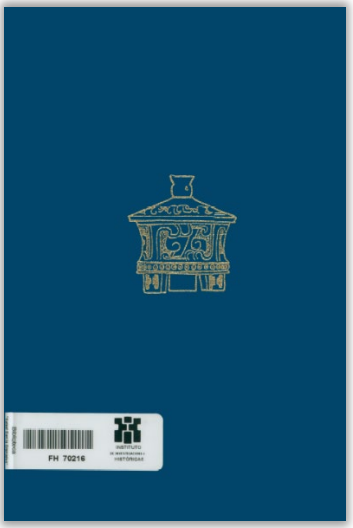


Título: La cerámica arqueológica de Mesoamérica
Autor(es):
Fecha de publicación: 1965
Primera edición electrónica en pdf: 2023
ISBN edición impresa:
ISBN de pdf: en trámite

Forma sugerida de citar: La cerámica arqueológica de Mesoamérica. Primera Serie 86. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas, 1965. http://hdl.handle.net/20.500.12525/3396

D.R. © 2024. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México
Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es)"

Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

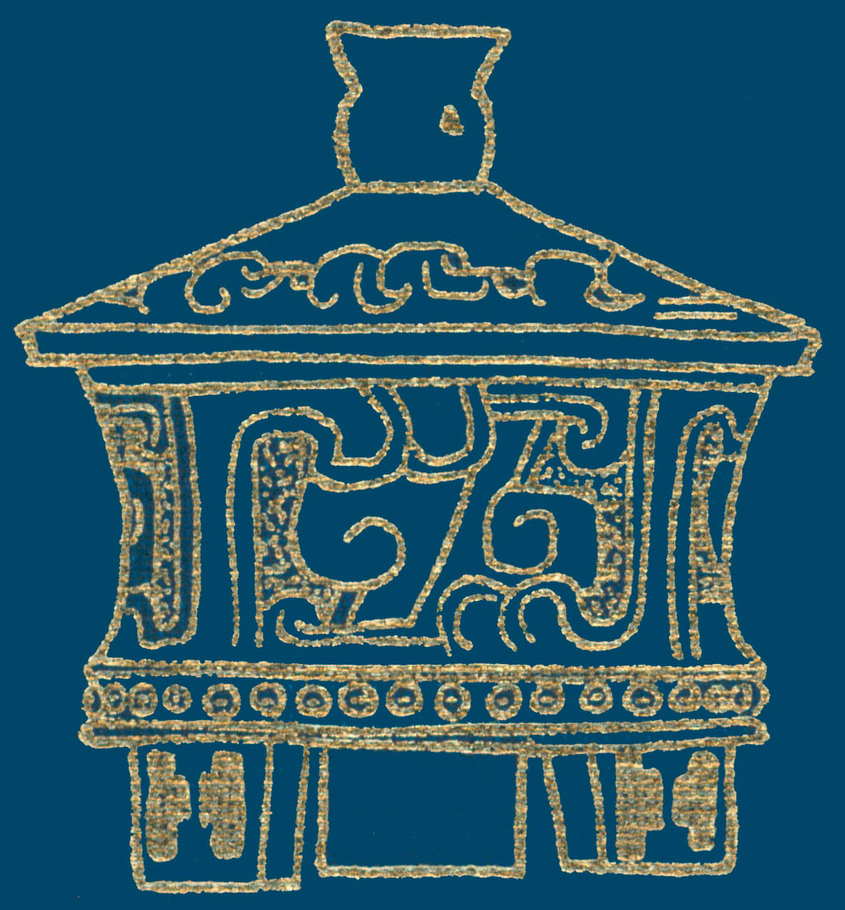
- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución**: debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

REPOSITORIO INSTITUCIONAL HISTÓRICAS UNAM



Biblioteca
"Rafael García Granados"
FH 70216
INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CERÁMICA ARQUEOLÓGICA DE MESOAMÉRICA

Ofrece esta obra por vez primera una visión de conjunto de la extraordinaria riqueza de la cerámica mesoamericana. Su autor aprovecha en ella su experiencia como investigador que ha dedicado muchos años a la arqueología de campo, así como los hallazgos e información de que se da cuenta en otros muchos trabajos de carácter especializado.

Además de tratarse en este libro de los diversos tipos de cerámica, correspondientes a las diversas culturas prehispánicas de México, se da una amplia descripción y muestra de los métodos que deben seguirse para la investigación y exploración de la cerámica y de las diversas formas de su clasificación. En los varios capítulos se estudian las distintas cerámicas, empezando por las de los valles centrales con sus diversos horizontes cronológicos, para ocuparse luego de las cerámicas de las otras culturas, como son las del Golfo de México, las de Oaxaca, del Occidente, del área maya y otras más.

Las ilustraciones de vasijas, tiestos, cuadros de las etapas de desarrollo y tablas de carácter cronológico enriquecen y aclaran lo expresado en el texto.

Dedicada básicamente esta obra a los estudiosos de la arqueología, puede afirmarse de ella que es también introducción a un aspecto importantísimo del arte prehispánico, el de los alfareros, artífices que, como se lee en un texto de los informantes indígenas de Sahagún, "fueron maestros capaces de enseñar a mentir al barro", al darle las más distintas formas que su inspiración estética les hacía concebir.

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

PREFACIO

Desde hace algunos años se ha hecho sentir la conveniencia de redactar un tratado o manual sobre la cerámica arqueológica de Mesoamérica. El estudio de esta rama importantísima de la arqueología ha tomado enorme incremento, y gracias al estudio de la misma, se han podido reconocer las diferentes culturas y sus desarrollos más importantes que existieron en Mesoamérica. Por medio de estos estudios se han determinado, como se verá en las páginas de este manual, todas las culturas y las épocas de desarrollo que tuvieron los diversos pueblos de México antes de la llegada de los europeos. Por tal razón, esta obra que está dirigida principalmente a los estudiantes, creemos también pueda ofrecer utilidad a los especialistas, porque aquí se indicarán las fuentes principales de donde se ha obtenido el material y en donde documentarse y ampliar cualquiera de los puntos tratados con toda extensión.

El proyecto original de esta obra fue presentar un estudio y análisis completo, pero ante el hecho de no tener suficiente material de cerámica de todas las culturas prehispánicas de México y debido al tiempo tan considerable que significaría emprender un examen, análisis y observación, se decidió reunir en un solo volumen los datos de todos los investigadores que se han ocupado sobre la cerámica arqueológica de México, que constituyen ahora una enorme literatura. Evidentemente que en ese caso no es una obra original, sino una frecuente compilación y selección, pero se pensó que prestaría mayor utilidad que una investigación directa, ya que aquí se anotan todas las fuentes de donde se tomaron los datos, se trató de unificar la presentación de todos los estudios y se dan las fuentes de donde proceden esos informes. En esa forma, el estudiante o investigador obtiene en conjunto y con las debidas indicaciones bibliográficas, asuntos que tendrían que consultar en otras tantas obras.

Por otra parte, como la finalidad principal de esta obra es integrar un libro de texto acerca de la cerámica arqueológica de Mesoamérica, se reúne en un solo volumen la ya enorme literatura que existe dispersa en numerosos títulos, la mayoría en idioma inglés. Es cierto, como se ha dicho antes, que esta publicación es en gran parte compilación y selección, pero teniendo

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

en cuenta que la mayor parte de las obras están en inglés y nada análogo se encuentra en español, creemos que por esta razón tenga utilidad para los estudiantes de arqueología, y también para los especialistas pueda servir como memorándum, ya que se dispone en un solo volumen de datos e informes diseminados en las numerosas obras que aparecen en la bibliografía final.

Teniendo como mira lo anterior, esta obra comprenderá, primeramente, principios sobre la Estratigrafía y su significado; las excavaciones estratigráficas y la técnica de las mismas; enseguida una sección relativa a los sistemas de fabricación de la cerámica, las propiedades del barro y otros aspectos inherentes a la elaboración de este producto y, finalmente, como parte más importante y más voluminosa, se inicia el estudio de las distintas cerámicas representativas de las culturas más significativas de Mesoamérica, de conformidad con los diferentes horizontes y áreas culturales que se han establecido y acompañado de las ilustraciones más completas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

INTRODUCCIÓN

La importancia que tiene en la actualidad el estudio de la cerámica en toda clase de investigaciones de carácter arqueológico, es innegable y gracias a ella se han obtenido resultados de gran valor. Esto se debe a la consistencia propia de la cerámica, gracias a la cual este material no sufre cambios, ni deformaciones y pocas alteraciones, por lo que se conserva casi intacto, y prácticamente en iguales condiciones a cuando fue fabricado. Gracias a su calidad y dureza, soporta enterramientos de años y siglos, sin perder ninguna de sus cualidades. Otra característica de la cerámica, es que por medio de ella se pueden establecer contactos y relaciones culturales entre diversos pueblos, ya que el intercambio de este producto motiva influencias recíprocas o establecidas con pueblos más alejados. En cierto modo, indica también el medio ambiente, que se refleja en sus dibujos y decoraciones, se expresa la flora y fauna de la región; algo puede saberse también de la mentalidad propia del pueblo que la fabricó, del adelanto que alcanzaron en su civilización, lo mismo que podemos adentrarnos en el conocimiento de su religión, por el hecho de que muchas veces están ilustrados los dioses y deidades que adoraban, los que, en forma naturalista o estilizada, quedaban dibujados, o bien se observa una metamorfosis más o menos completa de los elementos que en un principio fueron naturalistas, para trocarse en geométricos, que frecuentemente, tras un análisis detenido, se revelan como derivaciones de figuras naturales. El caso más típico es el de la serpiente, que es representada en muchas formas y estilos y, en menor escala, ocurre lo mismo con otros animales.

La industria de la alfarería fue inventada por el hombre desde muy remota antigüedad; desde la época neolítica ocurre en Europa y en cuanto a las grandes civilizaciones del Oriente y Mesoriente, aparece desde muy tempranas edades. La vemos ya en uso en épocas pre-faraónicas y en América también se encuentra en épocas muy antiguas. Si bien es cierto que la agricultura es anterior a la cerámica en Mesoamérica, tenemos pruebas de su existencia desde muy temprana edad, ya que en el horizonte más antiguo o sea el preclásico, aparece la cerámica sumamente desarrollada en cuanto a técnica, formas y calidad, lo que nos indica que no surgió de

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

repente, sino que los primeros pasos deben haber sido muy lentos y a través de muchos años; por lo tanto, el inicio de este elemento debe ser también de una gran antigüedad.

En realidad fue hasta hace unos cuantos años, para precisar mejor, hacia las primeras décadas del siglo actual, que los arqueólogos se dieron cuenta de la importancia que tenía y el auxilio tan valioso que representaba la cerámica en las investigaciones de carácter arqueológico, por lo que, a partir de 1910, se tomó como base principal el análisis de la cerámica en los estudios de esa materia. Con apoyo a esa anotación, hasta la fecha se ha obtenido un conocimiento bastante detallado y correcto de los distintos horizontes culturales de Mesoamérica.

Como veremos en su oportunidad, las primeras excavaciones de carácter estratigráfico, emprendidas por el doctor Manuel Gamio en Azcapotzalco y Teotihuacán, puede decirse que constituyen el primer escalón de carácter científico y técnico en el estudio de la cerámica arqueológica de Mesoamérica.

La estratigrafía

La estratigrafía aplicada a la arqueología tiene por principal mira y objeto el descubrimiento de las superposiciones de culturas. Así como en terrenos geológicos aparecen diversos estratos superpuestos, que indican una mayor antigüedad de los inferiores, otro tanto puede decirse que ocurre con los vestigios dejados por el hombre. Cuando un pueblo llega y se establece en una región, deposita sus desperdicios, que se van acumulando y enterrando en el suelo. Al cabo de años o siglos, estos primeros pobladores abandonan la región y otros nuevos llegan a poblarla y entonces éstos, a su vez, depositan sus desechos, los que se sobreponen a los descartados por los habitantes anteriores. En consecuencia, al hacerse un corte estratigráfico en ese lugar, se observan variaciones notables entre los vestigios de los primeros, en comparación con los de los segundos.

Este hecho se registra con frecuencia constante entre los antiguos pueblos y culturas de México, y se ha podido observar, no solamente las distintas culturas que se desarrollaron, sino que al mismo tiempo, indicaciones de diversas fases de desarrollo por las que pasaron estos pueblos. Ocurre con frecuencia que se hallen superpuestas dos, tres o más culturas que ocuparon la misma región por tiempo indefinido y así se tiene la edad relativa de esos vestigios, ya que solamente por medio de otros sistemas se obtiene la edad absoluta de los vestigios antiguos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Los depósitos estratigráficos pueden clasificarse como: 1º, arqueológicos; 2º, arqueológicos y geológicos; y 3º, geológicos.

La estratigrafía aplicada a la arqueología es un hecho relativamente reciente, aunque en realidad el precursor de la Estratigrafía geológica, fue William ('Strata') Smith, según lo refiere Sir Mortimer Wheeler,[1] quien en 1816 publicó un estudio titulado *Estrata identificada por fósiles con organismo* y con ello se inició una nueva era en el estudio de las diferentes fases geológicas y de allí su aplicación, como hemos visto en párrafos anteriores. Así como vemos que los desperdicios dejados por el hombre (y en cuanto más primitiva sea una sociedad, será menos propensa a la limpieza, y habrá un mayor acumulamiento de desperdicios) que se van depositando, a través de los años y los siglos en un debido orden; es decir, por capas que, como las páginas de un libro, deben quedar en orden sucesivo. Por tal motivo, en la práctica, la identificación de los estratos o capas, es el principal fin del arqueólogo al descubrirlos. Ahora bien, como esta acumulación de estratos o capas y los contenidos de las mismas corresponden a diferentes periodos y a distintas clases y a objetos que van cambiando o evolucionando a través del tiempo, nos permite identificar la cultura o las culturas que en ese preciso lugar tuvieron su desarrollo. Este hecho se registra con frecuencia entre las culturas antiguas de México y se ha podido observar, no solamente las distintas fases evolutivas, porque pasó una determinada cultura sino también y con bastante frecuencia, como se verá en el curso de este trabajo, se hallan superpuestas dos, tres o más culturas que ocuparon la misma área por tiempo indefinido.

Hay que tener en cuenta que esta superposición o sucesión de capas, como lo hace notar Wheeler, no son siempre en sentido horizontal, sino que unas pueden ser menores que otras o formar pequeñas ramificaciones u ofrecer prolongaciones de determinada clase de tierra o de depósitos que constituyen todo el conjunto del terreno estratigráfico. En las ilustraciones correspondientes (figura 1) podemos observar dos clases de estratificación natural: la primera tomada de la obra de Wheeler y la otra (figura 2) de la excavación XIII de Cholula. Aquí se puede observar la distinción de sucesión de capas: en la primera se observa la irregularidad de las capas IV y VI y en el esgundo ejemplo, una completa regularidad de las distintas sucesiones de capas.

Antes de seguir adelante conviene hacer la distinción entre nivel y capa, ya que frecuentemente en las obras de arqueología se habla de nivel o de capa como si fuera igual término, cuando en realidad son dos acepciones diferentes.[2] Capa es sinónimo de estrato, o sea, una formación más o menos

[1] Wheeler, 1956, p. 57.

[2] El término nivel es usado especialmente por arqueólogos americanos, pero por nivel debe entenderse como una finísima línea horizontal equivalente a profundidad. En cambio, los autores ingleses usan invariablemente el término "layer" (capa) y los franceses el de "couche" que significa también capa. Sin embargo, el término

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

gruesa de acumulación de desechos, en tanto que nivel es un espacio relativamente pequeño, una línea, por lo que puede haber distinos niveles dentro de una misma capa y por lo tanto, es conveniente hacer clara distinción entre una y otra.

Esta estratigrafía natural como hemos visto, corresponde a un acumulamiento continuo y frecuente, de desperdicios dejados por agrupaciones que se establecen en un mismo lugar. Por otra parte, la situación, ordenamiento y colocación de las capas estratigráficas es variado. No siempre y no en todos los casos, cada capa contiene restos del hombre. Puede ocurrir que haya estratos estériles entre una y otra capa y no son siempre de una horizontalidad absoluta.

Ocurre también lo que se ha denominado estratigrafía artificial. En este caso, con frecuencia las capas estratigráficas corresponden y estarán representadas por superposiciones de edificios. Como sabemos, este caso es muy frecuente en Mesoamérica. Tenemos muchísimos ejemplos al respecto, los más cercanos y conocidos son los de Tenayuca y Cholula en que existen en el primero, ocho superposiciones; en el segundo, tres grandes pirámides que pertenecen a distintas épocas. Esta estratigrafía artificial es muy valiosa porque corresponde a distintas épocas; el relleno de cada uno de estos edificios contiene restos de épocas anteriores. En efecto, en el relleno de cada uno de estos edificios, se encuentran por lo general fragmentos de cerámica que venía dentro de la tierra utilizada para construir este preciso edificio. En la figura 3 se ilustra esta estratigrafía tan frecuente en las construcciones de Mesoamérica y es ahí donde se ha explorado y se han obtenido datos muy importantes.

Hay otro tipo de estratigrafía en parte geológica y en parte natural, como es el caso en Copilco y otros lugares de donde han ocurrido erupciones volcánicas en que los restos humanos quedaron sellados y tapados por cenizas volcánicas o por lava. Es frecuente también que ocurran diferentes erupciones en distintas épocas que sellan estas superposiciones.

Existe otra clase de estratigrafía que se ha llamado "invertida" debido a que ocurre una inversión de estratos. De acuerdo con este hecho las capas más recientes se encuentran abajo y las más antiguas en la parte superior; esto se debe a que ha habido una inversión de las distintas capas.

Este hecho es frecuente, especialmente al pie de las laderas, y se debe a que en la parte superior ha habido un continuo deslizamiento de materiales que se van depositando en la parte inferior de esta elevación (figura 4).

En Cholula se presentó otro caso de estratigrafía invertida; al practicarse varios pozos estratigráficos, en uno de ellos, al llegar a las capas 5ª y 6ª

nivel en la actualidad es usado con tal unanimidad que se ha aceptado como sinónimo de capa o estrato.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dentro de tierra muy compacta, se notó que había mezcla de dos culturas: la teotihuacana y cholulteca y conforme se avanzaba hacia abajo aparecía la cultura más reciente. Esto tuvo su explicación por la inversión de estratos, si aceptamos que en épocas antiguas hubo remociones provocadas por agentes naturales que motivaron el rebajamiento de la pequeña construcción en donde se hizo esta exploración, por lo que se fueron depositando los materiales cholultecas contenidos en la parte superior de la estructura, en la parte más baja del terreno. Por lo tanto, al continuar la destrucción del edificio que descansaba sobre restos teotihuacanos, estos últimos quedaron depositados en la parte alta y aparentaban ser los más recientes (figura 5).

Otro caso frecuente de estratigrafía invertida, ocurre en el interior de las cuevas, como se comprobó en la de "Caballito Blanco", cerca de Yagul, y a corta distancia de Mitla, en donde se encontraron también las capas invertidas. Esto se debió a que en la parte superior existió un montículo que se fue destruyendo paulatinamente y entonces los restos quedaron depositados en el interior de la cueva, pero en sentido inverso (figura 6).

Por lo tanto es preciso distinguir entre estratigrafía natural y estratigrafía artificial, lo mismo entre depósitos de formación natural y aquellos de formación artificial.

Estratigrafía natural

Consiste en que las capas de formación natural, están hechas por agentes naturales tales como materiales de acarreo, capas de arena, sedimentos, etcétera.

Estratigrafía artificial

Se distingue en establecer capas arbitrarias o métricas de determinado espesor sobre estratos naturales.

Depósitos naturales

Han sido depositados por agentes naturales, por medio de deslizamientos, acarreo por agua, etcétera.

Depósitos artificiales

Aquéllos colocados directamente por el hombre como es el caso en la superposición de pisos o de estructuras que contienen material más antiguo que fue depositado en el relleno.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En tal virtud, como vemos, la tendencia de la estratigrafía es la reconstrucción del desarrollo cultural de un determinado sitio, por medio del estudio de los contenidos de las capas o estratos que allí se encuentran, teniendo como norma principal, la circunstancia de que las capas inferiores son las más antiguas y las más recientes las superiores, a menos que haya habido remociones como ya hemos indicado. Este enunciado de la "Ley de Superposiciones" como lo indica Haury, fue primeramente empleado en Inglaterra por los geólogos, hará unos 150 años, a fin de establecer el relativo orden de las capas terrestres. En 1836, C. J. Thompson, en Dinamarca, aplicó este principio, pero ahora con el fin de determinar la cronología de los artefactos humanos.

Por otra parte, el estudio estratigráfico permite reconocer la edad relativa de los contenidos, ya que la edad absoluta solamente por medio de otros procedimientos como es la Geocronología, el análisis del polen, el estudio de las varvas sedimentarias, la Dendrocronología, el Carbono 14 y otros más, se llegan a obtener datos más exactos. La estratigrafía nos permite reconocer la edad relativa de los contenidos, de los estratos en que, por regla general, son más antiguos los que se encuentran en las capas inferiores. Podemos establecer la edad relativa de estos contenidos, comparándolos con material de otras áreas cuya edad ya se conoce.

Técnicas de excavación

Las técnicas empleadas en la estratigrafía, consisten en abrir pozos, trincheras u otra clase de cortes. Lo más frecuente y lo más económico a la vez que el sistema más rápido que por lo común es el más usado, es el de abrir pozos, después de escoger el preciso lugar que prometa dar el mejor resultado. En el caso de las grandes zonas arqueológicas o ciudades, en general los edificios y otras construcciones se hallan agrupados, como ocurre en la zona maya, en Monte Albán, Xochicalco, Teotihuacán, etcétera, y es frecuente que los desperdicios estén situados en las orillas, preferentemente cerca de las pendientes, ya que casi nunca aparecen en las plazas o centros ceremoniales por estar más bien cuidados y limpios. Por lo tanto, en el caso de localidades de elaborado urbanismo, es más difícil localizar los basureros o lugares de desecho, por lo que es conveniente hacer varios cortes preliminares, a fin de encontrar el sitio propicio. En zonas arqueológicas de menor desarrollo o bien situadas en lugares planos, como puede ser Teotihuacán y Cholula, sus vestigios se hallan colocados en grandes porciones de terreno. De preferencia hay que excavar en terrenos que correspondan a la zona residencial del lugar, donde hubo mayor ocupación humana y diaria, por lo que es ahí donde deben encontrarse más cantidad de desechos, sin dejar de explorar el centro religioso, el que puede contener

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

objetos alusivos a la antigua religión de esos pueblos. Una buena indicación y prometedora de mucho resultado, es la gran abundancia de fragmentos que aparecen en la superficie, como es el hecho frecuente en localidades preclásicas de la parte norte del Valle de México, en especial en Zacatenco, Ticomán y El Arbolillo. Una vez encontrado y elegido el lugar que se presume arrojará mayor cantidad de material, se principia el corte estratigráfico que puede ser de 2, 4 o más metros cuadrados; un término medio de 2.50 a 3 metros por lado, es muy adecuado porque permite obtener los datos necesarios, aunque este pozo puede ser más amplio, según que el espesor de la tierra vegetal sea más o menos gruesa, y de acuerdo con el problema específico que se persiga. Sin embargo, conviene antes de iniciar la excavación, recoger un buen muestrario de los tiestos superficiales para tener una idea de la última cultura que allí se estableció.

Por medio de un cordel y 4 estacas se determina la extensión en los lados del pozo y en seguida se inicia el corte por medio de capas convencionales, que en caso de tratarse de estratigrafía natural, puede ser de 20, 30 o 50 cms. de espesor de conformidad con la abundancia de fragmentos que ocurren en el terreno o de acuerdo con otras circunstancias (figura 7).[3] El contenido de cada estrato es inmediatamente cernido y separado, y a continuación colocado en bolsas. Al terminar la primera capa y que se hará sucesivamente con las siguientes: se limpia perfectamente, se emparejan tanto el piso como las paredes del pozo y para controlar la profundidad de las capas, espesor de las mismas y el nivel en que se encuentren los objetos que aparezcan, se tiende un cordel a nivel en los extremos superiores y al centro del pozo, que se fija por medio de estacas o gruesos clavos. Ésta sirve de base para de allí tomar todas las medidas que vayan siendo necesarias, las profundidades y los niveles.

De primera importancia es marcar las bolsas, que se recomienda sean de gruesa manta y de un tamaño aproximado de 0.40 cms. de fondo por 0.30 de ancho que quedará asegurada por medio de sólida cuerda. En caso de tratarse de una corta y preliminar exploración o cuando el laboratorio se encuentre cerca de la zona, pueden usarse bolsas de papel, que tienen la ventaja de manejarse con mayor facilidad y ser más económicas, pero de poca duración. Para una exploración formal y detenida, y sobretodo cuando el material deba de transportarse a grandes distancias, deben usarse de tela.

Aunque las indicaciones son convencionales y apropiadas para cada tipo de exploración, se recomiendan las anotaciones siguientes que deberán marcarse en el exterior con tinta indeleble y en el interior por medio de una tarjeta indicadora.

[3] La escuela europea, en especial la inglesa, recomienda no tomar en cuenta más que los estratos naturales, sin sistematizar ni aplicar el método de capas convencionales o métricas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Nombre del lugar que se explora.
POZO Nº
Capa Nº
Nombre del arqueólogo o ayudante encargado directamente de la excavación.
Fecha.

En esa forma se continúa hasta llegar a terreno geológico. Muchas veces ocurre que se encuentran capas estériles, por lo que se presume que ya no habrá más vestigios, pero no debe detenerse allí la excavación, precisa continuar hasta abajo, a fin de agotar todas las posibilidades, es decir, llegar a terreno geológico, que puede ser roca o tepetate, o alguna otra formación que indique definitivamente que no puede haber material más abajo. Muy frecuentemente, y cosa que ocurre en especial en los valles centrales de México, el nivel del agua muchas veces es muy alto, pero esto no es un impedimento para continuar la excavación del pozo, ya que pueden ocurrir restos abajo de este nivel de agua, como ha ocurrido en varios sitios donde aparecen culturas más antiguas abajo de ese nivel. En tal caso, si se dispone de medios, es conveniente bombear el agua hasta agotar todas las posibilidades. Al llegar al final del pozo, que puede ser, según las condiciones del terreno, de pocos o muchos metros, se empareja el piso y las paredes a fin de estudiar la secuencia de las capas, ilustrándolas en gráficas adecuadas, como las que se ilustran en la figura 2 tomadas de las exploraciones hechas en Cholula.

Es aconsejable algunas veces dejar una pequeña columna en uno de los costados del pozo, con objeto de poder estudiar más claramente los contenidos y la estructura de cada una de las capas. Hay también un sistema consistente en sacar una réplica exacta de las condiciones y estructura de los estratos en el pozo, a fin de llevarla al laboratorio para su estudio. Este procedimiento consiste en limpiar una porción de una de las paredes que se deja secar; se le aplica en seguida una laca especial y sobre esta superficie se extiende una tela comprimiéndola contra el corte. Una vez seca la laca se arranca y se obtiene una copia del estrato del terreno. De todas maneras, al arqueólogo le compete el medir, dibujar cada uno de los estratos que componen las distintas capas y que como hemos visto en la sección anterior, no siempre son regulares ni de una horizontalidad perfecta. Para ese efecto, en la figura 7 se ofrece el dibujo de un corte estratigráfico, que indica los distintos tipos de terreno y su debida superposición, según se encontró en Cholula.

Es indudable que no necesariamente cada capa corresponde a una cultura distinta, ya que una sola puede ocupar un lugar durante muchos siglos y dejar gruesos depósitos. El caso más conocido es el de Azcapotzalco, donde se han encontrado la superposición de los tres principales horizontes del

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

centro de México o sea el preclásico, el clásico y en las capas superiores, el tolteca y azteca (figura 8) o bien en Copilco que contiene restos del preclásico inferior y medio, los que fueron sellados por grueso manto de lava sobre cuya superficie en épocas muy posteriores fue ocupado por pueblos aztecas.

Como dijimos, es muy necesario que se tenga especial cuidado en que los cortes de cada lado del pozo sean perfectamente regulares. Es muy frecuente y hay muchas veces la tendencia entre los operarios en ir reduciendo el pozo de tal manera que si no se tiene suficiente cuidado, se convierte en un verdadero embudo. También ocurre ocasionalmente que, al practicar un pozo se llegan a encontrar entierros; este hallazgo es sumamente interesante, aunque en cierto modo viene a destruir la secuencia de las capas; por tal motivo, se sigue una de estas dos alternativas; o bien se dedica al descubrimiento total, completo del entierro, desechando todos los datos anteriores que se han obtenido, o se hace un nuevo pozo, siendo aconsejable esto último. Sin embargo, en caso de no encontrar terreno suficientemente grande, entonces será preferible hacer una pequeña extensión del pozo, a fin de no perder la secuencia estratigráfica y practicar un pequeño túnel para encontrar la ofrenda.

Otro procedimiento es el de abrir una trinchera en vez de un pozo; en realidad una trinchera corresponde a una serie de pozos aunque esto es más utilizable en el caso de un montículo que se quiera explorar o también en terrenos accidentados es aconsejable abrir una trinchera que para facilitar el trabajo puede ser escalonada, ya que en esta forma facilita el trabajo de exploración y retiro del escombro. Este sistema de trincheras ha sido muy utilizado por los arqueólogos americanos, como lo vemos en el Cerro de las Mesas por Drucker; [4] en Pánuco por Ekholm [5] o por Mac Neish también en Pánuco. [6] Hay otro sistema que señala Bernal en su Manual sobre Introducción a la Arqueología que recomienda Schaeffer: practicar trincheras que se dividen como en un tablero, del que se exploran los cuadros blancos; [7] este mismo sistema ha sido empleado en Tlatilco en la exploración de tumbas; y tiene la ventaja de que se pueden explorar los lugares que se habían dejado sin tocar, con el fin de confrontar los resultados de los otros pozos.

Por lo que se refiere a excavaciones en cuevas, hay varios sistemas. Desde luego, el empleado por Laplace-Jauretche y L. Meroc que describe detalladamente Lorenzo [8] de las coordenadas cartesianas. Hay otro sistema usado

[4] Drucker, 1943. Lám. 12.
[5] Ekholm, 1944. Fig. 2, p. 334.
[6] Mac Neish, 1954. Figs. 6-10.
[7] Bernal, 1952. Fig. 2.
[8] Lorenzo, 1956.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en Inglaterra, según Place[9] el que consiste en levantar el plano antes de la exploración de la cueva; algunas veces es difícil por las sinuosidades de la misma. El procedimiento más usual consiste en construir una cuadrícula formando cuadrados por medio de una cuerda. Tomando como base un punto, de preferencia el fondo de la misma cueva, se tiende un cordel de la entrada al fondo mayor, cuya dirección es señalada por brújula. Se traza otra línea a ángulos rectos en la entrada. Sobre esta última se traza otra paralela y así sucesivamente hasta el fondo de la formación. En esa forma queda dividida en cuadrados, de manera que la posición de cada objeto puede indicarse con exactitud. La ilustración (figura 9) indica objetivamente este procedimiento.

Por lo que se refiere a la estratigrafía artificial o sea a la exploración de edificios o construcciones superpuestas, hay que seguir otros procedimientos. En este caso las capas se establecen convencionalmente y los estratos o variantes del terreno por los distintos pisos que se van encontrando; muchas veces la separación de los pisos es de pocos centímetro o de más de un metro y la diferencia de estrato está determinada por los pisos (figura 10). Es muy frecuente que cada uno de estos pisos represente una época y, por lo tanto, cambios de cultura. De cualquier manera, la presencia de un piso indica con mayor seguridad, que en el caso de la estratigrafía natural, que los contenidos abajo de cada piso no han sido removidos y se encuentran sellados. Esta clase de estratigrafía es muy frecuente en Teotihuacán y Tenayuca o en los grandes centros ceremoniales.

También como ejemplo de estratigrafía artificial es frecuente que ocurran ofrendas dentro de edificios superpuestos. En ese caso precisa observar ciertas reglas para su descubrimiento e interpretación. A ese efecto, Bernal[10] ilustra y explica cómo deben entenderse las ofrendas encontradas dentro de esa clase de construcciones. Ofrendas situadas a alturas muy diferentes dentro de los edificios, pueden ser contemporáneas por hallarse dentro de la misma estructura, pero por regla general las más antiguas se hallan en lo más profundo del edificio de mayor antigüedad y la más reciente en la parte superior del último.

En cuanto a la forma de cómo deben registrarse las capas, se ha acostumbrado, aunque esto no es lo lógico, de que la superior sea la número 1 y en ese orden hacia abajo, y aunque en realidad la primera capa debería ser la de más abajo o inferior. Sin embargo, al iniciarse el pozo, se van numerando según van ocurriendo las distintas capas y, por otra parte, como no se sabe con anticipación qué número le correspondería a la última, cuando se llega a terreno estéril, se sigue ese orden de arriba hacia abajo. En cambio, sí podemos asignarle un orden de abajo hacia arriba en lo referente a las distintas culturas que ocurren dentro de cada pozo. Este

[9] Place, 1955. Fig. 57.
[10] Bernal, 1952, p. 58, fig. 4.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

último hecho es muy frecuente en los valles centrales de México en donde ocurren superposiciones de culturas empezando por el preclásico, teotihuacano, tolteca, chichimeca, azteca, o sean periodos I-II-III-IV, etcétera. Para designar las capas, deben usarse números arábigos, y romanos para las culturas encontradas.

Durante el proceso de las excavaciones, deben llevarse las notas de campo con el mayor cuidado; es preciso anotar todos los menores detalles de la secuela de la excavación, a la vez que registrar exactamente la procedencia de cada uno de los objetos que aparezcan, lo mismo de piezas completas que de cualquier otro hallazgo digno de mencionarse. Es conveniente también, además de recoger todos los tiestos por lo que hay que cernir la tierra, a fin de que no se pierda ninguno, tener en cuenta y registrar cualquier otro hallazgo, bien sea del material de cerámica o de las condiciones del terreno donde se excava, que, si muchas veces no tiene significativo por el momento, más tarde, al hacerse el estudio del gabinete, son de interés.

Al terminar el pozo, una vez que se ha asegurado de que se ha llegado a terreno estéril, al suelo rocoso o a lugares donde haya completa certidumbre de que no existen vestigios, se hace un nuevo arreglo de aplanamiento de las paredes del pozo y con el cordel se van tomando las medidas de todos los diferentes estratos que aparecen en el pozo, de conformidad con las tablas que se han señalado anteriormente y se levanta un croquis de los estratos naturales y de las capas métricas convencionales (figuras 10 y 11).

Las hachuras que pueden usarse para representar las distintas clases de estratos naturales aparecen en la figura 12 que es una adaptación de la que presenta Sir Mortimer Wheeler. Estos símbolos indican claramente la clase de tierra, arena o tepetate, etcétera, es decir, todos los componentes de las capas naturales. En caso de ocurrir alguno distinto a los que se ilustran, pueden usarse otros signos apropiados.

Después de practicar varios pozos en distintos rumbos de la zona arqueológica escogida para su estudio y una vez que se han obtenido todos los datos inherentes para el mejor conocimiento del lugar, entonces se procede al estudio del material recolectado, o sea análisis de laboratorio en donde se inicia el examen y clasificación de toda la cerámica que ha sido recogida, diferenciando cada capa. Ésta, puede decirse, es la parte más importante y trascendental del trabajo, ya que por medio de este estudio y análisis se llega al conocimiento de la presencia de una o más culturas que se desarrollaron en el lugar, a la vez que las modalidades y fases evolutivas de cada una de ellas en particular.

Para ese objeto es necesario entonces, tener el material perfectamente limpio. Este trabajo, aunque al parecer es sencillo, requiere alguna práctica, ya que muchas veces pueden encontrarse tepalcates de tal calidad que no deban lavarse, sino simplemente limpiarse, como son aquellos de suma

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

fragilidad o que llevan decoración al fresco; es conveniente entrenar algún ayudante, para que a la vez que observe las precauciones debidas, adquiera suficiente práctica. Naturalmente, cada bolsa debe ser lavada por separado y hasta que no esté perfectamente seca, volverse a colocar en el saco ya debidamente numerado y con las otras anotaciones que se indicaron antes.

En lugar adecuado y sobre amplias mesas, se van clasificando los tiestos. En el siguiente capítulo se indican ampliamente las observaciones que hay que hacer como son las clases de barro, en seguida se toman en cuenta la decoración que lleven y, de ser posible, debido a lo pequeño de los fragmentos, hasta donde alcance su tamaño, observar las formas que puedan corresponder a cajetes, a ollas, etcétera, según los bordes lo señalen. La decoración puede ser pintada, esgrafiada, modelada, etcétera. Hay que tomar en cuenta el número de los fragmentos que ocurran en cada capa, ya que muchas veces es un indicador del volumen de la población, lo mismo que el sentimiento artístico de los fabricantes de este producto industrial, al observar su decoración.

Con todos estos datos debidamente registrados y las anotaciones que se vayan tomando, se procede a la formación de tablas que llevan por principal mira el registro en columnas horizontales de las excavaciones practicadas y en columnas verticales los tipos de cerámica que aparecen en cada capa. Al finalizar el recuento de todos los tiestos, se procede a hacer el porciento que revelará entonces el significado de las culturas allí depositadas; es decir, se observará cuál es el tipo de cerámica más abundante, qué decoración fue la preferida, el número de figurillas y en esa forma se estudia objetivamente la evolución y los cambios que sufrió cada tipo de cerámica o la continuación o sustitución de un tipo determinado. Así pues, por medio de este estudio se puede saber cuál es la característica de cada una de las culturas, cuál cerámica es la más predominante y en cierto modo el adelanto artístico a que habían llegado; también por medio de la frecuencia mayor o menor de una decoración simbólica, puede adivinarse cuál era la actitud mental de estas antiguas gentes.

Naturalmente este trabajo debe ir acompañado de muy profusas ilustraciones y explicaciones de los distintos tipos de cerámica, junto con las tablas estadísticas, cuyo estudio y análisis permitirá conocer muchos datos de estos pueblos desaparecidos.

En la bibliografía adjunta se señalan algunas obras que tratan sobre estos puntos con mayor detenimiento con objeto de que el estudiante pueda ampliar sus conocimientos al consultar estas obras.

Fabricación de la cerámica

Hemos ya indicado que la cerámica es un excelente medio para reconocer la civilización de sus fabricantes. Sus utensilios de cocina, ollas, cajetes,

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

comales y otras vasijas utilitarias y ceremoniales, reflejan el progreso a que habían llegado, a la vez que los cambios culturales.

Veamos en qué consiste la fabricación de la cerámica:

Desde luego, los pueblos antiguos, en su mayoría, no conocían ni entendían acerca de la composición química del barro, sino que poco a poco, a través de la experiencia fueron aprendiendo que determinadas clases de barro eran más apropiadas que otras.

Componentes del barro

No todas las clases de barro son útiles para la manufactura de la cerámica; sin embargo, los antiguos alfareros recogían el barro lo más cerca de donde vivían, aunque en ocasiones tenían que hacer grandes recorridos para tener el barro apropiado. Para que sea útil, debe tener determinados componentes químicos, ya que faltando alguno de éstos no da el mismo rendimiento. Según la descripción que dan los mineralogistas, el barro es un silicato alumínico, en el que las partículas son tan pequeñas que se acercan a las dimensiones coloidales, es decir, al tamaño de algunas moléculas grandes. Algunos barros tienen la propiedad de absorber mucha agua y por lo tanto, se hacen plásticos de manera de poder modelarse sin romperse o ser pegajosos.

Para obtener el barro en un estado plástico, es decir: ni demasiado tieso ni pegajoso, es necesario agregarle ciento por ciento de agua. Es una sustancia de grano fino cuyos principales componentes, como veremos al señalar algunas fórmulas, son sílica, alúmina y agua; algunas veces contiene cierta cantidad de hierro, álcalis y tierras alcalinas. Uno de los principales componentes es caolín que es usado ahora en la fabricación de la porcelana, pero algunas veces está presente en los barros. El caolín se forma por la descomposición del feldespato; se observa que en el curso de su descomposición el silicato de la roca feldespádica sufre un cambio debido a la acción del ácido carbónico del aire y se convierte en un carbonato. En este proceso el silicato de aluminio no afectado por el ácido carbónico se separa en forma de un polvo insoluble en el agua. [11]

Se necesita, por lo tanto, que el barro tenga determinados componentes químicos para que dé el rendimiento buscado.

Análisis

A continuación se ofrecen algunas fórmulas de barro de distintos lugares en las que se podrá apreciar nunca faltan determinados componentes

[11] Linné, 1925, p. 17.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

como es la sílica y el óxido de aluminio; así pues, disponiendo del barro con esos determinados componentes, se obtienen las propiedades esenciales del barro, o sea plasticidad cuando se moja y dureza cuando se cuece.

I. Barro procedente de la región del Amazonas:

Sílica	46.33%
Óxido de aluminio	39.06%
„ de hierro	huellas
„ de calcio	0.11%
„ de magnecio	huellas
Carbonato de natrón	0.27%
„ de potasa	2.22%
Agua	11.74%

II. Barro procedente de Río negro, Brasil:

Sílica	49.50%
Óxido de aluminio	30.05%
„ de hierro	3.40%
Carbonato de potasa	3.10%
Óxido de calcio	0.50%
„ de magnesio	0.50%
Carbonato de natrón	huellas
Manganeso	0.50%
Agua	12.99%

III. Barro utilizado para la fabricación de la loza de Talavera, Puebla.

Sílica	45.60%
Alúmina	17.70%
Óxido de fierro	2.10%
„ de calcio	18.05%
„ de magnesio	1.61%
Anhídrido carbónico	14.14%
Agua	0.80%

Con la experiencia, los antiguos alfareros arreglaban su barro con los componentes que le faltaban. Muy frecuentemente, en su estado natural, el barro era demasiado plástico, razón por la que se pegaba a las manos y era difícil de trabajar; para subsanar ese defecto, le agregaban arena, cuarzo, tepalcates molidos, conchas o diferentes otras sustancias para hacer que obtuviera plasticidad adecuada. Existe el término francés "dégraissant", es

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

decir, desengrasante, o sea, quitarle grasa, hacerlo plástico. Por otra parte, cuando al barro le falta plasticidad, comúnmente se le agrega mica molida, debido a que sus cristales son laminados, y entre las láminas hay partículas de agua que hace se adhieran, lo mismo se obtiene con el caolín.

Una vez que se ha obtenido el barro, es llevado al lugar donde se va a fabricar la cerámica. Allí se lava, se le deja secar, a la vez que se retiran las piedras y otros materiales que vienen mezclados; se muele y se le agregan las sustancias que le hacen falta. Existen muchos datos acerca de la manufactura de la cerámica por pueblos primitivos. Para seguir este proceso se recomienda consultar algunas de las obras que señalan detalladamente todo el proceso de la elaboración. [12]

Métodos de fabricación

Hay varios métodos para hacer las vasijas: primero es modelar la vasija directamente de un bloque de barro; como se aprecia en la figura 12 de un alfarero de Lerma, Campeche. El segundo, por medio de enrollado que es un sistema muy usado en las culturas primitivas (figura 13 proceso de la alfarería en Tapalapa, Chis.). También Colton ofrece excelentes ilustraciones de todo el proceso hecho por este sistema, hasta sus fases finales; [13] un tercer método, el más avanzado, es hacerlo en moldes y, finalmente, el cuarto, que no conocían los pueblos prehispánicos, es por medio del torno.

Primero. Por lo que se refiere al primer método, muchas de las vasijas son hechas modelándose la base de la futura vasija, con los dedos y dándose la forma deseada como se observa en las ilustraciones (figura 12, 1-3). Este método es el que se usó con mayor antigüedad; muchas veces estos trozos de barro se apoyan sobre piedras o sobre canastos, por lo que es muy frecuente que lleven impresiones del tejido del cesto.

Segundo. El segundo, o sea el de enrollado, puede consistir en un largo rollo de barro que se va enrollando para formar las paredes de la vasija, se va comprimiendo entre las manos hasta conseguirse un rollo de uno a dos centímetros de diámetro y en forma de espiral se va haciendo la vasija. Estos rollos se pegan unos con otros por medio de los dedos o con algún instrumento (Figura 13). En algunos casos, como entre la cultura Pueblos del Suroeste de los Estados Unidos, es frecuente que este sistema sirva de decoración, pero generalmente estos rollos quedan adheridos entre sí, de tal manera que algunas veces es muy difícil saber cuándo se empleó este procedimiento. Se desvanecen los rollos por medio de algún instru-

[12] Linné, 1925; Guthe, 1925; Malcolm, 1936; Rendón, 1950; Colton, 1953; Shepard, 1956.
[13] Colton, 1953.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mento, un pedazo de calabaza o bien como es frecuente en los pueblos de Arizona que describen Colton, el alfarero con una mano sostiene una piedra en el interior de la vasija en tanto que el exterior lo golpea con una paleta, por lo que se ha dado el nombre de paleta yunque.

Otro sistema que es similar al de enrollado, es por medio de anillos superpuestos para formar las paredes de la vasija, que luego son suavizados en la pared interior de estos anillos.

Tercero. El método por molde es frecuente en culturas más avanzadas; entre los chinos, los egipcios y los pueblos Post-clásicos de México. Este método tiene menos originalidad y mayor estandarización, es decir, como si fueran hechos a máquina y ya corresponde a gremios de artesanos.

Es muy frecuente en el caso de las vasijas hechas en molde, que estén hechas en uno o dos moldes. Los mejores ejemplares que tenemos de productos de cerámica hechos por ese sistema, son las figurillas, a partir del Horizonte Clásico, el Post-Clásico y el Periodo Azteca, [14] lo mismo que la manufactura de vasijas en algunas culturas de México y en el Perú. Así, por ejemplo, hay moldes para toda la vasija y moldes para las partes decorativas que se adherían. Para retirarlo se le unta grasa o alguna materia secadora, pero lo más probable era someterlas a calor intenso, con el resultado de que la pieza que se fabricaba se reducía en tamaño, en tanto que el molde que había sido quemado en otras ocasiones no sufría contracción alguna. Los otros detalles de la vasija se hacían después de sacarla del molde y eran hechos a mano. Los moldes eran de una o varias piezas: dos mitades para las asas, cuellos, etcétera, y las uniones entre los distintos moldes se pueden ver en algunas vasijas. [15] Es curioso observar cómo algunas veces se usó un solo molde para hacer dos o más vasijas, resultando con ello diferencias pequeñas en el tamaño y aspecto de las mismas.

Cuarto. El método giratorio o sea el de torno, al parecer no lo llegaron a usar los pueblos prehispánicos tal como se conoce, pero posiblemente sí había un sistema giratorio como lo hacen hoy día algunos pueblos primitivos, es decir, se colocaban las vasijas sobre piedras, planchas de madera o fondos de canasta y con los pies o una mano se hacía girar.

En la actualidad muchos pueblos, sobre todo en agrupaciones indígenas, siempre muy conservadoras, no han adoptado el torno para aprovechar las fuerzas centrífugas. A este respecto conviene recordar que los pueblos mesoamericanos no conocieron las aplicaciones de la rueda, aunque sí parece que conocieron los principios de rotación por los objetos de juego con ruedas que se han encontrado.

[14] Como es sabido, es frecuente encontrar los moldes antiguos en las zonas arqueológicas, los que son aprovechados por los falsificadores para hacer reproducciones con lo que resulta un producto en parte original y en parte falsificado.
[15] Linné, 1925, p. 82, 83.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

A continuación se inculye una breve descripción que nos ha legado Sahagún acerca de la cerámica azteca. [16]

> El que hace loza, vende ollas, tinajas, cántaros, cantarillas, vacines, braseros, vacillos bruñidos, y todos los vasos de cualquier manera, cucharas, cazuelas, candeleros, unos estaban bien cocidos y otras mal; unas requebrajadas del fuego, y otras medio cocidas, y porque no están bien sazonadas y tienen mal sonido, para que parezcan buenas y muy bien cocidas, échales alguna color, o tíñelas con amarillo.

Antes de proseguir conviene indicar que el origen de la cerámica se supone fué un invento sugerido por un accidente. Como sea que las canastas fueron conocidas con anterioridad a la cerámica, es una teoría muy plausible que una de éstas conteniendo barro, se incendió, lo que produjo el fenómeno del cocimiento de ese material, que al notar su cambio en dureza y consistencia fue inmediata y eficazmente aprovechado.

Una vez que se ha formado la vasija por alguno de esos métodos señalados, se procede a unir las asas, los soportes y cualquier otro aditamento que se modela por separado y se pegan al borde, o bien se hacen taladros en las paredes de la vasija como lo muestra Linné en la ilustración que presentamos (figura 14). Los soportes se ajustan excavando el fondo, los que se hacen por separado y se pegan o bien por el método del enrollado. Al acabar este proceso, ya que se tiene la vasija terminada y entonces se pule, después que se han suavizado todas las uniones de los rollos en caso de que fuera por este método, o haciendo desaparecer las huellas de los moldes en caso de haber sido moldeada. A continuación el alfarero se dedica a suavizar y pulir la vasija con algún instrumento que bien puede ser un pedazo de calabaza, una piedra de forma especial, trozos de cuero y aún se usan los olotes, por eso es que en muchas vasijas de culturas primitivas se observan las huellas del instrumento.

Otra cosa muy importante es el engobe o sea el baño que en inglés lleva el nombre de "slip". El baño o engobe se destina para lograr que las vasijas tengan el color que se ha deseado, y consiste en una solución cremosa de agua y barro muy fino; este barro generalmente se obtiene de diferentes fuentes y por lo común es de una combinación química distinta que la del barro usado para la vasija. La superficie, el color y la textura se mejoran con este baño y como lo describe la señorita Shepard, [17] primeramente debe adherirse bien a la vasija, después el baño debe endurecerse a la misma temperatura, por lo que un barro muy refractario no es muy bueno, ya que permanece suave a la temperatura en que los alfareros primitivos lo usaron. Además el baño debe de tener suficiente poder para cubrir todo el cuerpo

[16] Sahagún, 1938, Libro décimo, cap. xxi.
[17] Shepard, 1956, pp. 67-68.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de la vasija y así constituir y darle más impermeabilidad. No hay que confundir cuándo es baño y cuándo es pintura. Hay vasijas que llevan simplemente un grueso baño, pero no necesariamente pintura.

El cocimiento

Ahora vamos a pasar al aspecto quizá más importante en la manufactura de la cerámica, o sea el cocimiento. Primeramente la cerámica se seca en un lugar a la sombra y luego al sol; es necesario, por lo tanto, que las vasijas estén lo más secas posible para que sean cocidas. Gran parte del agua que se ha utilizado en la manufactura o sea un 30% de su peso, desaparece al secarse por su exposición al sol, pero la evaporación se hace completa a una temperatura, de, más o menos 120º centígrados; por lo tanto, es importante que se evapore la mayor cantidad de agua antes de pasar al cocimiento, de lo contrario se rajaría la vasija. A los 400º el agua molecular se elimina y entonces dos fenómenos ocurren: primeramente pierde su plasticidad ya que antes del cocimiento, si se mojara la vasija, adquiriría otra vez plasticidad y segundo, se contrae en su volumen; este fenómeno ocurre porque la expulsión del agua molecular que se encuentra entre los cristales de la mica y la caolinita, provoca que el barro ya no sea plástico. Las vasijas que se cuecen a una temperatura arriba de 400º y menos de 800º los autores franceses le dan el nombre de "dégourdie" que podemos traducir por "desentumecer" o sea que se calienta a una baja temperatura como principio del cocimiento, pero a esa temperatura tan baja resulta un producto poroso. De cualquier manera, las vasijas que han estado "desentumecidas" o sea el primer paso del proceso de cocimiento, están todavía porosas, por lo que se necesita una más alta temperatura para que adquieran más impermeabilidad a los líquidos. La impermeabilidad se obtiene con una elevada temperatura con lo que se desarrolla un proceso físico, por medio del cual las partículas, formando la masa del barro, se sintetizan; esta temperatura media es de 800º. Por otra parte, la duración del cocimiento también juega un papel muy importante, ya que pastas de distintos componentes se cuecen de acuerdo con diferentes temperaturas y según sus componentes. Linné hace una descripción muy detenida respecto a los componentes químicos de las pastas y de las reacciones que tienen durante el cocimiento. Según que el barro tenga por componentes hierro, calcio, magnesio, potasio, sodio, etcétera, será más o menos fusible.[18] Las pastas ricas en sílica tienen un tono metálico, sobre todo si el carbonato de cal está presente y si la temperatura es de 900º, se obtiene el producto que llamamos cerámica; si se eleva a 1 000-1 400 grados centígrados, las partículas se juntan todavía más, llenando el espacio entre las moléculas y se obtiene

[18] Linné, 1925, p. 115.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

un encogimiento de la vasija y el siguiente paso es la fabricación de la porcelana. [19]

Aspecto también muy importante es el cocimiento; es decir, la forma y los medios para cocer las vasijas.

Cocimiento primeramente al aire libre. Éste, naturalmente, es el usado por la mayor parte de los pueblos primitivos, que no tenían una avanzada civilización. La combustión es imperfecta, con la circunstancia de que las vasijas se vuelven negras por el hollín del carbón. La mayor parte de la cerámica negra se obtiene por este procedimiento, ya que no hay un control del aire. Las vasijas se colocaban sobre piedras y al fuego alrededor de las piezas que se iban a cocer. Ocasionalmente el interior de la vasija es negro, en tanto que el exterior es de un color más claro, lo que se debe a que el exterior ha sido completamente oxidado. Desde luego, la combustión es imperfecta; pero si estas mismas vasijas se vuelven a cocer en llama oxidante, el color cambia a rojo. Por lo general, las cerámicas de pueblos muy primitivos, que han sido cocidas en fuego al aire libre, son de este estilo, de coloración oscura. La cerámica cocida en cámaras o espacios cerrados, por no decir hornos, se apilan las vasijas alrededor del fuego rodeadas de algún material no inflamable, generalmente piedras u otros materiales. En estas condiciones se obtiene una fuerte corriente y, en consecuencia, una temperatura más alta que puede llegar hasta los 900º. A este respecto hay que distinguir entre lo que se llama atmósfera reducible o reducida o sea cuando no se establece corriente de aire y no hay suficiente oxígeno en la atmósfera, en cuyo caso la cerámica es de una coloración grisácea; en cambio, cuando el aire circula y hay exceso de oxígeno en la atmósfera, se obtiene cerámica roja, café o amarillenta y se dice entonces que ha sido cocida en una atmósfera oxidante. [20] Sin embargo, la atmósfera en la que se cuece la cerámica por medios primitivos, nunca es constante. En un principio ocurre una atmósfera oxidante que poco a poco se hace reducida conforme aumenta el fuego y finalmente esta atmósfera se vuelve oxidante. Por otra parte hay que tener en cuenta las tres zonas de la llama que son: 1ª, zona central: gaseosa, de temperatura baja; 2ª, zona media: combustión incompleta, rica en carbón y 3ª, zona que es rica en oxígeno, de combustión completa. Todos estos fenómenos fueron probablemente observados por los alfareros antiguos que trataron de ir mejorando sus procedimientos que contrastan con los más perfectos que no tenemos pruebas hayan usado los pueblos prehispánicos o sea el cocimiento en horno, por medio del cual se obtienen temperaturas mucho más altas y, naturalmente, productos de excelente acabado. Es posible, sin embargo, que algunos pueblos meso-

[19] Colton, registra que entre los pueblos Tewa de San Ildefonso y Santa Clara, la temperatura obtenida es de 625° a 770° y en los pueblos Keres de Sia y Cochití, se alcanzaron temperaturas hasta de 825° a 940° (Colton, 1953, p. 25).

[20] Shepard, 1956, pp. 85-86, describe este proceso con mayor detenimiento.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

americanos, en especial los aztecas, tuvieran el conocimiento de una cámara cerrada o un horno, ya que tenían el temazcalli que, en cierto modo es el remedo de un horno.

Por lo anterior se observará que el cocimiento requiere un gran cuidado, aunque también es cierto, como ocurre aún en la actualidad, muchas vasijas se echan a perder, razón que explica la enorme cantidad de tepalcates que hay en muchos lugares de ocupación prehispánica. También está comprobado que este hecho obedecía a costumbres ceremoniales.

En párrafos anteriores se indicó que debido a cocimiento defectuoso, se producía la cerámica negra, pero hay otros procedimientos para fabricarla intencionalmente. Hay un primer sistema que consiste en mezclar carbón a la pasta y quemarla ligeramente; al frotarse se pone brillante, pero no tanto como la ahumada y es un poco gris. A una temperatura de 550º se hace más brillante al frotarla; pero la pasta debe ser fina y algo húmeda. Este procedimiento se usó en Europa en la época neolítica.

En el segundo procedimiento se ahuma totalmente la pasta, y se colorea de negro, cosa que se consigue al someter la cerámica desde un principio a una intensa acción del humo. Esta es la típica cerámica etrusca llamada "Buchero nero". Esta cerámica es ahumada superficialmente, se abrillanta al frotarse, pero el núcleo de las paredes es menos negro.

El tercer sistema consiste en quemar superficialmente por medio de dos cocimientos, pero en este caso sólo la superficie de la vasija es negra, el núcleo queda de una tonalidad más clara.

La decoración

En seguida viene el paso importantísimo como es la decoración de la cerámica. Esta se ejecuta después que la vasija ha sido hecha, que se le han agregado los soportes, las asas y otros aditamentos. Como veremos, hay técnicas de decoración que se aplican antes del cocimiento y otras después. El método más primitivo como lo dice Linné, es por la impresión de los dedos, lo mismo que el raspado intencional de la superficie que muchas veces ha dado origen a cierto tipo de ornamentación, pero puede considerarse como rasgo general que la decoración pintada, corresponde a pueblos de cultura muy avanzada, ya que presupone que las vasijas que llevan decoración, están destinadas a otros usos que no son los ordinarios de cocina. Por otra parte, es importante distinguir entre lo que es verdaderamente pintura y las diferentes tonalidades de una vasija que se obtiene a través del cocimiento.

Veamos a grandes rasgos cuáles son los tipos de decoración más sobresalientes.

Pulimento con la mano mojada.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Pulimento, como hemos visto, con un implemento que puede ser un hueso, tepalcate, concha, madera, pedazo de calabaza, etcétera, pero éste debe aplicarse a barros de pastas finas.

Ennegrecido por los sistemas que se acaban de describir.

Lustre por frotamiento y entonces se obtienen superficies contrastadas: unas secciones de la vasija pueden ser mate y las otras brillantes.

A continuación vienen las técnicas decorativas, en primer término las que alteran la superficie que va a ser decorada, tales como esgrafiado o inciso, grabado, rastrilleo o raspado, tallado, relieve o champ-levé, muescas o ranuras, estrías, punteo, perforación, impresiones, punzonado, líneas impresas con una ruedecilla dentada, decoración de "mecedora" (rocker stamp). Las otras técnicas consisten en agregados a la superficie como es, en primer lugar, la pintura con sus múltiples variedades de estilos decorativos, como cloisonné, decoración negativa, polícroma, al fresco, etcétera, pastillaje, protuberancias, eminencias, abultamientos, pigmento rojo en las incisiones y aún otros sistemas menos frecuentemente empleados. Someramente se describirán los más importantes de esos sistemas.

Decoración grabada

Se entiende por esta técnica cuando la decoración se practica estando el barro fresco, suave y plástico, de tal manera que el instrumento que se utiliza penetra con suavidad dentro de las paredes de la vasija y las partículas duras que constituyen el desgrasante de la pasta (granos de cuarzo, feldespato, concha, etcétera) se desvían y se hunden en el fondo de las paredes del surco que va dejando el cual queda terso, profundo y regular en toda su extensión. Con este sistema el interior y exterior de las líneas son del mismo color.

Decoración incisa o raspada

Se practica cuando el barro está duro, bien sea antes o después del cocimiento, o sea una vez que ha perdido plasticidad y suavidad. En tal virtud el instrumento que se emplea va raspando o haciendo incisiones en las paredes de la vasija, resultando en surcos irregulares y de poca profundidad ya que encuentra resistencia por parte de los componentes de la pasta, ya endurecida. Cuando la decoración se practica antes del conocimiento, se observa que el color del fondo del surco es igual al del resto del ejemplar, en cambio, cuando se hace después de haber sido cocida y naturalmente ya que ha sido cubierta de baño, entonces el color del surco es del mismo color que el de la pasta ya que el resto de la vasija es del color que se le ha aplicado, con el baño o la pintura. Numerosas son las técnicas y los procedimientos para producir esta decoración incisa. Pueden

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ser simplemente marcas producidas por el pulimento que deja gruesas marcas, o bien aplicarse por medio de instrumentos, ya sea haciendo punteado, líneas o bien pequeñas marcas en la superficie de la vasija. Esta técnica de incisión corresponde a las culturas más antiguas y se usó probablemente con mucha anterioridad a la pintura.

Decoración en relieve

Esta decoración en relieve tiene los mismos principios que el raspado o inciso, es decir, sobre la superficie de la vasija, se raspa o se le quitan partes de esta superficie, pero en el caso de la de relieve los espacios son mucho mayores, formándose verdaderos bajorrelieves, profundas muescas decorativas que se conocen también con el nombre de "Champ-levé". Esta decoración actualmente corresponde a pueblos de cultura más avanzada y en las civilizaciones mesoamericanas la decoración más famosa corresponde a la cultura clásica, especialmente en vasijas teotihuacanas.

Decoración modelada o de pastillaje

Es aquella practicada con la mano o con un instrumento. Esta puede consistir en grandes porciones de barro que se adhieren a la vasija en estado plástico figurando algún motivo naturalista o geométrico o simples tiras de barro agregadas por separado, simulando cuerdas o figuras análogas que complementan un conjunto decorativo.

Esta técnica decorativa es muy común y ocurre desde épocas muy antiguas, desde el preclásico en Mesoamérica. Se usó mucho en la decoración de las figurillas. También puede considerarse de este tipo las pequeñas fajas u otros motivos que van agregados en la base de las vasijas de cultura teotihuacana.

Decoración sellada

La decoración sellada corresponde también a culturas más avanzadas. Consiste en aplicar un sello con un determinado motivo cuando el barro estaba plástico.

Decoración incrustada

Se trata de agregados incrustados en la superficie de la vasija. Esta decoración es bastante rara en Mesoamérica, se han encontrado ocasionalmente en vasijas teotihuacanas. Por lo común, se agregan pedazos de concha, hueso o pedernal.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Decoración cloisonné [21]

Esta decoración es muy típica y característica de la cerámica de Mesoamérica. Consiste en una capa de barro fino puesta después del cocimiento. Primero la vasija era quemada en la forma usual hasta que adquiría una tonalidad rojiza o anaranjada. A continuación se cubría la superficie con una capa verdoza o negruzca de pigmento de un espesor de varios milímetros. En seguida, parte de esta superficie era excavada con un instrumento agudo, de manera de producir figuras realistas o geométricas, los espacios sumidos en los que se había sacado la pasta, se rellenan con pigmentos rojos, amarillos, blancos y verdes. En consecuencia, esta cerámica da un aspecto de mósaicos de diferentes colores, separados por una línea de coloración neutra. Muchas veces se volvía a quemar la vasija. Esta decoración que lleva el nombre de "Cloisonné", nombre usado desde la edad media en que se practicaba en bronce, presenta con éste cierta analogía. En México puede ser el arquetipo de las bateas de Uruapan en las que se sigue el mismo procedimiento. Tiene además, una extensión geográfica muy grande como es Teotihuacán, Xalapazco, Cholula, Jalisco, La Quemada, Jiquilpan, Costa Rica y puede constituir a su vez el arquetipo de la cerámica polícroma que tuvo en gran desarrollo en culturas posteriores.

Decoración al fresco [22]

Decoración al fresco es análoga a la "Cloisonné" en el sentido de que se extiende una capa de barro fino después del cocimiento a la que se le agregan pigmentos de distintos colores para formar las figuras, pero no se hace la excavación en esta capa superficial. Tanto una como otra tienen un aspecto muy parecido, pero hay que distinguir en qué son en realidad técnicas un poco diferentes.

Decoración negativa o color perdido [23]

Desde 1888 Holmes la describe, y en 1896 Hartman explica este procedimiento relativo a las calabazas, guajes que hacían los indios de Izalco, quienes la pulen con brocha, dibujan con cera derretida, pintan de negro de carbón, y les ponen en agua hirviendo. Lothrop manifiesta que su origen es el sureste de Sudamérica, debido a que allá es muy abundante y va asociada con la metalurgia y con los metales trabajados por el procedimiento de la cera perdida. Sin embargo, gracias a las excavaciones que se

[21] Linné hace una descripción muy extensa de estas técnicas (Linné, 1934).
[22] Linné hace una descripción muy extensa de estas técnicas (Linné, 1934).
[23] También Linné hace una descripción de esta técnica.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

han practicado en Mesoamérica en los últimos años, se ha comprobado que tiene una gran antigüedad. Vaillant informa que desde el periodo Ticomán hay pequeños indicios de ese procedimiento decorativo; posteriormente se comprobó que esta técnica se ha usado de manera persistente desde el preclásico superior. Primeramente se hizo el descubrimiento en tepalcates encontrados dentro de los adobes de la pirámide del Sol y recientemente en Cuicuilco ha aparecido también en forma muy abundante. Esta técnica, según Linné, está relacionada con el batik y el ikat. Este procedimiento consiste en figurar con cera lo que se desea decorar con motivos que pueden ser realistas o geométricos. La vasija queda en parte cubierta en esa forma e inmediatamente el resto de la pieza se pinta de otro color. En seguida, se mete al horno y al derretirse la cera, el color natural de la vasija es el que forma los motivos decorativos. Esta técnica decorativa, como hemos visto, tiene una antigüedad muy grande, lo mismo que una extensión geográfica extensa. Se encuentra en Mesoamérica, en el Amazonas, en Perú, Altiplano de Colombia, Ecuador, Panamá y Costa Rica.

Las investigaciones más recientes sobre esta técnica decorativa las ha hecho con mucho detenimiento el estudiante de arqueología, James R. Forster ya desaparecido, en su estudio sobre la arqueología de Tehuantepec.[24] Hace varias distinciones respecto a los procedimientos de esta decoración y aclara algunos puntos que habían pasado desapercibidos, a la vez que propone los siguientes:

Decoración negativa. Cualquier proceso o técnica según la cual el color propio del fondo del objeto o vasija constituye los motivos decorativos. En algunos casos el color del fondo es más obscuro que el de los motivos de decoración.

Contorno negativo. Cualquier proceso o técnica, excluyendo el de la cera perdida, según el cual el color del fondo constituye los motivos decorativos y no implica pérdida del color.

Cera perdida. Substancia colocada sobre el objeto o la vasija que se va a colorear, de manera que ciertas porciones permanezcan libres de pintura. Esta substancia desaparece por fusión cuando la vasija es cocida.

Reversión. Este término se aplica cuando los motivos decorativos hechos en color se han vuelto blancos y las porciones de la vasija que no están decoradas quedan ahumadas si la cocción se hace en un fuego con mucho humo. Un efecto contrario se obtendría por medio de un fuego sin humo.[25]

[24] Forster, 1955.
[25] Forster, 1955, pp. 92-93.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Decoración pintada

Hay que distinguir desde luego entre las técnicas de decoración pintada de las de decoración incisa, sellada, grabada, punteada, etcétera, ya que éstas implican, aunque sea en forma muy pequeña, que se le ha retirado una parte del peso de la vasija; en cambio, las decoraciones pintadas significan un agregado a la vasija. La decoración más sencilla es pintar de un solo color. Las vasijas se pintan, por lo general antes de la cocción; muchas veces después de una primera cocción son quemadas otra vez. La decoración se aplica con los dedos o por medio de brochazos. Muchas veces es fácil confundir la pintura con el baño ya que este último es comúnmente de un color distinto al barro, pero sobre este último punto nos ocuparemos más adelante.

Decoración policroma

El siguiente paso es la decoración a dos colores o tres colores o sea la decoración policroma. Por regla general las decoraciones pintadas son más frecuentes en periodos más recientes, pero también se usó en épocas antiguas, ya que en el caso de Mesoamérica la decoración pintada aparece desde el preclásico inferior. Sin embargo el énfasis más grande tanto en cantidad como en calidad de la decoración pintada, se observa en las culturas postclásicas, especialmente cuando destacan las famosas cerámicas Mixteco-Puebla, que es de una magnífica decoración policroma, lo mismo que la de Casas Grandes, Chupícuaro, culturas del noroeste de México y casi todas las del complejo tolteca, donde se observa una abundancia de decoración policroma, firme, mate y laca. Esta cerámica policroma que es muy característica de ese periodo especial, la Mixteco-Puebla, se considera como la más artística de la época prehispánica y de una gran extensión geográfica, a la vez que de individualidad en cuanto a la decoración. Lo característico de la decoración policroma firme, es el brillo, firmeza de su pintura policroma; la policroma mate que es una variante de la anterior, se distingue por su apariencia desprovista de brillo. Esta decoración no es muy abundante ni tampoco muy característica, pero sí se halla presente en este horizonte. La cerámica policroma que seguramente es la más bella de su estilo, procede de los pueblos del centro de México, es de brillantes colores, elaborada decoración y elegantes formas. Se distingue porque su pintura es una verdadera laca aplicada sobre las paredes de la vasija, ya cuando estaba quemada y perfectamente pulida. La pintura es de gruesa consistencia que se aplicaba a la vasija antes de someterla a una segunda cocción, por lo que esta pintura ofrece varias capas sobre las que se ejecutaba una elaborada decoración, pero debido a su propia consistencia de

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

estar aplicada sobre las paredes pulidas, no tiene suficiente adhesión; basta una ligera presión de la uña para hacer caer la capa superficial de pintura que estaba dispuesta sobre otra capa de color blanco, la que constituye el fondo básico de la decoración. Ésta, a su vez, descansaba sobre las paredes pulidas de la vasija. Muy variados colores se emplearon en los que predomina el rojo, café, amarillo, negro, blanco, como colores principales y muchas tonalidades de estos mismos colores básicos.

Pintura fugitiva

Consiste en ejecutar motivos decorativos sobre las paredes de la vasija cuando ésta ya ha sido cocida y sin someterla a nuevo cocimiento, dando por resultado que se desprenda con suma facilidad y por lo tanto se le aplica muchas veces el nombre de pintura fugitiva. En las excavaciones es muy frecuente encontrar vasijas que conservan una porción de esta pintura y que están a punto de desprenderse.

Muchas veces es difícil hacer el análisis de las pinturas, pero de una manera general se puede decir que el blanco se obtiene de un barro del mismo color, quizá el mismo caolín que casi siempre se usa como fondo o también puede servir de capa impermeable o engobe, pero en este caso se extiende por toda la superficie de la vasija y no en una parte que serviría entonces de decoración; el color negro, además de los métodos descritos en la fabricación de la cerámica negra, se obtiene de substancias minerales o vegetales. El hollín sacado de otras vasijas sirve de pintura o también se obtiene de minerales negros o de pizarra molida; de óxidos de hierro o de manganeso. El rojo que es el color más favorecido por los pueblos prehispánicos, se saca de minerales o vegetales. Se obtiene de barro rojo o de alguna roca rica en óxido de hierro, bermellón, de cochinilla, o de otros vegetales. En las ofrendas prehispánicas es muy frecuente encontrar vasijas llenas de polvo rojo de cinabrio. El amarillo se saca de barros ferruginosos o vegetales. El verde y azul de los minerales conteniendo cobre. Las pinturas trituradas, molidas, ya preparadas, se mezclan con agua o con ácidos vegetales. [26]

En vista de que los pueblos prehispánicos no usaron ni el vidriado ni el barnizado, pasaremos por alto estas técnicas de fabricación de cerámica; falta mencionar el hecho de la frecuente combinación de estas técnicas o sean vasijas pintadas acompañadas de decoración incisa; vasijas pintadas con decoración modelada; modeladas pintadas, etcétera, combinaciones muy numerosas y que sirven de característica y es rasgo distintivo en determinadas culturas.

[26] Los cronistas Sahagún y Clavijero tienen referencias amplias a las pinturas empleadas en la cerámica y los códices por los pueblos prehispánicos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Queda por decir, respecto a la fabricación de la cerámica, que se pueden hacer también vasijas porosas según lo describe Linné.[27] Para ese objeto, en la mezcla se agrega aserrín, corteza de árbol o algún otro material inflamable que al cocerse la vasija, dejan un hueco, además, el agua, al evaporarse en el cocimiento deja porosidad. Otro punto es el relativo a la reparación de las vasijas como se ha observado entre los más antiguos alfareros. Cuando se trataba de vasijas de cierto valor, ellos mismos las componían agregando o tapando las grietas con otro barro o con alguna sustancia adherente, y frecuentemente, cuando eran vasijas no destinadas a contener líquidos, se hacían una serie de perforaciones que servían para amarrar los pedazos entre sí. A este respecto no hay que confundir en los hallazgos de vasijas arqueológicas aquellas que están "matadas", ya que esto obedece a un ceremonialismo funerario, o sea que destruían o "mataban" la vasija que iba a servir para el desaparecido en el otro mundo.

Descripción de la cerámica

¿Cómo describir una colección de vasijas?, o ¿cómo hacer la descripción de la cerámica fragmentada (tiestos) que ha sido recogida en una exploración?

Una vez que se ha reconcentrado el material recogido en las exploraciones, colocado en las bolsas debidamente marcadas, es remitida al laboratorio en donde se lava cuidadosamente, aunque en ocasiones es posible hacerlo en el lugar mismo de la exploración con lo que se ahorra tiempo para el análisis posterior. Cada bolsa es vaciada y colocada en largas mesas con el fin de poder extender bien todos los tiestos para la clasificación inicial. Se comenzará con seleccionar aquellos fragmentos que a primera vista tengan similitud, que poco a poco, al cabo de varias tentativas y examen detenido se irá conociendo mejor sus diferencias y reconociendo los tiestos que son del mismo tipo de cerámica que se describirá de conformidad con las características que más adelante se señalarán con detenimiento. Conviene y es aconsejable usar para la clasificación de colores en especial, y en general es preferible la luz natural. La incandescente debe descartarse porque imposibilita reconocer los verdaderos colores, ya que da siempre una coloración amarillenta. La fluorescente es un poco mejor pero nunca puede compararse con la natural, ya que aquella les da cierta coloración grisácea a los tiestos y no permite reconocer o distinguir las tonalidades de cada variedad de ellos.

Las distinciones más elementales son de tiestos que encajan dentro de un determinado color y que posiblemente corresponden a vasijas para

[27] Linné, 1925, p. 63.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

usos ordinarios. Los tiestos con decoración son de enorme utilidad para la identificación de las culturas representadas, y los bordes de las vasijas sugieren las formas. En todos los casos es preciso hacer varias clasificaciones tentativas antes de llegar a distinguir los verdaderos tipos de cerámica, y sólo al cabo de varios ensayos y largo experimento, se consigue manejar este importante material arqueológico con facilidad [28] y a clasificarlo de acuerdo con las características que más adelante se describirán.

En efecto, todas esas distinciones y modalidades de los tipos de cerámica, como lo dice Guthe [29] en su introducción al método de describir cerámica, en las ciencias biológicas hay ciertas normas de descripción, debido a que son obras de la naturaleza rígidas y gobernadas y que tienden a una razonable estabilidad e idéntica repetición; en cambio al tratarse de obras hechas por el hombre, y al referirnos a la cerámica, sus diferentes formas, estructuras y demás componentes no están sujetas a una ley fija sino que son consecuencia de los gustos o los caprichos del alfarero que rigen sobre determinadas formas y colores, es decir, probablemente hay mayor libertad, mayor variedad en las producciones humanas que en las hechas por la naturaleza que están sujetos a una determinada regla que se repite.

A pesar de ello, existen ciertas características, ciertas determinantes que tienen que concurrir en la fabricación de la cerámica como hemos visto en páginas anteriores y basándose en esos componentes, se llega a la descripción más exacta de este producto industrial.

Las características primordiales en toda la cerámica son: su pasta, el color, el acabado exterior, superficie, la decoración y su forma, que puede variar mucho, pero su variación no puede ser infinita ya que tiene que sujetarse a determinados cánones, proporciones y sujetarse a fijas condiciones para que preste utilidad; por lo tanto, para una descripción acertada de la cerámica, hay que tomar en cuenta esos atributos señalados.

La pasta

En primer lugar está la pasta, cuyos componentes más importantes son: la composición del barro y su desgrasante, en muchos casos es aconsejable un análisis químico, pero de cualquier manera una observación directa permite reconocer la clase de desgrasante de que está compuesto. Se observará si el desgrasante es de arena, de concha, mica, o de cualquiera de los distintos componentes de que se ha hecho mención y que son aparentes;

[28] Es de recomendarse el método que señala Canby para la descripción de la cerámica (Canby, 1950).
[29] Guthe, 1934.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sin embargo, cuando éste no sea visible, es mejor recurrir al examen con lentes o al análisis.

El segundo elemento de la pasta, es la textura. Aquí se hará notar si es fina o gruesa, lo mismo que se observará la proporción del desgrasante con respecto al resto de la pasta, el tamaño de los granos que la componen que pueden ser muy finos, medianos, ásperos o muy ásperos. Según Colton, los granos en caso de ser muy finos, son de menos de 10 milímetros que aumentan hasta que son sumamente ásperos o sea un grano de 2.0 a 10.0 mm. El color de la pasta y del desgrasante se determina por las reglas de colores de que se hablará adelante.

El tercer atributo de la pasta es su dureza que se debe en gran parte al grado de cocimiento a que ha estado sometida, y en cuanto a la dureza de la superficie se mide según la facilidad que ofrece al ser raspada por una navaja. Se ha empleado la escala de Moh, basada en la de los metales según la cual la dureza va desde la más suave o sea 1º, talco; 2º, selenio o criolita; 3º, calcita; 4º, fluorita; 5º, apatita; 6º, adularia; 7º, cuarzo; 8º, corundum; 9º, topacio; 10º, diamante.[30] Hay algunos autores que usan escalas intermedias como son 2.5, 3.5, 4.5, etcétera. Otra manera, como lo aconseja Colton, se mide la dureza rallando la pasta primero con el mineral más duro para acabar con el más suave y así se puede calcular la dureza propia del fragmento que se está examinando. Otra observación además de la dureza, es la fractura, es decir, si se rompe en ángulos agudos o si se desmorona.

El cuarto componente de la pasta, es su coloración que se puede describir de acuerdo con los colores aparentes, o sea claro, obscuro o si tiene un color fuerte, indicarlo. Otro elemento muy importante que hay que hacer notar también, es cuando el núcleo del barro aparece negruzco debido a cocimiento imperfecto; en ese caso las porciones inmediatas a la superficie son de otra coloración debido a que estaban más cerca del fuego y tuvieron un cocimiento mejor.

El color

La característica predominante más aparente a la vez la que causa mayor impresión, es el color. Si es cierto que el aspecto de la vasija más sobresaliente es su forma, la calidad y acabado de la misma, siempre se reconoce por el color. La clase de pasta de que está hecha, determina en principio, el color, pero el cocimiento también puede provocar cambios de tonalidad en las mismas partes de la vasija, ya que frecuentemente aparecen "nubes" cuando se trata de cocimientos imperfectos. También sucede que cuando hay

[30] Colton, 1953, pp. 40-41.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

variacioens en el cocimiento, es decir diferentes temperaturas, pueden causar igualmente coloraciones distintas como se ha podido comprobar en experimentos recientes. De cualquier manera, el color es el que sirve de criterio para su pronta identificación. En términos generales se distingue cerámica roja, amarilla, café, negra, blanca, etcétera, etcétera, es decir, los colores básicos, pero la coloración es sumamente variada, prácticamente no hay dos vasijas idénticas de color y los nombres de los colores genéricos no son definitivos en asignarle la verdadera tonalidad. Puede servir también de base para describir el color de una vasija en tonalidades aproximadas como es negruzco, verduzco, blancuzco, etcétera, etcétera, o bien referirse a comparación con objetos naturales conocidos como color manzana, color bayo, etcétera, que pueden ayudar. Sin embargo, para llegar a una exactitud más completa al respecto, hay varias obras especializadas. Desde hace varios años muchas instituciones que patrocinan estudios arqueológicos, han tomado como base la obra de Robert Ridgeway "Color Standards and Color Nomenclature" escrita en 1912 que ha sido también aceptada por los geólogos y botánicos como referencia en vista de que contiene más de 1,115 colores y tonalidades. Una obra más reciente es el diccionario de color, por A. Maertz [31] y la última obra es la de Munsell. [32] Si no se dispone de esos trabajos se tratará de indicar el color y las tonalidades lo más aproximadamente posible a fin de tener un concepto lo más cercano a la realidad.

Ahora bien, el color se determina en primer lugar por la clase de barro o sea la pasta cuya coloración se ha producido por el cocimiento más o menos perfecto a que se ha sometido. Se determina enseguida por el engobe de que va recubierta la superficie, y por último, por la capa de pintura que recibe, pero esto último forma parte ya de la decoración.

Por lo tanto precisa, después de determinar la coloración de la pasta averiguar el color del engobe, que generalmente es de una tonalidad más oscura que la pasta propiamente. Hay que observar si el engobe es grueso o sea que se puede reconocer a la simple vista, y si es delgado, por medio de una lupa. Por otra parte, algunos autores establecen la distinción entre el engobe que corresponde al término "slip" en inglés y el baño, que es más delgado, y que también tiene su equivalente inglés en "wash". Además puede ser que la superficie vaya solamente muy pulida y sin engobe o baño. El engobe, generalmente es de un color distinto al de la pasta, no ocurre en el interior de la vasija y tiende a desprenderse. En cambio el baño es casi del mismo color que la pasta, o diferente, pero se aplica en capas delgadas e irregulares.

[31] Maertz, A. y Paul, M. R., 1930.
[32] Munsell, A. H., 1942.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La superficie

El segundo atributo que viene íntimamente relacionado con el color, es el tratamiento exterior. Es, por otra parte, el elemento que sirve para hacer también una clasificación. En primer lugar el tratamiento exterior es el resultado, como lo describe Gouthe, de la manipulación sobre la superficie de la pasta, por el procedimiento que hemos visto de suavisar, raspar y pulir y en seguida por el recubrimiento de la pasta con una variedad de substancias, o sea el baño o el engobe, que puede comprender varias capas de diferentes colores y diferentes materiales. Al describir la parte exterior de la vasija deben señalarse, hasta donde sea posible reconocerlo en el examen inmediato, la forma como está hecha, si por el sistema de enrollado, por golpeo, si está pulida, si no lo está, si es áspera o granulosa, el tratamiento exterior comprende desde una superficie rugosa, hasta el más completo pulimento. Otra característica que se requiere observar de la superficie es si está corrugada, raspada, incisa, grabada, etcétera, aunque este aspecto más bien corresponde a la decoración que trataremos adelante. También puede ayudar a diferenciar las distintas clases de vasijas, por el espesor de sus paredes que se puede hacer en milímetros, de acuerdo con un máximo y un mínimo.

Como resultado de los efectos naturales de la erosión, la superficie exterior queda afectada, lo que provoca su decoloración, cambio de textura, peladuras, grietas, oxidación, aspereza y otros elementos que vienen a alterar la superficie original que es necesario describir al identificar una colección de vasijas.

La forma

En seguida, y como atributo de primerísima importancia al describir una colección de vasijas, es su forma, la que ayuda a señalar las costumbres de la gente que la construyó. Puede tratarse de vasijas de elaborada manufactura con elegante decoración, que se dedicaron a fines ceremoniales o bien aquella destinada a usos ordinarios o para cocinar. En cualquiera de los casos la primera consideración es indicar los métodos con que fue hecha o sea que se hizo por el método directo, por enrollado, en molde, en torno, aunque sabemos que esto último no lo practicaron los pueblos prehispánicos o al menos no hay pruebas de que sí lo tuvieron.

Como hemos dicho, la obra de la doctora Shepard puede parangonarse con el Breviario del religioso, el Baedeker del turista, la Farmacopea del farmacéutico, etcétera, en otras palabras, es un libro imprescindible y de constante consulta, el que se refiere con detalle a la manufactura y todo lo concerniente a la cerámica. La doctora Shepard considera la forma como determinante de la función de la pieza, lo mismo que la proporción y

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

el contorno y analiza las características generales del contorno y establece la comparación con formas específicas de figuras geométricas. En substanciosas páginas procede al análisis y la derivación de las principales formas y las diferentes características de las vasijas en general. [33]

Se ha supuesto, también como teoría plausible respecto a cómo fue sugerida la forma en las vasijas. ¿En qué se inspiraron los antiguos alfareros? De algún objeto de la naturaleza, de una planta, se sugirió una forma que el primitivo alfarero trató de reproducir. Se ha intentado señalar que la inspiración de las formas más elementales fue tomada de una cucurbitácea, según se observa en la ilustración (figura 15) que de acuerdo con el corte en determinado lugar de esa planta se obtienen diversas formas de vasija. En efecto, como se observará en la ilustración, el corte superior hecho en la calabaza produciría una olla, más bajo, un tecomate, un cajete, jícara y plato y el corte transversal de la calabaza constituiría un cuchara. Esta gama de formas se irán viendo al tratar las diferentes culturas de Mesoamérica, ya que determinada forma acompañada de ciertos soportes y aditamentos, o sea que los cajetes pueden llevar rebordes en la parte superior o en la base, constituyen también rasgos culturales de determinadas regiones de Mesoamérica.

La forma, pues, es una característica muy importante que aunque ofrece una gran variedad de formas, ya que como hemos dicho, no están sujetos a una regla general sino al capricho del alfarero, después de hacer notar cómo está hecha la vasija, es decir, en molde, enrollado o directo, hay que considerar algunas formas básicas que ocurren en todas las cerámicas, y cada una de ellas ofrece innumerables variaciones.

Aunque es cierto que ha intervenido mucho la clasificación individual que cada arqueólogo emplea, hay términos generales básicos que podemos describir en la forma siguiente y que se observan objetivamente en las ilustraciones (Figs. 16-18).

Vasija: Objeto propio para contener líquidos.

Plato: Vasija grande, abierta, cuya altura es menor que la cuarta parte de su diámetro.

Cajete: Vasija de gran abertura cuyo diámetro es mayor que su altura.

Jarro: Vasija de reducida boca o abertura cuya altura y ancho es aproximadamente igual, y cuyo mayor diámetro es más o menos la mitad de su altura.

Vaso: Vasija cuya altura es mucho mayor que su ancho.

Taza: Pequeño vaso hemisférico, que se usa especialmente para beber y a veces provista de asas.

Olla: Vasija de altura proporcional a su diámetro mayor.

Botella: Vasija provista de angosto cuello cilíndrico.

[33] Shepard, 1956.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Jarra: Vasija con una sola asa.

Cuchara: Plato o taza con una asa alargada.

Vasijas antropomorfas, zoomorfas, esqueyomorfas, etcétera.

Modificaciones: Soportes de variable forma, base circular, asas, vertederas, rebordes, aditamentos, etcétera, cajas, vasijas cuadradas, ovaladas, etcétera, variedades de formas que se irán considerando al tratar los diferentes tipos de cerámica de las culturas prehispánicas.

De cualquier manera es preciso para la descripción de la cerámica indicar la forma general de la vasija que se está describiendo; hay también que tomar en cuenta las variantes como son los bordes de la vasija, la forma del cuello, cuyas diferentes variedades aparecen en la figura número 19 tomada de la obra ya citada de Colton.[34] Aquí se pueden observar las paredes de la vasija, los bordes o labios, y estas variantes constituyen características, como veremos, de determinadas culturas y son diagnósticas de determinado periodo.

Otro tanto puede decirse con respecto a los bordes que constituyen importantes rasgos culturales de acuerdo con su forma especial y los soportes de corte geométrico, es decir, cilíndricos, esféricos, doble esfera, etcétera, o en forma de animal y humanos; lo mismo puede decirse respecto a las asas que aunque no son tan variadas como los soportes, ofrecen características especiales.

También hay que especificar la dimensión de la vasija para tener completa la descripción. Ésta debe de ser no sólo de su tamaño general sino que un corte del cuerpo de la vasija sería muy útil. Hay además aparatos especiales para medir las vasijas. Hay uno que recomienda March o sea un pantógrafo de cerámica u otros más sencillos que se han adoptado en el Museo Nacional de Antropología, con lo que se obtiene rápidamente el tamaño exacto de las vasijas.

Por todo lo anterior se observará que la clasificación de la cerámica es más complicada que la de las ciencias biológicas las que obedecen a determinadas leyes y no a caprichos del hombre como es la cerámica. Una especie biológica puede describirse con cierta aproximación; en cambio, en una vasija varía el color, la forma, la decoración de manera absoluta, si se compara con otra.

La decoración

Es uno de los atributos de mayor importancia, porque, desde luego, es lo más aparente lo que destaca más al contemplar una vasija. La decoración sugiere algo acerca de la vida y hasta la psicología propia del pueblo que la fabricó, sus gustos, y, en cierto modo, podemos aún adentrarnos

[34] Colton, 1953, fig. 10.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en su religión. Hay que distinguir ante todo, las vasijas para uso diario de empleo ordinario o para cocinar, en las que, naturalmente, la decoración es mínima o van simplemente pintadas. En sensible contraste tenemos las vasijas rituales, ceremoniales que fueron destinadas a objetos más nobles que acompañaron a su dueño durante la vida y muchas veces lo siguieron en la otra, ya que es frecuente enterrar las vasijas en forma de ofrendas funerarias. Precisa tener en cuenta y distinguir entre lo que es motivo decorativo, y técnica decorativa; hay que establecer la diferencia de los distintos sistemas de técnicas decorativas; como hemos visto son, en primer lugar, aquellas que provocan pequeñas alteraciones en la superficie de la vasija, o sea la decoración por esgrafiado o inciso, grabado, rastrilleo o raspado, tallado, champ-levé o relieve, muescas o ranuras, estrías, punteo, perforaciones, impresiones, punzonado, en otras palabras, procedimiento por el cual se altera la superficie de la vasija. En contraste, tenemos la otra técnica que consiste en agregar algo sobre la superficie como es, en primer término, la técnica más común que es la pintura; hay también el laqueado, lo mismo que el incrustado, que es de menor frecuencia en las cerámicas de Mesoamérica, que puede consistir en fragmentos de concha como ocurre en las vasijas teotihuacanas, o pequeñas piedrecillas.

Por lo que se refiere a la pintura policroma, si no se dispone de suficientes elementos para hacer una reproducción en color, se usaron diferentes tipos de hachuras para indicar los distintos colores.

Otro aspecto que hay que hacer resaltar, es el relativo a la distinción entre motivos naturalistas o sea una reproducción exacta de la fauna y la flora, y motivos simbólicos, que pueden ser simples estilizaciones de dibujos naturalistas o bien dibujos altamente simbólicos de ideas abstractas, relacionadas con la religión de esos antiguos pueblos. Por último, el estilo geométrico que puede constar muchas veces de motivos convencionales o las más de las veces, de simples motivos geométricos. Ocurre con frecuencia que algunos ejemplares de cerámica tienen estas técnicas mezcladas en un solo ejemplar, o sea, la pintura acompañada de incisiones o una vasija pintada y champ-levé que también la decoración cloisonné en que hemos visto se rebaja parte de la capa de estuco de que va cubierta la vasija. Para profundizar este aspecto tanto Colton, como la señora Shepard, señalan en varias páginas la evolución, significado, simetría y otros detalles de la decoración.

Tomando en cuenta todos estos rasgos: la pasta, textura, dureza, color del barro, grado del cocimiento, aspecto de la superficie, forma y decoración, se obtiene una clara visión de cómo y en qué se caracteriza determinado tipo de cerámica que se está describiendo.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

PREÁMBULO

Las relaciones de los antiguos cronistas hablan de la existencia de pueblos numerosos, de tribus con variedad de nombres, de los que no se sabía la época a que pertenecían, ni las relaciones que guardaban entre sí. Lo que se conocía con el nombre de chichimecas, acolhuas, xochimilcas, chalcas, etcétera, etcétera, por lo que se refiere al centro de México, o bien a agrupaciones anteriores como los toltecas, se llegó a comprobar que todos ellos pertenecían y participaban de la misma cultura, de costumbres análogas y aspiraciones muy semejantes.

A consecuencia de las investigaciones, exploraciones y estudios que desde fines del siglo pasado se iniciaron respecto a la arqueología de México, estos hechos quedaron comprobados, pero no fue sino hasta la primera década del actual y gracias a las exploraciones arqueológicas que se emprendieron, muy en especial las llevadas a cabo por el doctor Manuel Gamio, quien fue el verdadero iniciador de la arqueología moderna en México, cuando se aplicaron métodos y técnicas adecuados. Pero fueron necesarios muchos años y numerosas exploraciones e investigaciones para llegar a determinar de manera precisa y completa los tres grandes horizontes culturales que en la actualidad se conocen como el Preclásico que es el más antiguo, al que sigue un periodo de gran apogeo o sea el Horizonte clásico, a continuación el Complejo Tolteca y el Horizonte Histórico, cuando ya se tienen datos precisos de carácter histórico. Estos mismos horizontes están subdivididos en diferentes fases de desarrollo, por lo que en la actualidad ya se tiene un concepto más preciso de la evolución cultural de los pueblos prehispánicos. Este conocimiento está basado especialmente en la cerámica, pero también se han obtenido buenos datos por la arquitectura y por otros medios que se han aclarado y precisado por medio de reuniones de varias mesas redondas que han tenido lugar en los últimos años.

Apoyándonos en esta básica división, esta obra de cerámica prehispánica, se estudiará de acuerdo con los tres grandes horizontes culturales, los que tienen extensiones geográficas muy extensas. Para mayor claridad en el desarrollo de la materia, se tratarán estos tres horizontes con especial hincapié en las culturas del centro de México, pero también se tratarán

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

con suficiente detalle las otras culturas que ocuparon diversas regiones de Mesoamérica. Con ese fin y de acuerdo con dicha división, se considerarán las diferentes áreas culturales conforme ya han sido definidas. Las más importantes son las siguientes: los Valles Centrales que comprenden los de México, Morelos, Puebla y Toluca; segundo, el Estado de Oaxaca, donde tuvieron desarrollo grandes e importantes culturas; tercero, la región del Golfo, que incluye precisamente el Estado de Veracruz, y pequeñas extensiones hacia Tabasco, Puebla y Tamaulipas, o sean los Estados limítrofes; cuarto, el Occidente de México que abarca las costas del Pacífico y los estados de Sinaloa, Nayarit, Colima, Jalisco, Michoacán y parte de Guerrero; quinto, el norte de México que comprende Zacatecas, Durango, Chihuahua y Sonora; sexto, el área maya. Esta última y tan extensa área, incluye parte de Tabasco, Campeche, Yucatán, Chiapas y Quintana Roo, en territorio mexicano; también se tratará por ser parte de Mesoamérica, Guatemala, El Salvador y porciones de Honduras.

De conformidad con esa división, iniciaremos el estudio de las culturas prehispánicas de México, según se hallan representadas por su cerámica.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

I. EL HORIZONTE PRECLÁSICO

Las sospechas muy fundadas que había en el siglo pasado acerca de la existencia del hombre prehistórico, han sido confirmadas en los ultimos años a consecuencia de las muy recientes exploraciones que se han emprendido. Entre las más notables y recientes figura el Hombre de Tepexpan y el de Santa Isabel Iztapan [35] que, por tratarse de materia ajena a la cerámica, no se tocará en esta obra.

Sin embargo, existía una laguna enorme entre aquellas culturas primitivas de cazadores y las culturas desarrolladas del Horizonte Preclásico que produjo ya magníficas obras de cerámica, es decir, hay un periodo enorme de tiempo en que al parecer no hubo ninguna manifestación humana y por lo tanto las culturas preclásicas aparecen en forma repentina y ya desarrolladas. Esto se explica porque, o bien el origen de estas civilizaciones desarrolladas deben buscarse fuera del Valle de México, o el verdadero origen no se ha descubierto. A este respecto, los investigadores que con mayor éxito han trabajado en la prehistoria de México son el doctor Helmut de Terra y los profesores Luis Aveleyra Arroyo de Aanda y Arturo Romano. En la actualidad investigan ese preciso punto a fin de llenar el hueco tan grande que existe entre las primeras primitivas culturas y las altas desarrolladas culturas con cerámica que se inician con el Horizonte Preclásico.

El primer Horizonte, el más antiguos de todos es, a su vez, el que ha sido investigado con mayor intensidad, que ha llamado mayor la atención de los investigadores y sobre el que existe una enorme literatura.

Desde hace un siglo, en 1861, el Abate Brasseur de Bourbour señala la existencia de antiguas ciudades sepultadas bajo una capa de lava en

[35] El descubrimiento del hombre de Tepexpan, hecho por el doctor Helmut de Terra, cuyas investigaciones empezaron hacia 1945, demostraron la contemporaneidad del hombre en México con animales desaparecidos. Más tarde, en 1953, se encontró en Santa Isabel Iztapan, no lejos de Tepexpan, artefactos en asociación a un mamut. Otros descubrimientos de los últimos años son de artefactos en el Estado de Chihuahua que describe Brand; en Baja California, por Massey y descubiertos por Mac Neish en Tamaulipas. (Una revisión y comentario sobre todos estos descubrimientos pueden verse en Aveleyra, Prehistoria de México, 1950).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

el Pedregal (¿Copilco?). En 1881, el Museo del Trocadero en París, exhibía una colección de figurillas humanas que decían "tipo arcaico" y procedentes de un cerro cerca de Tacuba. Posiblemente éstos fueron los restos descubiertos por la Comisión Científica Francesa en años anteriores.

Por su parte Holmes, en su obra publicada en 1885, hace mención del descubrimiento de muy antiguos vestigios sobre los que él no hizo ninguna interpretación.

Más adelante, entre 1886 y 1890, en Atoto, cerca del pueblo de San Joaquín Coacalco, perteneciente a Tacuba, el Obispo Plancarte descubre cierto tipo de cabecitas. También en Tetelpa, Morelos, y Tlaquiltenango del mismo Estado, Reyna descubre figurillas semejantes que más tarde ese mismo tipo se encontró en Ozumba, Malinanco, Chimalhuacán, del Estado de México; en Itzacan y Tezmelucan de Puebla, Tlazmalac, Guerrero, en Chalco y Papalotla; este tipo de figurillas cuya semejanza reconocen dichos investigadores, y Del Paso y Troncoso las define como "olmecas".

Sin embargo, el primer intento de resolver este problema bajo el punto de vista arqueológico, fue iniciado por la doctora Zelia Nuttall; quien desde 1902 observa la existencia de figurillas de barro que aparecían debajo del Pedregal; más tarde, en 1907 en Culhuacán, en Pánuco y en Tampico, la misma investigadora encuentra figurillas que se asemejan a las descubiertas bajo la capa del Pedregal y las clasifica como de un estilo muy diferente al de las aztecas.

Estos iniciales descubrimientos hicieron sospechar la existencia de culturas muy anteriores a la de los pueblos con quienes lucharon los conquistadores en el siglo XVI. Así fue como el doctor Manuel Gamio, el verdadero iniciador de la arqueología científica en México, llegó a establecer la existencia de esas figurillas en su verdadero estrato geológico y por lo tanto su antigüedad arqueológica y representativas de culturas más antiguas. [36] Para ese fin, durante el año 1909, hizo un reconocimiento en diversos sitios de la entonces municipalidad de Azcapotzalco, observando la existencia de vestigios prehispánicos contenidos en terrenos sedimentarios. [37]

Por tratarse de la verdadera base que ha servido para el establecimiento de los horizontes culturales en el Valle de México, será preciso referirse con cierto detenimiento a esta primera investigación. Efectivamente como refiere

[36] Las antiguas crónicas hablan de tribus o naciones pobladoras que fueron las últimas en llegar al centro de México. Antes estaban los toltecas, y todavía con anterioridad a ellos, los gigantes (quinames). Esta creencia se debió al hallazgo de grandes huesos fósiles, hasta el siglo XVIII cuando Humboldt, siguiendo a Cuvier, demuestra que eran de grandes animales, pero también se ha pretendido identificar a los quinames con los teotihuacanos, quienes produjeron obras gigantescas.

[37] Aunque se ha afirmado que fue Nelson el primero en utilizar el sistema de la estratigrafía en Norte América, este lugar le corresponde a Gamio, quien aplicó el sistema en Azcapotzalco en 1911. Nelson no lo hizo sino hasta 1914.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

el doctor Gamio, [38] en una área de 25 metros en la entonces ladrillera del pueblo de San Miguel Amantla, Azcapotzalco, se excavaron 17 capas con un espesor de 10 cm. las primeras y de 60 en las últimas como se puede ver en el croquis que se acompaña (figura 20) sobre la superficie del terreno apareció poca cerámica, pero restos de la cultura azteca fueron encontrados desde la segunda hasta la cuarta capa; más abajo, en las capas inferiores, desde la capa 5 hasta la 14ª ocurrió material clásico o teotihuacano y abajo de ese nivel hasta la capa 17ª se encontró la entonces llamada "Civilización de los cerros"; primer nombre que le dio Boas a quien corresponde la primera descripción de esta antigua cultura debido a que Seler y el mismo Boas la encontraron en las faldas de los cerros que circundan el Valle de México, muy especialmente en Zacatenco, Ticomán y El Arbolillo. Estas excavaciones se hicieron por cuenta de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas. [39]

Otras actividades de esta Escuela en la misma época, fue el reconocimiento hecho por el doctor Boas acerca de los tipos de cerámica que aparecían en las faldas de dichos cerros. Por medio de esa investigación, se llegó a reconocer la existencia de las zonas de Zacatenco, Ticomán, El Arbolillo, que más tarde habían de revelar datos de lo más valiosos. Por cuenta de esa misma Escuela, el doctor Gamio emprendió las exploraciones que hemos mencionado en San Miguel Amantla. Hacia 1917, el profesor Herman Beyer, ante el cúmulo de datos que ya se habían reunido, publica toda la información que se tenía hasta ese momento, e intenta un principio de clasificación.

En ese mismo año de 1917, la entonces Dirección de Antropología, emprende una sistemática exploración en la Cantera de Copilco que resultó del mayor interés, porque abajo de un manto de lava de alrededor de 8 metros de espesor, se encontraron restos de la "Cultura de los cerros", la que estaba por completo aislada de las de los horizontes posteriores. A esta cultura, el doctor Gamio sugirió que debería de llamarse "Cultura sub-pedregalense". Actualmente se ha formado un pequeño museo en este sitio tan importante.

Junto con este hallazgo, el doctor Gamio intentó identificar los restos arqueológicos con pueblos históricos, por lo que atribuyó esta civilización como producto de los pueblos históricos otomíes, teoría que no ha podido ser comprobada.

En vista del número tan crecido de designaciones que se habían aplicado a esta primera cultura, el doctor Tozzer desde 1915, a su vez, la nombra "Civilización arcaica", aunque ello, como él mismo afirma, no implica que se trataba de una cultura precisamente primitiva ni poco desarollada, sino que ese término como se empleó en la arqueología griega o egipcia

[38] Gamio, 1913, 1924.
[39] Boas, 1911-12; 1912.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

significaba un periodo que antecedió al clásico y se distinguió por cierta crudeza si se compara con el esplendor del clásico. El nombre de cultura arcaica todavía lo siguen usando algunos autores.

Hacia estas mismas fechas el doctor Spinden señala la semejanza que observa entre las figurillas de México y de otras regiones de la América Central y el Norte de América del Sur. De acuerdo con esta hipótesis, existiría un origen común y como resultante de la misma cultura, serían todas las figurillas hechas a mano que aparecen desde México hasta buena parte de Sudamérica. Claro que estas figurillas no fueron hechas al mismo tiempo, sino que, de acuerdo con la teoría de Spinden, corresponden a diferentes épocas, según el avance de los pueblos nahuas hacia el sur.[40] A la vez, la extensión de la agricultura se asocia a estos pueblos arcaicos.

En 1918-1919, el señor Clarence L. Hay, por cuenta del Museo de Historia Natural de Nueva York y de la Escuela Internacional, hizo una clasificación de las figurillas "arcaicas", procedentes del Valle de México y encontró que eran de diferentes tipos, pero considera, que para entender su secuencia y desarrollo, deberían de hacerse excavaciones estratigráficas. En 1922-1924 y 1925, el doctor Cummings de la Universidad de Arizona, y con operarios proporcionados por la Dirección de Antropología, lleva a cabo exploraciones en gran escala en Cuicuilco. En los pozos estratigráficos que practica descubre figurillas a diversos niveles e intenta, por primera vez, una clasificación de los distintos tipos de figurillas humanas. En esta misma época, el doctor Walter Staub hace exploraciones estratigráficas en La Huasteca que aportan nuevos datos sobre la arqueología del Valle de México.

La clasificación inicial de Cummings,[41] la de Manuel Gamio, publicada

[40] La hipótesis de Spinden acerca del arcaico es que esta cultura fue la creadora de todas las civilizaciones en América, según los siguientes postulados: 1) el maíz fue la primera planta domesticada en el Nuevo Mundo; 2) esto se produjo en el Altiplano de México; 3) la agricultura condujo al invento de la cerámica; 4) la cultura arcaica representa la civilización de los cultivadores del maíz; 5) la agricultura y la cultura arcaica se extendieron al Perú y al Amazonas; 6) las tribus de idioma nahua fueron las que lo llevaron (Spinden, 1928).

[41] Los principales resultados de la exploración de Cummings en Cuicuilco en las distintas temporadas consistieron en el hallazgo en diferentes niveles y túneles de la siguiente cerámica:

1. Cerámica roja brillante bien pulida, ollas, cajetes, cazuelas. Figurillas con pupilas y ojos hechos por una perforación.
2. Cerámica rojiza oscura y sin pulir. Figurillas bien hechas y piernas infladas.
3. Cerámica negra burda, rojiza y amarillenta clara. Figurillas tipo H IV. Orejeras lisas, esculpidas y huecas, del segundo periodo.

Los dos primeros periodos son semejantes y evolucionados, pero el último es distinto en cierto modo.

Desacuerdo con Vaillant, que Cummings explica por tratarse de variedades locales (Cummings, 1935).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en 1921 en el Álbum de Boas [42] y la de Spinden [43] sirvió para sospechar que esta cultura arcaica comprendía varias fases o etapas de desarrollo.

En 1924 el profesor A. L. Kroeber emprende excavaciones en varias localidades en la Cuenca de México. Después de un detenido análisis de la cerámica establece una posible sucesión cronológica señalando como más antiguo Copilco y a continuación Zacatenco, Cuicuilco y más reciente la Pirámide del Sol. Esta sucesión de desarrollo coincide con lo encontrado por Vaillant, con excepción de que Zacatenco es más antiguo que Copilco. [44]

A continuación de esas investigaciones, las exploraciones que se han llevado a cabo con más intensidad y que han servido de base para la clasificación y el conocimiento más completo de esta cultura arcaica y que hasta la fecha es la más aceptada, se debe al ilustre arqueólogo, ya des-

[42] En este Álbum, Gamio estudia y clasifica las figurillas arcaicas y adelantándose a lo que más tarde Vaillant probó por métodos estratigráficos, formula la hipótesis de que estas figurillas parecen corresponder a varias etapas cronológicas desarrolladas sucesivamente en el Valle de México y a diversas inmigraciones de la familia arcaica. Además señala la posibilidad de que la cultura teotihuacana se derivara de la arcaica. Según la factura del ojo, hay varios subtipos:

1. Cuencas oculares sin párpados. La pupila está hecha por la intersección de dos planos.
2. Cuencas excavadas con párpados en relieve.
3. No tiene cuencas oculares, párpados por pastillaje formando la cuenca ocular. En cuanto a la pupila del ojo, está hecha por perforaciones circulares en la cuenca o a un lado, o bien la pupila está formada por barritas superpuestas perpendiculares al eje mayor de la cuenca. Las cejas están hechas por incisiones.

[43] En su manual de arqueología, Spinden habla del problema arcaico y de su extensión. Las figurillas las clasifica en los tipos siguientes (Spinden, 1928):

1. Simple ranura o incisiones.
2. Ranura sobre un botón o pastillaje (grano de café).
3. Cavidad circular hecha con un instrumento tenido verticalmente.
4. Cavidad redonda en pastillaje.
5. Dos cavidades hechas con instrumento tenido en ángulo. Los tipos 2 y 5 tienen gran extensión hasta Venezuela.

[44] Los resultados más salientes del estudio de Kroeber son que en Copilco el 2% de la cerámica es decorada. La decoración grabada excede a la pintada. Ésta es roja y blanca, roja y amarilla abundante, policroma, esgrafiada, raspada corrugada, y bordes ondulantes. Figurillas tipos A y C. En Cuicuilco, la cerámica burda de gruesos bordes, vasijas cuerpo en ángulo como en Ticomán. Orejeras. Poca cerámica decorada. Rojo y blanco como en Ticomán. Kroeber señala que Copilco fue abandonado antes que Cuicuilco. En la Pirámide del Sol recoge cerámica del túnel, entre los adobes. Señala un solo periodo. Cerámica distinta a la de Copilco, ya que abunda la pintada de fondo amarillento. Como análisis final llega a la conclusión de lo siguiente: *Arcaico I*, Abunda cerámica esgrafiada, rojo y blanco predomina, policromo falta. *Arcaico II*, Rojo amarillo frecuente y ocurre la policroma. Zacatenco y Arbolillo. *Arcaico III*, Decoración plástica muy baja, rojo-amarillo más que rojo-blanco. Ticomán y quizás Cerro de la Estrella y Cuicuilco. *Arcaico IV*, Pintura 9/10 rojo amarillo más que rojo blanco, falta esgrafiado. Pirámide del Sol.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

aparecido, George C. Vaillant. Para tal fin, el citado investigador, y de acuerdo con un permiso otorgado por la entonces Dirección de Arqueología, exploró por varias temporadas, desde 1928 a 1932. Acumula tal cantidad de datos, y se adentra en el conocimiento de esta antigua cultura que sus valiosas obras sirven todavía de consulta para la clasificación de la cerámica y de los distintos tipos de figurillas. El doctor Vaillant explora primero en Zacatenco, a continuación en Ticomán y en El Arbolillo, lugares situados en la parte norte del Valle de México. Posteriormente y junto con su esposa, Susana B. de Vaillant, explora en Gualupita, a orillas de la ciudad de Cuernavaca. Estas obras son esenciales para todo estudiante o investigador de esta antigua cultura y por lo que a continuación se tratarán los diferentes tipos de cerámica y figurillas que han sido mejor estudiadas.

Zacatenco

Zacatenco fue explorado en 1928, y en ese mismo año, Vaillant propone darle el nombre de Culturas Medias a la llamada arcaica debido a que se supone hubo un antecedente cultural en vista de que se trata de culturas ya con arquitectura, cerámica muy desarrollada y no es una cultura madre, como así se presuponía por otros autores, que hasta estos momentos se dedicaban a investigar sobre ese complejo cultural.

Los resultados obtenidos en Zacatenco fueron en extremo interesantes, porque permitieron reconocer varios tipos de cerámica que correspondían a tres principales periodos cosa que ya habían sospechado y casi probado Gamio y Cummings en sus respectivos trabajos, pero Vaillant, por medio de sus excavaciones estratigráficas, lo comprobó en forma terminante. [45]

El primer periodo de Zacatenco, que se denomina Antiguo Zacatenco, se distingue por los tipos de cerámica más notorios como es, en primer lugar, la llamada baya, por su color peculiar bayo, destinada a usos diarios, en forma de ollas de alto cuello, siendo este rasgo el que lo distingue de los periodos siguientes. Estos cuellos de olla llamados vagos que son de diversos tamaños, consisten en una curva suave y gradual que va a unirse con el cuerpo de la vasija y formar los bordes. Van provistas de asas sencillas, en forma de manos o brazos. A este grupo de cerámica baya también corresponden cajetes con bordes divergentes y planos.

Frecuentemente el barro en lugar de ser bayo era rojizo (figura 21-A).

La cerámica negra es un poco mejor hecha, del mismo barro, pero mejor cocido, en forma de cajetes, algunos con decoración de acanaladuras e incisiones, aunque no muy frecuentes.

El siguiente tipo es de cerámica blanca que Vaillant considera muy

[45] Vaillant, 1930.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

escasa en los niveles bajos, y abundante en los superiores de este primer periodo. Llevan un baño blanco, yesoso. Las formas son cajetes de lados redondos, a veces llevan tres soportes y decoraciones de líneas grabadas paralelas al borde. En los finales de este primer periodo, ocurren cajetes con pintura roja bruñida que algunas veces lleva incisiones, igualmente que los bordes son en ocasiones ondulantes.

Hay otro tipo que denomina Vaillant amarilla-blanca, bien quemada, en forma de cajetes de silueta sencilla, pero es poco abundante. El siguiente grupo de cerámicas blancas, es de un barro blanco granuloso; la pasta es bien cocida, en forma de botellas de pequeñas paredes muy delgadas y sobre el borde llevan una banda.

Hay otras variantes de cerámicas lisas, sin decoración, pero no son abundantes ni constituyen un rasgo especial; en cambio la que lleva decoración blanca sobre rojo, es muy característica de este primer periodo y representa el ejemplo más antiguo de decoración pintada. Se distingue por llevar un baño café siempre en la parte interior y con mucha frecuencia el exterior de las paredes del ejemplar va cubierto de una pintura roja que constituye en realidad un baño secundario, a veces esta pintura es muy gruesa. Sobre este segundo baño se aplica la decoración blanca, de motivos angulares o en forma de crecientes. Es muy abundante al principio, pero disminuye al terminar el periodo. Su forma más común es de cajetes de paredes inclinadas y fondos curvos (figura 21-A).

Otro hallazgo de la mayor trascendencia en Zacatenco, fue el de las figurillas humanas. Se puede observar que la cabeza, el tronco y las extremidades fueron construidas separadamente, están hechas de un barro rojo o rojizo, casi siempre bien cocidas y pulidas pero no con baño. Por regla general los rasgos faciales están hechos por pastillaje o bien por incisiones. Además se conservan restos de pintura roja y blanca que fueron aplicados para resaltar los rasgos faciales. El color negro se observa muchas veces en el cuerpo y piernas, y el rojo es usado en la cara, manos y pies. Por lo general estos colores son muy deleznables y tienden a desaparecer.

Las figurillas humanas constituyen un elemento de la mayor importancia para identificar las diferentes culturas de los horizontes mesoamericanos; son excelentes indicadoras de periodo y sobre éstas se han basado los principales estudios y las clasificaciones. Es por ello que el hallazgo en Zacatenco y la clasificación hecha por Vaillant, constituye un excelente auxiliar que ha servido de base para las clasificaciones posteriores. Autores anteriores a Vaillant se fijaban únicamente en la forma de cómo estaba hecho el ojo, y otros detalles faciales, en cambio, Vaillant toma en cuenta todo el conjunto de la figurilla y apoyándose en la forma de la cara, proporción del cuerpo, forma de las piernas, tocados, en fin cualquier otro elemento de las figurillas, establece su tipología. Probablemente hay cierta exageración con respecto a la gran variedad de tipos que distingue, y

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

como veremos adelante, existen clasificaciones más recientes hechas por otros autores que posiblemente vengan a sustituir las originales de ese arqueólogo, pero, en realidad, hasta la fecha la clasificación Vaillant ha sido la más completa, la más científica, apoyada en datos estratigráficos y la que ha sido adoptada por todos los arqueólogos que se han ocupado del Horizonte Preclásico.

La nomenclatura adoptada por Vaillant para designar los tipos de figurillas es por las letras del alfabeto. El tipo C es el más antiguo y característico, con sus varios subtipos, del periodo I de Zacatenco. El tipo A es posterior; se debe esta irregularidad a que en las exploraciones hechas por el señor Clarence. Hay en el Valle de México, el tipo que creía más antiguo, lo denominó "A", pero cuando Vaillant explora Zacatenco, encuentra otros anteriores al "A" como más antiguos. Sin embargo, para no restarle crédito a la clasificación original de Hay, retiene ese tipo "A", pero en su posición estratigráfica.

En su estudio original Vaillant señala que el tipo "C" y "D" son los característicos del periodo antiguo, Zacatenco Inferior, pero en estudios posteriores confirma que el "D" viene a aparecer a finales del periodo y es más característico del segundo o Zacatenco Medio.

En páginas adelante se describirán las características de cada una de las figurillas, por lo que ahora solamente se indicará que el tipo "C" y algunos de sus subtipos son los que pertenecen a este primer periodo.

El segundo periodo Zacatenco Medio, que aparece en gruesos depósitos al pie del cerro de Zacatenco, se distingue por cerámicas que muestran poca diferencia con los anteriores, ya que la forma del cuello que es lo característico en las ollas, sigue siendo el llamado cuello vago, es decir, la unión entre el cuello y el cuerpo es gradual, aunque hay cierta tendencia a ser más derechos (figura 21-B). Se notan ciertos cambios si se observa el conjunto. En cambio en vasijas individuales, es difícil notar esa diferencia. Lo mismo puede decirse respecto a los cajetes. Las formas de los del primer periodo ocurren en este segundo. Las vasijas con bordes reforzados son menos abundantes; en contraste, aumentan aquellas que lo tienen plano y en este caso se observa una banda roja sobre el labio de la vasija. También se nota la presencia de vasijas de silueta compuesta. Por lo que se refiere a la decoración vemos que el mismo estilo predomina en este segundo periodo; igualmente en la forma de ollas. Por otra parte, las ollas y cajetes de barro rojizo, disminuyen en cantidad; su color es de una tonalidad un poco más oscura.

Las cerámicas blancas muestran mejor la transición de un periodo al otro. El blanco yesoso, es muy abundante en las capas bajas de este periodo. La cerámica roja sobre blanca que era tan común en los finales del primero, es menos abundante ahora. A su vez, esta decoración roja sobre blanco, es, en cierto modo, reemplazada por cajetes sencillos con gruesas

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

paredes y sus interiores con baño rojo. A su vez el estilo decorativo cambia, pues ahora, en lugar de ser bandas continuas o fajas, hay paneles con motivos en forma de sierra o bien ángulos abiertos (figura 21-B).

El blanco amarillento que aparece en los finales del primer periodo es más común en este segundo.

En cuanto a la cerámica negra en forma de cajetes, no cambia ni en cantidad ni en forma del periodo anterior, aunque el tono del color es más café. También ocurren en esta cerámica, vasijas ovales con acanaladuras paralelas al borde y se observa la presencia de vasijas con asas en forma de canasta que a veces lleva un baño blanco; igualmente la cerámica negra delgada, que empieza a aparecer en las capas superiores del primer periodo, aumenta en este segundo. Las paredes de las vasijas son más delgadas y tienden hacia la vertical y van cubiertas de un baño más café que negro y la decoración, por lo general, es por medio de incisiones que penetran en el cuerpo de la vasija en forma de grecas o motivos ejecutados con rapidez. Igualmente se observa en esta cerámica la decoración modelada hecha por medio de ribetes horizontales. El fondo de estas vasijas va cubierto de pequeñísimas cavidades que Tozzer denomina "Cuneiforme" debido a que recuerda la escritura de los asirios y persas en forma de cuña; pero en realidad tiene más bien funciones utilitarias, ya que esta pretendida decoración ocurre en el fondo de las vasijas y las pequeñísimas incisiones, servirán más bien para darle estabilidad a la vasija.

En cambio la cerámica blanca sobre rojo, se representa por unos pequeños ejemplares que aparecen por última vez en las capas bajas de este periodo.

Otra cerámica de este periodo, es el rojo pulido, aunque no es muy frecuente; algunas veces aparece con incisiones y las formas son cajetes sencillos con bordes convergentes.

En cambio la cerámica más característica de este segundo periodo, es la decoración roja sobre amarillo, de un barro de fina pasta y desgrasante en forma de cajetes. Se aprecia el pulimento hecho por medio de un palillo o piedra. El barro está ligeramente cocido y es en extremo frágil. Las vasijas son de amplias bocas, de silueta sencilla y sostenidas por bases angulares. La decoración es un motivo serpentino en el interior del cajete, aunque a veces ocurren paneles triangulares alternados y dispuestos en un marco vertical que casi siempre ocurre en el interior de las vasijas.

Un tipo de cerámica que Vaillant denomina "anaranjado laca" es un desarrollo de la cerámica blanca amarillenta "b". La forma de las vasijas es igual, las paredes son derechas e inclinadas hacia adentro, para formar un fondo redondo. En cambio, los bordes son divergentes y tienden a ser planos; van decorados con finas incisiones hechas después del cocimiento, en forma de simples curvas paralelas. Muchas veces llevan un baño café negruzco, debido a variantes del cocimiento, pero ocurren en tan pequeña cantidad, que posiblemente es un producto que llegó por comercio.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Otro tipo de cerámica de este periodo es el llamado anaranjado fino, que se distingue por contener en su desgrasante, pequeñas partículas blancas y lleva un engobe muy pulido. Ocurre en forma de cajetes hemisféricos, de silueta sencilla. Ésta como la anterior cerámica, ocurre en San Juanico.

En conclusión, se puede decir que en este segundo periodo, las vasijas de barro bayo rojizo, conservan la misma forma que en el anterior y los cajetes muestran pequeños cambios; se notan cambios cuando consideramos las vasijas con decoración: el rojo sobre blanco, es muy abundante al principio de este periodo y acaba por casi desaparecer; en cambio, el rojo sobre amarillo hace su aparición por primera vez y es un rasgo característico de este mismo periodo.

En cuanto a las figurillas características de este segundo periodo, son los tipos llamados "A", "B" y "F", cuya descripción aparece en páginas siguientes. Es interesante, desde luego, las figurillas tipo "A", porque señalan, como lo hace notar Vaillant, la llegada de influencias extrañas del Golfo y del Sur, por lo que ese autor se anticipa a observar lo que más tarde se ha comprobado, de una poderosa influencia olmeca, precisamente en esta época.

El tercer periodo encontrado en Zacatenco, señala un cambio de cultura, como se observa por las diferentes clases de cerámica distinta a la de los otros periodos y se piensa que hubo ideas nuevas y no un desarrollo autóctono. En este tercer periodo, nuevos tipos de figurillas hacen su aparición procedentes de otros lugares, por lo que se supone la probabilidad de que hubo fusión de dos pueblos. Ahora se nota un cambio completo de los periodos anteriores sugiriendo que quizás fueron expulsados por conquista. Desde luego, la cerámica baya ofrece cambios sensibles en cuanto a las formas de los cuellos; en las ollas se observa una clara diferencia o demarcación entre el cuerpo y el cuello y no esa "vaguedad" como en los periodos anteriores. Los tipos de cuello característicos que se ilustran en la lámina respectiva (figura 21-C), son los siguientes:

1º Borde plano horizontal.
2º Borde enrollado con ligero doblez del cuello.
3º Cuello divergente.
4º Cuello sencillo, sin labio.
5º Cuello vago.

Los cajetes de barro bayo, prácticamente desaparecen de las capas de este último periodo, pero hay algunos de silueta sencilla y otros de borde enrollado. También desaparece el blanco yesoso, el amarillo blanco y el negro fino y ocurren otras cerámicas que se pueden relacionar con el periodo anterior, como son blanco parduzco, en forma de platos planos, algunos con

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

soportes, bordes divergentes, negro-café de baño grueso y formas como el anterior. Hay también cerámica café pulido, de buen barro, en forma de cajetes profundos de base cónica, bordes convergentes, provistos de soportes huecos, cónicos o esféricos en ocasiones sobrepuestos, llevan decoración pulida, grabada, de triángulos, o bien coneiforme en la parte inferior.

En este último tercer periodo aparece un nuevo tipo de cerámica amarilla que lleva decoración roja, es en forma de amplios cajetes y bordes convexos, el cuerpo ofrece una curva muy pronunciada y los soportes son como el anterior. La decoración está hecha en pintura roja a veces con contornos esgrafiados que en ocasiones pasa sobre la pintura y en ese caso constituye esta última el fondo de la decoración esgrafiada. La decoración es en forma de motivos geométricos en el interior del borde.

La cerámica con decoración polícroma, es un desarrollo de la roja sobre amarilla, sólo que en este caso, la pintura blanca ocupa el lugar de los contornos esgrafiados. La cerámica roja pulida, se destinó para usos domésticos; el barro es como el de la amarilla, pero lleva gruesa capa de pintura. Además hay cajetes de cuerpos cónicos, profundos, bordes curvos o silueta compuesta, corto borde redondo, soportes globulares. Ocasionalmente hay ollas y la decoración es por incisiones o rara vez con pintura blanca.

En conclusión vemos que hay cambios notables del segundo al tercer periodo; la cerámica baya es de nuevas formas, se abandona el uso de los cajetes. En lugar de altos cuerpos y somero fondo, lo característico en este tercer periodo, es que el cuerpo es cónico, con el borde decorativo y soportes huecos (figura 21-C.)

En cuanto a las figurillas humanas, se observa, como hemos dicho, un cambio muy grande y variado. Los tipos más importantes, son los llamados E.G.H.I., con diferentes subtipos y los tipos K, L. M. N. O que trataremos en otra parte, acerca de la clasificación de las figurillas. En cuanto a los otros objetos de barro, como botellas, no ofrecen grandes cambios y tampoco aparecen tepalcates trabajados. En general, puede decirse que hay más habilidad para la cerámica y mayor comercio con las altas culturas.

Figurillas: En páginas adelante se describirán con detalle las características de las figurillas humanas, ahora solamente se indicarán los tipos que corresponden a cada uno de los periodos de Zacatenco y Ticomán.

Zacatenco I (Inferior).

Tipo C I
Tipo C II
Tipo C III
Tipo D I
Tipo F (Antiguo)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Zacatenco II (Medio).

Tipo A
Tipo B
Tipo B-C
Tipo F
Tipo D

Zacatenco III (Superior).

Este periodo es contemporáneo del primero de Ticomán. Al tratar esa zona se indicarán los tipos de figurillas.

Ticomán

A cntinuación, en 1929 y 1930, Vaillant emprende excavaciones en la zona arqueológica de Ticomán. Esta exploración, fue muy importante, porque comprobó que corresponde al último periodo de Zacatenco. Por medio de excavaciones, señala que en los tres periodos en que se divide, no se observa ningún cambio notable en la cerámica. La mayor diferencia ocurre en las figurillas. Aunque estos tres supuestos periodos no están claramente diferenciados ni son de la trascendencia de constituir una fase completamente distinta, sí se observan dos principales divisiones o sea: primero, vasijas para cocinar y segundo, vasijas para tomar alimentos. Las de Zacatenco, bayas o café claro, son vasijas con fondos redondos, barro corriente, con desgrasante de arena; lleva un baño en el interior y parte del exterior, lo mismo que el interior de los cuellos. A veces, las asas aparecen en el cuello y parte del cuerpo en forma de mano. Como este primer periodo corresponde al Zacatecano III, los cuellos de las ollas son muy semejantes. Son: 1º, cuello sencillo; 2º, bordes enrollados; 3º, bordes planos; 4º, cuello recto, alto y ligeramente cóncavo; 5º, bordes divergentes. Se observa, además, que los cuellos sencillos y de borde plano, son comunes en el primer periodo y los derechos y divergentes, del último periodo; pero en los tres se usan todos los estilos señalados (figura 22-A).

Otro rasgo que se desprende de los cuellos de las ollas, que hemos visto, sirven para señalar los distintos periodos cronológicos, su cantidad tan grande, sugiere que en Ticomán, durante sus últimos tiempos, aumentó el número de ollas, debido a que los ticomanos dependían más del uso de los cereales a consecuencia de la disminución de animales motivada por la mucha cacería que se practicó en épocas anteriores.

Prácticamente la misma clase de cerámica ocurre en Ticomán como en Zacatenco, aunque quizá sea un poco más variada y mejor hecha. Uno de los tipos más importantes es: cerámica roja sobre amarillo con esgrafiado.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cerámica roja sobre amarillo con esgrafiado: Característica del primer periodo, mejor amasado el barro que el bayo, cajete de corto fondo, borde reforzado, convexo en el interior y cóncavo en el exterior. Las extremidades del borde son planas o acanaladas. A veces tiene soportes cónicos huecos. Como decoración, el borde va pintado de rojo, motivos geométricos, rectos o curvos, grecas o crecientes. La pintura tiende a extenderse y correrse, por lo que se contorneaba con líneas esgrafiadas (figura 22-A).

A veces el esgrafiado iba sobre la pintura. En el último periodo el rojo sobre amarillo esgrafiado desaparece. Cerámica semejante ocurre en el Cerro de la estrella, Ixtapoya, San Cristóbal, San José Siclaltepec, y Santa María, Zacatepec, Puebla.

La pintura roja sobre amarillo es sumamente común en el centro y el norte de México; por lo que hay que tener en cuenta la forma, textura, localidad y épocas antes de lanzar conexiones o identidades entre esas cerámicas.

En Zacatenco II aparece rojo sobre amarillo, pero es diferente en dibujo y formas. En el tercer periodo de Ticomán hay una variedad de rojo sobre amarillo con gruesas bandas y borde plano.

El rojo sobre amarillo pulido es en forma de cajetes, en todos los periodos, pero no es muy común. Algunos con soportes y bordes con acanaladuras exteriores y esgrafiados, colores lustrosos y brillantes. Dibujos de manchas rojas. También hay ollas pequeñas y botellas con borde blanco y protuberancias rojas. A veces pintura blanca como contorno por lo que parecen policromadas. [46]

Roja sobre amarilla con pulimentos de palillos, debido a que tiene pequeñas huellas como si un instrumento angosto hubiera servido para pulirlo. Se relaciona con el anterior. Hay vasijas funerarias y ceremoniales. También se encontró una pequeña olla con decoración negativa, lo mismo que ollas con triángulos en el cuerpo, cajete con tableros hundidos y rojos, cajete antropomorfo. [47]

Cerámicas policromas: De tres colores y del mismo barro que el anterior. Rojo y blanco sobre fondo café, este último también participa en la decoración. Muy bien pulidas y con soportes cónicos huecos en el primer periodo, y garras y pies bulbosos en el segundo y tercero. El origen de esta cerámica es una derivación del rojo sobre amarillo esgrafiado, pero aquí la pintura blanca ocupa el lugar del esgrafiado, como contorno. También la blanca se usa como elemento decorativo en bandas blancas y rojas en igual proporción los dos colores; el rojo sirve de fondo para los motivos blancos; la pintura blanca rodea cuadros rojos, los que son a su vez, el

[46] Vaillant, 1931, láms. LXX, m, o; LXXII, i, j.
[47] Vaillant, 1931, láms. LXX, r, t; LXXVIII, c, e; LXXVII, k.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

fondo de motivos blancos (figura 22-A). Ocurren también botellas con pintura blanca como contorno. [48]

En el tercer periodo hay combinaciones de pintura policroma con pulimento, es decir, los bordes y soportes están pulidos y el interior tiene adornos rojos con contornos blancos.

Las botellas y ollas policromadas pertenecen a todos los periodos, aunque más bien al grupo de rojo sobre amarillo pulido, pues en esa clase el adorno consiste en extender el baño blanco, pero algunos sí son policromados, ya que los motivos rojos tienen contornos blancos.

La cerámica policroma alcanza su apogeo en el periodo intermedio y hay diferencias de forma entre el primero y segundo periodo. Las vasijas del primero y segundo, tienen soportes cónicos huecos y bordes divergentes. [49] En el 2º y 3º, los bordes son más rectos y diferenciados del cuerpo, los soportes redondos y de pera con orificio en un lado, con sonaja o bien globos sobrepuestos y globos terminados en un cilindro. [50] Los soportes tienen slip rojo o blanco (figura 22-A).

Cerámica roja pulida: Poco abundante, barro delgado, vasijas hechas en dos partes: fondo redondo en el primer periodo, borde convergente reforzado o curvo, cuyo interior y exterior lleva gruesa pintura roja, el interior del cajete café; trípodes que según el periodo son conos sólidos o globos huecos, dobles o sencillos. Algunos no tienen soportes. A veces llevan bordes blancos o motivos en ese color. El contorno es un engobe secundario, pero los motivos blancos tienden a desaparecer cuando se quema la vasija. También se usan líneas esgrafiadas; lo mismo que prominencias y abultamientos. Este tipo de pulido rojo se asocia al policromado del 3er. periodo de Ticomán (LXXI g, h). Hay otro rojo de silueta sencilla y altos soportes anulares cónicos o de araña. [51]

Rojo opaco: No es muy frecuente y de poco valor cronológico. Formas: cajetes de bordes divergentes, soportes anulares o trípodes que siguen la conocida etapa cronológica. Algunos tienen color salmón, uno es de soportes antropomorfos. Tienen gran distribución, pero no se relacionan con la cerámica rojo pulido, del horizonte posterior tolteca y azteca.

[48] Vaillant, 1931, láms. LXXV, f; LXXII, a, b, c; LXXII, d, g; LXXVI, e.

[49] En lugar de emplear la larga descripción de: paredes de la vasija inclinadas diagonalmente hacia afuera, o también, como algunos autores usan el término encorvadas, se empleará la denominación *divergente* o *convergente* para indicar que los bordes o las paredes de las vasijas voltean hacia adentro o hacia afuera, es decir, convergen de un centro o divergen del mismo centro. Este término corresponde a lo que los arqueólogos norteamericanos llaman "out curving" o "incurving" o "flaring rim", "flaring sides", "out sloping", "out flaring", "incurved rim", "open curved rim", "open curved sided", "slopes inward", etcétera.

[50] Vaillant, 1931, láms. LXXI, a, c, q; LXXV, p. 5.

[51] Vaillant, 1931, láms. LXXVII, LXXV, LXXIII, LXXVIII.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cerámica negra-café: Asociada a la baya por sus bordes divergentes. Barro poroso, cuyo color es debido al conocimiento y a la circulación del aire que permite acumulación de hollín. Formas: 1º cajetes con lados en ángulo, convergentes y así tener un extremo agudo; 2º con una curva brusca; 3º platos de lados divergentes reforzados y pequeña concavidad externa. Todos son de silueta compuesta, pero en este caso los lados son de menor tamaño que el cuerpo en tanto que en Zacatenco I y II, el lado forma la mayor porción de la vasija (figura 21-A). Hay otros cajetes hemisféricos con adornos de pastillaje imitando pájaros u otros animales. Los del primer periodo no tienen soportes o son muy sencillos, cónicos, más tarde siguen el desarrollo conocido y son antropomorfos. Decoración: pulimento, incisiones, acanaladuras, abultamientos o pájaros. También los soporotes contribuyen al adorno. [52]

Soportes: Se pueden clasificar según aparecen en todas las vasijas en la forma siguiente:

1º Soportes cónicos huecos, sin engobe.

2º Soportes globulares, huecos y con abertura.

3º Formas complejas: globos dobles, garras huecas, efigies, pies, etcétera (figura 21-A y Vaillant, 1931, lám. LXXV).

Cerámicas blancas: Vasijas con baño blanco o gris; anchos cajetes cuya forma recuerda las de decoración rojo sobre amarillo. Las de color blanquisco son del 1º y 2º periodos y las de color gris del último.

Conclusiones: No hay distinción definida entre los periodos como las figurillas humanas lo señalan. El 2º periodo es de transición. Sin embargo, ciertos rasgos cerámicos pueden establecer tres etapas:

Ticomán I. Cuello sencillo y bordes planos y enrollados en las ollas; rojo sobre amarillo con incisiones y cerámicas blancas.

Ticomán II. Cerámica policroma.

Ticomán III. Cuellos rectos y divergentes en las ollas, formas elaboraradas de los soportes de las vasijas policromas, cerámica roja pulida y negra café.

Otros objetos de barro: [53] Incensarios. Objetos huecos y cóncavos, barro crudo sin engobe, perforaciones hechas por dentro, cinco en los lados y una en el centro. Hay otro fragmento en forma de cara humana pulida en la superficie convexa, la cóncava sin pulimento y restos de calcinación, los ojos por medio de cuencas, naríz por pastillaje, boca por voluta y dientes,

[52] Vaillant, 1931, lám. LXXIV.
[53] Vaillant, 1931, láms. LXXIX-LXXXIII.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cuatro aberturas en la boca y ojos. La boca sugiere Tláloc aunque faltan las anteojeras.

Cucharas. De taza circular muy somera, casi plana, mangos cilíndricos, sólidos o huecos, oblongos, con acanaladuras, prolongación rectangular, con dos barras de barro. Quizás más abundantes en el primer periodo.

Silbatos e instrumentos musicales. Silbatos en el primer periodo, forma de pájaro. Se tocaba sobre una abertura o por medio de cañuela.

Cuentas. Triangular con incisiones. Esférica, pero las cilíndricas eran más comunes. Más en el tercer periodo, pero no muy comunes. Sin gran valor cronológico.

Orejeras. Los adornos más comunes de barro, como se ve en las figurillas, las que no llevan nariguera. Se dividen en tres grupos:

1º Discos, bordes cóncavos. Baño amarillo, decoración, pulimento y esgrafiado.
2º En forma de anillos, serían muy grandes o chicos y frágiles para adornar los dedos. Buen barro, baño negro-café o sin él. Menos numerosos que el anterior.
3º Elaboradas. Buen barro; huecas. Un extremo tiene decoración esculpida y esgrafiada: animales o flores en relieve. Algunas pintadas de rojo después del cocimiento, o antes, pero no pulidas, debido a ser tan frágiles.

Valor cronológico de las orejeras. Las cilíndricas son del primer periodo aunque continuó su uso debido a su sencillez y en cierto modo las anulares. Las ornamentadas pertenecen al último periodo y son comunes en el Valle de México y Puebla. También hay en Perú; Trujillo, Pachacamac y Ancon.

Sellos. Para adornar textiles o pintar el cuerpo, y no para decorar la cerámica por no encontrarse este tipo. Uno de ellos es de forma estelar. Primera ocurrencia en el Valle en el 1er. periodo Ticomán. No son muy comunes y en consecuencia sin valor cronológico. La cerámica con decoración sellada ocurre en San Juanico, y Azcapotzalco y allí hay también sellos.

Bolas de barro. Uso problemático. Probablemente eran canicas, pues son ligeras para ser proyectiles. Tamaño 1½ cms. a 4 cms. de diámetro. Baño rojo, café o blanco. Abundan en el 1er. periodo y raras en el tercero.

Tepalcates trabajados comunes en el primero y raros en el tercero. Formas circulares, en cuña o cuadrados. Un lado es distinto del otro, con decoración o sin ella, baño en uno o en otro lado. Es decir, dos lados diferentes debido en parte al carácter de la vasija o intencional a efecto de servir para jugar. Algunos de forma oblonga pueden haber servido para pulidores de cerámica. Tres de ellos tienen huella de perforación, pero ninguno está perforado para haber servido de malacate.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La variedad de los objetos de barro revela que los ticomanos en su última etapa habían logrado un desarrollo mayor y variado, puesto que los objetos revelan un ceremonial más complicado y lo mismo que una organización social elaborada.

Figurillas: *Ticomán Superior*:

Tipo E 1, E 2, E 3.
Tipo I 3

Ticomán Medio:

Tipo G 1, G 2
Tipo I 1, I 2
Tipo L
Tipo E 4
Tipo J
Tipo M
Tipo N

Ticomán Superior:

Tipos H 1-H 5

El Arbolillo

A continuación, durante la temporada de 1931, el autor coleccionó algunas figurillas del periodo antiguo y medio de Zacatenco en el lugar llamado El Arbolillo, el que había sido descubierto por el profesor Boas en 1910. En ese año de 1931 Vaillant emprendió excavaciones detenidas.[64] Esta localidad fue escogida debido a su proximidad tanto de Zacatenco como de Ticomán y al hecho de que existía material de los periodos antiguo y medio de Zacatenco, con lo que se pensaba corroborar algunos datos obtenidos en esos sitios.

La cerámica típica de El Arbolillo, es en ciertos aspectos, semejante a la de Zacatenco y como sea que El Arbolillo I y II corresponde a Zacatenco Antiguo y Medio, se hará la descripción en conjunto de la cerámica encontrada en El Arbolillo.

Desde luego la cerámica baya, o rojiza, es la más abundante, tanto en Arbolillo como en Zacatenco; es del color que se ha descrito, recuerda el color de los caballos bayos, es decir, con cierta tonalidad rojiza. Las formas más comunes son ollas y cajetes. Ya se vio que en Zacatenco los cuellos

[64] Vaillant, 1935.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de las ollas tienen un valor cronológico, según su forma. Iguales formas de cuello fueron encontradas en El arbolillo, aunque no se pueden establecer tan claras divisiones como en Zacatenco.

Una forma diferente de cuello de olla se observa en El Arbolillo. Éste se puede denominar como cuello "chimenea" el que consiste en una brusca elevación del cuello que emerge del cuerpo de la vasija. Son cuellos muy altos y casi verticales como se puede observar en las ilustraciones respectivas;[55] las ollas llevan ocasionalmente asas que van adheridas al cuello y al cuerpo en forma que simula una mano. Esta forma de cuello, tiende a ser menos largo en cuanto se pasa al periodo de Arbolillo II. Los cajetes de borde divergente al parecer son más abundantes en El Arbolillo I (figura 22-B).

Otro tipo de cerámica también característico, es el rojizo de color bermejo, hecho de barro áspero y generalmente ocurre en forma de ollas, de angosto cuello y cajetes. Lleva un baño duro, muy pulido con lo que se obtiene una tonalidad rojiza muy característica que recuerda la coloración de una manzana; este primer tipo se ha denominado rojizo "A". Una variedad que se conoce como "B", es semejante, pero lleva, además, pintura blanca aplicada en el cuello o bien porciones alternadas de blanco y rojo, aunque a veces la pintura blanca se usa como baño secundario.

La cerámica negra, es prácticamente hecha con el mismo barro que la baya, pero su color más negro se debe a que fue cocido en un fuego con mucho *humo*. A veces, el color es negro intenso; otras veces es café obscuro. Esta cerámica negra ocurre en dos formas: como tiestos en los basureros, que naturalmente eran parte de vasijas completas o bien hay piezas completas de cajetes que van asociados a los entierros. En todos los periodos de El Arbolillo hay buena cantidad de cajetes negros. Van decorados con incisiones o con grabados; además se aplica un fino pulimento para obtener un aspecto más agradable. Se encuentran también vasijas ovales y raramente trípodes; otra forma es de cajetes someros con una asa, sostenidos por una base anular, van decorados con incisiones o con técnica de grabado de motivos geométricos. Frecuentemente se aplica la pintura roja sobre estas líneas incisas. Esta clase de decoración tiene una distribución muy amplia, según lo señala Vaillant[56] (figura 22-B).

En consecuencia, vemos que la cerámica negra es un buen indicador de periodo en El Arbolillo. La decoración esgrafiada con pintura roja, va asociada al periodo antiguo El Arbolillo I; en cambio, en El Arbolillo II, la cerámica está más bien hecha y hay mayor variedad de formas.

La cerámica de color blanco, aunque no es muy numerosa, juega un papel muy importante entre las cerámicas de El Arbolillo y es más fre-

[55] Vaillant, 1935, fig. 18.
[56] Vaillant, 1935, pp. 225-226.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cuente en El Arbolillo I, exactamente lo que ocurre en Zacatenco y se pueden distinguir dos grupos: uno con un grueso baño blanco y el otro con un baño más delgado, en forma de cajetes, silueta sencilla o compuesta. Por lo general van decorados con incisiones que atraviesan al grueso engobe en forma de líneas paralelas. Otro tipo lleva un baño delgado y tiene mayor variedad de decoración; ésta, por lo general ocurre en el fondo de la vasija.

Por su parte, la cerámica blanca es frecuente en los entierros. Un tercer subgrupo de cerámica blanca, es la que lleva decoración roja sobre blanco que consiste en la aplicación de una gruesa pintura roja sobre el baño blanco. El blanco granuloso es también más frecuente en El Arbolillo II, a veces lleva dibujos en color café y ocurre en forma de botellas; el blanco amarillento "A", también se encuentra en El Arbolillo, en forma de cajetes de silueta sencilla.

Por lo que se refiere a las cerámicas decoradas, hay que mencionar, en primer lugar, la blanca sobre rojo, en forma de cajetes con bordes divergentes y angostas bocas. Aquí también hace su aparición la decoración roja sobre amarillo antiguo, en forma de cajetes de silueta sencilla, y fondo cónico, o a veces sobre bases anulares bajas. La decoración consiste en una sencilla banda roja en el interior de la boca del cajete.

Las figurillas, que constituyen un elemento tan importante y de gran valor cronológico, también son frecuentes en El Arbolillo.

Teniendo en cuenta que en este sitio se encuentran niveles más bajos que en Zacatenco, razón por la que hay una etapa más antigua en esta última localidad, el periodo más antiguo que corerspondería a Zacatenco I, hubo que dividirlo. De allí que Vaillant tuvo necesidad de volver a examinar y reclasificarse los tipos de figurillas que había primeramente y correspondiente al periodo de Zacatenco Antiguo; por lo que el tipo "C I", se subdividió en C I a y C I b.
Además el tipo CIII se subdividió en C3A-C3B, C3C y D.

Teniendo en cuenta, por otra parte, que había una repetición de los tipos principales en Zacatenco y que las capas inferiores de su trinchera G correspondían a un periodo inferior a Zacatenco, sobre estas bases hubo necesidad de hacer nuevas clasificaciones y nuevas subdivisiones de las figurillas.

En tal virtud, la clasificación originada en El Arbolillo, es la siguiente:

ANTIGUO EL ARBOLILLO I. Tipos C 3 a, C 3 b.
ARBOLILLO MEDIO I. Tipos C -1, C 2.
ARBOLILLO ÚLTIMO I. Tipos C 1 b-C 1a, C 3 c, C 3 d.
TRANSICIONAL O ARBOLILLO ANTIGUO II. Tipos B-C, F-C.
EL ARBOLILLO II. Tipos A, B, F.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

También llegó a sospechar Vaillant, que el Tipo A originó fuera del Valle, en un lugar indeterminado, que como veremos, corresponde a la gran influencia olmeca.

Por otra parte, la acumulación tan grande de depósitos que hay en El Arbolillo, permitieron la subdivisión de las figurillas en dos grupos o tradiciones que en realidad no son periodos sino fases de una continua evolución del arte plástico como aparece en las figuras 24, 25 que reproduce la evolución plástica de figurillas elaborada por Luis Covarrubias y que actualmente exhibe el Museo Nacional de Antropología.

Fuera de las vasijas y figurillas, hay otra serie de objetos de barro como son, en primer lugar, las vasijas miniatura que a veces recuerdan las formas de pájaro o caras humanas. Hay también instrumentos musicales de barro, tales como sonajas y silbatos; éstos últimos son relativamente abundantes; hay además discos de barro, orejeras y, raramente, cuentas de barro.

Las conclusiones principales obtenidas por las excavaciones en El Arbolillo, es de distinguir tres periodos:

El Arbolillo I, semejante a Zacatenco antiguo;

El Arbolillo II, igual a Zacatenco antiguo;

El Arbolillo III, relacionado con algunas fases de la cultura teotihuacana.

Sin embargo, un análisis más detenido del material de El Arbolillo I, permitió subdividirlo cronológicamente. Como sea que El Arbolillo es un lugar donde se encuentran depósitos muy profundos, se logró trazar una evolución de la cultura de Zacatenco Antiguo; por lo tanto, quedaría entonces dividido El Arbolillo, en relación con Zacatenco, en la forma siguiente:

	Ticomán Último
	Ticomán Antiguo
El Arbolillo II	Zacatenco Medio.
Periodo Transicional	
El Arbolillo I Último	
El Arbolillo I Intermedio	Zacatenco Antiguo.
El Arbolillo Antiguo I.	

Gualupita

Con el fin de completar la V Temporada de Investigaciones estratigráficas, relativas a la arqueología del Valle de México, que emprendió el Museo Americano de Historia Natural, se emprendieron excavaciones en Gualupita, cercana a la ciudad de Cuernavaca en enero de 1932. Los re-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sultados anteriores obtenidos a través de las excavaciones de Zacatenco, Ticomán y El Arbolillo, mostraron que la llamada "cultura arcaica" en realidad correspondía a dos culturas que se denominaron de conformidad con las localidades arqueológicas donde se exploró, o sea, Zacatenco y Ticomán. Por lo tanto, las finalidades de esta V Temporada de Investigación, fue de estudiar la relación cronológica y cultural entre Ticomán Último y la Cultura Teotihuacana.

Con motivo de un viaje del doctor Vaillant a la ciudad de Cuernavaca, acompañado de su esposa, tuvieron oportunidad de examinar vestigios arqueológicos muy interesantes y se observó que una de las piezas encontradas era idéntica a las que procedían de Ticomán, en tanto que otras, aunque semejantes, eran distintas. La mayor parte de estos objetos habían sido hallados en un lugar llamado La Tejería Vieja, que es una ladrillera situada en el barrio de Gualupita, de la ciudad de Cuernavaca, en donde los obreros recogían muchos objetos.

Este sitio es encuentra a proximidades del Hotel Casino y cerca de la carretera de Tepoztlán, donde hay algunas ladrilleras, pero es probable que la antigua zona arqueológica, debe comprender una extensión mayor. Aquí se llevaron a cabo varios cortes y trincheras con interesantes resultados y se llegó a establecer una serie de periodos que se dividieron en la forma siguiente:

Gualupita I
Gualupita II
Gualupita III.

La cerámica de Gualupita, la agrupa Vaillant en tres divisiones étnicas: la típica de la localidad, Gualupita I-II; Gualupita II que es semejante a la de Ticomán y el Complejo de Cerámica Gualupita III.

Cerámica Gualupita I-II: Lo característico es en primer lugar la cerámica baya, en forma de ollas y cajetes; están hechos de un barro de cierta aspereza y cubiertos en su exterior con un baño que es después bruñido. Generalmente el interior del cuello de la olla recibe el mismo tratamiento. La olla es de forma globular con variantes respecto al cuello; aquí también se distinguen los cuellos que hemos visto en Zacatenco Inferior y Medio o sea el cuello vago y el cuello corto que forma un ángulo entre el cuello y el cuerpo de la olla; son, por lo común, de borde plano y cuello enrollado.

Los cajetes son bastantes abundantes en Gualupita.

Hay otra cerámica café que es de un barro un poco mejor, las vasijas van cubiertas de un baño que se aplica en el interior y exterior de los cajetes. Existen dos clases de cerámica de este grupo que llevan pintura roja como motivo dcorativo: rojo sobre café o rojo pulido. Sin embargo, la forma

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

más común son cajetes de silueta sencilla, pero ocurren también cajetes de cuerpo derecho que son más comunes en Gualupita I, que se vuelven convergentes en el periodo Gualupita II y también hay vasijas en forma de plato. La decoración en esta cerámica es muy sencilla; a veces el borde de los cajetes está biselado o reforzado.

El método más común de decoración en esa cerámica es la incisión dispuesta en forma de paneles separados por zonas lisas. Estas líneas están hechas con un instrumento ancho de manera de obtenerse el efecto de una canal. En Gualupita II estos canales son más anchos. En esta cerámica también ocurren unas vasijas en forma de botella de fondo más bien plano y altos cuellos cilíndricos, a veces en forma de pera y son de color café a negruzco; muchas veces no llevan decoración o bien incisiones verticales. En ocasiones el cuerpo está cubierto de acanaladuras verticales, con lo que se obtiene el efecto de un melón, otras veces, el cuerpo de la botella tiene espirales paralelas que recuerdan mucho el desarrollo de un tornillo. [57]

Las cerámicas negras están muy relacionadas con las cafés, con la excepción de que estas vasijas han sido sometidas a una carbonización causada por un fuego lento, las formas son generalmente cajetes de silueta sencilla, algunos son de una base somera y cajetes compuestos, la decoración es rara pero ocurre en forma de incisiones.

Otra cerámica es la roja sobre café que se asemeja mucho a las cerámicas ya descritas de coloración café o sean cajetes de silueta sencilla o de bordes convergentes. La decoración consiste en triángulos sencillos colocados en el interior del cajete o anchas bandas en el exterior.

Las vasijas en forma de botella decoradas con pintura roja, son muy típicas de Gualupita I.

Las cerámicas rojas son una derivación de la roja sobre café en que la pintura roja se usa como baño o engove. Las formas son generalmente hemisféricas o cajetes con ligeros bordes convergentes. En ocasiones aparecen cajetes de silueta compuesta y la decoración se hace por medio de una capa de pintura roja en el exterior y en el interior del borde, con una ancha banda roja. También aparecen líneas acanaladas que dividen las zonas pintadas de las lisas o están agrupados en paneles.

Por lo que se refiere a las cerámicas blancas, varía el espesor de las vasijas; son generalmente de barro poroso con desgrasantes de mica; el baño de que va cubierto, es muy similar porque da la apariencia de un blanco granuloso. Las formas comprenden platos de amplias bocas, cajetes de silueta sencilla y botellas. La decoración es muy sencilla, casi siempre son incisiones, pero hay algunos casos que llevan pintura.

Entre los fragmentos cerámicos encontrados en Gualupita, aparecieron algunos con decoración negativa.

[57] Vaillant, 1934, figs. 19 y 22.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Algunas de las vasijas de este periodo llevan soportes huecos, algunos son de forma naturalista, pintados de rojo representando el pie humano.

En conclusión, se observa que la cerámica de Gualupita I difiere de las tradiciones decorativas de Zacatenco Antiguo y Medio, por el hecho de que los colores superficiales como decoración, se usan en lugar de motivos decorativos y los motivos incisos se colocan en paneles, en lugar de bandas continuas. Los soportes son más comunes en Gualupita I que en Zacatenco Medio e Inferior. Morfológicamente, la cerámica de Gualupita I es también extraña a la tradición de Zacatenco.

En contraste, la cerámica de Gualupita II, es una continuación de los estilos anteriores, a los que hay que agregar vasijas trípodes cuyos bordes se asemejan a los de Ticomán.

Por lo que se refiere al periodo Gualupita III, corresponde al Complejo Tolteca, por lo que no será descrito sino hasta cuando se trate ese horizonte cultural.

Las figurillas humanas: También las figurillas humanas son un rasgo característico de la cultura de Gualupita; corresponden a diferentes grupos, según su situación estratigráfica. En primer lugar tenemos el tipo "D" muy frecuente en Gualupita con sus distintas variantes de 1-2-3 cuya descripción se encuentra más adelante.

Los tipos O y K son característicos de Gualupita I. El O se caracteriza por su crudeza en el modelado de su cuerpo que no lleva pulimento y grueso pastillaje para indicar, en forma muy rudimentaria, los rasgos faciales en medio de una cara plana. El tipo K se distingue por su forma discoidal, ojos por pastillaje y la boca practicada por medio de dos anchas canales separadas por una incisión vertical. Van provistas de tocados sencillos y algunos recuerdan la fisonomía de las figurillas "D"; este tipo K es muy común en el Estado de Morelos.

También son característicos en Gualupita II los C-3 y C-9. En este caso, el clásico pastillaje de los tipos C se emplea en una proporción mínima, en tanto que la incisión se usa más para hacer resaltar los rasgos faciales y de los ornamentos; además se distinguen por su cabeza alargada y turbantes con borlas. En este periodo también son frecuentes los tipos "H" con sus subtipos que Vaillant todavía los subdivide en varios subtipos más, según la cantidad de pastillaje que se emplea representa los rasgos faciales.

Lo más notable de los hallazgos de Gualupita que constituyeron las bases para reconocer la presencia de culturas más avanzadas y sospechar la presencia de la tradición olmeca, fue el hallazgo de seis magníficas figurillas que se caracterizan por su belleza y su individualidad. Vaillant considera que por su modelado tan realista de cada una de ellas, la redondez de los carrillos, y la boca abierta mostrando los dientes, son rasgos que no han sido sobrepasados en las anteriores culturas. Al decir del mismo Vaillant,

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

algún Miguel Ángel local empleó su propia técnica y ejecución. Este descubrimiento tuvo confirmaciones en años posteriores, cuando se hicieron los famosos descubrimientos de Tlatilco, de que se hablará en páginas siguientes.

Además de las vasijas y figurillas, en Gualupita aparecieron incensarios y cucharas; se encontraron igualmente bolas, silbatos, pequeños objetos de barro, ornamentos y orejeras muy semejantes a las del Valle de México; pero son siempre menos abundantes que en Zacatenco y Ticomán.

En conclusión, se puede decir, por lo que se refiere a Gualupita, que la cerámica de Gualupita I difiere mucho de las de Zacatenco Inferior y Medio. Es cierto que la forma de ollas es muy semejante en las dos localidades, pero la cerámica en otros aspectos, es distinta.

Los cajetes de silueta sencilla, son comunes en Gualupita. Por otra parte, las botellas de alto cuello tan comunes en Gualupita, no se conocieron en Zacatenco; además, ciertas cerámicas, como la blanca con incisiones, sugiere que Zacatenco y Gualupita, tuvieron relaciones comerciales, si no directas, al menos a través de un intermediario común.

Las equivalencias cronológicas son las siguientes:

Ticomán Último Ticomán Medio Ticomán Inferior	Gualupita II
Zacatenco Medio El Arbolillo II	Gualupita I
Zacatenco Inferior El Arbolillo I.	

En resumen y en conclusión, las exploraciones de Vaillant por cuenta del Museo Americano de Historia Natural, empezaron en noviembre de 1928 y terminaron en Mayo de 1932 con lo que se cumplió la primera parte de las exploraciones proyectadas, y cuyos resultados principales fueron: el establecimiento de tres grupos culturales y de una secuencia cultural, si no es que cronológica, y una revaluación del problema "arcaico" del Valle de México. Se pudieron definir dos culturas o sean: Zacatenco-Copilco y Ticomán-Cuicuilco y una tercera en Gualupita y Morelos. [58]

La primera cultura de Zacatenco-Copilco, se encontró en esos sitios, lo mismo que en El Arbolillo, San Juanico, Azcapotzalco, Tetelpan y bajo el Pedregal de San Ángel, al igual que en otras partes del Valle. Esta primera fase antigua Zacatenco-El Arbolillo I, fue de una gran duración y se distinguió por distintas figurillas y cerámica; además los desechos más profundos de El Arbolillo I, permitieron hacer una subdivisión cronológica de este mismo grupo o sea Antiguo Arbolillo I, y los tipos C 3A-C 3B, C 1-2 y

[58] Vaillant, 1935, pp. 294-304.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

C 2; Arbolillo Intermedio I, con los tipos C 1-2, C 2, C 1A, C 1B, C 3C, C 3D y probablemente D 1 y F.

El periodo de transición, o sea Zacatenco-Copilco, se distingue por una transformación de los grupos C de figurillas o los tipos intermedios B-C y F-C que resultan en las figurillas más convencionales de tipo B y F; a la vez aparece un nuevo tipo. Este periodo tiene por características una cerámica negra delgada, roja sobre blanca y rojo sobre amarillo, el cuello de las ollas se transforma en curvas más agudas.

Este segundo periodo Zacatenco-Copilco, fue seguido por el de Ticomán-Cuicuilco que se definió como Último Zacatenco. Las excavaciones en Ticomán mostraron que había tres fases: Inferior, Medio y Superior. Esta cultura de Ticomán-Cuicuilco, ocurre también en Azcapotzalco, Tetelpan, Cerro de la Estrella, Chalco, Gualupita y Puebla. El periodo primero de Ticomán, se distingue por las figurillas tipo E 1, E 2, E 3 e I-3, por cerámicas blancas, especialmente por decoración roja sobre amarillo inciso y por ollas cuyos cuellos ofrecen una curva aguda y labios planos o reforzados.

El periodo intermedio se caracteriza porque la cerámica roja sobre amarillo con incisiones, fue reemplazada por la policroma con líneas blancas para los contornos. Las vasijas llevan soportes bulbosos o anchos; son características las figurillas de tipo G 1-2 y L, también ocurren otros tipos más raros, como son los tipos E 4, J. M y N.

En el último periodo aparecen como características, las figurillas tipos H I a V que a menudo estaban cubiertas con un baño blanco. Las cerámicas roja pulida y café negruzca, llevan gruesos soportes alargados, y soportes zoomorfos. Por otra parte, las vasijas obtenidas por comercio y las figurillas tipo H4, revelaron conexiones con el poniente de México, como se comprobó plenamente en años posteriores.

Las excavaciones de Gualupita permitieron subdividir esta última en dos periodos, con lo que se establecieron conexiones con las culturas del Valle de México. Se caracteriza por las figurilals tipos K y O, que son distintas a los del Valle y el otro tipo D 1 es tan común en Morelos, que parece que allí debe buscarse su origen y no en el Valle de México. La cerámica de este primer periodo de Gualupita, se distingue por cajetes de silueta sencilla que llevan superficies bruñidas como adorno, lo mismo que la forma de botellas. El segundo periodo Gualupita II, se distingue por figurillas típicas y regionales, como es el C 9 y los tipos E, G y H que la relaciona de manera estrecha con Ticomán.

Tlatilco

Por varios años después de 1932, época en que Vaillant terminó sus trabajos, las exploraciones e investigaciones de este autor constituyeron las

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

bases y el mejor conocimiento acerca de la cultura llamada por él Culturas Medias. Sin embargo, era patente que se necesitaba una revisión y reconsideraciones acerca de las definiciones y análisis de Vaillant, era preciso nuevas y extensas exploraciones y hasta intentar una distinta nomenclatura. Ahora Covarrubias y Shook la llamaban Cultura Preclásica por ser la etapa cultural anterior al Horizonte Clásico, cuando las culturas de Mesoamérica llegaron a su mayor apogeo. Por su parte Wauchope y otros investigadores, le dan el nombre de Formativa, teniendo en cuenta que durante la mayor parte de este periodo, las altas civilizaciones de Mesoamérica se formaron. A su vez, este periodo formativo urbano y el protoclásico, cada uno de ellos con sus correspondientes características. De todas estas denominaciones, la que ha tenido mayor aceptación, es la de Preclásico, por lo menos en México, aunque algunos investigadores, siguen usando la denominación arcaica, pero prácticamente ya ha desaparecido.

Así, pues, con el fin de obtener nuevos análisis y poder definir en todos sus aspectos esta cultura, ahora llamada Preclásica, se realizaron detenidas exploraciones en la zona arqueológica de Tlatilco. Es cierto que esta localidad ya había sido conocida por los coleccionistas, pero fue hasta 1942 cuando el desaparecido artista e insigne investigador Miguel Covarrubias inició algunos reconocimientos.

De este primer trabajo que fue hecho con colaboración del también extinto arqueólogo Hugo Moedano, fue suficiente una exploración inicial para revelar la importancia tan trascendental que tenía Tlatilco, el que correspondía a una determinada etapa de la cultura preclásica. Por ello fue que con fondos proporciondos por la Fundación Viking y el Museo de Antropología, se formó el "Proyecto Tlatilco". Estos trabajos se llevaron a cabo con un equipo numeroso, pero en realidad los que hicieron un trabajo más destacado e intenso, fueron Miguel Covarrubias y Román Piña Chan. Las finalidades del trabajo como así lo señala Piña Chan en su obra sobre Tlatilco, [54] es el estudio de un nuevo foco de la cultura llamada Arcaica o preclásica, del Valle de México; "sus conexiones primeras y postarcaicas; sus interrelaciones con otros centros del Horizonte Arcaico de Mesoamérica y sobre todo la posibilidad de establecer de una manera científica la contemporaneidad de la llamada "cultura olmeca" y la "arcaica".

La primera temporada abarca de 1947 a 1950. En esa ocasión se practicaron extensos recorridos, a fin de localizar sitios que ofrecieran visos de estratigrafía; se recogió material superficial y gracias a este reconocimiento, se localizó el Cerro del Tepalcate, lo mismo que otros sitios con cerámica abundante, tales como Loma de Atoto, Cañitas, El Torito, Río Hondo, etcétera. En este mismo periodo se exploraron alrededor de 200

[59] Piña Chán, 1949-1950.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

hectáreas llenas de magnífico material que considerados al tratar acerca de la segunda temporada de trabajos.

A continuación y a fines del año de 1954, la Sociedad Mexicana de Antropología convocó a un symposium encaminado a discutir con amplitud los diferentes aspectos de la llamada cultura arcaica. Para ese fin se reunió un grupo de técnicos que realizaron ese symposium los días 18 al 22 de octubre de ese año, [60] cuyo principal objeto fue la discusión acerca de las características, entierros, tipología de figurillas y otros aspectos relacionados con Tlatilco. Se llegaron a varias consideraciones, pero por lo que se refiere a la cerámica, puede decirse que los tipos de ésta muestran una continuidad de estilo y evolución desde el Preclásico Inferior hasta el Superior, y, por lo tanto, la supuesta afirmación de Vaillant de que después del periodo Medio había un periodo del cual no se sabe nada y de que las culturas del Preclásico Superior eran independientes, no puede aceptarse; otro aspecto fue demostrar que los tipos bayo y blanco sobre rojo, no corresponden a un periodo inferior del Preclásico, sino a uno intermedio y en ese caso, Zacatenco Inferior no sería tan antiguo como se supone.

Otro punto muy importante y que se tratará al final de este capítulo con algún detalle, y que fue también considerado en ese symposium es el relativo a la revisión de la tipología de figurillas. Gracias al análisis y examen muy detenido, bajo el punto de vista artístico, cuanto al arqueológico, Luis Covarrubias con el que colaboró el autor de esta obra, se establecen cuatro tradiciones y en esa forma simplifícase mucho la tipología tan complicada que estableció Vaillant. Hay, desde luego, dos tradiciones locales que dan lugar a una serie de tipos y otra tradición llamada del Golfo y la del Occidente. Además de considerar el aspecto estilístico, hay que referirse al cronológico, teniendo en cuenta que las figurillas van asociadas con determinado tipo de cerámica.

Se observaron varios rasgos etnológicos en las figurillas, como es la desnudez, piernas hinchadas, cinturas delgadas, además de otros rasgos que se indican en el citado folleto de la Sociedad Mexicana de Antropología.

Se observó por otra parte, la convivencia de varios grupos étnicos durante este periodo preclásico, los que serían, primero, una población original campesina o aldeana a quien se le atribuye la tradición de las figurillas C; luego una olmeca arcaica que fue la que influenció y le dio su carácter propio a Tlatilco. En seguida lo que se ha llamado un sustrato pseudonegroide, que da el rasgo especial a los grupos olmecas y, finalmente elementos procedentes del occidente de México que son los creadores de las figurillas tipo "H". Esta secuencia se puede observar ilustrada en el esquema (figuras 24, 25).

[60] Breves Notas sobre el Symposium de la cultura preclásica o arcaica, Soc. Mex. de Antrop. México, 1954.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En el Cerro de El Tepalcate, descubierto durante la primera temporada de los trabajos de Tlatilco, se nota mejor la influencia de Chupícuaro, ya que allí aparece mucho la cerámica policroma y figurillas tipo "H", aunque esta influencia, como veremos, se extendió a varios otros lugares del Valle de México.

En la segunda temporada de exploraciones en Tlatilco que se llevó a cabo en el año 1955, se obtuvieron datos mucho más extensos a la vez que el conocimiento de otra zona en las márgenes del Río Totolica. [61]

Los resultados principales de las exploraciones de Tlatilco, por lo que se refiere al aspecto cerámico, es la presencia de los tipos de cerámica café rojiza, café oscuro y claro; negro pulido, blanco pulido, blanco sobre rojo, rojo sobre café, blanco sobre café, rojo pulido, naranja laca, ocre oscuro, café naranja, ocre claro, blanco amarillento, grisáseo, café sobre blanco, ocre cafetoso, negro cremoso, negro con manchas blancas, café negruzco. También fueron muy abundantes en los entierros las figurillas, buena parte de las cuales son los tipos descritos por Vaillant, como C1-2, C1A, C3A, C3C, D1, D2, KD, C5, C9, A y B.

Por lo que se refiere a las formas, las más frecuentes son cajetes, botellones, ollas, vasos, platos, tecomates, jarras, *cucharas*, *guajes*, *embudos*, *canastas*, *tornillos*. Sin embargo en Tlatilco aparecen bellísimas vasijas que constituyen una rareza y tienen un sentido estético grande, en comparación con las cerámicas ordinarias de Zacatenco y Ticomán. En Tlatilco se han encontrado en los entierros, vasijas zoomorfas, bellamente esculpidas en forma de pescado, perro, jabalí, tlacuache, rana, armadillo, etcétera, lo mismo que vasijas antropomorfas en forma de grupos y máscaras.

Esta cerámica de Tlatilco, muestra técnicas decorativas muy interesantes, como son el esgrafiado, grabado profundo y una nueva técnica llamada de "rocker stamped", cuya técnica consiste en ejecutar sobre el barro todavía plástico, un movimiento de vaivén, ayudado de un instrumento agudo, por lo que se obtiene un motivo continuo. Otras formas también abundantes, son las de vasijas con asa estribo y en cuanto a los motivos tenemos estilizaciones de garras de tigre, manos, pájaros y otros dibujos muy convencionales.

Las conclusiones a que conduce el estudio de la cerámica de Tlatilco la que constituye una nueva revisión sobre el antiguo concepto y las anteriores clasificaciones que se habían hecho sobre esta tan activa y desarrollada cultura, son los siguientes rasgos y tipos de cerámica como los característicos de los distintos periodos en que se ha dividido la cultura preclásica. Estos rasgos serían los siguientes:

El Preclásico Inferior, la cerámica es generalmente de un color, la negra pulida, la negruzca, la incisa típica del Arbolillo, hecha por medio de líneas

[61] Piña Chán, 1958.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

paralelas que van pintadas de rojo; blanca pulida, en forma de platos, generalmente con los fondos internos incisos y también jarras de paredes divergentes. Los tipos de figurillas característicos de este periodo, son C1, C2, C3, C4 y F y los subtipos, C1A, C1B, C3C, C3B.

El periodo Preclásico Medio, que en cierto modo es un desarrollo local del anterior, se distingue por su cerámica café, rojiza o baya, negra, blanca sobre rojo, rojo sobre blanco, rojo pulido, rojo sobre café, negro grueso raspado, grisáseo. En este periodo se dejó sentir el ímpetu de la cultura olmeca, por medio de su fina cerámica, cerámica negra, negra con manchas blancas o con bordes blancos, naranja-laca, amarillento laca y la decoración del "roker stamped". Por su parte, las figurillas típicas de este periodo son las A-B, C5, D1-D2, C5-C9, K.

En el tercer periodo Preclásico Superior, los tipos característicos de cerámica, son la roja pulida tardía, roja sobre café amarillento, blanco sobre rojo tardía, café negruzca, blanco laca, policroma, principia la pintura en fresco y hace su aparición la decoración negativa como se comprobó en las excavaciones hechas después de las de Tlatilco en Tlapacoya. Al mismo tiempo, durante este periodo, se notan influencias y contactos con el occidente de México, especialmente con Chupícuaro.

Hay otros rasgos que constituyen las características de este periodo, que aunque de menor importancia, pueden observarse en las obras indicadas.

De conformidad con las investigaciones de Muriel N. Porter, del periodo del Preclásico Medio, [62] el que consiste en un estudio comparativo de Tlatilco, se muestran conexiones y relaciones y quizá intercambios comerciales que hubo en esas épocas con Sud-América, en especial con Colombia, Ecuador y Perú.

Tlapacoya

Las excavaciones hechas a continuación en Tlapacoya, en 1955, por Beatriz Barba de Piña Chán, fueron de mucha importancia por aportar nuevos datos adicionales acerca del Horizonte Preclásico en su fase media, Superior, y principios del Teotihuacano que corresponde a la ocupación de este lugar. [63] Las tumbas encontradas contenían magníficos ejemplares de cerámica de muy variadas formas que aportan datos más completos y suplementarios, acerca de lo descubierto en otras localidades de la Cuenca de México. El apogeo mayor de Tlapacoya corresponde al Preclásico Superior. Entre los rasgos más interesantes se nota la presencia en forma muy abun-

[62] Porter, M. 1953.
[63] Barba, B. de Piña Chán, 1956.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dante de la decoración negativa, muy variadas formas de cerámica y ciertos rasgos que ayudan a entender mejor la transición entre el Horizonte Preclásico con el Clásico representado por la cultura teotihuacana.

En mayo y julio de 1957, la Universidad de California, en colaboración con el National Geographic Society, llevó a cabo una serie de exploraciones en la zona arqueológica de Cuicuilco,[64] en donde se hicieron algunas excavaciones de carácter estratigráfico y se obtuvo buen acopio de cerámica. Todo este material corresponde al final del Horizonte Preclásico, por lo que sugiere contemporaneidad entre Ticomán III y Teotihuacán I. Aquí reside el interés de este material, porque muestra de una manera más completa la relación entre el Horizonte Preclásico con los principios del Clásico. La mayor parte de la cerámica fragmentada es de ollas, cajetes de color amarillento o rojizo, hasta tonalidades café oscuro y los cuellos corresponden a las formas de Ticomán III.

La cerámica decorada más abundante es la roja sobre amarillo, aunque las que llevan incisiones que sirven de contornos, son relativamente raras. A su vez, la decoración policroma es bastante rara. Otros tipos de Ticomán, incluyen rojo sobre café, rojo sobre blanco, negro sobre blanco, blanco sobre rojo y varias clases de anaranjado, lo mismo que los tipos cuneiforme, impresiones de textiles, acanalado o con muescas. También ocurre una variedad grande de soportes: dobles globos, mamiformes, cónicos, en forma de garra, material comparable al de Ticomán.

Sin embargo la cerámica más interesante y abundante como se pudo observar, es la que lleva decoración negativa con motivos menos curvilíneos que los que son tan típicos de la cerámica negativa Teotihuacán I. Además, se distinguen por un pulimento menos bien acabado que el de Teotihuacán. De ahí que se piense que son un poco anteriores y que pueden constituir el inmediato antecedente de la típica cerámica negativa, Teotihuacán I que apareció por primera vez en los túneles de la Pirámide de El Sol y luego en El Tepalcate. Esto queda confirmado en cierto modo, porque en el material de Cuicuilco son muy pocos los típicos tiestos de cerámica Teotihuacán I, que se encontraron.

Figurillas humanas

Constituyen un importante, valioso y muy útil elemento cerámico, que nos sirve para distinguir las distintas culturas y horizontes culturales. Además permite adentrarse en la antigua religión de sus fabricantes, obtener datos acerca de lo evolucionado de su arte y conceptos de la estética, y, en cierto modo, una noción acerca del ambiente que los rodeaba.

[64] Heizer, 1958.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En el caso de las figurillas preclásicas, Vaillant [65] considera problemática la función de tales representaciones humanas, puesto que si es cierto que en su mayoría son femeninas, no son suficientemente uniformes para corresponder a determinada deidad. Por otra parte, que estén en asociación a algún culto de la fertilidad no parece muy cierto teniendo en cuenta que no se les representa en estado de gravidez y al hecho de que se encuentran en lugares de desecho y no en los probables campos de cultivo. Además, están muy bien hechas para que se trate de simples juguetes a la vez que son demasiado uniformes para que sean retratos. En los horizontes preclásico, y principios del clásico, se hicieron figurillas modeladas, pero en horizontes posteriores fueron moldeadas y representan deidades fácilmente identificables.

Posteriormente y gracias a las nuevas y más detenidas exploraciones en sitios preclásicos, se ha comprobado que muchas de las figurillas iban enterradas con el desaparecido, como es el caso en Tlatilco y que correspondían a algunas deidades de la fertilidad, teniendo en cuenta lo exagerado de las piernas y caderas, de algunos de los tipos.

La clasificación más completa sobre estas figurillas fue la original de Vaillant, a la que se han agregado algunos nuevos tipos que han sido reconocidos posteriormente, lo mismo que se han hecho nuevas consideraciones sobre la evolución de tales figurillas que más adelante se considerará.

Generalmente representan mujeres, pero no son muy semejantes entre sí para que se suponga corresponden a una deidad determinada y su abundancia tan grande indica poco valor. Su distribución en Mesoamérica es constante, y pasa más allá de sus fronteras, hasta el suroeste de los Estados Unidos y también hay en Panamá, Venezuela y Ecuador.

Según Covarrubias, estas figurillas se hicieron con el fin de ser enterradas con el desaparecido, hecho que se ha comprobado después de las exploraciones de Vaillant, al ser encontradas en entierros en Tlatilco.

También se ha sugerido que representan una deidad femenina de la fertilidad, teniendo en cuenta lo exagerado de sus caderas y piernas; pero esto sólo corresponde a un determinado tipo, por lo tanto, Covarrubias se inclina a creer que fueron hechas para acompañar al desaparecido.

A continuación se presenta la clasificación de Vaillant, con ligeras modificaciones, pero ésta es la que ha servido siempre de base para la investigación del horizonte preclásico. [66]

C I. La cara está representada sin barba, elaborado cuidado en el tocado y

[65] Vaillant, 1930, p. 36.

[66] Las ilustraciones de las figurillas se pueden ver en las obras de Vaillant (1930, 1931, 1934, 1935), en las figuras 23-26 de esta obra, y magníficos ejemplares completos en la Sala de Cultura Preclásica y en la Sala "Miguel Covarrubias", del Museo Nacional de Antropología.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

peinado por pastillaje, los ojos y boca ocupan la mayor superficie de la cara, cuerpo corto, prognatismo acentuado, postura de pie. Típicas de Zacatenco.

C II. La barba está modelada, proporción natural de los rasgos faciales. No común en Zacatenco, pero sí en el Valle.

C III. Caras con tendencia a lo cuadrado y no oblongas, tocado sencillo.

C IV. Cabeza plana, cónica o triangular, rasgos en bajorrelieve, barba en pastillaje, tocado en dos porciones. Escasa en Zacatenco.

C V. Cabezas anchas y mofletudas, cara redonda, la nariz continúa la convexidad de la boca y su conjunto da la impresión de un borrego. Frecuente en Copilco.

C VI. Evolución de los tipos C I-III, con pulimento, proporción natural de los rasgos faciales. Se encuentra en San Juanico, Ticomán y Coatepec.

C VII. Aseméjase a C II, pero con barro blanco, Tetelpan, Coatepec, recuerda el tipo D.

C VIII. Recuerda tipo C, pero con pulimento, ojos con incisiones (más bien se asemeja al D.)

C IX. Con doble cavidad para formar las cuencas oculares asemejándose por este detalle del tipo A, peculiar en Gualupita (figura 1-10, en Vaillant, 1934 p. 38).

C X. Cuencas oculares y ojos formados por dos cavidades, una dentro de la otra (figurillas de Cholula).[67]

Tipo D. El cuerpo semejante al C. Los rasgos faciales hechos con incisiones ayudadas por pastillaje. Dada a conocer por la Sra. Nuttall, quien con Mr. Nieven las encontró en Azcapotzalco. Debido a su aspecto bonito y de gusto estético occidental, se ha denominado "mujer bonita". No obstante ello, es de las más antiguas del preclásico y aparece ya evolucionado. Refinamiento en la técnica de los rasgos.

D. I. Gran individualidad, ojos inclinados con la pupila señalada por incisiones entre dos abultamientos, y mostrando los dientes, cuerpos alargados, piernas infladas, común en Morelos, rara en Zacatenco.

D II. Cabeza circular, ojos alargados, cejas por pastillaje, en forma de dos barritas paralelas, frecuentemente sin incisiones para señalar el globo del ojo.

D III. Subtipo para distinguir los ejemplares huecos. El pastillaje es menos usado y la mayoría de las figurillas son de barro rojo muy pulido. Son de mayor tamaño, hasta de 40 cms.

D IV. Es un nuevo tipo que no conoció Vaillant, y, por lo tanto, no está dentro de su clasificación. Es muy típico de Tlatilco. Puede considerarse como una variante de los tipos D I y D II. Se distingue porque tiene los ojos hechos por dos eminencias paralelas como en el caso del D II y por

[67] Por lo que se refiere a los subtipos del C o sean los C1a, C1b, C3a, C3b, C3c, C3d, véase Vaillant: *Excavations at El Arbolillo*, 1935, pp. 203-208 y 212-214.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

llevar señalado el globo del ojo por una pequeñísima cavidad. Además tiene las piernas y caderas sumamente desarrolladas.

Tipo A. Barro corriente, rojizo o gris, cuerpo y cabeza, a veces el torso dividido en pecho y estómago, ocasionalmente hueco. Los brazos y piernas son rudimentarias o dobladas, hechos por pastillaje; algunos cargan niños o animales. Siempre sentados y en ángulo obtuso con respecto al cuerpo. La cabeza plana, cara con prognatismo, labios con pastillaje el cual a veces también forma la nariz. El ojo está hecho por dos profundas incisiones transversales y a menudo el espacio entre las dos incisiones lleva una cavidad simulando el iris del ojo. Los detalles están hechos con cuidado y el efecto es de presentar un tipo racial más que el de un ser humano. Llevan orejeras y adornos en la nariz, los collares son raros. Los tocados representan turbantes enrollados y unidos por un broche. Este tipo no es un derivado de D o C. Común en Copilco, Tetelpan, San Juanico, San Miguel Amantla.

Tipo B. Relacionado con el C. Son de barro crema, figuras planas y anchas, cabeza y cuerpo hecho por separado, contornos del cuerpo en bajorrelieve y miembros extendidos, postura de pie. Tamaño de 9 a 18 cms. A veces figuras sentadas en ángulo recto. La cara poco modelada, la nariz y boca por pastillaje, y los ojos hechos por someras cavidades. Orejeras perforadas, tocados representados por tiras de barro sobre la frente. Poco realismo como en los otros tipos. En ocasiones llevan pintura roja o negra en la cara.

Tipo C-B. Tipo de transición del C al B tiene prognatismo e igual tocado, pero se acercan al B por ser planas, con el ojo hueco, barro crema y postura recta.

Tipo F. El más mal hecho, pero no constituye una degeneración de los otros tipos, sino que es una clase aparte. Empieza en el 1er. periodo preclásico, pero es más común en el segundo. Son de barro granuloso y gris. Figuras sentadas, no tienen cuerpo, la cabeza va directamente sobre los miembros. Por lo general la figura va de pie, de gruesas piernas separadas y miembros por pastillaje. La cara es típica; es más ancha que larga, sin frente o tocado; la nariz por pastillaje, pero la boca cortada dentro del núcleo de la cara, y el ojo hecho por dos incisiones obtusas. Por su aspecto se le colocaría en el lugar más primitivo o antiguo, pero su hallazgo corresponde a estratos superiores.

Tipo E. Degeneración del B aunque no se conoce la transición. Son de buen barro café o rojizo, de pequeño tamaño, el cuerpo y la cabeza con sus respectivos miembros. Postura erecta o sentada. Cabeza plana atrás y saliente en la base de la cara. Perforación para los ojos y boca o por pastillaje, pero es raro para el ojo. El cuerpo es también indicativo de periodo y está bien modelado, el sexo indicado por disco o perforación. Elaborado tocado

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en forma de azucena. Son comunes en Ticomán, en Tetelpan raras. Hay en Coatepec, Papalotla y Tlapacoya.

E I. Cuerpo bien modelado, cabeza prognata, pastillaje para las manos y boca, ojos y pupila por dos cuencas profundas en los extremos. A veces cejas por incisión y cabezas planas y chicas.

E II. Simplificación del anterior. Un corte en forma de cuña figura la boca. Los ojos por incisiones. Pequeños rasgos convencionales y tocados más finos.

E III. Evolución del E I, pero elaboración y no simplificación. Cara plana, boca y nariz pequeñas con respecto al tamaño de la cara. Los ojos se indican por dos cuencas en ángulo agudo y cejas por incisión que ocupa la mayor parte de la cara. Son más grandes que las otras.

E IV. Raras, estremado prognatismo, casi animal.

Tipo E más común en el primer periodo Ticomán y último de Zacatenco. E II es el más semejante al de transición del Preclásico al Clásico.

Tipo G. Figuritas de barro amarillo bruñido, de pie o sentadas. Cabezas planas, los rasgos faciales representados por incisiones profundas o con pastillaje. Asemejan la cara de un pájaro. Cuerpo bien modelado, los brazos rudimentarios abiertos o cruzados y piernas hinchadas.

G I. Cuerpos poco modelados, piernas hinchadas, brazos rudimentarios o pegados a la cabeza. La cabeza como de pájaro, ojos por pastillaje o incisiones, rasgos faciales amontonados debido a su pequeño tamaño. Algunas están pulidas.

G II. Figurillas grotestas que no parecen humanas y como intentos para representar un animal, pero los cuerpos son humanos. Están sentados o de pie. Son más comunes en el segundo periodo de Ticomán y algo en el tercero de Zacatenco.

Tipo I. Son figurillas muy bien hechas que no tienen aparente relación o evolución de los tipos E y G. Tienen tres subtipos.

I. i. Son figurillas de baño café, cabezas cuadradas, pastillaje para los ojos y boca, aspecto naturalista y torso bien modelado.

I. ii. Raras, de cabezas más grandes. Se relaciona con H III.

I. iii. Son de baño blanco, pulidas y pequeñas; tienen pastillaje, pero no muy visible por el engobe, las cejas están bien marcadas y la boca abierta mostrando los dientes. El tipo I es más abundante en el 2º periodo.

H I. Afinidad con el tipo G, cabezas planas atrás, nariz y boca por pastillaje, tocado sencillo y plano. Se conoce como tipo ciego, por no tener representados los ojos.

H II. Es semejante al tipo anterior. Los ojos indicados por arcos que encierran un óvalo, a veces un tercer arco para la pestaña.

H III. Se distingue por sus grandes cabezas de barro brillante, el ojo

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

está hecho antes del baño y figurado por un gran disco. Ocurren en Tetelpan, Azcapotzalco, Ticomán y Cuicuilco.

H IV. Se distingue por su aspecto arcaisante. Los ojos, cejas, nariz, boca y orejeras y a veces la barba, están hechos por pastillaje. Pocas son pulidas, se distinguen principalmente por el exagerado uso de pastillaje, para representar los rasgos faciales.

H V. Son de gran tamaño, baño blanco y con incisiones triangulares para representar los ojos. Relacionadas con los tipos H I y H II.

Tipo J. Se caracterizan por su torso sin modelar. Cara larga, nariz prominente y baja frente huidiza. Frecuentes en Cuicuilco.

Tipo K. Común en Morelos. La característica principal es la forma discoidal de la cabeza, los ojos y boca hechos por pastillaje, con la particularidad de que llevan dos anchas cuencas separadas por profunda incisión. Tocados sencillos. El aspecto de la figurilla recuerda el de una rana.

Tipo L. Son cabezas grandes, rasgos faciales hechos con poca pericia por pastillaje y barro café. Llevan un corto tocado convencional. Relacionado con los tipos G e I.

Tipo M. Según Vaillant, es un tipo curioso y de aspecto muy primitivo que puede producir cualquier arte incipiente. Se representa con la nariz respingada, ojos formados por circulillos rodeando uno mayor; la boca por incisiones. Collares y ombligos figurados también por circulillos.

Posteriormente fue estudiado detenidamente por el señor Franz Feuchtwanger quien hace una revisión detallada de este tipo de figurilla y da una amplia descripción. Según ese autor se distingue por sus rasgos muy pronunciados partiendo de normas estéticas distintas. El cuerpo es generalmente flaco, con los brazos apretados, piernas largas y delgadas, bien modeladas, adheridas a la altura de la rodilla. Ofrece un contorno ondulante y fluido, los hombros es la parte más ancha del cuerpo, la cabeza redonda emerge directamente del cuerpo, de cabellera abundante. Casi nunca llevan pastillaje sino que se emplean perforaciones pequeñas para los rasgos faciales. La nariz afilada y curva. Ostentan una serie de puntitos alrededor de los ojos, simulan adornos del cuerpo o tatuajes y collares. No llevan tocado sino abundante cabellera. La cara no lleva frente. Los brazos delgados van apretados al cuerpo, en cambio las manos están mejor modeladas. En conjunto ofrecen un aspecto salvaje, primitivo, con las manos se cubren el estómago, los pechos, la boca, las mejillas, o las llevan al cuello. Aparentan estar bajo el terror o angustia. Son muy abundantes en San Bartolo Naucalpan; en Chalco y en la región de San Martín Texmelucan, Puebla. Ofrece ciertas relaciones estilísticas y tecnológicas con el tipo J. Al decir del señor Feuchtwanger su arquetipo fue la escultura en madera y producto de pueblos que tenían un conocimiento muy incipiente de la cerámica.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tipo N. De aspecto muy primitivo. Está formado por dos largas tiras de barro unidas para formar las piernas y torso y otras dos tiras constituyen los brazos. Una prolongación de estas tiras viene a formar la cabeza, provistas de dos tiritas para formar los ojos. Quizás no constituya un tipo por sí solo, ya que para algunos investigadores son porciones no muy definidas de uno de los tipos de figurillas ya clasificadas.

Tipo O. Vaillant describe este tipo que se distingue por su extremada imperfección en el modelado. Por medio de tiras de pastillaje se indica en forma convencional los rasgos faciales que se sitúan en el centro de la cara. Además, este tipo no lleva baño ni aparente pulimento.

Como se indicó en páginas anteriores, al llevarse al cabo el Symposium de las Culturas Preclásicas, en 1954 en especial sobre Tlatilco, se vio la necesidad de hacer una nueva revisión de la clasificación original de Vaillant de las figurillas humanas. En efecto, es cierto que esa clasificación que hemos visto no fue la primera en hacerse de las figurillas arcaicas, sí sirvió de base para los estudios que desde su aparición hasta la fecha todo investigador se ha apoyado y de acuerdo con ella identifica cada una de las figurillas que se describen. Sin embargo, al tenor de las nuevas investigaciones se ha comprobado que era complicada, confusa en algunos casos y aun inconsistente en cuanto a que muchos de los subtipos de un mismo grupo no ofrecían verdadera relación entre sí. Conscientes de estos inconvenientes y en vista de que aún era confusa para los mismos arqueólogos, Luis Covarrubias y el autor de esta obra, se propusieron simplificarla en lo posible en atención también a que habían aparecido nuevos tipos que Vaillant no conoció. Ahora se tomaron en cuenta otra serie de rasgos y un conjunto de detalles que permitieron elaborar las "Tradiciones" a que ya se ha hecho mención. Aún no se elabora debida ni detalladamente esta nueva clasificación, los primeros pasos han sido dados, pero falta por estudiar todo un complejo de detalles y observaciones para llegar a la clasificación definitiva de dichas figurillas humanas.

Según esta nueva clasificación en la que Luis Covarrubias ha tomado parte preponderante, se clasifican las figurillas preclásicas bajo grandes rubros que se denominan "*tradición*".

Tradición 1

La tradición I, es la que corresponde a los tipos C 3, C 5 y C 7 de Vaillant. Es la tradición más conservadora, porque retiene sus rasgos principales sin sufrir grandes modificaciones. Las figurillas de ese grupo se caracterizan por su cabeza ancha, trapezoidal, frecuentemente en forma de aguacate; la barba está modelada y la boca se forma por aplicación de barro, ovalada e incisa a veces y esfumada con la cara; la nariz aquilina, ocasional-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mente con narigueras. Lo característico son los ojos que consisten en aplicaciones de barro en forma elipsoidal con dos incisiones planas, formando un borde alrededor de cada incisión; las orejas están formadas por aplicaciones esfumadas y sobre las cuales están colocadas las orejeras. El aspecto de estas figurillas es de robustez, hombros anchos, redondos, cuello corto, pechos prominentes y alargados hacia el centro; cintura delgada en proporción a los hombros, piernas largas, gruesas en la parte superior y delgadas en la inferior. A veces están los pies modelados (figura 26).

Otro rasgo muy sui-géneris son los tocados que Covarrubias considera de cinco estilos fundamentales: turbantes, bandas sobre la frente; cabeza rapada con mechones, o bien aplicaciones en forma cilíndrica u oval; cabeza parcialmente rapada con mechones que caen sobre la nuca y por último el complicado tocado de guerreros o danzantes. A su vez estos tocados tienen diversas variantes o combinaciones de uno u otro. Una variante que corresponde al tipo C 7 ostenta un curioso tocado, que simula una corona.

Casi todas estas figurillas van adornadas con orejeras y collares de variados estilos.

Las posturas son de pie con los brazos extendidos, las piernas abiertas y la espalda recta, o bien están sentados, con las piernas abiertas y los brazos extendidos. En menor proporción hay figuritas sin tronco, con las piernas y los brazos saliendo directamente de la cabeza.

Tradición II

Por lo que se refiere a la Tradición o Grupo II, incluye las figurillas, clasificación Vaillant: C1, C2, C4, C6, B, F, G, E, y el C10 de Cholula.

Naturalmente este grupo es de mayor duración, puesto que se extiende hasta el periodo Ticomán, sufre varias evoluciones y tiene numerosos derivados.

La diferencia más notable como se puede ver del simple examen de las figurillas es que en el Grupo I se hizo un uso más grande del pastillaje para los rasgos faciales;[68] además en este tipo, la cabeza de las figuritas es alargada, plana, muchas veces cóncava en su parte posterior, la barba casi siempre termina en punta que con la nariz y boca, adquiere un aspecto de exagerado prognatismo. La boca consiste en una aplicación gruesa, cortada al centro por amplia incisión, por lo que sugiere estar cantando; la nariz es corta pero elevada y rematada por una nariguera. El rasgo también característico de este grupo, son los ojos que consisten en aplicaciones de barro,

[68] Se observa, casi por regla constante, que las figurillas procedentes del sur de la Cuenca de México, sus rasgos faciales están hechos por pastillaje (Tetelpan), en tanto que los del norte (Zacatenco) hay cierta preferencia por señalarlos por medio de incisiones o cavidades.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica-de-l
BIBLIOTE
RAFAEL GARCIA GRAN
INSTITUTO DE
INVESTIG

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

pero muy aplanados y esfumados hacia la frente, con dos incisiones largas y delgadas al borde del pastillaje, por lo que adquieren el aspecto de un párpado superior muy abotagado. También las figurillas van adornadas de orejeras (figura 26).

La silueta de estas figurillas es de menor apariencia de robustez, que el de la tradición I; el cuello es largo y ancho, los hombros caídos y muchas veces forman casi línea recta con el cuello; los brazos son cortos, por lo general extendidos y dirigidos hacia el frente. Otro rasgo es que la distancia entre la axila y el hombro, es muy exagerada, los senos están indicados por pequeñas pastillas. Hay mayor armonía entre el tronco y las piernas, éstas son delgadas, bien proporcionadas y el talle es fino. Su aspecto anatómico es mejor logrado en las figuras de pie que en las sentadas.

En esta tradición encontramos también una gran variedad de tocados como son turbantes, bandas, cabezas parcialmente rapadas con mechones y adornos, peinadas con fleco y amarradas con una banda en la frente, peinadas con largos bucles por atrás, chongos o una especie de cucuruchos, aplicaciones de caracoles y conchas. Por lo que se ve hay una mayor variedad en cuanto a la disposición de los tocados.

En cambio en el cuerpo, el adorno es más moderado; los collares son bandas delgadas, o una especie de pectoral de forma oval o de media luna. Otro rasgo de este grupo, son pequeñas tiras de barro colocadas en las muñecas o tobillos.

Estas figurillas se representan como en la transición anterior, de pie, con las piernas abiertas o cuando van sentadas, especialmente el Grupo B-F, lleva las piernas cruzadas o con los brazos extendidos, o bien las piernas flexionadas y los brazos colocados sobre las rodillas. En este grupo de figurillas se encuentran también jugadores de pelota.

Estas tradiciones se ilustran en la figura 26 los que muestran las relaciones, evolución y desarrollo de las figurillas preclásicas, elaborados a través de los estudios señalados, el primero fue hecho por Miguel Covarrubias y el segundo por su hermano Luis. Este último no es más que una reproducción fotográfica del cuadro titulado "Tradición campesina del Valle de México" y en exhibición en la Sala "Miguel Covarrubias", del Museo Nacional de Antropología (figura 25).

Con esta nueva revisión se observará la evolución precisa que el mismo Vaillant había hecho notar. Hay varios tipos que ofrecen una distinta evolución, unos se derivan de otros más antiguos y en conjunto constituyen dos tradiciones que por momentos se funden para producir nuevos tipos. En estos diagramas se intenta mostrar esa posible evolución, principiando con los tipos más antiguos como son los C1, C3, que al recibir nuevas influencias de la cultura olmeca, representada por los tipos C9, D, A, K, evolucionan hacia nuevos tipos junto con los demás de las figurillas pre-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

clásicas a fin de alcanzar una aparente meta en el periodo Ticomán-Teotihuacán I.

Finalmente, para terminar este capítulo, a continuación se indican los rasgos cerámicos más sobresalientes del periodo preclásico superior, característicos de los Valles Centrales que fueron definidos durante la reunión de mesa redonda convocada por la Sociedad Mexicana de Antropología, a mediados del año de 1958, relativa a la "Definición del Preclásico Superior a través de los últimos descubrimientos".

Cerámicas: Rojiza o baya, café último, café pulido, café negruzco, café claro, roja pulida, roja acanalada, roja amarillenta, roja manzana, negra, negra pulida, blanca granulosa, blanca laca, blanca grisácea.

Decoración: Rojo s/amarillo, rojo s/amarillo contornos esgrafiados, rojo pulido s/amarillo pulimento de palillos, rojo s/café, rojo s/café con incisiones, rojo s/blanco, negro s/blanco, negro s/rojo, blanco s/rojo, café s/rojo, policroma, policroma negro, policroma café, negativa, esgrafiada, sellada, raspada, punzonada en secciones cuadradas.

Formas: Ollas, cajetes, cajetes silueta compuesta, vasijas trípode, vasijas ovales, vasijas miniatura, vasijas antropomorfas, cántaros, copas, tecomates, patojos, botellones.

Soportes: Cónicos, extremos aguzados, esféricos, esferas superpuestas, antropomorfas, zoomorfos, anulares, mamiformes, arafia, pedestal.

Cuello de olla: Borde plano, borde reforzado, cuello recto, cuello sencillo o divergente, cuello vago.

Bordes: Pintados, decorados con muescas.

Reborde basal: Cucharas. Asa vertedera. Bolas. Tiestos trabajados.

Orejeras: Sólidas, anulares, elaboradas (huecas).

Incensarios. Silbatos. Sellos. Sonajas. Ornamentos. Pendientes.

Sitios principales

Distrito Federal: Cuicuilco, Zacatenco, Ticomán, Tetelpan, Contreras, Cerro de la Estrella, Cerro El Tepalcate, Ixtapoyan, Azcapotzalco.

Estado de México: Tepetlaostoc, Papalotla, Coatepec, Tlapacoya, Teotihuacán, El Tepalcate, Cuanalan.

Morelos: Chalcazingo, Gualupita, Atlihuacán, Tlaltizapán, Tlaquiltenango.

Puebla: San Cristóbal, Santa María Zacatepec, San José Sitlaltepec, Jalapazco, Tehuacán, Cantona.

Querétaro: San Juan del Río.

Guanajuato: Chupícuaro.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

II. EL HORIZONTE CLÁSICO

El Horizonte Clásico se ha denominado así porque en este momento las culturas de Mesoamérica llegaron a su mayor apogeo y fue entonces cuando se construyeron los grandes centros urbanos de gran desarrollo y magnitud, a la vez que se experimentó un cambio también brusco en la cerámica. En algunos aspectos, se nota una evolución de la cultura Preclásica, pero conforme se desenvuelve este horizonte, nuevas formas de vasijas y diferentes tipos de figurillas hacen su aparición.

Por lo que se refiere a los estudios de cerámica, puede considerarse como la primera clasificación, la emprendida por el ingeniero Carlos I. Betancourt, que se publicó en la monumental obra *La población del Valle de Teotihuacán*.[69] Esta clasificación incluye las formas de vasija, que agrupa en jarros, vasos, ollas, cajetes, patojos, que corresponden a dos tipos: rituales y domésticos. En este mismo estudio, Betancourt se refiere a la estructura del barro, y la decoración que ya desde entonces se consideraba como antropomorfa y zoomorfa. En cuanto a la técnica observa que hay modelada, raspada, pulida y grabada, sobrepuesta, calada, punteada, toda rebajada y punteada. No obstante que en esa época, 1922, los estudios sobre cerámica, y sobre su técnica de manufactura, no eran muy desarrollados, este autor hace atinadas observaciones respecto a este producto que consideró, como obra de una sola época, sin hacer distinción de periodos. Además, incluye entre las formas, las pequeñas vasijas miniaturas que le da el nombre de juguetes.

Un segundo trabajo descriptivo, publicado también en la misma obra, corresponde a Cevallos Novelo, relativo a los pequeños objetos llamados "candeleros" que han constituido un enigma respecto a su verdadero significado. Cevallos hace un estudio muy detenido y considera que su forma más constante es un paralelepípedo irregular con dos cavidades y decoración modelada, rallado, raspado, zoomorfo y antropomorfo.[70]

Respecto a las funciones de estos objetos, fueron considerados como candeleros por los primeros españoles, debido a su forma peculiar de tener dos ca-

[69] Gamio, 1922.
[70] Gamio, 1922.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

vidades y al hecho de que algunas comunidades indígenas lo usan para esas funciones. Cevallos Novelo hace un estudio y análisis de los residuos encontrados en algunas de estas cavidades con el resultado de ser copal; por lo tanto, tal parece que esos "candeleros" servían para incensar, constituyendo en realidad, verdaderos incensarios. Hay, además, pequeños objetos que se han denominado porta-ofrendas, son semejantes a los candeleros, generalmente de forma de animal que se destinaban para ofrendas semillas y chalchihuitls y hay además en pequeña cantidad, sellos de barro, representando a Tláloc.

Especialmente en Teotihuacán, son muy abundantes en varios lugares de la zona unas pequeñas piezas de barro en forma de flores, frutos, orejeras, penachos, caracoles, conchas, rostros humanos, cabezas de buho, mariposas, cornisas, jambas y otros elementos arquitectónicos. Estudios al respecto han demostrado que son parte de los grandes braseros, representando templos y que han sido encontrados en Teotihuacán y en Azcapotzalco.

La primera investigación de carácter estratigráfico que se hizo en Teotihuacán como parte del estudio integral, de las investigaciones acerca de la población del Valle de Teotihuacán, la citada obra incluye un estudio sobre la estratigrafía y secuencia cultural, hecho por el ingeniero José Reygadas Vértiz.

El estudio consistió en practicar más de veinte pozos estratigráficos en diferentes lugares de la zona arqueológica. Se abrieron pozos en la Ciudadela, en varios lados de la Pirámide de la Luna, en el pueblo de San Sebastián, en la estación del Ferrocarril de las Pirámides, lo mismo que en la del Ferrocarril Mexicano y en los Subterráneos. Estos pozos comprendían 25 metros cuadrados, divididos en capas de 25 centímetros, y se continuaron hasta llegar a la toba o terreno estéril. Se tomó en cuenta la cantidad y peso de los fragmentos en cada capa y se estableció la división entre la cerámica lisa y la decorada. [71]

Las conclusiones principales a que llegó este investigador, fue que primero, en Teotihuacán hubo dos épocas de máxima habitabilidad y, segundo, que la cultura azteca existió al mismo tiempo que la teotihuacana, aunque en menor proporción. Sin embargo este hecho no se registró por lo que se refiere al centro ceremonial de Teotihuacán, ya que en los pozos practicados en este perímetro aparece solamente cerámica teotihuacana; en cambio en los que se abrieron fuera de la zona residencial, sí aparece cerámica posterior, o sea Mazapa, Coyotlatelco y aún la azteca, como se ha comprobado posteriormente. Este hecho quedó confirmado después a consecuencia de las excavaciones que hizo el investigador sueco S. Linné.

En 1924, el doctor A. L. Kroeber, emprende una serie de exploraciones de carácter estratigráfico en el Valle de México a que ya nos hemos referido,

[71] Gamio, 1922.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a fin de estudiar el Horizonte Preclásico, como fue Copilco, Cuicuilco, Zacatenco, Ticomán y otros. Los estudios que llevó a cabo en Teotihuacán, comprendieron el examen de la cerámica encontrada en el túnel este de la Pirámide del Sol. Este estudio es anterior al que se emprendió cuando fue practicado el túnel con vista al poniente, y que dio resultados algo diferentes.

Las conclusiones principales de las investigaciones de Kroeber, señalan que hay una gran abundancia de cerámica con decoración roja y amarillo, la que excede a la de rojo y blanco. Hay, además, cerámica de tres y cuatro colores. Junto con lo anterior, distingue otros métodos decorativos como es la incisión, y bordes dentados. Sin embargo, Kroeber no identifica la cerámica que él considera como policroma, la que en realidad es decoración negativa y que es tan abundante y típica en los túneles de la pirámide del Sol. [72]

Formando parte de la serie de excavaciones que llevó a cabo el doctor Vaillant en la Cuenca de México, figura Teotihuacán, en donde exploró en 1931 y 1932. Sus investigaciones se reconcentraron en el Grupo "5" situado en el lado poniente de la pirámide de la Luna, en San Francisco Mazapan alrededor de la Ciudadela y en otros lugares de la zona. [73] El estudio de las exploraciones del Grupo "5" le permitieron señalar tres periodos o fases. En el primero se observa un predominio de la decoración pintada sobre la incisa. Esta cerámica aparece en los adobes de las construcciones. Sigue una fase intermedia en que se nota una mayor cantidad de decoración incisa y mucha cerámica negra. Estos restos aparecen en los cimientos de los pisos y fuera de los edificios. La tercera fase se distingue en que la cerámica gris reemplaza a la negra y viene acompañada de las figurillas tipo "retrato". Esta cerámica se encuentra sobre los pisos.

Desgraciadamente, por diversas causas, la investigación total y completa del doctor Vaillant, no ha podido ser analizada, debido a su muerte prematura, ya que todas sus notas de campo y otros materiales fueron llevados al Museo de Historia Natural, de Nueva York, pero no se han podido estudiar íntegramente hasta la fecha. Más adelante nos referiremos nuevamente a estos estudios. Sin embargo, no todo se perdió, porque el profesor Armillas, cuando obtuvo la beca de la Fundación Guggenheim, en 1947, tuvo acceso a las notas inéditas del doctor Vaillant. Concuerdan bien con los resultados obtenidos por este último en sus excavaciones de 1942-43, según él mismo lo manifiesta. [74]

Antes de que Vaillant terminara sus exploraciones en Teotihuacán, tuvo conocimiento de un nuevo tipo de cerámica de un tipo intermedio entre la cerámica propiamente teotihuacana y la conocida como típica azteca.

[72] Kroeber, 1925.
[73] Vaillant, 1932.
[74] Armillas, 1950.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Esto ocurrió en el pueblo de San Francisco Mazapan. Allí hizo una excavación inicial y descubrió la cerámica que más adelante Linné reconocería como la llamada Mazapan. Esta misma cerámica fue encontrada también en San Sebastián en la misma zona de Teotihuacán, en el año de 1932, con la particularidad de que en las capas inferiores había cerámica teotihuacana reciente en asociación a tiestos Mazapan, esta misma y roja pulida en las capas intermedias y negro sobre amarillo en las superiores.

El doctor Linné hizo también excavaciones en San Francisco Mazapan, en Xolalpan y Las Palmas y sus más importantes resultados fueron que en Xolalpan, debajo de los pisos, hay restos de cultura teotihuacana, arriba de los mismos se encontraron entierros Mazapan y ya muy cerca de la superficie actual del terreno, hay restos aztecas pero en muy pequeña cantidad. Esta excavación de Xolalpan, confirma la posición estratigráfica o sea que Mazapa es posterior a Teotihuacán y anterior a la cultura azteca.

Se encontraron magníficos ejemplares teotihuacanos, como son vasijas con tapa, decoración de champ-levé, decoración al fresco y cerámica de tipo anaranjado delgada. En realidad fue Linné el primero que dio a conocer el tipo de cerámica Mazapan que se describirá en otro capítulo.

Siguiendo el orden cronológico, en 1933, al perforarse el túnel con vista al poniente y al nivel de la llanura circundante y que llegó hasta el centro de la pirámide, se recogió toda la cerámica que se encontró en el relleno, material que fue estudiado por el autor de este trabajo a que se ha hecho referencia en párrafos anteriores y que señaló de manera clara, las características del periodo Teotihuacán I que se describirá más adelante. [75]

En 1934, regresa Linné a México, explora en Tlamimilolpa, en Teotihuacán, donde vuelve a encontrar las mismas condiciones que en Xolalpan, y obtiene datos complementarios acerca de la cultura teotihuacana.

Trabajos más recientes de carácter estratigráfico, fueron iniciados en 1942 y llevados a cabo por el profesor Pedro Armillas y el arqueólogo César Sáenz; estas exploraciones se hicieron en el llamado Grupo Vicking, situado al Suroeste de la pirámide del Sol, lo mismo que en Tepantitla. En 1944 en el sitio denominado Tetitla cuya estratigrafía, según la describe el profesor Armillas, consiste en un entierro de la fase Teotihuacán II (Miccaotli) practicado dentro del tepetate; enseguida y sobre esto apareció cerámica semejante a la de Xolalpan y Tlamimilolpa, pero sellada por los pisos de los edificios con pinturas. A continuación ocurre cerámica tipo Coyotlatelco, entre el escombro y sobre los pisos, y casi en la superficie del terreno, se encontró un entierro Mazapan.

En 1945 el mismo Armillas practica excavaciones en el sitio denominado Atetelco, famoso hoy por sus pinturas al fresco, donde también se pudo observar secuencias estratigráficas que consisten en: 1º, construcciones teoti-

[75] Noguera, 1935.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

huacanas; 2º, cerámica Coyotlatelco dentro del escombro y 3º, entierros intrusivos dentro del mismo escombro asociados a cerámica estilo Mazapan.[76] Este hallazgo fue de importancia porque hizo surgir la presunción de que la cerámica Coyotlatleco fuera anterior a Mazapan a la vez que el "trait-d'union" entre la cultura clásica y la postclásica, hechos que se han confirmado en exploraciones posteriores en Tula y en pequeños hallazgos en otros lugares del Valle de México, especialmente en Xico, como veremos en su oportunidad.

El examen, el estudio y análisis del material cerámico[77] muy abundante recogido en estos lugares, por diversas circunstancias no fue estudiado en su totalidad.

Tomando como base los estudios citados de Kroeber, Vaillant, Linné, Noguera, Armillas, y Sáenz se han distinguido cuatro periodos de desarrollo de la cultura clásica, representada en Teotihuacán. Vaillant considera una quinta fase, pero no está muy bien definida ni ha sido aceptada por todos los arqueólogos.[78]

Teotihuacán I (fase Tzacualli)

Esta fase que se ha considerado un poco posterior a la Chimalhuacán[79] fue primeramente definida en 1933 al perforarse el túnel poniente de donde

[76] Armillas, 1950.

[77] Este material fue reconcentrado en la zona arqueológica de Teotihuacán, posteriormente llevado a una localidad del I.N.A.H., de la ciudad de México, con el fin de que fuera estudiado y más adelante todo el contingente cerámico fue entregado al Museo Nacional de Antropología, el que comprendía gran cantidad de bolsas con cerámica procedente de todos estos lugares.

[78] La investigación última se debe a la señora Laurette Séjourné de Orfila, quien al explorar una serie de palacios en Zacuala, encontró magníficas piezas de cerámica que describe e ilustra en su obra de 1959 y en estos momentos practica una muy detenida exploración en Yayaguala, de donde se ha obtenido enorme cantidad de cerámica. Por otra parte también se lleva a cabo una detenida exploración en varios lugares de la zona de Teotihuacán que ha arrojado gran cantidad de cerámica. Una vez que sean estudiados esos materiales, se tendrán datos más exactos y completos sobre las fases de desarrollo de la cultura clásica que harán cambiar los conceptos y características cerámicas de cada una de esas fases o bien reafirmar los puntos de vista actuales.

[79] Las exploraciones emprendidas por Noguera y Apenes en Chimalhuacán, traen un dato más concreto acerca del periodo Teotihuacán I, el que es ligeramente anterior allí y, en tal virtud, más relacionado con Cuicuilco-Ticomán III, y, por lo tanto, forma la transición entre las culturas preclásicas y las clásicas. Las cerámicas de El Tepalcate, Chimalhuacán, son barro café claro, oscuro, bayo, rojizo y las cerámicas decoradas de la que es muy característica la negativa, lo mismo que figurillas Teotihuacán I (Noguera, 1943). También los Vaillant encuentran estos mismos tipos en el relleno de la Pirámide de la Luna.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se extrajo gran cantidad de cerámica dentro del tepetate de relleno, aunque material semejante había sido descubierto al practicarse el túnel con vista al oriente, en años anteriores, descrito por Kroeber. En 1935 [80] se publicó el análisis y clasificación de esa cerámica y quedó clasificada en los tipos de cerámica con decoración roja, negra y amarilla, esta decoración es de técnica negativa; decoración policroma de rojo, negro y blanco y amarillo; decoración roja, blanca y amarilla; blanca sobre rojo; negra; café claro y oscuro; barro anaranjado; cerámica roja y decoración esgrafiada con un motivo en forma de triángulos rematado en voluta con relleno de líneas paralelas. También son características las acanaladuras ornamentales. Aunque son muy escasos los hallazgos de vasijas completas, las pocas que se conocen, se asemejan mucho al del periodo Ticomán Último o sea de vasijas de silueta compuesta y de bordes convexos. En este último caso es un anticipo de la forma de vasija de fondo plano que son tan características del periodo clásico (figuras 27-29). En cuanto a las figurillas características, corresponden a dos grupos principales o sea las hechas por medio de pastillaje y aquellas cuyos rasgos faciales se representaban por incisiones. Los diferentes subtipos de las figurillas se indican en una sección más adelante.

Estas figurillas se distinguen por su extremada crudeza, son planas en la parte posterior, con miembros rudimentarios. Se caracterizan por su exagerado prognatismo que les da un aspecto animal más que humano; en cierto modo son una continuación del tipo "E" de la clasificación Vaillant y constituyen el "tipo de transición" más marcado como en un principio lo señaló Gamio en su obra monumental.

Teotihuacán II o Miccaotli

Ocurre en posición estratigráfica, arriba del periodo anterior. Los fragmentos se encuentran, desde luego, en el cuerpo adosado a la pirámide del Sol; Vaillant los encontró en los cimientos de los pisos del Grupo 5; Armillas en las capas 1 a 4 del patio 1, bajo los pisos del Grupo Viking, y Sáenz en la Ciudadela. [81]

Lo más característico de las cerámicas de este periodo es el predominio de la cerámica negra pulida, seguida de la café pulida. Ahora ya se empieza a usar el pulimento de palillos, rasgo típico y característico de la cultura clásica de Teotihuacán y que la distingue de las anteriores preclásicas. En menor cantidad ocurre la cerámica pintada, siendo la incisa más abundante; hay también decoración grabada, la pintura es de dos colores o sea bicroma, roja sobre café, que lleva líneas incisas como contorno de los motivos en

[80] Noguera, 1935.
[81] Armillas, 1944, p. 7.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

color. Empieza, en pequeñísima cantidad, a aparecer la cerámica con decoración al fresco y desde este periodo ya ocurre la llamada cerámica "anaranjada delgada" cuyas paredes son extremadamente delgadas, dándole la consistencia de cascarón de huevo (figuras 27a, 28). Esta cerámica aparece en corta cantidad en las capas inferiores y aumenta en las superiores. Respecto al origen de esta cerámica, para algunos autores procede del mismo Teotihuacán donde es muy abundante en épocas posteriores; en cambio, otros investigadores, entre los que destaca especialmente la señora Carmen Cook de Leonard, quien presentó su tesis acerca de esta cerámica para obtener el grado de Maestra en Ciencias Antropológicas. Según esta tesis, dicha cerámica se origina en Ixcaquiztla, Puebla, donde todavía se manufactura un producto muy parecido. Éste fue un centro manufacturero y de allí se llevó a todos los confines del mundo clásico.

Las formas de la cerámica de este periodo se apartan por completo de las que vimos en el horizonte preclásico; ahora ya aparece la clásica forma teotihuacana, o sean vasijas de fondo plano. La forma más frecuente de la cerámica negra, es de cajetes de fondo plano, paredes convexas y tres soportes cónicos muy pequeños; cajetes de base anular; hay también ollas de fondo plano con o sin soportes y una forma nueva hizo su aparición, el llamado florero (figura 29).

En cuanto a las figurillas de este periodo, están hechas igualmente a mano y su característica principal, es que los rasgos faciales se ejecutan por medio de incisiones muy finas. Muchas de ellas llevan un vestido y tocado y corresponden a los tipos 9 a 11 de la clasificación que aparece más adelante; llevan también enagüillas, collares y orejeras, hechas por pastillaje. Ocasionalmente se encuentran pintados de colores rojo, amarillo y blanco, pero de pintura fugitiva. Covarrubias considera que a pesar de su sencillez y ejecución, estas figurillas son graciosas y llenas de vida y de un gran sentido estético (figura 29).

Teotihuacán III Xolalpa Tlamimilolpa[82]

Este periodo representa el apogeo del Horizonte Clásico que se inició con gran pujanza en el anterior. Es una continuación de los mismos elementos, pero con mayor convencionalismo. Vaillant la encuentra sobre los pisos de la zona arqueológica de Teotihuacán; Linné bajo los pisos en Xolalpan y Armillas sobre los pisos del Patio 1. Lo característico de este tercer periodo, es que la cerámica negra tan típica del anterior, disminuye

[82] Según Linné y Armillas, Tlamimilolpa sería posterior a Xolalpan, aunque no hay una prueba estratigráfica. En ese caso habría que dividir el Periodo III en dos subperiodos, pero faltan mayores excavaciones y completar el estudio de la cerámica recuperada en exploraciones superiores, para poder demostrar este punto.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

considerablemente; en cambio aumenta la anaranjada delgada pulida. Hay un tipo de cerámica para usos domésticos de barro anaranjado, paredes gruesas, superficie lisa que es abundante, pero no tanto como la de barro café que es siempre constante en Teotihuacán. En general, la cerámica de usos domésticos es más abundante que la que lleva pulimento y barniz. Es también muy abundante la cerámica anaranjada delgada, pero aquí ya aparece en formas ligeramente diferentes y motivos decorativos distintos que la distinguen en cada periodo en forma de tazas con soportes anulares o vasijas antropomorfas o zoomorfas, representando perros y tigres. La cerámica anaranjada delgada del periodo II lleva un motivo continuo entrelazado y soportes anulares. Las del periodo III lleva motivos decorativos en forma de "S" acompañada de puntos, pero son dibujos aislados; hay además, ollas y cajetes de esta misma cerámica (figura 29).

Es igualmente característico de este periodo, la variedad y elegancia de su cerámica ceremonial; hay vasos cilíndricos con soportes huecos de varias formas, frecuentemente llevan tapa con agarradera o bien un anillo en la base adornada con acanaladuras, botones, o cabezas aplicadas, que empiezan en el periodo anterior; vasijas con tres brazos huecos en el borde que a menudo llevan máscaras antropomorfas; grandes incensarios de barro, en forma de altar con adornos complicados que ya se hizo referencia en páginas anteriores; muy abundantes son los "candeleros", sobre los que ya se ha hablado también. Otras formas son de vasijas con asa-vertedera; vasos cilíndricos con tres grandes soportes rectangulares en forma de losa o bien cónicos, los que frecuentemente llevan tapa. La decoración característica, es desde luego, la de Champ-levé en donde ocurren verdaderas obras maestras de un gran sentido decorativo simbólico. Estas vasijas son generalmente en barro negro, pero ocurre otra variante de la decoración champ-levé con impresiones profundas y pintura roja frotada (figura 27a; 28a).

Hay también decoración sellada en molde aplicado a la vasija, otra decoración es la de bajorrelieve, cuyo exponente más famoso es la vasija de Calpulalpam, descubierta por Linné. Ahora ya ocurre en forma abundante y de gran sentido artístico, la de decoración "cloisoné", o de pintura al fresco, de colores suaves; rosa, verde turquesa, ocre, blanco y gris. Otra decoración es de líneas rojas que se pintaban sobre un barro anaranjado, las que llevan líneas incisas como contorno. Siguen usándose los "floreros", vasijas de cuerpo globular y alto y angosto cuello (figura 29).

Los motivos decorativos, son antropomorfos, zoomorfos y fitomorfos, variados y complicados; es también interesante la presencia de glifos, pero conservando sólo un sentido decorativo.

Las figurillas de este periodo se distinguen del anterior, por el hecho de que ahora ya son moldeadas y de una expresión tan realista que se les conoce con el nombre de tipo "retrato". Los rasgos faciales están hechos a mano o en molde, pero en contraste con lo bien acabado de la cara, los

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cuerpos son delgados, esquemáticos, siempre hechos a mano, muchas veces van los miembros articulados al cuerpo por medio de goznes; hay figuras femeninas, de niños y otros que llevan el pecho hueco con pequeñas figurillas interiores y provistos de pequeñísima tapa. Al parecer, muchos de estos cuerpos iban vestidos de papel o trapo y corresponden a los tipos 12 y 13 de la clasificación siguiente. También aparecen, pero en pequeña proporción, figurillas con tocados (figura 29).

Teotihuacán IV o Ahuitzotla Amantla

Al parecer, al finalizar el periodo III ocurrió en Teotihuacán una gran catástrofe o sucedieron acontecimientos tales que la ciudad arqueológica fue abandonada. Por esta razón, el periodo IV que se conserva como una supervivencia de la cultura clásica, tuvo su desarrollo en Azcapotzalco. Desde luego, las cerámicas son ahora más sencillas. Hay vasijas trípodes, de base cilíndrica que se distinguen por llevar una superficie muy bien pulida, con motivos en rojo, delimitados por incisiones. En cambio las figurillas ofrecen una gran variedad de motivos de sus tocados sobre los que se ha basado su clasificación. Y todos están hechos en molde, en contraste con los del periodo III en que una parte fueron todavía modelados (figura 29).

Las exploraciones más importantes y los resultados más salientes se han llevado a cabo en Teotihuacán, pero fuera de esta zona también se han emprendido diversas investigaciones que amplían nuestros conocimientos sobre la cultura clásica, como es en el Tepalcate, cerca de Chimalhuacán a que ya se hizo mención; las emprendidas en Azcapotzalco en la primera década del siglo actual por el doctor Gamio y las llevadas a cabo por Linné y Montell en la región de Calchicomula en el Estado de Puebla; en Calpulalpan, del Estado de Tlaxcala, y dentro de este distrito; en 1934-1935 exploran en los alrededores de esa ciudad y describen con pormenores, en sus obras publicadas a continuación de estos trabajos.[83] Los sitios explorados fueron primeramente en Las Colinas, al este de Calpulalpan; en San José Zoquiapan, 10 kilómetros al este y en San Nicolás el Grande, 5 kms. más al este. Además se ha explorado también en el Estado de Puebla, en Cholula, por la Dirección de Monumentos Prehispánicos, cuyos resultados ya fueron publicados.[84]

Hacia el Sur, el Horizonte Clásico se extiende a Tehuacán, donde es muy patente la influencia teotihuacana; en Oaxaca representada por el periodo Monte Albán III; en las Costas del Golfo, Cerro de las Mesas y Tres Zapotes.

[83] Linné, 1942.
[84] Noguera, 1954.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

También hay influencias teotihuacanas en el Tajín y en regiones de la tierra Caliente de Guerrero y Michoacán. Sin embargo, la extensión más interesante y mejor estudiada, es la de Kaminaljuyú, a orillas de la ciudad de Guatemala,[85] pero se extiende todavía más al Sur, al Valle de Motahua y la Alta Verapaz, el Petén; y en Honduras Británicas hay extensiones de este horizonte; igualmente hacia el Norte, como ya lo ha señalado Jiménez Moreno en su reciente trabajo.[86]

Clasificación de figurillas humanas del horizonte clásico de acuerdo con sus periodos de desarrollo[87]

Teotihuacán I
(Tzacualli)

Tipo 1. Figurillas de aspecto muy primitivo, aplanadas, posteriormente; rasgos faciales hechos por pastillaje. Barro café claro sin pulimento. Aseméjanse al tipo O de Vaillant.

Tipo 2. Aspecto también primitivo. Se caracterizan por estar hecha la cara por medio de banda de pastillaje, por lo que se asemeja a una máscara. Rasgos faciales practicados sobre esa banda de pastillaje por medio de insiciones diagonales. Exagerado prognatismo. Barro café claro o rojizo, sin pulimento.

Tipo 3. Se caracterizan también por su acentuado prognatismo. Rasgos faciales practicados directamente sobre la cabeza de la figurilla. Incisiones anchas y dispuestas diagonalmente. Provistas de tocado sencillo ornamentado por líneas incisas. Barro café claro, rojizo o negruzco, mejor pulidas que las anteriores.

Tipo 4. Variante más elaborada que del tipo 3. Rasgos de la cara hechos por ranuras anchas y profundos, pero ahora sí hay mejor proporción y distribución de los rasgos de la cara. Tocados más elaborados adornados por discos o bandas con incisiones.

Tipo 5. Rasgos faciales hechos por pastillaje, ya no se emplean las incisiones. El globo del ojo señalado por corta ranura sobre pastillaje, la boca directamente sobre el núcleo o por pastillaje. Colocación inclinada de los ojos, proporción relativa de los rasgos faciales y elaborados tocados. Estos últimos hechos por bandas horizontales o entrelazadas a veces llevan discos. Ornamentadas con orejeras y collares. Prognatismo sin ser muy exagerado. Hechas de barro ligeramente pulido y algunas conservan restos de color.

[85] Kidder, Dennings and Shook, 1946.

[86] Para la extensión de la cultura clásica, es de recomendarse el estudio de W. Jiménez Moreno, publicado en la obra "Esplendor del México Antiguo", pp. 1052-1059. México, 1959.

[87] Una descripción más detallada se puede ver en Noguera, 1935, pp. 31-42.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tipo 6. Aplanamiento posterior de la cabeza. Rasgos faciales por pastillaje que ocupan la mayor parte de la cara. Los ojos se figuran por ligera inclinación diagonal o la pupila está simulada por pequeña cavidad. Tocados sencillos o por penachos. Barro de buena calidad mejor cocido y regular pulimento.

Tipo 7. Como en el tipo 6 tiene representación desproporcionada de los rasgos faciales, mayor prognatismo. Su característica principal es que no lleva tocado, y ancha frente redonda. Aparece sin cabello. Barro negruzco o café claro.

Tipo 8. Pequeña cantidad. Son de gran sencillez. Llevan grandes y profundas perforaciones para representar los ojos, pero la nariz y boca no están representados. Recuerda el dios Xipe de cultura clásica (figura 29).

Teotihuacán II
(Miccaotli)

Tipo 9. Al igual que las del periodo anterior, están hechas a mano, con la particularidad de que los rasgos faciales están hechos por finas incisiones. Este tipo 9 se caracteriza porque las figurillas llevan tocado, generalmente sencillo y unas capas o pelerinas.

Tipo 10. Es en todo igual al tipo anterior, con la diferencia de no llevar tocado y se distinguen por tener la cabeza ovoide.

Tipo 11. Como en los dos tipos anteriores, están hechas a mano y finas incisiones representan los ojos. Su característica principal es que tiene la cabeza hendida (figura 29).

Teotihuacán III
(Xolalpan-Tlamimilolpa)

Tipo 12. En este periodo empiezan a hacerse las figurillas por medio de molde o bien hechas a mano, pero modeladas por medio de palillos. Su rasgo principal es su individualidad que les ha valido la denominación de tipo "retrato" y su fuerte expresión. En cambio los cuerpos son muy sencillos, apenas diseñados, por lo que se ha supuesto que iban vestidos de trapo o papel para representar a alguna deidad. Cabeza hendida.

Tipo 13. Este tipo es enteramente semejante al anterior, con la diferencia principal que la distingue, de que tiene la cabeza ovoide (figura 29).

Teotihuacán IV
(Ahuitzotla-Amantla)

Desde el periodo III empiezan a encontrarse en Teotihuacán figurillas con tocados, pero en corto número. En este periodo cuando la cultura clásica se desenvuelve en la región de Azcapotzalco, aumenta su nú-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mero para constituir su característica principal, y por esa razón la clasificación de estas figurillas de este periodo, se basa en los tocados.

Tipo 14. "Cara enmascarada." Representa una máscara o piel sobre la cara, falta la nariz, cortes entresacados redondos para los ojos y la boca, y abajo se dejan ver ojos, boca y dientes del personaje. Hay otros más simplificados, sólo con tres perforaciones. La máscara está sujeta por bandas que pasan por la barba y la frente enmarcando la cara. Tiene relación con la deidad "Xipe."

Tipo 15. Cabeza de forma larga piramidal. Desde la orilla de la frente hasta la coronilla está cubierta de doble hilera de bandas atravesadas y estriadas como pelo y en arcos abiertos asciende una sobre la otra. Hay la dificultad de saber si es pelo, gorro o peinado artificial.

Tipo 16. Típica cara ancha con máscara-yelmo de jaguar. Las fauces son puntiagudas como las de la lechuza. Generalmente estuvieron pintadas de rojo.

Tipo 17. Cabecitas con anteojeras en forma de anillos planos que recuerdan las anteojeras de Tláloc, por lo que se relacionan con esa deidad. En especial porque algunas llevan colmillos en los ángulos de la boca. Hay otras con anteojeras y banda enrollada sobre la boca, característica de Tláloc.

Tipo 18. Figurillas con anillos sobre la frente; son corpulentas y van vestidas con el taparrabo masculino. Estas cabecitas sirven de adorno en el borde de algunas vasijas de cultura clásica.

Tipo 19. Figurillas de gran tocado con acojinado o turbante hecho de material flojo (¿Algodón sin hilar?) Otros tienen una roseta sobre un moño sobre la frente y un penacho de plumas de quetzal. En otras sale un penacho y un papagayo se asienta sobre el acojinado.

Tipo 20. Tocados ricos y *sui-generis* y gran variedad de ellos. Hay tocados sencillos de bandas formados por correas, por meandros, discos o por botones. Sobre los tocados se colocan moños, rosetas, anillos rodeados de rayos, flores sencillas o en hilera. Hay tocados con borlas o moños en forma de rayos. Algunas figurillas van cargando niños en las caderas y los niños tienen peinado especial.

Tipo 21. Cabecitas de "gorro frigio" en lugar de tocado.

Tipo 22. En vez de tocado, peinado artificial. La cabeza está rapada y en el centro tiene un acojinado que puede ser de cabellos erguidos o una bola de plumón de algodón sin hilar. A los lados se ven mechones de cabello sobre las sienes.

Tipo 23. Acojinados sobre la cabeza rapada. Se trata de acojinados y no de pelo.

Tipo 24. Cabecitas con cara ancha, mechones de cabello sobre las sienes y bandas paralelas con peinados semejantes a las que llevan anteojeras (tipo 17).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tipo 25. Peinados o tocados diferentes en cada lado de la cabeza. Gruesos acojinados en un lado y pelo en el otro; combinaciones de trenzados y acojinados; mechón en un lado y manojo de plumas en el otro.

Tipo 26. Cara de viejo con arrugas, sin dientes, igual al de los grandes braseros de piedra. Representan al dios del fuego Huehueteotl. En algunas el tocado se compone de nudos formados por tiras verticales.

Tipo 27. Cara mofletuda. Cachetes caídos, gran vientre, hombre gordo. Por sus atavíos y expresión puede corresponder a una deidad de la alegría.

Tipo 28. Cabeza de lechuza de pico corto encorvado y cerco de plumas en torno de los ojos. El pico va pintado de amarillo, las plumas negras y el cerco de los ojos de rojo.

Tipo 29. Cabeza de jaguar, anchas y angulosas, ojos redondos rodeados de cabello como las lechuzas, orejeras redondas y ventanillas de la nariz, lengua hacia afuera.

Tipo 30. En este tipo se incluyen todas las figurillas de animales además de la lechuza y el jaguar. Las figurillas de este periodo al igual que las humanas, están hechas en molde y no a mano como las del horizonte preclásico. Hay pájaros, monos, coyotes, etcétera.

Tipo 31. Típicas máscaras teotihuacanas, algunas son de mayor tamaño.

Tipo 32. Representaciones de cráneos o esqueletos humanos.

Adornos

Material muy típico de la cultura clásica, encontrado en especial en Teotihuacán y Azcapotzalco son las pequeñas placas esqueyomorfas o zoomorfas de barro que representan mantas, rosetas, buhos, mariposas, flores, frutos, penachos, orejeras, cornisas y otros elementos arquitectónicos. Estas plaquitas iban aplicadas a los braseros que se han encontrado en Teotihuacán y Azcapotzalco y que se han identificado como la representación de un templo.

Excavaciones recientes

La más reciente investigación acerca de la cerámica clásica, fue hecha por Tolstoy [88] en 1954. Consistió en un reconocimiento de la cerámica que aparecía en la superficie de los terrenos de la zona arqueológica de Teotihuacán y de sus inmediatos contornos. Todo el material recogido lo clasificó en cinco grupos principales, algunos de los cuales divide en varios

[88] Tolstoy, 1958, pp. 16-35.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tipos. De cada uno de ellos estudia la pasta, acabado, color, forma, decoración y presenta una discusión acerca de su significado. Señala la extensión geográfica de ese tipo, su distribución y lo relaciona con otras cerámicas, tanto de los Valles Centrales como con otras regiones de Mesoamérica. Por lo tanto, hasta ahora es la descripción más extensa que se tiene sobre la cerámica clásica.

Estos distintos grupos y tipos no están situados de acuerdo con su desarrollo, ya que el material procede en su totalidad de la superficie, puesto que no emprendió excavaciones estratigráficas. Sin embargo sí menciona a qué horizonte o periodo de la cultura preclásica corresponden los tipos más característicos en comparación con otros cuya posición cronológica ha sido ya establecida por otros arqueólogos. [89]

Lo novedoso en la investigación de Tolstoy es, desde luego, su detenido análisis y descripción de cada uno de los tipos en que se divide su material y la nomenclatura que adopta. Esto último se aparta por completo de los nombres ya establecidos desde muchos años atrás.

Los grupos que distingue Tolstoy, son los siguientes:

1. Anaranjado delgado, ya muy conocido y descrito en múltiples publicaciones.
2. Cerámica bruñida que constituye la inmensa mayoría de la cerámica clásica y que comprende los tipos por él llamados: San Martín ocre-café, café oscuro, café rojizo, negro y San Miguel anaranjado. Además hay los tipos con decoración: San Miguel inciso, corrugado, sellado rojo sobre ocre, rojo sobre ocre inciso, policromo, blanco sobre rojo, San Miguel pulimento de palillos.
3. Cerámica roja que comprende un solo tipo: San Martín pulido rojo. El color de su engobe y su forma son muy característicos.
4. Cerámica cafe áspera: El acabado de la superficie es distinto ya que es mate y cubierto de pequeñas estrías. Igualmente es de formas diferentes.
5. Cerámica lisa: Se distingue porque su superficie está alisada en lugar de llevar engobe. Con los tipos San Martín gris liso, San Miguel liso y los candeleros, o bien los tipos San Martín liso anaranjado que lleva marcas de bruñido de palillos y a veces un baño mate.

De acuerdo con esa nomenclatura de Tolstoy, cada uno de los periodos del horizonte clásico se distingue por los siguientes tipos de cerámica:

Teotihuacán I. San Martín amarillo café,
" " rojo-café,
" café áspero,

[89] Tolstoy, 1958, pp. 56-60.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

San Martín café oscuro y negro,
gris y anaranjado liso,
" " policromo,
" " blanco s/rojo,
" " punteado.

Según ese mismo autor, las formas características son de ollas, cajetes de lados divergentes y volteados hacia adentro; bases redondas; cajetes de silueta compuesta; soportes pequeños cónicos y hemisféricos.

Teotihuacán II. San Martín café-amarillo,
" " negro y café oscuro,
" rojo s/ocre inciso,
Anaranjado delgado, gris y anaranjado liso.

Lo característico son los pequeños soportes cónicos.

Teotihuacán III. Tolstoy considera como las cerámicas características del periodo III, de conformidad con la clasificación de Vaillant:

Cerámica amarilla s/café aumenta, en cambio la roja s/café, disminuye.

Cerámica café oscura y negra declinan después de ser tan abundantes en Teotihuacán II.

La anaranjada delgada llega a su máximo.

La gris y anaranjada lisas son las más abundantes y constituyen la mayoría en este periodo.

Aparecen los candeleros con decoración sellada.

Continúa la decoración incisa.

De conformidad con la nomenclatura de Tolstoy, se encuentra:

San Martín ocre-café,
" " gris liso,
" sellado,
esgrafiado,
rojo pulido,
" anaranjado liso,
Anaranjado delgado y candeleros.

Las formas predominantes serían:

Vasos con tapa, pequeños soportes cónicos, cajetes de lados divergentes, ollas, incensarios, bases anulares, vasija en forma de taza para tomar huevo, cajete de base angular.

Teotihuacán IV. Por lo que se refiere al periodo Teotihuacán IV, las características cerámicas son:

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La cerámica amarilla s/café llega a su máximo.
Disminuyen las cerámicas monocromas de colores oscuros.
Disminución de las cerámicas gris y anaranjada lisas.
Menos importancia de la anaranjada delgada.
Disminuye la roja s/ocre incisa.
Cierto aumento de la decoración sellada.

Según la nomenclatura de Tolstoy se encuentra:

San Martín A ocre-café,
" " anaranjado,
" " gris liso,
" " rojo s/ocre inciso,
" " sellado,
Anaranjado delgado.

Basándose Tolstoy en las notas que dejó Vaillant en el Museo de Historia Natural de New York y que le fue posible consultar, señala que existen diferencias marcadas entre el material procedente de Azcapotzalco y el de Teotihuacán. El material encontrado en El Corral, corresponde a dos periodos. El Corral I lo considera contemporáneo de Teotihuacán II, por lo que se apoya en el tipo de figurillas, sin tener en cuenta la cerámica. En cambio El Corral II, que aparece sobre los pisos sellados de El Corral I y que también se basa en las figurillas es contemporáneo de Teotihuacán III-IV. Los rasgos cerámicos que diferencian El Corral de Teotihuacán son los siguientes, como más importantes:

Corta cantidad de anaranjado.
Alto porcentaje de café oscuro y negro.
Cierta abundancia de rojo s/café.
Cerámica bruñida de baño anaranjado.
Alto porcentaje de rojo s/ocre.
Poca cantidad de rojo pulido.
Corta cantidad de rojo s/ocre inciso.
Ausencia de café áspero.
Ausencia de gris y anaranjado liso.
Gran importancia de pulimento de palillos.
Gran cantidad de soportes anulares.
Comales.

Finalmente, cuando se termine el estudio del material de Yayaguala por la señora Sèjourné y el obtenido en los últimos meses en la plaza de la Pirámide de la Luna y otros sitios, se tendrán más amplias conclusiones y se conocerá con mayor exactitud la cerámica clásica.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

III. EL HORIZONTE HISTÓRICO

Se denomina así en atención a que en este periodo contamos con documentos escritos o sean los códices, por los que se tienen referencias históricas de los pueblos y culturas que tuvieron desarrollo en estas épocas ya tardías. La situación cronológica de estas culturas puede observarse en la tabla que aparece al final de este estudio a que ya se ha hecho mención.

En relidad el Horizonte Histórico comprende tres grandes etapas de desarrollo: la primera corresponde al complejo tolteca de Tula, que siguió a la extinción de la gran cultura clásica, cuyo centro principal, o en todo caso, el más conocido, fue Teotihuacán. A la caída de Tula, esta cultura siguió su evolución en Tenayuca a consecuencia de la invasión de pueblos chichimecas. Este segundo periodo representado por determinado tipo de cerámica, algunos autores denominan tolteca-chichimeca o simplemente chichimeca. Finalmente, a partir de 1325, cuando los aztecas se establecen en Tenochtitlan, ocurre el tercero y último periodo representado por cerámicas especiales, y que más tarde terminó con la llegada de los españoles.

Coetáneo con estas fases, tenemos el complejo cultural llamado Mixteco-Puebla que tuvo influencias, relaciones e intercambios con los horizontes antes mencionados. Esta cultura Mixteco-Puebla, se halla especialmente representada en Cholula, en donde se distinguen las fases: Cholulteca I, II y III, el primero (Cholulteca I) es contemporáneo del complejo tolteca y la región mixteca del Estado de Oaxaca, sobre la que se tratará más adelante.

Hasta ahora no se ha definido de manera exacta la transición del horizonte clásico al postclásico. Algunos autores pretenden que ocurrió un cambio brusco de cultura. Otros opinan y parece ser que están en lo cierto, que sufrió una evolución o transición de un horizonte al otro, como se observa por diversos rasgos cerámicos.

En efecto, un tipo de cerámica muy peculiar, poco estudiado, pero que ofrece ciertas características que le dan y puede constituir un tipo de transición entre el periodo clásico y el postclásico ha sido encontrado en Xico por O'Neill y posteriormente por el doctor Heflin (figura 30). Esta va-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

riedad de cerámica, junto con los tipos teotihuacanoides que se encuentran en Tula, uno de los cuales se exhibe en el museo local; otro ha sido encontrado por Acosta en las capas inferiores de sus pozos estratigráficos y los hallados por Linné en sus excavaciones en Mazapan, señalan tipos de transición entre esos dos grandes horizontes. A continuación se describirán los tipos de cerámicas de este horizonte.

Complejo tolteca

Al principio de las investigaciones ya de carácter científico que se llevaron al cabo en México, se tomaba como un hecho que los toltecas habían sido los constructores de Teotihuacán, razón por la que mucho tiempo se denominó cultura tolteca o teotihuacana. Sin embargo, a partir de 1934, Wigberto Jiménez Moreno, gracias a una serie de detenidas investigaciones, demostró que la zona arqueológica de Tula en el Estado de Hidalgo, fue la residencia de los toltecas y no Teotihuacán, la que mucho antes del desarrollo de Tula se había ya abandonado.

La comprobación de este aserto se confirmó por sistemáticas excavaciones hechas desde 1940 por Jorge R. Acosta y Hugo Moedano, principiando por las del Cerro del Tesoro, inmediato a Tula. A partir de esa fecha y en continuadas temporadas de exploraciones que se han verificado, señalan de manera inequívoca esas afirmaciones. En síntesis y como tesis más importante, es que Tula fue obra de los toltecas, posterior a Teotihuacán y anterior a Tenayuca y Tenochtitlan.

Como resultado de esas prolongadas exploraciones que se continuaron hasta 1954, se hace resaltar que la cerámica Coyotlatelco la que se describirá en párrafos adelante, ocurre en los estratos o capas inferiores y desaparece en las superiores. Además, ciertas formas de esta cerámica acusa semejanza, lo que indica evolución de formas teotihuacanas. En seguida, en niveles intermedios, aunque hay algo en los inferiores y sigue a los superiores, ocurre la cerámica Mazapan, y, finalmente, en los escombros de los edificios y en la superficie, aparece la cerámica característica de Tenayuca. [90]

Cerámica Coyotlatelco

En 1919, el doctor Alfred M. Tozzer explora en Santiago Ahuizotla en una pequeña colina llamada Coyotlatelco a orillas de Azcapotzalco, D. F., en donde descubre y describe por primera vez ese tipo especial de cerámica que lleva dicho nombre. [91]

[90] Acosta, 1944, 1945, 1956-57.
[91] Tozzer, 1921.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La cerámica Coyotlatelco se distingue por tener un fondo crema o amarillento de varias tonalidades, sobre el que se ejecutó una variada decoración roja. Poco se puede decir con respecto a su forma, debido a que casi siempre aparece fragmentada, pero por algunos tiestos de mayor tamaño, se observan formas muy especiales, que sirven para relacionarlos con el horizonte anterior. Las formas mejor conocidas son de pequeños vasos cilíndricos, platos o de cajetes con soportes anulares como las más predominantes.

La decoración ocurre en el interior del ejemplar en el caso de los platos o en el exterior, cuando se trata de cajetes o vasos. Esta decoración está constituida por motivos rectilíneos o culvilíneos, aunque algunos tienden hacia cierto convencionalismo. De cualquier manera y como lo indica Tozzer, hay una decidida diferencia entre la decoración interior de la exterior. La primera es más sencilla, los motivos son de gran variedad y van colocados dentro de una banda. La exterior, es más rica, de mejor acabado y en muchos casos lleva otra capa de pintura blanca o crema que da mayor vida a la decoración.

Los motivos decorativos interiores comprenden líneas ondulantes por toda la zona periférica de la vasija o bien a través de dicha banda; motivos en forma de "S" o "Z" y otro que recuerda el signo de interrogación; motivos escalonados; triángulos bordeados por líneas gruesas, finas o curvas y dibujos de ajedrez; espacios rodeados o llenos de puntos, o bien simples líneas cruzadas.

En cuanto a la decoración exterior, consiste en bandas anulares en la parte superior del recipiente abajo de la cual hay diversos motivos tales como uno en forma de "X", ganchos y figuras en forma de creciente; ganchos colocados verticalmente, figuras de "S"; series de cuadros unos cubiertos de pintura y los otros vacíos con pequeño círculo en su centro; motivos escalonados o triangulares sobre la zona periférica; líneas finas entrecruzadas; líneas ondulantes y otros al parecer florales.

Las figurillas de tipo Coyotlatelco, se caracterizan por tener el cuerpo sumamente delgado y una aguda y pronunciada nariz; generalmente la cabeza aparece pintada de rojo y el cuerpo va con un vestido en forma de capa, éste y el tocado por lo común aparecen pintados de amarillo. Son de mucho interés estas figurillas porque todavía conservan lo que podemos llamar fisonomía teotihuacana, hecho que, junto con la cerámica, acusa una evolución o degeneración de los tipos teotihuacanos. Esto se confirma por el hallazgo como hemos visto de esta cerámica en Tula, siempre en las capas más bajas y por el hecho de que muchas de las vasijas retienen formas que también recuerdan la teotihuacana como se observa en la ilustración (figura 31) es decir, fondo plano y paraderes divergentes, acusando ambos rasgos relación de vasijas teotihuacanas con las del Horizonte Histórico.

La cerámica Coyotlatelco fue también encontrada en Tenayuca [92] y aso-

[92] Noguera, 1935.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ciada con cerámica posterior, lo que indica que este tipo de cerámica continuó su manufactura aun después de la caída de Tula. Asociada esta cerámica tanto en Coyotlatelco como en Tenayuca, aparecen otros tipos de cerámica y con otras decoraciones, pero que no tienen el valor diagnóstico que la de Coyotlatelco. [93]

Cerámica Mazapan

Inmediatamente después de la de Coyotlatelco, pero posiblemente con no mucha diferencia de tiempo, se encuentra la cerámica llamada Mazapan, que fue primeramente encontrada en esa localidad de la zona arqueológica de Teotihuacán.

En el capítulo anterior, se vio que en Mazapan, en Xolalpan y últimamente en Atetelco y Tetitla de la misma zona, aparece en las capas superiores, exactamente arriba del periodo teotihuacán o clásico, manifestaciones de una cerámica que originalmente descubierta por Vaillant y Linné en 1934 se le dio el nombre de Mazapan. Esta cerámica se distingue por una decoración muy peculiar. Ocurre en cajetes de fondo somero, algunos casi planos, aunque ocasionalmente otros son más profundos; en este caso, la decoración ocurre en el exterior, en los otros siempre es en el interior. Esta decoración es pintada de color rojo y corresponde a dos tipos: el primero consiste en líneas ondulantes, angostas o rectas, siempre dispuestas paralelamente y en grupos, posiblemente pintada con brocha en forma de peine. El segundo tipo tiene líneas más gruesas, circulares o en volutas. A pesar de su sencillez, la variedad en que están dispuestas es enorme, la del primer grupo es de un bonito aspecto y de una exactitud en el trazo muy notable. Es tal la variedad, que no obstante su sencillez es difícil encontrar dos vasijas que sean completamente iguales, como se puede observar en las ilustraciones respectivas (figuras 31 y 32). En el segundo tipo hay volutas, espirales, motivos en forma de S y otros más complicados, generalmente ocurren en grupos. La elaboración del motivo decorativo es menos bien hecha; pero en cambio, la calidad y el pulimento es mejor que la del primer grupo, además el color es un poco más oscuro, y es menos abundante que el primer grupo. Estos dos tipos aparecen asociados, pero los motivos decorativos nunca se encuentran en la misma vasija (figuras 31-A y 32).

En el complejo cerámico Mazapan, también hay vasijas trípodes que recuerdan las de forma Matlatzinca que se considerarán más adelante, a la vez que otras más numerosas y menos características que las señaladas.

Por su parte, las figurillas de tipo Mazapan, son completamente distintas

[93] En la más reciente exploración por la señora Séjourné, en Yayaguala y aun antes, en Atetelco, se observa la presencia de cerámica Coyotlatelco en asociación con material del periodo IV.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a las de Coyotlatelco y tienen más relaciones con las de la cultura azteca; están más bien modeladas, hechas en molde, comúnmente se representa el cuerpo esquematizado y la cara tiene rasgos muy regulares, frecuentemente son también muy planas, recordando en ese sentido las de Coyotlatelco; los ojos y rasgos faciales están hechos por pequeñas eminencias y hay otras más bien modeladas como se puede juzgar en las ilustraciones (figuras 31-33). Es frecuente que vayan pintadas de blanco y azul.

Aunque es cierto que en Tula es casi nula la presencia de la llamada azteca I que se describirá en páginas siguientes, esta cerámica ocurre también en el horizonte que estamos tratando, el que es más común en Culhuacán. La escasés de esta cerámica se explica, según Acosta, porque, o bien puede ser anterior a Tula y no aparecer en los pozos estratigráficos, o bien es posterior. La tercera disyuntiva es que sea contemporánea, pero su centro de fabricación estaba en lugar lejano, como puede ser Culhuacán.

Hay otros tipos de cerámica en Tula, pero no son tan característicos. Éstos son los descritos por Acosta,[94] como se pueden observar en las ilustraciones (figura 31). Los cajetes típicos de este periodo llevan decoración roja sobre fondo amarillo o café. Los soportes varían en tamaño y forma al igual que la decoración, que generalmente ocurre en el interior; un rasgo especial es que los soportes llevan una mancha roja. Hay otros cajetes con soportes zoomorfos y otros de fondo plano y pequeños soportes como los teotihuacanos. Se encuentran también vasijas provistas de abultamientos o eminencias cónicas que fueron también encontradas por Linné en Mazapan. El complejo cerámico tolteca se distingue, además, por incensarios, vasos Tláloc, pipas, comales (figura 31) y las técnicas decorativas de pintura al fresco, closonné, champ-levé y sellado.

Cerámica Matlatzinca

Tiene por centro principal el Valle de Toluca, precisamente en la zona arqueológica de Calixtlahuaca, donde García Payón practicó una serie de exploraciones y describe e ilustra esta cerámica.[95] La típica cerámica matlatzinca guarda semejanza con la de Mazapan en cuanto a su forma y decoración en general, pero tiene ciertos rasgos y características propias que la distinguen de todas las demás. La forma predominante es la de cajetes con soportes, decoración policroma geométrica de gran variedad en cuanto al color y los motivos decorativos.

Según la clasificación de García Payón, en Calixtlahuaca ocurren diversos tipos de cerámica que corresponden a distintos periodos. Hay uno muy antiguo, coetáneo del Preclásico Inferior; otro más reciente, contemporáneo

[94] Acosta, 1956-1957, pp. 83-94.
[95] García Payón, 1941.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

del Clásico. El más importante y que corresponde al Horizonte Histórico, es el típico matlatzinca. Este tipo que ese autor denomina 1C y 2A, corresponde a la 3ª Época de Calixtlahuaca. Consiste en cajetes de soportes cónicos; la decoración es en cruz o sea dividido en cuatro campos. Son finas líneas rojas sobre amarillo en lugar de rojo sobre blanco como en el periodo anterior. Lo más característico son las manchas rojas sobre los soportes como ocurre en la cerámica Mazapan. Hay en este periodo otro tipo bruñido y sobre los soportes tiene la mancha característica y rayitos. En este tipo empieza a hacerse el llamado soporte araña ("spider leg" según la definición origanal de Vaillant, 1931, pp. 284-285). Hay un tercer tipo de decoración en negro sobre rojo el que lleva los soportes achatados o en "espátula".

Ligeramente posterior, pero dentro del mismo horizonte es la 4ª Época, de García Payón, que se distingue en que los típicos soportes son "araña". La decoración es negra o rojo sobre blanco, muy variada y fina a la vez que algo de técnica de laca. Hay otro tipo de muy fina elaboración y uno más de cerámica roja con decoración incisa. Generalmente ocurre en formas de cajetes con manchas en los soportes y ollas. Un último tipo de este periodo es de negro bruñido. Este periodo corresponde cronológicamente al azteca II o sea el periodo chichimeca, que se describirá en la sección siguiente. [96]

Al parecer las figurillas típicas matlatzincas son muy análogas a las tarascas, al decir de Payón y al desaparecer éstas ocurren las de tradición nahua-azteca.

Cerámica Mixteca-Puebla

La cultura conocida como Mixteca-Puebla produjo una excelente y característica cerámica cuyo centro al parecer, o en todo caso el lugar mejor estudiado, fue Cholula.

En este sitio se han emprendido una serie de exploraciones [97] gracias a las cuales se reconocieron varios tipos de cerámica propios de este horizonte. Son muchos los grupos de cerámica clasificados, pero solamente se describirán los más característicos y distintivos y que constituyen el rasgo propio de esta cultura.

De fama justificada goza la alfarería Mixteca-Puebla y ha sido considerada como una de las mejores de América. Magníficas colecciones se encuentran en los museos nacionales y extranjeros. Hay muchas variedades de cerámica

[96] La 5ª época de García Payón, según se encuentra en Calixtlahuaca, en el periodo azteca-matlatzinca, se distingue la cerámica por llevar motivos como los de la llamada cerámica azteca, es negra sobre el color natural del barro, pero en este caso, negra sobre blanco o rojo y parece ser una evolución del periodo anterior matlatzinca.

[97] Noguera, 1954, pp. 85-142

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

lisa, pero la más característica y famosa, es la decorada que se describe a continuación.

I. Decoración sencilla: Se trata de vasijas de decoración pintada, de las que hay una gran variedad. Este primer tipo corresponde a cajetes de altas paredes ligeramente convexas, de fondo plano o cónico. Barro café rojizo, bien quemado, no siempre de textura fina. El interior de los cajetes recibe una capa de pintura anaranjada a amarillenta; la aplicación de la pintura no es uniforme. Se distingue por brochazos mal aplicados. La pintura se extiende hasta el borde interior. El borde marginal lleva una banda ancha cubierta de varios motivos geométricos en color guinda: gruesos puntos, motivos en forma de "S", líneas ondulantes, etcétera.

Esta decoración sencilla se transforma en más elaborada, la ornamentación cubre la mayor parte de la pared exterior con variados motivos geométricos o policromos negro sobre anaranjado en forma de "Xicalcolhiuqui" o en forma de "U".

II. Decoración roja o negra sobre fondo anaranjado: Consiste en una decoración más perfecta. Barro rojizo, magnífico cocimiento y textura fina. La forma más común es de platos extendidos con o sin soportes. Cuando lo tienen son cilíndricos o almenados. La superficie exterior y gran parte de la interior, va cubierta de fina pintura anaranjada por lo general muy brillante sobre la que se aplicó la decoración. Ésta consiste: 1º, espacios rectangulares limitados por finas líneas sobre los que se aplicaron dibujos triangulares, líneas ondulantes o escalonadas. Los colores son rojo y negro alternados; 2º, xicalcolhiuquis, ganchos, motivos en forma de "S"; 3º, gruesos puntos en una o dos bandas separadas y bordeadas por gruesas líneas circulares.

III. Decoración negra sobre fondo color natural del barro: Esta es la cerámica del Grupo Azteca 1 que es frecuente en Cholula y se describirá más adelante. Sobre el fondo color natural del barro se dibujaron los motivos decorativos. Barro rojizo bien quemado y pulido en ambas caras. La decoración consta de gruesos trazos de motivos geométricos, pero también hay dibujos simbólicos y naturalistas. Platos y cajetes es la forma más común, algunos con soportes. La decoración comprende una gruesa banda que limita el borde, seguida por líneas circulares, líneas ondulantes, o motivos como ganchos, espirales y otras figuras. Es más frecuente en los estratos más bajos del periodo cholulteca, por lo que es característico del Cholulteca 1. En el Altar de los Cráneos Esculpidos, fueron encontradas varias vasijas que se describen en obra especial. [98]

IV. Cerámica Policroma: Es la más famosa, característica y artística de

[98] Noguera, 1937 a.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

las cerámicas prehispánicas. Ésta es la típica Mixteca-Puebla que tuvo una gran extensión y por comercio fue llevada a remotos lugares de Mesoamérica. Ante todo se distingue por su gran individualidad, cada vasija tiene su propia y distinta decoración. Se divide en tres grupos principales que corresponde en Cholula a un periodo diferente.

1) *Policroma firme*: Corresponde al periodo último o sea Cholulteca III. Se distingue por el brillo y firmeza de su pintura policroma y por una decoración especial en el borde de los platos que es la forma más constante. Los motivos son líneas rectas dispuestas en bandas, líneas radiales negras sobre fondo naranja que limitan espacios cuadrangulares; líneas circulares negras, amarillas y blancas cubiertas de finas líneas negras superpuestas, líneas diagonales rojas sobre fondo blanco a las que se sobreponen líneas negras que limitan espacios triangulares; "Xilcalcolhiuquis" y ganchos blancos contorneados de negro sobre fondo anaranjado. Hay otro grupo que se distingue por motivos curvos geométricos, como círculos concéntricos agrupados para formar determinada figura. Estos círculos dividen tableros de color rojo y guinda; dobles círculos dispuestos en sentido inclinado, circulillos dentro de espacios cuadrangulares. En menor cantidad hay vasijas con motivos naturalistas y estilizados: plumones decorativos, ganchos, cabezas de serpiente; motivos serpentinos, el signo "ilhuitl", representaciones convencionales de la figurilla humana.

2) *Policroma mate*: que se distingue en especial por su apariencia mate, desprovista de brillo. No se ha confirmado por completo, pero quizás represente el periodo Cholulteca II. Las formas son también distintas, generalmente cajetes y platos muy extendidos con pequeños soportes cónicos. La decoración es sencilla, siempre geométrica, en la que predomina el color blanco. Los motivos decorativos son gruesas líneas paralelas entre sí; líneas circulares; las interiores van pintadas sobre un fondo blanco, en tanto que las exteriores sobre el fondo color natural del barro; líneas gruesas negras trazadas en el borde de la cara superior del cajete y formando dos hileras, colocadas en sentido vertical divididas por gruesas líneas circulares. Otro grupo más complicado se distingue por gruesas líneas rojas, diagonales, dispuestas en dos hileras sobre fondo blanco; banda circulares, espirales, circulillos concéntricos.

3) *Policroma laca*: Corresponde al periodo más antiguo, o sea Cholulteca I del Complejo Tolteca. Ésta es la más bella cerámica de Cholula y la que constituye el rasgo más saliente, a la vez que el mejor exponente de la cultura Mixteca-Puebla. Sus brillantes colores junto con su elaborada decoración la distingue de cualquiera otra cerámica, no sólo de Mesoamérica, sino de todas las producidas por los pueblos antiguos de América, con la excepción de los Mochica y Nazca del Perú. Esta típica cerámica fue llevada por comercio a todos los ámbitos de Mesoamérica, bien sea

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

por comercio o como ofrenda religiosa a Tenochtitlan, Veracruz, Yucatán y hasta el lejano Noroeste.

Su rasgo más característico es la naturaleza de su pintura, que es una verdadera laca aplicada sobre el ejemplar, después de estar quemado y perfectamente pulido. La pintura, de gruesa consistencia y sumamente pastosa, se aplicaba entonces a la vasija, antes de someterla a una segunda cocción. Este procedimiento consiste en aplicar la pintura sobre las paredes pulidas del cajete, y debido a la consistencia especial de la pintura aplicada en varias capas, hace que dicha pintura, con la que se ha ejecutado una elaborada decoración, se desprenda con suma facilidad. Basta una ligera presión de la uña para hacer caer la capa superficial de la pintura; con una presión más fuerte se levanta en seguida la primera capa, que era siempre de color blanco, ya que constituía el fondo básico y fundamental sobre la cual se aplicaban los colores que formaban la decoración final. Por esa causa, se encuentran infinidad de fragmentos con gran parte de la decoración destruida. Todos sin excepción aparecen lastimados, y es seguro que un buen por ciento de los que aparecen como lisos estaban cubiertos de una rica ornamentación que se perdió. Vestigios de este desprendimiento se descubren claramente en vasijas casi completas, muchas de las cuales conservan todavía pequeños manchones de su decoración en laca.

A tan excelente cerámica corresponde una elaboradísima decoración de carácter naturalista, convencional o geométrica. A la vez que la decoración, sus formas son muy variadas. Hay grandes platos de paredes cónicas y provistos de soportes zoomorfos; copas de soportes circulares; incensarios con asas, horizontales y con perforaciones circulares; incensarios globulares con perforaciones triangulares en el borde del recipiente; incensarios compuestos en forma de dos conos invertidos y asas verticales que figuran la cabeza de un animal; cajetes de fondo cóncavo o de pequeños soportes circulares; copas de alto cuerpo y soporte circular; jarras de amplia vertedera y asas verticales; grandes vasos cilíndricos con soportes circulares; copas de cuerpos semiglobulares y soporte circular; cajetes de bordes ondulantes, etcétera.

Sería una tarea dilatada describir cada ejemplar en atención a que lo característico de esta cerámica es seguramente su individualidad. Puede decirse que cada ejemplar es la obra de un artista que en ella ha infundido su personalidad y un sello peculiar. Toda clase de motivos naturalistas alegóricos vienen a constituir este elegante decorado. Cada ejemplar, puede decirse, amerita una monografía y una interpretación extensa. Ahora bien, como no es la finalidad de este trabajo iniciar un estudio tan detallado sobre la gran diversidad de esta decoración, sólo señalaremos los tipos de decoración que mejor pueden prestarse a ser clasificados, por ser los más característicos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Estos tipos de decoración son los siguientes: 1º, dibujos geométricos muy elaborados constituidos por Xilcalcolhiuquis rectos o curvos en varios colores; 2º, bandas diagonales punteadas que dividen motivos cuadrangulares; 3º, púas de sacrificio y plumones alusivos al sacrificio, generalmente de color blanco y negro sobre anaranjado; 4º, decoración muy elaborada, integrada por caras humanas y deidades, acompañadas de motivos simbólicos, signos del sol, manchas de jaguar, conchas y caracoles y motivos florales, los que van dispuestos en combinación con colores muy variados como se puede apreciar en las láminas respectivas.

Cuando la decoración no es pintada, también es muy variada. En primer lugar hay decoración incisa que es bastante abundante y la cual comprende distintas variedades. Esta decoración ocurre por lo general en el borde superior de las vasijas y se ejecuta a través de una banda de pintura negra. Es de estilo geométrico y en ocasiones de un simbolismo semejante al de la cerámica con decoración pintada. Las distintas variedades de decoración se pueden estudiar en la obra citada. [99]

La cerámica sellada ocurre en el fondo de la vasija, las cuales llevan soportes almenados y zoomorfos; son de barro amarillento, pero hay un grupo hecho de barro negro que constituye un complejo por sí solo y se encuentra muy abundantemente en otras partes de la región Mixteco-Puebla y tiene un valor cultural.

Generalmente la cerámica modelada es de un barro muy áspero sin pulimento. La decoración consiste en tiras angostas cubiertas por incisiones; angostas tiras imitando cuerdas pequeñas; eminencias alargadas, aplanamientos cónicos, botones y pequeñas placas aplicadas en los bordes de la vasija.

Soportes. A tan variada y rica cerámica corresponde también una gran variedad de soportes de distintas formas y tamaños, los que van embellecidos con una decoración especial.

Los tipos más frecuentes son los siguientes: 1º, forma cilíndrica, provistos de una pequeña prolongación, en la base llevan por lo general una gruesa banda roja, dispuesta a lo largo del ejemplar; 2º, es semejante al anteror, provista de un pequeño apéndice de mayor tamaño, clase de barro distinta; 3º, soportes cónicos que no tienen gran valor cronológico; 4º, soportes alargados que afectan la forma cónica. Van decorados con pintura policroma; 5º, soportes cilíndricos de barro rojizo, bien quemado, son poco abundantes y pertenecen a las vasijas de decoración negra sobre color natural del barro; 6º, soportes planos que ocurren en corta cantidad; 7º, soportes almenados característicos del último periodo; frecuentemente llevan en una de sus caras decoración sellada.

[99] Noguera, 1954.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Hay variantes de soportes zoomorfos. Generalmente representan la cabeza de una ave o un coyote.

Los soportes antropomorfos ocurren en las vasijas de decoración policroma, por lo que son más frecuentes en el primer periodo.

Malacates: Las formas más comunes son discoidales, conos truncados y cónicos. Llevan decoración incisa de xicalcolhiuquis, conchas y ganchos. Hay también con decoración sellada.

Figurillas humanas: Los tipos más sobresalientes son: 1º, figuras planas anterior y posteriormente, rasgos faciales sencillos, el ojo romboidal, caras anchas con orejeras, conservan rastros de pintura blanca. Estas figurillas recuerdan el tipo de Mazapan; 2º, figuras planas en ambos lados, se distinguen de las anteriores por tener el ojo cerrado y con un ligero abultamiento o bien por llevar pintura y estar representadas por un largo cuello. Como las anteriores aparecen en las capas más bajas; 3º, figuras todavía más planas que las anteriores. Nariz muy prominente y boca formada por una cavidad oblonga. Los ojos se representan por medio de pintura, lo mismo que los dientes. La cara está pintada de rojo y negro sobre fondo blanco; 4º, figurillas de ojos de forma romboidal semejantes a los del tipo 1. Conservan restos de pintura blanca; 5º, figurillas de profunda concavidad en su parte posterior. Provistos de una asa horizontal. Están pintados y los rasgos faciales aparecen retocados con pintura negra y verde. Muy característico es el adorno nasal; 6º, figurillas planas en su parte posterior. Rasgos faciales apenas señalados y cubiertos de pintura blanca y roja; 7º, figuras de tocado elaborado. Son muy parecidas al anterior; 8º, figurillas de una excelente ejecución; rasgos faciales perfectamente modelados.

Figurillas de animales: Hay representaciones de coyotes o perros recubiertos de pintura blanca y roja; tigres, aves de diversos géneros, monos, algunos de ellos eran silbatos y mangos de sahumador.

Complejo chichimeca

Una etapa cultural un poco posterior a la anterior, pero siempre dentro del mismo Horizonte Histórico y anterior al periodo azteca, se halla en especial en Tenayuca y en Texcoco, que de acuerdo con datos arqueológicos e históricos, representa el complejo Chichimeca.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cerámica de Tenayuca

En el año 1925, se iniciaron exploraciones en Tenayuca de donde se obtuvo, por medio de pozos estratigráficos, gran cantidad de cerámica que fue estudiada y publicada. [100]

La cerámica de Tenayuca representativa de este periodo, se distingue por varios tipos de cerámica lisa, pero la más característica es la decorada, que en abrumadora cantidad apareció la que lleva decoración negra sobre anaranjado o sea el color natural del barro. Ésta se distingue por trazos más bien irregulares que ocurren en el exterior de los cajetes o en el interior de los platos. De conformidad con la clasificación original, en los cajetes se consideraron cuatro subtipos de acuerdo con que la decoración siempre en el exterior se distingue por líneas paralelas seguidas por motivos curvilíneos muy sencillos, o bien por pequeños círculos.

En cuanto a los platos, la decoración es más elaborada y se han considerado cinco subtipos, según la mayor o menor cantidad de líneas que comprenden el motivo decorativo.

La decoración de los platos guarda estrecha relación con la de los cajetes, pero en el caso de los primeros, la decoración siempre ocurre en el interior y toda su extensión está ocupada por motivos decorativos de un marcado personalismo. La zona anular está constituida por dos o tres fajas con dibujos curvilíneos y rectilíneos, lo más característico de la decoración es su ritmo en forma de líneas radiales paralelas en números de dos, tres y cuatro, separadas entre sí por círculos; en algunos casos la línea siguiente al círculo afecta una pequeña curva, por lo que asemeja una letra "a" minúscula. En conjunto esta decoración asemeja un petalillo, o los bordes de un encaje. Este estilo decorativo tan suigeneris es característico del grupo cerámico llamado Azteca II, que es el típico de Tenayuca y así se ha nombrado en trabajos posteriores. Para mayor detalle examínese la obra citada.

Se encontraron muchos otros tipos de cerámica en Tenayuca como es la Coyotlatelco que en esta zona viene asociada a la Azteca II y que ya se describió en párrafos anteriores. También hay la cerámica llamada Azteca-Policroma que más adelante va a ser descrita.

En cuanto a las otras cerámicas con decoración que no sea pintada, tenemos decoración raspada, acanalada, sellada, de pastillaje, modelada, moldeada, etcétera, pero son menos abundantes y no tan característica de este periodo cultural como las pintadas.

Figurillas humanas: En cuanto a las figurillas humanas correspondientes a este complejo se encontraron, desde luego, las típicas de estilo Coyotlatelco y en cuanto a las propias de Tenayuca, son de un tipo distinto al

[100] Noguera, 1935.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

del último periodo azteca y van asociadas al Grupo II de cerámica negra sobre fondo color natural del barro.

Estas figurillas se distinguen por tener la boca entreabierta como en "trompetilla", algunas mostrando los dientes incisivos o la lengua; el globo del ojo está claramente figurado dentro de los párpados. Los tocados son sencillos y conservan restos de pintura roja o blanca. La forma de la cara es oval o alargada y fueron manufacturados por moldeado. En asociación a estas figurillas aparecen otras de un tipo grotesco que se ilustran en la obra señalada.

También se encontraron en menor cantidad, figurillas de animales, pero no son tan características como las humanas. Además se encontraron en Tenayuca otra clase de objetos de barro, como sellos y malacates, lo mismo que soportes de vasijas, de las que las más numerosas son almenadas y cónicas. Hay además discos y otros objeto característicos de este complejo cultural.

Cerámica Tlahuica

Por cerámica Tlahuica se entiende la que fue obra del grupo étnico que ocupó el Estado de Morelos, es decir, los pueblos tlahuica, y es sensiblemente contemporánea del complejo chichimeca.

A Vaillant se le debe el mejor estudio y clasificación de esa cerámica.[101] En enero de 1932, exploró el sitio llamado Gualupita, a orillas de la ciudad de Cuernavaca, en donde encontró restos de culturas preclásica y clásica y en cuanto al tercer periodo, Gualupita III, corresponde al Horizonte Histórico. La cerámica característica de este periodo, es, desde luego, la cerámica lisa; ollas de tamaño grande de barro mal cocido, el que lleva algunas veces baño blanco; otra forma son cajetes y comales como característica de esta cerámica.

La cerámica decorada que es la más característica, comprende primeramente roja pulida en forma de cajetes semiesféricos; negro sobre rojo que corresponde a la llamada policroma azteca, o sea, decoración negra sobre un fondo guinda, algunas veces el negro lleva grafito, en otras ocasiones el motivo negro está delineado por incisiones o un color blanco fugitivo, que se desprende con facilidad; esta cerámica se considerará más adelante.

En cuanto a la cerámica policroma ésta es característica de la cultura tlahuica. Las formas comunes son platos de fondo somero con soportes, el campo decorativo va cubierto de una delgada capa blanca y la decoración es en negro y rojo sobre ese fondo, aunque en ocasiones hay una tonalidad anaranjada, la decoración siempre ocurre en el exterior. Esta cerámica policroma casi siempre lleva soportes de forma de cono alargado o también el típico soporte "arafia"; también hay soportes en forma de espátula.

[101] Vaillant, 1934.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

A este tipo de decoración policroma corresponde la cerámica que originalmente fue encontrada en Teopanzolco y que fue descrita a raíz de su descubrimiento,[102] su característica principal es un fondo blanquecino o crema de un aspecto opaco, sobre el que se trazaron líneas paralelas de color negro, algunas veces rojas. Ofrece semejanza con la cerámica matlatzinca por llevar motivos geométricos colocados en igual forma, pero la técnica es distinta.

Cultura azteca

Durante el año escolar de 1911-1912, la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología americanas, bajo la dirección del doctor Franz Boas, emprendió una investigación detallada y metódica en varios lugares del Valle de México. El resultado fue recoger un enorme acervo de cerámica fragmentada que fue publicada en el importantísimo álbum de la misma Escuela Internacional de Arqueología y Etnología, y que ha servido de base para todos los estudios posteriores.[103]

El tipo más importante de esta cerámica ha sido el de decoración negra sobre color natural del barro que de conformidad con su estilo y motivos decorativos, se ha dividido en cuatro grupos principales, los que fueron atribuidos en su totalidad al pueblo azteca; razón por la que se conoce bajo el nombre de azteca I-II-III-IV. En realidad los aztecas no tuvieron una tradición cerámica propia, sino que como era un pueblo ecléctico que supo aprovechar los desarrollos culturales de todos los pueblos que encontró en el Valle de México, no creó más que los llamados grupos III y IV.

Después de las diversas exploraciones, análisis y estudios de cerámica que se han hecho en el Valle de México por diversos investigadores,[104] se llegaron a definir las características esenciales de los cuatro grupos en que se divide el álbum citado.

Azteca I. *Culhuacán*. Cerámica propia de Culhuacán.[105]

Este grupo es al parecer original del Estado de Puebla y va asociado al complejo cerámica Mixteca-Puebla.

[102] Noguera, 1932, p. 17.
[103] Boas, 1911-1912; Gamio, 1921.
[104] Gamio, Vaillant, Noguera, Espejo, Griffin, Franco, etcétera.
[105] Esta propuesta nomenclatura fue originalmente presentada en 1940 (Noguera, 1940, p. 20) y posteriormente expuesta con mayor amplitud por Espejo y Griffin (Espejo y Griffin, 1947).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Azteca II. *Tenayuca.*

Es obra especialmente de los pueblos chichimecas. Se halla representada y ha sido estudiada con más detenimiento en Tenayuca; por lo tanto, es anterior a los aztecas.

Azteca III. *Tenochtitlan.*

Se ha atribuido a los tenochcas de Tenochtitlan.

Azteca IV. *Tlaltelolco.*

Contemporánea de la anterior. Se ha atribuido de preferencia a los pueblos tlatelolcas.

Estos grupos de cerámica son de un barro duro, de grano fino, bien quemado, sus formas son variadas, pero lo más preponderante son cajetes con y sin soportes, como se pueden apreciar en la lámina (figura 31); lo más característico es su decoración. Esta decoración consiste en motivos de color negro sobre el fondo color natural del barro, de distintos estilos que han servido de base para establecer esta clasificación. [106]

Azteca I: De conformidad con la descripción de Gamio, [107] se distingue por la torpeza y lentitud del manejo del pincel, por lo que los trazos son gruesos, irregulares e inarmónicamente espaciados, es decir, se nota falta de pericia y seguridad. Los motivos son geométricos, pero predominan los simbólicos y estilizados. En este grupo también aparece el fondo de la vasija con relieve (figura 31).

Azteca II: Se distingue, ante todo, por un fuerte personalismo, un sello individual en cada dibujo, especialmente en las llamadas zonas anulares en que aparece un signo semejante a una *m* o a una *a* de fuerte individualidad, al grado de que cada uno de estos signos varían entre sí como la escritura de distintas personas (figura 31).

Azteca III: Hay menor rapidez en la ejecución, pero, en contraste, se nota más seguridad y firmeza en el manejo del pincel, y naturalmente ya no se nota el personalismo como en el grupo anterior. Para ejecutar esta decoración, teniendo en cuenta su absoluta simetría, es posible se hacía con un pincel de varias puntas, el que se mantenía fijo mientras la vasija giraba (figuras 31 y 34a).

[106] Posteriormente, en años recientes, se ha ampliado esta descripción, se ha intentado nueva clasificación y análisis de esta peculiar decoración, muy en especial por J. L. Franco, quien ha estudiado el punto al detalle y ha hecho más extensas observaciones (Franco, 1949 y 1957).

[107] Gamio, 1921.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Azteca IV: Propio de Tenochtitlan y Tlaltelolco. El fondo, color natural del barro, es un poco más claro, la decoración es más elaborada, y comprende figuras naturalistas como águilas, peces y otros animales ejecutados con un gran realismo (figura 31).

En el citado álbum de Boas y Gamio, se toman en cuenta y se practica un detenido análisis de las vasijas cuyo campo decorativo se divide en zonas pintadas libres, carácter y valor decorativo de la zona central, de la anular y de la periférica en que se ha dividido el campo decorativo. [108]

Además de esta típica cerámica, existe otro que se ha denominado Azteca-policroma, o sea aquella de fondo guinda con motivos en negro que a veces van contorneadas por líneas incisas o bien por líneas blancas de pintura fugitiva que tienden a desaparecer (figura 34b). Otro rasgo de la cerámica azteca que se debe a la gran influencia y contacto con la cultura Mixteca-Puebla, es la presencia de vasijas ricamente policromadas que son frecuentes en Tenochtitlan, las que venían por comercio de Puebla y de la zona Mixteca, aunque es probable que en los últimos periodos hayan traído artesanos de otras regiones que trabajan en Tenochtitlan y Tlatelolco. El ejemplo más notable de esta cerámica fue el hallazgo de una ofrenda gigantesca practicada en 1939, que consistió en más de un millar de vasijas, unas bellamente policromadas y otras de un negro intenso muy pulido o con muestras de llevar un baño de grafito.

Junto con la cerámica que se ha descrito y como cosa típica del periodo azteca, son las figurillas humanas. Ahora se trata de representaciones de deidades como Xochiquetzal, Quetzalcóatl, Xochipilli, Macuilxóchitl, es decir, casi todas las deidades del panteón azteca. Igualmente son frecuentes las representaciones de maquetas de templos que han servido para apreciar como eran estas estructuras en sus épocas originales (figura 31).

Otro rasgo cerámico muy frecuente, son los malacates con representacio-

[108] En su análisis considera zonas pintadas y zonas libres, pero en algunas las zonas libres son decorativas. La preeminencia en el valor decorativo es independiente de su mayor o menor extensión. La distribución del dibujo es en zonas central, anular y periférica. Disposición radial general, es decir, motivos decorativos dirigidos del centro hacia la periferia. Carácter y valor de decorativos de la zona central. Aunque las tres zonas son importantes, la principal, por su situación y extensión es la central, en donde hay dependencia mutua de los elementos decorativos ya que suprimiendo uno de ellos se rompe la armonía. En esta zona los tipos de decoración son zoomorfos, fitomorfos o simbólicos. Zona anular: segunda en importancia; elementos decorativos o en series independientes; si se suprime un motivo no varía el efecto decorativo puesto que es una repetición. Motivos zoomorfos, flores, ojos, estelares, plumas, ojos de águila, maxilares de serpiente con colmillos. Motivos decorativos iguales en serie. Zona periférica: a veces hay una línea gruesa que limita la vasija, o apéndices continuos en radio o pequeños círculos. Dibujos muy convencionales, pero de valor decorativo: rayos solares, púas de maguey o lo más frecuente en el grupo II, es el zacate.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

nes notables de animales y de figuras humanas hechas en relieve y que alcanzaron gran desarrollo por su variedad y fina ejecución (figura 35a).

El pueblo azteca, que sufrió el choque de la conquista europea, asimiló inmediatamente las principales técnicas traídas por los europeos, como se manifiesta perfectamente en la cerámica; así, por ejemplo, vemos la persistencia de las mismas formas, con idéntica decoración, en cerámica vidriada, es decir, técnica que fue importada; también se observan las representaciones de motivos, ya de carácter europeo, como son águilas bicéfalas, coronas reales y, rasgo muy interesante, son las numerosas representaciones de guerreos, monjes y otros personajes con indumentaria absolutamente europea.

Poco a poco la influencia europea fue aumentando y a los pocos años las típicas cerámicas de los pueblos aztecas fueron trocadas por las que estaban en mayor boga en España.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

IV. CERÁMICA MIXTECA

Hasta hace pocos años se llegó a establecer la distinción clara entre lo que era cerámica mixteca y lo que correspondía a la zapoteca. En un principio y a falta de intensos estudios, se denominaba el conjunto cerámica mixteca-zapoteca. El deserrollo de las investigaciones y exploraciones en distintas regiones de Oaxaca, Puebla y Tlaxcala, permitió llegar a definir lo que es no solamente cerámica mixteca sino el arte mixteco que tuvo una repercusión muy grande en toda Mesoamérica. En el capítulo anterior se trató acerca de lo que se denomina cultura Mixteca-Puebla, por lo que ahora nos referiremos solamente a la típica cerámica propia de la región mixteca.

El origen de esta cultura mixteca es difícil de decir, ya que en muchos aspectos es coetánea de la tolteca y debe haber recibido elementos de Teotihuacán, de Monte Albán y de otras regiones de Veracruz; al mismo timpo se han podido distinguir varios centros de esta cultura, como es la de la Mixteca Alta propiamente de Oaxaca, la otra a que nos hemos referido de Cholula y Tlaxcala, que tiene algunas extensiones hasta Morelos y Querétaro y finalmente en el centro y sur de Veracruz, como se verá más adelante. Hasta hoy, pocas exploraciones se han hecho en la región con excepciones de las emprendidas por Caso y Bernal, y el Mexico City College, pero el estudio de esta cerámica y de las colecciones del Museo Nacional, permite reconocer distintos periodos y las cerámicas mixtecas. La típica cerámica mixteca es, desde luego, posterior a la zapoteca, ya que se encuentra en estratos superiores.

Las exploraciones de Caso en Monte Negro, cerca de Tilantongo, [109] demuestran que hubo un periodo preclásico con las mismas características propias de este horizonte, como ocurre en otras partes de Mesoamérica. La cerámica de este sitio es quizás un poco más antigua y menos bien acabada que la correspondiente a Monte Albán I y consiste en vasijas con vertederas y ollas de un barro cremoso que ostentan caras "olmecas" (figura 36).

[109] Caso, 1938.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El segundo periodo, que corresponde a Monte Albán II, se encuentra representado en la Mixteca Alta, en la zona llamada Tiltepec, por el hallazgo de un soporte aislado, llamado también pedestal para olla, típico de este periodo, y en Huamelulpan en donde se hacen investigaciones.

A continuación vienen indicios del periodo clásico inferior, por el hallazgo de una vasija fragmentada de barro anaranjado delgado, encontrada en una tumba de Yatachío, a inmediaciones de Tamzulapan. El clásico superior estaría representado por una tumba encontrada en Yucuñudahui que corresponde a Monte Albán III.

El periodo que puede considerarse coetáneo del tolteca, cuando la Mixteca en ese caso sería una dependencia del complejo tolteca, estaría representado por las cerámicas Azteca I y Cholulteca I al que ya se ha hecho relación.

En cuanto a la típica cerámica mixteca, se halla dividida en tres tipos principalmente:

a) Barro negruzco, forma de jarras de cuello vertical, cuerpos hemisféricos y dobles asas con vertederas; jarras con una sola asa vertical, platos y cajetes.
b) Cerámica de barro rojizo claro, hay variedad de formas predominando jarrones de alto cuello vertical con la característica de tener pequeñas asas en su cuerpo globular.
c) Cerámica decorada la que comprende varios grupos:

1. Decoración negro sobre rojo brillante pulido; motivos geométricos en forma de ajedrez y xicalcolhiuquis;
2. Rojo sobre fondo pulido del barro, cajetes y cazuelas, bandas, motivos curvos y rectilíneos, antropomorfos y zoomorfos. Su decoración recuerda la cerámica Coyotlatelco, en forma de cajete de poco fondo y paredes redondeadas. Es cierto que el barro y posiblemente la calidad de la pintura es diferente, ya que en los ejemplares de la Mixteca no existe el fino pulimento de los de Coyotlatelco, pero su apariencia general es de una gran semejanza tanto por su decoración como por su forma;
3. En menor proporción se halla presente también la cerámica de decoración negra sobre fondo color natural del barro que tiene semejanza con la del Valle de México; en especial con la del grupo Azteca I. Culhuacan.
4. La típica cerámica, la característica y que ha gozado de tanta fama, es la policroma. Es difícil distinguirla de la de Cholula. Ambas son de un intenso valor simbólico como en los códices. Aquí se siguió también la técnica de laca; sin embargo, un examen detenido revela que difiere en ciertos detalles como es la forma, coloración, disposición del dibujo y sus motivos decorativos se asemejan más a los códices. Parece ser que es un producto hecho en distintas regiones, pero en épocas

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

contemporáneas, las formas son muy variadas, hay platos, cajetes con soportes, jarros, platos, con soportes alargados, almenados, etcétera. La decoración policroma iba en la parte exterior e interior cubriendo el borde de la vasija y se divide en dos campos: uno alrededor del cuello y otro en el centro del cuerpo de la vasija; generalmente las bandas superiores tienen motivos simbólicos estilizados o simplemente geométricos, en tanto que en el cuerpo ostenta la decoración más elaborada, son verdaderos códices, ya que aparecen figuras de deidades, escenas religiosas, caras triangulares que asemjan las del Perú. Otras solamente tienen en toda su superficie elaborada decoración geométrica dispuesta en bandas superpuestas. Los colores son igualmente muy variados, pero los más predominantes son café claro sobre fondo rojo, rojo sobre amarillo acompañado de gris y blanco, para los detalles, negro, amarillo y rojo sobre blanco, sobre fondo negro hay motivos de color café.

En sus exploraciones en Yucuñudahui, el licenciado Caso demuestra que la decoración policroma se siguió haciendo hasta después de la conquista, ya que en el lugar llamado "Las Pilitas" se halló una espada española en asociación a la cerámica mixteca. Este periodo que corresponde a la fase Monte Albán v se ha denominado Tilantongo-Coixtlahuaca.

Otras técnicas decorativas se emplearon también en la cerámica mixteca, pero no constituyen el rasgo tan característico. Hay cerámica modelada en forma de vasijas cilíndricas o semiglobulares con representaciones de caras humanas sobre el cuerpo de la pieza; cerámica raspada y pequeñas vasijas que llevan decoración geométrica.

La cerámica policroma de Coixtlahuaca ha sido estudiado especialmente por Bernal, [110] quien considera que la típica cerámica policroma de ese lugar, en donde es abundantísima, es semejante a la de Cholula. La cerámica de Coixtlahuaca lleva decoración de plumas, xicalcolhiuquis, flores, ganchos, círculos, motivos simbólicos, rituales, etcétera. Los colores son café, rojo, negro, blanco, índigo, naranja, amarillo, azul, es decir, colores semejantes a los de Cholula, pero hay variantes en cuanto a las tonalidades. Bernal es de opinión que corresponde a una época tardía, a un periodo post-tolteca.

Las figurillas humanas, procedentes de la Mixteca Alta, han sido poco estudiadas, algunas se asemejan al tipo Mazapan por ser planas, tener ojos romboides, y estar hechas en molde, pero el barro de que están hechas es distinto. Los otros tipos de figurillas tienen un sello local en cuanto a su barro, pero al mismo tiempo guardan analogías con las del complejo chichimeca por tener las bocas entreabiertas "en trompetilla", ojos redondos y otros detalles que las hacen idénticas a las del Valle de México. Hay también figuras de Tláloc y los malacates son muy abundantes.

[110] Bernal, 1949, pp. 40-41; 73-74.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

V. CERÁMICA DE MONTE ALBÁN

Sería inexacto denominar zapoteca a todas las cerámicas que aparecen en el Valle de Oaxaca y en casi toda la porción central y otras regiones de ese Estado. Al igual que lo que ocurre respecto a la cerámica mixteca a cuyo centro principal o al menos al área mejor estudiada es en la Mixteca Alta, en el caso de la cerámica de esta parte de Oaxaca, es conocida, lo mismo que la cultura en general, como de Monte Albán. Esto se debe gracias a las prolongadas exploraciones e investigaciones de los doctores Caso y Bernal en esa zona y otros lugares de Oaxaca. Ahora se tiene un conocimiento bastante aventajado de esa cerámica y se han podido establecer diversas épocas de desarrollo. El estudio de esta cerámica se ha concentrado especialmente en la zona arqueológica de Monte Albán, en donde el doctor Caso ha estudiado esa zona, lo que le ha permitido establecer, de una manera clara y precisa, las distintas épocas o etapas de desarrollo; se han establecido cinco épocas que comprenden desde el Preclásico hasta la Conquista. Para ese efecto, los citados investigadores, tienen un estudio completo y exhaustivo de la cerámica de Monte Albán; pero como hasta la fecha no se ha publicado, expondremos los conocimientos principales que se tienen hasta estos momentos, de acuerdo con los estudios publicados. [111]

Monte Albán I

Corresponde a la época más antigua, y sus depósitos se han encontrado directamente sobre la roca del subsuelo. Aparentemente tiene relaciones estilísticas con la cultura llamada olmeca. Esta cultura tiene extensiones tanto en el Valle de Oaxaca como en la Mixteca, en regiones del Pacífico y otras partes del Estado de Oaxaca.

La cerámica típica de este periodo se distingue por una variada y compleja cerámica; es de formas sencillas y decoración. Se distingue por su fino barro gris de magnífico pulimento, modelada con suavidad y habilidad

[111] Caso, 1932, 1933, 1935, 1938; Bernal, 1949.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

técnica; la decoración es incisa y grabada. Ocurren algunas vasijas muy interesantes provistas de vertederas, con representaciones de nadadores que están figurados con la técnica de modelado y parte en relieve, a la que se agregan algunas líneas incisas. Hay además vasos, efigies o antropomorfos de hombres, pájaros, patos, conejos y conchas y característica también es la representación de figuras del dios de la lluvia y caritas de tigres estilo olmeca, lo mismo que vasos grandes, braseros cilíndricos con caras estilo olmeca en el frente, estos últimos están hechos de un barro rojizo que lleva un grueso baño crema.

En resumen, la cerámica típica de este primer periodo se distingue por:

a) Pequeños cajetes de barro gris o negruzco, silueta sencilla y decoración incisa.
b) Cajetes de silueta compuesta y gruesos soportes terminados en punta, bordes planos con esgrafiado o acanaladura.
c) Vasijas en forma de guaje.
d) Vasijas zoomorfas y antropomorfas (tigres, lechuzas, patos, ranas), modeladas o con grandes caras en vasos cilíndricos.
e) Jarras con una vertedera vertical.
f) Sahumadores.
g) Caracoles de barro (figuras 38 y 39).

Monte Albán II

Al parecer este periodo se inició al final del Horizonte Preclásico, aunque puede considerarse como una continuación del anterior, por la presencia de vasijas de barro gris con vertederas, igualmente que continúan las figurillas de barro, pero hay otro punto de vista y es que se trata de nuevas aportaciones que vinieron del sur, quizás Chiapas y Guatemala, lo que explicaría la presencia de vasijas de forma más elaborada y de nuevas formas y acabado como se observa por las magníficas estatuillas de barro de personajes en postura de pie, de rasgos muy especiales, a la vez que provistos de indumentaria muy rica. Este periodo no tubo una extensión geográfica tan grande como el anterior, ya que esto ocurre en pocos sitios en el Valle de Oaxaca.

De conformidad con la suposición de que sean elementos extraños llegados a Monte Albán, se equipararían éstos con el llamado Complejo "Q" dado a conocer por Vaillant y Lothrop teniendo en cuenta la existencia de vasijas tetrápodas, soportes aislados o pedestal para olla en forma de carrete; vasijas con asa vertedera, soportes esféricos, tapas de vasija, en tanto que los tipos de cerámica serían los siguientes:

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a) Negra muy pulida (vasos con tapa, ollas en forma de calabaza).
b) Chocolate muy pulida.
c) Decoración roja s/barro naranja o rosa.
d) Decoración roja s/barro amarillo, delineada con líneas raspadas.
e) Decoración sobre barro café obscuro, delineada con líneas esgrafiadas y pintada de rojo (vasijas tetrápodas).
f) Decoración al fresco.
g) Decoración raspada.
h) Vasos grandes en forma de maceta (figura 38).[112]

Otro rasgo cerámico de este periodo es la aparición de grandes urnas que luego serán muy características de las siguientes épocas, que algunas veces se han encontrado en tumbas.

Algunos de estos rasgos se han considerado, como hemos visto y según Vaillant, como procedentes de la zona maya o sea de "Holmu I", aunque otros investigadores han querido ya ver desde esta época, ciertas tendencias teotihuacanas, teniendo en cuenta que Monte Albán se encuentra situado geográficamente entre estos dos grandes centros culturales.

Poco a poco los periodos I y II de Monte Albán se amalgaman y reciben nuevas influencias del exterior, mas éstas ya no son ni de la Costa del Golfo ni procedentes del sur; ahora éstas vienen del centro de México. Entonces se observan sensibles cambios que constituyen el periodo que se ha denominado Monte Albán III-A, de decidida influencia teotihuacana. Por otra parte, es en esta época cuando ya se puede decir que estas manifestaciones son obra precisamente de los zapotecas, ya que en las anteriores es difícil identificar qué pueblos eran los autores de estas culturas.

Se ha tratado también de establecer un periodo de transición entre Monte Albán II y III, llamada "Loma Larga", nombre tomado de una localidad cerca de Mitla y que se caracteriza por pequeñas urnas modeladas y por deidades que llevan las piernas cruzadas y grandes tocados en forma de cabezas alargadas.

Monte Albán III

Esta época es la clásica fase del Valle de Oaxaca y que se ha distinguido especialmente en Monte Albán. Es sensiblemente contemporáneo de la cultura teotihuacana en su periodo el más clásico, o sea el III, lo mismo que con el periodo maya, llamado Tzakol. Se divide en dos fases A y B. Los periodos anteriores como, hemos dicho, no eran típicas obras de los zapotecas. A partir de ésta se ha identificado como obra propia de los pueblos históricos zapotecas. El sentido decorativo de este periodo es, según Cova-

[112] Caso, 1935, p. 29.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

rrubias, esencialmente místico y decorativo, austero y estilizado con una gran personalidad, no obstante la fuerte influencia teotihuacana que tiene. Los rasgos básicos, característicos, son los motivos serpentinos de avanzada estilización en algunos casos. Este periodo que se ha dividido en dos fases: el Clásico Monte Albán III a que es una época de gran florecimiento, y el IIIb en que se empieza a notar una decadencia. De conformidad con sus analogías teotihuacanas, se observa la presencia de vasijas en forma de florero, ollas con dos asas vertederas, cajetes cilíndricos, soporte circular bajo, ollas con cabeza de Cocijo (Tláloc al frente), pero también no dejan de notarse ciertas influencias mayas. Esta cerámica está hecha con el barro característico del Valle de Oaxaca, o sea un barro gris que en algunas vasijas lleva pintura verde, rosa y amarilla. Sin embargo, lo más típico de esta época, son las grandes urnas funerarias de barro, que aparecen en las tumbas. Al respecto existe un estudio muy detenido por los doctores Caso y Bernal, titulado "Urnas de Oaxaca", México, 1952 (figuras 40-42).

Estas urnas aparecen desde la época I, y siguen hasta la época IV de Monte Albán, por lo que según esos arqueólogos no se le puede llamar con todo derecho zapotecas, ya que ocurren en los periodos que no son obra de esos pueblos, y continúan hasta la época V, cuando ya dejan de tener influencias poderosas de los zapotecas, y es entonces que se siente el dominio de la cultura mixteca. A pesar de que aparecen desde las épocas I y II, son más características las de las IIIa, IIIb y hasta el IV. Estas vasijas se han encontrado actualmente en otros lugares del Valle de Oaxaca, especialmente en las tumbas, razón por lo que se les ha dado el nombre de urnas funerarias zapotecas y también urnas cinerarias.

Estas urnas son de barro gris y negruzco pardo, con pintura roja, amarilla, y, a veces, policroma. Representan el cuerpo humano por lo general sedente, con los brazos sobre el pecho o en las rodillas, manos abiertas o cerradas, algunas tienen la cara representada con realismo y otras va cubierta con máscaras (por lo común la de Cocijo), o los rasgos faciales estilizados. Llevan tocados muy elaborados, que varían según la deidad y consisten en grandes vírgulas, cabezas de animal u otros motivos. Su tamaño es de 10 a 75 centímetros, y algunas descansan sobre pedestal. Sobre las piernas ostentan maxtlatl con grandes colgajes y en el cuello collares, grandes pendientes, sartales dobles de cuentas, pectorales, pulseras, apéndice en la boca o la lengua saliente y estilizaciones naturales en el cuerpo (mazorcas de maíz). En este primer grupo llevan el recipiente a la espalda, pero de muy pequeño tamaño. Hay otras urnas en forma de vaso que representan el dios con máscara de serpiente.

Hay un tercer grupo en el que el recipiente es mayor que la figura humana, y hay otro tipo en que la cabeza humana apenas está esbozada sobre la vasija.

Asociadas a estas urnas, hay vasijas antropomorfas (un pie con su cactli),

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y zoomorfas (monos, coyotes, tigres) que son deidades totémicas y ocurren pequeños vasos en forma de garra de tigre que son tan típicas en el periodo Monte Albán IV.

En el periodo IV, la urna es más elaborada, lleva rosetas, flores, cuerdas y mazorcas de maíz.

De conformidad con los doctores Caso y Bernal, el nombre de urnas funerarias, sería correcto en vista de que estas vasijas se encuentran en las tumbas; pero también aparecen como ofrendas en los templos, sin que tengan en ese caso ninguna conexión con las tumbas o entierros. También se han encontrado en las antecámaras de las tumbas o en su interior, con la particularidad de que se encuentran exactamente iguales en pozos de ofrenda de los templos, representando el mismo dios o personaje, lo que indica no solamente que fueron ejecutados en la misma época sino hechos por el mismo alfarero. Además se ha encontrado que estas urnas sirvieron de decoración en los tableros de las fachadas.

Por otra parte, el nombre de urnas funerarias siguiendo estos mismos autores, sería inadecuado en vista de que no se han encontrado en su interior huesos humanos o cenizas como resultado de la cremación de un cuerpo humano. Generalmente están vacías, si acaso conteniendo un poco de tierra o bien navajas de obsidiana, cuentas o huesos de un pequeño animal.

En tal virtud, se ha tratado de averiguar la verdadera finalidad de la colocación de estas urnas en las tumbas, ya que fuera de una pequeña cantidad de tierra que contienen algunas y que ha sido depositada por agentes naturales, no se observa que hayan contenido otra cosa. Así, pues, se supone que pudieron haber contenido agua que se evaporó sin dejar residuo. Esto se observa en lo referente a las urnas que han sido depositadas en las tumbas; las que se encuentran como ofrendas, contienen objetos pequeños de jade, caracoles y navajas de obsidiana.

La mayor parte de estas urnas, son representaciones de dioses o serpientes, con disfraz de algún dios. También puede representar la víctima sacrificada al dios. Existe otro tipo que se ha llamado "acompañante" que no representa un dios sino un hombre o mujer como acompañante de los dioses. La citada obra de los doctores Bernal y Caso, contiene una profusión de datos acerca de las representaciones de los dioses que prácticamente no dejan ningún detalle sin considerar. El estudio y clasificación de estas urnas, se ha hecho aprovechando las colecciones del Museo Nacional de Antropología, y las obtenidas en las exploraciones de Monte Albán y otros sitios de Oaxaca. En resumen, las urnas zapotecas han sido agrupadas por los doctores Caso y Bernal en la forma siguiente:

Deidades de Cocijo y dioses y asociados.
Dioses serpientes.
Dioses del complejo del maíz.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Dioses con yelmo o máscara de ave.
El viejo "dos tigre".
El dios "5 turquesa".
El dios tlacuache.
Acompañantes.
Hay también diosas y silbatos.

Además de la representación de dioses, hay personajes y animales como jaguares, murciélagos ricamente vestidos con grandes túnicas, tocados de plumas, gruesos collares y amplias orejeras. Algunos de estos personajes tienen caras de aspecto solemne, ojos oblicuos, finas narices, boca entreabierta, lo que representa un estilo intermedio entre las máscaras teotihuacanas, según Covarrubias y las figuras del periodo II que tiene cierto aire mayoide. Generalmente están sentados con las piernas cruzadas, las manos sobre las rodillas y la cabeza echada hacia atrás en una actitud de contemplación mística.

También se pueden dividir en dos grandes grupos estas urnas antropomorfas.

1º Aquellos cuya cara está representada con realismo.

2º Figura cubierta de una máscara o cuyos rasgos faciales han sido estilizados en su modelado.

El tamaño de estas vasijas hemos visto es también muy variado; las hay desde 10 cms. de alto hasta más de 75; algunas de ellas descansan sobre pedestales y son verdaderas figuras estatuarias. La decoración no solamente se manifiesta en el airoso y complicado tocado, muchas veces llevan una elaborada vestimenta.

A la vez de que las urnas han sido rasgo característico de esta época III, las que fueron estudiadas con detenimiento por los citados arqueólogos, el doctor Bernal ha hecho un estudio detenido acerca de la época IIIa de Monte Albán. [113]

De conformidad con la tesis de Bernal, esta época IIIa no es una continuación de la II, sino que representa una nueva cultura quizá iniciada en Monte Albán, hecho de suma importancia, porque indica se trata ya de otra cultura y de otras gentes; es decir, ahora ya no recibe influencias de la zona maya como ocurrió en las épocas anteriores, sino del centro de México. En este momento se inicia una nueva época en toda Mesoamérica, o sea el gran Horizonte Clásico del centro de México y la zona maya, por lo que Oaxaca no podía dejar de sentir este cambio e influjo. Esta época que empieza en la IIIa, sigue en la IIIb y termina en la IV, épocas íntimamente conectadas.

Ampliando más las características cerámicas de estas tres épocas, Bernal las clasifica en tres grandes grupos.

[113] Bernal, Ignacio. *La cerámica de Monte Albán IIIa*, Tesis, México, 1949.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

1º Formas que proceden de la época II y, por lo tanto, de creación local.

2º Creaciones locales, si no precisamente en Monte Albán, sí en el Valles de Oaxaca, como son los cajetes hemisféricos con decoración grabada.

3º Elementos traídos del exterior tal como el florero, el barro anaranjado delgado y, en general, el vaso trípode teotihuacano.

Esta época IIIa, según Bernal, comprende tres grandes grupos de vasijas que se distinguen por la técnica empleada en su decoración, es decir, tallada o incisa, a la vez que según el lugar en que la vasija lleva el motivo decorativo. En ocasiones se usaron las dos técnicas simultáneamente, pero de cualquier manera se nota que hubo dos intenciones por parte del artista al decorar las vasijas. La cerámica de este periodo IIIa, se distingue, en términos generales, por la técnica especial de tallar el barro con un instrumento agudo antes del cocimiento, por lo que se obtiene un corte agudo en contraste con el siguiente periodo IIIb, en que se usa por lo general el molde. Según ese mismo autor, la punta del instrumento para hacer la decoración tallada, se inclina más o menos para practicar un corte más amplio, por lo que se obtiene un relieve sobre el fondo hundido con el resultado de que las partes o las porciones de barro levantadas son muy altas y los espacios recortados muy anchos, por lo que se obtiene una decoración en bajorrelieve.

En cambio, la decoración incisa es la técnica que consiste en marcar o rallar líneas sobre el barro, pero hay que tener en cuenta que la decoración incisa se hace después del cocimiento, en tanto que la grabada se hace antes del cocimiento, con lo que se obtienen líneas más tersas.

Esto por lo que se refiere a la técnica propiamente.

En cuanto a las cerámicas de este periodo, se distinguen por formas de ollas teotihuacanoides; ollas bicónicas con una vertedera, olla globular, cajetes semiesféricos, cónicos y soportes de variadas formas. Hay también vasos teotihuacanoides de varias formas, y tecomates.

Otro grupo de cerámica es la anaranjada delgada, que según Bernal, fue debidamente estudiada y analizada por la doctora Shepard quien corrobora que se trata evidentemente de anaranjada delgada, por el análisis que se practicó. Se encontraron varias vasijas de esta cerámica de un barro especial, como son ollas, cajetes semiesféricos, tazas. Otro tipo de cerámica son algunos ejemplares con decoración negativa, hecho muy interesante porque es una técnica que se usó desde épocas muy antiguas en el Centro de México. También ocurren vasijas con decoración al fresco.

Hay también vasos con soportes de losa o sea grandes soportes rectangulares, algunas veces huecos que son tan típicos en la zona de Teotihuacán. Hay además de esto, otra serie de formas correspondientes a este periodo, como son floreros, diferentes formas de cajetes y de vasos, tazas,

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

charolas, los característicos candeleros teotihuacanos, patojos, apaxtles y representaciones de animales.

Si sobre la cerámica del periodo IIIa se ha hecho un estudio muy detenido, es poco lo que se sabe sobre el IIIb que en términos generales se considera como una decadencia o degeneración del clásico adelanto que se nota en el periodo anterior.

Monte Albán IV

Es casi imperceptible el paso entre el IIIb y el IV. Aquí se nota un mayor grado de decadencia que se motivó por la llegada de nuevas gentes y fue en ese momento cuando posiblemente el centro ceremonial de Monte Albán fue en parte abandonado; de cualquier manera, perdió su primera importancia. En este periodo es casi exclusivo el uso de cerámica funeraria de barro negro o café casi nunca pulido; por lo general se usan platos con o sin soportes cónicos, sahumadores de fondo redondo o plano y mango cilíndrico. A esta época corresponden las grandes urnas sobre pedestales muy elaborados; se encuentran también vasitos de estuco pintado de rojo o verde, platos de fondo plano con impresión de los dedos en el fondo, vasos en forma de garra de tigre y finalmente, algo de cerámica plumbate o plomiza. Esta época todavía no está muy bien caracterizada, o, en todo caso, no se ha estudiado con el detenimiento que las anteriores; nótese, sin embargo, una vaga influencia de elementos toltecas (figura 38).

Monte Albán V

Este es el periodo propio de la cerámica mixteca con su característica decoración policroma de laca, la que ya se ha descrito en el capítulo anterior. Junto con la cerámica, ocurren otros objetos muy variados de oro, plata, etcétera, es decir, es el clásico periodo Mixteco-Puebla.

Figurillas antropomorfas

Existen varios tipos según el periodo, que se pueden clasificar en las siguientes variedades:

1º Cabecitas modeladas, rasgos faciales por incisiones. Son planas y los ojos hechos por dos cavidades y en algunos el globo del ojo señalado. Tocado rudimentario. Corresponden a la Época I.

2º Figurillas planas, hechas en molde, cara alargadas, alto tocado. Época III.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

3º Figurillas planas, caras anchas, pequeño tocado collar elaborado. Época III.

4º Figuras con tocado simulando un gran trenzado, cara triangular con boca abierta que recuerda el teotihuacano. Época III.

5º Figura con tocado representando las fauces abiertas de una serpiente. Época IV.

6º Figuras con variados tocados análogos al de las urnas. Época IV.

7º Cara de viejo (huehueteotl). Época IV.

8º Figurillas huecas con los ojos taladrados (figuras 43).

SECUENCIAS CULTURALES EN OAXACA

Área mixteca	*Monte Albán*	*Pueblos históricos*
Las pilitas Iglesia vieja	M.A.—V	Mixtecos
?	M.A.—IV	Zapotecas
Yucuñadahui	M.A.—IIIb	Zapotecas
?	M.A.—IIIa	Zapotecas
Tliltepec	M.A.—II	?
Monte negro	M.A.—I	?

Probablemente al publicarse esta obra, habrá aparecido ya el estudio integral y completo sobre la cerámica de Monte Albán por los arqueólogos Caso y Bernal. Se trata en esa investigación de un detenido análisis que considera al detalle todas las cerámicas características de esa cultura y localidad.

A continuación solamente se indicarán los tipos más abundantes, característicos y significativos de Monte Albán, como una brevísima indicación de lo que contiene esa investigación.

42 variedades de la cerámica gris, correspondiente a todos los periodos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

15 variantes de cerámica crema que corresponde a todos los periodos.

15 tipos distintos de barro: gris rojizo, barro amarillento, amarillo ocre, morado, amarillento, etcétera.

17 variedades de otros tipos: barro café, café rojizo, café claro, café oscuro, café fino.

Cerámica del Istmo de Tehuantepec

Durante los últimos años se han practicado exploraciones en la región del Istmo, especialmente por Forster y más recientemente por Agustín Delgado. El primero ha publicado un corto informe [114] en el que describe la cerámica propia de esa región. Practica un reconocimiento en Quiengola. Encuentra que en la región hay figurillas preclásicas, clásicas, mayas y toltecas, lo mismo que grandes figuras modeladas (figura 44). En cuanto a la cerámicas procedentes de Quiengola y Juchitán sus características más sobresalientes son barro gris esgrafiado, roja sobre gris blanquizco, gris acanalada, rojo s/crema blanquizco, rojo s/gris pulido, rojo s/gris claro, anaranjada, negra incisa, rojo s/anaranjado con baño blanco, gris con rojo sobre baño crema, gris con pintura roja sobre baño gris, rojo s/blanco, gris con baño negro, roja con baño gris blanquizco, anaranjado con rojo, negro y anaranjado s/baño crema, gris oscura, amarillenta incisa, decoración negativa s/gris con pintura roja positiva, decoración negativa sobre cerámica gris clara con pintura roja positiva. En este mismo informe hace una larga y muy importante consideración, descripción y emite nuevas teorías acerca de las técnicas de la decoración negativa, muy de tomarse en cuenta.

Por su parte, y muy recientemente, Delgado explora en especial en Juchitán, pero hasta estos momentos no ha publicado ningún informe de cierta extensión.

[114] Forster, 1955.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

VI. CULTURAS DEL GOLFO

El vasto territorio de Veracruz, contiene numerosos sitios arqueológicos, restos de grandes ciudades y hasta la fecha algunos se han explorado con bastante detenimiento.

Teniendo en cuenta la gran cantidad de estos restos y de conformidad con los estudios de varios investigadores que llevaron a cabo exploraciones en distintas partes de Veracruz y que corresponden a diversos tipos culturales, por la conveniencia de la descripción de los varios grupos de cerámica, se han considerado tres áreas geográficas: norte, centro y sureste de Veracruz. Por su parte la Huasteca, también en el extremo norte, será motivo de otro capítulo.

A consecuencia de estos estudios y exploraciones allí emprendidas, ya se tiene un mejor conocimiento, tanto de las diversas culturas desarrolladas cuanto que se han aclarado algunos puntos que eran apenas conocidos, entre los que destaca el supuesto hecho de que la mayoría de los depósitos arqueológicos se atribuían a los totonacas, pero la verdad es que a ellos sólo les corresponden las culturas más recientes. Se ha designado esa zona como el Totonacapan, pero es todavía más exacto dividir el territorio del Golfo en las tres porciones o áreas citadas.

Área norte

El Tajín

Esta zona arqueológica se halla situada en el extremo norte del área. La cerámica de este sitio ha sido descrita por H. Spinden y por García Payón, pero las exploraciones de carácter estratigráfico fueron hechas por Du Solier [115] en 1937 en terrenos planos y en los patios limítrofes de los edificios y después practicó cortes estratigráficos en las porciones norte y sur de la zona arqueológica.

De acuerdo con los estudios de Du Solier hay tres épocas o periodos. La

[115] Du Solier, 1945.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

primera o más antigua, se distingue por la ceramica negra de fino pulimento, de formas que recuerdan las teotihuacanas, o sean cajetes de fondo plano y paredes divergentes, y vasos con anillo basal, el que lleva una serie de cabecitas o discos. Hay otro tipo semejante al anterior, con la particularidad que el color negro va en el exterior, en tanto que el interior recibe una capa de pintura crema. En ocasiones llevan decoración negativa que, como es sabido, hace su aparición desde la época Teotihuacán I. Rasgo también característico de este primer periodo, es la presencia de la cerámica que Du Solier llama marfil, por su coloración y por su excelente cocimiento.

En las capas intermedias de los pozos estratigráficos, aparece la segunda época que se caracteriza por ser una continuación de la primera, ya que se nota cierta tendencia a continuar las mismas formas teotihuacanas, pero también hay indicios de una evolución local, más vigorosa que a su vez muestra influencias de la Huasteca. En este caso dicha influencia se distingue por vasijas de barro negro con decoración incisa. En esta misma época tiene su mayor desarrollo la cerámica marfil con formas propias, pero con decoración negativa que mucho recuerda por su color y estilo la de Teotihuacán. A la vez que esta última cerámica se inicia en la primera época, la anaranjada hace su primera aparición en este periodo, pero casi desprovista de decoración y al finalizar el periodo lleva motivos incisos, cosa característica de la tercera época. La cerámica rojo y negro, tiene un desarrollo en esta época, conservando sus formas teotihuacanas.

En cuanto a la tercera época se puede definir como una continuación de la segunda, pero con cerámicas más elaboradas. La negra, que era la característica del primer periodo con decoración incisa y en relieve, casi desaparece, y es reemplazada por la anaranjada, también con decoración incisa. [116]

En esta última época también ocurren las cerámicas policromas que son abundantes en otras regiones culturales de Mesoamérica como es la policroma laca tan sui-géneris en Cholula y la Mixteca y el tipo quizás más característico y propio del Tajín, aunque también presente en Cholula, que se ha considerado como típico producto del Totonacapan es la que lleva decoración negra, rojo y blanco sobre crema que fue descrita ampliamente en la obra sobre Cholula. [117] Se caracteriza por su magnífico cocimiento y calidad del barro, de fina textura que le da la apariencia de porcelana. El barro es de color crema claro, casi blanco, de gran dureza y sonoridad, por lo que se distingue de cualquier otro de Mesoamérica y se asemeja a la cerámica marfil del Tajín. Sobre el fondo crema se ejecuta la decoración en nagro, rojo y blanco. El color negro casi siempre se usó como contorno

[116] En la citada obra (Du Solier, 1945) aparecen ilustraciones de esta cerámica.
[117] Noguera, 1954, p. 171.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y una gruesa banda roja cubre el borde de las vasijas. Las formas más comunes son cajetes sencillos y platos con soporte cilíndrico de forma idéntica a los de Culhuacán o Azteca I (figura 45).

Al igual que la cerámica, las figurillas antropomorfas se dividen en varios tipos que corresponden a las distintas épocas. El más antiguo grupo recuerda el tipo llamado "retrato", de Teotihuacán; los del periodo medio ofrecen relaciones con algunos de la Huaxteca y el más reciente, son figurillas hechas en molde que tienen relación con los tipos Mazapan y Coyotlatelco, del Centro de México. [118]

Teayo

Situado a corta distancia de El Tajín se halla también dentro del área norte. Apenas ha sido estudiada su cerámica. En un principio Seler creyó se trataba de una colonia azteca, pero estudios posteriores han demostrado que pertenece al Complejo tolteca. Sin embargo, el análisis de la cerámica indica se relacionaría más bien con los periodos V y VI de Pánuco, que se estudiará en el capítulo siguiente, o sean las cerámicas con decoración negro y rojo sobre blanco, tan característica de la región huaxteca. Hay otros tipos como son cerámicas de barro rojizo, negro y barro muy fino lo mismo que cerámica policroma, semejante al tipo de Rancho de las Ánimas, pero todavía de mayor analogía son las figurillas humanas cuyos tipos corresponden, igualmente, a los periodos V y VI de Pánuco.

Área central

Comprende la región central de Veracruz en donde se han llevado a cabo excavaciones muy significativas, en especial por los arqueólogos José García Payón, y Alfonso Medellín, por medio de las cuales tenemos un acertado conocimiento de las culturas allí desarrolladas.

[118] La totalidad de los tipos de cerámica descritos por Du Solier (1945) son: cerámicas negra, rojo-negra, anaranjado rojiza, color marfil, rojo-baya, policroma, Isla de Sacrificios, pintura al fresco, rayada, de relieve, esgrafiada, con decoración de pastillaje, modelada, de filete o moldura; y como cerámicas toscas hay olla de barro bayo con filetes rojos, cerámicas con gollete de doble acanaladura, grandes cajetes de bordes convergentes y de fondo poco profundo; soportes, asas, candeleros. Siete tipos de figurillas. Por medio de la cerámica establece relaciones con Pánuco, Las Flores en Tampico, Tamuín, y Misantla. Sus conclusiones son que hubo una primera cultura evolucionada y semejante a Teotihuacán, pero con un concepto huaxteco, la que evoluciona y adquiere características propias. La ocupación de El Tajín no fue larga, del siglo VI al XIII. No recibió influencias del centro de México sino hasta el III y último periodo.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Paxilila

En primer lugar a proximidad de la población de Misantla, en Paxilila, zona arqueológica importante, se han practicado excavaciones a orillas del río Paxil, de donde se ha obtenido una cerámica especial. Payón [119] describe que bajo el título Tipos Paxil, se distinguen tres distintas clases de decorado de vasijas, a las que les agrega una clasificación numérica I, II y III. Al parecer, esos tipos son contemporáneos porque se hallan en los mismos niveles de la primera época constructiva de Cempoala. Son de un tipo homogéneo, de barro color anaranjado cremoso que por excesivo cocimiento se vuelve rojizo. Son de pasta dura y buen sonido. Esta clase de cerámica aparece en todo el Totonacapan.

Paxil I. Este es un tipo de vasijas en forma de platos semiplanos, con baño rojo anaranjado o negro, sobre el que se pinta el motivo decorativo, en la inteligencia de que si el baño es negro, el dibujo es anaranjado y viceversa. La decoración es en forma de anchas líneas, que siguen los contornos de las vasijas. En el centro del mismo, hay representaciones zoomorfas, en tanto que en la pared interior hay dos o tres fajas anchas horizontales que corren por toda la pared y terminan en motivos de ganchos, plumas o calaveras. En algunas piezas, la pintura anaranjada fue hecha a base de caolín, por lo que se supone sea más antigua. Hay una variante que en lugar de tener fajas de pintura, hay motivos incisos en forma de ganchos.

Paxil II. De barro semejante al anterior. Formas de platos y escudillas. La decoración es por medio de raspaduras que van rellenadas de color, que recuerda entonces el tipo de Champlevé o mejor dicho, cloisoné; la que consiste en extender una capa de pintura negra, roja o anaranjada y en seguida, por medio de la técnica incisa, se ejecutó el motivo decorativo, dejando un hueco que va relleno de pintura anaranjada, blanca o roja o las dos juntas. Son frecuentes los motivos decorativos geométricos a base de grecas y xicalcolhiuquis.

Paxil III. Es una variante también del anterior; lo característico es una faja angosta esgrafiada en los bordes exteriores o a media pared de los platos altos y en el cuerpo de las ollas y de los vasos. Esta decoración se aplica sobre una faja de pintura negra, hecha antes del cocimiento. Los motivos son círculos, ganchos, espirales colocadas en series o separadas entre sí.

Además de estos tipos de cerámica hay otros pero de menor significado.

[119] García Payón, 1947 y 1947 *a*.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cempoala

La muy famosa zona arqueológica de Cempoala en donde han sido exploradas la mayor parte de sus edificios, los que fueron reconstruidos y consolidados, también ha sido motivo de extensas excavaciones de carácter estratigráfico. Las exploraciones llevadas a cabo en esta zona, y por medio de los numerosos tiestos recogidos durante el curso de las excavaciones y remociones de escombros, dentro y fuera de los recintos amurallados, señalan la presencia de tres importantes culturas: la más antigua es la preclásica, que se distingue por las figurillas A y D. A continuación hay material de aspecto teotihuacanoide y, finalmente, como restos de una etapa cultural más reciente, la típica cerámica de Cempoala.

Con motivo de crecientes del río Chachalacas, se descubrió en el paraje denominado El Trapiche, a 2 kilómetros al oeste de Cempoala, restos de la cultura preclásica, que Payón la describe de acuerdo con varios tipos de cerámica. [120]

Cerámica recubierta de baño blanco, corresponde al nivel más bajo. Son vasijas de fondo plano, hechas de barro color bayo, con desgrasante de arena, todas las piezas fueron recubiertas de un baño blanco de diversas tonalidades. Las formas más comunes son cajetes globulares o de bordes reforzado o bien los bordes llevan líneas incisas paralela. El borde también está formado por pequeñas ondulaciones. Esta forma la compara Payón con vasijas semejantes encontradas por Vaillant en Zacatenco; junto con estas vasijas hay platos de fondos planos y paredes rectas, o bien con paredes cóncavas, algunas con incisiones exteriores.

Cerámica recubierta de baño rojo. A este grupo corresponden diversas formas. Son, por lo general, vasijas hechas con barro bayo, con desgrasante de arena. Debido al corto tamaño de los tiestos, no se puede decir en concreto cuáles son las formas características.

Cerámica con decoración modelada, rayada o *esgrafiada*. Se trata de vasijas de fondos planos y paredes verticales, a veces convexas o simplemente rectas. Antes de cocer la vasija se le modela con un motivo ornamental, aplicándose gruesa capa de pintura roja.

Cerámica de color bayo o *negro*. Fueron hechas con un barro bayo, con mucha arena, el que Payón encuentra muy análogo al de barro bayo antiguo de Zacatenco.

Periodo intermedio: Cerámica recubierta de baño blanco. Aquí se trata de cajetes semiglobulares; exteriormente llevan un baño blanco y el interior pintado de rojo.

[120] García Payón, 1950.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cerámica recubierta de baño rojo. Son de barro arenoso con núcleo negruzco por el mal cocimiento, las formas son de cajetes y ollas. En estas capas intermedias hay también cerámica con decoración modelada, rayada o esgrafiada y cerámica de color bayo o negro. En este caso son pocos los ejemplares encontrados, pero el conjunto de ellas recuerda las formas teotihuacanas.

Niveles superiores: En estos niveles se encuentra también la misma cerámica de baño blanco, rojo y decoración esgrafiada, modelada, lo mismo que cerámica de color bayo o negro.

En resumen, en todas estas capas que Payón ha dividido en tres niveles, corresponden a la cultura preclásica y solamente en las capas más altas, aparece afinidad con las culturas Clásica del Centro de México, o sea la Teotihuacana.

Por lo que se refiere a lo que corresponde al centro cívico o ceremonial de Cempoala, se han practicado extensas excavaciones por cuenta del Instituto Nacional de Antropología e Historia, con la cooperación de la Universidad de Veracruz, y se obtuvo bastante material cerámico.

Ahora bien, como Cempoala era una de las principales ciudades de los totonacas, los restos cerámicos corresponden a los periodos más recientes. Hay, desde luego, la cerámica típica laca de Cholula; otras, contemporáneas al tipo Culhuacán y la cerámica conocida como Isla de Sacrificios que se describirá más adelante. Hay otra de barro fino que se distingue por tener el fondo sellado, con figuras geométricas, de barro café en la primera época y se transforma en policroma.

Misantla

Las exploraciones emprendidas por García Payón en el Totonacapan Meridional, en la región de Misantla, Veracruz, fueron practicadas en 1938, 1939, 1940 en la región especialmente de Misantla y Morelos, Paxil. Los tipos de cerámica característica, son de negro sobre anaranjado o bayo, en forma de platos profundos, semi planos con paredes convexas, que se distinguen por un adorno convencional negro sobre naranja. En el centro de la vasija aparece un motivo zoomorfo representando indistintamente, monos, coyotes, etcétera, y en el exterior aparecen líneas rectas con extremidades serpentiformes. Otro tipo de cerámica tiene una faja esgrafiada; es de forma semejante al anterior, pero se diferencia por los colores y decoración. En este caso consiste en una franja exterior en la periferia o en el centro de la pared de los platos. Los motivos son incisos en forma de S, ganchos o escalinatas, colocadas en series o en rectángulos. A veces van retocadas con pintura blanca para resaltar el motivo decorativo. Van cu-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

biertas de un baño anaranjado amarillo en tanto que en el exterior, bajo la faja incisa hay pintura de color chocolate o negro.

Cerámica tricroma esgrafiada. Es en realidad una variante del tipo con faja incisa con la diferencia de que la decoración incisa se practica en mayor escala, atraviesa una capa de baño negro, rojo o anaranjado de la que fue cubierta exteriormente la vasija.

Cerámica con decoración roja o guinda sobre el color natural del barro. Son vasijas en forma de plato casi plano, con decoración lineal, el decorado interior es en forma de dos o más líneas que encierran motivos decorativos geométricos en color rojo o guinda que se aplicaron directamente sobre fondo color natural del barro. Este tipo de cerámica con iguales formas, se encuentra en otras partes de Veracruz, lo mismo que en Cholula.

Cerámica del tipo Isla de Sacrificios que adelante se describirá.

Estas cerámicas, según García Payón, pertenecen al grupo de Cerro Montoso que se caracteriza por hallazgos semejantes en la Isla de Sacrificios.

Xiuhtetelco

Formando parte del Totonacapan en territorio perteneciente a Puebla, están las ruinas de Xiuhtetelco que han sido exploradas por Payón, donde encontró varios tipos de cerámica. En primer lugar se encuentra la de tipo Isla de Sacrificios de la que hay varios subtipos, la de tipo Paxil, tipo de crema de fondo rayado, decoración negativa, Coyotlatelco-Mazapa. También ocurre una cerámica con tipo acanalado, la que forma unas acanaladuras en los bordes de la vasija. Hay en negro, también anaranjado-rojo, lo mismo que rayado, incisa, sellada y grabada.

En el estudio citado de Payón, se da una amplia descripción de estos tipos de cerámica, lo mismo que sus relaciones dentro y fuera del Totonacapan.

Isla de Sacrificios

Esta interesante zona que fue conocida desde principios de la Conquista, ha sido explorada con cierta intensidad, además de ser mencionada por cronistas, fue motivo de exploraciones, empezando por la señora Nuttal y don Leopoldo Batres a principios del siglo. Fueron además emprendidas exploraciones por el capitán Evan Nepean; posteriormente, por Miguel Ángel Fernández y Wilfrido Dussolier del Instituto Nacional de Antropología, pero la más reciente fue la de Alfonso Medellín, en 1950-51.[121] Las cerámicas propias de esta isla es la llamada Isla de Sacrificios.

[121] Medellín, 1955.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Esta cerámica es conocida con el nombre genérico de Isla de Sacrificios, debido a su convencionalismo decorativo por medio de motivos geométricos en forma de volutas, ganchos, etcétera, que ofrecen cierta relación con los yugos de la zona arqueológica del Tajín. Otra de sus características, son soportes de los cajetes trípodes, en forma de cabezas antropomorfas, lo mismo que soportes zoomorfos. La decoración fue aplicada en colores blanco, rojo en diferentes tonos, café, amarillo y negro. Esta cerámica es la que hemos descrito en otros párrafos y que se ha encontrado también en Cholula bajo el nombre de decoración sobre fondo blanco (figura 45).

Otra cerámica relativamente muy abundante, es la anaranajada fina, de varias formas: hay la llamada por Medellín *de metálica*, que es una imitación de la "plumbate"; además hay la típica plumbate. Otra variedad es la negra sobre caoba, que es una cerámica de barro color crema o crema rojizo, sin desgrasante. Sus formas son de cajetes y sonaja. Van cubiertos de un barro café rojizo y café caoba sobre el que se pintan los motivos con color negro que en ocasiones da la impresión de ser un color muy obscuro. Los colores decorativos son geométricos en forma de bandas, de grecas o triángulos escalonados xicalcolhiuquis con motivo de S o Z, También hay la representación del caracol de Quetzacóatl. Según Medellín, esta cerámica está relacionada con la negra sobre fondo rojo de la Huasteca.

Tres Picos I Esgrafiado: Este tipo está relacionado con el anterior, igual forma y pastas, con la diferencia de que lleva motivos esgrafiados. Este esgrafiado atraviesa la pintura negra hasta mostrar el color natural del barro.

Roja doméstica arenosa, gruesa: Es de forma de ollas globulares o para almacenar, gruesas paredes, fondos cóncavos, convexos y cuellos bajos. Hay apaxtles, pequeños cajetes, comales.

Rojo y blanco en barro rojo arenoso: Roja pulida, compacta mediana, naranja rojiza, gris. Estos tipos completan las variedades que se han encontrado en esta isla.

Cuauhtochco

En esta zona arqueológica la cerámica es también muy significativa por los tipos especiales que se encontraron en dicha localidad que corresponde al municipio de Carrillo Puerto, antes llamado Huatusco, del Centro de Veracruz.

Los tipos más importantes de cerámica son, desde luego, los de fondo sellado, en forma de cajetes de fondo plano, sin soportes, paredes divergentes, barro café claro rojizo; rojizo, compacto. La decoración casi siempre ocurre en el interior; las paredes van pintadas de naranja, negro y guinda.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El color naranja se aplica en la pared exterior y la guinda más ancha, en forma de banda, cubre la parte interior del borde. Lo interesante es el fondo que lleva una decoración sellada, de forma geométrica que es una combinación de líneas rectas, curvas y circulares que en conjunto forman flores estilizadas, volutas xicalcolhiuquis, etcétera. Este es el tipo predominante, pero hay algunas variantes como la describe Medellín en su estudio.[122] Estas variantes consisten en que no se pinta la pared interior del cajete, sino que es del color natural o bien se pone en la pared externa, cerca del borde, una faja de color guinda y algunas variantes por ese estilo; hay algunas otras variedades de esta cerámica que describe con detalles ese autor.

Decoración sellada ancha: Cajetes sin soportes, con paredes rectas, divergentes. Se caracteriza este tipo en que la pared es idéntica al anterior, pero los cajetes son de mayor tamaño y no tiene pintura negra y anaranjada; además, sus paredes internas y el fondo plano, están totalmente cubiertos de decoración geométrica, hecha generalmente de líneas rectas y anchas. Igual que en el tipo anterior, una banda guinda decora su borde interior.

Decoración sellada externa: Esta es otra variedad que aparece en escasa cantidad. La decoración consiste en secciones selladas levemente marcadas en forma de gajos longitudinales, con una serie de puntos en relieve.

Además de este tipo cerámico, se encontró la policroma, la que ya ha sido muy descrita, policroma firme, baño guinda, negro sobre guinda, o el que se conoce también como policromo azteca y que ya ha sido descrito en varios trabajos.

Otro tipo de cerámica que es de baño blanco, es de un barro delgado, compacto y sonoro, en forma de cajetes, paredes ligeramente convexas. El baño blanco puede ser una ligera capa pulida que se desprende fácilmente o bien bruñido y brillante, firmemente adherido, que se aplica en el borde exterior de las vasijas. Baño gris, es otra cerámica en forma de copas de paredes rectas y fondo convexo, que descansan sobre altos soportes circulares; los que presentan caras triangulares. Otra variante del anterior, es un gris delgado fino.

Además de esos tipos se ha encontrado la característica cerámica azteca III-IV-V, lo mismo que una variedad que denomina Medellín Aztecoide.

Rojiza burda arenosa: Es muy abundante en Huatusco, destinada a usos domésticos y ceremonial. Aparece en forma de ollas de tamaño grande que en su superficie exterior presenta huellas en forma de rayas paralelas, que al parecer fueron producidas por el elote, que sirvió para pulir el exterior. De este mismo barro aparecen grandes apaxtles en forma de huehuetl o

[122] Medellín, 1952.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tambor de paredes gruesas y rectas, bordes salientes. Hay otros de forma cuadrada, de paredes también rectas y gruesas. Son también de este barro muy abundantes los braseros ceremoniales que son de gran variedad en cuanto a tamaños, forma y decoración, pero los más comunes, son de forma pequeña (bicónica) con fondo plano a la mitad de su altura y van decoradas en forma de pastillaje figurando grandes moños, cenefas de bandas, orlas colgantes del borde. Aquí también se observa el rastro del olote que sirvió para pulir lo mismo que la pintura blanca que servía de fondo a la decoración roja y azul. En Huatusco se encuentran otros tipos de cerámica que son menos significativos por su corto porcentaje, como es la café claro rojizo, gruesa o delgada, baño café oscuro pulido, baño naranja, barro de color rosado, negro y guinda, por no mencionar más que los más importantes, pero Medellín describe otras variedades en la citada obra.

Remojadas

Esta zona ha sido explorada por Medellín y ha arrojado material de mucho interés. Se encuentra en la Congregación del municipio de Soledad y Doblado.

Se han podido distinguir por medio de las exploraciones, dos grandes grupos, el más antiguo llamado "Remojadas Inferior", guarda semejanza con Tres Zapotes, Pavón I, El Arbolillo I, Zacatenco-Copilco, Tlatilco I-II, Monte Albán I, es decir, corresponde al Horizonte Preclásico Mesoamericano. Este periodo se caracteriza por la técnica de modelado, pastillaje e incisión en las figurillas, o por tatuajes; y por cerámicas monócromas y pasta gruesa, café arenosa, ausencia casi completa de soportes en las vasijas, decoración negativa, incisión y por las cerámicas café con baño negro pulido, con baño negro esgrafiado, baño guinda pulido, baño rojizo pulido, o bien café pulido, café claro. Hay también cerámica grisásca pulida, café con baño crema pulido, y ollas de pasta café y roja arenosa. Las figurillas son de ojos incisos o de "granos de café", muy aplanados, con ojos rectangulares o muy aplanados con base en forma de *U* con párpados grabados cubiertos de pintura de chapopote. Hay también grandes esculturas huecas, antropomorfas, de piernas mamiformes y asa vertedera, es común el uso del cinabrio, tizatl y chapopote. Estas figurillas tienen semejanza con las de El Arbolillo, Gualupita, Tlaltizapan, Morelos, Tres Zapotes Inferior, etcétera.

El siguiente periodo llamado "Remojadas Superior" es, según Medellín, una derivación del anterior, ya que están situados estratigráficamente arriba de los anteriores. Se notan, desde luego, cambios en las figurillas, en su estilo y concepción, lo mismo que en detalles. No obstante esto, hay supervivencias y evoluciones muy claras que revelan ser una derivación

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

del horizonte anterior. Así, por ejemplo, hay figurillas con cavidades circulares y rectangulares, hechas en los cuerpos huecos, pastillaje de pintura negra, ojos con pupila al pastillaje, pintados de chapopote, orejeras redondas por pastillaje, con incisión central, niños en su cuna, pendientes. Al mismo tiempo se nota ausencia de muchos rasgos del horizonte anterior y la presencia de otros nuevos, entre los que se debe mencionar lo que Medellín llama el barroquismo de las formas y libertad de acción en la escultura. Aquí vemos modelado en la indumentaria femenina, ojos por rasgaduras sin incisiones, figuritas sonrientes (Figura 46),[123] silbatos, gran abundancia de estos últimos, divinidades agrícolas, formas teotihuacanoides, vasijas trípodes y soportes anulares.

En conjunto, la cerámica de este Horizonte Clásico, denominado Remojadas Superior, se distingue por las cerámicas bicromas de pasta crema rojiza, delgada arenosa, vasijas trípodes con bases anulares, decoración pintada y raspada y por las cerámicas cuyos tipos más frecuentes son las de rojo sobre blanco, rojo sobre baño naranja, naranja sobre laca raspada, o sobre laca grabada, naranja sobre laca crema, crema rojizo delgado arenoso, crema rojizo delgado con baño rojo interior, esgrafiado en barro crema con decoración por pastillaje, rojo arenoso en forma de apaxtles o bien rojo arenoso grueso con baño rojizo. Hay también lo que Medellín denomina "dioses narigudos" moldeados, planos o rudimentarios, figuras modeladas de rasgos finos y numerosos silvatos antropomorfos y zoomorfos.[124]

De acuerdo con la claisficación de Medellín, se distinguen las siguientes épocas de desarrollo tomando en cuenta los rasgos más sobresalientes.

Épocas de desarrollo en el centro de Veracruz

I. Arcaica-Preclásica. XV A. C. Siglo I. Figurillas modeladas.

II. Clásica temprana. Siglos II-V. Figurillas modeladas y con pelerina, manchas de chapopote.

III. Época clásica tardía. Siglos VI-VIII. Figurillas sonrientes. Cabeza de extraordinaria belleza y realismo. Figurillas pintadas y estatuillas de elaborada vestimenta.

IV. Época renacentista. Cultura totonaca. Siglos IX-XII. Plumbate y falso plumbate, rojo y negro, cajetes y copas decoración blanca sobre color natural del barro.

V. Época histórica. Siglos XIII-1519. Policroma laca, policroma Isla de Sacrificios, roja sobre el color natural del barro (tabla 1).

[123] Hay un estudio especial, por Peterson.

[124] Medellín Zenil. Secuencia Cronológico-Cultural en el Centro de Veracruz. Publ. Huastecos, Totonacos y sus Vecinos. Sociedad Mexicana de Antropología,

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Área sureste

La región Sureste de Veracruz ha sido explorada con cierta intensidad, en especial por los investigadores norteamericanos Stirling, Drucker y Weiant. Las zonas arqueológicas mejor conocidas son las de Tres Zapotes y Cerro de las Mesas.

Tres Zapotes

La primera en ser explorada fue Tres Zapotes, por Philip Drucker, en 1940. El resultado de sus exploraciones fue publicado en 1943.[125] Allí se estudió y analizó con todo detenimiento la cerámica. Según se desprende de sus estudios, clasifica la cerámica más características de Tres Zapotes en seis categorías o tipos de cerámica; cada una con varios subtipos; las que son las siguientes: Policroma (varios subtipos) cerámica de pasta café, áspera (la que incluye como subtipos rojo, blanco y rojo sobre blanco bicroma); cerámica negra pulida, (que también tiene algunos grupos), cerámica-incensario; comales; y ollas sin baño.

Cerámica policroma: Se distingue por tener baños de distintos colores como blanco, crema, amarillento, gris, anaranjado y negro. Según Drucker, el nombre "policroma" es un poco arbitrario porque probablemente no todas las vasijas de este tipo tienen decoración pintada. La pasta de que está hecha, es muy fina, un barro compacto con desgrasante apenas visible. Al parecer fue hecha de un barro fino, quizá arena volcánica que se encuentra cubriendo el suelo rocoso en donde se halla esa zona. Es de un color brillante anaranjado, pero es de distintas tonalidades, según los subtipos a que corresponde; la pasta es bastante dura y de cierto espesor, hasta de seis milímetros.

Las formas más predominantes son cajetes de base plana, lados divergentes y bordes planos (figura 45, 1-5); van provistos de soportes huecos y algunos no los tienen. Ciertos cajetes son tan someros que más bien se trata de platos. Hay otra forma más abierta, los lados curvos y borde sencillo, lo mismo que de bordes que se voltean hacia adentro, en tanto que las paredes de la vasija se abren en una curva gradual y voltean hacia adentro hasta producirse un ángulo agudo, en este caso, los bordes son reforzados en bisel (figura 47, 6-14). Aunque no se han encontrado ejemplares completos de vasijas con vertederas, sí aparecen muchas vertederas en los cortes estratigráficos. Las vasijas eran de cuellos cortos verticales y los soportes son desde muy pequeños, esféricos y rectangulares (figuras 47-20). No son muy típicas en este tipo de cerámica, las vasijas con base anular.[126]

México, 1953. A. M. Z. Desarrollo de la Cultura Prehispánica Central Veracruzana. Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, t. VII, núm. 36. México, 1955.

[125] Drucker, 1943*a*.

[126] En su obra, Drucker tiene numerosas ilustraciones.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

TABLA I

SECUENCIA CRONOLOGICO-CULTURAL EN EL CENTRO DE VERACRUZ

A. M. Z.

		CUENCA DE MEXICO		SITIOS	ELEMENTOS CULTURALES	SUR DE VERACRUZ	HUAXTECA	MONTE ALBAN
XVI XV XIV XIII	HISTORICO	AZTECA IV III II I	TOTONACO HISTORICO	VILLA RICA DE LA VERACRUZ QUIAHUIZTLAN CERRO LOS OTATES QUAUHTOCHCO IV COMAPAN TUZAPAN	Hierro y cerámicas vidriadas Quiahuiztlán II-III Tres Picos II-III I. de Sacrificios II-III Policroma totonaca Tumbas tipo Mausoleo	CERRO DE LAS MESAS SUPERIOR II	HUAXTECA VI	MONTE ALBAN V
XII XI X	POST CLASICO	TOLTECA - CHICHIMECA	TOTONACO RENACENTISTA	ISLA DE SACRIFICIOS	Quiahuiztlán I Tres Picos I Isla de Sacrificios Metálica. Anaranjada fina Plumbate, últimas sonrientes Entierros secundarios en apazties	CERRO DE LAS MESAS SUPERIOR I	HUAXTECA V	MONTE ALBAN IV
IX VIII VII VI V	CLASICO TARDIO	TEOTIHUACAN IV TEOTIHUACAN III	REMOJADAS SUPERIOR II TOTONACO CLASICO TARDIO	POLVAREDAS NOPILOA NAPATECUTLAN CACALOTLAN LOS CERROS DICHA TUERTA POTRERO NUEVO	Figuras sonrientes, entierros secundarios en apazties Baño metálico inferior Quetzalcóatl, yugos, hachas. Palmas elaboradas Dioses narigudos Cerámicas dicromas Esgrafiado y Raspado Cerámica anaranjada - rojiza sin desgrasante Pintura negra dental	CERRO DE LAS MESAS INFERIOR II TRES ZAPOTES SUPERIOR (Cosamaloapan)	HUAXTECA IV	MONTE ALBAN III B MONTE ALBAN III A
IV III II I	CLASICO TEMPRANO	TEOTIHUACAN II TEOTIHUACAN I	REMOJADAS SUPERIOR I TOTONACO CLASICO TEMPRANO	POLVAREDAS TENENEXPAN LOS CERROS LOMA DE LOS CARMONA GUAJITOS TOLOME REMOJADAS	apazties funerarios Yugos, hachas y palmas poco elaborados Pisos de tierra quemada Xipe - Tlazolteotl Dioses Narigudos figuras sonrientes Niños en su cuna Cabecita Teotihuacán I	CERRO DE LAS MESAS INFERIOR I	HUAXTECA III	TRANSICION II - III A
I II III IV V	PRECLASICO SUPERIOR	TLAPACOYA CUICUILCO TICOMAN		SAN RAFAEL SAN MIGUELITO TENEXTEPEC QUAUHTOCHCO I	Soporte de vasija, niños en su cuna, jarras - efigie Silueta compuesta Pisos de tierra quemada Pintura negra dental decoración negativa		HUAXTECA II	MONTE ALBAN II
VI VII VIII IX X XI XII	PRECLASICO MEDIO	ZACATENCO COPILCO TLATILCO MEDIO	REMOJADAS INFERIOR TOTONACO PRECLASICO	TOLOME EL FAISAN ALVARADO REMOJADAS V I E J O N	Técnica de modelado pastillaje incisiones rebordes basales Cerámicas monocromas Piernas mamiformes asas - vertederas decoración de triángulos esgrafiados	TRES ZAPOTES INFERIOR (Cosamaloapan)	HUAXTECA I Aguilar Ponce Pavón	MONTE ALBAN I C MONTE ALBAN I B MONTE ALBAN I A

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Las ollas de cerámica policroma, se distinguen especialmente por la forma de sus cuellos, el que se levanta directamente del cuerpo de la vasija y es vertical o ligeramente divergente y se distingue por tener su borde en pronunciado bisel (figura 47-24).

Hay otras variedades de formas como vasijas miniaturas en forma de ollas, tambores(?); tapas y vasijas antropomorfas que en realidad son muy poco frecuentes, una de ellas es una figura sedente. En cuanto a las asas, no son muy comunes y los soportes son zoomorfos, de sonaja o sólidos, pero hay algunos rectangulares en forma de losa.

La decoración en esta clase de cerámica es predominantemente pintada en colores rojo, rojizo, anaranjado, blanco y negro. El rojo y negro parece ser el color más frecuente en el policromo, de baño blanco, pero hay varias combinaciones de todos esos colores. Los motivos decorativos, son sencillos, se trata de bandas rectas o curvas, líneas angulares, finas, el color rojo es el más empleado para delimitar los bordes de las vasijas. También hay decoración incisa, pero es mucho menos frecuente.

Cerámica de pasta café áspera: Se trata de una cerámica esencialmente monocroma, el baño varía en color; por lo general, es café, pero hay algunos tiestos con baño rojo o blanco, la pasta es café rojiza.

En cuanto a la forma tenemos cajetes de silueta sencilla, con base plana y lados divergentes, las paredes del ejemplar pueden ser rectas en perfil, pero generalmente voltean ligeramente hacia afuera y en cuanto a los bordes, hay varias formas, algunas simples hasta hacer un borde muy ancho, el que lleva acanaladuras decorativas (figuras 47, 20). Otra forma de cajete es de silueta compuesta de base plana, en que las paredes se extienden hacia afuera para formar un ángulo obtuso (figuras 47-24, 33). La superficie interior de la vasija está cubierta de motivos incisos. Hay platos de forma sencilla; vasijas con vertedera, cajetes muy profundos y urnas. También hay en esta cerámica, ollas de forma globular o se angostan en la parte inferior, algunas tienen el fondo redondo o plano, y en el exterior van cubiertas algunas con impresiones rastreadas, los cuellos forman un ángulo con el cuerpo de la vasija y son ligeramente divergentes. En cuanto a los bordes, algunos de éstos son reforzados. Hay también formas de vasijas miniaturas y en cuanto a los soportes y asas son relativamente escasas en esta clase de cerámica.

La decoración en este grupo de cerámica es rara, en algunos hay motivos grabados, hechos cuando el barro estaba fresco en forma de líneas paralelas, triángulos, círculos o hileras de curvas unidas por medio de líneas rectas. Algunas vasijas estaban decoradas con pintura, pero no tiene semejanza con el policromo, ya que consiste solamente en unas líneas horizontales trazadas en el interior del cajete o en el borde, de color rojo.

Cerámica Negra Pulida: La pasta de que está hecha esta cerámica, es negra en todo su espesor. En algunos casos, la vasija, generalmente en los cajetes, hay unas partes grises o blancas y esta variante en color se debe

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a las condiciones en que fueron quemadas y al hecho de la clase de baño que se le aplicó. A la cerámica negra, después de haber sido formada, se le dio un baño de barro que al quemarse se volvió blanco o gris; sin embargo, por medio de un fuego especial todas o partes de las vasijas se ponían negros. Al parecer ésta fue una técnica especial y no un mero accidente, puesto que se observa que las porciones blancas cuando aparecen, corresponden entonces a determinadas partes de la vasija. Este rasgo constituye un grupo único y es ligeramente distinto a los otros que aparecen en esta localidad. La pasta de esta cerámica es variada en cuanto a su finura, algunas son tan finas como la policroma, el color predominante es negro, aunque hay algunas de tonalidad café oscura o gris.

La forma de la cerámica negra, puede decirse que tiene una semejanza con la de pasta café, pero existen algunas pequeñas variantes. El tipo más común es el de cajetes de base plana, paredes divergentes de bordes sencillos o planos (figuras 47, 48). Otra forma es de cajetes de silueta compuesta y en ese caso van cubiertos de decoración incisa o, mejor dicho, grabada, ya que está hecha antes del cocimiento (figuras 32, 47). Hay también platos, vasijas con vertedera, pocas ollas; en cambio, casi no hay ninguna vasija con soportes o asas. La decoración es grabada, la que fue hecha antes del cocimiento en forma de gruesas líneas; los principales motivos son en el exterior de las ollas y de los cajetes de silueta compuesta para acentuar los ángulos y son motivos curvilíneos y angulares, tales como hileras de líneas paralelas, rectángulos, triángulos y figuras escalonadas, un motivo muy común consiste en "*SS*" horizontales, algunas veces angulares más bien que redondos. Otro motivo también muy común es el de hachuras para rellenar espacios libres.

Cerámica incensario: Es una cerámica que se distingue por su pasta semi-áspera rojiza, café con desgrasante de arena; se parece al de la cerámica café, pero el material desgrasante es un poco más fino.

Hay dos formas principales de incensarios en Tres Zapotes. Lo más común es un cajete abierto con lados curvos y tres asas colocadas en la parte inferior de las paredes, de manera de poder servir también como soportes. Generalmente el borde se abre y se vuelve a cerrar, de manera de formar un corto ángulo en su parte inferior. Posiblemente algunas de estas vasijas pueden haber servido de tapas de incensario. Otra forma de incensario consiste en un cajete con sus lados divergentes y provistos de base anular. Generalmente la base es alta y va perforada, en ocasiones, gruesos motivos de pastillaje cubren el exterior de la vasija. Estos incensarios parece que no llevaban baño o pintura. Los comales que constituyen este grupo, se distinguen por la función a que fueron destinados; se han identificado como tales. La pasta está muy bien quemada, de un color de arena. No se ha encontrado ningún ejemplar completo, pero los tiestos se puede decir que son platos muy planos, con paredes sumamente cortas debido

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a las funciones a que estaban destinados, no llevan decoración pintada o incisa, con muy pocas excepciones.

En el curso de las excavaciones aparecieron muchos fragmentos de ollas sin baño con decoración rastreada y fragmentos de cuellos y bordes. Están hechos de pasta muy gruesa y áspera, amarillenta o gris de color. La forma predominante son ollas de cuerpo redondo, algunas de base plana. Los cuellos son de las mismas variedades que los de cerámica café, algunas veces en los cuellos aparecen punzonados. También aparecen pequeñas eminencias en pares. Estas ollas no tienen baño, simplemente llevan una ligera capa de color cremoso, pero lo característico de ellas es la superficie exterior, que invariablemente tiene motivos "rastreados", producidos probablemente por un manojo de pasto o de alguna otra sustancia áspera. Estas señales o huellas, son muy superficiales o muy profundas; este rastreo parece que empezó a hacerse en la base del cuello y a modo de brochazos y fue seguido hacia abajo; probablemente este tratamiento produjo que tuviera mayor absorción de calor, ya que algunos muestran rastros de haber estado en el fuego o también sirvieron para almacenamiento del agua.

Figurillas: Las figurillas modeladas son las más antiguas a la vez que las más numerosas en Tres Zapotes. Representan la figura humana, aunque hay algunas de monos y pájaros. Son sólidas, pero hay algunas huecas que sirvieron de estatuillas o silbatos. La mayor parte son de un barro rojizo café; están hechas a mano y pertenecen al horizonte más antiguo. A pesar de su gran antigüedad no se nota ningún arcaísmo o aspecto primitivo.

La clasificación de estas figurillas fue empezada por Stirling en 1939, quien las clasifica en seis clases distintas, las que a la vez corresponden a dos grandes divisiones, de acuerdo con su técnica de manufactura o sea:

1o. Punteadas. Por medio de este procedimiento se indican los rasgos faciales, ojos, nariz, boca.

2o. Modeladas e incisas con cuya técnica se hacen los rasgos faciales. [127]

Subtipo A. (Drucker, lámina 26a). [128]

Este primer tipo se caracteriza por turbantes elaborados, de gran individualidad y anchas mandíbulas y caras prognatas; los ojos están representados por dos impresiones o incisiones en forma de media luna, cuyos puntos van hacia abajo, con una profunda perforación central que representa las pupilas. La nariz se indica por medio de un fragmento pellizcado de barro como puente, ligeramente medio o ancho y dos perfora-

[127] Consúltese la citada obra de Drucker, láms. 26-47.
[128] Lám. 26 a.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ciones indican las ventanas de la nariz; los labios sobresalen ligeramente y están partidos por una incisión horizontal y dos perforaciones profundas en las esquinas; las orejas pueden o no estar representadas, pero siempre aparecen orejeras circulares. En algunas de estas figurillas se les aplica una capa de asfalto en lugar de pintura. Probablemente la mayor parte estaban pintadas originalmente.

Subtipo B. (Drucker, lámina 26b).

Difiere del anterior en las proporciones de la cara. Los ojos están hechos siguiendo la misma técnica y están colocados más abajo sobre los carrillos; la nariz es un enorme bloque de barro y los labios sobresalen más que el subtipo A; en cambio las ventanas de la nariz y las comisuras de la boca tienen la misma clase de perforación. Algunas veces se señala el pelo por medio de bandas o cuelga hacia atrás sobre las orejas. Tiene tocados variados, pero hay dos predominantes que consisten en un turbante alargado y un tocado bajo con un ornamento que cuelga sobre la frente. Siempre aparecen con orejeras.

Subtipo C. (Drucker, lámina 26c).

Las cabezas son semejantes en muchos aspectos al tipo A; se difierencian en que el pelo sí aparece peinado en dos grandes trenzas que caen a los lados con un ancho rizo que está colocado atrás de la cabeza y los tocados son pequeños o faltan. La cara es más ancha y redonda y las orejeras son más grandes, lo mismo que las cabezas del tipo A.

Subtipo D. (Drucker, lámina 26d).

Son proporcionalmente más angostas y largas, con la parte posterior cóncava. Los tocados son variados, hay turbantes, caperusas y lo que parecen ser pequeños sombreros cónicos. La cabeza es más bien plana con una nariz triangular hecha por pastillaje. En algunos casos la boca está indicada por una línea horizontal incisa y con perforaciones en cada extremo. Los ojos varían mucho, generalmente se indican por hendeduras rectas o curvas, en otros ejemplares el ojo es en forma de almendra con cavidad en el centro.

Subtipo E. (Drucker, lámina 26e).

Esta variedad corresponde al "baby face". Están modeladas más realísticamente que los tipos anteriores, con ojos, cachetes y demás partes de la cara representados con habilidad. No tienen tocados ni orejeras; el pelo aparece corto con una melena que cae sobre la frente. Las perfora-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ciones, con excepción de algunas pequeñas para la ventana de la nariz, y las de la boca casi no se practicaron.

Subtipo F. (Drucker, lámina 26f).

Parece ser un subtipo híbrido. Algunos son del mismo barro que los del grupo punteado. Las caras son redondas. El pelo recortado se indica y los tocados son raros. Los ojos y boca son simples hendeduras. La nariz es un triángulo ancho de barro con las ventanas de la nariz algunas veces representadas. Algunas conservan todavía rastros de pintura blanca.

En cuanto a los cuerpos de las figurillas que siempre aparecen en menor cantidad, son, en proporción, más pequeñas que las cabezas. Se han considerado dos tipos principales, uno de éllos es plano con una exagerada cintura angosta representativa del sexo femenino. El vestido está representado por pastillaje, generalmente confinado al collar y muy cortas enagüillas. Estos cuerpos pueden estar de pie o sentados, los pies no se indican y los brazos varían en distintas posturas.

El segundo tipo es posterior, consiste en cuerpos pequeños y anchos de rasgos angulosos, las piernas abiertas y los pies continúan la misma línea de las piernas, con tres o cuatro incisiones verticales que sugieren los dedos. Los brazos se indican en forma muy somera y van provistos de ornamentos en pastillaje más profusos que el tipo anterior.

Existe otro tercer tipo, pero es menos numeroso y característico. Hay también figurillas de animales asociados a los que se acaban de describir. Algunas son huecas y que corresponden a silbatos. Hay aves, monos, como formas más comunes y van pintados de asfalto.

El otro tipo de figurillas que caracterizan la última fase de ocupación de Tres Zapotes (anterior al Horizonte Soncautla), se denomina de San Marcos, nombre de una localidad a 15 ó 20 kilómetros de Tres Zapotes, en donde las etapas posteriores ocurren en forma aislada. Estas figurillas se distinguen porque están hechas de una pasta amarillenta muy fina, semejante a la de la cerámica policroma. Algunas de las figurillas conservan restos de pintura blanca, crema o amarillenta, como baño.

La técnica empleada para estas figurillas fue por medio de molde, el que se empleó para hacer el frente de la figurilla, ya que la posterior es simplemente lisa. Un rasgo muy característico es su gran variedad de formas, si se compara con el tipo anterior de figurillas arcaicas. En este grupo se representan seres humanos, animales y criaturas monstruosas ejecutadas realística y convencionalmente en todas las posturas imaginables. La figura humana casi siempre es del sexo masculino. A este tipo corresponden las figurillas de indumentaria complicada con las manos en alto que tienen un parecido con las figurillas sonrientes de la cultura totonaca. Hay viejos con grandes cinturones en forma de serpiente, guerreros

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

con armas y otra variedad de este tipo, tiene los brazos y las piernas perforadas a fin de ser unidos al cuerpo por medio de goznes (Drucker, láminas 48-51).

Hay también figuritas de animales, como conejos, liebres, perros, ranas, tortugas, pájaros, etcétera. Este tipo de figurillas servía para silvatos, sonajas o simplemente ornamentos, aunque algunas eran partes de vasijas.

Además de las figurillas descritas, hay otra variedad, menos numerosa y característica, como son las figurillas modeladas de la localidad llamada Lirios; las que están hechas de una pasta rojiza, semejante a la de los incensarios. Varían no solamente en técnica, tamaño y pasta, sino que también en las representaciones, casi siempre son figuras humanas hechas con tal detalle que parecen ser verdaderos retratos, algunos están hechos con tal realismo, que aparecen sonrientes y otras expresiones y estados de ánimo están reflejados (Drucker, láminas 52, 56-60).

Junto con la cerámica y las figurillas, en Tres Zapotes, son frecuentes los malacates, discos de barro, bolas con muescas, sellos, "candeleros" instrumentos musicales y ornamentos.

Características de los periodos cerámicos Tres Zapotes Inferior: Lo más característico de este periodo es su cerámica monocroma y su tipo especial de figurillas. En este periodo las carámicas café y negro, tiene formas en que predominan cajetes con lados divergentes, cajetes con bordes volteados hacia adentro y con bordes cortos verticales, cajetes de silueta compuesta, vasija vertedera, ollas con lados cóncavos y silueta compuesta, ollas con decoración punteada y vasijas efigie. Van cubiertas de un baño blanco, o rojo y bordes pintados de blanco. Otra característica es la presencia de cajetes divergentes, escasos soportes, ollas con decoración punteada en los cuellos.

Este periodo, según Drucker, ofrece relaciones con las cerámicas mayas de los periodos Mamom y Chicanel de Uuaxactum, San José I y Playa de los Muertos; por otra parte las figurillas recuerdan los subtipos A del Valle de México.

Tres Zapotes Medio: A continuación de la fase anterior, viene un periodo de desarrollo más elaborado, aunque predominan las características anteriores. Ahora empieza a aparecer la cerámica policroma, cuyas raíces pudieron salir del periodo anterior, o, más probable, al principio de éste. En cuanto a las figurillas de este periodo, los subtipos B y F, probablemente son una derivación de las A y C del periodo anterior. Las figurillas de niño (*baby face*) son más elaboradas y tienen un fleco que puede ser una derivación del subtipo C. En pocas palabras, puede decirse que esta fase media fue un desarrollo local de las cerámicas más antiguas y, por lo tanto, sus relaciones están más con la fase anterior que con el de otras regiones.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tres Zapotes Superior: Contrariamente a lo que ocurre en las fases anteriores, esta última se distingue por la llegada de nuevos rasgos y por no tener antecedentes locales; sin embargo, hay suficiente número de reminiscencias cerámicas para indicarnos que se trata de una continuación cultural, ya que aparecen todas las cerámicas de la fase media, aunque el policromo es más abundante que el monocromo. También se nota modificación de ciertas formas como es el cambio de vasijas sin baño y de soportes de losa en los cajetes de barro café. Esta fase se distingue por elementos principales como es, la abundancia de la cerámica policroma, la que se diferencia de las otras cerámicas de esta área. Algunas vasijas tienen un estilo "moyoide" que se deriva de la combinación de colores o sea rojo anaranjado, y negro sobre blanco, con un baño amarillento y por el uso de motivos estilizados; además se notan ciertos elementos del Ranchito de Las Ánimas. Hay dibujos de líneas gruesas y grandes espacios, pero el fondo de la decoración lo mismo que ciertos motivos decorativos como puntos, series de *Us* y dibujos en forma de S algunos pájaros y animales estilizados, son también típicos de Ranchito de Las Ánimas.

Se notan también modificaciones en cuanto a las formas. Aparecen ahora incensarios y comales, la olla con los cuellos abiertos y el borde enrollado; asas verticales zoomorfas, vertederas, soportes huecos, caras aplicadas sobre el cuello de las ollas, malacates cónicos hechos en molde, las figurillas tipo San Marcos hechas en molde, lo mismo que las del sitio Los Lirios; incensarios con bases anulares, cerámica tallada, decoración negativa, candeleros, flautas y ocarinas. Estos rasgos aparecen simultáneamente y ya desarrolladas que probablemente vinieron de algún otro centro.

Hay una serie de rasgos que señalan Teotihuacán como su procedencia. Estos rasgos son candeleros, las figurillas de goznes, soportes de losa con perforaciones en forma de *T* que al parecer —según Drucker— fueron posiblemente de Teotihuacán a Tres Zapotes. Por otra parte, esa semejanza con Teotihuacán y la ausencia de cerámica anaranjada fina y plomiza, nos hace considerar que al principio de esta fase llegaron elementos derivados de Teotihuacán poco antes del desarrollo de las cerámicas anaranjada fina y plomiza.

Se cuenta con otra investigación hecha en Tres Zapotes, emprendida, como se dijo, por Weiant, pero los estudios y clasificaciones que han servido de mayor apoyo, son las de Drucker en atención a que este autor siguió los métodos rigurosos de estratigrafía para recoger los materiales de estudio y de acuerdo con el sistema de capas o niveles, en tanto que Weiant, es cierto que registró las profundidades encontradas de los entierros, pero no hizo la distinción entre el material procedente de los entierros y el encontrado en los pozos. Por otra parte, según dice Drucker, su

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

fase Tres Zapotes Medio, comprende 12725 tiestos, en cambio Weiant, solamente tomó en cuenta los bordes y otros apéndices como vertederas, asas, soportes, etcétera.

Cerro de las Mesas

En el año de 1941, Drucker llevó a cabo excavaciones estratigráficas en Cerro de las Mesas. Esta localidad arqueológica está situada en el Sur de Veracruz, a proximidad de la Bahía de Alvarado.

La cerámica obtenida en Cerro de las Mesas la divide Drucker en dos grandes grupos: el primero aparece en menor cantidad, es muy característico por su forma y material. El segundo, tiene variantes en cuanto al baño y pintura, y es más propio de la localidad. [129]

En primer lugar, hay un tipo de cerámica que es muy característico del lugar, se distingue de las otras cerámicas de la localidad en todos aspectos. Está compuesta de una pasta muy fina, dura y con muy poca cantidad, casi nada de desgrasante. El color de la pasta varía desde amarillento a anaranjado claro. Hay algunos fragmentos con el núcleo gris. El baño que se les aplica, por lo común es del mismo barro de la pasta. Hay otro baño distinto del anterior, el que adquiere tonalidades cremas al cocerse y se aplica en una gruesa capa, por lo que adquiere una apariencia de laca. En algunos casos hay restos de dibujos pintados y por esta razón se le ha llamado como una variedad de policromo. De conformidad con Drucker esta cerámica comprende el policromo de Tres Zapotes y en cierto modo el tipo policromo que se denomina como "Cerro Montoso" o Totonaco.

Cerámica café: Las cerámicas más típicas de Cerro de las Mesas, son en primer lugar, la café que se distingue por el color de su baño, el que varía de anaranjado obscuro a rojizo y hasta un color chocolatoso. Esta cerámica no está muy bien quemada, ya que aparecen nubes o porciones más obscuras. Generalmente está bien pulida con excepción de algunos cajetes sin pulimento. La pasta característica es relativamente dura, con gran cantidad de desgrasante de arena, es del mismo color que el baño, pero se nota algunas veces el núcleo negro y las paredes de las vasijas tienden a ser gruesas.

La decoración más común en esta cerámica es por incisiones que se ejecutan por medio de anchas líneas geométricas aplicadas antes del cocimiento y generalmente también antes de ponerse el baño. Se distinguen hileras de líneas paralelas, bandas verticales u hirizontales y de triángulos. Las hachuras son también muy típicas, lo mismo que motivos más complicados. Aunque no completamente ausentes, son muy raros

[129] Drucker, 1943.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

los motivos naturalistas y otro rasgo característico, es que se frota pintura roja dentro de las áreas incisas. También ocurre la decoración modelada, pero no es muy frecuente (figura 48).

Cerámica café pulida: Puede ser un subtipo de la anterior y dedicada a usos ceremoniales, puesto que comprende pequeñas vasijas de paredes delgadas, formas elaboradas, bien cocidas y con fino pulimento. Este pulimento ha dejado delgadas huellas en las paredes de la vasija, generalmente estrías horizontales en el interior y verticales en el exterior. La pasta es semejante a la del tipo anterior, con la diferencia de que en este caso la café pulida es más dura, mejor quemada y más delgada. Las formas son más elaboradas, hay cajetes de silueta compuesta y vasos como formas más comunes. Aparte del pulimento que tiene funciones decorativas, algunas piezas muestran restos de pintura, generalmente roja, algunas veces negra, que se aplicó en anchas bandas para formar dibujos sencillos. Los motivos incisos ocurren raras veces; por lo general, son geométricos como triángulos aplicados después del cocimiento (figuras 48 y 49). y 49).

Drucker establece relaciones entre esta cerámica con la del "Gris Pulido de Monte Albán I-II" en vista de que tiene el mismo acabado, iguales formas de vasijas y muchas veces la apariencia exterior semejante.

Cerámica roja: Esencialmente es un subtipo de la café, ya que está hecha de la misma pasta e iguales formas de vasijas; solamente se diferencia porque la pintura roja está aplicada sobre un baño café. Este color rojo, cubre todas las vasijas. En algunos ejemplares, no está bien quemado, pero en épocas posteriores es más consistente y brillante. La pasta es la misma que la anterior.

En cuanto a la forma no hay grandes variantes, pero hay que notar que esta cerámica roja no es muy común. Nunca se ha encontrado decoración pintada y la incisa en esta cerámica es rara; cuando se encuentra, es de pequeños motivos geométricos.

Cerámica roja sobre café: Se puede subdividir en tres clases, pero todas ellas tienen la misma pasta y baño iguales, o muy parecidos a la café, aunque en algunos se nota cierta tendencia a una coloración verde obscura.

En realidad, las tres subdivisiones se distinguen por la forma de aplicarse el pigmento rojo. En unos casos se aplicó en bandas anchas horizontales, alrededor del borde y de la base, o en la mitad de la vasija. En el segundo caso se aplicó en anchas líneas que contienen motivos decorativos como zig-zags, bandas o puntos y el tercer grupo es igual al anterior, salvo que lleva líneas incisas que sirven de contorno a las bandas rojas.

Decoración negativa: Es de mucho interés, a pesar de su rareza, esta decoración negativa, se aplicó a todas las piezas del grupo de cerámica

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

café o roja, ya que tiene la misma pasta, igual baño y casi siempre la misma forma. Frecuentemente los motivos decorativos están formados de un color café bordeado de rojo, pero frecuentemente estos elementos son rojos, rodeados de pintura negra (figura 50).

Cerámica negra: Es una de las más importantes de Cerro de las Mesas, pero no tan abundante como la cerámica café. El baño de que están cubiertas las vasijas, es del mismo barro que la pasta; están bien pulidas, pero nunca tienen un pulimento bien logrado. La pasta es, generalmente, de color negro, con mucho desgrasante de arena; ocasionalmente aparecen pequeñas bandas o áreas que muestran tonos cafés, en lugar de negro.

La decoración es incisa, los dibujos pintados no aparecen, con excepción del color rojo o blanco, que se frotó sobre los motivos incisos. Tampoco aparece decoración modelada. El estilo de decoración más común, es curvilíneo de anchas líneas. La decoración fue aplicada después que se secó la vasija, pero antes del cocimiento. La decoración aplicada después del cocimiento es exclusivamente geométrica, en forma de triángulos con hachuras, bordeada de líneas paralelas (figuras 48 y 49).

Cerámica negra y blanca: Esta cerámica se distingue porque, debido a un cocimiento imperfecto accidental o intencional, el baño de que va cubierto en partes de las vasijas, es blanco y en otras negro. La pasta y baño son esencialmente los mismos que los de la cerámica negra. Existen dos subtipos de esta cerámica: uno en que las porciones blancas están irregularmente distribuidas, y el otro, que es más común, una banda blanca está dispuesta en el borde de la vasija, generalmente de cajetes con lados convexos o rectos.

Cerámica blanca: Esta cerámica se distingue porque el color de la pasta difiere totalmente del de la del baño, frecuentemente es gris, hay algunos ejemplares de color rosado. Esta diferencia en el color de la pasta, no permite hacer una separación en dos clases, ya que por la textura de la pasta, tipo de baño, frecuencia y estilo de la decoración incisa, y aun la forma de las vasijas, es muy semejante, Esta cerámica lleva decoración incisa hecha antes del cocimiento en forma de motivos angulosos geométricos. También se observan hachuras, pequeños triángulos y figuras en forma de S. La forma más predominante, son cajetes de lados convexos o de paredes rectas (figura 50).

Cerámica policroma elaborada: Esta cerámica se distingue de todas las anteriores por su color y por la forma y aplicación especial de sus dibujos. Es, en realidad, la cerámica cholulteca que ha sido descrita como "policroma-laca" [130] Esta decoración ha sido ampliamente descrita en la obra señalada, quedando por decir que la pasta es amarillenta, café rojiza, con

[130] Noguera, 1954.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

desgrasante de arena, bien quemada. Puede decirse que la decoración y las formas de las vasijas que ocurren en Cerro de las Mesas, según Druker, son muy semejantes a las que proceden de Cholula.

Policroma café: Es la que más se asemeja a la cerámica café de Cerro de las Mesas. Lleva un baño café que sirve de fondo al dibujo, por lo que siempre aparece en las partes de la vasija, que no tienen decoración. La pasta es la misma que la cerámica café, aunque mejor quemada y delgada y está bien pulida. Los colores de los dibujos son rojo, negro, blanco y naranja, pero éste último ocurre menos frecuentemente que los otros; el estilo decorativo es de motivos geométricos y naturalistas que a menudo aparecen en combinaciones. Por ejemplo, hay un motivo naturalista en el fondo del cajete con otro geométrico en el exterior o en el borde. Estos motivos decorativos naturalistas están pintados con mucha soltura, en ocasiones en lugar de ser el fondo café es de pintura roja. Los motivos decorativos, además, son en ocasiones únicamente pares de líneas verticales negras que alteran con otras, rojos e hileras de espirales, unas veces decoradas que aparecen en el borde del cajete.

En realidad este tipo de cerámica es el que se asemeja al que se ha llamado "Decoración Mate" (Noguera, 1937).

Hay, además, otras variantes de decoración policroma como es la negra y blanca sobre rojo: negra sobre rojo en cerámica incisa; rojiza sobre anaranjado en cerámica incisa, líneas finas de negro sobre blanco que por su cantidad y por su estilo decorativo, puede considerarse como una variante o subtipo de los grupos cerámicos plicromos que se han descrito.

Además hay otro tipo de cerámica llamada "monumental", que corresponde a incensarios o pedestales para sostén de ídolos. Están hechos de una pasta porosa, con mucha arena, de una dureza media o suave, a veces llevan una gruesa pintura blanca o roja, son en forma de copas y su exterior lleva una decoración variada, en forma de abultamientos, bandas aplicadas, motivos geométricos o figuras representativas de Tláloc.

Cerámica lisa: Esta cerámica comprende grandes ollas o vasos anchos, de pasta porosa, con mucho desgrasante de arena, de un cocimiento regular. Las ollas son de cuerpo redondo, con cuellos bien definidos, abiertos, fondo plano, o bases anulares. También hay algunos vasos de paredes rectas, muy mal cocidos, al grado de desintegrarse cuando son expuestos al aire.

Drucker en su obra sobre la cerámica de Cerro de las Mesas, hace una descripción aparte de las formas de las vasijas, de los que distingue las formas más predominantes como son cajetes y platos, vasos, vasijas vertederas, ollas, comales, incensarios, soportes, cucharones y vasos efigie (figuras 53 y 54).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figurillas: La clasificación de Drucker está basada en la técnica y en el estilo, o sea modelados y moldeados. Las principales, son las siguientes:

I. Figurillas, modeladas punteadas que es una variante de la de Tres Zapotes. [131]

a) Tres Zapotes, Subtipo "A".
d) Tres Zapotes, Tipo "D".
g) Son largas cabezas cónicas con el pelo algunas veces indicado por puntos, ojos y la boca formados por gruesas horizontales ranuras, hay veces por medio de trozos de pastillaje y orejeras y orejas están señaladas por puntos.
h) Varía del tipo de Tres Zapotes, porque consisten en piezas con decoración de pastillaje. Tienen narices prominentes, las ranuras horizontales y centrales fueron punteadas, la boca está hecha por pastillaje y punteados, que hacen el efecto de dientes. Las orejas y orejeras están punteadas.
x) Esta variante se aplica más bien a las distintas formas de animales.

II. Figurillas hechas en molde. Pequeñas caritas planas con rasgos faciales figurados en bajorrelieve, ligeramente retocados, las narices a veces agregadas y modeladas; los ojos indicados con cejas y las pupilas en relieve; la boca apenas abierta; la parte posterior de la cabeza es plana o cóncava, debido a que fueron metidas en el molde. Se distinguen las siguientes variantes: [132]

a) Se caracteriza por su estilización. Son de aspecto agradable y muy parecidas entre sí. Los tocados varían desde turbantes hasta formas menos elaboradas.
b) Este subtipo corresponde a representaciones de individuos muertos con los párpados cerrados y algunas veces la lengua saliente.
c) Representa monos con cabezas protuberantes, ojos redondos y marcado prognatismo.
d) Viejos con carrillos sumidos, narices prominentes, marcado prognatismo.

III. Figurillas hechas en moldes planos. Con excepción de las narices, todos los rasgos de las caras están hechos en bajorrelieve, grandes cabezas divididas en dos porciones.

Hay otros subtipos que no son muy abundantes ni característicos de Cerro de las Mesas. Drucker los clasifica en Tipo Rancho Las Animas, Tipo de San Marcos, Caras sonrientes, Máscaras, etcétera, pero no son tan numerosos que constituyan tipos significativos en Cerro de las Mesas (Drucker, lámina 39).

131 Drucker, lám. 27.
132 Drucker, láms. 29-35.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Diversos objetos de barro: Además de las figurillas y vasijas, hay otros objetos de barro relativamente abundantes e importantes, como son malacates, flautas, bolas de barro, sellos y algunos animales de barro.

Resumen y comparaciones de los tipos de cerámica característicos de los periodos de Cerro de Las Mesas:

Inferior I.

Cerámicas monocromas: café, negro, rojo, blanco; rojo sobre café, pequeña cantidad de decoración negativa, negro sobre blanco.
Formas: cajetes sencillos y de silueta compuesta. Soportes cónicos huecos y algunos anulares; vasijas vertedera.
Decoración: motivos sencillos angulares en la cerámica roja sobre café; líneas y puntos en la que lleva decoración negativa; motivos incisos geométricos. Pintura roja frotada en los dibujos incisos.
Figurillas: modelada con pequeños hoyos para representar los rasgos. Son una variante del tipo A de Tres Zapotes al tipo D y a los subtipos G y H de esa misma zona.

Relaciones: Por la decoración negativa se relaciona con Teotihuacán I y esgrafiado rojo sobre café que ocurre en Teotihuacán II y principios del III. Las figurillas se relacionan con Tres Zapotes Medio.

Inferior II.

Cerámicas: las mismas cerámicas, con excepción de la blanca que casi desaparece, con nuevos elementos. Una cerámica pintada llamada "Sin desgrasante" por su pasta especial aparece junto con otras cerámicas plicromas locales y asociada a la anaranjada fina. Hay, además, cerámica con "Pintura de Estuco" y otras variedades de bicroma.
Formas: vasijas de paredes cóncavas ornamentadas en su base y a veces con soportes huecos en forma de losa. Vasijas de fino perfil con base engrosada y soportes anulares cónicos.
Decoración: predominan los motivos incisos y una ancha banda de decoración "raspada".
Figurillas: tipos variados. Figurillas con ojos hechos por pequeñas cavidades, hay otros tipos relacionados con los de Ranchito de las Ánimas, lo mismo que figurillas moldeadas y caritas sonrientes. Grandes figurillas de barro que se han denominado "Cerámica Monumental" con pedestales.

Relaciones: Proceden influencias de la Altiplanicie y corresponden a Teotihuacán III-IV, aunque los elementos de Monte Albán como soportes aislados (Post-tands), vertederas, estuco, etcétera, pueden ser sobrevivencias en la zona periférica.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Superior I.

Cerámica: nuevos elementos se agregan, pero no hay cambios de cerámicas; hay mayor cantidad de algunas de ellas. Las cerámicas policromas son más numerosas y hay nuevas variedades. Cerámica policroma laca; negro y blanco sobre rojo; negro sobre rojo esgrafiado. Flautas con ornamentos pintados.
Formas: soportes zoomorfos; cajetes con decoración moldeada en la base.
Decoración: blanca y negro sobre rojo; negro sobre rojo inciso.
Figurillas: muy planas, hechas en molde, de tipo cholulteca.

Relaciones: Por sus características corresponde a Cholulteca I-II.

Superior II.

Cerámicas: pocos cambios cerámicos. Cerámica plicroma de fondo café.
Formas: asas con ornamentos zoomorfos. Altos cántaros con asas verticales, soportes almeados, largos tubos de barro.
Figurillas: figurillas de tipo azteca.

Relaciones: con Cholulteca III y Azteca.

La venta [133]

Aunque este sitio arqueológico no se encuentra propiamente dentro del territorio de Veracruz, incluimos aquí la cerámica de la Venta por encontrarse en los límites de ese Estado y por ofrecer rasgos cerámicos semejantes a los de Tres Zapotes.

Llama la atención la poca belleza de esta cerámica, si tenemos en cuenta las magníficas piezas talladas de jade, que tanto caracterizan esa cultura y, por otra parte, es muy inferior al material también cerámico, procedente de Tlatilco.

Suscintamente descritos, los tipos más importantes son los siguientes:

Cerámica amarillenta áspera: Es de la más abundante en La Venta. Se usó para fines utilitarios a la vez que ceremoniales. La pasta es de un color amarillento en su exterior y núcleo obscuro. Son de relativa dureza, algunos de los fragmentos muestran cierto pulimento en su exterior. Por lo general, esta cerámica no lleva decoración pintada, aunque algunos ejemplares la conservan. Algunos tienen una recubierta de asfalto como pintura; otros llevan decoración incisa y ciertos tipos de sello. Los mo-

[133] Drucker, 1952.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tivos, por lo general, eran muy sencillos, curvilíneos y de ángulos, bandas alternas con hachuras, motivos de *S*, taladros. La decoración de sello es lo que parece ser "Rocker stamping" (mecedora) (Drucker, 1952, figuras 25 y 29).

Cerámica negra burda: Es de una pasta muy semejante a la anterior, diferenciándose por el color. Aparentemente no lleva ningún baño, sino que iba recubierta del mismo barro del que se forma el núcleo. En cuanto a la decoración, además de líneas incisas en grupos de uno a tres en el borde de la vasija, hay algunos con bandas de hachuras, punteadas; algunas que tienen decoración incisa antes del cocimiento (Drucker, 1952, figura 31).

Cerámica negra áspera con bordes blancos. Hay un porcentaje bastante considerable en Tres Zapotes, en La Venta ocurren esta misma clase de cerámica pero de mayor variedad.

Cerámica café áspera: Es la más abundante en todos los periodos de La Venta. El color de la pasta es de dos tonalidades de café, es granulosa y quebradiza. La decoración más común es de líneas incisas trazadas rápidamente, que rodean el borde o boca de la vasija. Hay algunos motivos incisos antes del cocimiento. La decoración de "Rocker stamping" aparece en algunos fragmentos, lo mismo que el punteado (Drucker, 1952, figura 32).

Cerámica blanca áspera: Es un tipo de cerámica que lleva un baño blanco. Este baño grueso es un poco más suave que la pasta. Algunas veces tiene cierto brillo. La decoración es muy sencilla, ya que consiste en líneas que rodean el borde de la vasija, aunque ocasionalmente hay algunos dibujos más elaborados, hechos antes de aplicar el baño.

Cerámica roja áspera: Apareció en muy poca cantidad. Esta ceramica está hecha con un material igual al de la café áspera. Recibe una gruesa capa de pintura roja, la que constituye en cierto modo la decoración, ya que no existe ninguna otra.

Cerámica café laca: Se distingue de las anteriores, porque lleva una superficie brillante, lo que da un efecto de pintura laqueada, pero este baño no es una verdadera laca. La pasta varía en cuanto a color y a sus contenidos; por lo general es de un color café rojizo brillante. La textura de la pasta es granulosa y quebradiza, tiende a romperse y la dureza es tan baja que es inexplicable como no se ha desintegrado en el terreno y tampoco explica uno la utilidad que pudo haber tenido esta clase de vasijas, siendo de un barro tan suave. Exteriormente esta cerámica es

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de un color rojizo cafá brillante y va decorada con motivos grabados, en algunos casos anchos dibujos, antes de aplicar el baño.

Cerámicas de pasta fina: Tienen cierta semejanza con la cerámica de ese mismo tipo de Tres Zapotes. Las más importantes son las de pasta fina naranja, gris oscuro, lo que distingue estas cerámicas, es que están hechas de una pasta muy compacta y sin aparente desgrasante. La dureza del exterior es igual a la de la pasta.

La decoración de estas cerámicas es por demás sencillo. Los ejemplares que llevan decoración incisa o grabada, son raros; cuando ocurre la decoración es por líneas incisas en los bordes de la vasija o bien una serie de puntos para rellenar el fondo y hacer resaltar los motivos incisos; lo mismo hay hachuras en bandas de triángulos alternados (Drucker, 1952, figura 34).

Cerámica con pintura: Como se dijo antes, son bastante raros los ejemplares con decoración pintada. La más común es roja sobre café, pero en cantidades pequeñas y color negro. En algunos se han encontrado restos de lo que parece ser asfalto.

Forma de las vasijas (Drucker, 1952, figuras 38 y 39).

Las formas más predominantes son:

Platos de base plana con lados divergentes, no llevan soportes o asas. Algunos posiblemente tenían bases anulares. En el interior y el exterior estaban pulidos.

Platos o cajetes de base plana con paredes casi verticales. En algunos ejemplares la unión entre el cuerpo y la base es redondeada.

Cajetes con paredes curvas y bordes engrosados. No tenían asas ni soportes. El interior y exterior estaban pulidos; algunas piezas llevan líneas incisas.

Cajetes con paredes divergentes o hacia adentro. Son de base plana, tampoco llevan asas o soportes.

Pequeñas vasijas rectangulares; aparecen en poca cantidad; unas tienen paredes verticales o bien ligeramente divergentes.

Cajetes con paredes angulares o redondeadas.

Cajetes con paredes angulares; parecen ser una variante del anterior.

Cajetes con base gruesa y lados cóncavos.

Cajetes con paredes divergentes y bordes convergentes de base plana.

Vasijas de cuellos vagos y cuello pequeño; son lisos y no llevan ningún aditamento como asas o soportes.

Vasos cilíndricos.

Ollas sin cuello.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Ollas de cuello sencillo o de cuello vago.

Vasijas de alto y delgado cuello completan las variedades de vasijas de barro fino.

Además de esa cerámica hay otras formas como son ollas de paredes muy gruesas, botellas, soportes aislados, jarras, vasijas efigie, y vasijas compuestas.

Figurillas: Las figurillas humanas corresponden a la misma tradición que las de Tres Zapotes. Son modeladas y de acuerdo con su técnica y estilo, están relacionadas con los más antiguos horizontes del área maya como Uaxactum y Miraflores, y por otra parte con los de la Huaxteca.

Drucker distingue tres estilos básicos: I. Los rasgos están indicados por impresiones punteadas y por pastillaje; II. Se distingue por angostas incisiones, más bien que punteado y III. Por medio de modelado o tallado (Drucker, 1952, láminas 23 y 30).

El estilo I comprende los siguientes subgrupos:

I-A-1. Se distingue por un turbante más o menos elaborado;

I-A-2. Es como el anterior, con profusas estrías de barro, indicando cabello más bien que turbantes.

I-A-3. Más bien variantes del anterior. Es una forma transicional y se distingue por falta de punteado en la boca y las proporciones faciales están un poco alteradas. La segunda variante del estilo I, se representa por:

I-B-1. Representa figuras masculinas barbadas, con elaborado tocado o turbante; collares, capas, cinturones decorados y enagüillas. Los rasgos faciales son más finos que el tipo I-A. En ocasiones aparece un hueco en la espalda en el que se adhería un silbato.

I-B-2. Son figurillas de ancianos con arrugas pronunciadas y cachetes sumidos.

I-B-3. Se caracterizan por su ancha cara con barba redonda o punteada. Los ejemplares que llevan descubierta la cabeza, son más abundantes que los que tienen turbantes.

I-B-4. Se distingue por su perfil convexo, las proporciones faciales son semejantes a los del tipo I-A; la nariz prominente; van provistas de altos turbantes, semejantes en proporción a los del I-A-1.
La tercera variedad se distingue por:

I-C. Corresponde a figurillas de tipo grotesco. Los rasgos están señalados por medio de punteado y pastillaje. Las cabezas se angostan hacia la barba y van provistos de una enorme nariz y ojos muy grandes sobre la parte baja de la cara; los tocados consisten en elaborados y altos turbantes con profusión de elementos decorativos en pastillaje; algunas veces se notan barboquejos en la barba.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El estilo II de figurillas, está representado en La Venta, por un solo tipo. Se distingue por sus cabezas proporcionalmente largas, angostas y delgadas. La nariz es un ancho triángulo de barro, con las superficies cortadas; la boca en cambio, no está hecha por pastillaje, sino por una hendidura horizontal. Los ojos son horizontales o ligeramente inclinados, las orejas también señaladas por hendiduras y no se señalan las orejeras.

El estilo III se puede dividir en dos principales clases: la primera comprende el llamado "cara de niño" (*baby face*): Los rasgos característicos de este estilo III, es la técnica del modelado por medio del cual los rasgos están representados en relieve, sin necesidad de recurrir a la ayuda del punteado o incisiones. Ocasionalmente se ve algo de pastillaje, pero en ese caso están perfectamente unidos al núcleo de la cara de manera que no sobresalen como en los otros estilos.

Figurillas de animales: Las figurillas de animales son más difíciles de clasificar. Sin embargo, puede decirse que las procedentes de La Venta están comprendidas dentro de la tradición artística del estilo I de figurillas humanas, debido a que la técnica usada es de punteo y pastillaje.

Además de lo descrito hay como objetos de barro, sellos, pesos, orejeras, discos y otras piezas de menor interés y valor cultural.

Conclusiones: Las conclusiones que se desprenden del estudio comparativo de los distintos tipos de cerámica y de las figurillas según Drucker, es, desde luego, una estrecha semejanza entre los materiales cerámicos del Periodo Medio de Tres Zapotes con La Venta. Se puede afirmar que los dos niveles o estratos de ocupación que representan los depósitos de La Venta, comparados con los de Tres Zapotes Medio, corresponden a dos manifestaciones locales de igual tradición cerámica y que ambas evolucionaron de un mismo tronco. Es tan grande esa analogía que Drucker sugiere cambiar la designación de "Tres Zapotes Medio" por el de "La Venta-Tres Zapotes" o simplemente periodo La Venta.

Cerámica de los Tuxtlas

En 1937 y 1938, Juan Valenzuela, por cuenta del entonces Departamento de Monumentos, de la Secretaría de Educación Pública, en unión de Karl Ruppert, de la Institución Carnegie de Washington, explora en la región de los Tuxtlas.

Las exploraciones se concretaron especialmente en el barrio Campeche, al norte de San Andrés; en Metacapan; en la Isla de Agaltepec; en la laguna de Catemaco y en Totonacapan, cercano a Santiago Tuxtla.

Los resultados principales de estas exploraciones, según Valenzuela fueron las siguientes: [134]

[134] Valenzuela, 1945.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

I. Existe una fuerte influencia de la cultura maya, que corresponde a varias épocas.

II. Es notable una marcadísima influencia teotihuacana y los tiestos de esta cultura se encuentran desde los niveles más profundos hasta los superiores, asociados a cerámica roja sobre anaranjado, de la época II de Monte Albán.

III. El rojo sobre naranja es más abundante en los Tuxtlas que en Monte Albán.

IV. No se encuentran vestigios anteriores a los de la cultura clásica. Además los materiales cerámicos encontrados en el barrio de Campeche y Metacapan son más recientes que los de la cultura clásica.

V. La cerámica encontrada en la Isla Agaltepec parece ser anterior a la del barrio de Campeche, en Metacapan.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

VII. LA CERÁMICA HUASTECA

Exploración en Tampico y Pánuco

La región conocida como Huasteca, es una área que se caracteriza por su cultura independiente y muy especial. Comprende parte de los Estados de Tamaulipas, el norte de Veracruz, entre los ríos Tuxpan y Pánuco; parte de la porción oriental de San Luis Potosí y Noroeste de Hidalgo.

En esta área en los últimos años se han hecho suficientes exploraciones que nos permiten reconocer las culturas que allí se desarrollaron y los distintos periodos. La exploración más importante, por la que conocemos mejor las culturas de la Huasteca, fue la que llevó a cabo Gordon F. Ekholm, de septiembre de 1941 a febrero de 1942. Las excavaciones fueron hechas en dos lugares cercanos a Tampico, y dos en la población de Pánuco. [135]

En especial de la exploración del Pánuco, en el lugar llamado Pavón, salió suficiente material que le permitió a Ekholm establecer las bases de su secuencia cronológica para toda el área arqueológica de Tampico-Pánuco. [136]

Los distintos periodos con sus características cerámicas son los siguientes:

[135] Hay un estudio anterior al de Ekholm, por Staub (1919 y 1921) que comprende una breve descripción de la cerámica y distingue dos tipos principales de figurillas: hechas por pastillaje o por bajorrelieve, pero no ha llegado a establecer una segura diferencia en cuanto a la antigüedad a que coresponden, ya que al parecer las considera contemporáneas. Además se cuenta con los estudios preliminares de Staub, 1926 y 1935; Seler, Caecilie, 1915 y Mullerried, 1924. A continuación de estos básicos estudios sobre la Huaxteca, se han emprendido exploraciones y reconocimientos por Du Solier, que no han sido publicados, pero sus informes se encuentran en los archivos del I.N.A.H. Otras investigaciones fueron hechas por la señora Espejo y por los estudiantes norteamericanos, señor y señora Troike. La investigación más extensa hecha en la Huaxteca bajo el punto de vista arquitectónico y sobre la que se han publicado varias obras, es por Joaquín Meade quien ha formado al mismo tiempo una colección y un muestrario de la cerámica típica de esa área. Tanto éste como aquéllas pueden observarse en el Museo Regional, en la ciudad de San Luis Potosí. Finalmente la más reciente exploración corresponde a la señora Braniff, que aún no se publica.

[136] Ekholm, 1944.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Periodo I (capas 18 y 19)

La cerámica más importante es la *Chila Blanco*. Es de pasta granulosa, de abundante arena como desgrasante y de un color gris claro a café, o rojizo. Las superficies, tanto interiores como exteriores, llevan un baño blanquizco, sin pulir o ligeramente pulido, el que le da la impresión al tacto de jabón y ocurren también en su superficie algunas nubes negras.

La forma más común, son cajetes de silueta compuesta, cajetes de lados verticales y otros de paredes divergentes. Ocasionalmente el borde tiene ranuras. Son muy escasos los cajetes con los bordes convergentes. La forma de los soportes es muy variada. Por su parte, la decoración es muy sencilla: consiste en motivos lineales hechos con un instrumento despuntado, que produce una impresión somera (figura 55-A).

Cerámica roja pintada: Corresponde a cerámica lisa en forma de pequeñas ollas, son muy escasas en estas capas inferiores.

Cerámica lisa gruesa: Es una cerámica que ocurre en todos los periodos. Se dedicó a usos utilitarios. La pasta es granulosa con grueso material como desgrasante. Las superficies son pulidas toscamente y de color café. Las formas casi todas son ollas (figura 55-A).

Cerámica lisa fina: Es un poco más delgada que la anterior, las formas son parecidas a las de la Chila Blanca.

Estos tipos de cerámica se pueden considerar como de los más antiguos conocidos en la Huasteca; sin embargo, el Chila Blanco no es precisamente una forma primitiva ya que las formas de las vasijas están suficientemente elaboradas que presuponen un periodo anterior de desarrollo.

Periodo II (capas 13 a 17)

El Prisco Negro. La pasta de esta cerámica es granulosa. El desgrasante está hecho de gruesas piezas angulosas. Es una cerámica relativamente suave y quebradiza, cuya pasta es de un color rojo o negruzco. La mayor parte de los cajetes parecen llevar baño y han sido pulidos; en ocasiones el interior no lleva baño. El color predominante de esa cerámica es negro, pero debido al cocimiento imperfecto, algunas porciones aparecen rojizas. Aunque no es una cerámica precisamente negra, el color predominante es el negro; las formas más comunes son de cajetes bajos, con lados más o menos verticales y fondos prácticamente planos. En algunos casos las paredes se inclinan hacia adentro, dejando un ángulo agudo en el exterior. Los cajetes de una u otra forma, por lo general tienen un reborde basal y los cajetes con bordes divergentes son comunes, también aquellos que tienen el fondo estriado para ser-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

vir de molcajete. En este caso, los molcajetes van provistos de soportes, en forma de conos truncados invertidos y generalmente sólidos. La decoración más frecuente es de líneas grabadas muy someras, cubiertas de pintura roja o negra (figura 55, A, B).

El prisco negro con decoración al fresco: Esta cerámica se distingue porque ocasionalmente iba decorada después del cocimiento con capas de un brillante color blanco y rojo, al fresco; pero tan sumamente delicada que apenas se conserva, por lo que no se distingue ningún dibujo. Generalmente se usa para cajetes muy cortos. Esta pintura al fresco se usó exclusivamente en el periodo II.

Cerámica Pánuco gris: La pasta es áspera, granulosa, bien quemada y extremadamente dura; el desgrasante consiste en partículas angulosas oscuras, y la pasta es de color gris, aunque ligeramente más café cerca de la superficie. El color predominante es gris, pero hay algunas variantes de café claro debidas al cocimiento. La forma más común, eran vasijas de boca muy reducida y cajetes de bordes casi verticales. Hay algunos ejemplares que conservan bases anulares (figura 55 B).

Cerámica roja: Es poco abundante en el Periodo II y se dificulta distinguir muchas veces entre la cerámica negra y la roja, porque estos dos colores muchas veces ocurren en la misma vasija debido a cocimientos imperfectos.

Cerámica con impresiones de textiles: Aparecieron algunos tiestos correspondientes a una olla globular con superficies cubiertas de impresiones de textiles. La pasta es granulosa y quebradiza, de un color café claro. El borde de la vasija está pulido. Al parecer este efecto decorativo se produjo por la impresión de tejidos hechos de finos hilos cuando el barro estaba plástico.

Lisa gruesa: Es poco diferente a la del periodo anterior. Esta cerámica, probablemente es un poco más gruesa en este periodo y al final del mismo, los bordes son uniformemente verticales. Se han encontrado algunos fragmentos de esta cerámica que llevan decoración de pastillaje.

Las cerámicas pertenecían al periodo II son muy diferentes de las del I, el tipo predominante en este periodo, es el Prisco Negro.

Periodo III (capas 11 y 12)

Cerámica Pánuco de pasta fina: La pasta de esta cerámica es de grano muy fino, que contiene poca cantidad o casi nada de desgrasante. Es muy delgada, bien quemada y dura al grado de asemejarse a la porcelana moderna; es de un color rojizo-café, generalmente más oscuro en el núcleo

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que en la superficie. La superficie de las vasijas no llevan baño, pero están muy bien pulidas; muchas veces muestran la huella del instrumento con que se fabricaron. Las formas más comunes son cajetes de paredes verticales, divergentes y cajetes hemisféricos. Vasijas de angosto cuello son raras. Hay cajetes globulares o con una ligera curvatura son comunes. Los cajetes con bordes ondulantes son raros, lo mismo que las bases anulares y las vertedereas. Los soportes cónicos pequeños son menos comunes que los huecos de cascabel. Esta cerámica a veces lleva decoración incisa (figura 56).

Pánuco de fina pasta: Con la superficie blanca. Es semejante a la anterior que se acaba de describir, con excepción de que tienen una superficie blanca que en algunos casos corresponde al baño, pero otras veces puede ser debido a diferentes cocimientos.

Pánuco de fina pasta corrugada: Esta clase de corrugación ocurre en los dos tipos de cerámica de Pánuco de fina pasta. Esta decoración no está muy bien suavizada, tal parece que fue hecha con instrumento agudo, las corrugaciones o acanaladuras son generalmente verticales (figura 56).

Pánuco negro áspero: Es de una pasta áspera, de grueso desgrasante. Las superficies están alisadas y con un ligero pulimento. La forma más común es de cajetes con los lados divergentes y soportes cónicos huecos.

Prisco negro: Este tipo continúa hasta la capa 12, en bastante cantidad. Más bien parece ser una degeneración del Prisco Negro del Periodo II. La forma de esta cerámica contiene elementos que no parecen haber sido derivados de Prisco Negro y del Chila Blanco; los soportes son semejantes de forma a los del Prisco Negro; son largos y siempre huecos.

Cucharas: Las cucharas forman un tipo cerámico especial, tanto por la pasta como por la forma. Las cucharas aparecen en todos los niveles de la localidad de Pavón, lo mismo que en otros sitios. Se distinguen por ser de un barro extremadamente ligero en peso, granuloso, con desgrasante de varios colores. La pasta es porosa, más bien caliza; el barro es claro amarillento, ocasionalmente rosado. Las superficies son del mismo color de la pasta, no llevan baño y están apenas alisadas. La forma predominante son de largas cucharas que tenían por objeto principal sacar líquidos de las grandes vasijas; constan de una taza uniformemente esférica de la que se desprende un largo mango; este mango puede estar dirigido hacia arriba en un ángulo de 45º, o puede ser casi horizontal. Algunas cucharas son muy largas, hay una que mide hasta 45 centímetros de largo y ocurren variaciones, principalmente en la forma del mango. Algunos son redondos y aguzados en los extremos, pero la forma más común es de corte oval y con una

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ligera acanaladura en la parte superior. Ocasionalmente esta ranura es muy profunda y muchas veces el mango está dividido en dos partes. En algunos ejemplares el mango voltea bruscamente hacia adentro o bien el extremo del mango está modificado en forma de cabeza de aminal o mano humana. Son más comunes en el periodo III, pero aparece en todos los periodos.

Pánuco gris: Continúa del periodo anterior, en forma de pequeñas ollas pulidas, solamente en el exterior, pero también hay cajetes.

Vasijas estilo Teotihuacán: Se trata de cajetes de pasta áspera, granulosa pero bien quemado. Tanto por su forma como por su barro, son distintas a las de la localidad, por lo que parecen intrusivas.

Cerámicas de pasta fina y baño rojo: La pasta es semejante a la de Pánuco pasta fina. Tiene un baño rojo muy bien pulido en el exterior, pero también puede ocurrir en el interior. La forma principal es de cajetes de delgadas paredes que se dirigen hacia adentro o bien son verticales o divergentes.

Cerámica lisa gruesa: La forma más común de esta cerámica son de ollas globulares con cuellos convergentes o sin cuellos. Llevan decoración plástica consistente en pequeños abultamientos abajo del borde.

A pesar de que hubo algunos cambios de cerámica, parece ser que no dejó de ser habitada la localidad entre los periodos II y III.

La cerámica del periodo III se puede considerar como un complejo definido, solamente en el periodo II y es completamente distinto del complejo de arriba y del de abajo, por lo que representa un periodo por sí solo en la historia cerámica de esta localidad. Desde luego, la pasta de Pánuco Fina, es muy característica y representa un método de elaboración de la cerámica, que no fue conocida en los primeros periodos de ocupación, lo mismo las formas son diferentes de los de épocas anteriores, igualmente los métodos de decoración por corrugaciones. Por lo tanto, esta cerámica no es un desarrollo de los periodos anteriores sino que apareció repentinamente como una influencia de otras regiones. A pesar de estos marcados cambios, no parece que haya ocurrido ninguna interrupción en la ocupación del lugar entre los periodos II y III.

Periodo IV (capas 7 a 10)

Representa un complejo uniforme de cerámica y un determinado periodo cronológico. Los tipos característicos son: *Zaquil negro, liso e inciso.*

La pasta es granulosa y abundante desgrasante, de tamaño mediano, aparentemente arena. El color de la pasta varía de negro a rojo y es de mediana dureza. Las superficies exteriores llevan baño y los colores que aparecen en la superficie, son igualmente negros o cambian a rojizo. Las vasijas con decoración incisa, casi siempre son negras.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Las formas más comunes de la cerámica que no lleva decoración incisa, se distinguen por sus lados verticales y su borde ligeramente divergente; hay cajetes hemisféricos y con los bordes entrantes; cajetes con moldura basal, semejantes a los del periodo II, y vasijas de fondo plano. Los soportes no son característicos de la cerámica Zaquil Negra.

La zaquil con incisiones es generalmente en forma de cajetes hemisféricos, con bordes ligeramente entrantes y la decoración está confinada casi siempre en el exterior, rara vez en ambas caras. Esta decoración debe haberse aplicado cuando el barro estaba casi seco (figura 57).

De acuerdo con los motivos decorativos, Ekholm considera varios subtipos: El subtipo 1, tiene una banda con motivos de gancho abajo del borde que no se extiende por todo su perímetro. Estas vasijas son delgadas. El subtipo 2 incluye vasijas de color no siempre uniforme y con una banda decorativa en el borde que recuerda mucho el tipo anterior. El subtipo 3 comprende cajetes de fondo plano y lados verticales, decorado con bandas de hachuras entrecruzadas y una pequeña ave entre ellas. El subtipo 4 tiene una ancha acanaladura horizontal abajo del borde y la decoración puede ser muy fina o burda y hay también figuras de animales. El subtipo 5 contiene varios estilos de incisiones burdas y otras más bien hechas sobre un fondo tallado (Ekholm, 1944, figura 9).

Zaquil rojo: La pasta de esta cerámica es granulosa, contiene gran cantidad de arena, es rojiza-café en color y va cubierta de un baño grueso rojo que cubre sólo los lados y los bordes de la vasija, en tanto que el fondo interior exteriormente va cubierto de una capa de barro áspero con ralladuras. Las formas son de cajetes de lados verticales o ligeramente divergentes. Hay cajetes con una acanaladura y ollas de cuello vertical. Esta cerámica Zaquil roja apareció primeramente en la capa 10, y señala el principio del periodo IV.

Pánuco gris: Cerámica que tiene más o menos el mismo aspecto que la del periodo III. Los cajetes semi-esféricos son de la misma forma que en el anterior.

Pánuco metálico: Es de una pasta de fino grano, muy bien cocida y dura; es amarrillenta o rojiza-café de color. Por lo general el interior, pero a veces ambas caras de la vasija llevan baño, el que varía de negro a diferentes tonalidades de café o rojo oscuro. La forma predominante es un cajete más o menos hemisférico de lados divergentes o entrantes, ligeramente reforzados y de fondo plano.

Pánuco pasta fina: Fue muy común en el periodo anterior, pero disminuye poco a poco en éste.

Hay otros tipos de cerámicas de pastas finas, como rojiza incisa, blanquizca y con pintura negativa, pero menos abundantes y característicos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cerámica lisa burda: En los periodos anteriores, las vasijas estaban ligeramente alisadas en el exterior, pero en este periodo IV llevan unas ligeras raspaduras. Las formas más comunes son ollas con cuellos enrollados. El cuellos presenta diferentes modelados, lo mismo que distintos tratamientos.

La cerámica de este periodo es distinta de la anterior y se nota una diferencia muy clara entre las capas 10 y 11, por lo que es posible que la cerámica de este periodo fue intrusiva, procedente de otras áreas culturales, pero a pesar de ello se nota cierta continuidad del periodo III al IV.

Periodo V

El complejo cerámico, característico de este periodo, corresponde a las capas 4 a 6. Las cerámicas más típicas son: Las Flores rojo sobre amarillo y Las Flores Molcajetes de pasta áspera y fina.

Las Flores rojo sobre amarillo: Hay dos tipos de pasta, uno es granuloso duro, con abundante arena como desgrasante, de color rojo claro, y otro de grano fino que aparentemente no tiene desgrasante, de color rojizo. El exterior de las vasijas está cubierto de un baño amarillento, el interior de un baño rojo del mismo color de la pintura que se usa en la decoración. Las superficies están bien alisadas, pero no pulidas. Las vasijas son de formas uniformes, hay cajetes profundos con los lados haciendo una doble curva y el borde ligeramente grueso. La decoración es pintada, de anchos motivos rojos, pero esta pintura está ligeramente rajada. Los motivos más comunes son de ganchos y grecas escalonadas (figura 57).

Las Flores molcajes de pasta fina: La pasta es de grano muy fino y sin desgrasante, es de color blanquizco o amarillento. Las formas predominantes es un cajete de fondo semiplano con los bordes ligeramente entrantes, pintados de rojo como los molcajetes anteriores; en cambio el fondo lleno de incisiones hechos para moler comprenden elaborados dibujos como son líneas en zig-zag, círculos, triángulos, puntos, etcétera (figura 57).

Pasta fina de baño rojo: La pasta es amarillenta en color y de grano fino. La forma más común, casi exclusivamente, es de un cajete con paredes entrantes y bordes divergentes. Algunos tienen fondo plano o bordes ondulantes. Aparecen soportes globulares de sonaja.

Zaquil rojo: Es una pequeña modificación del tipo ya descrito en el periodo IV. La textura y color de esta cerámica continúa sin cambio notable lo mismo que el detalle decorativo de cubrir de baño los bordes y los lados de la vasija, dejando los fondos ásperos. La forma más común es de cajetes con bordes entrantes o pequeños cajetes hemisféricos. Hay otros que tienen el borde rojo.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Zaquil negro: Es muy semejante al Zaquil rojo. Hay cajetes hemisféricos y con bordes divergentes, pero no hay cajetes con lados rectos; algunos llevan una acanaladura somera en el exterior, abajo del borde. Hay ollas con cuellos encurvados.

Pánuco lila sobre café: La pasta es dura y granulosa; las superficies con decoración son cafés. Las vasijas constan de un reducido cuello, el exterior está decorado de un color lila en forma de líneas ondulantes.

Los tipos de pastas finas, Pánuco gris y blanco, continúan de los periodos anteriores. Al principio de este periodo v aparecen nuevos tipos, tales como Las Flores rojo sobre amarillo, lo mismo que los molcajetes, Las Flores negro sobre rojo y Pánuco lila sobre café.

Periodo VI

Corresponde a las capas 1 a 3 de la localidad de Pavón y comprende varios tipos característicos de cerámica.

Huasteca negro sobre blanco: Es un tipo de cerámica muy abundante y conocido, el que ha sido descrito en varias publicaciones con anterioridad a las exploraciones de Ekholm. Se distingue por su desgrasante de grano fino, coloración blanca y muy abundante en la mezcla del barro. La pasta está bien quemada y es de cierta dureza; su color varía desde el gris-café a rojo. La superficie decorada tiene una coloración blanquizca a menudo con una tonalidad verdosa, pero estas variantes se deben a diferentes cocimientos. Las vasijas de bordes reducidos y decoración exterior, están alisadas en su interior, pero muy comúnmente los cajetes llevan un baño rojo en el exterior. La forma más común es de cajetes con lados entrantes, cajetes con lados rectos, ollas que describe Ekholm como de perfil ondulante y cajetes con los bordes engrosados y encurvados. Los soportes no son muy comunes, son generalmente sólidos y ocurren solamente en las vasijas decoradas. Hay algunas que llevan una especie de borde anular; los molcajetes son gruesos con los lados divergentes y sus fondos con incisiones muy profundas. El dibujo es de color negro el que varía al rojizo y va casi siempre en bandas anchas. Dentro de estas bardas aparecen comúnmente líneas verticales y anchos ganchos xicalcolhiuquis (figura 58).

La más típica cerámica que se conoce como huasteca, se caracteriza por sus variadas formas, calidad buena del barro y de pasta y cocimiento inmejorable. Sus formas son de cucurbitáceas y otros frutos, provistos de asas vertederas o asas transversales en el cuello a manera de cesto, o bien asemejándose a las modernas teteras. Hay vasijas antropomorfas, o con la cara humana realzada sobre el cuello. La decoración es también característica. Fondo crema o blanquecino con dibujos geométricos negros o rojos, pero algunos convencionales. La decoración va sobre el cuello o cubre todas

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sus partes y representa caracoles o plumas estilizadas y su ornamentación es análoga a la de los yugos de Totonacapan (figuras 59 y 60).

Tancol policromo: Parece ser muy semejante al anterior Huasteca negro sobre blanco, de pasta granulosa áspera con abundante desgrasante: Las superficies que llevan decoración deben haber tenido un baño; son ligeramente amarillentas, alisadas, pero no pulidas. Las formas comunes son de cajetes con bordes entrantes con decoración exterior. Hay cajetes también de bordes verticales y casi hemisféricos. En menor cantidad hay cajetes de fondo plano, con decoración interior y exterior. La decoración es pintada de dos colores, blanco y rojo, pero el motivo principal es negro y el rojo se usa como relleno o como contorno. Los colores generalmente son mate y muy borrosos, que están casi por desaparecer. Los motivos ocurren en bandas horizontales, algunas veces son motivos naturalistas, de pequeños animales que rodean la vasija.

Puede decirse que la división entre las cerámicas de los periodos v y vi, es muy clara. Este cambio es igual al que hemos observado que ocurre entre los periodos anteriores. Este cambio se manifiesta por nuevos tipos de cerámica: La Huasteca negro sobre blanco y la policroma Tancol; pero ciertos estilos como la Zaquil roja y las cerámicas de pasta fina roja, proceden de los periodos anteriores, aunque con ligeras modificaciones. Por lo tanto, la explicación es de que un nuevo complejo de cerámica llegó a esta región y desplazó en parte a las que ya estaban en boga.

Cerámica de Las Flores: El sitio Las Flores se halla dentro del barrio residencial de ese nombre en la ciudad de Tampico. La mayor parte del material cerámico procede del Montículo A. Hay varios tipos de cerámica de esta localidad, entre los que descuellan: Las Flores rojo sobre ocre; Las Flores molcajetes; Zaquil negro e inciso, pero el más característico o quizás más abundante es el de Las Flores negro sobre rojo, es de una pasta uniforme, de grano fino, muy semejante en textura a las pastas finas de Pánuco, es de un desgrasante de fino grano, la pasta es generalmente de color rojizo o ligeramente amarillento. Un baño rojo cubre las superficies exteriores y excepcionalmente las interiores, las que están bien pulidas. La decoración es por medio de pintura negra pulida, sobre el color blanco del baño, por lo que resultan líneas pintadas vagas e irregulares. Las formas predominantes son cajetes abiertos con decoración interior, los bordes pintados de negro. Cajetes con bordes entrantes, llevan motivos de líneas entrecruzadas, y cajetes con decoración en ambas lados. Pueden ser cajetes abiertos o de bordes entrantes. Hay también cajetes de fondo plano, con bordes divergentes que llevan algunas veces soportes cilíndricos y ollas pequeñas completan las distintas formas. Las otras cerámicas del complejo propio del periodo vi, son de pasta fina y lisa áspera (Ekholm, 1944, figuras 21 y 22).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cerámica de Tancol: Tancol es un pequeño poblado situado en el lado oriental de la Laguna Chairel, a unos 8 kilómetros al este de la ciudad de Tampico. Aquí se hicieron tres cortes estratigráficos, de los cuales el 1 y el 3 dieron resultado, pero en cambio, la excavación 2 no se pudo completar.

La cerámica de esta localidad corresponde a dos complejos distintos: el más reciente corresponde al periodo VI, de Pánuco que se distingue por la cerámica Huasteca Tancol ya descritas, lo mismo que las de Zaquil; en cambio, el periodo más antiguo corresponde a un complejo diferente, es distinto a las anteriores, se denomina Complejo Tancol, el cual tiene cierta semejanza con el periodo II de Pánuco y debe corresponder a este mismo horizonte.

Este complejo no ocurre en ninguno de los lugares excavados. Los tipos característicos de cerámica del Complejo Tancol, es el molcajete liso áspero como más característico; cajetes de paredes cortas y fondos casi planos; soportes con perforación o enrollado; soportes cónicos pequeños sólidos y una técnica decorativa que se distingue por llevar pintura entre las líneas incisas; pintura al fresco; decoración de pastillaje y ollas con los bordes reforzados.

La excavación 3 se hizo en un punto como a 100 metros al este del grupo principal de montículos y sobre la carretera. Esta cerámica corresponde al periodo VI del sitio Pavón y corresponde a los tipos Huasteca negra sobre blanco, Tancol policromo; Tancol café sobre amarillo, Zaquil rojo, Tancol negro sobre rojo, Pánuco gris y pastas finas de negro sobre blanco (Ekholm, 1944, figura 22).

Figurillas humanas

Durante el curso de las exploraciones en la zona de Tampico-Pánuco, Ekholm encontró alrededor de 500 figurillas y fragmentos, los que son más abundantes en los depósitos de Pánuco. Estas figurillas han sido clasificadas de diferentes maneras, en especial por Vaillant que ha adpotado las letras del alfabeto para designar los distintos tipos; sin embargo, por razón que explica Ekholm en su citada obra, para designar estos tipos de figurillas, usa nombres descriptivos como se verá por los siguientes:

1. *Tipo muy primitivo. Periodo* I (*Ekholm*, 1944, *figura* 30 *p*): Solamente se encontró un ejemplar. Es una figurilla de cara casi cuadrada y modelado a fin de darle la forma de una cabeza; tiene incisiones verticales y horizontales, que tartan de representar el cabello. Los ojos se hicieron por pastillaje con una hendidura horizontal. Casi no tienen barba.

2. *Tipo de ojo rectangular*: Se trata de cabezas planas de frente hacia atrás, los ojos son depresiones rectangulares con un agujerito en el centro.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Son características también las orejas, perforadas y colocadas hacia adelante. La boca está hecha en pastillaje y puede o no tener hoyuelos; las cabezas tienen excelente pulimento y están bien acabadas; ocasionalmente ostentan pintura de asfalto y algunas hasta motivo de ganchos (Ekholm, 1944, figura 30a-f).

3. *Caras de rasgos angulosos. Periodo* II: Son de un barro de fino grano de color claro y superficies bien pulidas. Las cabezas son pequeñas. Lo característico de estas figurillas es que los rasgos faciales, especialmente los lados de la nariz, están hechos por cortes muy agudos; los ojos representados por hendiduras someras con un ligero punto en el centro (Ekholm, 1944, figura 30, h-k).

4. *Tipo de ojos saltones. Periodo II*: Son de pasta fina, barro claro, bien pulido. Ofrece variaciones, pero tiene algunos rasgos faciales en común. Lo característico son los ojos saltones que están hechos con una perforación central grande sobre una acanaladura que representa el ojo. Otra característica, no siempre presente en todos, es la posición de la cabeza que está inclinada hacia atrás, pero en forma tan exagerada, que la cara está casi en ángulo recto a la posición vertical del cuerpo. Algunos conservan restos de pintura (Ekholm, 1944, figura 30 l-o).

5. *Figurillas grandes. Tipo "El Prisco". Periodo II*: Están hechas de una pasta muy burda, muy distintas a la fina pasta de las figurillas que se acaban de describir. Lo característico de ellas es su tamaño grande. Los ojos están hechos por una hendidura somera horizontal, con una perforación en el centro; pero en otros casos, los ojos están bien formados y de buen acabado (Ekholm, 1944, figura 32, i-q).

6. *Tipo monos. Periodos II y III*: Se distinguen por su hocico prognato y alto tocado que se dirige hacia adelante, de manera de presentar la cara un aspecto cóncavo.

7. *Tipo Pánuco "A". Periodo II-IV*: Este tipo y los siguientes B y C, son las clásicas figurillas huastecas que se reconocieron desde hace mucho tiempo. Lo característico de la figurilla tipo "A", es su pequeño tamaño, están hechas de barro de color claro, pasta fina y de buen pulimento. Lo que distingue este grupo es su cara dirigida hacia adelante, a la altura de la boca, y todavía más característico es que cada ojo consiste en tres perforaciones, la del centro redonda y las otras dos triangulares y algunas oblicuas. Los tocados son sencillos, comúnmente en la forma de un turbante (Ekholm, 1944, figura 33).

8. *Tipo Pánuco "B". Periodo III-VI*: También se distingue por su pequeño tamaño, por lo imperfecto de su manufactura y la falta de pulimento. La cara fue modelada sobre una tira plana de barro que fue

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

colocada sobre un rodillo de barro para formar la parte posterior de la cabeza. La nariz ha sido agregada por pastillaje a la cara, lo mismo que la boca que lleva una hendidura horizontal. Los ojos también están formados por tres perforaciones como en el tipo "A"; los tocados son más bien sencillos, y en forma de arco (figura 61 y Ekholm, 1944, figura 33).

9. *Tipo Pánuco "C". Periodo III*: Seguramente este es el tipo más notable que se encuentra en la región de Pánuco y ha sido ya publicado por varios autores, desde Staub. Es un tipo más elaborado que los anteriores y con caras menos prognatas, las cabezas son más largas, hechas en grano fino y barro color claro y a veces bien pulido. Se distingue este tipo porque en este caso se usó algo de pintura de asfalto para los ojos, las cejas y el decorado de los tocados; a veces la parte inferior de la cara está pintada de rojo. Este tipo también tiene tres perforaciones para formar el ojo. Van provistas de un tocado muy elaborado en algunos de ellos, una especie de penacho enorme sobresale de la cabeza (figura 61 y Ekholm, 1944, figura 35).

10. *Tipo "Grano de Café"*: No es un tipo muy uniforme. Están hechos de la misma manera que las Pánuco B y C, o sea que la cara se modeló sobre una placa de barro. Sin embargo, lo más característico es el ojo que simula el típico grano de café que es común en otras figurillas del horizonte preclásico de Mesoamérica (figura 61 y Ekholm, 1944, figura 36, g-o).

11. *Tipo de pasta burda. Periodo III y IV*: Se distingue este tipo por estar hecho de un barro más áspero que cualquiera otro y por la redondez de su cara. La nariz es corta y ancha y va provista de pequeño y sencillo tocado asimétrico. Periodo III y IV (Ekholm, 1944, figura 36, d-f).

12. *Tipo retrato. Periodo III y IV*: Es muy distinto al de los otros tipos de Pánuco. La cara es de un estilo muy realista y con casi nada de ornamentos en el tocado. La parte posterior de la cabeza es plana, pero las caras son redondas y ejecutadas de manera naturalista. Tiene un aspecto distintamente teotihuacanoide (Ekholm, 1944, figura 37).

13. *Figurillas hechas en molde*: Junto con los del tipo Pánuco, son las figurillas más conocidas y más descritas de la región Huasteca. Las caras están hechas en molde, generalmente la parte posterior de la cabeza es cóncava; otras veces es plana y ocasionalmente se agrega algo de barro para hacer redonda la parte posterior de la cabeza. Un rasgo común a todas ellas, son los ojos simulados por eminencias angostas y alargadas que forman los rasgos faciales y su gran uniformidad, teniendo en cuenta que están hechas en molde.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Casi todas llevan alguna clase de tocado, el cual es muy sencillo o muy poco elaborado, lo mismo que grandes orejeras como ornamento y una gruesa capa de pintura blanca en forma de engobe. Algunos de estos ejemplares son flautas. Ekholm pretender encontrar relaciones o similitudes entre este tipo y el Teotihuacán IV del Valle de México, teniendo en cuenta la forma general de la cara triangular y por el hecho de que muchas de las figurillas teotihuacanas llevan también un engobe blanco, o también por llevar la misma clase de tocado (figura 61 y Ekholm, 1944, figura 38).

14. *Figurillas grandes de gran realismo*: Son poco numerosas, algunas tienen un baño rojizo café. Generalmente son bien pulidas y llevan pintura blanca o negra en la cara.

15. *Máscaras*: Son máscaras en el mismo sentido que las famosas máscaras de piedra de Teotihuacán; pero como en este caso son más pequeñas y los ojos no están perforados, no deben considerarse como tales y como algunas llevan una perforación en la parte superior de la frente pueden haber sido usadas quizás como pendientes. Ekholm las divide en varios grupos como son en forma de disco, y cóncavos en la parte posterior. Los ojos son simples hendiduras y la nariz y boca hechas por pastillaje. En un segundo grupo, los ojos están perforados o no y la cara lleva pintura de asfalto. El tercer grupo tiene una gruesa capa de baño blanco y grandes perforaciones para los ojos, lo que implica que éstas sí debieron ser usadas evidentemente como máscaras (Ekholm, 1944, figura 32 a-g).

16. *Figurillas de aspecto "primitivo"*: Probablemente algunas son de animales, pero otros se pueden representar tipos definidos. Hay varios tipos: uno es hueco con ancha cara, mucho más grande que su altura; los rasgos faciales son de aspecto muy primitivo. El segundo tipo son planos y se inclinan hacia atrás. El tercero, la cabeza es más o menos redonda y en parte hueca. Los rasgos faciales consisten en pastillaje que lleva profundas cavidades; son ásperas y muy mal pulidas. El cuarto grupo es muy primitivo y lleva un resto de baño blanco. El quinto se distingue por tener un cuello casi redondo. El tipo sexto es de un aspecto aún más primitivo, los rasgos faciales están hechos por perforaciones en pastillaje. El séptimo son cuerpos pequeños femeninos, con los miembros apenas señalados (Ekholm, 1944, figura 40).

17. *Figurillas de animales*: Aquí se incluyen todas las distintas representaciones de animales como monos y otros se distinguen porque todas llevan en común un hocico muy pronunciado. Otros llevan una cubierta de asfalto y decorados con pintura blanca. Hay también pájaros y otros animales difíciles de identificar.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Silbatos

Los silbatos son en forma de animales. La embocadura esta situada en la cola si es de un pájaro, o en la cabeza y tiene válvulas de escape. Hay silbatos con cabezas hechas en molde. Corresponden a los periodos II al V.

Malacates

Ekholm los clasifica de acuerdo con su forma y decoración. Casi todos son hechos de grano fino, de un barro sin desgrasante. Cuando no están pintados son de una coloración gris cafetosa. Los tipos más notables son los siguientes:

I. Malacates planos, con decoración moldeada. La principal ornamentación consiste en figurillas hechas en molde en relieve, sobre la superficie ligeramente redondeada de la cara superior. Algunos llevan decoración en la parte plana por medio de pintura brillante de asfalto. Las formas humanas y de animales ocurren en una gran variedad: hay figuras solamente humanas o compuestas de humano y animal. En la citada obra de Ekholm aparece una descripción muy detenida de estas figurillas (Ekholm, 1944, figuras 44-46). Estas representaciones pueden ser también de monos, pájaros, tigres, serpienes emplumadas, escarabajos, conchas, cabezas de mamíferos, carpas o finalmente dibujos geométricos.

II. Este tipo se distingue por llevar una serie de tres o cuatro pequeñas proyecciones en la parte superior del malacate. Todas son de forma de cono truncado; en muchos casos la superficie inferior está decorada con pintura de asfalto. Se puede subdividir en malacates grandes, planos, de cuatro botones o gruesos de tres o cuatro proyecciones.

III. En forma de conos truncados. Se distingue por tener dibujos incisos en ambos lados, algunos dibujos son de flores o motivos de ganchos o grecas.

IV. Anchos y delgados. Se representaron con cabezas humanas, algunos de ellos alternan con figuras de monos o motivos geométricos.

V. Pequeños, bicónicos con decoración incisa geométrica. Hay muchas variantes en cuanto a su forma. Llevan decoración incisa de pequeños semicírculos o triángulos, algunos también llevan algo de pintura de asfalto negra.

VI. Hemisféricos. No constituyen un tipo uniforme; son redondeados con pintura de asfalto en la parte superior.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

VII. Discoidales, con decoración incisa. Son muy uniformes en cuanto a forma y decoración.

VIII. Silueta compuesta. La parte inferior es plana y la superior va cubierta de pintura de asfalto.

IX. Formas variadas. Algunas llevan pintura de asfalto.

X. También de forma variada, pero con decoración.

XI. Discos planos, grandes, redondeados en los extremos con dibujos incisos en la parte plana.

XII. Orejeras tubulares y sólidas. Son frecuentes también en Pánuco.

Quedan por mencionar otros objetos de barro, como anillos, cuentas, tiestos tallados, sonajas, sellos, material que es descrito con cierto detalle en la obra de Ekholm. Sin embargo, un hallazgo cerámico muy interesante fue el de pequeños discos perforados que al parecer correspondían a ruedas para cochecitos de juguete, las que, junto con el hallazgo de figurillas huecas en forma de armadillo con cuatro perforaciones, sirve para demostrar que evidentemente se trataba de animales provistos de ruedas como juguete, con lo cual demuestra Ekholm que los pueblos prehispánicos conocieron el principio de la rueda, aunque no su aplicación práctica. [137]

También se encontraron muchos fragmentos de pipas que se han dividido en dos grupos principales: pipas plataforma y pipas con dos pequeños soportes, las cuales son descritas e ilustradas por Ekholm en su citada obra.

Pulidores. Se encontraron dos pulidores de barro de forma idéntica. Son de un barro áspero, bien quemado, en la parte superior llevan una perforación para suspenderse y la parte inferior es áspera y gastada por el mucho uso a que se le sometió, ya que sirvió principalmente como implemento para pulir los pisos de estuco.

Hay otra variedad de objetos de barro que aparecieron en corta cantidad como vasijas miniatura o rodelas.

Resumen y conclusiones del estudio de la cerámica Tampico-Pánuco

De acuerdo con el análisis que hace Ekholm de las cerámicas de Pánuco y de los otros sitios explorados, cada uno de los periodos en que divide la secuencia cerámica, muestra determinadas relaciones.

[137] Sobre el particular existen varios estudios detallados empezando por los de Charnay, con motivo de sus hallazgos Tenenepanco y los de Stirling en Tres Zapotes.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Periodo I: A este periodo se le puede asignar como característico las cerámicas Chila blanco y la de Pintura roja. La Chila blanca es semejante en pasta y acabado con una cerámica que ocurre en Monte Albán I. También muestra similitud con una de engobe blanco de Kaminaljuyú, periodo Miraflores, que es el más antiguo. En cambio, en la zona maya no ocurre sino hasta la época Chicanel. Por su parte la cerámica de Pintura roja ofrece semejanzas con la que se encuentra en Uaxactun en el periodo Mamom.

Periodo II: Las cerámicas características de este periodo son El Prisco Negro del Complejo Tancol. Las semejanzas más aparentes son con cerámica de la fase Chicanel, de Uaxactun, por sus formas de cajetes abiertos con pequeña moldura basal. Pánuco gris que aparece al principio del periodo II muestra ciertas semejanzas con el de los primeros periodos de Monte Albán.

El Complejo Tancol es único y distinto a cualquier otro de Mesoamérica aunque ofrece ciertas analogías como el Pánuco gris, con cerámicas de Monte Albán I y II. También Ekholm encuentra ciertas relaciones interesantes con cerámica del sureste de los Estados Unidos en cuanto a formas y dibujos decorativos, pero son semejanzas muy generales.

Periodo III: Lo más significativo de este periodo es el tipo de soporte en forma de losa, forma muy característica de Teotihuacán III, lo que señala cierta contemporaneidad. En general la cerámica de este periodo parece ser de origen local del norte de Veracruz y la Huasteca.

Periodo IV: No hay ninguna cerámica de este periodo que permita comparaciones con otras áreas. Sin embargo, como el siguiente periodo V, ofrece analogías con el complejo Azteca I-Mazapan, el periodo IV debe de ser contemporáneo de la última fase de Teotihuacán. Hay semejanzas aparentes entre las de este periodo y cerámica de El Tajín, como se nota por medio de la Zaquil negra incisa y la decoración negativa. Al parecer las cerámicas de este periodo como las del anterior, son un desarrollo local.

Periodo V: Este periodo ofrece relaciones más precisas y permite fijar su posición en las secuencias culturales de Mesoamérica, cosa debida en gran parte, al material muy abundante que corresponde a esta época. Se puede relacionar fácilmente con el horizonte Azteca I-Mazapan, Chichen-Itzá. Lo más significativo son las cerámicas Las Flores negra sobre roja, Las Flores en relieve y Las Flores incisa.

Periodo VI: Coetáneo del periodo azteca II o III, pero siguió hasta después de la conquista por el hecho de que la cerámica huasteca (negro sobre blanco) es el antecedente de la cerámica moderna huasteca. La

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

típica cerámica huasteca, descrita en páginas anteriores, no ofrece semejanza con ninguna otra de Mesoamérica. Los característicos motivos decorativos, son distintos a los que generalmente ocurren en otras cerámicas de esta enorme área. Algunos autores han querido ver ciertas semejanzas con las de los hopi. De cualquier manera hay cierta similitud con las cerámicas del sureste de los Estados Unidos. Por otra parte, esta típica cerámica sólo ocurre en la región huasteca, en donde probablemente se originó, aunque es cierto que ya en el periodo VI aparece por completo desarrollada, lo que hace suponer que tuvo un gran periodo de evolución en alguna parte de la misma huasteca.

Otro tipo de cerámica que se relaciona con el Huasteca negro sobre blanco es el Tancol café sobre amarillo, aunque sus motivos son distintos, y si es cierto que difiere de cualquier estilo de los comunes en Mesoamérica, es verdad también que tiene alguna analogía con los del Azteca III, de motivos negros sobre el color natural del barro, como se ve por la semejanza en composición del dibujo: series de líneas paralelas y en ciertos detalles de ornamentación.

La cerámica más antigua de Pánuco

Posteriormente a los trabajos de Ekholm, en los años de 1948-1949 y bajo los auspicios de la Fundación Vicking, de Nueva York, el doctor Richard S. MacNeish, [138] emprende exploraciones en la región cercana a Pánuco, con el objeto principal de ver si abajo de los niveles más bajos encontraría algún complejo precerámico. Para ese fin practicó excavaciones a las orillas del río Pánuco con resultados muy importantes; especialmente la excavación denominada VC-2 sobre el río Pánuco, inmediato a la población de ese mismo nombre, que arrojó un rico material cerámico. Con anterioridad a este trabajo, Ekholm había establecido como se ha visto en páginas anteriores, seis periodos que los nombra periodos I a VI; sin embargo, MacNeish pretende que lo descubierto por él es más antiguo; además en vista de que considera que el sistema de nomenclatura por medio de números no es muy significativo, establece nombres propios para designar los distintos periodos, por lo tanto, hace los siguientes cambios:

Ekholm	*MacNeish*
Periodo VI	Pánuco
Periodo V	Las Flores
Periodo IV	Zaquil

[138] MacNeish, 1954.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Ekholm	*MacNeish*
Periodo III	Las Pitaayas
Periodo II	El Prisco
Periodo I	Chila

El resultado trascendental de las excavaciones de MacNeish es que encuentra todavía tres periodos más antiguos que el periodo I que establece Ekholm, que denomina del más antiguo al más reciente: Pavón, Ponce y Aguilar.

Periodo Pavón

Corresponde a las capas 21 y 22, o sean las más profundas. Este periodo se caracteriza por los siguientes tipos especiales de cerámica:

Progreso metálico: Se distingue por su decoración hecha por medio de punteos cilíndricos en el interior de los cajetes. Está hecha con un desgrasante de partículas muy finas de caliche y cuarzo, por lo que la pasta tiene un color rosado y es muy compacta. El cocimiento es muy completo, por lo que el color es muy uniforme. La forma también típica de este periodo son pequeñas ollas de boca angosta con bordes divergentes, cuello muy corto que se abre en ángulos rectos (figura 62, 11).

Progreso blanco: Es de un desgrasante semejante al anterior, con partículas blancas de cuarzo y caliche, pero de consistencia inferior. La superficie es suave y cubierta de un ligero engobe de cal blanca que se hace más gruesa en épocas posteriores. La decoración ocurre en el fondo interior de las vasijas. Esta decoración está hecha por la impresión circular de una caña o el hueso de un pájaro. Esta serie de impresiones están superpuestas y agrupadas en lo que parecen ser bandas o una dirección determinada y separadas entre sí por espacios lisos; hay también espirales. La forma dominante son cajetes de lados divergentes, de fondo plano. Es significativo este tipo porque ocurre en los tres periodos antiguos de la región (figura 62, 1).

Amarillenta áspera: Es de pasta muy mala, quebradiza y granulosa; el cocimiento es irregular. Presenta en la parte exterior de esta cerámica un color café aunque algunas de sus partes son negras. Algunas porciones de la superficie exterior han estado suavizadas con algún objeto húmedo, pero los anteriores están raspados y casi sin pulimento. No lleva decoración.

Lisa áspera: Pasta muy granulosa y tiene abundantes granos gruesos de cuarzo, muy mal cocimiento. Superficies muy mal alisadas y algunos de

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

los tiestos tienen un baño de pintura roja, pero sin decoración. Generalmente son vasijas de cuerpos globulares.

Este periodo Pavón estratigráficamente es el más antiguo que se ha encontrado en la Huasteca. Los rasgos que a continuación se enumeran, demuestran que este horizonte es el más imperfecto y primitivo que cualquier otro encontrado en México. Estos rasgos son: limitado uso de color monocromo en la superficie; decoración con impresiones cilíndricas; ausencia de incisión o grabado, pintura o acanaladura; formas poco variadas de las vasijas. Al parecer este periodo representa bien sea una etapa muy antigua de desarrollo que ocurrió en Mesoamérica o quizás la Huasteca es una área que permaneció al margen sin desarrollo alguno y que recibió inspiraciones de un centro o centros de culturas primitivas que ya habían adquirido cierto adelanto.

Periodo Ponce

Hay, indudablemente, una laguna de tiempo entre los periodos Pavón y Ponce como se ve por la aparición de conceptos nuevos de cerámica. Este periodo incluye las capas del 20 a 14 y tiene determinadas cerámicas características.

Progreso metálico: Continúa siendo el mismo que en el periodo anterior, pero sin decoración, casi no se observan cambios en este tipo, aunque es menos abundante que en el periodo anterior.

Progreso blanco: La pasta y el tratamiento de la superficie es igual, pero hay algunos cambios; uno de los principales es la decoración, que casi desaparece y la que se practicó por medio de impresiones circulares y aparece una nueva técnica por incisión, en el fondo interior de los cajetes; es relativamente fina y angosta, pero no bien ejecutada. La finura de esta incisión indica que es puramente decorativa y para molcajete. Generalmente son motivos entrecruzados y líneas paralelas; pero estas últimas son de una época posterior al de las hachuras o líneas entrecruzadas que parecen ser anteriores. La decoración ocurre en la parte interior de los cajetes. Esta decoración es variada; hay motivos en forma de ajedrez, cuadrados situados diagonalmente. Otro motivo muy extraño es lo que se antoja ser ruedas de un carrito con un eje y los cortos rayos representados por medio de líneas incisas y cubiertos con hachuras; hay de 4 a 10 rayos. Otro motivo tenemos en que el eje y los rayos de las supuestas ruedas, están llenos de líneas paralelas. Las formas son de cajetes de bordes divergentes y fondos planos como los del periodo anterior, pero hay nuevas formas de cajetes de lados divergentes con base ligeramente convexa (figura 62, 1-3).

Ponce negro: El desgrasante está hecho de pequeñas partículas y ca-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

liche blanco y raramente de arena fina. La pasta no está tan bien cocida como la Chila Blanco; es ligeramente porosa, de color negro y raramente gruesa. La superficie es del mismo color; pero ocasionalmente aparecen ligeras nubes de una coloración gris. Las superficies están generalmente pulidas y se observa una tendencia a enegrecer los interiores. La decoración es por medio de líneas incisas, ejecutadas en el fondo interior plano de las vasijas por medio de líneas paralelas, triángulos. En el principio del periodo, las formas son de cajetes hemisféricos, paredes convergentes o ligeramente curvas que se angostan en la parte superior (figura 63, 1).

Amarillenta áspera: Es igual a la del periodo anterior con la excepción de que hay nuevas formas de vasijas que son platos de fondo plano con lados divergentes y labios punteados, fondos interiores cóncavos; ollas con los lados verticales, hay una de silueta compuesta.

Lisa áspera: Pasta y superficie exterior y decoración semejante a la del periodo anterior. La forma de las vasijas son ollas de boca reducida con bordes que voltean hacia afuera y labios redondeados, y otras variantes de la misma forma de ollas. Algunas llevan restos de pintura roja que cubre el exterior de los bordes y el interior del cuello.

En este peroido se encuentran todos los tipos de cerámica del periodo anterior, por lo que es una derivación, pero se nota, sin embargo, un ligero cambio en cuanto a los tipos de cerámica como es la técnica y variedades del dibujo. Estos tipos de cerámica, sobre todo el Ponce negro, tiene semejanza con la de Tres Zapotes inferior y Mamón de Uaxactun, lo que implica por estos rasgos, relaciones con las culturas de las regiones maya y las de la costa de Veracruz.

Periodo Aguilar

Corresponde a las capas 6 y 13. Dos tipos de cerámica son los característicos: Aguilar rojo y Aguilar gris. Lo mismo que nuevas decoraciones de Progreso blanco y la aparición de Chila Blanco, lo mismo que el uso de cajetes trípodes y cambio en forma de vasijas.

Progreso metálico: Tiene los mismos rasgos que en los periodos anteriores, pero finalmente desaparece.

Progreso blanco: En los principios y hacia mediados del periodo, la pasta y la superficie son más o menos los mismos que en los periodos anteriores, pero a finales del periodo ocurren algunos cambios, por lo que se refiere al desgrasante, la superficie y en otros detalles que describe MacNeish en su citada obra. También en los dibujos hay algunos cambios. Las impresiones cilíndricas desaparecen, lo mismo que los motivos

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que recuerdan la rueda de un carro. Por lo tanto, nótanse varios cambios en cuanto a la decoración y predomina en la última parte del periodo el tipo de incisiones curvilíneas por medio de bandas ondulantes de 3 a 6 líneas paralelas que algunas veces aparecen en combinación con líneas de impresiones o hachuras o líneas paralelas de líneas punteadas (figuras 64, 11, 12). Las formas cambian, ya no son tan comunes los cajetes de lados divergentes, de fondos planos, ahora los que llevan fondos convexos y silueta compuesta, son muy numerosos. Igualmente hay cierta tendencia de los bordes de los cajetes de ser más anchos y divergentes, lo mismo que cajetes de bordes convergentes, lados cóncavos y platos. Lo más significativo del periodo es la aparición de pequeños y sólidos soportes cónicos en los cajetes de silueta compuesta y son más comunes los soportes cónicos que los largos (figura 63, 7).

Ponce negro: Este tipo de cerámica continúa del periodo anterior, con la misma pasta y acabado. La decoración casi es ausente, pero hay algunos cambios en la forma. Los cajetes hemisféricos y de bordes convergentes, son menos comunes. Hay algunas ollas de cuellos divergentes que forman un ángulo agudo, con respecto al cuerpo. Aparecen cajetes con lados cóncavos y una pequeña moldura basal; por lo tanto esta cerámica puede ser el antecedente del Prisco negro.

Aguilar rojo: El desgrasante está compuesto de pequeñas partículas de caliche y cuarzo. El interior es algo poroso, el cocimiento está bien hecho, va pintado de rojo y pulido, excepto en el interior de las vasijas. La decoración se ejecutó por incisiones o por medio de un objeto de tres dientes. El dibujo más común son áreas con hachuras, triángulos o cuadrados separados entre sí por campos de líneas curvas paralelas (figura 64, 10). Menos abundantes son bandas ondulantes de líneas paralelas. Hay cajetes de bordes convergentes, de fondos convexos con o sin soportes. Esta cerámica puede haber sido introducida de algún otro lugar en esta precisa época o también puede ser una combinación de los conceptos estilísticos de los periodos anteriores.

Aguilar gris: El desgrasante está compuesto de pequeñas partículas de caliche. La pasta es porosa y laminada, de un color gris, sus superficies tienen un pequeño baño de pintura gris, apenas pulida. La decoración se confina al fondo interior, por medio de hachuras incisas, líneas paralelas o producidas con un implemento de cuatro dientes. La forma más común son cajetes de bordes divergentes, casi horizontales, algunos son de paredes rectas.

En cuanto a las cerámicas lisa áspera y café áspera, son muy semejantes a las de periodos anteriores.

Este periodo Aguilar es un desarrollo de los anteriores, aunque hay algunas innovocaciones como se observa por la presencia de los nuevos

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tipos de cerámica ya descritos. Aunque es cierto que muchas de las relaciones siguen siendo con la costa y la zona maya a través del área olmeca, parece también que hay algunas innovaciones en este periodo que llegaron del Valle de México.

Periodo Chila

El material de este periodo ocurre en las capas superiores 2, 3, 4, 5. En este periodo tenemos el *Progreso blanco* que es de decoración más uniforme, pero la pasta y superficie son iguales a las de los anteriores; hay motivos de hachuras en el interior, lo mismo que en áreas llenas de líneas paralelas. El aumento de líneas punteadas decorativas, representa uno de los últimos cambios de este tipo que ocurre junto con la presencia en mayor cantidad del Chila Blanco con la misma decoración.

Chila Blanco: Aunque este tipo ha sido ya descrito por Ekholm, podemos decir que su desgrasante tiene abundante cuarzo y arena en abundancia, la pasta es laminada y áspera, el núcleo interior es gris o negro. Las superficies están suavisadas y cubiertas de un baño calizo, casi blanco. La decoración comprende líneas punteadas con incisiones de hachuras y la forma más común es un cajete de bordes reforzados y cuerpo vertical, o bien, cajetes de fondo convexo y paredes divergentes rectas. Hay también cajetes con reborde basal y platos hemisféricos. Los soportes casi siempre son largos y punteados.

Aguilar rojo: Es igual al que se ha descrito en párrafos anteriores y lo mismo puede decirse del Aguilar gris, el amarillento áspero y el liso áspero y el fino.

Figurillas

MacNeish en su clasificación, en lugar de darles nombre o designarlos bajo una letra, a cada tipo de figurillas, las ha clasificado según el rasgo que caracteriza cada uno de los tipos. De acuerdo con ese sistema, las figurillas más notables son las siguientes:

Tipo prognato de ojos elípticos: Lo característico de este tipo es el ojo el que está figurado por medio de una piecesita elíptica que se incrusta en el barro blando y va colocada con ligera inclinación hacia la nariz. El centro de esta depresión tiene una perforación hecha por medio de un objeto cónico, muchas veces estas perforaciones estaban llenas de pintura de asfalto. Otra característica son los labios gruesos con la boca entreabierta. Al parecer los labios están hechos modelando dos objetos en forma de creciente abajo de la nariz. También es característico

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

el perfil; las cabezas son planas, convexas y angostas en la parte superior, las que se van engrosando hacia la barba. Posiblemente se trata de representar individuos con deformación fronto-occipital. Otro rasgo es el ángulo de la cabeza, ya que si suponemos que los cuellos eran rectos, parece entonces que la cabeza no estaba en el mismo plano de los cuerpos, sino que se inclinaba hacia atrás en un pronunciado ángulo fuera del eje vertical del cuerpo. Las narices de las figurillas son anchas y triangulares, pero las ventanas de la nariz no se representan. Algunos ejemplares tienen orejeras inclinadas hacia atrás; son de forma sencilla simulando una rosca con perforación central. La pasta de estas figurillas es como la de Progreso blanco. La superficie es suavisada, pero no pulida (MacNeish, 1954, figura 21, 7-9).

Tipo realístico con ojos salientes: Son figurillas grandes, bien modeladas, de aspecto más agradable y de un tipo más bien europeo más que mongoloide. La forma del ojo es lo característico; está hecho por la doble impresión en el barro de un objeto que tenía la forma de un triángulo isóseles con una parte ligeramente cóncava, pero la base del triángulo está impresa más profundamente, con lo que se obtenía una forma romboidal con el centro levantado. Este centro que constituía el globo del ojo estaba perforado por medio de un agudo objeto a fin de representar la pupila del ojo. Los ojos están casi siempre colocados horizontalmente. La nariz está bien hecha, un poco respingada y con las ventanas señaladas. Los labios son gruesos y ligeramente partidos. Las cabezas son ovoides con frentes ligeramente abombadas y la pasta y el acabado de la superficie son semejantes a los anteriores. Se agregaba pintura para hacer resaltar ciertos detalles. Las orejeras eran en forma de rosca; los tocados se representan por una especie de gorra que llevan un objeto en forma de media luna (MacNeish, figura 21, 5, 6).

Tipo cachetes inflados: Se distinguen por los cachetes hinchados, cabezas abombadas, apenas señalada la barba y gruesas narices, lo mismo que los labios algo partidos, bocas entreabiertas, cuellos gruesos. Todas son de pequeño tamaño, pero casi ninguna lleva tocado, si acaso representación como de trenzas, colocadas en la parte superior de la cabeza (MacNeish, figura 21-1, 4).

Tipo pequeño de gorra en forma de media luna: Son pequeñas de superficies suavisadas, a veces tienen un delgado baño; lo característico es la cabeza que tiene una gorra en forma de media luna, grandes orejeras en forma de rosca, narices triangulares hechas por pastillaje. Las cabezas son también triangulares de perfil. Los ojos son como los del tipo anterior (MacNeish, 1954, 3).

Tipo de gorra con extremos ondulantes: Lo que distingue este tipo

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

es el ojo, el que está hecho por una impresión somera elíptica o en forma de media luna practicada sobre una eminencia del barro y con una perforación para representar el globo del ojo. Tan característico como el ojo es una especie de gorra con los extremos ondulantes, o bien, por peinado especial que se distingue por incisiones verticales. Las narices están bien hechas y pellizcadas (MacNeish, 1954, figura 22, 7-9).

Tipo de ojo rectangular plano: Lo característico son los ojos hechos por dos impresiones rectangulares inclinadas que tienen una pequeña perforación entre ellas. Los lados de la cabeza llevan orejeras en forma de rosca. Los labios son por pastillaje y la boca indicada por dos perforaciones. Las narices son triangulares y no son prominentes, algunas tienen fosas. La parte posterior de la cabeza es plana, lo mismo que la cara, con excepción de la nariz y barba que se proyecta. La parte superior de la cabeza es plana (MacNeish, figura 22, 5, 6).

Tipo de pseudo cara de niño: Se distingue porque tiene una corta y ancha nariz con fosas; la boca un poco inclinada en las esquinas y los labios apenas señalados. El tocado está hecho por un pequeño turbante de dos porciones que se unen en el centro de la cabeza que más bien parece un peinado. También tiene los labios o los carrillos anchos y la frente redondeada (MacNeish, 1954, figuras 22, 8).

Tipo negroide con moño: Las caras son de forma ovoide, las narices triangulares, muy anchas y planas; labios gruesos, hechos por pastillaje. Las bocas se representan abiertas y relativamente grandes en proporción a la cara. Los ojos son en forma de media luna con los extremos dirigidos hacia abajo; en cambio el globo del ojo está representado por una perforación redonda. El tocado está hecho por medio de una serie de incisiones verticales espaciadas. Las orejeras son también peculiares porque caen hacia abajo simulando como si el lóbulo de la oreja estuviera muy desarrollado (MacNeish, 1954, figuras 23, 19-21).

Tipo de pasta áspera: Es de una pasta muy áspera con las superficies suavizadas, las caras son redondas con los ojos inclinados y figurados por medio de una incisión central hecha por dos triángulos isóseles. Lo más característico es el tocado asimétrico que representa una mano de tres dedos señalando hacia abajo (MacNeish, figuras 23, 11-12).

Este tipo de figurillas parecen establecer una relación entre el periodo Mamom de Uaxactum y el Ponce de Pánuco.

Figurillas de animales: Hay figurillas de monos, pájaros y otros de difícil identificación, pero siguen la misma técnica y son análogos a las figurillas humanas.

Como objetos de barro, hay también pequeñas vasijas miniatura, silbatos en forma de aves, bolas, cuentas, discos, etcétera.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Conclusiones

Por lo que se refiere a las relaciones que presentan los objetos y el material procedente de Pánuco en sus distintos periodos y con otros de Mesoamérica, el doctor MacNeish, trata de establecerlas y las presenta por medio de tablas. En una de ellas aparecen los rasgos característicos de cada periodo y en otro que llama Alternativa 1, establece una correlación de acuerdo con determinados rasgos. Según éstos, los periodos Pavón y Ponce serían contemporáneos de Tres Zapotes, Inferior y de Mamom y el Yojoa monocromo de Honduras como representativos del periodo formativo. De acuerdo con esta misma alternativa, Monte Albán, lás culturas de Oaxaca y las preclásicas del Valle de México serían posteriores. En cambio de conformidad con la otra alternativa que presenta también en una tabla, agruparía el monocromo Yojoa, Mamom, Tres Zapotes Interior, Ponce, Pavón, Zacatenco Inferior y Arbolillo Antiguo, como periodos contemporáneos y que constituían la etapa formativa del Preclásico. Estas tablas fueron formadas a través de una serie de considerandos y discusiones que MacNeish ofrece en varias páginas de la obra citada.

Como conclusión final adelanta la hipótesis de que durante los periodos formativos, existía un área cultural que se extendía desde el Petén hasta Pánuco, que estaba ocupada por pueblos de habla maya y que durante los periodos clásicos en el centro de Veracruz, esta cultura fue dividida por influencias, posiblemente totonacas, que vinieron del Valle de México y, finalmente, durante el periodo tolteca, los huastecos y los mayas quedaron más separados por pueblos de habla náhuatl.

CORRELACIÓN DE SECUENCIAS CULTURALES
EN MESOAMÉRICA (Según MacNeish)

ALTERNATIVA 1

Oaxaca	*Valle de México*	*Huasteca*	*Sur de Veracruz*	*Zona Maya*	*Honduras*
M. Albán II	Ticomán Teot. I Zac. III	El Prisco Tancol	Tres Zapotes Sup.	Holmul I	Copán I
M. Albán I	Tlatilco Zac. II-El Arbolillo 2 Zac. I-El Arbolillo 1	Chila Aguilar Ponce Pavón	La Venta Cerro Las Mesas I Tres Zapotes Medio Tres Zapotes Inf.	San José Chicanel Mamom	Ulúa Bicromo Playa de los Muertos Yojoa Monocromo

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ALTERNATIVA 2

Oaxaca	*Valle de México*	*Huasteca*	*Sur de Veracruz*	*Zona Maya*	*Honduras*
M. Albán II	Teot. I	El Prisco	Tres Zapotes Sup.	Holmul I	Copán I
	Ticomán	Tancol			
M. Albán I	Zac. II	Chila			Ulúa
	El Arbolillo 2	Aguilar	Tres Zapotes Med.	Chicanel	Playa de los Muertos
		Ponce			
	Zac. I	Pavón	Tres Zapotes Inf.		Yojoa
	El Arbolillo			Mamom	Monocromo

Cerámica de Buena Vista, Huaxcama, S. L. P.

A fin de completar las exploraciones y estudios del área Huaxteca, iniciados por Ekholm y MacNeish; Du Solier explora en Buena Vista y Las Flores. Posteriormente, los resultados de esta exploración fueron publicados en el American Antiquity [139] por el mismo Du Solier, junto con Alex D. Krieger y James B. Griffon, en especial lo referente a Buena Vista. Esta publicación contiene una somera descripción de la cerámica encontrada allí, la que comprende los siguientes tipos como más característicos:

Ollas bayas con bandas, sin bandas, o con doble acanaladura.
Copas bayas.
Grandes cajetes rojos.
Vasijas negras-grisáceas, grabadas o incisas, acanaladas o con ángulo basal.
Vasijas rojas en ambas caras; incisa en el interior y baya en el exterior; roja interiormente y baya en el exterior, con bandas rojas sobre la superficie baya.
Vasijas bayas en ambas caras con decoración roja.
Cerámica roja-negra.
Vasijas ocre lisas o con decoración negativa.
Vasijas anaranjadas, grabadas
Cerámica roja-blanca.
Cerámica laca.
Cerámica burda lisa, con decoración lineal, pulida o con engobe rojo.

En seguida los autores establecen comparaciones entre estos grupos de cerámica con otra de la misma Huasteca o con la de otras culturas.

Desde luego las ollas bayas con bandas rojas son análogas a las que se encuentran en El Tajín y las que llevan doble acanaladura se asemejan a las de Cholula. Los cajetes rojos no tienen relaciones con cerámica del norte de la Huasteca. Por su parte la cerámica negra recuerda la de los periodos Teotihuacán II y III y la cerámica negra que lleva decoración

[139] Griffin, J. B. and Krieger, A. D., 1947.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

grabada o incisa tiene semejanzas con la de El Tajín y con la llamada "Zaquil Negro Inciso" del periodo IV de Pánuco. Las vasijas con ángulo basal son peculiares a Zacatenco, Ticomán, zona tarasca y Pánuco. La que lleva pintura roja en el interior y bayo u ocre en el exterior ocurre en El Tajín y en Teotihuacán II y III.

Por su parte, la cerámica con decoración roja sobre ocre, muestra relaciones con el complejo Tula-Mazapan. Las otras cerámicas no ofrecen analogías tan aparentes, según Du Solier.

En este mismo estudio se incluyen comparaciones de la cerámica de Buena Vista con el área Caddo, del sureste de los Estados Unidos.

Cerámica de la sierra de Tamaulipas

Como resultado de las exploraciones llevadas a cabo por Richard S. MacNeish en el Estado de Tamaulipas, mucho se ha sabido acerca de sus antiguas culturas y se han logrado descubrir varios horizontes precerámicos,[140] en especial en la Sierra. Los periodos culturales dados a conocer por ese investigador son los de Diablo, Lerma, Nogales, La Perra, Almagre, Laguna, Eslabones, La Salta y Los Ángeles. Encuentra que los cinco primeros son precerámicos, pero desde el horizonte Laguna, empiezan las culturas con cerámicas.

Las culturas cerámicas son las cuatro últimas, o sea Laguna, Eslabones, La Salta y Los Ángeles, cuyas características más importantes se señalan a continuación:

Laguna café: La pasta de esta cerámica consiste en pequeñísimos fragmentos de cal y arena, bien cocida, pero con pequeños hoyuelos. Su dureza es de 3.6 con núcleo gris y oscuro cerca de la superficie. Espesor de 8 a 10 mm. La superficie ha sido pintada de café claro y luego pulida. La forma constante es de ollas sin decoración. En cierto modo es análoga a la de Prisco Negro, de Pánuco.

Laguna anaranjado fino. La pasta no contiene desgrasante, es de grano fino y bien compuesta. Gris en su núcleo, pero se vuelve anaranjada en la superficie. La superficie se pinta de rojo o anaranjado y en seguida se pulió. Su espesor es de 7 mm. La decoración es incisa y la forma es de cajetes de reborde basal o paredes rectas y algunas divergentes, o rec-

[140] Desde 1945-1946 cuando hizo su primera investigación a la que siguieron las temporadas de 1948-1949 y 1953-1954, MacNeish ha explorado en diversas partes del Estado de Tamaulipas, reconcentrando su investigación en la Sierra. Sus resultados en parte fueron ya publicados, pero su última obra (MacNeish, 1958) comprende un análisis muy detallado de toda su amplia investigación.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tas. En ciertos aspectos se asemeja a la que Ekholm describe como Roja Fina de Pánuco.

Laguna crema fina: Ésta es casi idéntica a la de Laguna anaranjada fina, su exterior va recubierto de un baño delgado color crema muy pulido. La forma más abundante es de cajetes de reborde basal de paredes divergentes o que voltean hacia adentro. Hay también ollas de gruesos bordes. Por su forma guardan relación con las de El Prisco II de Pánuco.

Eslabones rojo: Su pasta está compuesta de fina arenilla, pero también lleva gruesos granos y es porosa. Su cocimiento no es uniforme ya que en algunos fragmentos su núcleo es anaranjado y otros es negro. Superficialmente van pintados de rojo y pulidos, pero no llevan baño. En el caso de molcajetes de este tipo sus incisiones interiores son circulares paralelas y el campo decorativo está dividido en cuadrantes. Las formas son ollas, molcajetes, cajetes de paredes divergentes, volteadas hacia adentro, o rectos, algunos provistos de soportes cónicos. Por su forma y otros detalles se relacionan con El Prisco II, de Pánuco.

La salta negro: El desgrasante está integrado por piedrecillas bien molidas, de pasta porosa y a veces laminada. Su cocimiento tampoco es uniforme. Dureza 3.5 y espesor de 5 a 15 mm.

Llevan baño de barro oscuro y después fueron ennegrecidas y pulidas.

La decoración es de dos clases: bien sea incisión en el interior y el exterior o sólo en el exterior. La decoración incisa interior es idéntica a la de Eslabones rojo. Los motivos son, por lo general, cuatro líneas paralelas y oblicuas que forman una especie de "V", o bien triángulos representados por tres líneas paralelas y el resto del triángulo va relleno de líneas paralelas. Hay también pirámides escalonadas rellenas de líneas paralelas y también líneas cerca del borde. La forma más común es de cajetes de paredes rectas o divergentes; cajetes hemisféricos, otras formas de cajetes y ollas con cuellos en ángulo, y rectos. Los soportes son raros; generalmente son pequeños, sólidos o huecos. Esta cerámica se relaciona con El Prisco negro y Zaquil negro de la región de Pánuco.

Pueblito liso: El desgrasante está compuesto de pequeñas partículas y granos de arena y los tiestos tienen un aspecto arenoso. La pasta es compacta, pero porosa y el cocimiento es bueno, aunque el núcleo es negro o gris que se vuelve café cerca de la superficie. Dureza de 3.5 y espesor de 8 mm.

Las superficies están alisadas y los interiores de las vasijas llevan decoración incisa análoga a la de La Salta negro.

Las formas son variadas puesto que tenemos ollas de cuello recto o divergentes y reborde en el cuerpo; capetes de paredes divergentes, que voltean hacia el interior o rectas; cajetes de reborde basal, cajetes hemis-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

féricos y, por último, platos. Además llevan las vasijas asas y soportes que pueden ser sólidos, cónicos y huecos.

Pueblito raspado: El desgrasante está compuesto de cal y arena con granos de 3 mm. de diámetro. La pasta es muy porosa, de mal cocimiento, de núcleo negro y superficies grises o café. Dureza de 2.7 y espesor de 15 mm.

La superficie exterior ha sido raspada o cepillada por medio de cierto pasto o con varitas, pero la superficie interior está alisada. El raspado está ejecutado horizontal o verticalmente y en algunas piezas el cepillado es vertical en el cuello y horizontal en el cuerpo.

No lleva decoración y en cuanto a las formas hay cajetes de lados rectos y ollas de cuellos divergentes con cuerpos globulares y bases planas o bien con cuello en ángulo. Algunos cajetes llevan asas estribo. Este tipo es muy parecido al de El Prisco II, Grueso liso, de Pánuco.

La salta pulido: La pasta es muy parecida a la de Pueblito liso, de superficies sin pintar, pero de excelente pulimento. La decoración es como en el caso de Eslabones rojo, es decir, grabada en el exterior e incisa en los interiores, en diversas combinaciones, tales como incisiones que dividen la base en cuatro partes con incisiones paralelas en cada cuadrante y en ángulo recto al cuadrángulo siguiente; incisiones oblicuas y semejante al anterior; incisiones que parten del centro como rayos de rueda; incisiones en círculos concéntricos, incisiones en forma de grecas e incisiones paralelas o líneas entrecruzadas. Por su parte, los motivos grabados ocurren en forma de cuatro líneas paralelas; triángulos alrededor del borde, triángulos rellenos de líneas paralelas en diversas combinaciones; líneas en zig-zag paralelas; triángulos compuestos de cuatro líneas paralelas y, por último, una línea sencilla paralela al borde.

A igual que en el caso de Pueblito liso, en este tipo de cerámica hay gran variedad de formas. Existen cajetes de lados divergentes, rectos o volteados hacia adentro. Ollas de pequeña abertura, de cuellos verticales, ollas campaniformes. Cajetes hemisféricos. Estas piezas van provistas de soportes cónicos sólidos o huecos y algunas vasijas con asas.

Guarda relaciones con Negro inciso del periodo Zaquil IV de Pánuco.

Los ángeles raspado: El desgrasante está compuesto principalmente de substancias calizas con granos de 1 a 10 mm. de diámetro o también granos de arena de 10 mm. de diámetro y el desgrasante aparece en tal cantidad que iguala a la mitad de la pasta. Ésta es mal cocida y muy porosa con tendencias a quebrarse. Se ha observado que las vasijas fueron hechas por el sistema de enrollamiento. Los núcleos son grises o negros y las superficies rojiza-anaranjado a gris oscuro y en cuanto al acabado de las superficies se observa que llevan impresiones profun-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

das; angosta y paralelas, cosa que se obtenía, al parecer por medio de pasto o varillas que servían a modo de cepillo.

Las formas predominantes son ollas de pequeña abertura, de cuerpo globular y fondo subcónico o redondo y los cuellos son largos, verticales y bordes reforzados o bien planos. En menor cantidad hay cajetes divergentes.

Los ángeles liso: De pasta igual a la anterior, con superficies alisadas cuando el barro estaba plástico y en algunos tiestos se notan ciertas estrías como huellas del implemento que se usó para alisar.

Las formas son de ollas de pequeña abertura, algunas llevan un cuello corto vertical de borde reforzado o alto cuello también vertical de borde redondeado. Hay también cajetes de lados volteados hacia adentro.

Los ángeles negro: De desgrasante hecho con partículas de cuarzo de medio a 1 mm. de diámetro a la que a veces se agregó cal. La pasta de mala consistencia y mal cocida, es porosa y laminada. Las vasijas fueron hechas por enrollamiento. Los tiestos muestran que tanto su núcleo como su superficie son negros o ligeramente más clara la superficie. El cocimiento parece fue hecho en atmósfera reducida. La superficie de las vasijas lleva buen pulimento en la cara exterior o en ambas, pero en algunos casos se notan las huellas de lo que posiblemente era pasto para alisarlas.

Las formas son de cajetes de lados convergentes, semiesféricos y de ollas.

Junto con estos principales tipos propios de la Sierra aparecieron tiestos de otras áreas como son los de El Prisco negro, Zaquil negro y rojo, Tancol negro s/ rojo, Policromo y café s/ ocre, Huasteca negro s/ blanco, Pánuco gris, Las Flores de fina pasta y Pánuco liso.

Figurillas

Las figurillas ocurren en las fases Laguna, Eslabones y La Salta. Las del periodo Laguna son modeladas y corresponden a cuatro tipos principales, o sea los llamados Pánuco tipo A, Pánuco de ojos saltones, Pánuco tipo C y Ojo de grano de café. En cambio el periodo Eslabones, la mayoría están hechas en molde, el tipo principal es el de Retrato. A su vez el periodo La Salta ofrece tipos diferentes por sus tocados especiales. En general estas figurillas ofrecen mucha analogía con las de Pánuco como se observará por las siguiente descripción. [141]

Figurillas Pánuco ojos saltones o *protuberantes*: Son de un barro de grano fino y la superficie va bien pulida. Miden de 35 a 60 mm., 30

[141] Las ilustraciones aparecen en la citada obra de Ekholm, 1958.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

a 40 de ancho y 20 a 30 de grueso. El ojo está representado por una perforación central, situado dentro de una ranura sobre una protuberancia de la cara. Los labios se representan por pastillaje con dos perforaciones centrales y todas llevan orejeras; además, van provistas de turbantes cónicos. La parte posterior de la cabeza es plana y se halla en ángulo recto con respecto al cuerpo.

Figurillas Pánuco tipo A: Están hechas de un fino barro de impresión áspera. Su tamaño es de 30 a 50 mm. de largo, 25 a 30 de ancho y 16 a 27 de espesor. Su característica principal es de llevar una perforación central en cada lado de la cara de la que penden dos ranuras más o menos triangulares, por lo que el ojo tiene una forma de V invertida. Tiene una ancha nariz con nariguera. Los labios se indican por dos pequeñas aplicaciones de barro y las bocas por punteado o incisiones. Todas llevan orejeras discoidales y algunas llevan turbantes cónicos. La parte posterior de la cabeza es plana.

Figurillas Pánuco ojo grano de café: Están hechas de pasta porosa y laminada, de tamaño de 24 mm. de grueso y 55 mm. de largo con todo y tocado. El ojo se representó por medio de una perforación dentro de una ranura hecha sobre una aplicación de barro y dos puntos. La boca es también de pastillaje con dos perforaciones, lo mismo que la nariz por pastillaje triangular, y las orejeras son circulares.

Pánuco tipo C: Son de fina pasta sin desgrasante. Miden 30 mm. de largo, 20 a 30 mm. de ancho y 20 mm. de espesor. Los ojos se representan por medio de tres perforaciones, la central circular y las laterales de forma alargada. La boca es una aplicación de barro, lo mismo que la nariz, de forma triangular. La cara es más bien oval con prognatismo y plana en la parte posterior de la cabeza.

Figurillas tipo retrato: Pasta de fino grano poroso, de superficies alisadas. Su tamaño es de 82 mm. de largo, 77 mm. de ancho y 37 mm. de espesor. Su cara está moldeada de manera muy realista, los ojos están representados cerrados y tienen un aspecto como de estatuilla griega. Llevan anchas orejeras, de cabeza plana, pero no tienen tocados.

Figurilla de cabeza rectangular: Son de una pasta de grano fino poroso; de 47 mm. de ancho y largo y 18 mm. de grueso. Sus rasgos faciales apenas si están señalados, llevan tocado rectangular y orejeras.

Además de estos tipos principales de figurillas, se encontraron otras de forma triangular o redondeadas, pero sólo estaban fragmentadas y en corta cantidad. Por su parte los cuerpos de las mismas figurillas ofrecen también ciertas características, pero no son del mismo significado que las cabezas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Queda por mencionar como objetos de barro, fragmentos de cucharones, sonajas, flautas, discos perforados, malacates y fragmentos de pipas que no presentan rasgos muy notables.

La cerámica propia de la sierra de Tamaulipas, de las fases Laguna, Eslabones y La Salta corresponde a los periodos de El Prisco II hasta Zaquil IV, de la Huasteca, en atención a que El Prisco al igual que Laguna tienen un predominio de soportes de tamaño grande, sólidos y cónicos, cajetes divergentes y de reborde basal; ollas de borde reforzado y decoración incisa en el interior de los cajetes; el periodo Pitahaya III es como el de Eslabones en tener ollas de cuello divergente. El periodo La Salta lo mismo que Zaquil se distingue por tener decoración grabada como más predominante, lo mismo que soportes huecos y ollas de cuellos divergentes.

Por otra parte, la presencia de fragmentos vidriados y vasijas hechas en torno indican que la fase Los Ángeles llegó hasta épocas coloniales.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

VIII. CERÁMICAS DEL OCCIDENTE DE MÉXICO

Antes de las exploraciones extensas y sistemáticas emprendidas en el Occidente de Mesoamérica, que comprende una enorme porción de territorio, desde Michoacán hasta Sinaloa, las culturas allí representadas eran atribuidas a los tarascos y se conocían como cultura tarasca. Ahora, después de detenidas investigaciones en diversos Estados de esa región: Sinaloa, Jalisco, Colima, Nayarit y Michoacán, se ha comprobado que ese vasto territorio estaba ocupado por diversas culturas que se distinguen primeramente por cierta individualidad y por su extraña semejanza en algunos aspectos con culturas de Centro y Sud América, lo mismo que por poseer rasgos comunes con algunas del suroeste de los Estados Unidos. Por otra parte, su analogía con Mesoamérica, es muy débil aunque sí hay algunos elementos e influencias procedentes de ese centro como se observa en las cerámicas de esas regiones.

La exposición de las diversas investigaciones que han tenido lugar, serán tratadas por regiones de conformidad con las actuales divisiones geográficas del México actual.

Sinaloa

Puede decirse que la primera investigación de carácter científico llevada a cabo en Sinaloa, fue por Carl Sauer y Donald Brand, en 1930. El objeto de esta expedición fue en primer lugar, obtener datos acerca de la existencia de un corredor por el que pasarían influencias de Mesoamérica al suroeste de los Estados Unidos. El área estudiada incluye el Río Grande de Santiago, al sur y en el norte, Culiacán. Ésta es la tierra caliente o Nueva Galicia, denominada así por Nuño de Guzmán, región que en la época colonial respondió al término de Aztatlán, aunque debe incluirse también al de Chametla y Culiacán. Como veremos, un tipo de cerámica ha recibido precisamente el nombre de Aztatlán.[142]

El término de cultura Aztatlán, que fue dado primeramente por Sauer

[142] Sauer y Brand, 1932.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y Brand, se distingue por su cerámica, casi toda hecha de pasta muy fina, delgada, bien pulida, aunque hay algunas más gruesas y como desgrasante tiene, por lo general concha molida. La decoración básica es de bandas paralelas que en el caso de la cerámica utilitaria es sólo una banda roja marginal y otras de distintos anchos en el cuerpo del cajete: Decoración más elaborada es de dibujos con círculos punteados y motivos que parecen plumas; sin embargo, el tipo más característico de decoración es la incisión más bien que el color. La incisión se aplicaba lo mismo a las vasijas policromas que a las monocromas. Las incisiones se practicaban atravesando las bandas de color, o bien, sirven como contorno y eran motivos geométricos y realistas. Las figurillas se encuentran en todas esas localidades y son muy comunes las representaciones de monos. Además de las vasijas y figurillas hay pipas, cilindros perforados y otros elementos que son mejor estudiados y ampliamente descritos en trabajos posteriores. Esta es la descripción original acerca de esta cerámica y esos autores fueron los primeros que la dieron a conocer.

Hay otro tipo de cerámica descrita también por los mismos autores que denominan subregión de Culiacán, en donde las vasijas con bordes decorados no ocurren. Hay cerámica policroma que constituye la más frecuente de la región: contiene bandas negras, rojas, cafés y cremas y la decoración se aplica en el interior y exteroir, además de llevar algo de decoración grabada. La cerámica es bien cocida y bien pulida y de gran resistencia. Hay otra cerámica acanalada que tiene la misma distribución que la policroma. Esta cerámica es roja o negra, el color es uniforme en toda la pieza. Las acanaladuras siempre son horizontales, bien pulidas y los bordes entre una y otra son planos. Ocasionalmente hay vasijas de silueta compuesta que ofrecen un ángulo agudo, el que lleva una serie de muecas. Hay otra cerámica bien pulida, negra o café oscuro, que se parece a la anterior, aunque la más fina es una cerámica pulida, de un color caoba con decoración grabada. Hay cajetes con incisiones interiores, vasijas trípodes.

Otra región descrita por los mismos autores es la de Chametla, la que se distingue por un tipo llamado Mazatlán policroma, también de gran distribución. Se caracteriza por un contorno negro o café comparable a la de Culiacán. Es de buena calidad, tiene bandas marginales rojas sobre fondo amarillento al que se han agregado decoración incisa después del cocimiento. Esta decoración incisa puede ser interior o exterior. En algunos casos se agregó pintura que recubría los motivos incisos. Hay también la policroma Chametla de no mucha resistencia. Lleva decoración roja, café, crema con bandas marginales que se asemejan en su conjunto a la de Culiacán. La decoración generalmente es en un solo lado. En esta localidad son comunes los cajetes globulares, lo mismo que figurillas. En el mismo trabajo, estos autores Saucr y Brand hacen

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

una descripción de los tipos característicos de cerámica que sirve de base para las siguientes exploraciones en Sinaloa.

Cerámica de Chametla

Hacia 1934 la doctora Isabel Kelly, de la Universidad de California y por cuenta de la misma Institución, hace excavaciones en Chametla, del Valle de Culiacán, pero conviene advertir que los dos valles, es decir Culiacán y Chametla, tienen culturas un poco diferentes. El resultado de estos trabajos fue publicado en 1938.[143]

Chametla se halla situada en la orilla del río Baluarte a pocos kilómetros al Suroeste de Rosario. En esta localidad reconcentra la doctora Kelly sus excavaciones las que son descritas detalladamente en la citada obra, no sin hacer constar por la autora, su acuerdo con la clasificación Sauer and Brand. Los tipos principales de cerámica, son los siguientes:

1. *Chametla antigua policroma.* Se distingue por la decoración roja, blanca y negra sobre un fondo anaranjado. Los dibujos son decididamente geométricos, por lo general angulares, triángulos, a menudo con hachuras; conchas y grecas; hay algunos curvilíneos con motivos en "S", vírgulas. El negro se usa como elemento independiente y para contornear, el blanco como pequeños puntos sobre los elementos rojos y negros. La pasta de esta cerámica es granulosa, de color de arena y núcleo gris; bien pulido el interior y exterior. Las formas son de cajetes convexos con la decoración exclusivamente en el exterior, por medio de bandas horizontales; cajetes bajos, platos con muescas, algunas veces en el fondo, decoración interior, dispuestos en bandas (figura 65). También el centro está rellenado de círculos concéntricos; cajetes con cuerpo ligeramente divergente, fondo redondeado, las paredes del cajete se dirigen primero hacia adentro y luego hacia afuera. Son de mejor clase que otros tipos de Chametla. Se caracterizan porque van decorados por dentro y por fuera; la decoración exterior es más sencilla que la anterior. Generalmente son bandas verticales o diagonales.

2. *Bandas negras.* Es una cerámica amarillenta con decoración roja y negra en el interior. Es característico que las bandas negras lleven decoración incisa geométrica. Esta cerámica corresponde a tres fases distintas: Grabado Antigua, Grabado Posterior y Lisa. La primera, es decir, la antigua, se relaciona con la policroma de Chametla por su forma y decoración exterior que consiste en bandas verticales o diagonales. El interior tiene bandas horizontales negras y rojas y antes del cocimiento recibía una decoración de motivos grabados geométricos bien ejecutados.

[143] Kelly, 1938.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La segunda, o sea la Posterior, es en cierto modo una forma degenerada. Tiene motivos rojos y amarillos y una banda roja; en el interior una sola banda negra abajo del borde. El resto del interior de la pieza tiene decoración roja sobre amarillo; por medio de espirales swásticas u otros motivos. Al principio, las bandas negras son anchas, pero decrecen de tamaño en otras formas, con motivos que, primeramente son incisiones elaboradas que se simplifican. Conforme el espesor de las bandas se reduce, llega el momento, en unos ejemplares, en que la banda negra no tiene ningún motivo inciso, lo que da origen a la cerámica de Bandas negras sin grabado. Su tercera fase es de Bandas negras sin incisiones, es una evolución gradual del anterior que se distingue por no tener ya decoración incisa, pero por lo demás es igual. El exterior de las vasijas es generalmente rojo; la banda negra continúa haciéndose más pequeña hasta que acaba por desaparecer, resultando pintura roja sobre amarillo (figura 65).

3. *Chametla medio policroma*. Es una cerámica de decoración negra y roja sobre crema. Algunas veces lleva agregada pintura blanca y anaranjada sobre fondo rojo y negro, o bien, pintura roja sobre negro. La decoración casi siempre es en el exterior. Los motivos son geométricos, ganchos, dispuestos generalmente en bandas horizontales abajo del borde. La pasta varía, casi siempre granulosa, de color amarillo a gris oscuro y la superficie exterior bien pulida con baño crema o gris claro. Por lo general son vasijas profundas, de bocas reducidas (figura 66).

4. *Chametla media policromo grabado*. Es igual al anterior pero con figuras geométricas incisas practicadas después del cocimiento, zig-zag, círculos concéntricos, etcétera. Casi siempre es policromo rojo y negro sobre crema sin la adición del color anaranjado y blanco. Los motivos pintados son más sencillos (figura 66).

5. *Cerámica de bordes ondulantes*. Es una cerámica amarillenta o anaranjada que se distingue por pequeños arcos pintados y alternados en rojo y negro, los que cuelgan del borde interior y exterior, lo cual le da un aspecto ondulante al borde.

6. *Blanca sobre ocre*.[144] Es básicamente una cerámica con bordes rojos y el interior rojo pulido; el exterior es amarillento, color que no es muy uniforme. Lleva una serie de arcos concéntricos y es de una pasta granulosa. Las formas son cajetes convexos.

7. *Bordes rojos decorativos*. Se trata de una cerámica amarillenta de

[144] Por *ocre* se designa el color natural del barro que ofrece tonalidades anaranjado, rojizo, amarillento o café claro, y corresponde al término "buff" tan usado por los arqueólogos norteamericanos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

buena calidad, pasta fina de tonalidad mate. Generalmente no lleva baño. Los colores varían de amarillo a anaranjado. La decoración es por lo común en bandas abajo del borde a la que sigue unos motivos limitados abajo por dos o cuatro líneas rojas. Algunas veces hay motivos de ajedrez o dibujos geométricos de bandas paralelas, zig-zag, triángulos, círculos y ocasionalmente animales convencionales. A primera vista esta cerámica tiene una vaga semejanza en alguno de sus fragmentos, con la Coyotlatelco del Valle de México. También se distingue porque lleva decoración interior y exterior. Cuando es en el exterior, se trata de cajetes más profundos y cuando la lleva en el interior son cajetes menos profundos, casi platos. Algunos ejemplares de esta cerámica llevan una banda blanca abajo del borde (Kelly, 1938, láminas 7 a-f).

8. *Negro sobre café*. Es prácticamente la misma que la anterior, aunque menos pulida; decoración más simple y con motivos negros en lugar de rojos. La pintura es más durable y se conserva con más brillo. La decoración ocurre abajo del borde en forma de puntos, motivos geométricos, generalmente ángulos y hachuras como tema favorito. La decoración aparece en el interior o en el exterior.

9. *Aztatlán*. Es el tipo cerámico así nombrado primeramente por Sauer & Brand. Esencialmente esta cerámica es la misma que las que llevan borde rojo, sólo que abajo de este borde aparecen bandas blancas con motivos incisos geométricos, por lo que Sauer & Brand le denominan "motivos incisos, generalmente ganchos o triángulos, figuras lineales dentro de esta zona". Hay además bandas diagonales, zig-zags, círculos, algunas veces se combinan con motivos repetidos para formar una serie de dibujos. Abajo de la banda blanca hay una serie de líneas horizontales y más abajo decoración en rojo que muchas veces son motivo de ajedrez. Las formas casi siempre son cajetes abiertos con decoración exterior (Kelly, 1938, láminas 7, j-m).

10. *Mazatlán policromo*. Es una cerámica, según la descripción de Sauer & Brand de rojo sobre amarillo con contornos en negro. El dibujo es grueso, la pasta muy fina, el núcleo de las vasijas es grueso en el interior y en el exterior llevan un baño crema. Las formas generalmente son de cajetes profundos con cuerpo compuesto en cuyo caso lleva decoración exterior; raramente son cajetes abiertos. Algunas veces ocurren cajetes con base anular.

11. *El Taste policromo*. Se llama así por su abundancia en esa localidad. La pasta es muy semejante a la de Mazatlán policromo, pero es más delgada y hay dos subtipos: a) rojo sobre gris y rojo sobre crema. Son cajetes abiertos, semejantes a los de Mazatlán; decoración exterior; motivos geométricos de líneas rojas en gris sobre crema. Algunas veces

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se agregan una o dos finas líneas negras. b) Más policromo que el anterior; son cajetes globulares con borde. El borde y la cara interior tiene bandas rojas y negras, a menudo punteadas de blanco. Abajo de este borde, viene una banda rojiza y a continuación anaranjada con negro como contorno y pequeñísimos dibujos en rojo (figura 66).

12. *El Taste con bandas rojas.* Se trata de cajetes sencillos abiertos, pasta semejante a la del anterior, baño amarillento o gris, el borde es de corte cuadrado, pintado de negro; a veces con pequeños puntos blancos; abajo del borde, en el interior, hay una sencilla banda roja.

13. *Cocoyolitos policromo.* Es una variante de estilo policromo, diferente de los anteriores, pero no es un cuerpo uniforme. De pasta fina rojiza, contiene grandes áreas de blanco o anaranjado que le da un efecto muy agradable. Decoración generalmente en el exterior, que cubre la superficie; el lado opuesto con rojo muy pulido. Ocasionalmente en el interior tiene algunas bandas rojas.

14. *Diversas cerámicas incisas.* Están relacionadas con la cerámica del Taste cocoyolitos y el complejo Mazatlán, en pasta y acabado.

15. *Diversas cerámicas modeladas.* Hay más variedad que en el grupo anterior. Su decoración depende más bien de su forma por medio de acanaladuras, pastillaje, proyecciones sobre fondo rojo.

16. *Cerámica negra.* Es una cerámica áspera, granulosa, de pasta color de arena, el color negro es por técnica de ahumado. Las formas son generalmente de cajetes bajos, cajetes de lados convexos, a veces con bordes en bisel.

17. *Cerámica roja.* Se trata de pequeñas vasijas de uso utilitario. Hay ollas que no tienen baño en el interior, solamente exterior, algunas veces pulido. Tiene cuello o sin cuello y hay cajetes.

18. *Cerámica ordinaria con bordes rojos.* Es la más abundante, de un estilo muy conservador que ha tenido pocos cambios. Son de pasta arenosa, color amarillento con los bordes rojos, baño interior y exterior. Formas ollas, cajetes, bordes volteados van decorados con discos rojos.

19. *Mano colorada.* Denomínase así porque lleva una mano decorativa que consiste en una serie de bandas diagonales que se hicieron aplicando la mano mojada con pintura roja, por lo que se sugiere que dado el tamaño de estas huellas, eran hombres los alfareros de Chametla. Uno de estos motivos aparece en los bordes de un cajete. Además de estas formas de la cerámica de bandas rojas, hay platos o cajetes bajos, cajetes profundos, convexos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Diversos objetos de cerámica. Vasijas miniatura. Son pequeñas vasijas usadas generalmente con fines funerarios.

Tasas con asas. Generalmente negras, de pasta granulosa, el exterior bien acabado. Son de base plana. Algunos tienen dos asas.

Cucharas. No es un utensilio característico, pero se encuentran algunas; hay también almirez de barro o machacadores para moler chile, tomates, etcétera (figura 67).

Bolas.

"Candeleros". Son objetos de barro cocido en forma imperfecta, sin pulir y sin decoración. La parte superior puede ser redondeada y plana la base. Están atravesados por una serie de canales, cuya utilidad se desconoce.

Taburetes, o asientos de barro. Se han encontrado restos de lo que parecen ser asientos o taburetes. Pasta granulosa, la superficie inferior, áspera, la superior, pulida; algunas veces con decoración roja. Hay de varias formas como son rectangulares con soportes almenados, circulares de base anular y círculos con base plana (figura 67).

Sellos. Por lo general cilíndricos.

Orejeras.

Tambores. Se trata de vasijas sin fondo, pequeño cuerpo globular al que sigue un alto cuello con borde divergente, algunas veces encorvado.

Silbatos. Son lisos o en forma de animal o bien humano.

Sonajas, son ollas huecas, o bien en forma de animal; son de pasta áspera granulosa, los rasgos apenas delineados y restos de pintura.

Pipas. Se han encontrado fragmentos. El tubo o boquilla plano y la tasa o recipiente provista de cuello o bien pipas que tienen una prolongación lateral. (figura 68).

Malacates. Hay tres tipos principales: *a*) de superficie lisa, de forma globular, ligeramente aplanadas en los extremos, por lo que se aproxima a una forma pequeña; *b*) son pequeños con incisiones, más pequeños que los de cerámica negra. La decoración conserva triángulos; figuras escalonada rellenos de hachuras en bandas diagonales. La decoración es igual arriba o abajo; *c*) malacates grandes con incisiones casi siempre son globulares.

Figurillas. Hay varios tipos:

a) Caras pintadas de rojo, generalmente sólidas, pero algunas veces huecas. Son de pasta granulosa sin pulimento, la cara va pintada de rojo, la

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cabeza exhibe una nariz prominente, pero sin forma regular, los ojos y boca figurados por incisiones horizontales. Unas veces se representan las orejas. Sobre la cabeza va una especie de tocado, sin color, o bien lleva pequeños aditamentos pintados de rojo. (Kelly, 1938, Lám. 15, a-g).

b) Cabeza en forma de bola, pequeño tamaño en contraste con el tipo anterior; las cabezas son cilíndricas aunque la cara es prácticamente igual. La nariz, los ojos y boca como en el grupo a. Algunas veces la cara va pintada de rojo. Generalmente no lleva un gran tocado, sino más bien una especie de gorra de marinero (Kelly, 1948. Lám. 15, i-l).

c) Cabezas de animal. Como las del tipo b de cara pintada de rojo, pequeñas cabezas de animales burdos, de perro o coyote. Los ojos y la boca señalados por incisiones horizontales. Aparecen pintados de rojo y blanco (Kelly, 1948. Lám. 15 m).

d) Caras lisas. Son de un estilo burdo, a veces huecas, pasta granulosa pero de buen acabado y pulimento. Vistas de perfil, las cabezas son gruesas en el cuello y se van angostando hacia arriba. Se distinguen porque toda la cara está suavizada excepto con una ranura en la barba y en la base del tocado, pequeñas perforaciones marcan la nariz y los oídos, pero no están representados los ojos ni la boca. No se aplicaron incisiones ni pastillaje. Muy rara vez se aplicó pintura roja a la cara (Kelly, 1938, Lám. 16).

e) Cabezas moldeadas de alto relieve. Enteramente distintas de las anteriores. Cabezas grandes, huecas. Exteriormente bien pulidas, están modeladas y más o menos realistas, en alto relieve. Los ojos ejecutados sobre una prominencia a la que se le hizo una incisión para representar el ojo pero no es precisamente el ojo grano de café, la barba está bien señalada (Kelly, 1938, figura 25).

f) Figurillas con pastillaje blanco. Enteramente distintas a las anteriores. Están hechas con partillaje blanco, son grotescas, de gran variedad de tamaños, a veces hay cabezas de animales. La decoración está hecha por pastillaje, a veces con incisiones. Las cabezas son planas, pellizcadas para formar la nariz. Las ventanas de la nariz señaladas por dos perforaciones en cada lado de la nariz, no llevan barba ni tampoco boca. Los ojos son de tipo grano de café. Orejas prominentes con grandes perforaciones. El tocado está hecho por una banda de pastillaje liso o con incisiones. Algunas veces llevan perforación para suspenderse. Los cuerpos están en postura de pie, algunas veces sentados, casi siempre con los pechos señalados. Hay una cargando un niño en los brazos, en ocasiones se representa la indumentaria.

g) Figurillas de pastillaje blanco y pintadas. Básicamente son iguales a las anteriores, pero con pequeñas manchas y bandas de pintura roja sobre los brazos y piernas. La cara es casi igual a la del tipo anterior, algunas

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

veces las perforaciones para la nariz faltan y en otros se representa la boca. La nariz prominente (Kelly, 1938. lám. 18).

h) Figurillas huecas Cocoyolitos. Se trata de figurillas huecas con la parte superior de la cabeza abierta, cuerpo bien modelado, pintado de gris y rojo o bien gris y rojo o rojo y amarillento. La cara bien modelada, la nariz levantada con las fosas representadas. La boca es una hendidura horizontal (Kelly, 1938. Lám. 19).

i) Figurillas El Taste. Forma indefinida, áspera. Decoración por medio de pequeñas perforaciones.

Conclusiones

Las cerámicas fundamentales de Chametla son las de banda roja, utilitaria, y las de banda negra que ocurren en todos los cortes y en todos los niveles y por lo que se refiere a las posibles etapas culturales representadas, vemos que el periodo más antiguo se caracteriza por el Policromo Chametla Antiguo y por el Inciso Antiguo que tiene bandas negras.

Chametla Medio comprende Chametla Policromo Medio, Chametla Policromo Grabado, bordes ondulantes, blanco sobre amarillo y amarrillo pulido.

Complejo Aztatlan, que comprende borde rojo, negro sobre amarillento, el típico Aztatlan y posiblemente Cocoyolitos policromo.

El Taste complejo que comprende el Taste de borde rojo, el Taste policromo, Mazatlán policromo y Taste áspero. Estos comprenden las pastas finas a la vez que las ásperas.

Finalmente, Isabel Kelly indica que las relaciones con el norte, son casi desconocidas, lo mismo que su relación con el centro de México. Por lo tanto, sugiere que hay una verdadera laguna cultural entre el Altiplano de México y la Costa y ciertas influencias de cultura avanzadas que se originaron en el Centro de América se extendieron por las costas del Pacífico hasta el Valle de Culiacán. Sin embargo, la presencia de malacates, figurillas humanas, machacadores y cerámicas como la policroma de Culiacán que guarda ciertos aspectos en relación con la de Cholula, Mazapan, I, y Mixteca, hace sospechar que sí hubo algunas relaciones entre esas varias culturas.

Cerámica de Guasave

En 1941 Ekholm emprende exploraciones cerca del pueblo de Guasave, en la parte Norte del Estado de Sinaloa. El resultado de esa excavación, lo mismo que el estudio del material encontrado en la superficie, forman parte de un extenso informe y señala que este material es típico y común

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en el Estado de Sinaloa y diferente del que se encuentra más al Norte en Sonora.

En concreto, la exploración, aunque no tuvo grandes resultados estratigráficos, contribuye al estudio de las culturas con cerámicas pintadas típicas de Sinaloa, lo mismo que señala contactos con culturas avanzadas del centro de México. Por tal motivo permitió fechar al menos, algunas de las fases de la cultura de Sinaloa, ya que en estudios anteriores de la doctora Kelly especialmente, se había considerado que Sinaloa tenía estilo propio que no ofrecía de manera franca, relaciones culturales con el Altiplano de México.

La exploración consistió en excavar un montículo funerario que se encontraba a pocos metros del Río Sinaloa, en el lado oeste, cerca del pueblo de Guasave del que Ekholm describe muy detenidamente todo el proceso de la exploración y del material óseo allí encontrado. Aparentemente, según señala, había dos fases en el montículo funerario. En el más antiguo los cuerpos estaban enterrados acostados, con sus cabezas orientadas hacia el Sur, y en una segunda fase las cabezas estaban dirigidas hacia el Norte, acompañadas de entierros secundarios dentro de grandes ollas. Los entierros secundarios se practicaron durante la fase más antigua, lo mismo que en la reciente.

La excavación de Guasave arrojó alrededor de 155 vasijas completas o casi, lo que contribuye grandemente para que junto con el material fragmentado se llegaran a conclusiones importantes. Al parecer, la cerámica permite reconocer tres complejos básicos: el primero consiste en cerámica pintada que es común en el centro y sur de Sinaloa, como ocurre en los periodos antiguo y medio de Chametla. El segundo grupo es de cerámica roja propia del norte de Sinaloa y sur de Sonora, y finalmente, hay relaciones muy estrechas con las culturas del centro de México.

Las cerámicas más importantes son las siguientes:

Guasave rojo sobre amarillo: El desgrasante de esta cerámica es de tamaño medio, de partículas angulares de varios colores y como material, probablemente arena. El color de la pasta varía, el núcleo gris se convierte en tonos cafés o rojizos cerca de la superficie, pero comúnmente la pasta es café o rojiza. Todas las superficies excepto los interiores de las ollas, están suavizados pero no pulidos y tienen una apariencia mate. El baño es de un color café claro o crema oscuro. La forma de las vasijas es de ollas de boca muy ancha, bordes que voltean hacia adentro y cuerpos verticales. La decoración es exterior. Hay cajetes planos o hemisféricos; cuando son planos, tienen un ángulo o moldura exterior, abajo del cual hay un adorno en forma de acanaladura en el exterior. Los fondos de los cajetes y de las ollas, pueden tener identaciones. La decoración es roja o café rojiza, gruesa y quebradiza que no es de larga duración.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Las superficies pintadas son ligeramente pulidas. Los bordes de todas las vasijas están pintadas en las dos superficies más o menos un centímetro de extensión. Los cajetes, vasijas globulares y las que tienen paredes verticales, llevan una banda y decoración abajo del borde, en el exterior. Motivo característico es una angosta banda de dibujo de ajedrez, los interiores son lisos. Los cajetes abiertos tienen bandas marginales lisas; generalmente una banda ancha y una angosta y con un motivo en el centro. La decoración más importante en el centro de los cajetes, es un motivo radial, con varias modificaciones, con líneas verticales que bajan hacia el centro del cajete. Hay pequeñas figuras en bandas o un solo motivo radial. (Figura 69.)

Esta cerámica es muy uniforme y muy característica de su grupo, probablemente era una cerámica de usos utilitarios porque se encuentra en todas las localidades; por otra parte, ofrece relaciones con otras áreas culturales, pero de mayor interés es la analogía que tiene con la de Mazapa y Coyotlatelco, según Ekholm.

Vasijas con figuras de dioses con plumas. Este grupo queda representado por una vasija que va cubierta en el interior y en los lados exteriores con un baño amarillento delgado. La decoración es en negro y rojo, el negro es cafetoso y lleva una banda con motivos geométricos en el exterior. En el interior, casi plano del cajete, hay un interesante dibujo que al parecer representa una figura humana de pie, ataviada de rico vestido de plumas que ofrece una semejanza con las deidades de los códices como la de Mictlantecuhtli, ya que corresponde a una figura provista de cráneo en lugar de cabeza. Además ofrece relaciones por los detalles que contiene con representaciones que hay en otros códices como lo describe Ekholm, y termina afirmando que probablemente se trate de representaciones de Tlahuiscalpantecuhtli. (Figura 69.)

Aztatlán policromo. Es una cerámica de baño café amarillento de color uniforme, en forma de cajetes de fondo profundo. Tienen decoración en el fondo, consistente en finas líneas sobre fondo rojizo. El trabajo de brocha es muy nítido. Comprende una ancha banda de dibujos abajo del borde, con motivos decorativos de deidades semejantes a las de la cerámica anterior. Aparece un personaje de prominente nariz y vistoso peinado; también hay motivos realistas o estilistas, también de plumas en otros cajetes. (Figura 69.)

En su clasificación original, la doctora Kelly llama Aztatlán a una cerámica de rojo sobre café con bandas incisas, pero como la cerámica encontrada por Ekholm es muy semejante, también se la ha denominado Aztatlán, ya que igualmente llevan una banda incisa en el exterior de las piezas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cerámica grabada Cerro Isabel: Este tipo fue nombrado así por Isabel Kelly, de acuerdo con lo encontrado por ella en Culiacán. Se distinguen, porque las vasijas están pintadas de un solo color y parte de la decoración tiene líneas incisas como contorno. Está bien cocida y es dura la pasta. Ekholm encuentra varios subtipos de esta cerámica. La superficie está bien pulida antes de la decoración. Este tipo de cerámica es de forma variada, ya que hay cajetes provistos de soportes globulares, o altos vasos de forma compuesta y también soportes globulares. La característica de esta cerámica es su decoración compleja, siendo simbólica, curvilínea. Después de la de rojo sobre amarillo, es el tipo de vasijas decoradas más abundantes en Guasave. En algunas aparecen lo que pueden ser serpientes como se vé también en los códices o hay igualmente pequeños círculos y líneas cruzadas que se emplearon para llenar los otros elementos decorativos. En otros aparece un objeto y una cabeza emplumada con el cabello representado por medio de líneas en zigzag; vírgulas que parecen ser mandíbulas y hay, además, plumas que llenan los espacios. Otro motivo está compuesto de varios elementos y es común en el arte Mixteco-Puebla. Se trata de representar un cuchillo de pedernal. Hay otros motivos que todavía tienen más "estilo mexicano" ya que tratan de representar plumas y pieles de jaguar y flores. Otros que representan una cara y una flecha. Las bandas exteriores también llevan decoración, algunas veces naturalista o estilizado como son representación de cuerdas o simples motivos geométricos. (Figura 70.)

Sinaloa policromo. La pasta de las vasijas de este tipo es muy semejante a las anteriores. La forma es de altos vasos provistos de soportes. La decoración es por medio de bandas alrededor de la vasija que algunas veces van acompañadas de incisiones. En ocasiones esta decoración aparece en bandas o paneles. Aquí también hay la combinación de incisiones con pintura, como el caso del tipo de Cerro Isabel. Hay paneles con simples motivos geométricos incisos y también aparecen las figuras decorativas de carácter ceremonial o simbólico, como son cuchillos de pedernal y otros motivos que guardan analogía con las culturas del centro de México. Por otra parte, la forma de estas vasijas recuerda las que hay en Cholula, Cerro Montoso e Isla de Sacrificios. (Figura 70.)

Aguaruto inciso. La textura de su pasta es parecida a la de Aztatlán policromo, con la circunstancia de que ha sido ahumada a tal grado que su pasta y la superficie exterior son negras, cuya tonalidad varía del negro oscuro al café claro. La forma más común son cajetes trípodes. Van también cubiertos en su interior de una decoración incisa de bello aspecto. Aquí también se trata de representaciones y de decoraciones al estilo del centro de México. Aparecen en muchos casos ojos, mandíbu-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

las, motivos de plumas, elementos triangulares opuestos y otra gama de motivos cuyo conjunto recuerdan lo que vemos en los códices, lo mismo que motivos serpentinos, otros que dan la impresión de ser glifos y numerales. Esta cerámica Aguaruto incisa es muy bien acabada y de elaborada decoración. (Figura 71.)

El dorado inciso. Su pasta y el tratamiento de la superficie es muy parecida al de la cerámica roja de Guasave. No se nota que haya tenido baño. La forma es de cajetes profundos, trípodes, de bordes ligeramente convergentes. Los soportes en lugar de ser globulares, tienden a estrecharse en la base y cada uno tiene dos perforaciones. La decoración está hecha por medio de una banda sencilla, de motivos incisos en el exterior. Esta decoración fue hecha cuando el barro estaba húmedo; ocasionalmente las incisiones están cubiertas de un material blanco. Los motivos decorativos se distribuyen en tres paneles separados entre sí por líneas verticales o diagonales; estos motivos son uniformes. Sin embargo, la forma es parecida a lo que se puede ver en otras partes de Mesoamérica, aunque no de un parecido muy estrecho, por lo que parece ser un desarrollo local y la decoración puede ser adaptación de un estilo procedente del centro de México.

Guasave policromo. Se distingue porque su decoración va dispuesta sobre un fondo amarillento y superficies bien pulidas. Comprende cajetes profundos con soportes hemisféricos. La decoración está pintada de negro, rojo y blanco, también incisa, pero lo común a todas las vasijas, es una línea negra con puntos blancos. La técnica de pintura de esta cerámica y los motivos son únicos en Guasave. La superficie está bien pulida y la decoración ocurre en el interior de los cajetes, en bandas divididas en paneles, algunos de estilo simbólico como son corazones, cuchillos de pedernal, o motivos en forma de *U*. Hay también xilcalcolhiuquis. Por su parte, la decoración exterior es sencilla, como la de rojo sobre amarillo. Unas de las vasijas tienen mucha semejanza con el Az tatlán policromo, porque lleva en su interior motivos muy elaborados de carácter simbólico. (Figura 71.)

Las arganas inciso. Se distingue esta cerámica porque sobre la decoración incisa se aplicó un baño blanco y luego fue pulida. Las formas predominantes es de altos vasos con soportes con identaduras, como no muy común en Guasave y la decoración consiste en dibujos de finas líneas grabadas hechas antes del cocimiento y de aplicar el baño.

Los motivos decorativos principales, son simbólicos del sol acompañados de unas líneas que le sirven de marco, lo que ofrece cierta analogía con la decoración de Cholula. Llevan una banda de dibujos muy al estilo del centro de México, como plumas, ganchos y otros dibujos propios del arte mixteco. También corazones, navajas y cuchillos de pedernal.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

San Pedro policromo. Es una cerámica bien alisada pero de poco pulimento. La forma es de altos vasos trípodes. La decoración es muy parecida a la policroma de Sinaloa; consiste en una ancha banda con líneas radiales. Se distingue este policromo por el uso de pintura roja sobre áreas blancas y de discos decorativos.

Navalato policromo. La superficie exterior con baño, es del mismo color que la del barro con que está hecha y de superficies bien pulidas. Son generalmente cajetes hemisféricos con bordes ligeramente encorvados. La decoración es en dos colores: negro y rojo. La decoración interior es igual a la exterior. Consiste en bandas que encierran triángulos o cuadrángulos que tienen un gancho hacia abajo al que Ekholm ha llamado "símbolo solar". También es común la línea partida con una serie de tres puntos. Hay también anchas espirales abajo. La decoración también consiste en una angosta banda cerca del borde. En general esta cerámica ofrece ciertas analogías con la cerámica de Cholula.

Además de estos tipos señalados, hay otras vasijas que llevan decoración policroma, que han sido denominados por Ekholm Burrión, Bamoa, Nio, las que ofrecen características especiales y son descritas con cierto detalle en la obra citada.

Cerámica Guasave roja. La pasta de esta cerámica no es muy diferente en composición de las de los otros de Guasave; sin embargo, es un poco más dura y más clara de color, cosa debida a la técnica de cocimiento. En algunas vasijas es sumamente dura, tiene un núcleo gris que se hace más rojizo cerca de la superficie de la vasija. La forma constante es de jarros y ollas, los que llevan un baño en toda la superficie exterior, en cambio, los cajetes solamente en el interior. Este baño varía en color, de un rojo café a uno rojizo. Después de la aplicación del engobe se pule con un implemento del que se observan las huellas dejadas. Hay cierta variedad en cuanto a formas, como es la de botellones de angosto cuello con un borde grueso en bisel, o bien el cuello es amplio en la base y se angosta en la parte superior. Ollas de cuerpo semiglobular con cuello sencillo. Cajetes de diferentes formas, unas veces trípodes y otras con base anular. La decoración consiste más bien en variantes en que el borde del cuello sea un poco más claro que el resto del ejemplar. (Figura 71.)

Lo interesante de esta cerámica es su posición estratigráfica ya que fue encontrado en varios niveles, asociado a los entierros. Los botellones con los cuellos engrosados, fueron encontrados en entierros junto con vasijas del complejo Aztatlán, con excepción de uno que tiene mucha semejanza con cerámica del suroeste.

Esta cerámica es de las más finas de Guasave. Según opinión de Ekholm, corresponde a una tradición completamente distinta a la cerámica

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

decorada; lo cual señala que Guasave contenía una cultura que no era uniforme sino que estaba integrada por la combinación de diversos elementos, que todavía no habían llegado a unirse para formar un complejo cultural. Esta cultura de la cerámica roja, según el mismo Ekholm se denomina complejo Huatabampo, nombre de un poblado sobre el río Mayo, en Sonora. La típica cerámica de Huatabampo consiste en cajetes hemisféricos lisos, con los bordes ondulantes. Esta cerámica no aparece más al norte del río Mayo, pero tampoco se extiende más al sur del río Fuerte, lo cual tiende a suponer que antes de la fase del complejo Aztatlán, existía en el sur de Sonora y norte de Sinaloa esta cerámica roja que posteriormente contribuyó o fue mezclada con otras culturas que venían del sur cuya combinación forma el complejo Aztatlán que vemos en Guasave. Esta cultura Huatabampo no es típica mesoamericana. En ocasiones aparecen algunas burdas figurillas: lo mismo cabezas de animal como aditamentos en estas vasijas, pero en general, la cerámica es delgada y desprovista de soportes. Por otra parte, tampoco es semejante al complejo del suroeste, aunque, teniendo en cuenta su sencillez de forma y ciertos aspectos, sugiere relaciones con el suroeste. Todavía no se puede definir acerca de los orígenes de esta cultura sino sólo suponer que es un desarrollo local con ciertos rasgos traídos, tanto de Mesoamérica como de las regiones del suroeste.

Amole policromo. Los rasgos comunes de esta cerámica es su decoración por medio de anchas líneas rojas y negras sobre un fondo ocre sin incisiones; algunas de las vasijas tienen formas de cucharones que recuerdan a los de calabaza, que todavía se usan en la actualidad. La decoración, como hemos visto, consiste en pintura roja y negra sobre un fondo amarillento. El rojo constituye, en parte, el fondo del dibujo y cubre el interior de las vasijas. El motivo más común son xilcalcolhiuquis que cubren todo el exterior o el interior de la vasija y en este último caso el exterior lleva una banda de dibujos. Otra característica del policromo Amole, es que la pintura roja que en parte forma el motivo decorativo, cubre grandes partes de la vasija y el interior de los cajetes. Estas vasijas son delgadas y bien hechas. Al parecer ofrecen ciertas relaciones con la cerámica roja Guasave. (Figura 72.)

Hay otros tipos de cerámica menos característica y no tan abundantes en Guasave, que describe detalladamente Ekholm. Así tenemos el policromo romo amarillo, rojo inciso, rojo con acanaladuras y Tamazula policromo, cerámicas que no tienen la misma significación que las anteriores.

En Guasave se encuentran otros objetos de barro que a continuación se describen.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Pipas

Todas las pipas encontradas en Guasave son del tipo llamado de codo, es decir, en los que se forma un ángulo recto entre el recipiente o taza de la pipa y la caña o chimenea. Existen tres formas principales: 1º, la pipa tiene una plataforma redonda con muescas que pueden ser hasta cinco, pero generalmente son tres muescas, lo que da un efecto de cuatro lóbulos o pétalos; 2º, plataforma redonda sin muescas; 3º, plataforma con reborde sin muescas, o bien con dos pequeños pies en lugar de una plataforma. Las pipas están decoradas, o bien, llevan la pintura típica de la decoración roja sobre amarillo o van pulidas de rojo. La decoración más típica es la que hemos visto en la variedad de Cerro Isabel grabado, y es muy semejante a la de las vasijas. Aparece en algunas el cuchillo de pedernal o bien flores de tres pétalos. Hay otras pipas con baño rojo en forma de banda en la parte superior y la cañuela de la pipa pintada de negro. Muchas pipas no tienen huellas de uso, parece que fueron usadas con fines rituales y depositadas en los entierros, aunque hay algunas que muestran uso por estar ahumadas. Según parece, las pipas fueron traídas a Guasave del centro de México, junto con los elementos que contribuyeron al complejo Aztatlán. (Figura 73.)

Máscaras de barro

Dos de las máscaras encontradas son muy semejantes y representan el pico de un perico. Están muy bien hechas. Los picos son huecos y lo que corresponde a los ojos perfectamente redondos. Están cubiertos de un grueso baño calizo que fue aplicado después del cocimiento. Hay una máscara de forma humana que seguramente corresponde al Complejo Aztatlán; lleva pintura brillante, gris, pero las cejas van pintadas de negro. Es porosa y tiene un aspecto muy mongólico. Teniendo en cuenta sus características especiales y su tamaño, parece ser más bien un desarrollo local como parte del complejo Aztatlán de Sinaloa.

Malacates. Están hechos de un barro muy fino sin desgrasante, de superficies bien pulidas, sus colores varían desde un color café claro a un negro. Hay uno que lleva un baño rojo. Casi todos son de un tamaño uniforme y de forma cónica. La decoración consiste precisamente de motivos grabados; algunos con incisiones profundas. Los extremos algunas veces llevan muescas o bien ondulaciones. Hay unos que tienen una cabeza humana en bajorrelieve. Los dibujos incisos son geométricos, pero aparecen también algunas figuras curvilíneas semejantes a los motivos decorativos de la cerámica, por lo que pueden tener significado simbólico. Puede decirse que los malacates de Guasave son distintos a los que se encontraron en Chametla. En general los malacates del occidente de México son diferentes a los del centro, (figura 73).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Soportes anulares. Se encontró una pieza que es un fragmento consistente en una base anular plana, de pasta gris.

Orejeras. Son tubulares, muy delgadas y bien hechas; el color varía de café a negro, bien pulidas y de pasta muy fina.

Los demás objetos de barro consisten en placas, figurillas humanas o de animal, pero son sumamente escasas; silbatos y cuentas, completan los objetos de ese material encontrados durante las excavaciones de Guasave.

Conclusiones

Se notan ciertos cambios con respecto a la cerámica que aparece en los entierros. Todo tiende a indicar que el material cerámico encontrado en Guasave, pertenece a una fase cultural que se ha denominado cultura Guasave. La mayor parte de las vasijas fueron encontradas asociadas a los entierros, en la parte superior del montículo, las que se depositaron durante un periodo largo de tiempo, durante el cual ocurrieron varios cambios culturales. Hay, sin embargo, un problema estratigráfico muy importante respecto a las relaciones de la cultura de la cerámica roja con las del complejo Aztatlán. Así, por ejemplo, en algunas de las trincheras, no se encontró cerámica roja sobre amarillo; en cambio, había un gran porcentaje de cerámica roja, por lo tanto, esto representa una fase más antigua en Guasave, y de eso se deduce como cosa factible que en una época anterior al complejo Aztatlán, la mitad norte de Sinaloa estaba ocupada por pueblos de una cultura más modesta que fabricaban la cerámica Huatabampo-Guasave; de formas sencillas. Por otra parte la cerámica encontrada en lugares de habitación fuera de los montículos funerarios, es cerámica lisa, roja sobre amarillo, cerámica sencilla roja, pero no la típica Guasave roja que se destinaba a usos ordinarios. En cambio la elaborada cerámica policroma parece se usó solamente para fines ceremoniales.

Considerando el número de rasgos comunes del complejo Aztatlán representado en Guasave, y las varias culturas del centro de México, no cabe duda de que hubo relaciones entre estas dos áreas. Es de admitirse la probabilidad de que los movimientos culturales fueron del centro de México a la costa y que una gran parte de la cultura Guasave tuvo sus orígenes en el altiplano de México. No se puede decir por ahora hasta qué punto los conceptos de carácter religioso de la cultura Mixteco- Puebla, llegó a estas regiones. Ciertos principios fundamentales de la religión Mesoamericana se difundieron tales como los dioses múltiples, sacrificio y ciertas representaciones artísticas. No queda más solución que admitirse que estos elementos se debieron a la emigración de pueblos de esa cultura que llegaron al norte de Sinaloa recordando algo de su antigua cultura,

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ya que aparecen representaciones de sus deidades. En tal virtud, si admitimos que hubo migración, posiblemente la ruta por donde llegaron, fue a través de las barrancas, por Ixtlán y Tepic, hasta llegar a la Costa.

En coclusión, puede decirse que el Río Fuerte es el límite norte de las culturas mesoamericanas, ya que no aparece cerámica del estilo de Sinaloa al norte de esa línea. En conjunto, las culturas de Sinaloa son, en cierto sentido, mesoamericanas ya que, como hemos visto, tienen rasgos especiales como vasijas con soportes y dibujos típicos del sur y, por lo tanto, lo que hemos considerado como complejos de Sinaloa ha sido una unidad que se desarrolla localmente, pero que recibe influencias de Mesoamérica, si no es que verdaderas migraciones de gentes. Por otra parte, hay ciertos rasgos que muestran relaciones entre Sinaloa y el suroeste de los Estados Unidos, como es la cerámica de Huatabampo, sobre el Río Mayo.

Cerámica de Culiacán

Las excavaciones en Culiacán fueron practicadas por la doctora Isabel Kelly llevadas al cabo de enero a mayo de 1935 y en enero de 1939.[145] Las excavaciones de 1935, fueron hechas en las orillas del río, en el Distrito de Aguaruto-San Pedro y se exploraron las localidades llamadas Las Lomitas, la Mezcalera, la Loma, Cerro Izábal, El Capule, La Colorada, Alamitos; pero de éstos solamente se exploraron Las Lomitas, La Loma, Cerro Izábal, La Colorada, Alamitos. En 1939 fueron otros sitios explorados, como es La Carbonera, Estero de las Estacas y en las Calaveras. Todas estas localidades están situadas en el Valle de Culiacán.[146]

En momentos de la Conquista, Culiacán, lo mismo que el Valle Mocorito, se consideraba como el extremo norte de las culturas desarrolladas de la costa poniente, por lo que no deja de sorprender, como lo afirma Isabel Kelly, que de esta zona periférica procedan cerámicas tan finas en técnica y acabado como los mejores de Mesoamérica. Aquí se encuentra una gran variedad de cerámicas tanto decoradas como lisas, son bastante distintas a las de Chametla, así por ejemplo allá el complejo Aztatlán comprende bordes decorados de rojo sobre amarillo y aquí hay un borde con decoración más sencilla, junto con el complejo Aztatlán. En tal virtud se señalarán los tipos más importantes encontrados en Culiacán los que fueron clasificados detenidamente por la doctora Kelly.

Complejo Aztatlán. Sin duda este complejo está relacionado con el mismo de Chametla aunque no es idéntico. Como parte de este complejo

[145] Estas exploraciones fueron hechas con anterioridad a las llevadas a cabo por Ekholm, pero fueron publicadas posteriormente, y ese autor tomó varios datos que gentilmente fueron proporcionados por la doctora Kelly.
[146] Kelly, 1945*a*.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

existen dos ceramicas básicas: bordes decorados y cerámica Aztatlán. El Aztatlán de Culiacán comprende varios nuevos tipos como es el Nabolato y Aguaruto policromo; Aguaruto inciso, Cerro Izábal y Alamitos grabado.

Bordes rojos decorados. Se trata de una cerámica más bien gruesa, de fina pasta, a veces en un color oscuro con relativo pulimento. Las formas son de cajetes de paredes rectas con ornamentación exterior que ocurre abajo de los bordes rojos, en forma de una banda principal dividida, a veces, por paneles o barras diagonales. Esta banda contiene varios motivos, grecas, motivos aserrados; abajo de esta banda principal, hay tres tiras rojas y luego un motivo de ajedrez, que terminan finalmente en líneas que se van angostando. Los bordes interiores se presentan con 2 o 3 bandas rojas. Hay también cajetes someros con decoración interior por medio de dos angostas bandas y el dibujo principal puede estar dividido en cambios decorativos.

Cerámica Aztatlán. Se divide en dos grupos: uno de barro fino semejante al de Chametla y otro áspero. El Aztatlán fino que no es muy abundante, ocurre en Cerro Izábal y La Carbonera. Pasta de buena calidad, sin baño, algo de pulimento; borde rojo, en el interior con una banda sencilla, o triple, abajo de la cual está una banda con el dibujo principal que está bordeado por líneas paralelas incisas. La banda decorativa es blanca o crema con varios motivos decorativos geométricos como líneas ondulantes, grecas, círculos, etcétera. Los motivos incisos son bien ejecutados, ya que los pintados tienden a escurrirse y debajo de este dibujo aparece un motivo en ajedrez. El Aztatlán más burdo, es una versión más corriente de la anterior, es grueso, pesado, apenas pulido y la pasta más angulosa. Son cajetes de paredes rectas con fondos redondos. En lugar de pulimento rojo, el color es marrón o más bien negruzco, las incisiones consisten en líneas paralelas diagonales o verticales, lo mismo que círculos, vírgulas, zig-zag, las incisoines no son muy firmes y la pintura es de muy mala calidad. Debajo de la banda principal hay motivos de ajedrez con líneas punteadas (figura 74).

Aguaruto policromo. Es una cerámica de decoración negra y roja sobre ocre, de atrevidos dibujos y buena ejecución, pasta fina rosada, con núcleo gris, poco pulimento y sin baño. Se trata de cajetes profundos con borde ligeramente curvo; hay algunos pequeños de fondo somero y redondo. El labio tiene una simple línea roja y el borde es el que lleva la decoración principal consistente en una banda horizontal dividido en paneles por líneas verticales negras. Estos paneles a menudo contienen círculos rojos rodeados de pequeños puntos que se alternan con otros en círculo a modo de ojo o elipses y barras. Lo característico del Aguaruto Policromo, es su forma, su dibujo atrevido y su falta completa de contornos negros (figura 74).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Nabalato policromo. Como el anterior, contiene decoración negra y roja sobre ocre. Formas de cajetes redondos profundos, de bordes convergentes o cajetes convexos y lados rectos. La decoración se confina al exterior. Los dibujos están dispuestos horizontalmente abajo del borde, dentro de bandas angostas rojas o negras. Los motivos son muy variados. Arcos, ángulos, elipses concéntricos, motivos que recuerdan la forma de un chile, grecas y motivos angulares o curvilíneos. Hay otros motivos como plumas convencionales y campos decorativos con líneas paralelas o diagonales, círculos, líneas que cuelgan de una banda, motivos aserrados, xilcalcolhiuquis, etcétera.

Cerro Izábal grabado. Borde rojo y decoración negra sobre amarillo, a veces tiene pintura blanca, muy fino grabado después del cocimiento, y buen pulimento. La pasta es relativamente fina, de núcleo gris. Formas de cajetes medio profundos, algunas veces. La decoración ocurre en el exterior, en anchas bandas abajo del borde limitado por angostas bandas negras que pueden contener puntos blancos sobrepuestos. La decoración interior es rara, el dibujo en las bandas es negra sobre amarillo aunque a veces lleva bandas rojas. El dibujo está apenas indicado y los contornos hechos por incisiones después del cocimiento. Hay dos motivos principales: uno de éllos cruzado por líneas, y otro motivo en forma de ramos de flores o plumas, o bien círculos o volutas.

Alamitos grabado. Cerámica pintada de negro y rojo, a veces blanco y en ocasiones lleva puntos blancos sobre la pintura. Sus motivos y el color recuerdan mucho la cerámica grabada del Cerro Izábal.

Además de estas cerámicas hay otras menos importantes, que describe Isabel Kelly, como son de borde negro y rojo, Aguaruto Inciso, interior o exterior y otros tipos con decoración incisa.

En términos generales, puede decirse que hay una semejanza fundamental entre los varios componentes del complejo Aztatlán, como son bandas rojas o amarillas o negras y rojas sobre amarillo, con la adición de una banda blanca que es un detalle menor.

Los tipos de cerámica policroma de Culiacán se pueden considerar en tres grupos principales:

Inferior, medio y superior.

Todos son de la misma pasta y la misma técnica de manufactura; todos están pulidos después de la pintura, y exhiben ciertos colores convencionales.

Culiacán policromo inferior. Extraordinariamente fino por su gran brillo y colorido que incluye rojo, blanco, negro, anaranjado y gris y ocasionalmente rosa, el rojo es oscuro; interiormente están pulidos y tienen un borde rojo, ocasionalmente en el interior de los cajetes, cuando son

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

someros, están decorados y cuando son profundos, la decoración es en el exterior. Los dibujos son geométricos y estilizados, nunca naturalistas, son complejos y ejecutados con seguridad y siempre llevan contornos negros. Una parte de estos ejemplares se caracterizan por una incisión muy fina que pasa abajo de los dibujos pintados. Las formas son de cajetes de bordes divergentes o vasijas y cajetes profundos.

En la obra citada la doctora Kelly hace una detenida descripción acerca de la decoración, que consiste en motivos escalonados o aserrados, paneles ondulantes entrecruzados o series de triángulos isóseles alternados, barras, grecas, arcos empalmados, plumas de pájaros, caras que ocurren mucho de estos aislados o en composiciones en sí. Técnicamente este policromo inferior es homogéneo, lo mismo el color, las incisiones que ocurren debajo de la pintura y el acabado siempre brillante y los motivos que se han señalado, pueden estar combinados para formar un rasgo estilístico. Otros van dispuestos independientemente o se combinan con otros motivos (figuras 74 y 75).

Culiacán policromo medio. La pasta es idéntica a la del anterior, pero no tiene incisiones abajo de la pintura ni tantos colores, no aparece el rosado, el gris es más débil y el rojo no es tan intenso. Los interiores son negros y rojos o policromos. Las formas, por lo general son de cajetes de paredes más verticales y hay cajetes con soportes. En términos generales, este policromo es inferior al anterior. El acabado menos brillante, menor número de colores, los contornos negros no son siempre usados como en el caso anterior. Los motivos decorativos de este grupo, son círculos, sierras, ganchos, caras, motivos cursivos, masas, paneles, vírgulas. Algunos de esos motivos son supervivencia de los anteriores, pero no son tan definidos ni tan bien acabados, pero ésto no quiere decir precisamente que sea una degeneración, puesto que hay nuevas formas y tratamiento interior distinto (figura 75).

Culiacán policromo superior. Se caracteriza por la superposición de uno o más colores sobre el fondo pintado, razón por la que se le ha denominado "sobrepintado", en contraste con los anteriores grupos que tienen los motivos decorativos pintados directamente sobre una base desprovista de baño. La forma característica de este grupo es un ancho cajete de fondo ensanchado, ligeramente curvo en el borde y sostenido por tres gruesos soportes-sonaja. La decoración es roja, negra, blanca, naranja, la pintura es gruesa, pero le faltó el brillo de los anteriores grupos. Las combinaciones más comunes son rojo sobre blanco o anaranjado; negro sobre rojo; negro sobre gris, y blanco sobre negro. El fondo generalmente es negro, por lo que se eliminan muchos de los contornos negros. Los motivos decorativos son en forma de S, forma de abanicos, plumas, volutas, diagonales y pintura negativa, los bordes de las vasijas de este grupo

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

incluyen puntos, el ojo, el círculo y barras, motivos en forma de reloj de arena, en forma de X volutas, motivos aserrados, xilcalcolhiuquis (figura 76).

Cajetes con borde rojo. Contiene un cierto grupo de cajetes sin baño, con bordes rojos, a veces limitados por angostas bandas negras. Algunos tienen decoración interior sobre un fondo blanco y rojo (figura 76).

Decoración incisa. Es cerámica de pasta relativamente fina, núcleo gris, espesor variable y raramente pulida. La superficie del exterior varía de anaranjado a negruzco. Son pequeños cajetes de contorno sencillo con soportes cónicos con perforación, a veces tiene sonaja. El exterior no lleva decoración, el interior ostenta incisiones hechas con un instrumento agudo cuando el barro estaba plástico, por lo que en realidad es grabado. Por lo general son líneas angostas de no muy buena ejecución (figura 76).

Cerámica café claro. Es muy distinta de la anterior. La pasta es parecida a la de Culiacán policromo, es muy fina, generalmente de un núcleo gris. El interior y exterior tiene el mismo acabado, muy bien pulidas, excepto en el fondo exterior más constante son cajetes profundos y con soportes semiglobulares de sonaja. Hay otra variante de cerámica lisa que lleva acanaladuras.

En adición a los tipos de cerámica descritos, hay otros menos significativos y no muy abundantes. Uno de éllos lleva bandas incisas, de elaborados motivos decorativos, geométricos de xilcalcolhiuquis y aserrados. Otra variedad tiene decoración punteada que sirve de relleno a motivos ejecutados por incisiones, la que algunas veces lleva pintura blanca para resaltar los motivos incisos. El siguiente grupo es de grabado rojo y negro o bien cerámica modelada. En ese caso se trata de figuras humanas en relieve sobre el borde exterior de las vasijas; o bien por medio de pastillaje se aplicaba la decoración a otro tipo de vasijas.

A continuación se presenta una corta tabla de la secuencia de las cerámicas características de Culiacán.

Culiacán Inferior II.	Aztatlán complejo.
	Culiacán inciso.
Culiacán Inferior. I.	Culiacán policromo inferior.
	Cerámicas lisas.
Culiacán Medio.	Culiacán policromo medio.
	Cerámica acanalada.
Culiacán Superior.	Cerámica policromo superior. Sobrepintada.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Otros objetos de barro

Sellos cilíndricos. Su altura es de 3 a 8 centímetros. Hay perforados y sin perforación. Casi todos llevan motivos geométricos, dibujos incisos o bien tallados (figura 77).

Silbatos. Los silbatos antropomorfos ocurren especialmente en los niveles intermedios y son raros en los inferiores. Son de color natural del barro con restos de un baño blanco y llevan sobrepuesta pintura roja. Hay de varias formas como son silbatos con base de pedestal; silbatos en forma de animal con soportes trípodes y la embocadura del silbato en la cola. Hay también silbatos antropomorfos; figuras grotescas, generalmente trípodes, la cara lleva aplicaciones de pastillaje y por último hay silbatos incisos con decoración de esta técnica (figura 77).

Sonajas. Generalmente de forma esférica hueca con un mango que se angosta. La esfera propiamente lleva hendeduras y en su interior bolillos de barro. Las hay en forma de pájaro o de caras humanas grotescas.

Figurillas

Son más abundantes en los niveles intermedios y superiores, pero no hay ninguna propia del complejo Aztatlán. Hay muchas variedades de figuras humanas, aunque no se pueden dividir en varios estilos. Uno que es el más abundante, se distingue por una cara aplanada, los miembros huecos, es delgado y lleva pintura blanca con decoración roja. Los ojos, la boca son por pastillaje, el ojo es el tipo de grano de café. Generalmente las cejas no se representan. Hay otro tipo, de cuerpos más desarrollados, pero la cabeza es del mismo estilo. En realidad las figurillas no son tan abundantes como en otras localidades de Sinaloa (figura 77).

Pipas.

Son bastante abundantes; lo que ofrece contraste con Chametla, donde son más escasas. Hay varios tipos:

a) Pipas tipo Aztatlán. Están bien acabadas, muy pulidas pintadas de rojo, negro, o ambos colores. La ornamentación es por medio de finas incisiones o grabados, el aspecto y el color es muy parecido al de la cerámica Aztatlán. Se caracterizan por una taza de cuerpo divergente y una base en forma de roseta y angosta embocadura (figura 78).

b) Inferior I. Son pipas pintadas, más grandes que las de tipo Aztatlán, pero se parecen a éllas en cuanto a la base de la taza. La decoración es una simple banda roja y negra en el borde, raramente pulida. No hay pipas en forma humana (figura 78).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

c) Inferior II. Pipas incisas. Se caracterizan por la taza de bordes divergentes, pintura roja y negra con incisión, lo que recuerdan las pipas Aztatlán. Generalmente son antropomorfas. También hay representaciones de animales como tortugas; el mango de la pipa está siempre cubierto de incisiones, pero también hay lisas con pintura.

d) Pipas de Periodo Medio Incisas, y no muy abundantes. Es un estilo intermedio entre las pipas efigie del periodo anterior. Son también cuerpos humanos con extremos aserrados, raramente pintados, con incisiones en el mango.

e) Periodo Superior. Sin incisiones; el tipo más común en periodos posteriores, es de un acabado burdo, aunque algunas veces bien pulidas. Se consideran como una derivación de los periodos anteriores. La taza de la pipa es larga con extremos aserrados. Decoración por manchones rojos o negros o simple decoración de pastillaje. Hay otros tipos de pipas menos característicos: unos se distinguen por su engrosamiento de la taza o pipas con decoración punteada.

Malacates. Ocurren varios estilos, todos con decoración incisa. La mayoría proceden de los periodos intermedios y superior. Hay varios tipos:

a) Estilo Aztatlán. Son malacates simples cónicos con los lados ligeramente cóncavos, de color gris o amarillento; el extremo inferior puede tener ligeras muescas. Incisión delicada. El área decorativa está dividida en dos partes.

b) Inferior. I. Malacates tipo Culiacán, forma cónica punteados de rojo, negro e incisos. La parte inferior roja sin decoración. La zona superior con negro. La decoración es por medio de ganchos opuestos o motivos en forma de ojos que recuerdan la de Aztatlán.

c) Periodo Medio. Mayores que los anteriores; son bicónicos y lleva una serie de pequeñas muescas con depresión en el centro. La decoración se divide en tres partes: volutas, zig-zag, triángulos y mucho uso de hachuras.

d) Periodo último Culiacán. Son de mayor tamaño que los anteriores con incisiones más burdas, pintura roja o negra y bicónicos.

e) Diversas formas. Grande, cónico, de color oscuro o negros malacates rojos y lisos (figura 78).

Conclusiones y relaciones

Se observan relaciones de la cultura de Culiacán con Chametla por medio del complejo Aztatlán. Además, se sugiere que las culturas de Sinaloa recibieron el influjo de las civilizaciones que más tarde llegaron del sur, quizá procedentes de Centroamérica: sin embargo, todavía no se puede confirmar esta suposición. Las relaciones que las culturas de Sinaloa en conjunto, ofrecen con las del centro de México, ya han sido expuestas por

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Ekholm en sus distintos trabajos, por lo que ahora los análisis y exploraciones de Isabel Kelly tienden a reforzar estas analogías, y es más, la prosecución de las investigaciones en otras partes del occidente de México contribuirán a obtener un concepto más claro del origen, desarrollo y relaciones de estas distintas culturas.

Nayarit

El Estado de Nayarit apenas si ha sido explorado y es poco conocido bajo el punto de vista arqueológico. Por las exploraciones llevadas a cabo, especialmente por Gifford y por Corona Núñez, se tiene un concepto más claro y se han podido reconocer varias etapas culturales.

Como resultado de las exploraciones que ha hecho Corona Núñez especialmente en Ixtlán, Corral Falso, Amapa, Los Toriles y otros menos importantes, [147] considera que hay suficientes datos para comprobar que en Nayarit hay restos del Horizonte Preclásico, en tanto que el Clásico o Teotihuacano, está poco representado; en cambio, la época tolteca, tiene mayores elementos para atestiguar su presencia en este territorio. Otro hecho interesante de Nayarit, es el hallazgo de muy numerosas tumbas de varios tipos que han sido descritas por el mismo Corona Núñez y que ofrecen relación en cuanto a plan y forma como se ha señalado, con las de Colombia en Sudamérica. [148] Esta clase de tumbas tiene extensiones también en Jalisco y Colima y de ellas proceden numerosos objetos arqueológicos de gran valor artístico, entre las que figuran las estatuillas tan típicas del occidente de México.

Cerámica de Ixtlán del Río

La exploración más prolongada y de mayores alcances en Nayarit, fue la llevada a cabo por el doctor Gifford, en 1946 en la región de Ixtlán del Río. [149] Aquí pudo distinguir tres horizontes que llama Inferior, Medio y Superior. El citado investigador manifiesta que no todos los ejemplares fueron encontrados en debida estratigrafía, por lo que los otros se distinguen por su tipología.

De importancia capital para la arqueología de Nayarit y en especial de esta región, fue la erupción del volcán Ceboruco, gracias a la cual ha quedado sellada la cultura que Gifford considera como Inferior y que los periodos Medio y Superior, son posteriores a la formación de esta capa volcánica, por lo que si se supone que el periodo Medio caracterizado por la cerámica del Complejo Aztatlán, cuya antigüedad es de 1300-1350 D.

[147] Corona Núñez, 1949.
[148] Corona Núñez, 1955.
[149] Gifford, 1950.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

C., es de admitirse, entonces; que la erupción que depositó las arenas pomizas tuvo lugar antes de 1300.

El periodo Inferior, como se verá más adelante, se distingue por las estatuillas de barro que han dado tanta fama a Nayarit, y por la cerámica fina policroma. Del periodo Medio lo característico es la cerámica modelada, la que lleva abultamientos y rebordes y bases anulares. A su vez el último periodo tiene cerámicas lisas, rojas utilitarias, bordes enrollados cerámica bicroma, generalmente blanca sobre roja y molcajetes trípodes con soportes perforados en ambos lados.

El la región de Ixtlán se examinaron 16 localidades arqueológicas en la Cuenca del Río Aguacatlán. La exploración de estos sitios arrojó suficiente material para la clasificación que hizo el doctor Gifford y que define los distintos periodos.

Periodo inferior

Este periodo se distingue por las estatuillas de barro. Estas famosas estatuillas que ya han sido conocidas y descritas por investigadores anteriores como Covarrubias, Toscano, Kirchhoff [150] y otros autores, constituyen rico acervo en las colecciones nacionales y particulares. Casi no hay museo del país ni coleccionista que no posea algunos ejemplares de estas estatuillas de un decidido aspecto caricaturezco. Según Covarrubias, el valor artístico de estas figurillas es relativo: son monstruosidades subhumanas; generalmente huecas; grandes; representan casi siempre mujeres con enormes pies, genitales protuberantes, delgados brazos, pronunciadas narices con uno o más anillos que cuelgan del septum perforado. Hay figuras de personajes emaciados que muestran las costillas, mujeres con llagas sifilíticas o dando nacimiento, parejas de enamorados melancólicos, grupos extraños, como uno en que se ven unidos por medio de una barra que les atraviesa las mejillas (figuras 79 y 80). Hay dos estilos: uno que trata de caricaturizar y otro más realista; en este último estilo, casi todas son mujeres sentadas o de pie, pero con rasgos más bien modelados y de cierto refinamiento. Hay otras representaciones de casas, templos, juegos de pelota con grupos de gentes que bailan, comen o juegan a la pelota. Las mujeres casi siempre están totalmente desnudas o llevan una enagüilla y tocado. Además exhiben anillos en las narices o aretes. Los hombres van vestidos de pequeñas camisas que llegan sólo a la cintura y los guerreros llevan armas y cascos, macanas y mazos que les dan una curiosa apariencia de jugadores de base-ball (figura 81). En atención a que estas figurillas fueron modeladas, hay cierta individualidad, muchas llevan man-

[150] Toscano, Kirchoff, 1946.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

chas de pigmento como si hubiera sido dispuesto con una brocha, lo que da apariencia de manchas pero, posiblemente, muchas de ellas fueron adquiridas por el enterramiento a que estuvieron sometidas. Las estatuillas son monocromas, de dos colores, o policromas. Según la clasificación que hace Gifford, las de un solo color son generalmente rojas o blancas, las de dos colores tienen una decoración blanca o amarillenta sobre un fondo rojo, color ladrillo, y las policromas llevan tres o cuatro colores. El fondo de la decoración es roja y llevan líneas negras decorando el personaje. Es muy común que la pintura blanca haga veces de vestido o tatuaje. En ocasiones ostentan una elaborada pintura, representando motivos geométricos que adornan el vestido, o bien la pintura blanca sirve para enfatizar los rasgos faciales o simular tatuaje. Hay combinaciones de blanco y amarillo sobre rojo.

Cerámica lisa. Se trata de vasijas de gruesas paredes de color gris, la pasta es cafetosa; de base cóncava con baño rojo. Otra forma es una especie de taza o cajete profundo; hay también cajetes rojos o bayos. El desgrasante de esta cerámica consta de inclusiones de piedra negra o de arena más delgada, en algunas ocasiones van cubiertas de un baño. Los colores dominantes son gris y café (figura 82 A).

Cerámicas incisas y con muescas. Hay unos cajetes de poco fondo, de pasta gris y de baño rojizo. Otras formas son de taza con incisiones o bien ejemplares con muescas en los bordes.

Cerámica con abultamientos. Se caracteriza por abultamientos cónicos en la superficie. Son abultamientos aplicados a la superficie y no protuberancias hechas del interior hacia afuera. En otros casos sí son protuberancia practicada de adentro hacia afuera; llevan bandas blancas y amarillentas con puntos blancos entre estas bandas, las que se extienden alrededor de la vasija.

Cerámicas pintadas. Tenemos en primer lugar, amarillo sobre rojo. Son cajetes con bordes divergentes o convergentes, fondos ligeramente redondeados y dibujos blancos o amarillos en el exterior. Algunos cajetes llevan decoración interior y en otros la decoración es en el interior y el exterior, por medio de bandas, líneas ondulantes, hileras de discos. Hay otros ejemplares que llevan decoración blanca sobre rojo. Hay también tazas o cajetes profundos con decoración en el exterior, en tanto que el interior está pulido (figura 82 A).

Rojo sobre amarillo. Cajetes de bordes divergentes o con soportes. El fondo de la decoración es amarillento y lleva bandas anaranjadas con círculos o punteados en forma de V. Hay cajetes de fondo somero con decoración, de motivos entrecruzados en el interior; y cajetes más profundos

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que llevan decoración de líneas diagonales que convergen hacia un centro, líneas paralelas y otros motivos, todos de carácter geométrico (figura 82 y 82 A).

Se encuentra otros tipos de decoración de dos colores: café y amarillo sobre anaranjado; café y rojo; y negro sobre rojo que en este caso constituye una decoración negativa, generalmente en forma de cajetes someros.

Cerámica policroma. El doctor Gifford emplea el término unifacial y bifacial, para indicar la posición en que se encuentran los dibujos de la cerámica policroma; así, si se encuentra en las dos caras de la vasija, se llama bifacial y si solamente en el exterior, lo denomina unifacial. De acuerdo con esa división, tenemos que en los unifaciales, los colores son una combinación de café, anaranjado y blanquizco en el interior, caracterizado con bandas y hachuras como característica del periodo Inferior. Hay otras combinaciones de negro y blanco sobre rojo; estos motivos son sencillos, geométricos de bandas delgadas, de varios colores en forma de X o rombos. Por su parte, la decoración bifacial, generalmente es policroma en un lado y bicroma en el otro. La decoración bicroma en el exterior de un color ocre y bandas paralelas rojizas o combinaciones de rojo y café sobre ocre en el interior. Son frecuentes, también, las líneas cruzadas, puntos y una serie de pequeñas barras mal dibujadas, superpuestas a los otros colores. Según el doctor Gifford, esta cerámica sugiere el Chametla Inferior Policromo (figura 82 A).

Periodo medio

Se distingue por la presencia de material propio del complejo Aztatlán que consiste en fina cerámica incisa, bicroma y policroma, café y ocre, y rojo sobre ocre, característica de dicho complejo son una especie de placas modeladas, y molcajetes de bases anulares. Los tipos que llevan decoración incisa, comprenden cerámica negra con incisiones en el exterior; rojo sobre blanco, acompañado de motivos incisos, lo mismo que rojo sobre ocre.

Cerámicas pintadas. Tenemos, desde luego, dos o tres colores. En la de dos colores, o sea bicroma, hay café y ocre, rojo sobre ocre, ocre sobre rojo y negro sobre gris, lo mismo que negro sobre rojo, con la decoración de bandas, motivos en forma de ganchos, líneas diagonales, motivos relativamente sencillos. En cuanto a la cerámica policroma, tiene dibujos cafés y blancos sobre un fondo ocre. El blanco tiene un aspecto metálico, el interior es café, los motivos son en forma de bandas o puntos y líneas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Periodo superior

La cerámica lisa, se distingue por bordes reforzados; algunas vasijas van provistas de asas.

Cerámica pintada. Hay de dos tipos y de tres colores. La decoración blanco sobre rojo es lo característico del último periodo. Siempre va en el exterior, generalmente son motivos lineales que ofrecen contraste con las líneas y los motivos del periodo Inferior, que ocurre en el interior. Esta decoración típica de blanco sobre rojo del periodo Inferior, que ocurre en el interior. Esta decoración blanca sobre rojo tiene semejanza con el tipo Autlán, blanco sobre rojo como se verá más adelante. Por lo general la decoración, en la región de Ixtlán, ocurre en el exterior; en cambio en la de Autlán, es en el interior. Además de la decoración blanca sobre rojo, hay negro sobre rojo que se caracteriza por un color negro sin brillo, pintura muy gruesa que va sobre el fondo del baño rojo en forma de bandas anchas. Hay otro tipo de decoración negra sobre un fondo gris (figura 83).

Típicas de este periodo son también las vasijas con protuberancias cónicas, son rojas en ambas lados; también son comunes las que llevan reborde. Igualmente característico de este periodo son los molcajetes con soportes cubiertos de un baño rojo o de bases anulares.

Los malacates, algunos de éllos corresponden al periodo antiguo, sellos cilíndricos, placas y figurillas pequeñas, completan el material cerámico característico de Ixtlán (figura 84).

En la tabla que aparece a continuación se podrán observar las relaciones cronológicas que ofrece Ixtlán con los Horizontes Culturales de Guasave, Culiacán, Chametla y Autlán.

El complejo Aztatlán tiene una distribución muy amplia como lo ha demostrado Sauer y Brand, y muestra relaciones con cerámicas que se extienden hacia la costa de Jalisco. Esta extensión tan grande implica un largo periodo de tiempo para que los rasgos característicos de ese complejo se hayan extendido en tan vasto territorio.

En conclusión puede decirse, que la cultura de la región de Ixtlán del Río está ligada a las culturas de la costa de Nayarit y Sinaloa, por el norte, y con las de Autlán y Tuxcacuesco en el sur. Ixtlán muestra relaciones en sus periodos Inferior y Medio con el norte, y el periodo Superior con el sur, pero al mismo tiempo ofrece ciertos rasgos típicos y propios de esta región.

Algunos años después, en 1959, George E. Fay [151] hace una revisión y nuevo análisis de la cerámica de Nayarit, en atención a que él considera que es de muy difícil descripción si se tiene en cuenta que consta la policroma de cuatro, cinco y aun seis colores además de llevar motivos incisos.

[151] Fay, 1959.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En adición a esa complicada decoración, recibe muchas influencias de culturas vecinas.

También propone Fay que muchos de los tipos descritos, estudiados y clasificados por Sauer y Brand, Isabel Kelly y después por Gifford, sean cambiados de denominación. Propone por razones que presenta en su trabajo citado, que al tipo denominado Borde rojo, rojo sobre ocre, sea cambiado por el de Tecuala borde rojo; Borde decorado de rojo sobre ocre y Borde rojo decorados, sean substituidos por el término Tecuala rojo sobre ocre. Igual suerte correría el ambiguo término de Aztatlán decorado.

A la vez que propone esos cambios, su estudio incluye un nuevo análisis de los tipos cuyos cambios propone.

RELACIONES DE LOS HORIZONTES CULTURALES DE IXTLÁN

Guasave	*Culiacán*	*Chametla*	*Ixtlán*	*Autlán*
	Culiacán Superior		Ixtlán Superior	Autlán Superior (Complejo Autlán)
	Culiacán Medio	Chametla Superior I (El Taste Mazatlán)		
	Culiacán Inferior I			
Complejo Aztatlán	Culiacán Inferior II (Complejo Aztatlán)	Chametla Superior II (Complejo Aztatlán)	Ixtlán Medio (Complejo Aztatlán)	
		Chametla Medio		
		Chametla Inferior	Ixtlán Inferior	

Jalisco

El Estado de Jalisco, es, en cierto modo, menos conocido que Nayarit o Sinaloa, en el sentido de que no todo su vasto territorio ha sido explo-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

rado, sino en determinadas regiones. El conocimiento que se tiene sobre esta entidad, bajo el punto de vista arqueológico, se debe en especial a los trabajos de la doctora Isabel Kelly, quien practicó exploraciones muy detenidas en el área de Autlán-Tuxcacuesco y Zapotitlán, pero, además, ha emprendido trabajos de reconocimiento en otras regiones del Estado. En primer lugar se refiere a la región de Ameca que se halla limítrofe a Nayarit y con la que está relacionada arqueológicamente. Esta zona se distingue por sus figurillas, cuyo tipo más característico es de grandes figuras huecas que ofrecen contraste con las del Altiplano de Nayarit y Colima. Generalmente los ejemplares son sin baño, de un color ocre, gris o café, el modelado de la cara especialmente, es excelente, ya que en forma muy estética, se indican los ojos, los labios bien formados y los dientes representados en forma realista. Van provistos de un turbante o tocado sencillo muy alargado. Las figurillas de este tipo especial de Ameca, proceden de las regiones Mazata cerca de Etzatlán, la Cofradía, Villa Corona y Zacoalco. También característico de esta región es la magnífica cerámica cloisonné que ha sido ilustrada por Lumholtz, y que procede de Estanzuela en esa región. La doctora Kelly tuvo oportunidad de hacer reconocimientos en varios lugares, en algunos con resultados negativos, pero en Villa Corona (Antiguo Tizapán) en el extremo norte del Lago Atotonilco, hay un complejo cerámico que seguramente corresponde al Horizonte de las figurillas de Ameca. Los tiestos predominantes son rojo sobre gris con variantes, la pasta casi siempre es blanca, los colores de la superficie son gris, ocre o crema bien pulida, y esta pasta parece idéntica a la de las figurillas.

En Etzatlán y Villa Corona también hay indicaciones en la superficie del terreno, de horizontes culturales tardíos que se caracterizan por cerámica roja sobre café y roja sobre ocre. Esta cerámica tiene una vaga semejanza con las cerámicas de Sayula y la provincia de Autlán Tuxcacuesco, lo mismo que el horizonte tardío que señala Gifford, en Ixtlán. Estas cerámicas son predominantemente rojas, en forma de ollas y cajetes trípodes y la cerámica decorada muestra ciertas relaciones con la policroma de Autlán.

La doctora Kelly se refiere a la región de Martín Monje que está a continuación de Ameca, de acuerdo con el nombre dado en la época colonial, o sean los pueblos de Martín Monje, pero que actualmente corresponde a los modernos de Tecolotlán, Tenamaxtlán, Atengo. En esta región, la doctora Kelly no hizo más que reconocimiento superficial, sin grandes resultados arqueológicos.

Continuando sus exploraciones en la costa de Jalisco, donde encuentra algo de cerámica policroma que muestra una ocupación posterior, llega a Sihuatlán, entre los límites de Jalisco y Colima; así, por ejemplo, en el lugar llamado Salagua hay una ocupación de cerámica roja

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sobre café o roja sobre ocre, sin aparentes relaciones con ninguna otra cultura. Cerca de Sihuatlán hay otra área arqueológica con cerámica lisa acompañada de una gran variedad de figurillas. La zona de Sayula-Zacualco, que está al sureste de la provincia de Ameca, se distingue por la gran abundancia de tiestos que se extiende por kilómetros y en donde se pueden reconocer tres complejos cerámicos que se denominan Verdía, Sayula y Amacueca. El último es contemporáneo de la conquista. El primer horizonte, Verdía, se caracteriza por una cerámica roja sobre café y roja sobre crema. El complejo Sayula tiene relaciones con Tuxcacuesco, porque incluye una serie de cerámicas rojas sobre café y roja sobre ocre, lo mismo que una cerámica monocroma incisa, al igual que en estas regiones hay vasijas de base de pedestal y trípodes. El horizonte medio en Sayula, es más bien heterogéneo. La fase última de Sayula que se conoce como Amacueca, está muy relacionado con Tuxcacuesco por la cerámica policroma Autlán, en forma de molcajetes trípodes y cajetes asimétricos. Al sur de Sayula está Zapotitlán (hoy Ciudad Guzmán), Tamazula y Tuxpam. Aquí hay poca cerámica decorada, si acaso con incisiones y punteada, lo mismo que blanca sobre roja.

Cerca de Ciudad Guzmán hay dos localidades que contienen cerámica policroma Autlán, lo que indica relaciones con Sayula y Tuxcacuesco, pero también hay figurillas semejantes a las del estilo de Colima.

Área de Autlán Tuxcacuesco

Esta región que se encuentra en el sureste de Jalisco, cerca de los límites de Colima y al norte y oeste del gran Volcán de Colima, tiene dos pueblos importantes: Autlán y Tuxcacuesco, que limitan esta área. En esta región, la doctora Kelly hizo detenidas exploraciones que han sido publicadas.[152] Existen varios complejos cerámicos; el más importante de todos y el más característico es una típica cerámica policroma llamada Autlán, que aparece por toda esta enorme área con asociaciones locales, pero siempre es la cerámica decorada dominante. La investigación de la doctora Kelly está publicada en dos partes: la primera concierne a Autlán propiamente y la segunda a Tuxcacuesco y sus alrededores. La mayor parte de los datos arqueológicos están basados en las colecciones hechas en la superficie, ya que no en todos los sitios hizo excavaciones. En realidad las excavaciones poco servirían para definir las etapas cronológicas, pero quedaron corroboradas por los varios complejos cerámicos que se habían reconocido anteriormente. Sin embargo, por medio de las excavaciones fue posible encontrar analogías entre los

[152] Kelly, 1945, 1949.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

complejos de Tuxcacuesco y por implicación la de Autlán, con tres de los grupos cerámicos encontrados algunos años antes en Colima.

Por varios años esta región ha sido visitada: primeramente en 1939, después en 1940 y posteriormente en 1942, época en que se hicieron las excavaciones.

Antes de iniciar la descripción de la cerámica, se indicarán las implicaciones cronológicas que corresponden a tres complejos llamados Mylpa, Autlán y Cofradía, que establece la doctora Kelly.

El complejo Mylpa, se distingue especialmente por el policromo Autlán, cerámica de tres colores que es no solamente el mejor diagnóstico de este complejo, sino que al mismo tiempo es la única cerámica decorada. El complejo Autlán incluye el policromo Autlán, pero en asociación con una cerámica característica, de una tonalidad rosa con un simple dibujo blanco (Autlán blanco sobre rojo) y una cerámica ordinaria sin decoración, también roja (Altillos, cerámica roja). El complejo Cofradía carece de cerámicas decoradas y en su lugar hay una variedad de cerámicas de calidad inferior, rojas sobre cafés, lo mismo que cerámica incisa y una cerámica lisa anaranjada.

Teniendo en cuenta la distribución tan amplia de la cerámica policroma Autlán, debe de considerársele de cierta antigüedad y al complejo Mylpa reconocerle igualmente una gran duración. Por otra parte, este complejo Mylpa tiene una distribución más restringida y confinada al Valle Autlán y al de Mezquitán; en cambio, el complejo Cofradía debe ser anterior al Autlán-Mylpa, aunque puede considerarlo, según Isabel Kelly, como una manifestación local más que cronológica, representada por su cerámica roja sobre café. Finalmente, puede decirse que con mayor trabajo en la zona de Aultán, se tendrá material que iguale al de la fase Tuxcacuesco, la cual apoyada en ciertas bases algo débiles, se puede considerar equivalente a Teotihuacán III, pero es dudoso que se encuentren restos de horizontes más antiguos en Autlán.

Tipos de cerámica

Las cerámicas típicas de la zona de Autlán, son las siguientes:

Policromo Autlán. Es una cerámica de color anaranjado y blanco sobre rojo, algunas veces con incisiones; la pasta es granulosa y contiene partículas arenosas como desgrasante. Color ocre, algunas veces con una franja gris en el núcleo. El color de la superficie es también ocre y cuando está pintada tiene gran pulimento.

Sobre el baño rojo que cubre la vasija, se extiende la pintura blanca algunas veces en zonas, por medio de anchas bandas, en ocasiones los campos blancos llevan pintura anaranjada sobrepuesta. Las incisiones,

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cuando ocurren, nunca son agudas y algunas veces van rellenas de pigmento rojo. Las formas, por lo general, son más bien ollas, difícil de determinar su forma, por lo pequeño de los fragmentos y en cuanto a los cajetes casi siempre son molcajetes abiertos con lados divergentes y trípodes, a veces huecos con sonajas; hay algunas formas antropomorfas.

La decoración de las ollas, ocurre en el cuello por medio de bandas, de color anaranjado o blanco, los motivos curvilíneos son frecuentes, algunas veces las zonas anaranjadas llevan pintura blanca, lo que implica cuatro capas de pigmento o sea baño rojo en parte blanco y encima anaranjado y una sobrepintura de blanco. Los cajetes exhiben decoración interiormente por medio de bandas rojas y blancas; muchas veces el fondo del cajete no va pintado sino que lleva círculos y líneas rectas incisas. En general los motivos decorativos son zig-zags, líneas ondulantes en motivos de ajedrez, grecas, vírgulas, pero hay cierta predilección para los motivos curvilíneos como arcos y dibujos de plumas. Los soportes están decorados en sus dos terceras partes, generalmente policroma por medio de líneas horizontales en blanco, rojo o anaranjado; los soportes semihemisféricos están decorados con más cuidado y a menudo con incisiones; los motivos de ajedrez y triángulos isóceles son muy comunes. (Figuras 85 y 86.)

Autlán blanco sobre rojo. Blanco sobre rosado. La pasta es granulosa, contiene arena con muchas partículas blancas, como desgrasante y superficie bien pulida. Las formas comunes son ollas y cajetes sencillos; los cuellos de las ollas se levantan verticalmente y luego divergen. La decoración es de simples motivos geométricos, líneas paralelas, diagonales escalonadas, puntos; el motivo curvilíneo es raro, lo mismo que las incisiones. (Figura 85.)

Cofradía rojo sobre café. El color de la pasta es anaranjado rojizo o café, pero es una cerámica destinada a usos ordinarios. La pasta es dura, medio áspera con partículas blancas como desgrasante, de color ocre y núcleo gris; la superficie no lleva baño; el interior de las vasijas está relativamente bien pulido; en cambio, el exterior es de mal acabado, raras veces pulido o con estrías horizontales. La forma es exclusivamente de cajetes anchos, abiertos, algunos con bordes divergentes. La decoración consiste en pintura roja aplicada directamente sobre el color natural del barro y con los bordes rojos. Hay bandas diagonales con decoración exterior.

Autlán rojo sobre café. La pasta es áspera, de color ocre y sin pulimento. El interior de los cajetes está generalmente bien pulido y el exterior que tiene una base pedestal es muy mal acabada. La forma común son cajetes abiertos o platos profundos que descansan sobre una

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

base pedestal. La decoración es anaranjada rojiza, aplicada al color natural del barro; el interior de los cajetes y el exterior de la base va decorada. La decoración cubre toda la superficie generalmente por medio de motivos diagonales con líneas ondulantes, algunas veces volutas o llevan puntos como relleno, pero no es característico esto último.

Negro o lila sobre rojo. La pasta es negra o lila, consistencia dura y áspera, con desgrasante blanco, algunas veces con núcleo gris, lleva un baño rojo, bien pulido.

La mayor parte de las vasijas son ollas, y la decoración es de líneas gruesas como característica, pero también hay líneas cruzadas o motivos de ajedrez.

Además de estas cerámicas principales, hay otras que llevan pintura, pero tienen menos significación y otras son obtenidas por comercio como ocurre con algunas de rojo sobre café, rojo sobre ocre, o la de los Ortices negro sobre rojo o Colomo rojo o Tolimán rojo sobre café.

Cerámicas incisas y modeladas

Inciso Cofradía. Es color anaranjado, pasta regularmente fina con partículas blancas como desgrasante, con núcleo gris, generalmente sin baño, pero bien pulida. La forma son únicamente cajetes abiertos, algunos con bordes convergentes, base plana, pero sin ofrecer ángulo marcado entre la base y el cuerpo. Los bordes son redondos y no en bisel. La decoración se ejecuta por medio de incisiones burdas, cuando el barro estaba húmedo, algunas ásperas y otras agudas, y consiste en bandas en el exterior, con dibujos de simples zig-zag o líneas limitadas por otras dos horizontales. Algunos motivos son vírgulas. (Figura 87.)

Junto con las cerámicas policromas anteriores hay otros grupos de cerámicas monocromas pulidas como es, en primer lugar, el tipo anaranjado pulido Aultán, de un color rojizo anaranjado, pasta dura, relativamente fina, ésta es de color terracota con núcleo gris. La superficie está perfectamente pulida. La forma predominante es de tecomates de buen acabado, sólo en el exterior; hay otros cajetes, pero terminados en el interior y en el exterior; menos abundantes son los cajetes abiertos con bordes convergentes o de paredes rectas, pero no hay pruebas de verdaderos cajetes trípodes, sino solamente bases anulares que son más bien comunes. Una decoración muy sencilla ocurre en la base anular de círculos incisos con líneas cruzadas.

Autlán negro y rojo pulido. De color negro, rojo, o ambos. La pasta es sumamente dura, de color terracota con un núcleo gris. El cuerpo de la vasija lleva baño que puede ser rojo o negro, pero el interior rojo y el exterior negro o viceversa, pero pulido. Los soportes casi nunca van puli-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dos. Las formas son de cajetes bajos, trípodes y hay también molcajetes. En este grupo se incluye el único caso de una vasija con vertedera. La decoración de esta cerámica tiene protuberancias o bandas de pastillaje. La decoración se confina más bien a los soportes que puede ser muy elaborada; algunas veces llevan una banda roja y abultamientos que dan la impresión de caras de animal.

Cerámicas utilitarias. Tenemos en primer lugar la Altillos roja, de un color rosado o violeta rojizo, la forma predominante es de ollas de pasta dura de composición variable, desgrasante áspero, pero algunas veces fino, bien mezclado. La superficie exterior lleva un baño rojo que desaparece pronto, las ollas llevan el baño rojo en el exterior que se extiende al interior del cuello. Los cajetes llevan baño en el interior, muy pulido. Las ollas de los Altillos son grandes con característicos bordes enrollados. Los cajetes son de silueta sencilla con borde redondo. Algunos son molcajetes provistos de soportes sólidos o huecos pero no sonajas, y hay vasijas con asas de corte redondo y de comales. Hay también placas o sean fragmentos más o menos rectangulares. Otras formas incluyen también cucharones.

Autlán rojo. Color anaranjado o rojizo, pasta burda granulosa con inclusiones blancas; lleva baño rojo, casi siempre son cajetes y algunos tecomates. Hay ollas también con bordes enrollados, semejantes a las de Altillos. Los cajetes varían en forma. Hay algunos tecomates con pequeñas aberturas y se encuentran también asas en forma de arco o en forma de caña; la decoración sí está confinada al cuello de las ollas por medio de acanaladuras, cosa característica de Autlán, o bien pequeños punteados u otros ornamentos en el cuello.

Cerámica roja Cruz de Piedra. Es de color rojizo a caoba. La pasta es regular de textura, de color terracota y núcleo gris, el exterior de la vasija es color café claro, con baño rojo, aplicado con tan poco cuidado que se destruye fácilmente. Las ollas tienen baño en el borde y en el interior del cuello, lo mismo que en el exterior del cuerpo. La superficie exterior es áspera granulosa, con estrías horizontales. En contraste, el interior está más bien pulido. La forma, casi siempre es de ollas de grandes bocas, con cuellos divergentes. Se encuentran también soportes y asas, difícil de distinguirlos entre sí, pues son apéndices cilíndricos con extremos redondeados o agudos. Las asas se parecen a las de Altillos.

Diversos objetos de barro

Hay, desde luego, tiestos trabajados en forma de discos, de cerámicas rojas, diámetro de 3 ó 5 centímetros, silbatos y sellos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figurillas

Son relativamente abundantes, pero la mayor parte son fragmentos ya muy erosionados; algunas veces es difícil de identificar su forma original. Un tipo es del estilo policromo Autlán, más bien plano, de cabezas cuadradas, ojos de grano de café; los ojos, brazos y pecho pueden estar representados en bajorrelieve, algunos tienen un collar pintado, probablemente representando pendientes, los pies también van pintados, algunos son huecos. Otro tipo es de cabeza cuadrada parecida al anterior, pero las figurillas llevan un baño rojo sin pintura policroma y están relativamente pulidas. Un tercer tipo, que se designa como Autlán, es de grandes carrillos enjutos, son de una pasta áspera, algunos tienen un baño rojo, y vistos de frente, tienen un corte de forma triangular con un espesor cuyo ancho máximo está a la altura de la boca y se van angostando hacia arriba. Los tocados son simples bandas. Los ojos son redondos o punteados, lo mismo que las orejas. La nariz es en altorrelieve, pero la boca es una simple hendedura. Otro tipo va cubierto de un tejido, lleva incisiones y uno más que parece llevar un taparrabo sostenido por un cinturón o bien llevan enagüillas. Finalmente, hay unas figurillas huecas que tienen semejanza con las de Tuxcacuesco. (Figura 88.)

Junto con el material anterior se encuentran brazaletes pintados al estilo del policromo Autlán y algunos malacates.

Conclusiones

Tanto los datos arqueológicos, como los históricos, indican que el área de Autlán era una región de cultura desarrollada y al parecer, la población en momentos de la conquista era tan intensa como en la actualidad. Puede considerarse Autlán como una verdadera isla de alta cultura, ya que estaba rodeado por el norte, noreste, sur y posiblemente también por el poniente, de culturas menos desarrolladas y a la vez puede considerarse como un apéndice cultural de la zona Tuxcacuesco-Zapotitlán.

Sin embargo, no puede admitirse que sea una simple derivación de la cultura de Armería, ya que tiene ciertos rasgos cerámicos propios como es el Autlán blanco sobre rojo; rojo sobre café; Cofradía incisa y anaranjado pulido, lo mismo que Autlán pulido, rojo y negro. El complejo Cofradía de Autlán, es contemporáneo del horizonte rojo sobre café del área de Tuxcacuesco, el que a su vez tiene relaciones estrechas con ciertas fases que en Colima están representados por una cerámica roja sobre anaranjado.

De acuerdo con esas consideraciones, se puede admitir un horizonte cultural que se extiende de Colima a Autlán con variaciones cerámicas

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

locales; durante los cuales la cerámica roja sobre café y la roja sobre ocre, fueron las más usadas y se ha sugerido que pueda relacionarse al horizonte general que se extendió quizás en la época Azteca I-Chichimeca y Azteca II, del Valle de México. En Autlán no se ha encontrado ninguna otra fase anterior a Cofradía, pero en el distrito de Tuxcacuesco hay un complejo caracterizado por una cerámica roja pulida y otro por rojo inciso. Esta fase tiene relaciones claras con el complejo Ortices, de Colima. Al parecer, según Isabel Kelly, tanto en Colima como en Tuxcacuesco, estos dos grupos cerámicos anteceden al horizonte rojo sobre café. Quizás se podrá demostrar que Autlán tiene una fase análoga y que pudo haber estado habitado desde una época muy antigua. De cualquier manera, los tres complejos cerámicos de Autlán son esencialmente tardíos y pueden haberse desarrollado en un lapso que va desde el horizonte Azteca I-Chichimeca hasta la conquista.

Zona Tuxcacuesco-Zapotitlán

A continuación, la doctora Kelly emprende exploraciones en esta área, situada al suroeste de Autlán, sobre la cuenca de Armería Medio, cuyo territorio incluye las laderas norte y poniente del Volcán de Colima. [153]

El conocimiento de la arqueología de la zona Tuxcacuesco-Zapotitlán, está basada en reconocimientos superficiales, seguidos de cortas excavaciones en las localidades llamadas el Reparito, La Mezcalera, Chachahuatlán, El Coralillo, Paso Real y La Mezcalera de San Pedro. En esta región se han reconocido tres complejos cerámicos: Tuxcacuesco, Coralillo y Tolimán. El orden de antigüedad y sus características más sobresalientes, son las siguientes:

Tuxcacuesco. Este complejo se distingue por dos cerámicas rojas, una de las cuales es incisa. La única cerámica pintada es una que tiene decoración negra sobre rojo, que aunque no muy abundante, es característica de este horizonte. Hay, además, dos cerámicas ordinarias.

Complejo Coralillo

Incluye cuatro cerámicas de rojo sobre café y rojo sobre ocre, junto con otra serie de cerámicas de combinaciones del mismo color. En asociación ocurre la cerámica roja Cruz de Piedra que es casi igual a la que se encuentra en el área Autlán. Hay otra cerámica lisa, Coralillo, pero es más abundante en los entierros. Este complejo de Coralillo parece tener su equivalente en la fase Cofradía de Autlán.

[152] Kelly, 1945, 1949.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Complejo Tolimán

Los rasgos característicos de este horizonte, es la cerámica policroma de Autlán y la roja sobre café de Tolimán, lo mismo que la Altillo roja que ya se ha descrito. Hay otra serie de cerámicas pero son menos significativas.

Estos complejos cerámicos tienden a establecer contemporaneidad tipológica de Autlán y de Tuxcacuesco, es decir, Cofradía con Coralillo y Autlán con Tolimán. Por otra parte, los tipos de cerámica de Colima son contemporáneos de Coralillo, y la de Ortices con Tuxcacuesco.

Los tipos más importantes de la zona de Tuxcacuesco-Zapotitlán, han sido clasificados por la doctora Kelly en seis grupos: cerámica pintada, al parecer propia de la localidad, incisas y modeladas, monocromas pulidas, rojizas y ordinarias.

En el curso de la descripción, la doctora Kelly ha adoptado el término denominado "rojo sobre ocre" y "rojo sobre café", de conformidad con el sistema usado en el suroeste de los Estados Unidos. De acuerdo con este sistema, ocre se refiere a las cerámicas que llevan baño y café para las que no lo tienen.

Cerámicas pintadas

Autlán policromo. Esta cerámica que ya fue descrita en el estudio anterior, es muy semejante a la que aparece en esta zona. (Figura 89.)

Tolimán rojo sobre café. La pasta es de un color anaranjado rojizo o café claro, algunas veces con engobe crema o café; la pasta es de color de terracota, relativamente fina con desgrasante muy uniforme, y aparece laminada; la superficie es café clara. En el interior de las vasijas va la mayor parte de la decoración; está pulida y lleva baño crema. Las formas más constantes son de cajetes trípodes, casi todos molcajetes y la decoración en el interior es de bandas rojas en el borde a las que siguen otras combinadas con líneas ondulantes. En el exterior hay 1 ó 3 bandas. Hay algunas con líneas blancas y los rebordes rojos pueden tener muescas. (Figura 90.)

Cucharones de borde rojo. Típicas de Zapotitlán, color café, algunas veces muy humeado, bordes rojos con baño interior rojo, el color de la pasta es irregular, ya que una parte es café claro o bien gris oscuro, en el mismo ejemplar. Por lo general el exterior tiene mejor acabado que el interior, este último está muy poco pulido o con ligeras raspaduras; el exterior está suavizado y tiene ya índices de pulimento. La base exterior del cucharón es rugosa, como la estructura de un molcajete. La forma

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

más común es oblonga, plana, con abertura en el centro o en un ángulo, pero su forma no es igual al de un tecomate, aunque sí son asimétricos. Su única decoración es el borde rojo. (Figura 90.)

Coralillo rojo sobre café. Color rojizo o caoba, la pasta es café u ocre, relativamente áspera con partículas blancas; la superficie interior puede ser áspera o suavizada y el interior de los cuellos de las ollas a veces lleva engobe rojo o una serie de bandas horizontales de ese color. El exterior está relativamente pulido, o bien, lleva una serie de estrías. La forma más frecuente es de ollas con bordes divergentes. La decoración se hace por medio de motivos gruesos, en forma de "S", dispuestas diagonalmente en medio de bandas angostas en el cuello, líneas continuas paralelas o bien ganchos.

Cerámica paso real. Es de color marrón sobre café. El color de la pasta es café claro o caoba, el interior es de terracota. Casi toda la superficie no lleva baño, solamente la parte ocupada por la decoración tiene un brillante pulimento. El exterior de los cajetes suavizado, o con poco pulimento y las bases son ásperas. Las formas más abundantes son de cajetes y molcajetes someros sobre bases anulares y bordes divergente. Ocasionalmente la decoración es en el exterior, pero la más importante ocurre interiormente. El fondo lleva ranuras paralelas ondulantes o va decorado con una serie de bandas concéntricas, líneas ondulantes, grecas, volutas, motivos en forma de alas aserradas o triángulos aserrados. Son más comunes los motivos curvilíneos que en otras cerámicas del complejo Coralillo. El exterior de los cajetes puede estar decorado, pero generalmente llevan una o dos líneas horizontales y las bases del cajete son altas, llevan una serie de líneas o abultamientos, algunas veces van pintados y pulidos y ocasionalmente llevan muescas en la base. (Figura 91.)

La loma rojo sobre café. La pasta es de un color claro ocre con inclusiones grises. La superficie está bien pulida, algunas veces no lleva baño, pero otras tiene un engobe crema, debajo de la decoración pintada. Las bases anulares son ásperas o ligeramente suavizadas. La forma más constante es de cajetes sencillos sobre soportes anulares. El cajete es de paredes curvas o divergentes y hay molcajetes, pero no es lo constante. La decoración es por medio de bandas lisas entre las que hay diversos motivos como xilcalcolhiuquis, motivos en "S", ganchos y lo que parecen ser almenas. (Figura 92.)

Terrero rojo sobre ocre. El color de la pasta es amarillento o color ocre con inclusiones de partículas grises, es granulosa y suave. Las zonas decoradas, generalmente llevan un baño color crema u ocre o gris. Las partes que no llevan decoración no están pulidas. Los exteriores de las

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ollas suavizadas, pero los cuellos son ásperos abajo del borde. La forma común es de ollas y cajetes. La decoración es goemétrica; en las ollas, la decoración ocurre en el exterior, ya que el interior solamente el borde lleva una banda roja. Los motivos decorativos son xilcalcolhiuquis curvos, ganchos, líneas entrecruzadas, triángulos o líneas ondulantes paralelas. Hay algunos motivos de ajedrez pero no es lo característico. (Figura 92.)

Tuxcacuesco negro sobre rojo. El color de la pasta es ocre, relativamente suave, el exterior es negro o anaranjado, con baño rojo en el exterior y bordes también con el interior pintado, están relativamente bien pulidos, pero sin el lustre tan brillante de la cerámica roja de Tuxcacuesco. La forma es exclusivamente de ollas de bordes en bisel, alto cuello y cuerpo globular. La decoración es de anchas líneas de un pigmento negro. Los motivos son sencillos en forma de "V" invertidos, paralelas o simples líneas. (Figura 92.)

Hay otra serie de cerámicas en esta zona que no han sido clasificadas, entre las que figuran los de bordes rojos; decoración roja sobre café o sobre ocre, policromo, blanco sobre rojo, pero no son significativos y al parecer, son muy poco abundantes.

Autlán blanco sobre rojo. Ésta ya fue descrita al tratar de la de Autlán, lo mismo que la Autlán pulida, Autlán rojo sobre café, Cofradía incisa.

Decoraciones incisas y modeladas

Tolimán acanalado. La pasta es de un color ocre o gris oscuro, generalmente uniforme, de pasta fina; la superficie no lleva baño, pero está bien pulida, el interior suavizado y sin pulimento; las formas generalmente son de tecomates, con bordes enrollados; hay algunas vasijas de fondo plano y un cajete. La decoración es de sencillas bandas de acanaladuras hechas con un instrumento romo.

Tuxcacuesco inciso rojo. De un color anaranjado, la pasta es café claro, con bandas gris en el núcleo, desgrasante de partículas finas, el exterior va bien suavizado y pulido; el interior de las ollas bien acabado pero no pulido. La forma predominante es de ollas, pero hay cajetes también de bordes redondos. La decoración es geométrica sencilla, hecha cuando la pasta estaba relativamente seca. En el caso de las ollas, los motivos están más espaciados y menos concentrados, a veces no son más que unas simples líneas verticales que pueden ser más bien acanaladas que incisas y combinadas con bandas horizontales o simples ornamentos geométricos; estas bandas están rellenas de líneas verticales incisas y líneas diagonales, o bien, triángulos y punteados también aparecen. Los caje-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tes generalmente tienen bandas con líneas horizontales con relleno de punteado, zig-zag y varias clases de hachuras, o triángulos con motivos aislados. A veces los ornamentos están superpuestos, por lo que resultan unas hachuras que cubren todo el dibujo. Hay motivos curvilíneos como arcos limitados por puntos o angulares, zig-zag, cruces, simples líneas paralelas. (Figura 93.)

Existe otro grupo de varias cerámicas rojas incisas y otro de cerámica modelada que no tienen el mismo significado que las anteriores, pero sí complementan el complejo cerámico de esta región.

En cuanto a las cerámicas monocromas pulidas hay, primeramente Teutlan gris, de color amarillento o gris. La pasta es de color terracota, la superficie no lleva baño, ocasionalmente está bien pulida, pero muchas veces es un pulimento mediocre. La forma exclusiva es de vasijas cilíndricas de fondo plano con borde ligeramente divergente y tres soportes también planos. La decoración está confinada a un ligero reborde en la base, un poco arriba de los soportes y éstos pueden llevar líneas incisas.

Tolimán negro y roja. El interior y el borde exterior y los soportes son negros o rojos; en cambio el exterior es del color natural del barro. La pasta es de un color ocre o gris, relativamente fina, la superficie exterior va bien suavizada, excepto en la base junto a los soportes; el interior ligeramente y el borde exterior están bien pulidos. Las vasijas rojas tienen baño en el interior y en el borde exterior, y las negras deben su color a haber absorbido humo, ya que algunos ejemplares, al parecer, fueron originalmente rojos, pero se obscurecieron durante el cocimiento. La forma es de cajetes bajos con un reborde abajo del borde superior y soportes cónicos. La decoración es el baño o bien unas pequeñas muescas en el reborde. (Figura 94.)

Cerámica roja Apulco. Color anaranjado, la pasta es de terracota gris, generalmente con una línea negra, el color de la superficie es café claro, la pasta áspera, la superficie ligeramente suavizada cubierta con un baño rojizo. Las formas más constantes son de ollas, algunas con un borde enrollado, lo que significa influencia de la cerámica roja Altillos. Los cajetes generalmente son de bordes divergentes, hay algunos molcajetes que no llevan decoración, con excepción de algunas líneas incisas que tenían funciones utilitarias.

Cerámica roja Mazatlán. Color anaranjado; la pasta es de un color brillante, rojizo o casi negro. La pasta es generalmente fina, si se tiene en cuenta que se trata de una cerámica de usos ordinarios; la superficie exterior suavizada con un acabado mate o ligeramente pulido. Las ollas llevan baño en el borde interior y en el exterior y tienen un borde en-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

rollado, ancho y casi plano. Algunos cajetes llevan fondos con incisiones profundas, otros tienen el fondo muy gastado como si hubiera sido usado como molcajete; casi todos parecen ser trípodes y no llevan ninguna decoración.

Tuxcacuesco roja. Color anaranjado, la pasta es de color café claro, a menudo con núcleo gris, el desgrasante es relativamente fino y bien quemado. La superficie lleva baño muy pulido y en el caso de las ollas, en el exterior y en el borde interior. Las ollas frecuentemente llevan asas en el borde y se distinguen por un cuello enrollado, ocasionalmente borde en bisel. Los cajetes por lo general son divergentes. La decoración en las ollas es por medio de acanaladuras ornamentadas con punteado o bien punteados en la base del cuello. Generalmente esta decoración va asociada a los bordes biselados y los cajetes casi nunca llevan decoración.

Tuxcacuesco roja sin pulir y Tuxcacuesco roja pulida. Estas dos cerámicas son de uso ordinario. La primera sin pulir, es de color terracota, la pasta con partículas blancas y rojas y relativamente suave. El exterior es áspero y granuloso y muy poco o mal pulido. Las formas son ollas y cajetes.

La Tuxcacuesco que lleva pulimento, se distingue por su pasta de color café claro o anaranjado. La pasta es más bien fina, si tenemos en cuenta que es una cerámica de usos ordinarios que a veces lleva inclusiones blancas. El exterior es el color natural, o bien, con baño rojo. Las formas son exclusivamente de ollas.

Cerámica lisa Coralillo. Es de color rojo o gris, de pasta color terracota con inclusiones grises; el exterior está muy mal suavizado, de superficie granulosa, a veces con estrías. La forma es de ollas mal acabadas; hay algunos cajetes con intento de pulimento en el interior; pero las ollas son más frecuentes, son de ancha boca, ligeramente divergente; la mayor parte son pequeñas, casi miniatura; los cajetes voltean hacia afuera y no llevan decoración. (Figura 94.)

Implicaciones generales de la cerámica

Por principio de cuentas, notamos en Tuxcacuesco que la relativa diferencia de los tres complejos cerámicos es muy aparente. De todos los tipos de cerámica que se han descrito hay unas cuantas que sobresalen en ciertas fases; por ejemplo, los molcajetes son comunes en los complejos Coralillo y Tolimán, pero su forma y tratamiento decorativo son muy distintos. El complejo Tuxcacuesco no tiene molcajetes y el Coralillo se caracteriza por cierto desarrollo de los soportes anulares y

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

bases pedestal y por una profusión de rojo sobre café y rojo sobre ocre. La fase Tolimán es única por tener ciertas formas de vasijas, cucharones, vasijas cilíndricas y vasijas con asas. El complejo Autlán se distingue por sus soportes de carrete y vasijas con vertedera, lo mismo que por la cerámica blanca sobre rojo.

Estos son los rasgos más salientes que tienen los distintos complejos cerámicos, pero hay otros de menor significación que le dan un sello especial a cada uno de estos complejos cerámicos.

Figurillas. Las figurillas se clasifican en sólidas y huecas las que incluyen figurillas de animales y humanas.

Figurillas sólidas. Este grupo consta de diversas figurillas de animales y comprenden las cabezas y troncos de dichos animales.

Figurillas humanas

Ojos en forma romboidal. Son figurillas de barro sin pulimento, con restos de pigmentos anaranjados, probablemente llevaban engobe. El vestido se representa por pastillaje; la cara se distingue por mandíbulas muy anchas y a veces alargadas de aspecto generalmente de individuos gordos; pero bien modeladas. La nariz prominente, a veces bulbosa, las fosas cuando se representan es por medio de perforaciones. Los ojos se señalan por perforaciones incisas, generalmente en forma de rombo con perforación en el centro. La representación del ojo es lo característico de este tipo. La boca es a veces una hendedura horizontal con punteo, pero raramente puntos aislados, y en algunas piezas barba y turbante; el pelo va cubierto por el turbante o simplemente el cabello se indica por incisiones verticales. Algunos tienen ornamentos nasales. El cuerpo exhibe pocos detalles, si acaso, collares o taparrabos. (Figura 96.)

Figurillas de cara discoidal. Figurillas sin pulir pero el barro está suavizado. Restos de baño rojizo anaranjado, las figurillas se representan de pie o sentadas. La cabeza es más bien alargada, de cara cóncava con prominentes barbas; los ojos son anchos, redondos o por bolitas de pastillaje, pero no llevan perforación ni ninguna concavidad. La nariz es alta, las fosas no están representadas. La boca se indica por medio de pastillaje y el tocado consiste en turbantes, trenzados o simples bandas; el pelo cae a los lados de la cara o está recogido en la parte posterior. En el cuerpo, los pechos están bien modelados y las manos descansan en la cintura o sobre las rodillas. La vestimenta consiste en una enagüilla que va de la cintura a las rodillas y está cubierta de ornamentos incisos; los collares están representados por medio de pastillaje. (Figura 96; Kelly, 1949, figura 78, lámina 23.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figurillas tipo Tuxcacuesco-Órtices. Es tan semejante al de los ejemplares procedentes de la localidad de los Órtices, en Colima, que se les da la misma denominación. Las figurillas varían mucho en tamaño; se representan sentadas o de pie; son de color crema o terracota, generalmente sin baño y sin pulimento. La cabeza es alargada con el cuello del mismo ancho que la cara. La nariz pellizcada para formar un pico prominente. Los ojos son de tipo "grano de café", lo mismo que la boca; el tocado varía, puede ser un pliegue, una capa o un turbante, o bien, un trenzado que frecuentemente lleva adornos incisos o con pastillaje. El cabello aparece a los lados de la cara o cae en trenzas sobre los hombros. El cuerpo se representa de pie o sentado o bien cargando un niño en brazos. Las piernas son redondas o planas, a veces se indican los dedos. La indumentaria comprende collares, pintados o por pastillaje y algunas llevan también taparrabo. (Figura 96, Kelly, figura 79.)

Figurillas moldeadas Corallilo. Son enteramente planas y se distinguen por su complicado tocado. Se representan en forma muy convencional dándosele mayor énfasis al tocado que al resto de la figurilla. Algunas conservan restos de pintura azul o negra y la cara lleva también bandas pintadas. Es notable la semejanza que ofrecen estas figurillas con las del tipo Mazapan, del Valle de México. (Kelly, 1949, figura 81, lámina 25.)

Hay otra serie de figurillas de tipo sólido que han sido clasificadas por la doctora Kelly, pero no ofrecen características especiales y son menos abundantes.

Figurillas huecas: *a*) Figurillas huecas de animales. Son de un tipo muy bien modelado que tienen relación con las de Colima. Se trata de las famosas representaciones de perros que se describirán más adelante.

b) Figurillas que por su aspecto recuerdan las del tipo de cara discoidal de Tuxcacuesco. Son figurillas sentadas, masculinas, de individuos corpulentos.

c) Figurillas representadas de pie, con las piernas abiertas y los brazos en jarras. La cabeza es alargada y abierta en la coronilla; todas llevan pulimento rojo. Algunas son de sexo masculino. Llevan mantos o capas pintadas, algunas de blanco o blanco s/rojo (Kelly, 1949, figura 82.)

d) Son algo diferentes; en proporción son más anchas, están sentadas y pulidas. Van cubiertas de pintura roja, o pintura blanca superpuestas, tienen abierta la parte posterior de la cabeza.

e) Llevan baño rojo, sobre pintura blanca. La abertura de la cabeza está en el lado izquierdo del tocado.

f) Figurilla calva. Se distingue por que no lleva ningún tocado ni ninguna abertura en la cabeza (Kelly, 1949, figura 83.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

d) Son algo diferentes; en proporción son más anchas, están sentadas y pulidas. Van cubiertas de pintura roja, o pintura blanca superpuestas, tienen abierta la parte posterior de la cabeza.

e) Llevan baño rojo, sobre pintura blanca. La abertura de la cabeza está en el lado izquierdo del tocado.

f) Figurilla calva. Se distingue porque no lleva ningún tocado ni ninguna abertura en la cabeza (Kelly, 1949, figura 83).

El resto de las figurillas huecas presentan características tan variadas que no están sujetas a una clasificación en grupo.

Ornamentos de barro. Consisten en orejeras, pendientes, brazaletes, cuentas tubulares y hay, también, cosa característica en esta región, placas de barro cuyo significado se desconoce. Son cuadrangulares con esquinas redondas (Kelly, 1949, figura 86).

Malacates

No son muy abundantes. La mayor parte son lisos, pero también llevan ornamentación incisa o de otra naturaleza. Los lisos son generalmente bicónicos y tienen algo de pulimento. Junto con los lisos hay los siguientes tipos: (figura 96).

a) Pequeños en forma de cuenta. Llevan una acanaladura horizontal, y algunos llevan acanaladuras ornamentales.

b) Malacates en forma de vasijas miniatura.

c) Pequeños, pulidos en rojo con círculos incisos combinados con arcos y líneas ondulantes; este es el más numeroso.

d) Ovoides, en lugar de bicónicos.

e) Bicónicos, ocre o negro con incisiones profundas, son de diversos tamaños.

f) Discoidales. Tiene decoración incisa en ambas caras.

Conclusiones

Al parecer Tuxcacuesco tiene relaciones con Sayula, pero necesita ser estudiada esta última región antes de asignarle fases comparables con las de Tuxcacuesco. Sin embargo, no hay duda que las culturas Autlán-Tuxcacuesco, tienen estrechas relaciones con las de Colima, ya que en Tuxcacuesco son muy frecuentes los tiestos procedentes de Colima que se encuentran. Además, el policromo Autlán tiene semejanzas muy estrechas con el tipo Periquillo rojo sobre gris de Colima. Por otra parte, la zona de Autlán-Tuzcacuesco exhibe algunos rasgos del llamado Complejo

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

"Q", aunque en conjunto estos rasgos no son suficientemente abundantes, según la doctora Kelly, ni son de mucha significación, sobre todo si se tiene en cuenta las diferencias cronológicas entre una y otra.

Finalmente, puede decirse que por el momento no estamos en situación de poder establecer conclusiones con respecto a la arqueología del Occidente de México; pero sí se puede observar y afirmar en términos generales, que hay una serie de diversas influencias que vinieron del centro o del sur en combinación con otras procedentes de Sinaloa; y que a pesar de su época tardía, las culturas del Occidente ofrecen ciertos aspectos que precisa esclarecer.

Colima

La arqueología de Colima es todavía menos conocida y ha sido menos investigada que la de los estados circunvecinos. La región donde se han encontrado numerosos vestigios, comprende la mayor parte de ese Estado y de la costa a Manzanillo, incluyendo los valles limítrofes de Michoacán y se extiende hasta los límites de Jalisco.

En 1939 se emprendieron reconocimientos por la Universidad de California, se intensificaron en la costa, y en 1940 se hicieron excavaciones en las famosas tumbas del Distrito de Los Órtices, lo mismo que en Chanchoapa, cerca de Tecomán. Aunque estas colecciones no han sido todavía estudiadas completamente, sí se han podido distinguir varias fases cerámicas:

Periquillo, Colima, Armería y Órtices.

El Complejo Colima

Hay un tipo de rojo sobre anaranjado que es el diagnóstico más característico e importante de los complejos de Colima. Es una cerámica anaranjada, de color ocre, con un baño anaranjado o crema y puede estar mate o bien pulida. La decoración es en rojo, por medio de sencillos motivos geométricos, en forma de líneas ondulantes o bandas como más común. Otro motivo es el de un estilo "textil" que cubre toda la vasija. Las formas comunes son de ollas con pequeñas aberturas y cuellos divergentes.

Tipos de cerámica

Cerámica Colima de bandas sombreadas. Es de color natural del barro o bien café sobre el que se dibujaron bandas no muy claras de un color

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

crema, paralelas horizontales, diagonales o bien verticales. Debido a que la parte de las vasijas que no llevan baño, absorve el humo fácilmente, como resultado se obtiene un fondo no muy claro de bandas grises que le da un efecto agradable, como de tejido. La forma más común son de jarros de bocas anchas con cuello divergente; el interior del cuello es rojo. También ocurren cajetes anchos divergentes y con interiores rojos.

Cerámica Crema Armería. Esta variedad de cerámica constituye una característica del complejo Colima que básicamente no se encuentra en el área de Tuxcacuesco.

Los Órtices Policromo. Es una cerámica muy característica de Colima y este complejo es uno de los de mayor valor cronológico. Es de color café, ocasionalmente lleva baño crema y ornamentos rosados o lilas. La forma más característica es de cajete de lados divergentes, con decoración en el borde interior, por medio de bandas rojas entrecruzadas con motivos negros representando líneas ondulantes o aùn otros elementos geométricos que, al decir de la doctora Kelly sugieren caracteres chinos.

Los Órtices Negro sobre Rojo. Es la cerámica que ocurre en mayor abundancia en las tumbas de Los Órices. Parece corresponder a una cerámica funeraria de la fase Los Órtices. [154]

Este periodo de Los Órtices se caracteriza también por las excelentes estatuillas de barro que aparecen en las tumbas y que han enriquecido numerosas colecciones. Se trata de representaciones realistas de figuras humanas. Se les representa de pie o en el momento de dedicarse a alguna ocupación. Hay hombres y mujeres, de pie o sentados, con las piernas cruzadas o sobre pequeños taburetes. Aparecen bebiendo, peinándose, o dedicados a alguna actividad. Se encuentran también guerreros, prisioneros, jorobados, enanos, ancianos, cargadores, etcétera, etcétera. Generalmente son de barro rojo y un rasgo muy interesante son los perros de tamaño natural; se trata del "techichi" o "tepescuintli". Por lo general son de color bayo o rojo muy bien pulidas (figuras 97 y 98).

Junto con estas estatuillas hay otras sólidas de menor tamaño que representan sujetos en diversas actividades, tales como mujeres moliendo en metates, cargando niños o jarras de agua, músicos, guerreros. Como cosa más característica, ocurren grupos de figurillas prepresentadas en círculo que ejecutan una danza, o bien personajes llevados en palanquín,

[154] Se han hecho ya algunas exploraciones. Existen varios tipos de estas tumbas en Colima, Jalisco y Nayarit que ya han sido descritas y que han arrojado excelente material de cerámica, el que, junto con el estilo propio de la tumba, ha proporcionado valiosos datos, a la vez que ha permitido establecer muy interesantes comparaciones con esta clase de estructura en Sudamérica. (Corona Núñez, y Noguera, 1955.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

enfermos atendidos para su curación, acróbatas y aún verdaderas escenas muy complicadas. [155]

La cerámica procedente de estas tumbas es por lo general roja, algunas veces con decoración negativa en negro. También es frecuente la decoración incisa en cerámica café o negra. Esta cerámica funeraria parece contemporánea de la policroma de esa región. Es igualmente interesante y de la mayor significación la posible relación de estas cerámicas con una vasija de anaranjado fino de tipo teotihuacano, encontrada en esa área, que en mucho sirve para establecer relaciones cronológicas. Se distinguen también estas vasijas por sus elegantes formas de atlantes, frutos, cabezas humanas, caracoles, tambores y los famosos guerreros con cascos y macana que recuerdan a los jugadores de Base-Ball (figura 81 A).

La fase Periquillo es contemporánea del complejo Tolimán; es un área de menor extensión. Se caracteriza por su cerámica pintada que es, en realidad, una variante del policromo Autlán. Por otra parte, por medio de tiestos que han llegado por comercio, el rojo sobre anaranjado tipo Colima en Tuxcacuesco, señala que las fases Colima y Coralillo son coetáneas.

El complejo Armería se reconcentra sobre el Río Armería Inferior y a lo largo de la costa. La cerámica propia de esta fase muestra relaciones tipológicas con la de Coralillo, es decir, un rojo sobre ocre, con altas bases anulares. En la superficie del terreno, los tiestos propios de este complejo no ocurren aislados, sino que aparecen mezclados con los de fase Colima. En otras palabras, por estos hechos se sugiere que los complejos Armería y Colima son dos desarrollos locales más o menos contemporáneos dentro de la misma área. Además, debido a que en Tuxcacuesco el Complejo Armería ocurre en épocas posteriores, lo mismo que en Sayula y en Ciudad Guzmán, se debe asumir que Periquillo es la fase terminal de las etapas culturales de Colima.

En cuanto al horizonte Los Órtices, a la vez que es el mejor conocido es el menos caracterizado. Como se ha visto, a esta fase corresponden las famosas figurillas de personajes y las representaciones de perros. Su cerámica típica incluye una monocroma incisa y otra negra sobre rojo, asociadas a las citadas figurillas, pero no aparece en la superficie, por lo que se deduce que es esencialmente funeraria y que sólo la policroma está asociada a los lugares de habitación. De cualquier manera en Tuxcacuesco la cerámica policroma Los Órtices es coetánea de la fase Tuxcacuesco lo mismo que las famosas figurillas humanas y de perros.

[155] Existen varias descripciones sobre estas representaciones humanas en Toscano, Kirchoff, Covarrubias, Isabel Kelly, etcétera, y además se pueden estudiar en varios museos nacionales y colecciones particulares.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Conclusión

En conclusión, se deduce por esa investigación, que Colima tiene un rasgo común con el centro de México, gracias al hallazgo de una vasija de anaranjado delgado teotihuacano que procede de una tumba de Chanchoapa, cerca de Tecomán. Junto con este ejemplar aparecieron cajetes café oscuro y otros fragmentos que vinieron por comercio; por lo tanto, el periodo Órtices y por implicación las fases de Los Órtices se han hecho coetáneas de Teotihuacán III y IV. Por otra parte, hasta la fecha no se puede tener una afirmación concreta de que haya una activa ocupación en Colima y en la costa oeste, debido a que no se han hecho muy intensas excavaciones; por lo tanto, en Colima no tenemos pruebas de una ocupación más antigua, lo mismo que la ausencia de todo contacto o influencia de la cerámica policroma Mixteca-Puebla, que ocurre por comercio en otras áreas del México prehispánico, pero en el Occidente de México, en especial en Jalisco, no ocurre. Ya se vio que en Sinaloa hay indicios de influencias de ese complejo como es el Aztatlán, cosa que sorprende que en esta área Autlán-Tuxcacuesco-Colima, no haya llegado. Por otra parte, hay otros rasgos del sur que no se observan en Sinaloa y otros son más antiguos en Jalisco que en lugares más al norte. Por ejemplo, la decoración negativa no pasó más al norte de Nayarit; las vasijas de altos soportes pedestal, se encuentran en Colima y en Tuxcacuesco, pero no llegaron a Sinaloa; los soportes anulares bajos aparecen en Jalisco y en Sinaloa, pero son más antiguos en Tuxcacuesco que en Culiacán; en cambio los vasos cilíndricos de tres soportes rectangulares (losa) son tardíos en Tuxcacuesco, raros en Colima y ausentes en Sinaloa.

En general, por lo que se refiere a Colima y a la costa del poniente de México, no se puede llegar a grandes conclusiones definitivas respecto a la arqueología de esa área. Hasta ahora se han podido notar diversas influencias del centro y sur, quizá en combinación con ciertos rasgos procedentes de Sinaloa.

Michoacán

Michoacán ha sido el asiento de los pueblos tarascos de un gran historial. El antiguo concepto que se tenía de que los restos arqueológicos de las costas y de los Estados occidentales de México, eran obra de los tarascos se ha considerado completamente errónea, por las exploraciones emprendidas durante los últimos años y ahora se tiene un conocimiento más claro de esas culturas como ya se ha visto.

Las exploraciones en Michoacán se han llevado a cabo con cierta intensidad desde fines del siglo pasado, cuando investigadores de la talla

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de Plancarte y Nicolás León, [156] iniciaron estudios arqueológicos, ya con cierto sentido científico. A continuación de ellos muchas otras exploraciones se emprendieron en diferentes regiones del Estado, que han servido para considerar esta entidad dividida en cuatro grandes áreas culturales junto con otros sitios que han proporcionado datos complementarios que permiten definir el carácter de estas culturas respectivas. Las principales áreas o centros culturales son: Zona lacustre de Pátzcuaro, Valle de Zamora, Margen Sur del Lago de Chapala y Apatzingán.

Zona lacustre de Pátzcuaro

En Pátzcuaro, desde principios del siglo, se hicieron exploraciones en las famosas "yácatas", por don Nicolás León, que dieron a conocer la típica cerámica tarasca; pero exploraciones ya de carácter y métodos estratigráficos, se llevaron a cabo en 1930 por Caso y Noguera, con el fin de tener un conocimiento de la cerámica de esa región, y en esa forma proceder a un arreglo y clasificación de las colecciones que posee el Museo Nacional de Antropología. Para ese objeto, el licenciado Alfonso Caso, [157] explora en la región de Zacapú y Noguera en el Valle de Zamora y luego ambos en Pátzcuaro.

Las exploraciones hechas por Noguera en Tzintzuntzan, se concretaron a calas practicadas alrededor de las "yácatas", pero como el terreno estaba un poco removido, se hicieron otros reconocimientos en la localidad llamada "Fresno de Santana" en donde existe una gran profusión de cerámica, pero sólo en una capa muy delgada. [158]

Esta cerámica se caracteriza por su magnífico acabado, cocimiento completo y recubiertas de un baño. La cerámica decorada, se clasifica en tres tipos:

I. Decoración roja sobre fondo blanco.
II. Decoración blanca con fondo rojo que muchas veces es decoración negativa.
III. Decoración policroma: roja, blanca, negra y anaranjada.

Esta decoración es en su mayoría geométrica; contados son los tiestos

[156] Plancarte, 1893; León, 1903.
[157] En 1930, Caso practicó exploraciones en las inmediaciones de Zacapu, en los sitios denominados Potrero de la Isla, Potrero de la Aldea y en Mal País. Llevó a cabo algunos pozos, en donde encontró restos humanos y vasijas correspondientes a entierros y ofrendas. Algunas son grandes ollas, pero se encontraron, igualmente, numerosos tiestos y fragmentos de pipa. También Caso exploró en Pátzcuaro, en donde obtuvo una colección de pequeñas cuentas en forma de vasijas miniatura, cuya clasificación y estudio fue publicado (Caso, 1930).
[158] Noguera, 1930.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que contienen cierto simbolismo. El primer tipo es menos numeroso, en algunos, el dibujo rojo predomina sobre fondo blanco; otras veces, el fondo blanco es el predominante, o bien hay armonía entre los dos colores.

Más numerosos son los del segundo tipo de decoración blanca sobre fondo rojo y mayores variedades de sus motivos ornamentales. Hay bandas formando ángulos, círculos decoración negativa, o líneas blancas de diversos espesores.

El tercer tipo, policromo, es de color negro o anaranjado, que se usa para darle mayor realce a la decoración, o bien el color negro sirve de contorno o también constituye el motivo decorativo que va superpuesto a los otros colores. Aparacen dibujos policromos en que el color anaranjado es el color natural del barro, bien pulimentado, y los motivos decorativos son rojo y blanco; pero el rojo siempre va sobre el blanco que le sirve de fondo. Respecto a las formas, hay vasijas de buen tamaño, de bocas de gran diámetro y corto cuello en ángulo divergente.

Es muy característico en Tzintzuntzán el hallazgo de muy pequeñas vasijas provistas de tres soportes, de variadas formas que eran utilizadas para sostener el huso o malacate. La forma preponderante de estas pequeñas vasijas, es de borde convergente o volteado en ángulo recto hacia afuera, o bien el borde está cubierto de muescas; además la situación de los soportes en las vasijas, varía.

Las figurillas se encuentran con cierta abundancia; por su aspecto, rasgos faciales, forma de la cara y técnica general, más bien parecen representar tipos europeos, por lo que se supone que posiblemente fueron hechas en épocas muy recientes o en momentos de la Conquista. Se distinguen tres tipos principales:

I. Cara de rasgos anatómicos muy regulares. Se tapa con un manto que cubre la cabeza y las orejas.

II. Variante del anterior, se distingue por tres prolongaciones del tocado, una sobre la frente y dos que parten de las orejas; éstas llevan orejeras. El tocado puede considerarse como un peinado o arreglo del cabello.

III. El tercer tipo es la representación de un hombre, contrariamente a las anteriores que son femeninas, llevan un tocado especial que cubre la frente y sobre la cual va una especie de cachucha. Todas las figurillas están hechas en molde, por lo que hay mucha semejanza entre éllas.

En 1939 y 1941, se emprendieron exploraciones más detenidas por Rubín de la Borbolla y Hugo Moedano, que sirvieron para ampliar los datos que originalmente se habían obtenido en las excavaciones de 1930.

Por las excavaciones de Borbolla en Tzintzuntzan e Ihuatzio, en las

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

márgenes del Lago de Pátzcuaro, durante tres temporadas, se obtuvieron algunos datos interesantes y se ampliaron las exploraciones iniciales que León y Noguera habían hecho en años anteriores.[159] Borbolla practicó pozos estratigráficos en las "yácatas" de Tzintzuntzan, con lo que obtiene una clasificación de la cerámica.

Los tipos de cerámica más importantes por su color y textura, son:

a) Café amarillento de textura fina; hay otro arenoso y otro todavía mas burdo del mismo grupo de café amarillento.
b) Rojo, color ladrillo, sin arena y otro muy arenoso.
c) Amarillo fino, desgrasante sin arena.
d) Café con desgrasante de cuarzo blanco. Otro subtipo es de arena negra y otro con cuarzo.
e) Negro arenoso.
f) Gris con arena negra.

En esa ocasión no se pudo hacer una clasificación de las formas, debido a lo muy pequeño de dos fragmentos; pero en la temporada III, cuyos resultados fueron publicados en 1941, se obtuvieron mejores datos y se llegaron a establecer clasificaciones más detenidas.

Por su parte, las exploraciones de Moedano[160] en esta tercera temporada, amplían la clasificación de la cerámica de Tzintzuntzan, quien la divide en dos tipos principales de barro: ocre y café. El barro ocre es muy arenoso o poco, en cambio el barro café, contiene varios subtipos como es barro café rojizo, ocre, café anaranjado, pintado en sus dos caras en fondo rojo; café claro arenoso pintada en una sola cara; café ocre, sin pulir; café ocre arenoso; café ladrillo muy arenoso, pintura roja por las dos caras; café oscuro poco arenoso, sin pulir, pintura roja por ambas caras o por una sola cara; café oscuro, café oscuro poco arenoso, muy grueso, sin pulir; café rojizo muy arenoso de gran espesor; café oscuro pulido, pintado de negro por ambas caras o por una solamente; café morado oscuro sin pulir, por una cara y café oscuro terroso, pintado de rojo y pulido.

En cuanto a la decoración, tenemos pintura roja con diferentes tonalidades o bien pintura de dos colores; blanco sobre rojo; los motivos son líneas rectas y curvas, bien sea en el diámetro exterior mayor de la vasija o en los bordes. Rojo blanco que ocurre en las asas y asas vertederas. Los motivos comprendidos son entrelaces de líneas curvas o enlaces de pequeñas vírgulas colocadas entre pequeñas líneas paralelas; rojo y blanco sobre color natural del barro, bandas rojas o puntos rojos y motivos circulares de rojo y blanco. Rojo y blanco sobre una capa de baño rojo pulido. Aquí tenemos

159 Borbolla, 1941.
160 Moedano, 1941.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

xilcalcolhiuquis estilizados, motivos rojos y puntos blancos. Decoración del borde a base de líneas radiales. Hay otro tipo policromo, rojo, blanco y negro, motivos triangulares rojos y blancos con contornos negros. También ocurre la pintura negativa y falsa negativa por medio de líneas ondulantes y puntos. Sin embargo, el policromo es el que ofrece motivos más complicados y naturalistas, como son insectos, estrellas y animales difíciles de identificar. Otra decoración es al fresco sobre un barro tosco y sin pulir.

Las formas más constantes son ollas grandes ovoides, cuellos divergentes, ollas de pequeños cuellos esféricos de silueta compuesta como cajetes de paredes rectas, bordes divergentes o sencillos. Además hay cajetes someros, poco fondo o profundo. Cajetes de paredes convexas. Vasijas pequeñas pintadas en su totalidad o vasijas policromas de bordes sencillos o volteados; cazuelas; cajetes grandes con baño; los patojos son también una forma muy popular en Tzintzuntzan.

Una forma muy importante e interesante en Tzinzuntzan, es la de vasijas con asa vertedera, cuya presencia en este horizonte tan tardío, como se verá, señala las pretendidas influencias o aportes culturales de Sudamérica a la vez que la relación con horizontes más antiguos del Valle de México. También hay asas y vasijas en forma de canasta, típicas en esta región (figura 99).

Otro razgo cerámico muy característico en Tzintzunzan y de esa región en general, son pequeños cajetes que sirven para sostener el huso, como lo indicó Noguera en su primera exploración, en años anteriores.[161] En este caso, gracias al hallazgo de mayor número de estas pequeñas vasijas, Moedano hace una clasifiación más detenida, tomando como base la clasificación anterior. Se distingue porque tiene tres soportes. Su diámetro mayor es de 5 a 6 centímetros y su altura entre 3 y 4. Los tipos más característicos son:

a) El borde es recto, horizontal, decoración interior y exterior. Los soportes de variadas formas, la decoración interior es de Xilcalcolhiuquis.

b) Borde divergente con ligera curvatura, de espesor grueso, hay variantes en que el borde es liso. La decoración es variada, sencilla, con líneas rojas alrededor de la parte media de la vasija o bien más complicada con xilcalhiuquis blancos sobre el fondo negro, alternados con espacios pintados de rojo. A su vez, la decoración del fondo es un motivo zoomorfo; estrellas marinas y animales. Otra variante es que el cajete lleva el borde dentado, decoración de un solo color, la decoración es también de motivos zoomorfos; sigue una variante en que la mitad del borde es dentada y otra lisa.

161 Noguera, 1930.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

c) Se distingue porque el borde es plano en forma de plano inclinado y forma un ángulo ligeramente obtuso, con respecto a las paredes del cajete; el borde no es muy ancho. También hay variantes con el extremo del borde liso o bien ondulante. La decoración que aparece en el borde es de un solo color: rojo o blanco; en medio también son líneas circulares o círculos concéntricos y la decoración del fondo de un solo color rojo o blanco con motivos zoomorfos como en el caso anterior.

d) Borde sencillo con tres variantes: de cajetes abiertos de borde sencillo biselado, o cajetes de borde sencillo a veces biselado, pero es mayor el cajetes que el soporte y variantes de cajetes de paredes convexas, borde redondeado. También tiene decoración variada, interna, lisa o de un solo color o con figuras zoomorfas.

e) Cajetes de silueta compuesta. Es mayor el cuerpo del cajete que los soportes.

Por su parte, los soportes se pueden clasificar en dos tipos: macizos y huecos. Los huecos a veces sirven de sonaja. Son cónicos, semiglobulares y terminados en punta.

Las pipas constituyen también otro elemento cerámico muy característico de la cultura tarasca. Este hallazgo sirvió de mucho para el estudio detenido que sobre las pipas llevó a cabo la investigadora norteamericana Muriel Porter.[162] Las pipas tienen los siguientes elementos: el recipiente o taza, la boquilla o tubo y algunas veces llevan soportes.

Los grupos más importantes son los siguientes:

Tipo A) Afecta la forma de un pequeño carrete de paredes divergentes con bordes abiertos, en el exterior ocasionalmente llevan decoración esgrafiada a rayas. La boquilla o tubo afecta una forma trenzada o lisa. Va provista de dos pequeños soportes cónicos.

Tipo B) Pequeños recipientes de paredes rectas con borde abierto o bien muy tosco y su decoración da la impresión de ser un tronco de madera.

Tipo C) Más regular, las paredes del recipiente son rectas y de bordes angostos. Se distingue por su decoración esgrafiada y por tener unas prolongaciones con apéndices que asemejan la cola del pato.

Tipo D) "Tipo de Cuerno." Aquí hay formas más variadas, pero la más común es la forma francamente de un cuerno.

Tipo E) Zoomorfa, en forma de cabeza de animal, generalmente de un guacamayo y la boquilla también es de forma caprichosa alargada y va provista de dos pequeños soportes que en conjunto simula la forma de un ave.

[162] Porter, 1948.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tipo F) Antropomorfa. Es más bien una cabeza humana, una calavera o un individuo sentado; en cambio, la boquilla es una continuación, en cierto modo, del cuerpo.

El estudio de todo el material recogido en estas tres temporadas de exploraciones en la región de Pátzcuaro, ha permitido establecer tres principales horizontes culturales:

a) El más antiguo que Borbolla denomina Horizonte Lacustre Inferior, su cerámica poco característica, pero la relaciona con Zinapécuaro, especialmente por la decoración negativa sencilla y pintura al fresco y posible abundancia de figuras de piedra. No se conoce en este horizonte la pipa. Este horizonte es tarasco o pretarasco y se relaciona con alguna fase de Apatzingán, con Zacapú y con Juiquilpan.

b) Horizonte Tarasco Lacustre Medio. De no muy larga duración. Formas más sencillas de cerámica; decoración negativa no muy elaborada, ausencia aparente de barro negro bruñido fino; figurillas de barro escasas. Tampoco hay pruebas del uso de la pipa.

c) Horizonte Tarasco Lacustre Superior. Corresponde al Imperio Tarasco, y llega hasta la Conquista. Aquí tenemos cerámica más evolucionada, formas variadas y cierto predominio de la decoración negativa, probablemente contemporánea del Azteca III y IV.

Valle de Zamora

En el Valle de Zamora se han practicado excavaciones con cierta intensidad, empezando por las del padre Plancarte,[163] quien formó una valiosa colección procedente de Jacona y sus alrededores. Esta colección posteriormente pasó a poder del Museo Nacional de Antropología, donde primero estuvo exhibida en un salón especial que más tarde fue transformado en el Salón de Culturas Preclásicas. Esta colección ha servido de base para conocer mejor la cultura tarasca.

En el Valle de Zamora se han encontrado horizontes más antiguos que en otras partes de Michoacán. En efecto en el año de 1938, se llevaron a cabo excavaciones en el lugar llamado El Opeño.[164] Se trata de tumbas cavadas dentro del tepetate, las que se encuentran en la localidad de ese mismo nombre situado a unos tres kilómetros al norte de Jacona. De aquí proceden objetos muy típicos que se han identificado como pertenecientes al Horizonte Preclásico, tales como vasijas de variadas formas de silueta compuesta, vasijas con decoración negativa, vasijas antropomorfas y, lo más notable, es la presencia de figurillas antropomorfas que se relacionan íntimamente con los tipos C y D del Valle de México, pero con un sello

[163] Plancarte, 1893.
[164] Noguera, 1942.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

local. En un principio se consideró como correspondiente a Zacatenco Inferior, pero estudios posteriores y la presencia de una figurilla de piedra de tipo Olmeca primitivo, señala que debe corresponder al periodo Preclásico Medio. Es, por lo tanto, el horizonte más antiguo que se ha encontrado en esta región de Michoacán.

Otras exploraciones efectuadas en el Cerro de Curutarán y a corta distancia de El Opeño, marcan un horizonte más reciente, ya que aquí sí aparece cerámica superficial abundante y sobre todo por el tipo de la misma, podemos establecer continuidad con culturas más tardías del mismo Estado de Michoacán.[165] Las excavaciones practicadas en ese lugar permiten considerar dos tipos principales de cerámica: cerámica burda de gran espesor que se caracteriza por la falta de baño y pulimento, rugosidad de la superficie y pobre cocimiento; el segundo grupo es de un espesor menor, más bien acabado, de mejor calidad, pulida y bien cocida. En cuanto a la decoración, la que es raspada, grabada, pintada, o con incisiones, corresponde al primer tipo; en cambio la pintada y con cierto pulimento, es propia del segundo. Desde luego, la cerámica del tipo 1 es más abundantes, sobre todo en las capas superiores y disminuye en las inferiores; a su vez, el número de fragmentos decorados es más reducido. La forma de los cuellos, en vista de que pocos ejemplares completos se han encontrado, servirá para distinguir diversos tipos. Hay uno de alto cuello que forma un ángulo marcado entre el cuerpo y el cuello de la vasija; generalmente se trata de cuellos más bien altos. El segundo tipo es de cuello corto, divergente y se forma un ángulo muy agudo entre el cuello y el cuerpo de la vasija. En cuanto a los soportes, los hay cilíndricos, planos, esféricos o antropomorfos. Además de las ollas, se encontraron cajetes, casi todos de silueta sencilla y de un espesor mediano.

Por la presencia de pipas y de un cierto tipo de figurillas humanas, indica que es una cultura bastante tardía y comparable a la de Tzintzuntzan.

Con el fin de obtener mayor material decorado, se hicieron exploraciones en los lugares llamados El Gato Grande y El Gato Chico, que están igualmente situados a proximidad del poblado de Jacona. Fue en este lugar donde en 1889, el Obispo Plancarte practicó extensas excavaciones y obtuvo material abundante.[166] La cerámica de Los Gatos, es seguramente, de mejor calidad que la de Curutarán, más bien cocida, de mejor pulimento y casi toda con engobe; aquí ya no aparece la cerámica gruesa que es tan común en Curutarán; además, es más abundante la decorada. Las características cerámicas de Los Gatos que ya fueron anteriormente descritas por Plancarte, son la roja y negra, de motivos sencillos con círculos y semicírculos, en forma de cajetes con tres soportes huecos. Hay otras

[165] Noguera, 1931.
[166] Plancarte, 1893.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de dibujos en negro, blanco y rojo, como se observa en las piezas completas. Sin embargo, durante las citadas excavaciones, los fragmentos encontrados son de un barro bien cocido, de pintura roja, y de excelente pulimento; algunos tienen decoración pintada, blanco sobre fondo rojo, acompañado muchas veces de líneas negras como contorno del dibujo en blanco. Pocos fragmentos exhiben decoración incisa o punteada y hay poca cerámica negra. Estas excavaciones de Los Gatos, practicadas en años más recientes, confirman, en cierto modo, lo ya señalado por el padre Plancarte, a la vez que muestran relaciones con otros sitios de cultura tarasca.

En cambio la típica cerámica tarasca, la que al parecer fue obra de los pueblos históricos conocidos como tarascos, ha sido muy bien descrita por Plancarte.

Esta descripción se basa especialmente en el extenso lote obtenido por dicho investigador en la región del Valle de Zamora que ahora pertenece al Museo Nacional de Antropología y allí se exhibe.

Las formas más constantes en la cerámica lisa son:

1. Cajetes de paredes verticales, o ligeramente inclinadas y con soportes.
2. Cajetes con soportes cónicos, borde en bisel.
3. Cajetes trípodes, paredes verticales, bordes planos.
4. Cajetes de fondo profundo, cuerpo semiglobular, trípodes.
5. Ollas de cuerpo globular, anchos cuellos.
6. Ollitas de cuerpo semicónico y anchas bocas.
7. Botellones, cuerpo esférico, alto cuello.
8. Cajetes, altos soportes tipo araña.

Decoración. Pocos ejemplares se conservan de decoración incisa; son más frecuentes los que llevan decoración pintada, o bien acanaladura e incisiones.

En cambio la decoración pintada es la más abundante en variadas formas de vasijas, cajetes, cazuelas, platos, copas, ollas, vasijas antropomorfas y zoomorfas. La decoración, por regla general, es geométrica, dispuesta sobre la cara exterior de la pieza, excepcionalmente en el interior cuando se trata de cajetes de fondo somero. Los colores predominantes son rojo, crema y negro con muchas combinaciones.

En el caso de los cajetes, la decoración ocurre en angostas bandas cerca de su borde, por medio de motivos rectilíneos que se repiten en la circunferencia de la pieza y divididos por líneas transversales, o rombos y trapecios. Hay otra decoración más elaborada en las ollas cuyo exterior va totalmente cubierto de decoración con líneas o bandas negras sobre fondo crema, motivos de ajedrez, etcétera. Casi todos los motivos son rectilíneos, escasos los curvilíneos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En cuanto a las figurillas, son relativamente abundantes. Por lo general comprenden caras anchas triangulares o alargadas, frecuentemente con mucho pastillaje para representar los rasgos faciales.

Margen sur del Lago de Chapala

Esta región fue explorada durante los últimos años, especialmente en la región de Cojumatlán y sus alrededores, donde se llevaron a cabo exploraciones detenidas bajo la dirección de Roberto I. Lister y por cuenta de la Universidad de Nuevo México. [167]

Uno de los objetos principales de las exploraciones, fue definir el problema tarasco sobre el que hemos visto se han emitido muchas conjeturas y no se había podido definir sus típicos elementos, aunque sí se llegó a establecer su extensión hasta regiones muy al poniente. Por lo tanto, esta excavación que se llevó a cabo en el año de 1941, sirvió para obtener nuevos datos muy importantes sobre la definición de la llamada cultura tarasca.

Cojumatlán. El área de Cojumatlán se halla situada en la parte norte de lo que podemos considerar territorio tarasco. Según Brand, [168] Cojumatlán está dentro del habitar de la lengua tarasca. Sin embargo, como se verá, el material arqueológico no corresponde a lo que se considera propiamente tarasco; es decir, los rasgos cerámicos típicos que se han observado en el Valle de Zamora y Tzintzuntzán, de manera que esta localidad, junto con Juiquilpan [169] en cierto modo viene a constituir la frontera de esta gran civilización. Otro de los problemas que trató de resolver Lister en su trabajo, fue el de conocer la posible ruta de migración de los elementos culturales que llegaron al Noroeste, especialmente a Sinaloa,

[167] Lister, 1949.
[168] Brand, 1943.
[169] Con motivo de hallazgos de objetos de gran valor artístico y arqueológico, se llevaron a cabo exploraciones en la región de Jiquilpan en el lugar llamado Otero y en el campo de aviación. El material procedente de esa región ya ha sido publicado y estudiado y en cuanto a la cerámica se observa, desde luego, que las figurillas son de cara muy larga, a veces exagerada y nariz muy pronunciada y casi caricaturesca. Los tipos son más bien sencillos. Las figurillas forman contraste con las típicas tarascas que son de forma triangular, muy planas interior y posteriormente y se usa mucho la técnica del pastillaje para los rasgos faciales. En cuanto a las vasijas encontradas en Jiquilpan, son muy distintas a los tipos tarascos, se han encontrado piezas hechas con la técnica al fresco y cloisonné, cuya forma y decoración la asemeja a las de cultura teotihuacana clásica. Este complejo de Jiquilpan es un poco distinto al de Cojumatlán; sin embargo, hay un tipo de cerámica roja y rojo sobre café que sí ofrece semejanzas con la de Cojumatlán y ésta sirve para reforzar el concepto de constituir la frontera entre esas culturas (Noguera, 1944), (figuras 100 y 101).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ya que de acuerdo con lo anunciado por Ekholm y Kelly,[170] posiblemente este era uno de los probables caminos y la comunicación para el aporte de estos rasgos culturales.

Las excavaciones fueron llevadas a cabo en las orillas de la Bahía de Cojumatlán; en esta región hay restos muy palpables de ocupación antigua, en especial en los sitios denominados Puerto de León, Cerro Escuintla y en las proximidades del pueblo moderno de Cojumatlán. Estas localidades se hallan a orillas del Lago de Chapala en su extremo suroeste, pero todavía dentro de territorio michoacano.

Tipos de cerámica

Se obtuvieron muy brillantes resultados porque se encontró gran cantidad de tiestos cuyo estudio y análisis ha permitido reconocer dos complejos de cerámica muy diferenciados: uno de éllos se caracteriza por las cerámicas Chapala roja pulida, Chapala roja sobre café y Chapala café; y un segundo complejo que podemos denominar Cojumatlán y que es un poco posterior, se caracteriza por los tipos policromo e Inciso Policromo Cojumatlán.

Cojumatlán Policromo. Esta cerámica se caracteriza por una pasta de color café claro y de magnífico desgrasante de arena, está bien cocido y es muy duro; las superficies están pulidas sobre las que se aplicó un baño ocre en el interior y exterior de los cajetes. Sin embargo, el fondo de los cajetes y soportes no están siempre pulidos. El interior de las ollas no lleva pulimento y es muy áspero. El pulimento se ejecutó después de aplicar la pintura. Las formas más comunes son cajetes trípodes abiertos, lo mismo que con bordes volteados; estos últimos llevan en la unión entre el fondo y el borde, un pequeño reborde (figura 102). Los soportes varían mucho, los hay zoomorfos, terminada en punta o ligeramente globulares. Estos últimos son huecos y tienen una abertura que sirve de sonaja (figura 103 A).

La decoración de esta cerámica es de blanco y rojo sobre fondo ocre, pero el blanco es fugitivo y se halla muy erosionado. Es muy común que se apliquen primero pintura blanca y sobre ésta va la pintura roja o bien porciones de blanco o rojo que dividen los motivos decorativos. Todo el interior de los cajetes va cubierto de decoración y sólo un borde decorativo en el exterior. Generalmente los bordes son rojos y el área interior queda delimitada por una banda blanca o roja. Los motivos decorativos son en forma de plumas o de círculos rojos o blancos alternados y limitados por líneas horizontales paralelas en su centro. También llevan motivos florales oblongos y puntos y líneas. Generalmente los soportes no

[170] Ekholm, 1942; Kelly, 1945.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

llevan decoración. Otro de los cajetes encontrados lleva como decoración una banda roja en el exterior y uno blanco en el borde superior; el motivo principal está integrado por plumas dispuestas en cuatro porciones acompañadas de pequeñas figuras de serpientes en color blanco y contornos rojos. Son más comunes los motivos geométricos que aparecen en esta clase de cerámica como círculo, zig-zag, líneas, ángulos, puntos, (figura 102).

Cojumatlán Inciso Policromo. Esta cerámica es de la misma pasta técnica y desgrasante que la anterior y los soportes generalmente no llevan baño. La decoración grabada se practicó cuando el barro estaba húmedo sobre los bordes exteriores en forma de anchas líneas incisas y en el interior de los cajetes las incisiones se hicieron con un instrumento muy fino por lo que están muy bien ejecutadas; muchas veces después que se aplicó una pintura blanca, pero siempre se agregó pintura roja después que las incisiones habían sido practicadas. Las formas más predominantes son de cajetes de bordes divergentes, algunos llevan un borde muy pronunciado, ligeramente plano e igualmente llevan un reborde en la unión del cuerpo con el fondo y van provistos de soportes zoomorfos, almenados y semiglobulares de sonaja (figura 103 B).

La decoración consiste en la combinación de la pintura e incisiones, en colores blanco y rojo sobre un fondo ocre. La incisión puede servir de contorno a los elementos, pintado o bien para dar mayores detalles a las figuras pintadas o constituir un elemento independiente. En ocasiones lo rojo ha sido empleado para rellenar los motivos incisos.

Los motivos decorativos son variados, los bordes exteriores casi siempre son incisos y consisten de dos líneas horizontales y en seguida se aplicaba una banda roja y blanca sobre este borde. Sobre esta banda aparecen círculos, motivos florales o motivos de carácter francamente simbólico. El interior de los cajetes puede llevar dibujos pintados e incisiones que se extiendan hasta el borde o bien la combinación de pintura e incisión que cubra solamente el fondo del cajete. Entre los motivos más constantes del interior de los cajetes, hay motivos convencionales de figuras de animal, plumas, motivos florales, algo que asemeje una cabeza de serpiente con las mandíbulas abiertas, o bien la serpiente emplumada (figuras 103 B y 104).

Zapotlán gris incisa. Está hecha de una pasta muy fina, de color ocre, pero a veces muestra un núcleo gris; se usó un desgrasante muy fino. Las superficies están bien suavizadas y a menudo con estrías y ocasionalmente pulidas. La cerámica es muy dura pero con cierta tendencia a quebrarse. La forma más común es de cajetes someros, de paredes rectas con soportes, como cosa más común. La decoración consiste en llevar los bordes exteriores con bandas horizontales, interrumpidas por líneas ver-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ticales y cada campo tiene un motivo curvilíneo. También hay motivos decorativos en el fondo de los cajetes.

Zapotlán café inciso. La pasta y desgrasante es muy semejante al anterior, con la única excepción de que algunos llevan partículas de mica o pirita como desgrasante; van cubiertos de un baño café bien pulido. La decoración fue ejecutada después de que el barro estaba seco. La forma más común es de ollas pequeñas de cuello casi recto. Hay también cajetes con lados divergentes o de paredes rectas. La mayor parte de los soportes son bulbosos y contiene una abertura para la sonaja. La decoración consta en el caso de las ollas, de una banda horizontal, dividida en cuatro partes, con motivos curvilíneos, y en cuanto a los cajetes, consta de una banda abajo del borde que exhibe una serie de triángulos hachurados o bien bandas de triángulos y elementos escalonados. Son también notorios los motivos florales que ocurren en el interior de los cajetes (figura 105 A).

Zapotlán rojo inciso. Esta cerámica tiene una pasta café con un desgaste muy semejante al del gris inciso. Sobre éste se aplicó un baño rojo bien pulido. La forma común es de cajetes convexos y la decoración es de motivos incisos sobre el baño rojo; en forma de una banda en el exterior compuesta de dibujos curvilíneos y círculos limitados por líneas horizontales, pero también hay motivos florales.

Chapala pulido rojo sobre café. Desgrasante de arena de tamaño medio, de varios colores, pero predomina el blanco. Pasta café, con núcleo negro. Superficies muy pulidas con baño en el exterior de las ollas y el interior de los cuellos; los cajetes sólo llevan baño en el interior, el que es de color ocre o café claro. Las vetas del pulimento son visibles sobre el baño. La forma es de cajetes abiertos sin soportes, o bien molcajetes.

La decoración es de color rojo que se ha pulido antes del cocimiento ejecutado sobre la pintura roja, lo que ha producido estrías que le dan un aspecto manchado en lugar de una tonalidad clara y lisa. Las ollas llevan decoración sólo en el cuerpo, la que consiste en dos o tres grupos de gruesas líneas verticales entre las que aparecen gruesos puntos, (figura 105 B). En cambio, los cajetes llevan decoración más complicada en forma de banda roja y de espirales. Los molcajetes llevan en la parte superior del borde interior, motivos horizontales y circulares y el resto está estriado (figura 106 A).

Chapala rojo sobre café sin pulimento. La pasta y desgrasante es semejante a la anterior. Las superficies han sido alisadas, pero no pulidas y sus huellas son muy visibles. Se aplicó un baño café claro en ambas caras de los cajetes, aunque a veces sólo en el interior. Las ollas llevan el baño exterior que se extiende hasta el interior de los cuellos. La forma más común es de cajetes someros abiertos, sin soportes y asa a modo de

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

lazo o asas de canasta. Un cajete lleva soportes cónicos y una figura en pastillaje. Hay otros cajetes trípodes someros.

La decoración consiste en una burda capa roja sobre el fondo café que a veces es gruesa y muestra los brochazos. Los motivos son gruesos en forma de líneas o bandas con zig-zags y estrellas de cuatro puntas o también grupos de círculos, puntos y ganchos. Las ollas llevan líneas horizontales en el cuello, o dibujos zoomorfos o forma de "U" (figura 106 B, C).

Los motivos decorativos y el aspecto general de este grupo muestra semejanzas con la cerámica Mazapan.

Cojumatlán de bordes rojos. La pasta es de un color bayo de núcleo rojizo, con desgrasante blanco visible, lo que indica puede haber sido materia orgánica que durante el proceso de la cocción desapareció dejando pequeñas cavidades o celdillas en la pasta. Las superficies fueron alisadas pero se conservan las huellas del alisamiento.

La forma predominante es de molcajetes, por lo que tienen estrías ondulantes y soportes cónicos. La decoración pintada consiste en banda roja en el borde (figura 106 D).

Cojumatlán blanco sobre rojo. Es de fina pasta con desgrasante de color blanco. El color de la pasta es rojizo con núcleo negro. Se le aplicó un baño rojo alisado y pulido, pero el interior de las ollas y exterior de los cajetes no llevan baño. Se le agregó pintura blanca después que el baño fue pulido, por lo que tiene una apariencia mate.

Hay formas de ollas y cajetes con soportes zoomorfos y almenados.

La decoración es por medio de líneas gruesas y mal trazadas ya que se sobreponen entre sí o no están paralelas ni derechas. Los motivos son geométricos: líneas paralelas, círculos, medio círculos y puntos. Las ollas van decoradas en el exterior y los cajetes en el interior, con raras excepciones en ambas caras. Los motivos son plumas o un arreglo en cuatro partes con un círculo en el centro (figura 107 A, B).

Chapala rojo pulido. Pasta muy dura y de color cafetoso con núcleo negro. Desgrasante de color blanco, quizás arena. Superficies alisadas y cuando llevan baño están pulidas. El baño es grueso, de color rojo y un poco más suave que la pasta. El baño cubre el interior de los cajetes, ocasionalmente ambas caras. La forma es de cajetes sencillos o bien con borde divergente y soportes cónicos.

Chapala café. Consta de un desgrasante de fina arena y a veces mica y pirita. La pasta es de coloración baya o café oscura con núcleo negro. Es de regular dureza y la pasta es semejante a la de Zapotlán café incisa. La superficie varía en cuanto al pulimento, pero las huellas del pulimento y alisado son muy visibles. El baño se aplicó a una o a ambas caras

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de la vasija cuyo color varía de bayo a casi negro según el cocimiento a que se le sometió. El pulimento ocurre en el interior de los cajetes, en tanto que en las ollas su interior es muy áspero.

Las formas son cajetes de paredes rectas y cajetes con y sin soportes, los cuales son cónicos y con la base más angosta, pero hay también cajetes con soportes bulbosos. Se encontraron ollas con asas globulares hechas de una gruesa banda de barro adherida a la mitad del cuerpo (figura 107 C, D; 108 A).

Chapala café utilitaria. Está hecha con desgrasante de arena. No lleva baño más que en ciertas porciones de la vasija, pero en general, sus superficies son muy ásperas. La pasta es de color café claro u obscuro, según el cocimiento y pueden tener un núcleo gris. La dureza de esta cerámica depende del espesor de las paredes. Las más gruesas son suaves y duras las delgadas. Estas últimas están bien alisadas y las gruesas irregularmente y con marcas del instrumento alisador. El interior de las ollas es muy áspero. Se les aplicó un baño rojizo o café oscuro, generalmente más oscuro que la pasta y puede ser pulido o semipulido.

La forma más común es de una olla que lleva una angosta moldura en mitad de su cuerpo o pequeñas asas rudimentarias. Hay también cajetes sencillos, comales y vasijas miniatura. Hay también cajetes de altos soportes, algunos con una cara humana realzada, o bien los soportes se unen en la base para constituir una especie de plataforma. Estas dos últimas formas de cajetes constituyen una excepción de la cerámica típica de Cojumatlán.

Observaciones

La primera observación que se desprende del estudio de la ceramica de Cojumatlán, es que representa dos complejos cerámicos. El primero se distingue por las cerámicas Chapala café, roja pulida y roja sobre café que ocurre en las capas inferiores y algo en las superiores. El segundo complejo o sea el Cojumatlán inciso e inciso policromo, aparecen en regular cantidad en la capa 4 y abunda en las superiores cuyo número sobrepasa al del tipo Chapala. De cualquier manera las cerámicas con decoración incisa no son numerosas en ninguna capa.

El grupo de cerámica más importante y significativo es el de Chapala rojo sobre café ya que por medio de éste se puede averiguar la época a que corresponde Cojumatlán, en vista de que asumen gran semejanza con el tipo Mazapan del Valle de México, aunque con algunas variantes. A su vez, hay semejanzas entre esta misma con la Matlatzinca roja sobre crema.

Por su parte los grupos de Cojumatlán policromo e inciso policromo cuyo número aumenta en las capas superiores, muestra analogías con las

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cerámicas de Sinaloa, teniendo en cuenta los motivos de plumas, tocados y serpientes emplumadas como ya se hizo notar, lo que indica que el origen de estas influencias en ambos lugares, procede de la cultura Mixteca-Puebla. Ahora, en cuanto a los soportes zoomorfos y antropomorfos, muestra relaciones con la cerámica Mixteca-Puebla, lo mismo que con algunas de Centro América.

Otro rasgo también importante es la presencia de cerámica plumbate (plomiza) en el complejo Chapala que permite fechar en asociación con la cerámica Mazapan.

Objetos de barro

El hallazgo de varias cabecitas huecas de animal, un perro, lo mismo que el de varios discos perforados, señalan que posiblemente se trata de juguetes con ruedas, semejantes a los que se han encontrado en otras regiones de Mesoamérica,[171] lo cual señalaría una extensión hacia Michoacán de esta clase de objetos.

Orejeras, sellos e incensarios con el dios Tláloc comprenden los otros objetos que en menor cantidad ocurren en esta región.

Figurillas

Tipo Mazapan. Es ciertamente, el más abundante y característico de Cojumatlán. Se distingue, desde luego, por su forma muy plana hecha de fina pasta de color ocre o anaranjado; siempre son moldeadas, con relieve para los rasgos faciales y el cuerpo. Algunas conservan todavía restos de pintura roja, blanca o amarilla en la cara, lo mismo que en las orejeras. Su tamaño fluctúa alrededor de 8.5 centímetros de alto por 5 centímetros de ancho y 5 milímetros de espesor. El cuerpo va cubierto de una especie de enagüilla que llega a los pies, y un "quechquemitl". Mayor énfasis se hizo en los rasgos faciales y tocado y ornamentación; generalmente de nariz prominente. Llevan orejeras, algunas con la nariz perforada y ornamento nasal. El tocado es por medio de banda decorada o turbante y collares. Este tipo de figurilla ofrece una estrecha relación con las de Mazapan (figura 109).

Hay otras figurillas encontradas en esta zona, pero no constituyen tipo especial, ni por su forma o por su número. Dos de ellas tienen ojo "grano de café" y las restantes no ofrecen nada característico para constituir un determinado tipo.

[171] Drucker, 1943; Ekholm, 1946.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Malacates

Algunos están hechos de pasta fina y otros de muy áspera; superficies alisadas, pero no siempre pulidas; los más pequeños pueden haber sido usados como cuentas. Se han reconocido siete tipos (figura 109).

Cono truncado. Es el tipo más numeroso; su tamaño es de 17 mm. a 55 mm. Llevan decoración incisa, la mayoría en ambas caras, por medio de cuatro partes con motivos de líneas paralelas verticales u horizontales, círculos concéntricos y círculos.

Cilíndricos, lados rectos. Con decoración en los lados y en las caras superior e inferior, por medio de incisiones con pigmento blanco, motivos de líneas en grupos horizontales, verticales o inclinadas, o bien círculos y medios círculos en campo dividido en cuatro partes.

Cilíndricos, lados convexos. La decoración ocurre sólo en los lados; con incisiones impregnadas de pintura blanca. Los motivos son volutas y puntos dispuestos en bandas.

Cónicos. Unos llevan decoración en una o en ambas caras con restos de pintura roja en uno de ellos.

Bi-cónicos. Lisos o decorados en ambas caras. Decoración en dos partes, con motivos medios círculos, grupos de líneas verticales. Algunos llevan pintura blanca en las incisiones.

Las formas menos comunes son en forma de vasija, efigies o planos.

Además de esos objetos, aparecieron flautas; una de ellas afecta la forma de un pájaro; silbatos en forma de pájaro cuya boca es la embocadura para silbar, y pipas tubulares; en un extremo tiene una figura humana realizada (figura 110).

Conclusiones

De conformidad con los tipos especiales de ceramica y las relaciones que presentan, Lister deduce que la región fue ocupada entre 1100 d. J. y 1300 d. J., por grupos de gentes con fuerte influencia Mazapan, que posteriormente, poco después de la segunda fecha, los recibió de la cultura Mixteca-Puebla.

Por lo que se refiere al problema de la cultura tarasca y sus relaciones o sea la cerámica típica de Tzintzuntzan, Ihuatzio y la del Valle de Zamora, no guarda relación con la de Cojumatlán. Al parecer, esta localidad fue abandonada antes que los tarascos tuvieran intervención aquí, es decir, si de acuerdo con las relaciones, los tarascos no llegaron a la región de Chapala sino hasta 1370-1440, Cojumatlán no sufrió nin-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

guna influencia atribuible a los tarascos. De cualquier manera, Lister afirma que el material descubierto allí no acusa ningún rasgo común con la obra de los tarascos.

Tampoco se observa un desarrollo cultural, ya que la primera ocupación fue por gentes de cultura afín a la de Mazapan que puede haber llegado hacia 1100 d. J., como la fecha de ocupación más antigua. Por otra parte, y como la estratigrafía tiende a demostrarlo, un segundo complejo cultural que se ha denominado Cojumatlán, se estableció después que desapareció el complejo Chapala. Éste ofrece relaciones por medio de cerámicas Cojumatlán policromo y Cojumatlán policromo inciso, con la cultura Mixteco-Puebla. A su vez, Lister muestra las relaciones que a su modo de ver existen con Apatzingán, como se ve por las figurillas tipo Mazapan que ocurre en esa área, lo mismo que por los malacates de tipo análogo.

Margen noroeste del Lago de Cuitzeo

En 1950 el profesor Gordon W. Hewes, del Departamento de Antropología de la Universidad del Sur de California, Los Ángeles, practicó un extenso reconocimiento de la margen noroeste del Lago de Cuitzeo, de donde obtuvo bastante material para permitirle exponer algunos puntos. La intención de dicho investigador era obtener, hasta donde fuera posible, una secuencia cultural desde el preclásico y aun periodos precerámicos, hasta la conquista. [172]

Después de un reconocimiento general enfocó su atención a determinadas localidades que le aportaron diverso material. En primer lugar encontró restos de animales cuyos huesos estaban mineralizados, entre otros un mamut. En ese mismo sitio, pero naturalmente no asociada a esas osamentas de animal, encontró gran cantidad de cerámica de color negro a gris oscuro, algunos tiestos bien pulidos, aunque la mayoría eran de consistencia mate. Según Hewes, esta cerámica tiene relación con la de Chupícuaro. Asociada a esta cerámica una figurilla de barro gris claro de un estilo francamente preclásico, cosa que no es de extrañar si se admite que los tiestos allí encontrados son contemporáneos de Chupícuaro.

A un centenar de metros del anterior sitio y a dos sobre el nivel del lago, se encontró cerámica de muy distinto tipo. Ésta es roja muy pulida, y algunos tiestos sumamente delgados; también había cerámica de dos colores y policroma. Entre el material se hallaron fragmentos de pipa. Al igual en los otros sitios a donde se extendió el reconocimiento, apareció cerámica rojiza pulida, siempre en mayor cantidad que la gris.

[172] Informe inédito de fecha 20 de agosto de 1950.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cuenca del Tepalcatepec

En 1939 John M. Goggin, [173] lleva al cabo un reconocimiento arqueológico en la cuenca del Tepalcatepec, que sirvió de base para la más detenida investigación que después hiciera la doctora Isabel Kelly [174] en la región de Apatzingán. Antes de esos trabajos, Carl Lumholtz [175] visitó Tepalcatepec en 1890 y en 1904 George H. Pepper [176] excavó algunas yacatas en esas regiones. Además, existe una buena colección en Apatzingán [177] de don Pablo Frich de la que obtuvieron muy útiles datos tanto Isabel Kelly como Goggin, Brand y colaboradores en sus estudios respectivos.

El reconocimiento afectuado por Goggin tuvo por centro las poblaciones de Apatzingán, Nueva Italia y Tepalcatepec, en cuyos alrededores investigó detenidamente. Los sitios más importantes fueron los de Cerro de la Nueva, Los Cimientos, Cerro de la Huerta, Cerro de San Miguel, Potrero del Malpaís y El Chandío, de donde obtuvo gran canti-

[173] Goggin, 1943.
[174] Kelley, 1947.
[175] Lumholtz, 1904.
[176] Pepper, 1916.
[177] Durante los veranos de 1939 y 1941, se hicieron reconocimientos y exploraciones en la cuenca del Río Balsas y en Michoacán, por investigadores de la Universidad de Nuevo México y bajo la dirección del doctor Donald D. Brand. Los estudiantes investigadores fueron John Goggin, Robert Lister, Douglas Osborne y William Pearce. El resultado de sus investigaciones ha servido de base para el conocimiento de una gran porción de los Estados de Michoacán y Guerrero, que han sido publicados y a los que se ha hecho referencia en otras páginas de esta obra. Sin embargo, el doctor Brand hizo estudios someros y observaciones generales que fueron publicados en los Anales del Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en México en 1939. Según se desprende de su investigación respecto a la cerámica de esas comarcas, ésta decrece conforme se avanza hacia el poniente. La policroma es rara. En Ario de Rosales, Huetamo, Mina y Balsas tiende a ser monocroma. En Balsas es muy común la cerámica roja, en especial en el sureste de Michoacán. En Aldama hay cerámica que se denomina Ixcateopan roja sobre crema, la que ocurre también en Iguala y Taxco y se relaciona a través de la cerámica de Morelos, con la Matlatzinca. Al sur de la región donde ocurre la roja sobre crema, se encuentra la azteca negro sobre anaranjado, que vino por comercio, y hay otra muy característica llamada Zimatepec negro sobre gris. Hay también la cerámica Mexiquito blanca sobre roja, de probable origen tarasco, Chandío blanco sobre rojo varios tipos de rojo sobre ocre, rojo sobre gris, rojo sobre café, etcétera. Las cerámicas rojas y negras llevan decoración incisa. Las formas más preponderantes observadas, son de ollas, cajetes y molcajetes, estos últimos trípodes, de soportes bulbosos, cónicos o de extremidad con muesca, además de los almenados aztecas. Muchos son huecos con sonaja; casi no hay zoomorfos en la región del Lago de Chapala. Hay también un tipo de soporte-asa antecesor del soporte-lazo de la cerámica roja sobre crema, o de la que tiene un borde rojo que todavía se fabrica en Zumpango, Tolimán y otras partes de Guerrero.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

dad de cerámica que le permitió reconocer varios complejos. Después de un detallado estudio estableció veintidós tipos de cerámica, pero los más característicos son los siguientes:

Tipos de cerámica

Apatzingán áspero. Es una cerámica desprovista de engobe y de desgrasante áspero. Ocurre en la mayoría de los sitios explorados, pero debido a su aspecto tan burdo, Goggin no encuentra que tenga gran significado cultural.

Apatzingán rojo. Es otra variedad semejante a la anterior, pero con baño, aunque es de un aspecto tan poco característico que al igual que la otra no tiene gran valor para servir de punto de comparación.

Apatzingán café acanalada. Como técnica la decoración incisa es bastante rara, si exceptuamos este tipo de cerámica que aparece cerca de Apatzingán. Tiene una superficie muy alisada, pero sin baño y es de color rojizo café o rojizo anaranjado, desgrasante regularmente fino con arena y mica en la pasta y bien quemado. La forma principal es de molcajetes y cortos cajetes de soportes sólidos planos o terminados en punta. La decoración consiste en anchas líneas incisas y punteado que se pulió después. Los motivos son geométricos y van colocados abajo del borde.

Cerámicas rojas. Varían mucho en color, desde un rojo anaranjado o café, hasta un rojo oscuro, pero ninguna es de buen pulimento. Las formas comunes son de ollas y cántaros; hay también cajetes sencillos, cajetes trípodes, platos y grandes ollas. La decoración consiste en estrías como resultado del proceso de pulimento.

Cerámica roja sobre ocre. Ofrece mayor variedad de colores que la anterior, ya que es amarillenta, anaranjada u ocre. La decoración es una ancha banda horizontal o vertical, a veces en el interior de la vasija. Las formas son por lo general ollas.

Cerámica roja sobre blanco. Tiene una amplia distribución geográfica, con excepción de la Chandío blanco y roja que tiene menor extensión.

Chandío blanca y roja. Se denomina así porque es en esa localidad donde aparece con mayor abundancia. Es de un color ocre con gruesa pintura blanca que a menudo está enegrecida y pintura delgada roja cubre el resto de la vasija, la que muchas veces se aplicó sobre el blanco; ambas pinturas iban pulidas. La forma común es de molcajetes con los fondos incisos. Los motivos decorativos son anchos círculos, puntos

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

o ganchos. Ocurre mica en la pasta y el desgrasante es de una arena de regular finura.

Cerámicas ahumadas o *tiznadas*. En casi todas las localidades se encontró cerámica ahumada. Muchas veces las cerámicas con baño rojo iban ahumadas en el interior. La Chandío negra es la mejor pulida de estas cerámicas.

Cerámicas policromas. En primer lugar está la policroma Delicias que lleva decoración negativa.[178] Entre las piezas encontradas hay pequeños cajetes, vasijas miniatura, lisos o con pintura roja sobre blanco, y motivos zoomorfos. También apareció una vasija con decoración al fresco y vasijas antropomorfas.

Los soportes son, por lo general, sólidos, cónicos y huecos, de sonaja.

Además de las vasijas existe otra serie de objetos de barro muy típicos de esta área.

Tapaderas o *sahumadores*. Son muy característicos en toda la tierra caliente. Afectan la forma de un cajete invertido, con cuatro soportes y un mango o asa en la parte superior. Es casi seguro que servían para tapar copal encendido u otro incienso, ya que su interior siempre está ahumado. Son de una pasta café claro y la superficie está alisada, pero nunca pulida. Varían en tamaño y decoración aunque siempre se adaptan a una sola forma. Por regla general la decoración es aplicada, incisa o punteada, nunca pintada y con excepción de una que lleva una figurilla en pastillaje, la decoración es geométrica. Son de forma oblonga y su tamaño varía de 4 cms. a 24 cms. La cara superior se halla dividida en una serie de paneles cubiertos de incisiones de puntos y circulillos. El asa o mango es plana o zoomorfa, algunas con tres proyecciones o puntas. Las tapaderas se encuentran únicamente en los alrededores de Apatzingán y no en las otras localidades exploradas.

Pipas. Las pipas de estas regiones son muy sencillas en comparación con las de otros sitios de Michoacán. Generalmente son lisas, de 20 cms. de largo, la boquilla tiene 1.5 cms. de diámetro y el recipiente se engrosa y forma ángulo recto con respecto a la boquilla; lleva dos pequeños soportes. La superficie exhibe baño rojo cafetoso o blanco.

Figurillas y paletas. Las figurillas fueron bastante raras, por lo general tiene el ojo a modo de grano por pastillaje y con dos cavidades. Son figuras femeninas, planas y desnudas, sólo llevan un collar muy elaborado con pendientes, lo mismo que un tocado muy adornado.

[178] Esta cerámica y las anteriores son extensamente descritas por la doctora Kelly en páginas siguientes.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Los restantes objetos de barro son malacates sencillos, silbatos u ocarinas antropomorfas, y un sello también fue encontrado.

Conclusiones

En términos generales puede decirse que esta área se halla culturalmente aislada, aunque no constituye una unidad cultural, pero es preciso estudiar las culturas vecinas para poder mejor determinarlo.

Dos complejos culturales son muy aparentes: los que se denominan Apatzingán y Chandío. El primero se caracteriza por las cerámicas pintadas rojas y ocre, café acanalada y las famosas tapaderas. Los sitios principales y que se hallan cerca de la población de Apatzingán son Delicias, El Capiral, Cerro San Miguel y Hacienda de California.

Por su parte el complejo Chandío se distingue por las cerámicas rojas y blancas y abundantes pipas. Se encuentra en las localidades de Chandío, La Palma, Potrero del Malpaís y Los Cimientos; esta última localidad es contemporánea de Tzintzuntzan.

Si es cierto que ambos complejos muestran influencias del altiplano de Michoacán, solamente el complejo Apatzingán recibe influencias del sur, es decir, de Guerrero y Oaxaca, y en cuanto a su antigüedad, en vista de que no hay estratigrafía, al parecer Chandío es más antiguo que Apatzingán. Finalmente, no hay ningún aporte cultural importante venido del Valle de México.

Apatzingán

En la región de Apatzingán se llevaron a cabo exploraciones muy detenidas por parte de la doctora Isabel Kelly. Apatzingán se encuentra en la tierra caliente de Michoacán, en la cuenca del Tepalcatepec. La región que fue explorada se encuentra dentro del Distrito de Apatzingán, en donde se reconcentraron los trabajos, los que se llevaron a cabo con mayor intensidad en las localidades llamadas El Llano, en terrenos de la Hacienda de Chila, lo mismo que otras localidades pertenecientes a los municipios de Buena Vista, Tomatlán y Tepalcatepec.

Esta área cultural fue ya conocida y parcialmente investigada por Lumholtz [179] a principios del siglo. Otros trabajos se hicieron por Pepper en 1904 [180] y los más recientes son, desde luego, los de Kelly [181] y los de John Goggin [182] de quien se tratará más adelante.

[179] Lumholtz, 1904.
[180] Pepper, 1916.
[181] Kelly, 1947.
[182] Goggin, 1943.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Las exploraciones a cargo de la doctora Kelly, se llevaron a cabo a finales de 1941 y principios de 1942. Los lugares principalmente explorados fueron Capiral, Las Delicias, San Vicente, El Llano y el Tepetate de donde se obtuvo todo el material cerámico que ha servido de base para el estudio.[183]

Como resultado de este trabajo, se pudieron definir cinco complejos cerámicos u horizontes que Kelly denomina en orden de antigüedad: Chumbícuaro, Delicias, Apatzingán, Tepetate y Chila. A continuación se hace una descripción de la cerámica estudiada y clasificada por esa autora.

Tipos de cerámica

Llano policromo. De color rojo y blanco sobre fondo café; además lleva pintura negativa que muchas veces ha desaparecido. La pasta es irregular, de un color ocre, generalmente con núcleo gris. La superficie está alisada y poco pulida, se aplicó gruesa pintura blanca mate, la que se destruye más rápidamente que la roja que es más delgada, por lo que lleva algunas porciones de rojo y blanco sobre un fondo café. La forma típica son molcajetes trípodes, aunque hay algunos sin soportes. Los molcajetes tienen las paredes divergentes, los bordes planos son relativamente profundos y casi siempre llevan un reborde basal. Los soportes son una especie de planos truncados o bien pequeñas prolongaciones en la base, y hay algunos antropomorfos, son generalmente huecos y sonajas sin abertura, aunque hay algunos sólidos. La decoración es en las paredes exteriores por medio de círculos o elipses de gruesa pintura blanca, bien sea espaciada o continua; el centro de los círculos llevan otros puntos blancos; también hay motivos de ganchos. Por lo general la decoración que ocurre en el exterior tiende a desprenderse. A esta decoración exterior debe agregarse alguna decoración negativa en algunos casos, pero no siempre es fácil de notarse; en cambio, el reborde basal puede ser rojo. Por lo que se refiere a la decoración interior, se distingue por bandas o cuadrángulos rojos sobre un fondo blanco. Los bordes son rojos y blancos. También es característico que todo el interior venga cubierto de decoración negativa (figuras 111 y 112).

Chila policromo. Lo característico son exteriores blancos y rojo sobre color natural del barro acompañado de decoración negativa. El interior lleva decoración roja con negro negativo y hay un tercer tipo de baño rojo con negro negativo. La pasta es regularmente fina con inclusiones blancas, de un color ocre, las superficies están bien alisadas y pulidas, aunque los colores blancos, generalmente son mate. La forma predominante es de cajetes trípodes (figuras 113 y 114).

[183] Kelly, 1947.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

San Vicente, decoración negativa. Es de un color rojizo anaranjado, pero a veces tiene un color rosado; generalmente no llevan baño, con dibujos de decoración negativa, aplicada directamente sobre el color natural del barro. La pasta es fina y suave, con muy poco desgrasante visible, si acaso algunas pequeñas inclusiones granulares blancas que aparecen. El color es ocre y por lo general las ollas y los cajetes profundos, llevan baño y están muy pulidos en su exterior y poco en el interior, en tanto que los molcajetes y cajetes, generalmente llevan baño y son muy pulidos en el interior. Algunas veces en el exterior de los cajetes se notan los rastros del alisamiento. La forma más constante es de cajetes, aunque hay una buena cantidad de molcajetes, casi todos divergentes con una pequeña curvatura en el borde, la base puede ser redonda o casi plana. Hay un ejemplar de una vasija de base pedestal y hay otros anulares. La decoración es negra negativa, algunas veces se ha desaparecido tanto, que casi no se nota. Las ollas llevan bandas horizontales que contienen volutas o bandas con zig-zags. Los cajetes con decoración exterior son raros. Los dibujos consisten en bandas horizontales verticales, hay también zig-zag o hileras de bandas o pequeños motivos en forma de puntos o de X, o bien, volutas que penden del borde. También hay series de cuatro arcos concéntricos que cuelgan del borde (figura 113).

San Vicente rojo-café. Esta variedad es de un color rojizo anaranjado, pasta suave, áspera y quebradiza, de un color desde ocre brillante hasta negro. Las superficies por lo general no llevan baño, pero algunos tienen una capa de engobe blanco que sirve de fondo. Los cuellos de las ollas por lo general son ásperas, sin pulimento; en cambio los cuerpos pueden estar pulidos e interiormente pueden ser ásperas o apenas suavizadas. La forma exclusiva es de ollas globulares de cuellos divergentes. La decoración consiste en ornamentos rojos divididos en paneles verticales que se angostan en los extremos, debido a la forma propia de la vasija.

Apatzingán rojo sobre café, inciso. De un color marrón o rojo ladrillo. Lleva decoración incisa raspada. La pasta es regularmente dura, quebradiza con inclusiones blancas, granulosa y de un color café claro. La superficie está relativamente bien alisada, pero de poco pulimento y la decoración hecha por raspaduras e incisiones cubre zonas que no han sido alisadas. El interior de las vasijas está muy poco pulido y como cosa característica, muestra estrías irregulares. La forma común son de ollas, de cuellos divergentes. Hay también cajetes profundos sin borde. La decoración en las ollas es de bandas horizontales en el cuello y el cuerpo puede tener ornamentos verticales o diagonales. Esta decoración consiste en anchas bandas rojas, generalmente en combinación con aros raspados o incisos que pueden consistir en simples líneas paralelas o cruzadas. Además, en combinación lleva algunos elementos de pastillaje (figura 115).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Delicias rojo sobre café. De un color rojo o anaranjado. La pasta varía; hay unos ejemplares de muy fina y suave pasta con inclusiones negras, de un color café claro o casi negro y otro que tiene una pasta más dura, granulosa con inclusiones blancas, de un color ocre o gris oscuro. La superficie generalmente no lleva baño y está bien alisada y algo de pulimento. El cuello de las ollas puede ser áspero, granuloso o sin pulimento en el exterior. La forma es de ollas únicamente cuello de regular tamaño. La decoración consiste en líneas sencillas en el borde del cuello o bien sobre el cuerpo de la vasija, generalmente en formas de tres bandas verticales (figura 116).

Delicias rojo sobre ocre. Es muy raro; de color ocre y gris anaranjado. Las superficies generalmente están muy gastadas y la pasta es suave y de un color oscuro u ocre. Hay otros de pasta fina con inclusiones angulares negras. La superficie lleva baño y algunos muestran cierto pulimento, pero casi todos tienen un acabado mate. La decoración comprende ornamentos sencillos geométricos rojos en forma de angostas líneas paralelas que encierran triángulos, líneas curvas y arcos.

Junto con el material anterior, hay ciertos tipos de vasijas que llevan decoración pintada, pero forman una excepción y no constituyen un tipo especial como los ya descritos.

Cerámicas modeladas e incisas. Braseros tipo Chila. Color natural del barro, rosado a gris oscuro. Espesor de 6 a 13 mm. Pasta áspera de color ocre. La superficie exterior tiene raspaduras diagonales, en cambio las paredes interiores son relativamente alisadas o bien llevan raspaduras diagonales u horizontales. La forma común es de cajetes relativamente profundos con lados rectos o algunas veces divergentes y la unión entre el cuerpo y el fondo forman un ángulo agudo. Llevan soportes cilíndricos huecos, abiertos en la base. La decoración ocurre en el exterior, por medio de tiras situadas abajo del borde y en seguida del cual hay una serie de rebordes. Además, tiras de pastillaje pueden repetirse en la base. Otra clase de decoración incluye abultamientos o bien tiras punteadas que corren diagonalmente (figura 116).

Tapaderas tipo capiral. Cerámica de color ocre claro a oscuro con nubes debido al cocimiento imperfecto; espesor de 3 a 8 mm. La pasta es generalmente fina, medianamente dura, color ocre, a menudo con una zona gris en el núcleo. Las superficies no están pulidas y sin engobe y en cierto modo granuloso. El interior, áspero, poroso y generalmente ahumado. La forma ha sido descrita anteriormente por Goggin "como cajetes invertidos con cuatro soportes y una tapa en la parte superior". Vistos de arriba, son cuadrangulares más bien que circulares, raras veces cuadradas en cuyo caso parecen cajas invertidas. La forma de las asas

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

varía. Las hay en forma de torrecilla, de peine, aplanadas o terminadas en tres picos. También son frecuentes las asas zoomorfas, pero las antropomorfas son más bien raras. La decoración de estos ejemplares es modelada, con acanaladuras incisas, punteadas y de pastillaje. Las acanaladuras sirven como línea limítrofe en la base en alguna esquina, en donde se forman en algunos ejemplares una serie de puntos circulares, o bien series de tres líneas paralelas incisas bordeada de líneas ondulantes. Algunas tapaderas tienen una serie de protuberancias en forma de collares. Muchos ejemplares tienen algunas excrecencias en la unión del soporte (figura 117).

Esta clase de objetos existen más al sur y al poniente y los hay también de Colima. Igualmente se encuentran en la cuenca de Sayula y en la zona del Lago de Chapala.

Acanalado, tipo capiral. Del color natural del barro que es rojizo, algunas veces con baño rojo. El espesor es de 4 a 8 milímetros de pasta suave, medianamente pulida y de consistencia fina, color ocre o gris. La superficie generalmente no lleva baño, pero está bien alisada y con algo de pulimento, aunque aparecen las clásicas nubes de cocimiento imperfecto. Las formas son de cajetes bajos, algunos sin soportes, aunque otros llevan soportes cónicos. La decoración consiste en simples ornamentos geométricos, abajo del borde, de poca variedad, líneas acanaladas y ondulantes, arcos y triángulos limitados por punteado; algunos son molcajetes.

Acanalado tepetate. Color ocre o negro, la pasta suave, regularmente dura y fina, color café claro o negro; las superficies están bien alisadas, de un pulimentos irregular, con nubes debido al cocimiento y sin engobe. La forma común es de cajetes sencillos de fondo plano sin soportes. La decoración se distingue por incisiones sencillas hechas con un implemento romo, cuando el barro estaba húmedo. Algunas veces se notan estrías dentro del canal decorativo. Los motivos son líneas horizontales abajo del borde o asociados a zig-zag.

Chumbícuaro inciso. Color rosado, gris o negro, espesor de 3 a 10 milímetros y pasta suave o semidura, áspera, quebradiza, con partículas blancas e inclusiones negras, color café ocre o casi negro. La superficie está bien alisada, de pulimento regular, casi siempre sin baño. Las formas más constantes son de ollas y cajetes. La decoración es incisa, acanalada, raspada, punteada, algunas vasijas llevan debajo del cuello zonas raspadas con decoración acanalada o punteada.

Cerámicas rojas y lisas. Llano rojo. Color rojizo anaranjado o color ladrillo, espesor de 2 a 8 milímetros; pasta relativamente fina con inclusiones blancas de color ocre o gris, generalmente con núcleo negro. Las ollas tienen

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

el exterior y el interior del cuello bien alisado con baño rojo muy pulido y exhibiendo las estrías características; el interior es áspero, poroso y a menudo ahumado. Los cajetes tienen un tratamiento exterior variable, generalmente bien alisados y algunos con un excelente pulimento. Las formas comunes son ollas y cajetes; las ollas son generalmente pequeñas, y bajas, de cuerpos que ofrecen ángulo muy pronunciado y gruesos cuellos divergentes; algunas veces en el centro del cuerpo donde se forma el ángulo, aparecen acanaladuras horizontales que cubren gran parte del cuerpo o pequeñas muescas (figura 118). La mayor parte de los cajetes son bajos, divergentes o rectos. La decoración de las ollas está confinada a acanaladuras eminencias y los cajetes generalmente no llevan adorno (figura 119).

Chila rojo. Cerámica de color anaranjado rojizo o color caoba; espesor de 3 a 10 milímetros, de pasta relativamente suave, color café claro o terracota, superficie bien suavizada con algunas áreas pulidas. El baño puede cubrir el interior o el exterior o la mayor parte del exterior. Los fondos y exteriores de las bases, por lo general no están pulidas. La forma exclusiva es de cajetes, algunos con reborde basal, y soportes trípodes, globulares o alargados y de cascabel. La decoración consiste en tener fondo inciso.

Chandio rojo. Es de color rosado ocre o rojizo, espesor de 3 a 20 milímetros. La pasta suave, medianamente dura o fina granulosa, de color café. La superficie de las ollas está bien suavizada y poco pulida, con baño que no siempre es uniforme. Las formas son ollas de variado tamaño con los bordes divergentes, bajos, cortos, los cuerpos son casi globulares, relativamente altos (figura 119). En cuanto a los cajetes, pueden ser con bordes divergentes o bien rectos. Hay también cajetes asimétricos. Los cajetes de fondo somero, tienen semejanza a los modernos comales con una superficie áspera y porosa; en cambio el interior lleva un baño y pulimento.

Molcajetes tipo San Vicente. Son de color variable. El baño varía de color crema a anaranjado, pero casi siempre es anaranjado. El interior lleva baño y color natural del barro en el exterior; y ocasionalmente, lleva un borde rojo. Espesor de 3 a 8 milímetros. Superficies bien alisadas y con estrías; esto se nota mejor en el exterior de los molcajetes. Los baños que llevan, son crema y anaranjado, pero se desprenden fácilmente; parece que originalmente tuvieron un alto pulimento. La forma más predominante es de cajetes sencillos, muchos de los cuales son molcajetes, con el borde divergente o volteado hacia adentro; algunas tienen el fondo plano y a veces con soportes anulares. La decoración consiste en estrías y acanaladuras en el fondo (figura 120).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tepetate rojo anaranjado. Color rojo anaranjado a ocre. Espesor de 4 a 8 mm. La pasta es variable, de mediana consistencia dura o semiáspera, el color es ocre a veces gris. La superficie de las ollas es variado su acabado. Generalmente el cuello se le dejó áspero, en tanto que el cuerpo muestra estrías, pero no como cosa típica, las huellas del pulimento son horizontales e irregulares que se extienden de la base del cuello a la mitad del cuerpo y el fondo se dejó sin pulir. Algunas vasijas llevan baño, el cual tiende a agrietarse, lleva nubes de cocimiento y el interior de las ollas es áspero, esponjoso. La olla es la forma más común, de cuello más bien corto, recto y cuerpo globular o alargado (figura 120).

Tepetate estriado rojo. Color rojizo cafetoso. Pasta fina de color ocre con inclusiones blancas. La superficie es poco pulida y de aspecto mate. Lo más característico es su superficie, la que lleva estrías que le dan un aspecto de un tejido, en especial en el interior de los cajetes.

La forma predominante es de cajetes de tamaño regular, paredes ligeramente divergentes con su interior con baño. El exterior de los cajetes está menos bien acabado y algunos tienen base anular. Casi ninguno va decorado, si acaso punteado y en el fondo semejante a los molcajetes tipo San Vicente.

Tepetate de superficie esponjosa. Color café a gris con excepción del borde interior de las ollas que a menudo es rojo. Espesor de 2 a 10 milímetros. La pasta es áspera, granulosa y color terracota o gris. La superficie interior de las ollas apenas alisado, y el borde también alisado abajo de la base del cuello. El exterior del cuerpo es intencionalmente áspero con lo que resulta un aspecto esponjoso, generalmente ennegrecido. Las superficies se asemejan a la parte inferior de los comales modernos. Los cajetes tienen el interior ligeramente alisado con su exterior exhibiendo un aspecto esponjoso. La forma más abundante es de ollas con cuellos bajos divergentes y cuerpos globulares. La decoración consiste solamente en una banda roja en el borde del cuello de las ollas (figura 120).

Apatzingán lisa. Color rosado, ocre o negro, espesor 5 a 30 milímetros. La pasta es suave o semidura, pero áspera con inclusiones angulares blancas y grises. La superficie generalmente no está pulida y muestra las huellas del implementos con que se pulió. Las ollas están mejor acabadas en los cuellos o el interior de ellos, pero el interior de los cuerpos contiene marcas del raspador. Hay pocas ollas de cuello corto, predominan los cajetes, los que son grandes, divergentes sus paredes y engrosados en el borde. Hay algunos de gran curva interior o sea convergentes.

Delicias liso. Color crema, ocre, rosado o negro. Espesor de 3 a 13 milímetros. En un grupo de esta cerámica, la pasta es áspera, con inclusiones blancas y muy dura. El otro grupo tiene pasta fina, color terracota

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

o negro. La superficie está alisada en ambas caras y el exterior de las ollas tiene un pulimento bien logrado. El color de la superficie puede ser moteado lo que le da una apariencia de decoración negativa pero nubes de cocimiento imperfecto son frecuentes. La forma más común es de ollas de cuellos divergentes con ángulo en mitad de su cuerpo (figura 120).

Chumbícuaro liso. Color rosado, ocre, café oscuro o negro. Espesor 5 a 14 milímetros. La pasta es igual a la de Chumbícuaro inciso. La superficie va suavizada en ambas caras con regular pulimento. No se han encontrado piezas completas, pero por tiestos se deduce que eran vasijas de amplias bocas y de paredes divergentes.

Objetos de barro

Hay tiestos trabajados y silbatos que no son muy abundantes lo mismo que las sonajas. Estas últimas son antropomorfas, de barro crema y sin pulir; en cambio las de otra forma las hacían de barro rojizo, sin baño, pero bien pulidas (figura 121).

Tambores. Un rasgo típico de la cerámica de esta región, son los llamados tambores, pero en realidad se trata de vasijas sin fondo, provistas de largo cuello, bordes divergentes y cuerpo semiesférico. Cerca de la base tienen dos largos apéndices que no tienen funciones decorativas, sino que sirven probablemente para sostener la cuerda a la que se pegaba la piel para batir el instrumento. Hay tambores pintados de rojo con dibujos geométricos ornamentales. Hay otros tambores de barro liso en forma de botella o con dos pequeños abultamientos arriba de la base (figura 121).

Pipas. Las pipas características de Apatzingán, son sencillas y sin adorno, el recipiente o taza es alto, y la boquilla cilíndrica la que se angosta en los extremos; muchas veces llevan pequeños soportes; son de color ocre y ocasionalmente tienen una gruesa capa de pintura con baño (figura 122).

Sellos. Los sellos de esta región son cuadrangulares, con excepción de uno que es triangular y todos pertenecen al Horizonte Chila (figura 122).

Figurillas

Por lo que se refiere a las figurillas, en primer lugar no hay ninguna que se pueda atribuir a la fase Chumbícuaro. Hay dos estilos característicos del Horizonte Delicias, otro del complejo Apatzingán y un estilo muy peculiar es el del horizonte Tepetate. Los tipos más importantes de figurillas son los siguientes:

Tipo Delicias. Comprende dos tipos: Tipo A, es una figura femenina de largas enagüillas con restos de pintura, collar y pulseras. La frente se

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

inclina hacia atrás, de manera muy aguda y va provista de una larga nariz, ojos ovales con un canal en medio como grano de café. Están bien alisadas pero no pulidas (figura 122). El tipo B, es de un color claro, mal cocido; representan figuras femeninas con los pechos en bajorrelieve; los ojos y la boca son simples cavidades, y las orejas están perforadas. Se muestran los ojos pero no los brazos. El collar, el pelo y las cejas se muestran por agudas incisiones (figura 122).

Tipo Apatzingán. Son de pasta áspera, sin baño o pintura. La decoración es por incisiones y punteado, los ojos se indican por grueso pastillaje, lo mismo que la nariz y cejas (figura 123).

Tipo Capital. Es un estilo grotesco elaborado, lleva la frente dirigida hacia atrás y recuerda la del tipo Delicias; no tienen enagüillas y están desnudas, con excepción de un collar y un pendiente que cuelgan entre los pechos y terminan en la cintura. Los tocados son bastante elaborados, generalmente hechos de pastillaje. Los ojos están inclinados; a veces están representadas la nariz y las orejeras. Los labios figurados en bajorrelieve y la boca puede ser ancha, la dentadura generalmente está indicada por muescas. Hay un barro color café con ligeras bandas de pintura en la frente y en las mejillas. Estas figurillas tienen cierta semejanza con las del tipo "K" del Valle de México (figura 123).

Figurillas planas, tipo Llano. Son figurillas sencillas, burdas y planas con pocos detalles y de pequeño tamaño; la pasta es regularmente fina, pero muy mal alisada y sin pulimento; algunas llevan baño rojo. La cabeza es más o menos cuadrangular, de narices prominentes y los ojos y boca por simples incisiones sin observar ningún otro detalle. No llevan tocado y los brazos y piernas apenas están indicados.

Figurillas tipo Llano de túnica punteada. Se representa con los brazos cruzados o en la cintura, de pequeñas piernas, pasta fina, superficie regular; conserva restos de baño rojo. Por medio de un pequeño abultamiento se representaron la nariz y los ojos; la boca es una sencilla hendedura. Hay dos de ellas que tienen señaladas las fosas de la nariz por medio de punteado, lo mismo que las orejas. Generalmente se muestran los pechos y por medio de una serie de puntos se representan los brazos y parte del vientre.

Figurillas tipo Llano huecas. Son muy escasas. Hay algunas que llevan baño rojo y otras excelente pulimento. Aparece un tipo de figurilla sedente y otro está de pié. Los rasgos faciales van indicados por simples hendeduras.

Figurillas Chila. Tipo muy característico, en parte están hechas en molde y conservan restos de pintura blanca, amarilla, azul y negra. Des-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cansan sobre una base rectangular o bien están unidos entre sí en grupos de tres abrazados y con pintura amarilla en la cara, los ojos blancos y contorneados de negro, lo mismo que el pelo (figura 123).

Figurillas hechas en molde. Son planas y recuerdan muchos por su aspecto general y por ciertos detalles, como se observará en las ilustraciones respectivas, el tipo Mazapan del Valle de México (figura 123).

Hay otra serie de figurillas que no aparecen en suficiente número, ni ofrecen rasgos característicos para poder clasificarlas.

Completan los objetos de barro de Apatzingán, unas placas que llevan baño rojo con una represión en una de sus caras y malacates discoidales, cilíndricos o en forma de carrete (figura 123).

Resumen y conclusiones

La mayor parte de los rasgos que presenta la cerámica de Apatzingán, al parecer corresponden a una sola fase, pero quizás esto se debe al poco conocimiento que se tiene de los primeros y más antiguos horizontes. De cualquier manera, la secuencia cerámica de Apatzingán no es gradual, progresiva ni un desarrollo local, ya que se nota cierta discontinuidad, además de observar una serie de influencias exteriores que le dieron un sello especial a las cerámicas locales.

Desde luego, el molcajete en el poniente de México no aparece en las etapas primeras de desarrollo. En esas épocas los cajetes que sirvieron para moler tienen sus fondos punteados o excavados en tando que los posteriores sí tienen estrías propias del molcajete. La tapadera es típica del horizonte Tepetate, la que sirve de relación con culturas de Michoacán, Jalisco y Colima.

En cuanto a la cerámica roja, ésta no ocurre en las fases Chumbícuaro, Delicias o Apatzingán. En otros sitios del occidente de México se encuentra desde épocas más antiguas y es un elemento básico. En la región de Apatzingán la cerámica roja sólo ocurre en las fases Tepetate y Chila, pero en las anteriores a éstas, es lisa.

Las vasijas trípodes en Apatzingán son de soportes sólidos y cónicos o subcónicos en las primeras épocas, y bulbosos o planos en las posteriores, las que se distinguen por tener sonajas lo mismo que el soporte cilíndrico abierto en su base.

Los soportes anulares sólo aparecen en la fase Tepetate y es notoria la falta de soportes pedestales en contraste con lo que ocurre en Tuxcacuesco. Por otro lado, el reborde basal que en otras regiones de Mesoamérica es rasgo de antigüedad, en Apatzingán y Tuxcacuesco se encuentra en épocas tardías.

La decoración incisa falta en el horizonte Delicias, pero aparece en Chumbícuaro y Apatzingán.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La primera aparición de la decoración policroma es incierta, al parecer vino por influencias, pero Goggin encontró unos ejemplares con decoración negativa que denomina "Delicias Policromo" como cerámica local. En realidad la mayor cantidad de policromo ocurre durante la fase Chila que se distingue por fondos rojos y blancos a los que se sobrepone decoración negativa. Por ello se ve que en la época Delicias dicha decoración aparece en forma incipiente, pero ello fue quizás debido a un aporte exterior, pero fue más común en el periodo Tepetates cuando se aplicaba sobre un fondo anaranjado, café o rojo para ser todavía más frecuente en la fase Chila como en la forma que ya se indicó.

En síntesis puede decirse respecto a las relaciones que ofrece la cerámica de Apatzingán, que en primer lugar no ocurren las cerámicas rojas básicas como es el caso en otras regiones del occidente de México lo mismo que otros rasgos cerámicos propios de culturas más avanzadas que llegaron a Colima y al occidente de Jalisco. Por otra parte hay otros rasgos que tienen analogías con Tuxcacuesco lo mismo que otros son comunes a Apatzingán y Colima.

Finalmente, la ausencia de estilos cerámicos tradicionales en Apatzingán señala que no hubo una secuencia local, pero de cualquier manera lo poco que se ha explorado en esa área no permite afirmar de dónde proceden las influencias más significativas.

Como conclusión final, se observa que los rasgos cerámicos más significativos de las distintas fases del área de Apatzingán, que se desprenden de las investigaciones de Goggin e Isabel Kelly, son:

Apatzingán constituye una área aislada culturalmente independientemente de la cultura o desarrollo tarasco, aunque sí se nota cierta influencia en la zona de Tepalcatepec y en cuanto a las fases culturales se distinguen por ciertos rasgos salientes.

Chumbícuaro. Cerámicas rojas o grises y por decoración incisa o acanalada.

Delicias. Variedad de formas de vasijas, cerámica roja pulida; decoración roja sobre café y roja sobre ocre.

Apatzingán. En parte contemporáneo con la fase Delicias. Se caracteriza por cerámica roja sobre café y por cerámica lisa muy burda.

Tepetate. Primera vez que ocurren molcajetes con fondos punteados o raspados, pero no incisos. Primera aparición de la base anular y de la decoración negativa. Otro rasgo muy típico de la fase Tepetate es la tapadera.

Chila. Cerámica policroma que se aplica solamente a los molcajete de fondos incisos, de colores rojo y blanco sobre café sobre la que se sobrepone la decoración negativa. También hay pipas y figurillas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Suroeste de Michoacán

En el año de 1939 el doctor Donald D. Brand, por cuenta de la Universidad de Nuevo México, inicia una serie de exploraciones en los Estados de Guerrero y Michoacán. Al doctor Douglas Osborne le correspondió el estudio del suroeste de Michoacán. Esta región comprendió Huetamo, parte de Guerrero a través del Cutzamala y el Río Balsas. Sin embargo, los más significativos están dentro de territorio de Michoacán en donde por medio de reconocimientos y excavaciones pudo distinguir varios tipos de cerámica.

Cerámica roja áspera Huetamo. Es una cerámica de usos ordinarios, de pasta rojiza, núcleo gris, desgrasante de cuarzo arenoso, superficie pulida. La forma es de ollas con y sin asas, cajetes sencillos y trípodes, jarras, molcajetes de bordes sencillos, asas de lazo y soportes cónicos.

Cerámica roja fina Huetamo. De mejor calidad y finura que el tipo anterior y de mejor acabado a la vez que de formas muy semejantes.

Cuitzeo negra pulida. De pasta y desgrasante semejante al rojo fino, están ennegrecidos o grises. El exterior es de buen pulimento. Formas de cajetes abiertos, asas de lazo como las de Huetamo fino; molcajetes de soportes esferoidales o planos.

Cerámica laguna, ocre. También se asemeja a Huetamo rojo áspero, pero le falta el baño rojo. Quizás es una cerámica más antigua porque no ocurre en la superficie.

Al sur de Huetamo está el Valle del Río Cutzamala en donde hay nuevos tipos de cerámica.

Cutzamala inciso negro. Semejante a la cerámica Cuitzeo negro pulida. Ésta lleva bandas incisas de motivos geométricos sencillos abajo del cuello y hechas después del pulimento.

Huizachal incisa roja. De la misma clase que la anterior, pero lleva desgrasante más arenoso que Huetamo roja y es de un color naranja. La forma es de cajetes con incisiones en las paredes rectas y semejantes a las de Cutzamala incisa negra, pero son más profundos y ásperos.

La Huizachal anaranjada. Es una variante de la Huetamo roja fina; se diferencia por llevar un grueso baño naranja, bien pulido. Formas muy semejantes a la cerámica roja, con la adición de platos.

La cerámica de Mexiquito-Santiago contiene un 65% de cerámica roja áspera; 25% de cerámica roja fina y 5% de Cuitzeo pulida negra. En esta región hay un tipo de cerámica llamado Mexiquito roja sobre blanco, en forma de cajetes trípodes, de pasta roja dura, desgrasante fino,

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sin baño; pero alisada. La decoración se ejecutó sobre un fondo blanco que tiende a agrietarse y sobre el que se aplicó pintura roja. Se encontraron muchos tiestos con pintura en ambas caras y con los bordes blancos.

Costas de Michoacán

Puede considerarse como único reconocimiento en esas costas, el llevado a cabo por Henri Lehmann,[184] en la desembocadura del Río Balsas, en diversos sitios, pero principalmente en uno situado en el Valle del Río Chuta y en Puerto de Campus donde obtiene máscaras de aspecto muy primitivo; vasijas llenas de protuberancias, quizás representando cactus; una vasija de alto cuello y cuerpo dividido en dos planos; sellos y pipas. Todos estos objetos son de un estilo especial.

Por su cercanía geográfica a Michoacán, debe mencionarse Chupícuaro, en Guanajuato, típico sitio del preclásico Superior que ha sido estudiado con todo detalle por Muriel N. Porter (Porter, 1956) y se distingue por su cerámica y por sus características figurillas (figura 123 A).

Guerrero

A pesar de que en el Estado de Guerrero apenas se han hecho exploraciones cortas e iniciales, se tiene ya un panorama general que de manera precisa trata acerca de los tipos de cerámica más predominantes. En esa entidad se han llevado a cabo exploraciones y reconocimientos desde finales del siglo pasado como es el de Lumholtz[185] y Starr.[186] Inmediatamente después Pepper[187] hace un reconocimiento a principios de siglo. Más recientes fueron los estudios de Spratling en Taxco y los de Pedro R. Hendrichs quien publicó un extenso informe,[188] los que fueron seguidos por Pedro Armillas quien hizo recorridos en la Zona del Balsas[189] y otros más extensos estudios de Lister[190] y Osborne[191] por cuenta de la Universidad de Nuevo México y las más recientes de Weitlaner[192] y Barlow[193]

[184] Lehmann, 1947.
[185] Lumholtz, 1902.
[186] Starr, 1897.
[187] Pepper, 1916.
[188] Hendrichs, 1945-1946.
[189] Armillas, 1948.
[190] Lister, 1947, 1948.
[191] Osborne, 1943.
[192] Weitlaner, 1948.
[193] Barlow, 1948.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sin dejar de mencionar las llevadas a cabo por Ekholm [194] y Bernal [195] y las de Lehman. [196]

Toda esta serie de investigaciones permite establecer tres grandes áreas arqueológicas con sus respectivas cerámicas. Estas áreas son las de El Balsas Medio, el Área Central de la Sierra y la Costa Grande, cada una de ellas tiene sus características cerámicas.

Balsas medio

Esta región que hemos visto fue explorada primeramente por Lister y Osborne en 1939 y 1941. La más extensa de éstas, la llevó a cabo Lister, ya que la exploración de Osborne comprendió sólo parte de la porción sureste del Estado de Michoacán y con los límites del de Guerrero. Lister hace un extenso recorrido de toda esa zona desde San Jerónimo hasta Ostotitlán conforme lo describe en su estudio citado; sin embargo, las excavaciones principales se llevaron a cabo en tres lugares: San Miguel Totolapan, Coyuca y Santiago.

En San Miguel Totolapan encuentra una cerámica llamada Balsas Rojo, de calidades fina y áspera, que aparece en los distintos niveles de las trincheras que practicó, pero en la superficie del terreno existen otros tipos de cerámica llamados Zimatepec negro sobre blanco, Chandio blanco sobre rojo y Totolapan rojo sobre ante y Huizachal incisa.

Las cerámicas típicas del Balsas Medio, ofrecen las siguientes características:

Balsas rojo áspero. Desgrasante que consiste en pequeñas partículas de piedra y arena. Los tiestos gruesos tienen un desgrasante muy áspero, la pasta es de color ocre o rojo, frecuentemente con núcleo negro. Las superficies están alisadas y raramente con baño; los exteriores, mejor tratados que los interiores, algunos tienen sus caras exteriores ahumadas o con estrías; los bordes son más gruesos que el cuerpo de la vasija. Las formas son ollas, cajetes someros, trípodes y molcajetes; las asas son de varios tipos, también ocurren soportes cónicos y antropomorfos. La decoración ocurre por medio de líneas punteadas.

Balsas rojo fino. [197] Es prácticamente la misma cerámica que la anterior, pero es más delgada y de pasta un poco más fina; frecuentemente lleva baño y siempre está alisada. El color varía de rojo a gris. Las formas

[194] Ekholm, 1948.
[195] Bernal, 1951.
[196] Lehmann, 1947.
[197] Esta cerámica fue en parte descrita por Osborne en su exploración en el sureste de Michoacán. Muchos de estos tipos de cerámica coinciden con los descritos por Lister, ya que se trata de la misma región arqueológica.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

son de cajetes someros, molcajetes y cajetes trípodes; soportes cónicos sólidos o huecos con sonaja, como tipos principales. También las bases anulares son numerosas. Igualmente se encontraron algunos soportes antropomorfos lo mismo que zoomorfos y las asas son de la variedad de lazo y cuña.

Cuitzeo negro pulido. Desgrasante muy fino con partículas blancas, la pasta es café o gris, según el cocimiento y es dura. Las superficies están bien alisadas, pulidas y con baño; paredes delgadas; la superficie varía de color gris a negro; los bordes casi siempre son rectos. Las formas más constantes son de cajetes con bases anulares.

Huizachal anaranjado. El desgrasante contiene partículas blancas de piedra y arena, la pasta es ocre y anaranjada. Las superficies llevan un baño anaranjado, están bien alisadas y algunas veces pulidas. En algunos tiestos se notan huellas de pulimento. La superficie, algunas veces se ve como quebradiza y llevan decoración exterior incisa. La forma predominante es de cajetes.

Chandio blanco sobre rojo. Desgrasante de arena; pasta café bastante dura; sobre la superficie se aplicó pintura blanca y roja, el blanco es muy suave y grueso, pero aparece siempre erosionado. Los motivos decorativos consisten en bandas blancas exactamente abajo del exterior de los bordes, conteniendo circulillos, ganchos y puntos; el blanco se aplicó en gruesos motivos. En cuanto a las formas, Goggin manifiesta que sólo encontró molcajetes típicos de la Cuenca del Tepalcate, pero también se hallaron algunos tiestos de cajetes a lo largo del Balsas.

Zimatepec negro sobre blanco. Desgrasante de arena blanca y piedrecillas. La pasta es café y suave. Las superficies están un poco alisadas, por lo que los materiales del desgrasante sobresalen. La cara exterior recibe un grueso baño blanco, el que es muy suave y tiende a desaparecer. La decoración comprende motivos geométricos curvilíneos sobre el baño blanco. Los cuellos de las ollas tienen bandas con líneas curvas entrelazadas. La pintura negra es muy suave y se deja raspar por la uña. Parece dudoso que esta cerámica haya sido cocida después de que se aplicó el baño y la decoración. La forma es comunmente de ollas globulares, cajetes sencillos, trípodes y molcajetes. Asas y soportes de lazo son frecuentes.

La Huizachal, inciso rojo. Se encontraron algunos tiestos con los exteriores incisos y en general son muy parecidos al Balsas rojo fino. Los motivos incisos generalmente son en forma de hachuras entrecruzadas que se encuentran en paneles verticales en los lados de la vasija.

Totolapan rojo sobre ante. Desgrasante de partículas blancas y arena. La pasta es café claro y con algo de manchas de carbón; la superficie

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

lleva un baño que ha sido alisado, pero no pulido. Las paredes son delgadas y los motivos decorativos se pintaron sobre el engobe por medio de pintura roja mate, pero son motivos gruesos, semejantes a los de Zimátepec negro sobre blanco. Las formas son de cajetes, molcajetes trípodes y ollas. También aquí hay asas de lazo.

Entre los hallazgos había algunos elementos de carácter francamente tarasco, como es el caso en Coyuca donde se encontraron varios que tienen semejanza con los de Tzintzuntzan y consisten en vasijas en forma de teteras con asa vertedera. Las vertederas son semejantes a las que proceden de Tzintzuntzan, son cilíndricas y se angostan hacia el extremo que se usa para vertir; el asa estribo también tiene semejanzas con las de Tzintzuntzan.

Como objetos de barro, además de las vasijas, se encontraron en Coyuca fragmentos de pipa, donde son muy numerosos, pero, al parecer, muestran influencia tarasca, puesto que ofrecen semejanza con las encontradas por Moedano en Tzintzuntzan, teniendo en cuenta el estilo del recipiente y la boquilla cilíndrica lo mismo que los dos pequeños soportes abajo del recipiente. Llevan decoración blanca y roja o motivos incisos alrededor del recipiente.

Los malacates que se encontraron están hechos de un barro rojizo u ocre, sin baño, de formas cónicas y sin decoración, aunque algunos llevan motivos incisos, pero son raros. En cuanto a las figurillas es extraño que casi no se encuentren, una que apareció lleva perforaciones para suspenderse.

Como conclusión de la investigación se puede observar lo siguiente:

1. La gran mayoría de la cerámica es Balsas rojo, áspero y fino, que se encontró en toda el área y durante todos los periodos, era cerámica dedicada a usos culinarios.
2. Zimátepec negro sobre blanco se encontró en la parte oriente de la Cuenca y se extiende quizá hasta Totolapan.
3. Chandio blanco sobre rojo, se extiende desde San Miguel hacia el poniente. Cerámica semejante se encontró cerca de Apatzingán por lo que se implica que tiene una distribución grande.
4. La Huizáchil anaranjado se encontró por lo general en los niveles inferiores en Coyuca.
5. Una cerámica roja sobre ante o bayo, se encontró solamente en San Miguel Totolapan.

Además se pudo comprobar cierta influencia tarasca que vino procedente de la Cuenca del Tepalcatepec, aunque probablemente hubo otras rutas. Esta influencia se señaló por la cerámica Chandio blanco sobre rojo, por las pipas, las vasijas con vertederas y el asa estribo.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La cerámica Zimatepec negro sobre blanco, ocurre en Coyuca en los mismos niveles que la Chandio blanco sobre rojo y, finalmente, se puede observar que no ocurre nada de cerámica azteca negra sobre anaranjado, lo que señala que el área a pesar de que fue conquistada por los aztecas, no hubo colonización.

Armillas también ha llevado a cabo reconocimientos, algún tiempo después de los de Lister en la zona del Balsas Medio. Los sitios principales visitados, fueron: Tetela del Río, Cubo Viejo, Amuco, Mexiquito, Placeras del Oro y Pandacuareo.

Las observaciones de Armillas respecto a la cerámica, es que son tipos locales cuya decoración predominante es incisa, y ausencia de decoración pintada. Formas sencillas sin soportes; figurillas de aspecto arcaico modeladas y de pastillaje e incisiones. Como rasgos intrusivos encuentra decoración pintada en Mexiquito; soportes bulbosos en Amuco; figurillas teotihuacanoides en la región del cerro de los Monos, y de tipo Mazapa en Mexiquito. Además hay figurillas teotihuacanoides en la región de Huetamo.

Finalmente la estratigrafía demuestra que en las capas inferiores hay cerámica monocroma negra, café, roja, de buena calidad y bien pulida, que probablemente deben asociarse a las figurillas de tipo arcaico. En las capas superiores hay como cerámica característica, la anaranjada de barro deleznable, superficie lisa, pero no pulida.

También practica Lehmann reconocimiento en la desembacodura del Balsas. En esta región se extiende el reconocimiento a las zonas arqueológicas de La Pochotera y la de Zacatula, en donde igualmente recoge varias figurillas, unas de aspecto muy primitivo, con la particularidad de que una de ellas descansa sobre una especie de plataforma. En cambio, otras de ellas están mejor confeccionadas, de rasgos más regulares. De la zona de Zacatula proceden algunas piezas interesantes, entre otras una vasija globular con decoración incisa representando un conejo y algunas vasijas trípodes. Otra zona visitada fue la de La Guacamaya en donde lo más notable fue el hallazgo de una figurilla que representa a Xipe-Totec lo mismo que otras figurillas que guardan analogía con las de cultura tolteca y azteca.

Área central

En especial gracias a los reconocimientos de los investigadores Robert J. Weistlaner y R. J. Barlow se ha tenido un conocimiento inicial de la cerámica de estas regiones. En esta área que comprende el sur del río Balsas, se han emprendido en algunos sitios cortas excavaciones y en otros se recogió material superficial, cuya análisis y estudios ha permitido reconocer los tipos más significativos que hay en esta área. Los lugares más importantes fueron los de Río Tehuehuetla, Río de las Truchas, Santa

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Elena, Plancito Verde y Pueblo Viejo III. En cuanto a la región central de la misma área, se dstinguen los sitios denominados Xochipala, Yestla y Naranjo; y en cuanto a los de la vertiente del pacífico se reconocieron los lugares de Jaleaca, Pueblo Viejo I y II, Santa Bárbara, Ceutla y Yaolingo.

Las cerámicas propias de esta área es de varios tipos y ofrecen características especiales en cada lugar.

La cerámica del Río Tehuehuetla es gruesa, amarilla oscura y sin baño; la del Río de Las Truchas es de variados tipos, desde una de pasta sumamente gruesa hasta otra de un barro fino, pasta dura, con baño crema o negro bien bruñido, en forma de cajetes y molcajetes con soportes esféricos o bulbosos huecos, con o sin fondo estriado. En la superficie de esta última localidad se encontró cerámica Cholula policroma y Azteca tipo IV. Estos últimos tipos de cerámica aparecieron también en Santa Elena, junto con molcajetes del tipo Yestla-Naranjo.

En Plancito Verde la cerámica se distingue por su pasta compacta, color siena con o sin baño bruñido. Se encuentran ollas con baño rojo, cajetes sencillos, con soporte y borde rojo; soportes bulbosos. Hay además, vasijas decoradas en café sobre crema y otras de barro color gris, muy duro, baño crema gris en el exterior y crema-naranja en el interior con decoración en rojo. La cerámica más numerosa es burda, gris o siena, mal acabada en forma de ollas y cajetes (figura 124 A-C).

Puede considerarse la cerámica Yestla-Naranjo como la más característica de la región y que se ha considerado como obra de los tepuztecas. Se distingue por cajetes trípodes, soportes cilíndricos o bulbosos, decorados con bandas de motivos geométricos, negros, o negros y anaranjados, en el exterior de las vasijas sobre un fondo crema. Los bordes son verticales y cóncavos en el exterior (figura 124 D).

Finalmente en Ceutla, sitio también donde se hicieron exploraciones, la cerámica es bastante uniforme. Hay un tipo burdo, sin baño ni bordes, pero es más característica la de baño rojo fugitivo, de barro rojizo bien cocido y hay algunos tiestos con decoración incisa. Las formas son cajetes de paredes divergentes y cajetes de borde convergente; ollas de cuello de bordes sencillos, reforzados y en bisel y platos con soporte en el borde.

Como una extensión de las exploraciones en la Cuenca del Balsas, se incluye la cerámica estudiada y obtenida por Lister [198] en 1939 y 1941 como reconocimiento efectuado por la Universidad de Nuevo México que constituyó parte del programa y del conjunto de investigaciones en otras regiones de Michoacán y Guerrero.

Los sitios en donde se practicaron exploraciones, fueron en número de doce situados en los alrededores de Tololoapan, y los lugares que arrojaron mayor cantidad de cerámica se cuentan los de Cerro Oztuma, Cerro

[198] Lister, 1947.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tejocote, El Calvario, Ixcateopan, Mexicapan, Tenanguillo, Cerro Loreto, Cerro Coyote, Tonalapa, El Cirián, Los Paredones y Palochino.
Lister claisfica la cerámica en los siguientes tipos:

Cerámica negra sobre anaranjado. Es de pasta dura, de color anaranjado de núcleo gris y desgrasante de arena fina. Se aplicó un baño del mismo color de la pasta en ambas caras de las vasijas; están bien alisadas y raramente pulidas y se notan las huellas del alisamiento. La decoración consiste en finas líneas negras pintadas sobre el fondo; líneas circulares paralelas que bordean los cajetes de lados divergentes; en ocasiones hay motivos de puntos o rayas entre esas líneas paralelas, figuras escalonadas o pequeños círculos. Hay algunos cajetes que tienen motivos circulares y espirales. Sus formas son de molcajetes trípodes y soportes almenados. Esta cerámica corresponde al tipo Azteca III como así lo reconoce Lister.

Rojo sobre crema. La pasta es de regular dureza, ligeramente porosa y a veces frágil. El núcleo es gris o negro. desgrasante de fina arena. Las superficies fueron alisadas en donde, a veces, se notan las huellas del alisado, y sobre esa se les aplicó gruesa capa de baño crema. Sobre ese fondo se practicó la decoración en rojo bien ejecutada, de motivos curvilíneos, pero también hay motivos naturalistas. Los dibujos son cuadrados, vírgulas, triángulos, puntos. En ocasiones se aplicó tan gruesa capa de pintura roja que resultó decoración negativa en blanco. La decoración ocurre en el interior y exterior. Las formas comunes son de cajetes y molcajetes. Este tipo de cerámica corresponde al tipo de cerámica Matlatzinca.

Rojo, negro y crema policromo. La pasta y desgrasante es igual al anterior con la diferencia que se agregó color negro en la decoración compuesta de líneas rectas y curvas. Muestra relaciones con la cerámica tlahuica, de Morelos (Gualupita III).

Negro sobre blanco. Pasta de regular dureza, ligeramente porosa y de color rojizo, con núcleo negro y desgrasante regularmente fino. Ambas caras recibieron una capa de baño blanco que se desprende fácilmente. La decoración es café oscuro de un acabado regular y sobre el cual se aplicó pulimento. Los motivos decorativos son geométricos en ambos lados o en los exteriores. Hay soportes en forma de asa. Es muy abundante al sur de Teloloapan.

Rojo sobre anaranjado. Pasta semidura, ligeramente porosa y frágil, de color café claro, núcleo negro y desgrasante de fina arena. Superficie lisa con huellas del alisamiento. Se aplicó un baño anaranjado en el exterior y la decoración varía de rojo a oscuro o rojo claro. La decoración es de gruesas líneas, triángulos y algunos elementos curvos. Hay ollas, cajetes y molcajetes y ocurren soportes huecos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cafe sobre anaranjado. De pasta desgrasante y tratamiento como la anterior, pero los motivos decorativos son de color café en lugar de rojo. Al parecer se trata de una imitación de las cerámicas azteca que llegó a la región por comercio.

Negro sobre rojo. Pasta semidura, ligeramente porosa y frágil, café claro, núcleo negro y desgrasante de fina arena. Un grueso baño rojo se aplicó en ambas caras o sólo a una de ellas. La decoración es negra, pero no se pueden precisar cuáles eran los motivos hechos de gruesas y delgadas líneas, pero se usaron líneas gruesas y delgadas. Algunas piezas muestran bordes negros. Formas: ollas y cajetes.

Café inciso. Pasta de regular dureza, de color café claro o gris y desgrasante de fina arena. Se aplicó un baño de color ocre claro en ambas caras, y en los bordes interiores y exteriores aparece una banda café oscura y abajo de ésta, en el interior de la vasija, se ve otra banda sobre la que se aplicaron motivos esgrafiados de estilo geométrico. La forma frecuente es de cajetes.

Cerámica rojiza gruesa. La pasta es de dureza regular, porosa y más bien quebradiza; de color rojo, café o gris. Desgrasante de arena y pequeñas partículas. En ambas superficies de las vasijas se aplica un baño de color rojo anaranjado, sin pulimento, por lo que debido a su falta de dureza se escarapela fácilmente, razón por la cual la decoración se desprendió cuando perdió el engobe. El espesor de las vasijas es de 9 milímetros, por lo que se considera como cerámica utilitaria. Los soportes son en forma de asas o bien cónicos. Las formas son de ollas y cajetes.

En esta región también ocurren malacates, generalmente cónicos, sin decoración y de pequeño tamaño. Ocurren igualmente sellos, plantas y figurillas de cultura azteca, como se aprecia en las ilustraciones.

Es muy patente en la región de Teloloapan, la presencia de dos complejos de cerámica. El complejo norte que comprende las típicas cerámicas tlahuica, matlazinca y posteriormente la azteca. El segundo, representado por la cerámica negro sobre blanco, se extiende hacia el sur y se sobreponen en algunos sitios como ocurre en Cerro Oztuma y Cerro Tejocote.

Por su parte Barlow,[199] en reconocimiento al norte del Río Balsas distingue tres complejos de cerámica que al parecer son independientes, en las zonas de los ríos Teloloapan, Cocula y Tepecoacuilco, caracterizados respectivamente por vasijas trípodes en forma de cabeza de serpiente de boca abierta, cerámica con baño blanco deleznable y cerámica con baño interior anaranjado, rojo o negro. En el primer caso son molcajetes o cajetes de soporte hueco, decoración rojo oscuro o café sobre crema, zonas decorativas divididas por líneas verticales.

[199] Barlow, 1947, pp. 91-94.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La cerámica de Tepecoacuilco se distingue por su baño blanco fugitivo y decoración negra geométrica interior y exteriormente. También hay cajetes con soportes de boca de serpiente, cerrada o bien abierta. Igualmente en Tepecoacuilco hay cerámica con decoración de líneas de rojo oscuro paralelas sobre fondo blanco o crema. Asociado a esta cerámica hay figurillas de cara exageradamente ancha y de miembros articulados. Los depósitos de Tepecoacuilco son de poca profundidad y representan según Ekholm, una sola ocupación. Igual cerámica aparece en Mexiquito, pero según Armillas, parece intrusiva.

Un tercer tipo de cerámica en el norte del Balsas, en puente de Mezcala, consiste en cajetes de pasta fina, con baño interior anaranjado, café o negro y ollas de cuello de pasta tosca y arenosa con pintura a brochazos. Hay, además, grandes vasijas de baño blanco con líneas muy gruesas.

En resumen, los reconocimientos llevados a cabo en el área central de Guerrero, señalan que hay cerámica de tipo preclásico, especialmente en Huautla, que se relaciona con las del Río Balsas Medio. Sobre este horizonte hay una ocupación representada por la cerámica Azteca IV y Cholula policromo; en cambio, en Santa Elena, esta cerámica azteca Cholula aparece asociada con la de Yestla-Naranjo. Por su parte, en la costa, hay muestras de una cultura contemporánea del Preclásico Superior, que es seguida por otra de soportes altos contemporáneos del complejo Mazapa, en tanto que los objetos de tipo teotihuacanoide y mayoide se consideran como intrusivos. Hay, además, la presencia de ciertos rasgos representados en especial por altos soportes y por soportes-asas también llamados de lazo que muestran cierta semejanza con las culturas de Costa Rica y Nicaragua.

Costa grande

En esta área se han hecho exploraciones con cierta intensidad, especialmente las de Ekholm en Acapulco y reconocimientos generales y cortas excavaciones por Bernal, Weitlaner, Barlow y Lehemann. Por otra parte, existen ricas colecciones representativas de varias regiones de la costa, en especial de San Jerónimo, Tecpan, Coyuca, Zihuatanejo, cuyo estudio ha servido para tener un conocimiento un poco más detallado que de las otras regiones de Guerrero.

Desde luego, tenemos el reconocimiento hecho por Weitlaner y Barlow en Coyuca de Benítez, donde se hicieron excavaciones estratigráficas. La cerámica encontrada en las capas inferiores es casi toda roja, con baño más firme, de color café oscuro o anaranjado oscuro, que lo consideran coetáneo del preclásico superior. Junto con éste había orejeras cilíndricas, figurillas, soportes mamiformes, todo lo cual asemeja la cul-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tura preclásica. En las capas intermedias, hay cerámicas de tipo teotihuacanoide, pero persiste la cerámica roja. Dentro de estas capas ocurren soportes verticales, rectangulares y almenados con figuras y caras estilizadas. Finalmente en las capas superiores hay platos grandes someros con o sin pintura, decoración grabada en forma de grecas sencillas y de soportes planos al frente y convexo hacia adentro y de una altura hasta de 40 centímetros. La parte plana triangular de los soportes ostenta ornamentos moldeados de figuras geométricas; personajes o de animales en los que predominan las caras y cuerpos de lagarto (figura 124 G). Hay también cajetes de bordes sencillos, divergentes, fondo plano, soportes mamiformes, cortos y huecos; el baño rojo del interior se extiende por el borde exterior. Además hay otra cerámica de color rojo fugitivo que se encuentra también en parte de la sierra, en forma de cajetes sencillos, con borde invertido; ollas de corto cuello, reforzado y en bisel. Hay, además, platos con soportes en el borde, de forma muy característica. Las figurillas encontradas en las capas inferiores son modeladas, técnica de pastillaje, de tocados elaborados; en las capas superiores son hechas en molde, son planas y por su tocado asemejan a las teotihuacanas y a las de tipo Mazapa. Junto con ese material se encontraron "candeleros" tipo teotihuacano y sahumaderos cóncavos con mango y pintura color rojo brillante. Por estos hallazgos se deduce que Coyuca de Benítez se encuentra representada por los tres principales horizontes de los valles centrales de Mesoamérica.

La zona arqueológica de San Jerónimo es muy famosa por la gran cantidad de cerámica que se encuentra en los varios montículos de que se compone y de donde se han extraído gran cantidad de figurillas y otros objetos con lo que se han formado diversas colecciones particulares. Weitlaner y Barlow hicieron pequeñas exploraciones y encuentran que la cerámica se parece mucho a la de Coyuca de Benítez, pero difiere en cuanto a la forma de los soportes altos, éstos son más bien abultados en uno o en ambos lados y delgados y redondeados en su base y las figuras modeladas en ellos representan caras de animales como monos (figura 134, H, I).

Sin embargo, lo más notable de San Jerónimo son las figurillas humanas de las que se encuentran enormes cantidades. Estas figurillas son de un tipo muy especial que por su técnica y aspecto recuerdan a las pre-clásicas del Valle de México. El doctor Vaillant que hizo un estudio de la colección formada por Spratling trató de identificarlos y ajustarlos a la clasificación hecha por él en las figurillas del Valle de México, pero no concuerdan de una manera completa.[200] Reconoce dos tipos: uno llamado grupo I, es de cara redonda, tiene cierta analogía

[200] Vaillant, 1934.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

TABLA II

CORRELACION DE SECUENCIAS CULTURALES EN EL OCCIDENTE DE MEXICO

	SINALOA			NAYARIT	JALISCO		COLIMA	MICHOACAN				GUERRERO			VALLES CENTRALES	
	GUASAVE	CULIACAN	CHAMETLA	IXTLAN	AUTLAN	TUXCACUESCO		APATZINGAN	COJUMATLAN	VALLE ZAMORA	TZINTZUNTZAN	AREA CENTRAL SIERRA MADRE	COSTA GRANDE	BALSAS MEDIO	VALLES CENTRALES	
1500		Superior		Superior									Coyuca de Benítez III	Tepecoacuilco-Mezcala	Azteca IV Azteca III	1500
1400		Medio	Superior II		Autlán		Periquillo	Chila			Superior	Yestla-Naranjo			Azteca II	1400
1300		Inferior I			Mylpa	Tolimán										1300
1200									Policromo Rojo s/ Bayo	Los Gatos	Medio					1200
1100		Inferior II (Aztatlán)	Superior I (Aztatlán)	Medio (Aztatlán)	Cofradia	Coralillo	Armería Colima	Tepetate								1100
1000	Aztatlán									Zacapu	Inferior	Sta. Elena		Teloloapan Mexiquito	Azteca I Tula-Mazapa	1000
900										Curutarán ?						900
800	Huatabampo		Medio (Policromo)	Inferior		Tuxcacuesco	Ortices	Apatzingán Delicias							Teotihuacán IV	800
700																700
600															Teotihuacán III	600
500			Inferior (Policromo)													500
400													Coyuca de Benítez II			400
300														Huetamo	Teotihuacán II	300
200													Tambuco II Tambuco I			200
100																100
0								Cumbícuaro							Teotihuacán I	0
100																100
200																200
300																300
400																400
500												Ceutla			Ticomán-Cuicuilco	500
600												Jaleaca	Coyuca de Benítez I	Amuco		600
700										El Opeño		Pueblo-Viejo I				700
800													San Jerónimo	Tanganhuato	Copilco	800
900																900

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

con las del Valle de México y de Morelos. Al parecer y teniendo en cuenta sus rasgos tipológicos, las considera un poco más antiguas que las del grupo II, las que están más estilizadas y de forma plana, pero no existe una transición entre estos dos grupos. Además Vaillant considera que la única relación que hubiera con las figurillas del Valle de México, sería por medio del tipo Cviii.

Otro lugar donde exploraron en la Costa Grande, fue en Corral Falso, en donde la cerámica es de dos clases: una es de color crema anaranjado y otra rojo. Hay, además, ollas sin cuello y borde muy tendido; platos con ligero reborde; molcajetes de fondo grabado y pintado de rojo, por medio de líneas rectas de color naranja y café sobre fondo blanco, de borde ligeramente divergente que ostenta una decoración en forma de S sobre el fondo blanco. Además de esos sitios principales, se recogió cerámica en El Humo, Atoyac y en Mexcalteca muy semejante a la de los otros lugares.

El extremo norte de la Costa Grande, fue ligeramente explorado por Henri Lehmann, del Musée de L'Homme de París [201] quien practicó un reconocimiento en varias partes de Michoacán, como se ha señalado, y en Guerrero.

Por lo que se refiere a la cerámica encuentra ese investigador que la de Coyuquilla, Petatlán, La Soledad de Masiel y del mismo Zihuatanejo, tienen un estilo común y considera que esas cuatro zonas pertenecen a la misma cultura cuyos límites serían, por el norte, Zihuatanejo mismo y por el sur, San Luis de la Loma. Esta analogía se manifiesta en las figurillas humanas propias de esas zonas, las que a su vez guardan analogía por su tratamiento y técnica de elaboración, con las muy famosas de San Jerónimo que se han descrito en páginas anteriores.

Cerámica de Acapulco. Acapulco fue explorado con cierta intensidad por Ekholm y en menor escala por Bernal. El primero de esos arqueólogos, en septiembre de 1939, exploró el sitio arqueológico llamado Tambuco y en las proximidades de la playa de Catedral. [202] Hay otros vestigios en Los Hornos y en Pie de la Cuesta, el sitio llamado el Conchero, pero el único lugar explorado fue el primero.

La cerámica característica de esta región, según la clasificación de Ekholm, es la siguiente:

Acapulco rojo. Es el tipo más abundante y por todos los periodos; es grueso y dedicado a usos utilitarios, con pasta que contiene un desgrasante áspero, probablemente de granito. Lleva un baño rojo que en algunos casos está sin pulir y en otros las superficies están bruñidas. Este tipo

[201] Lehmann, 1947.
[202] Ekholm, 1948; Bernal, 1948.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

es de mejor calidad en las capas superiores. Las formas más predominantes son ollas y cajetes. Un rasgo característico de los cajetes, son sus bordes que se engruesan, son divergentes y pueden tener muescas o incisiones, lo mismo que acanaladuras; la forma de los bordes es indicadora de periodo. En efecto, algunos cajetes tienen el borde reforzado y con acanaladura en el interior y aparecen en las capas 5 a la 10. Lo mismo puede decirse de los cajetes que tienen el borde plano, o bien excesivamente grueso otras volteado, formando una acanaladura en sus extremos. Este tipo de cerámica es muy abundante en los alrededores de Acapulco y en otras partes del sur de Guerrero, y tiene una cierta semejanza con las cerámicas bayas del periodo preclásico del Valle de México (figura 126, B, C).

Acapulco rojo con pintura negra. Se encontraron algunos tiestos, tienen una ancha línea pintada de negro y otra variante es Acapulco rojo con incisiones y punteado de motivos geométricos. Las incisiones van en combinación con el punteado, generalmente en el exterior de las vasijas, abajo del borde. Unas veces las incisiones son profundas y otras someras.

Cerámica gruesa, baño blanco. Es una cerámica semejante al Acapulco rojo. Hay veces en que el baño blanco cubre la superficie roja.

Tambuco inciso. Es un tipo que aparece en la mitad del periodo antiguo y continúa hasta el último. La pasta es como la de Acapulco rojo, pero de paredes más delgadas. La decoración consiste en motivos hechos por incisiones, de estilo geométrico en forma de ángulos o dibujos que recuerdan una S (figura 126 E).

Acapulco café. Es uno de los tipos más interesantes de la cerámica de Acapulco. La pasta es café y regularmente fina. Se distingue por el desgrasante que contiene mica, lo que le da un color dorado, lo mismo que por su superficie muy pulida. El color de ésta es café claro. Se usó algo de baño blanco y rojo y los bordes de las vasijas están pintados de una banda roja. Ocurren en dos formas: el cajete trípode y el plato trípode; el primero es una variante del vaso típico teotihuacano, de fondo plano, paredes verticales y soportes huecos rectangulares. Hay además, figurillas de tipo clásico teotihuacano adheridas a la base de estos vasos o bien granos de café, como ocurre también en Teotihuacán. Hay soportes con incisiones muy profundas; igualmente en esta cerámica, se encuentran cajetes semiesféricos de base anular, que es la forma muy abundante en la cerámica anaranjada delgada de Teotihuacán (figura 126A y 127).

Acapulco pasta fina. Cerámica de grano muy fino; en vasijas generalmente de pequeño tamaño y paredes delgadas, llevan por lo general baño rojo (figura 126 D).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Acapulco rojo sobre ocre. Se trata de vasijas decoradas con profundas acanaladuras en las paredes exteriores. Estas acanaladuras están dispuestas en espirales hacia abajo, generalmente el borde o algunas partes de la vasija llevan pintura roja y otras tienen una base anular. Otra variante de esta cerámica, solo lleva una línea incisa como contorno de las bandas rojas.

También son muy abundantes en varios sitios del área de Acapulco las figurillas antropomorfas. Son generalmente modeladas; el tipo más común lleva rasgos con incisiones y elaborado tocado, es decir, son tipos semejantes a los que aparecen en San Jerónimo que ya vimos al tratar de Coyuca, que se pueden asociar con las del horizonte Preclásico. Hay también figurillas planas, hechas en molde, que tienen una gran semejanza con las de Mazapa o Coyotlatelco. También son frecuentes las orejeras que ofrecen también relaciones con las de periodo preclásico medio.

En conclusión, vemos que también muestra relaciones con el periodo Preclásico del Valle de México por las figurillas, por cierto tipo de cerámico, con el periodo Clásico y finalmente, hay también indicaciones de relaciones con el Complejo Tolteca.

Por la exposición anterior, Elkholm deduce que la ocupación más antigua de Tambuco corresponde al horizonte preclásico del Valle de México, porque estratigráficamente precede a elementos de filiación teotihuacana y por su semejanza con figurillas de estilo preclásico. Por otra parte, hay indicaciones que las culturas de Acapulco tienen cierta individualidad y que existieron por un largo periodo de tiempo con extensiones muy al poniente.

En conclusión, se deduce por esos elementos que: las figurillas de estilo o tipo preclásico muestran relaciones de estilo con las del Valle de México, aunque probablemente no sean de tan gran antigüedad como las primeras. La presencia de cerámica Acapulco café con sus característicos soportes elaborados, señalan influencias teotihuacanas y, por último, la ausencia de objetos de cobre y de cerámica azteca, demuestran en conjunto que el área cultural de la costa de Guerrero puede considerarse como una cultura de cierta individualidad y diferente a lo que se observa en el centro y norte de Guerrero, en donde, de acuerdo con Weitlaner y Barlow, se perciben influjos culturales procedentes del norte, en tanto que éstos no llegaron a la Costa Grande.

También Bernal practica excavaciones en Acapulco, en el sitio denominado La Picuda, a proximidad de Icacos. Allí encuentra fragmentos de ollas gruesas, de barro café mal colado con pintura roja fugitiva, decorada con líneas paralelas o inclinadas, en el cuello. Hay igualmente ollas delgadas de barro rojizo arenoso, sin baño ni decoración. Entre otros tiestos encontró una olla delgada, pulida en el exterior con decoración de anchas líneas rojas; otro fragmento es de un color ocre oscuro y

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

pertenece a un cajete. Figuran también partes de un cajete con líneas rojas en el borde interior.

Bernal es de opinión que este material corresponde al segundo periodo que ha establecido Ekholm en Tambuco.

Conclusiones

Principales conclusiones que se desprenden del análisis de la cerámica arqueológica de Guerrero:

1. Existencia de un complejo preclásico que se ha localizado solamente en la Costa y que se relaciona con el Valle de México.
2. La presencia de restos olmecas muy importantes, a la vez que un estilo transicional entre el preclásico y el clásico de Teotihuacán.
3. Cultura teotihuacana, pero con rasgos locales representado en la Sierra.
4. Varias culturas locales cuya verdadera antigüedad no se conoce; la más importante es del estilo Mezcala.
5. Una muy definida presencia de cultura Mixteca-Puebla lo mismo que influencia y colonización azteca.

En la tabla II se presenta una correlación de secuencias culturales en el occidente de México.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

IX. CERÁMICAS DEL NORTE DE MÉXICO

Los Estados del Norte de México en donde se han encontrado culturas de cierto desarrollo con arquitectura y cerámica, son los de Zacatecas, Durango, Chihuahua y algo en Sonora. Estas regiones son de interés, especialmente porque marcan el lindero o frontera de Mesoamérica, a la vez que muestran relaciones con las culturas del Suroeste de los Estados Unidos, como se hará notar más adelante.

Zacatecas

Las exploraciones de carácter arqueológico, en especial los estudios de cerámica y estratigrafía, se han hecho en pequeña escala hasta hoy en esta entidad, pero se tienen proyectos muy importantes por parte de la Universidad de Southern Illinois y dirigidos por el doctor Kelley, de emprender investigaciones muy detenidas.

A pesar de esas pocas investigaciones, se tiene un conocimiento bastante acertado de los tipos de cerámicas predominantes y se han reconocido las principales culturas que allí tuvieron su desarrollo.

Chalchihuites

Por orden cronológico se deben mencionar primeramente las exploraciones hechas por Manuel Gamio, en 1908 [203] cuando exploró la zona arqueológica de Chalchihuites y dio a conocer una cerámica típica, cuya extensión geográfica se pudo comprobar en años posteriores, por los estudios e investigaciones de Noguera, Mason, Brand y posteriormente por Kelley que llegaban hasta el Estado de Durango. Se comprobó además que este tipo de cerámica constituye un rasgo cultural característico muy importante.

La primera clasificación que se tiene sobre esta cerámica fue la del citado Gamio en la referida obra, en donde describe dos tipos principales:

[203] Gamio, 1910.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

vasijas que tienen un barniz o vidriado con ornamentación pintada y vasijas que no están barnizadas ni vidriadas y cuya ornamentación consiste en incrustaciones y cloisoné. El color del barro en el primer tipo, es amarillento o rojizo y la decoración roja o negra sobre una superficie tersa y brillante; la forma de las vasijas de este grupo es de comales ollas y copas.

Las vasijas del tipo segundo presentan incrustaciones y la forma es de braseros, que de acuerdo con la descripción de Gamio, están compuestos de dos asas perforadas y un borde cilíndrico vertical, en donde están aplicadas las incrustaciones. Además hay vasijas de tres soportes.

La cerámica de ornamentación superpuesta o de cloisoné, consta de un núcleo de barro oscuro y poroso sobre el que se aplicaron arcillas de diversos colores, según la técnica que se explicó en las primeras páginas de esta obra.

Por lo general las formas más constantes de la cerámica cloisoné, es de copas.

Tipos de cerámica

La clasificación anterior fue la inicial, la siguiente está basada en un análisis más detenido y hecho por Lister,[204] y comprende en especial el material de cultura Chalchihuites encontrado en las inmediaciones de la ciudad de Durango, pero tiene como fundamento los tipos de cerámica de Chalchihuites primeramente descritos.

Cerámica café gruesa. Comprende la cerámica destinada a usos ordinarios, es de pasta áspera, con desgrasante de arena que incluye hasta piedrecillas de cierto tamaño. Las vasijas son de gruesas paredes pero suvizadas y tienden a desmoronarse a la vez que exhiben un núcleo negro. La superficie varía en color desde una tonalidad ocre pálido hasta gris oscuro y muestran las huellas del instrumento que las pulió. Algunas tienen someras indentaduras que asemejan impresiones dactiles. Las formas son de ollas grandes y cajetes los que llevan estrías en el fondo como si se tratara de molcajetes. Algunas vasijas están provistas de altos soportes y asas imitando una cabeza humana adherida al borde del cajete.

Roja sobre café. Es la cerámica decorada que aparece en mayor cantidad y la que ofrece algunas variaciones en cuanto a la superficie y a los colores de la decoración, lleva un baño que varía de café a anaranjado y los motivos decorativos son rojos o cafés. La pasta es dura y fina, pero tiene núcleos negros en algunos casos. Las superficies van bien alisadas y pulidas sobre los dibujos. Las formas más constantes son de ollas pe-

[204] Lister, 1955.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

queñas, cajetes someros, cajetes con base anular y, cosa también típica, cajetes con asa de canasta. Las de esta última forma, son cajetes someros de paredes que forman ángulo y sostenido por tres soportes que se ensanchan en la parte superior en donde se halla una protuberancia y se angostan en la base. Sobre el cajete se levanta el asa de canasta que también lleva dos pequeñas protuberancias poco arriba del borde del cajete las que en algunos casos son cabecitas del animal. Estas típicas vasijas llevan decoración en el borde exterior y en la parte superior del asa, que generalmente va pintada de rojo. En cambio la decoración del recipiente propiamente es más variada: consiste en una o dos líneas horizontales que encierran varios motivos de estilo geométrico o bien naturalista. Los primeros son líneas escalonadas simples o formando ángulos unidos y paralelos; xicalcolhuiquis, curvilíneos o rectilíneos; y motivos en forma de "s". Frecuentemente con estos motivos se combinan las figuras antropomorfas o zoomorfas. En la parte superior de las asas llevan motivos muy semejantes a los que aparecen en los bordes de los cajetes. Por su parte los cajetes sencillos también llevan decoración análoga a las de los que llevan asa canasta, pero siempre es de carácter geométrico y en ocasiones la decoración se extiende en el interior y exterior (figura 128 A, B).

Otro tipo de decoración de los cajetes, en especial en aquellos procedentes de la zona de Alta Vista en Chalchihuites, es llevar el fondo cubierto de decoración dividido en cuatro campos, de motivos geométricos curvilíneos y rectilíneos separadas por las líneas horizontales que alternan otro campo donde aparecen figuras de animales, como alacranes, cosa explicable ya que este arácnido es muy común en esas regiones geográficas. Las ollas llevan igual decoración en la parte superior del cuerpo, abajo del cuello y con motivos idénticos a los que vemos en los cajetes, pero rematados arriba y abajo por gruesa banda roja seguida de dos líneas circulares paralelaas.

Cerámica roja acanalada. Es de una pasta semejante a la de rojo sobre café. La superficie lleva baño rojo mate con cierto pulimento. Comprende cajetes someros y ollas con ángulo en el cuerpo. Algunos cajetes son trípodes, con decoración hecha por medio de bandas que encierran acanaladuras verticales, los que aparecen en los lados de los cajetes y en el cuerpo de las ollas, abajo del cuello, con la particularidad de que dichas acanaladuras no están pulidas de manera que resaltan muy bien y son de color distinto al resto de la pieza.

Cerámica blanca sobre rojo. No es tan abundante como las anteriores. Contiene una pasta dura de color ocre, a veces con núcleo negro. Lleva un baño rojo bien pulido sobre el que se aplica la decoración en blanco de aspecto mate. Las formas de esta cerámica son cajetes, ollas

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y raramente cajetes trípodes con asas-canasta y algunas ollas llevan pequeños soportes cónicos. La decoración está confinada a los exteriores la que consiste en motivos geométricos muy parecidos a los que ocurren en la cerámica roja sobre café. Los cajetes tienen decoración compuesta de una banda situada abajo del borde y con motivos escalonados zig-zag, líneas paralelas, triángulos, círculos, motivos de ajedrez, etcétera, lo mismo que animales estilizados (figura 128 C).

Cerámica incisa. Este tipo de cerámica tampoco ocurre en gran cantidad. Consta de una pasta muy fina y dura, mejor que las otras cerámicas descritas. Las paredes de las vasijas son delgadas y sus superficies bien alisadas y muy pulidas. El color del baño varía, es de una coloración baya a gris oscuro. La única forma de esta cerámica es de cajetes trípodes, con la particularidad de que en lados opuestos del borde sufren una elevación que va perforada, quizá para suspenderlos. Los soportes son cortos y llevan una pequeña protuberancia como los de rojo sobre café, o bien se angostan en la base. La decoración típica consiste en una banda situada en el exterior, abajo del borde, conteniendo motivos incisos o tallados que aparecen pulidos, los que van rellenados de pigmento rojo o blanco, de carácter fugitivo, lo que motiva que destaquen de manera prominente. En ocasiones las porciones incisas constituyen, en realidad, el fondo de la decoración ejecutada por medio del baño que no ha sido tocado. En esa forma los motivos incisos constituyen una especie de decoración negativa. Estos dibujos consisten en líneas escalonadas o aserradas vírgulas, en forma de "S" triángulos, puntos y animales estilizados (figura 128 D).

Cerámica cloisoné. Ejecutada según la técnica del cloisoné que se describió en la primera parte de esta obra, que constituye una característica de la cerámica de Chalchihuites, pero que se halla en varias regiones de Zacatecas, en Jalisco y en varios otros lugares de Mesoamérica, como se indicó en páginas anteriores.

Malacates. Hay varios tipos, uno de ellos está hecho de fino barro con superficies pulidas y de colores café o negro, de 4 a 5 centímetros de diámetro están decorados con finas líneas incisas y puntos que van rellenados de pintura fugitiva. Son de forma bicónica, cónica y de base circular. El segundo grupo no está tan bien hecho como el otro, es de inferior pulimento y de color bayo o café. Son del mismo tamaño y como única decoración lleva una serie de muescas en los bordes. Su forma es discoidal con protuberancias cónicas en una o en ambas superficies (figura 128 G).

Pipas. Los de tipo codo son las más abundantes de manera que el recipiente y la boquilla forma ángulo recto. Están hechos con fino barro de color bayo o café y de superficies bien pulidas. Las boquillas son cortas

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y se aplanan en uno de sus extremos, en tanto que el otro se extiende formando una especie de plataforma sobre la que descansa el recipiente de la pipa, pero la plataforma es más ancha de la base del recipiente y puede llevar una serie de salientes decorativas. Algunos recipientes se angostan en la base o bien son globulares. La mayoría son lisas, pero hay algunas con decoraciones incisas (figura 128 F).

Cuentas. Son tubulares con la particularidad que algunas se ensanchan en la parte central y se angostan en los extremos, generalmente van pulidas y de color bayo, miden 3 centímetros de largo.

Figurillas. Son pocas las figurillas humanas encontradas en asociación con la cerámica de cultura Chalchihuites. Las pocas que se han encontrado son planas, de narices prominentes y los ojos y boca hecha por incisiones. Hay otras que tienen el ojo de grano café y labios abultados. Por lo general son de un color café y están pulidas o sin pulir, a veces son decoradas con pintura roja. Las del primer grupo ofrecen cierta semejanza por su cara triangular y todo el conjunto, con figurillas procedentes de Michoacán [205] en especial de la zona tarasca.

Conclusiones

El análisis de la cerámica de Chalchihuites, confirma lo que se tomó por un hecho desde las primeras excavaciones de Gamio de que esta área constituye el extremo o frontera norte de Mesoamérica, Gamio denominó esta cultura de Chalchihuites como "Cultura de Transición". Efectivamente aquí aparecen muchos rasgos cerámicos que tienen analogías, influencias y relaciones con otras cerámicas de Mesoamérica y regiones circunvecinas. Desde luego, la característica cerámica roja sobre café tiene una gran distribución en Mesoamérica, pero dado su especial decoración, disposición del dibujo y otros pormenores, guarda relación con la Coyotlatelco, Mazapa y, por otra parte, con la Aztatlán del Noroeste de México y este rasgo sirve para fechar aproximadamente esta cultura.

Igual cosa puede decirse con respecto a la cloisoné que si es cierto aparece en horizontes anteriores como es el clásico, persiste en el periodo tolteca. Además hay ciertos tiestos con otros rasgos típicos de Mesoamérica también ocurren como son vasijas trípodes, bases anulares, figurillas y malacates, como los más significativos. Además se encontraron algunos fragmentos que señalan relaciones comerciales o nexos con la cultura Mixteca-Puebla y con la Aztatlán, de Sinaloa. Por otra parte hay elementos propios del Suroeste Americano, lo que indicaría influencias venidas del norte.

[205] Ver Kelly, 1947, lámina 16.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En tal virtud y teniendo en cuenta esas analogías, se puede considerar la cultura Chalchihuites como coetánea del complejo tolteca que floreció de 900 a 1200 D. J., aunque algunos autores encuentran que el principio o el antecedente de esta cultura puede ser contemporáneo de la última fase del horizonte clásico. [206]

Ahora bien, la ruta por la que vinieron a Zacatecas y también a Durango todos esos elementos culturales, ya Ekholm e Isabel Kelly se han ocupado de ello, según ellos pudieron haberse trasmitido a través del extremo Este de la Sierra Madre Occidental, atravesando Jalisco y Michoacán, por la ruta de los lagos, o bien esas influencias llegaron de Sinaloa, la que ya había recibido el impacto cultural de Mesoamérica. Al decir de Lister, esos influjos culturales llegaron por ambas direcciones y aun algunos del norte.

A su vez, esta cultura presenta ciertas relaciones con la del suroeste de los Estados Unidos. Si es cierto que la de Chalchihuites es predominantemente mesoamericana, aparecen rasgos propios de la región del norte que sólamente se explica porque de allí proceden, cosa que quedó debidamente indicada al estudiar las culturas de Sinaloa que quizás por conducto de ellas llegaron a Zacatecas y Durango.

Durango

En esa entidad y durante los últimos años, con la colaboración de instituciones extranjeras, se han practicado exploraciones y reconocimientos más detenidos. En esa forma se ha obtenido un mejor conocimiento de las culturas y secuencias culturales que allí tuvieron desarrollo.

En el año de 1936, J. Alden Mason, hizo un reconocimiento detenido en varios sitios arqueológicos de Durango. Visitó primeramente las localidades de Los Remedios y Pueblito, en los alrededores de la ciudad de Durango y Villa Antonio Amaro, a 70 kilómetros al noroeste de esta ciudad. En su informe describe los objetos que aparecen en dichos sitios. [207] En las tres localidades hay cajetes trípodes de forma cónica con una pequeña protuberancia en su parte superior o bien se angostan en la base y en ese caso corresponden a vasijas negras, o de color bayo y recuerdan las características de Chalchihuites, o sea las de decoración roja sobre ocre, también son propias de la cerámica gris con decoración tallada. Se encuentran también las típicas asas de canasta que ya vimos son comunes en Chalchihuites y lo mismo que fragmentos de pipa. También ocurren cajetes con sus paredes provistas de perforación, como se han encontrado

[206] Kelley y Piña Chan son de ese modo de pensar, quizás debido al hallazgo de un tiesto de Teotihuacán II o III en el sitio Schoeder, cercano a la ciudad de Durango, en la capa más baja de un pozo.

[207] Mason, 1937.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en Chalchihuites. También aparecen fragmentos de cerámica negra con decoración incisa lo mismo que otros fragmentos rojo oscuro con decoración de líneas blancas. Por otra parte en los tiestos con decoración rojo sobre ocre su decoración está compuesta de líneas más gruesas y menos bien trazadas que los dibujos típicos de Chalchihuites. En resumen se observa que en esas tres localidades hay la cerámica roja sobre ocre tan característica en Chalchihuites, pero también hay otras variedades, en especial en Los Remedios y Pueblito que no ocurren en Chalchihuites.

En el sitio llamado Hervideros y situado al norte de la ciudad de Durango se encuentran también vasijas tipo Chalchihuites en forma de cajetes trípodes con el borde redondeado y con perforaciones; los soportes están aplanados en su base. Finalmente, en la zona arqueológica de El Zape y sitios cercanos, se encontró también cerámica, pero ésta es de calidad inferior a la de Hervideros. En dicha localidad no existe la típica de Chalchihuites de decoración cloisoné, o la roja sobre ocre o bayo, sino que la mayoría es gris o amarillenta y una pequeña cantidad de roja, lo mismo que algunas cuentas y pocos tiestos de un tipo de cerámica roja que sí recuerda la de Chalchihuites, pero es de un aspecto menos bien acabado.

Mason termina su informe con una serie de observaciones acerca de la pasta, componentes del barro y hace comparaciones respecto a la calidad de los barros entre las distintas cerámicas encontradas en esos sitios.

Posteriormente a Mason, Donald D. Brand practica un reconocimiento en Zape y describe con mayor detalle la cerámica que procede de las localidades de la misma región llamadas Loma Pelona, Cerro de La Cruz, Los Molcajetes y Cuevas de Zape Chico, la que clasifica en los siguientes tipos.[208]

I. *Monocroma lisa*:

1. *Cerámica Zape baya.* Es de pasta de regular dureza y generalmente porosa y quebradiza, de núcleo anaranjado o amarillento y desgrasante fino de arena. El tratamiento exterior es uniforme, pero ocasionalmente aparece agrietada y, finalmente, está alisada y pulida. Es la cerámica más abundante en el área del Zape; las formas más comunes son de cajetes y ollas y no se encontraron soportes.

2. *Cerámica Zape roja.* De pasta mediana o dura y compacta; ligeramente porosa y quebradiza. El desgrasante es fino o regular, hecho

[208] Brand, 1939.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de arena, generalmente granos de cuarzo y basalto; las superficies están alisadas, pero las estrías del alisamiento no quedaron completamente eliminadas. Sobre esta superficie se plicó una gruesa capa de baño rojo que cubre hasta el borde exterior. Este engobe es muy suave y se desprende fácilmente. Luego fue pulida y bruñida. Las formas son ollas y cajetes.

3. *Cerámica Zape café*. De pasta dura, regularmente fina, áspera o quebradiza; de color anaranjado o negro; desgrasante fino de arena o de rocas pulverizadas: generalmente cuarzo y feldespato. El tratamiento exterior varía mucho: huellas del alisamiento. No lleva engove y cuando lo tiene se aplicaba únicamente por la superficie exterior o bien por la interior. Este baño fue pulido y se coció hasta adquirir una tonalidad rojo oscuro.
4. *Cerámica Zape gris*. Es de una pasta más dura que la de la baya; es arenosa y más quebradiza. También muestra partículas de carbón. Desgrasante medio, áspero y con fragmentos angulosos de arena. La superficie está ligeramente quemada, mostrando estrías y protuberancias. Lleva un baño gris en ambas caras de la vasija, el que tiende a agrietarse.

II. *Cerámicas ahumadas*:

Rojo ahumado Zape. Tiene la pasta, desgrasante y tratamiento igual al de Zape rojo. El interior de la vasija fue ahumado y pulido. Este ahumado varía, desde una carbonización muy profunda que se extiende por el exterior y que se manifiesta por manchas o nubes, o en un ennegrecimiento ligero del interior.

Bayo ahumado. Es igual al de Zape bayo, con la excepción de que unas veces el exterior, el interior, o ambas caras, pueden estar ahumadas y pulidas.

II. *Cerámicas decoradas*:

Zape rojo sobre bayo. La pasta, desgrasante y la pintura roja son muy semejantes a las de la cerámica Zape rojo. La rojo sobre bayo está muy alisada y lleva una gruesa capa de baño gris, sobre la cual aparecen burdos motivos rojos pintados sin ningún cuidado, sobre la superficie bien pulida. Debido a la suavidad del baño muchos de los motivos decorativos están semiopacados, y consisten en círculos, líneas ondulantes que encierran cuadrados, líneas rectas y vírgulas. Los dibujos fueron aplicados en el exterior de las vasijas. Al decir de Brand, esta decoración recuerda, en cierto modo, la típica cerámica de Aztatlán.

Además de estos tipos de cerámica, se encuentran otros de menor interés o bien ocurren en menor cantidad.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Las conclusiones a que llega Brand en su estudio, es que ésta parte de Durango, corresponde a la extensión mayor, en el norte de México, de influencias de las culturas del centro de México y que no encuentra elementos o nexos culturales procedentes del suroeste de los Estados Unidos; en cambio las pipas, los malacates y otros materiales clásicos de los Valles Centrales señalan esas relaciones.

Además de los complejos de cerámica señalados como los de Durango y la gran cultura Chachihuites, de gran extensión geográfica en ese mismo Estado y en Zacatecas que ha sido explorado con más detenimiento por Kelly y con la colaboración de Moedano y posteriormente por Piña Chán [209] se han reconocido varias culturas con sus respectivas cerámicas. Como resultado de esas investigaciones se ha logrado establecer una secuencia cultural que aparece en la tabla, al final de este capítulo.

En primer lugar, a unos 65 kilómetros de la ciudad de Durango en un sitio situado en la Sierra Madre conocido como Weicker, se encontró cerámica café y roja lisa, lo mismo que otro grupo con decoración rojo fugitivo. Las formas comunes son de ollas sencillas de bases redondas y no se encontraron vasijas trípodes ni malacates. El aspecto de esta cerámica, según Kelley, es más bien semejante a la de las culturas del Suroeste americano, que a las de Mesoamérica.

En cambio, tanto Mason, como ya se vio y Kelley, localizan varios sitios en los alrededores de la ciudad de Durango, pero el mayor de ellos y que ha sido explorado con mayor intensidad, es el llamado Shroeder a orillas del Río Tunal y a 8 kilómetros de la ciudad citada. En esta localidad han aparecido en distintos pozos estratigráficos gran abundancia de la típica cerámica Chalchihuites rojo sobre café, lisa roja y café, vasijas trípodes, asas y otros materiales propios de esa cerámica, pero todavía no se publican los resultados completos.

Al norte de la cultura Chalchihuites en el extremo septentrional de Durango y parte del sur de Chihuahua, en el nacimiento del Río Florido y otros ramales del Río Conchos, hay otra cultura de transición pero ha sido poco estudiada. Se conoce como "Loma San Gabriel" y la cerámica típica de ese lugar es roja y baya lisa la que tiene afinidades más bien con la cerámica del suroeste de los Estados Unidos, ya que sólamente se encontró un tiesto de la típica de Chalchihuites roja sobre café. En esa misma área hay cerámica roja sobre bayo que, igualmente muestra relaciones con la del suroeste americano y no apareció ningún soporte de

[209] A partir de 1952, el doctor J. Charles Kelley, de la Universidad de Southern Illinois, Carbondale, Ill., con la ayuda de algunas sociedades científicas y la autorización y colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia, lleva a cabo diversas exploraciones y reconocimientos en Durango y parte de Chihuahua, que han dado a conocer diversas culturas y tiene proyectos de exploración ahora en el Estado de Zacatecas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

vasija. Según Kelley, esta cultura muestra ciertas semejanzas con la Mogollón, la que debe tener una antigüedad grande ya que data de los primeros siglos de la Era Cristiana, pero sobrevivió prácticamente sin transformación alguna hasta épocas más tardías. Sin embargo, esta cultura no tiene determinados rasgos cerámicos como son los tipos de "Alma Corrugado" y otros rasgos característicos Mogollón. A pesar de ello sí puede considerarse afín a esa cultura y en tal virtud su expansión hacia el norte puede mostrar conexiones con la cerámica que Lister encontró en la Cueva Valle, como se verá en la siguiente sección acerca de Chihuahua.

Por todo lo anterior, de admitirse esa tesis, entonces la cerámica Mogollón básica del suroeste de los Estados Unidos, penetró a esa región por la Sierra Madre Occidental

Por su parte Kelley es de opinión que dicha cultura es transicional, pero muestra relaciones con las de Durango que no pertenecen al complejo Chalchihuites y señalan también relaciones con las culturas de Río Conchos, que a su vez se relacionan con las del Valle de Bravo y cultura Médanos, francamente originarias del suroeste de los Estados Unidos.

Relaciones culturales entre Sinaloa y Durango

SINALOA	DURANGO
Culiacán Superior	
Culiacán Medio	Fase Calera
Culiacán Inferior	Fase Río Tunal
Aztatlán	Fase Las Joyas
Chametla Medio	Fase Ayala
Chametla Inferior	Fase Alta Vista

(Según Charles Kelley y Howard D. Winters, American Antiquity. Vol. 25, Nº 4. 1960. *A Revision of Archaeological Sequence in Sinaloa*, México.)

Chihuahua

Culturas de Chihuahua

Al transponer los límites de Durango y Zacatecas, en Chihuahua y Sonora, las culturas allí existentes ya no pertenecen a Mesoamérica. El límite norte de esta gran área lo constituye el extremo septentrional de Durango y, en Sinaloa, el Río Fuerte es la frontera de esa misma área. Arquitectura, cerámica y otros rasgos son disitntos y, en ciertos aspectos ,guardan más relación con las culturas del Suroeste americano ,aunque conservan algunos características que llegaron por influencia y comercio de Mesoamérica.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

El Estado de Chihuahua ofrece un panorama del mayor significado bajo el punto de vista de su arqueología. Se encuentra completamente fuera de Mesoamérica, pero es igualmente de sumo interés por contener en su territorio sitios arqueológicos con arquitectura de cierto adelanto que representan diversas etapas de desarrollo a la vez que una cerámica de gran valor para la identificación de las culturas que allí evolucionaron, la que es de formas y decoración de buen acabado artísitco.

Es cierto que ya no está dentro del área de Mesoamérica, hemos visto recibe fuerte influencias y muestra contactos con culturas propias del Suroeste de los Estados Unidos y constituyen, al mismo tiempo, la frontera, pero también señala en ocasiones el impacto o cruce de influencias recíprocas de unas y otras.

Hay desde luego, en el sur de Chihuahua una cultura cuyas raíces parecen venir de Durango. Al sur del Río Conchos se encuentran las manifestaciones de esa cultura de aspecto muy semejante por su cerámica lisa roja y café de formas sencillas y hay también otra con una línea roja como decoración y roja sobre café. Esta cultura se halla representada en varias localidades entre Camargo y el Lago Toronto y en otros lugares en el Valle de Zaragoza. Estos tipos de cerámica guardan analogía general con los de cultura de San Gabriel, a la vez que con las culturas del Valle Bravo y Medanos, según Kelley, de supuesto origen del suroeste americano. Esta cultura del Valle Bravo, parece tener tres etapas culturales de las cuales la más antigua es La Junta, a la que le sigue Concepción y, finalmente, Conchos. Sus antigüedades son: La Junta que se considera como una cultura intrusiva del suroeste, es de 1150 o 1220 a 1400 o 1450 D. C., en tanto que Concepción sobrevive hasta los periodos históricos. Según el mismo Kelley, los orígenes de las culturas del Valle Bravo pueden desprenderse de la rama Jornado de la cultura Mogollón, es decir, era una cultura sedentaria. [210]

Esta cultura del extremo sur de Chihuahua no es más que un exponente de modestas culturas. Las más importantes se hallan en el centro del Estado y en su porción poniente. Esta es, en realidad, el área de ocupación de las clásicas culturas de Chihuahua.

Las investigaciones arqueológicas en Chihuahua, se han emprendido con mucha actividad en los últimos años, contamos con informes técnicos, desde 1902 al publicar Carl Lumholtz su famosa obra "México desconocido". Posteriormente los importantes reconocimientos de Blackiston de 1904, Bandelier y Hewett, en 1906, sin dejar de mencionar los más antiguos que más bien eran reseñas de viaje como los de Guillemin Terayre y los de Bartlett, Escudero, García Conde, etcétera.

De épocas más recientes y de acuerdo con técnicas más modernas, son

[210] Kelley, 1939, 1949, 1951, 1952, 1953, -53; Schackelford, 1955.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

los estudios e investigaciones de Brand, en 1928, los de Sayles en 1936, pero con anterioridad apareció el extenso estudio de Kidder sobre el suroeste de los Estados Unidos en el que dedica un capítulo a Chihuahua y los de Carey en 1931.[211] Lister inicia sus invesitgaciones en 1930 a las que siguen las de 1939, 1946, 1953 y 1958. Todo este conjunto de estudios ha permitido reconocer y establecer las principales culturas de Chihuahua, en especial en su parte central.

Desde el norte del Río Conchos al oriente de la Sierra Madre Occidental y en buena parte de la porción noroeste de Chihuahua, se encuentra la cultura más reciente cuyo principal exponente es la zona arqueológica de Casas Grandes que ha sido reconocida desde hace muchos años y descrita en varias publicaciones. Desde el punto de vista arquitectónico aunque no son las finalidades de esta obra, pero que conviene mencionar, existen las casas de acantilados (Cliff dwellings) que se creía por algunos investigadores era una fase tardía de la cultura Casas Grandes la que se originó en los valles como una manifestación sureña de la cultura Pueblo o Anasazi. Por otra parte, no obstante esta cultura básicamente del suroeste, muestra relaciones en algunos aspectos con Mesoamérica.

Cerámica de Casas Grandes

La cerámica de Casas Grandes fue primeramente descrita por Kidder[212] y posteriormente por Noguera,[213] Más tarde Brand[214] hace una amplia descripción de las cerámicas del noroeste de Chihuahua, en especial la de Casas Grandes. Además de las descripciones a que se ha hecho mención hay que añadir las ricas colecciones, tanto particulares como las que posee el Museo Nacional de Antropología y varias instituciones y museos de los Estados Unidos.

[211] En 1927 y 1928 Carey examina colecciones de Casas Grandes que se hallan en museos y colecciones particulares. A fines de 1928 y en 1929 explora y hace reconocimientos en Chihuahua. Las colecciones que examina son las de Lumholtz, de Casas Grandes, Valle de la Cueva, Pierson, Colonia Dublan, Corralitos, Babícora y Temosachic. En su clasificación considera los siguientes tipos: policromo rojo y negro sobre ocre; rojo y negro, baño blanco; rojo y negro sobre café; café oscuro sobre gris; negro sobre rojo; rojo inciso; amarillo inciso; negro sin pulir, pulido y cerámica lisa y corrugada. Las formas son antropomorfas, ollas y cajetes. Los motivos decorativos las clasifica en naturalistas y geométricos como líneas paralelas alternadas con ancha banda, triángulos, paneles, etcétera. Hace un análisis bastante detenido de los motivos y explica su distribución y ejecución. Examina los motivos que llama de hoja, serpiente emplumada, loro, decoración negativa y técnica de la cerámica roja.

[212] Kidder, 1924.

[213] Noguera, 1930.

[214] Brand, 1935. The Distribution of Pottery Rypes in N. W. Mexico. (American Anthropologist, n. s. 37, 1935).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Las típicas cerámicas son roja, negra y ocre, pero las decoradas ofrecen los rasgos más característicos, sobre todo las policromas. El barro de que están hechas es de buena calidad de color claro y con poco desgrasante, generalmente no llevan baño. Cuando lo llevan éste es blanquizco, de suave consistencia y se erosiona fácilmente por lo que el dibujo desaparece.

La forma más común de vasija es la olla de cuerpo ligeramente divergente y de fondo redondo. Otra forma muy característica de Casas Grandes es la antropomorfa o de efigie. Los cajetes son pequeños y profundos.

La decoración es de motivos policromos de negro y rojo, sobre un fondo claro, generalmente cremoso, aunque hay algunas que solo llevan un color negro o rojo sobre el fondo claro. Hay otro grupo de negro sobre rojo pulido. Las cerámicas policromas se han dividido en cuatro grupos de acuerdo con su técnica decorativa, pasta, distribución y relación estratigráfica. Así, por ejemplo, el grupo propio de Casas Grandes contiene motivos naturalistas como serpientes emplumadas, loros, codornices, etcétera. También se distingue por las vasijas antropomorfas, o llevan asas u otros aditamentos, en forma de cabeza de loro. La decoración cubre casi toda la vasija, en el caso de cajetes, ocurre en el centro y se halla rodeada de una banda roja y una segunda más delgada de color negro, las que en ocasiones lleva ángulos a manera de motivos aserrados, pero hay una enorme variedad de motivos geométricos por lo general curvilíneos o campos que ocupan distintas partes de la vasija. Es también muy típico la decoración "falso negativo" que simula caras humanas o de animal. Esta típica cerámica se ha considerado como la más tardía de esta parte de Chihuahua (figura 129).

Hay otra variedad de cerámica policroma, de menor calidad, barro menos bueno, de técnica inferior a la de Casas Grandes y casi con ingún motivo naturalista. Esta variedad se ha denomidado Policroma Babícora, en donde Carey ha encontrado en sus excavaciones ciertas secuencias desde la cerámica negra sobre rojo a la que sigue la policroma Babícolra y después la de Casas Grandes. Esta cerámica Babícora es más abundante en las zonas periféricas y posiblemente corresponda a la cerámica policroma básica de Chihuahua.

Se ha considerado otra variedad denomidada policroma Villa Ahumada de motivos negros y rojos sobre fondo blanco. Es de pasta de inferior calidad a la de Casas Grandes y la decoración no está bien ejecutada. Otra variante de Casas Grandes policroma es la de Huérigos, la que es de pasta burda, de fondo anaranjado y motivos mal trazados en anchas líneas negras. Es típico de ésta última la forma de cajetes con decoración en su interior sobre un fondo blanco, en tanto que en el exterior el fondo de la decoración es anaranjado (figura 130).

Las cerámicas lisas son también características de Casas Grandes. En primer lugar se halla la roja que constituye un cincuenta por ciento de

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

las vasijas. Varía mucho en pasta, decoración y forma. Puede ser pulida, sin pulir, con o sin baño. La decoración que no es pintada sino que por medio de incisiones, acanaladuras, raspaduras, etcétera puede ocurrir aisladamente o en combinación. Las formas son variadas, hay vasijas antropomorfas, o cajetes. En este último caso es común la decoración por la presión de la uña cuando el barro estaba plástico con lo que se formó una banda abajo del borde superior. El grupo de cerámica que lleva decoración negra sobre rojo pulido o café, es una variante de la roja pulida. La decoración consta de líneas negras y gruesos motivos, pero no es una cerámica muy común.

En cuanto a la cerámica negra puede ser pulida o lisa y su color varía desde el negro azabache a una tonalidad café oscuro. La lisa está hecha de una pasta oscura de grueso desgrasante y superficie áspera en que la olla es la forma más común. La negra pulida es semejante a la roja en cuanto a la pasta, pero ha sido ennegrecida debido a un procedimiento especial de ahumado y de superficie pulida. La forma predominante es de olla con borde divergente y cajete de lados volteados hacia dentro.

Generalmente la decoración incisa ocurre en cerámica roja pulida o sin pulir. Las incisiones consisten en bandas paralelas anchas y algunas profundas.

Finalmente la llamada cerámica corrugada o de rollos está hecha por medio de angostos rollos que han sido desvanecidos. Muchas de las vasijas de cerámica roja llevan rollos en la parte superior y raras son las ollas que lo llevan completos en todo el cuerpo que en ocasiones van cubiertas de entalladuras o incisiones.

Exploraciones en Chihuahua

Puede decirse que a partir de 1930 se intensificaron las exploraciones e investigaciones en Chihuahua, después del reconocimiento de Sauer y Brand en 1928-30. Primeramente en 1933 Sayles, por cuenta de Gila Pueblo,[216] hace un extenso reconocimiento y por cortes estratigráficos se desprende que las cerámicas rojas sobre café y roja pulida son más abundantes en los niveles bajos, en tanto que la roja sobre café empieza a disminuir en los superiores hasta desaparecer. Por otra parte y aquí fue cuando se empezó a sospechar acerca de las semejanzas de las culturas de Chihuahua con las del suroeste, se observa que las cerámicas de esa decoración tenían semejanza con las de cultura Mogollon cuya decoración consiste en triángulos rellenados de líneas que los limitan y en general por su estilo rectilíneo. Lo mismo puede decirse de la roja pulida que ofrece analogías con la de San Francisco, cultura Mogollon,

[215] Sayler, 1936.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

por lo que según ésto, Harold S. Gladwin, deduce que la cultura con cerámica más que de Chihuahua procede del suroeste, de Nuevo México y es de filiación Mogollon.

El siguiente horizonte en Chihuahua, está representado por la cerámica policroma Villa Ahumada y Babícora con sus típicas decoraciones y motivos curvilíneos, en especial el meandro y la virgula.

En 1936 Lister lleva a cabo un reconocimiento, junto con otros estudiantes, bajo la dirección del doctor Brand y por cuenta de la Universidad de Nuevo México. Entonces ya se sospechaba que la cultura de Casas Grandes o mejor dicho de Chihuahua, era una derivación de la cultura Pueblo o Anasazi, pero no se había aclarado si su desarrollo cultural se efectuó por influencias que vinieron del norte o del sur. Se suponía, cosa que se ha comprobado por medio de las más recientes exploraciones, que tuvo su origen o una etapa anterior con raíces o procedencia del sur de Nuevo México y afiliaciones Mogollon.

Este reconocimiento se practicó en especial en la Sierra Madre en la región oriental, que aunque fue esencialmente con objeto de estudiar las construcciones de acantilados y edificios sobre las llanuras, no se descuidó el estudio de la cerámica.

Las cerámicas policromas tipo Casas Grandes y la roja fueron abundantes en ambas clases de regiones es decir en las casas de acantilados y aquellas situado en los valles, son contemporáneos como lo muestra la cerámica y el hecho de que hayan abandonado los sitios de los valles para refugiarse en la Sierra por presión de grupos nómadas, parece quedar confirmado por este reconocimiento.

Años más tarde, en 1952, Lister emprende un más detenido reconocimiento [216] que intensifica en el Valle de la Cueva, situado en la Sierra Madre sobre el Río Piedras Verdes, al noroeste de Chihuahua el que fue inicialmente explorado y descrito por Lumholtz en 1902. La principal tendencia de Lister en este reconocimiento fue el de encontrar relaciones con Mesoamérica y si rasgos básicos llegaron de México al suroeste. Al hacerse diversos cortes estratigráficos en las numerosas cuevas de ese valle, encontró pruebas de una ocupación más antigua que Casas Grandes, hecho que posteriormente encontró mayores evidencias. Se practicaron cortes estratigráficos en seis cuevas; en total se abrieron 23 pozos que se dividen por capas cuyo material fue cernido. La profundidad de los depósitos varió, la más profunda fue la de la Cueva Swallow (Cueva de la Golondrina) donde se encontró un horizonte pre-cerámico en la capa más profunda, la dieciseis. Durante el examen preliminar de las cuevas no apareció gran cantidad de cerámica policroma de Casas Grandes, al grado de que el 96% x de los tiestos encontrados corresponden a la cul-

[216] Lister, 1958.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tura Mogollon, de distintos tipos. La típica cerámica Casas Grandes se encontró en los estratos superficiales o en la superficie del terreno. Los tipos de policromo son los llamados Médanos rojo sobre café y Madera negro sobre rojo. La primera es un poco más antigua y la segunda, al decir de Lister, muestra influencias del sur.

Algunos datos de importancia se obtuvieron de este reconocimiento. Se había tenido por un hecho que la cultura Mogollon era la que había provocado el desarrollo de la de Casas Grandes, especialmente en su cerámica al observar que ciertos tipos como las cerámicas roja sobre café, roja pulida y la que lleva decoración incisa habían evolucionado de la Mogollon, la que llegó a Chihuahua, procedente de Nueva México. Sin embargo, gracias a este reconocimiento se demostró que esta cultura Mogollon ocupó la región desde tiempo considerable como se observa en la citada cueva Golondrina, con depósitos muy profundos en las capas más bajas, donde hay muestra del horizonte pre-cerámico y enseguida en las intermedias, restos de cultura Mogollon, correspondiente a las fases antiguas de esa cultura como es la de Pine Lawn, es decir, antes de que sus influencias llegaran a Chihuahua, mucho antes que la cultura Casas Grandes se iniciara.

Antes de la exploración de estas cuevas, tenían algunos arqueólogos la convicción de que las casas de acantilados (Cliff dwellings) representaban un postrer manifestación de la cultura Casas Grandes; que esta se había desarrollado en los valles al este de la Sierra Madre y que debido a presión de pueblos nómadas había encontrado refugio en las montañas y, por lo tanto, erigido sus casas en las cuevas. Otros investigadores por su parte, tenían por un hecho que tanto las casas de los valles como las de las montañas representaban las primeras fases de la cultura Casas Grandes la que mostraba ciertos rasgos propio de la cultura Pueblo, pero que sus primeras manifestaciones tenían relaciones con la cultura Mogollon. En cambio, para Lister, ninguno de esos postulados es cierto. Ese autor es de opinión que la cultura representada en las casas de acantilados es Mogollon, lo mismo que las localidades situadas abajo de las cuevas y que de esa primera cultura Mogollon se desarrolló la de Casas Grandes, pero bajo una fuerte influencia Pueblo o Anasazi y de esos lugares se extendió hacia el noroeste de Chihuahua y suroeste de Nuevo México.

Estas posiciones se comprueban al observar la presencia de los tipos de cerámica de culturas Mogollon, como son los llamados Alma lisa, áspera, ocre, incisa, rayada, punteada, con bandas; Three Circle con cuello corrugado, incisa corrugada, lisa corrugada, identada; roja sobre café, los que muestran semejanza o identidad con los de Nuevo México.[217]

Por otra parte, hay ciertos tipos cerámicos que no ocurren en Chihuahua

[217] Haury, 1936; Martin, 1952.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y son típicos de la cultura Mogollon como es la variedad de San Francisco roja.

En constraste con lo abundante de la cerámica Mogollon hay pocos tiestos de Casas Grandes policromo encontrados en la superficie, lo que hace suponer que más bien fueron adquiridos por comercio que como manufactura local.

Como resultado de sus investigaciones en la Sierra Madre Occidental, Lister llega a las conclusiones siguientes:

1. El más antiguo horizonte encontrado en la Cueva de la Golondrina (arena Swallow) anteceden al material Mogollon, el que corresponde a Mogollon III.
2. Sobre este primer horizonte se encontró material Mogollon que ocurre en todas las otras cuevas, pero es posible distinguir entre los restos Mogollon situados estratigráficamente abajo de los edificios de acantilados y los que van asociados a esas estructuras.
3. El material cerámico más reciente encontrado en las cuevas y que se encuentra también en la superficie, está asociado a las estructuras mismas. Sobre la superficie del terreno aparecieron algunos tiestos de cerámica policroma tipos Madera negro sobre rojo y Villa ahumada y Babícora policroma, pero en tan corta cantidad que Lister afirma debieron haber llegado por comercio.

La exploración y la investigación más reciente e intensa es la que en estos momentos lleva a cabo la Amerind Foundation Inc., de Dragoon, Arizona encabezada por Charles Di Peso. Todavía no se publican informes muy detallados, pero por las referencias que en forma mimeográfica se han distribuido, algo se sabe respecto a la cerámica que ha sido estudiada y analizada por la doctora Hattula Moholy-Nagy.

Ese estudio se refiere únicamente a las variedades policromas las cuales ya habían sido inicialmetne descritas en páginas anteriores. Las variedades de la cerámica policroma se clasifican en los tipos de Ramos, Galeana, Carreteras, Villa ahumada. Huérigos, Dublán y Babícora.

Según la citada investgiadora todas estas variantes están hechas con la misma clase de barro que al parecer es kaolin, e igual desgrasante y que las diferencias en la cantidad de desgrasante de arena y el color del barro, es debido a distintos cocimientos. Lo mismo puede decirse respecto al color del fondo de la decoración que varía debido a las diferentes temperaturas en el cocimiento.

En cuanto a la forma de estas variedades, al decir de Sayles, que se ha citado con anterioridad, es predominantemente de ollas y vasijas antro-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

pomorfas; en algunos de ellos abundan los cajetes como es en las variantes Huérigos y Carretas, aunque también hay formas que se pueden denominar excéntricas.

Es sin embargo, la decoración el mejor criterio para claisficar estas distintas variedades de policromo, que describe la doctora Mohol-Nagy con cierto detalle; pero aquí se indicarán sólamente los rasgos más significativos de los motivos decorativos (figura 130).

Ramos. La decoración es negro y rojo, por lo general el dibujo está bien ejecutado, aunque en ocasiones mal hecho. Los campos decorativos están contorneados de líneas negras. Se distingue un equilibrio en el dibujo por colores alternados y por el uso de paneles. Los motivos son muy variados entre los que se encuentran los naturalistas.

Galeana. La única diferencia entre este grupo y Ramos es en lo relativo al dibujo; las zonas rojas no están contorneadas por líneas negras, ni tampoco encontramos la misma variedad de dibujos ni motivos naturalistas.

Villa ahumada. Consiste la decoración en negro y rojo sobre un fondo de blanco. Los cajetes frecuentemente están pintados en su interior. Los motivos decorativos son tan variados como en el caso de Ramos, pero no tan bien acabados.

Babícora. Decoración en negro y rojo. Los motivos incluyen triángulos, motivos escalonados, círculos en negativo. El hachurado es raro o ausente, lo mismo que el gancho. En ocasiones líneas negras sirven de contorno a campos rojos.

Dublán. También decoración negra y roja a veces sobre un fondo. Motivos sencillos de rombos, triángulos bien equilibrados; en conjunto es un trabajo no muy bien ejecutado.

Carretas. La decoración es en rojo y negro. La ejecución es generalmente bien hecha, aunque en ocasiones regular. Los motivos consisten en ganchos alternados en rojo y negro, lo mismo que triángulos colgantes, motivos escalonados, puntos, hachuras, líneas negras contorneadas, espacios rojos y círculos en negativo.

Huérigos. Los cajetes exhiben decoración interior sobre fondo blanco generalmente en negro, pero hay motivos también a veces en rojo. En cambio las ollas llevan baño blanco en la parte superior del exterior. La decoración es en negro y ocasionalmente en rojo. Los motivos decorativos son análogos a los del grupo Carretas.

Sonora

Bajo el punto de vista arqueológico es el Estado de Sonora, el que tiene menor número de sitios importantes, pero su interés es muy grande

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

al tener en cuenta que representa la transición entre Mesoamérica y las culturas del suroeste de los Estados Unidos. Sonora lo mismo que Chihuahua se hallan fuera de Mesoamérica y en ambas entidades existen rasgos especiales de la transición entre las culturas de esas áreas.

Desde luego en Sonora no existen grandes estructuras arquitectónicas por lo que la arqueología de esa región es conocida mejor a través de su cerámica. En realidad son pocas las investigaciones y reconocimientos que se han llevado a cabo, pero a pesar de ello, gracias a esos estudios, se tiene un conocimeinto y un panorama de los principales tipos de cerámica correspondiente a diversas culturas que se desarrollaron en ese territorio.

Los primeros reconocimientos de carácter científico fueron hechos por Sauer y Brand en 1918, junto con los de Charles Di Peso, Paul Ezell, E. W. Gifford, Julián Hayden, Donald Lehmer, Gordon F. Ekholm, Robert Lister, George F. Fay, y las del autor de esta obra en años recientes cuyos trabajos aparecen indicados en la bibliografía final. [218]

Estos reconocimientos se han intensificado en determinadas regiones del Estado, que comprende casi toda su extensión. Carl Sauer y Donald Brand recorrieron el norte de Sonora (Nogales-Santa Ana-Las Trincheras Saric); Gordon Ekholm practicó un reconocimiento muy extenso de norte a sur que incluye casi todo el Estado; Charles Di Peso investiga el Valle de Altar; Paul Ezell, La Pimería Alta; Gifford en Punta Peñasco; Robert Lister, los límites de Sonora y Chihuahua y finalmente, las de Fay son las más recientes y significativas.

A consecuencia de esos distintos estudios se han podido establecer varias regiones cada una con su típica cerámica.

En la parte noroeste está la cultura llamada "Cerros de Trincheras" con su cerámica que ofrece relaciones con la de "Trincheras"; Fay identifica otros tipos en la Bahía Kino y Noguera hace reconocimientos en varias regiones de Sonora y describe la cerámica propia de Bahía Kino, la del noroeste del Estado y otra muy importante en el sureste.

De conformidad con las investigaciones emprendidas hasta hoy en Sonora pueden distinguirse cuatro centros principales cada uno con determinados tipos de cerámica procedente de diversos sitios explorados.

[218] Sonora fue explorada e investigada por los primeros conquistadores y misioneros empezando por Ibarra en 1565, quienes hacen breve mención de sus ruinas, pero estudios de carácter arqueológico y antropológico no fueron hechos sino hasta el reconocimiento extenso de McGee en 1894-95, seguido del recorrido tan fructífero de Lumholtz en 1909-10 y el de Hutington también en 1910. Antes de esas fechas tenemos las relaciones de viajeros como las de Bartlett en 1852; Guillermin Tarayre, 1865, Bandelier, 1885, que recorrieron Chihuahua y algunos de ellos Sonora.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Área central del Golfo de California

Explorada principalmente por Fay en los últimos años. Esta área comprende de la Bahía de Kino sobre la costa a unos kilómetros tierra adentro y al norte por todo lo largo del Canal del Infiernillo hasta el extremo de la Isla del Tiburón.

Los sitios explorados por Fay contienen una muy especial cerámica, hallada dentro de concheros, que son abundantes a lo largo de la costa. El tipo principal de cerámica es muy delgado, de fino material, con pequeñas partículas de arena como desgrasante y se distingue por su extrema finura y su buen cocimiento. Algunos fragmentos tienen manchas negras, debido a cocimiento imperfecto y también es peculiar una especie de brochazos o estrías verticales que cubren la parte exterior del ejemplar, el cual está bastante bien pulido, en tanto que el interior es áspero.

Fay sólamente considera un solo tipo de cerámica que denomina "suntan colored ware", es decir que adquiere esa tonalidad ocre-café por haber estado expuesto al sol.[219] Sin embargo, después de un análisis más detenido, se observa que existen tres tipos principales y no sólamente uno, por lo que se refiere a la coloración. En efecto, hay primero uno que concuerda con lo descrito por Ray, otro que se distingue por su coloración gris y un tercero crema, pero es posible que sólo se trate de variantes de un mismo tipo debido a distintos conocimientos.

Este tipo especial de cerámica sobresale de cualquier otro de Sonora, finura de extremada delgadez y se distinguen también por su sonido metálico que dá la impresión de porcelana, pero su desgrasante, contiene tal cantidad de arena que es sumamente deleznable.

Nada se puede saber en concreto acerca de las formas debido a lo pequeño de los tiestos, pero por esos mismos fragmentos se puede comprobar que eran cajetes sencillos y tecomates, de cuerpo globular.

Área noroeste.

Región que ha sido explorada e investigada inicialmente por Bandelier y Amsden, por Saüer y Brand[220] después y en fechas recientes Noguera[221] practicó un reconocimiento superficial. Abarca una gran extensión ya qué comprende las cuencas de los ríos Sonora, Moctezuma y Bavispe, al norte llega hasta Santa Cruz y al sur a Ures y Arispe.

La cerámica ofrece marcado contraste con la del área anterior. Esta es

[219] Fay, 1955.
[220] Brand, 1935.
[221] Noguera, 1958.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

TABLA III

TABLA COMPARATIVA DE SECUENCIAS CULTURALES EN EL NORTE DE MEXICO Y SUROESTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

	ZACATECAS-DURANGO	CHIHUAHUA	SONORA	MOGOLLON	ANASAZI	VALLES CENTRALES	
1500	Loma S. Gabriel			Animas	Pueblo IV	Azteca IV Azteca III Cholulteca III	1500
1400			Cultura Río Sonora Trincheras				1400
1300				Mimbres	Pueblo III	Azteca II Cholulteca II Tlahuica	1300
1200	Calera	Casas Grandes					1200
1100	Alta Vista- Chalchihuites			Three Circle			1100
1000			Complejo Huatabampo			Cholulteca I	1000
900	Río Tunal	Mogollon III		San Francisco	Pueblo II Pueblo I	Azteca I Mazapa Coyotlatelco	900
800			Bahía Quino ?	Georgetown			800
700	Las Joyas					Teotihuacán IV	700
600					Basket Maker Modificado		600
500	Ayalas			Pine Lawn		Teotihuacán III	500
400							400
300					Basket Maker	Teotihuacán II	300
200							200
100							
0							0
100							100
200						Teotihuacán I	200
300							300
400						Ticomán Cuicuilco Gualupita II	400
500							500
600							600
700							700
800	Los Caracoles					Copilco	800
900							900
1000							1000
2000							2000
3000		Cueva Swallow ?					3000
4000			Cultura Peralta	Cultura Cochise			4000
5000							5000
10,000					Folsom		10,000
15,000							15,000

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

más burda, áspera, de decoración incisa, mal ejecutada y rastreada. Es de color gris, café o negra y a veces con baño rojo.

En esta misma región está la llamada cultura del Río Sonora cuyo principal rasgo es la cerámica con decoración incisa y ese mismo tipo se extiende hasta Arizona.

Dentro de la misma área y en los alrededores del poblado de Santa Cruz, cerca de los límites internacionales con Estados Unidos, se halla una cerámica de aspecto muy local. Se trata de una variedad de grueso barro y pasta áspera y porosa. Va cubierta de un baño blanquisco que en el cocimiento tiende a rajarse. La decoración consiste en pintura negruzca y, roja en forma de motivos triangulares. Esta misma cerámica policroma aparece asociada con cerámica del periodo Clásico de rojo sobre ocre de cultura Hohokam.

Más al sur de esta área, en Arispe y sus alrededores hay otras típicas cerámicas. En el sitio llamado Buenavista a orillas de Arispe se encontraron grupos de cerámica.

1. Cerámica rojiza de buen cocimiento, paredes gruesas, desgrasante de arena y de gruesos granos.
2. Cerámica café claro, se asemeja a la anterior por su calidad y aspecto, pero varía en cuanto a la coloración que es debido a cocimiento diferente, no tan bueno como el anterior.
3. Cerámica barro café; algunos fragmentos muestran estrías entrecruzadas debidas a la técnica de su manufactura. Estas no son tan finas como las del Área central.
4. Algunos tiestos muestran coloración negra en la superficie exterior, pero estas son más bien debidas a oxidación u hollín.
5. Cerámica decorada que consiste en llevar una superficie pulida abajo de la cual aparecen profundas rayas grabadas dispuestas horizontal y verticalmente. La banda superior van pintadas de rojo, pero no aparecen motivos decorativos pintados.

Poco se puede decir de la forma, debido a lo pequeño de los fragmentos. por medio de los bordes encontrados se puede deducir que corresponden a ollas y a tecomates.

A continuación, en forma muy sucinta, se describen las culturas Mogollán, Anasazi y Hohokam que tienen relación con las de Chihuahua y del norte de Sonora. La cultura Mogollon tiene extensiones en Chihuahua y la Hohokam en Sonora. Existe una nutrida literatura, pero las descripciones más sistemáticas son las de Wormington, Martin, Quimby y Collier, Kidder y MacGregor.

Cultura Hohokam. Ocupa el centro y sur de Arizona. Se distinguen cinco grandes periodos que comprenden varias fases: En orden de antigüedad son:

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Pionero con sus fases Snaketown, Estrella, Sweetwater y Snaketown; Sedentario, fases: Gila Butte y Santa Cruz; Sedentario: Sacatón y Satan; Clásico: Soho, Civano y el Histórico que corresponde a los indios modernos. Las cerámicas más importantes del periodo Pionero son Vahki liso y rojo, Gila liso y con decoración los tipos llamados Estrella rojo sobre gris, Sweetwater rojo sobre gris, Sweetwater policromo y Snaketown rojo sobre ocre. Colonial: Gila Liso Gila Butte rojo sobre ocre; Santa Cruz ocre y Santa Cruz rojo sobre ocre. Sedentario: Sacatón rojo sobre ocre; Santan rojo; Sacatón ocre; Sacatón rojo y Gila liso.—Clásico: Gila liso, rojo y ahumado; Casa Grande rojo sobre ocre. Con estas cerámicas vienen asociadas diversos tipos de figurillas que varían en cada periodo y ofrecen cierta semejanza con las de Mesoamérica.

Cultura Mogollon. El área de ocupación es el sureste de Arizona y suroeste de Nuevo México. Las fases principales son las de Pine Lawn, Georgetown, San Francisco, Three Circles y Mimbres. Las cerámicas principales de cada periodo son en Pine Lawn: Alma liso, Alma áspera y San Francisco rojo. Georgetown; San Francisco rojo y Alma liso continuaron y nuevos tipos como Alma con cuellos de rollos y Alma con rayaduras en el cuello. San Francisco: continúan los tipos de San Francisco rojo, Alma liso, con bandas y con rayaduras en el cuello, pero aparecen nuevos grupos: Mogollon rojo sobre café, Three Circle rojo sobre blanco y Alma punteado.—Three Circle: sobreviven los grupos Three Circle rojo sobre blanco, San Francisco rojo, Alma liso y punteado y dos nuevos tipos ocurren, Mimbre negro sobre blanco y Three Circle de cuello corrugado. Mimbres: Mimbres negro sobre blanco y Mimbres corrugado.

Cultura Anasazi. Anteriormente se denominaba cultura de los "pueblos" nombre dado por los españoles debido a que vivían en comunidades o pueblos. Ocupa Nuevo México, Arizona, parte de Utah, Colorado y Nevada. Comprende varias fases de desarrollo denominadas Basket Maker I y II; pueblo I, II, III, IV y V. Hoy se ha cambiado Basket Maker II por Basket Maker Modificado. La cerámica es muy característica, predomina la decoración negra sobre blanco, que varía según el periodo y las áreas de donde procede. Una enorme literatura existe sobre esta cultura que tiene manifestaciones más tardías que las de Mogollon y Hohokam. Los estudios básicos son los de Kidder, Colton, McGregor, Martin, Quimby, Collier, Roberts.

Estas son a grandes rasgos, las principales culturas del suroeste de los Estados Unidos que tuvieron manifestaciones en el norte de México, pero es seguro que al proseguir su estudio comparativo aparezcan mayores relaciones.

Área noroeste.

Toda la porción noroeste del Estado de Sonora se halla ocupada por una cultura muy peculiar y en ciertos aspectos la más avanzada de esa entidad

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

la que ha sido denominada Cultura de Trincheras. Se caracteriza por los cerros fortificados. Asociada a estas estructuras hay una cerámica muy característica que ha sido descrita por Brand y que se distingue por su decoración morada sobre rojo. Está hecha de una pasta burda, calcárea y con desgrasante de arena con lo que se ha obtenido una cerámica muy porosa, delgada y, por lo común, de color rojizo. Sobre su superficie se aplicó una pintura de hematita de un color característico morado o púrpura, a veces negruzco, pero en tal cantidad que se forma una gruesa capa de pintura de manera que el dibujo aparece en ligero relieve. En parte debido a esa circunstancia, los motivos decorativos por lo regular son gruesos e imperfectos, no se observan finas líneas ni ningún dibujo hecho con cuidado. [222]

Las formas más comunes son ollas y cajetes. Es frecuente que las ollas lleven el borde pintado del que penden triángulos de un solo color. También es un rasgo común en la decoración, líneas entrecruzadas o intersecciones rectangulares o diagonales; o bien líneas ondulantes, motivos curvos y gruesas líneas paralelas.

Un poco más al norte en la región de Altar hay otra cerámica de mejor aspecto que la anterior. Lleva decoración policroma de pasta parecida a la otra, pero conserva su baño original de color amarillento. Sobre esta superficie aparecen motivos típicos de Trincheras, hechos igualmente de pintura de hematita a la que se le agregó una ligera capa de pigmento rojo.

Dentro de esta misma área, a proximidad del centro del habitat de la cultura Trincheras, se halla otra cerámica de mejor calidad. Es de muy buen pulimento, más delgada y con desgrasante de pasta más fina, de delgadas partículas. Ocurren dos tipos: uno rojizo y otro de color crema de fino acabado. Hay algunos tiestos que llevan decoración semejante a la descrita por Brand, es decir, gruesas bandas en el borde de un color morado, casi negro. Esta última es la típica cerámica Trincheras.

En el extremo norte del área y llegado a los límites de los Estados Unidos, Gifford explora en la región de Punta Peñasco situada en el extremo norte del Golfo de California. [223] En el sitio llamada Punta la Cholla frente a las montañas de Pinacate, hay restos prehispánicos. Los fragmentos de cerámica consisten en un barro rojizo en el interior y gris claro en el exterior. Esta cerámica fue hecha con el sistema de yunque y los fragmentos señalan que se trata de grandes vasijas. Generalmente llevan un grueso desgrasante y son muy gruesas. Otros fragmentos corresponden a una cerámica de un barro sedimentario de color rojizo. Junto con estos fragmentos ocurre la típica cerámica de Trincheras de decoración

222 Brand, 1935.
223 Gifford, 1946.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

morada sobre rojo. Según Rogers estos tipos corresponden a los horizontes que él ha establecido o sea Yuman I y II.

Sobre el río Sonoita, Gifford encuentra cerámica sin decoración, color rojiza-café y gris en el interior, de un áspero desgrasante, pero compacto. Hay otros fragmentos en este mismo sitio de una cerámica más delgada, de partículas blanquiscas de granos de granito como desgrasante. También es gris en el interior y rojiza la superficie. La cerámica decorada que aquí se encuentra es la típica Trincheras de púrpuras sobre rojo con motivos de líneas paralelas y entrecruzadas. Este hallazgo señala que la típica cerámica Trincheras tuvo extensiones al norte hasta las fuentes del Río Magdalena. Asociadas a esta cerámica ocurren los periodos Sedentario Hohokam y el grupo Sacaton rojo sobre ocre. Hay otros fragmentos que se han identificado también como de cultura Hohokam como son los de la fase Vahki del periodo Pionero, es decir, que existe una contemporaneidad e íntima relación entre culturas del suroeste de los Estados Unidos y las del norte de México.

Área sur.

Toda la porción sur del Estado de Sonora es sensiblemente mucho más angosta que toda la parte central y norte. Esta área arqueológica ocupa menor espacio en esa entidad, pero se extiende por el norte de Sinaloa. Esta área cultural es de tradición del suroeste de los Estados Unidos y viene a constituir el límite de Mesoamérica. La región ha sido principalmente reconocida y explorada por Ekohm y a él se deben los datos más importantes como resultados de su estudio. Comprende desde Huatabampo sobre la costa hasta la región de Álamos con prolongaciones hasta los límites de Chihuahua.

La característica cerámica de esta área cultural es la de Huatabampo rojo y Guasave rojo. Su pasta no difirere de manera radical de las otras de Guasave, aunque es cierto que es más dura y de color más claro debido quizás a dstintos cocimientos. En algunas vasijas se observa un núcleo negro, pero el resto de la pared de la vasija es rojiza y muy semejante a su superficie. Los cántaros y ollas llevan un baño sobre toda su superficie, en cambio los cajetes solo en el interior; ocasionalmente en ambas caras como es el caso con los cajetes de bordes convergentes. Este baño varía de color, desde una coloración café rojiza o rojo rosado. Sobre este baño se notan las huellas del pulidor que en el caso de los cajetes ocurren cerca del borde o se entrecruzan en el fondo. En las ollas y cántaros estas huellas son verticales. Algunos cántaros llevan una especie de hoyuelos en la superficie la que es más bien mate.

Las formas predominantes son ollas de varios tipos entre las que figuran botellones de alto y delgado cuello, con anchos ensanchamientos en la pro-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

longación del cuello a modo de chiminea. Los cajetes son de bordes convergentes o rectos. Hay algunos con gajos en su parte inferior.

En cuanto a la decoración de esta cerámica es por demás sencilla, consiste en impresiones en las partes ensanchadas de los botellones, o bien pequeñas muescas en la porción superior del cuerpo.

La cerámica roja de Guasave y Huatabampo es de las más finas, con la particularidad de que los cajetes grandes son de mejor calidad que los pequeños. Igual cosa puede decirse respecto a los cántaros y botellones que son mejor hechos.

De acuerdo con Ekholm [224] esta cerámica roja pertenece a una tradición por completo distinta de la de los otros grupos de cerámica de Guasave y corresponde a lo que este investigador denomina Complejo Huatabampo que se distingue, además, por una cerámica más burda lisa y por cerámica con decoración incisa.

Otro rasgo de la cerámica de Huatabampo son unos cajetes semiesféricos con parte del borde alargado de manera que forma una especie de cucharón lo mismo que un botellón de cuello mucho más grueso que los de Guasave. Al decir del mismo autor, esta cerámica no llega más al norte del Río Mayo, ni tampoco al sur de Guasave; y por tal motivo se deduce que esta cerámica es tanto en el norte de Sinaloa como en el sur de Sonora, la más antigua que posteriormente se mezcló con culturas procedentes del sur para constituir el complejo Aztatlán. Por otra parte, este complejo Huatabampo no es mesoamericano ni ofrece tampoco similitud completa con cerámicas del suroeste de los Estados Unidos, pero teniendo en cuenta la forma típica de los cajetes y botellones se supone se trata de un desarrollo local con rasgos tomados de Mesoamérica y del suroeste americano.

En cuanto al reconocimiento efectuado por el autor de esta obra en la región de Alamos y Tanques, encontró pruebas de la existencia de esta fina cerámica roja, y otro tipo burdo, tosco, de paredes muy gruesas y cocimiento imperfecto, en cerámicas baya, crema o rojiza y una de tonalidad negra. Las formas más frecuentes de esta última son gruesos platos a modo de comales. Estas cerámicas forman parte del mismo complejo Huatabampo que se ha descrito.

En asociación a ese complejo, especialmente en Guasave, hay otro tipo de cerámica llamado Amola Policromo que se distingue, en primer lugar, por su forma de cucharón. La decoración consiste en pintura roja y negra sobre un fondo ocre. La pintura roja constituye el fondo de la decoración y se extiende sobre el interior de las vasijas, en tanto que el típico motivo decorativo es el "xicalcoliuhqui". En general las vasijas de este tipo son de paredes delgadas y bien hechas y, por otra parte, no se extiende más

[224] Ekholm, 1942.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

allá de Culiacán. Es, además, muy abundante en Huatabampo y de forma muy análoga a lo que ocurre en la cultura Hohokam del suroeste de los Estados Unidos.

En conclusión, puede asegurarse que estos dos tipos de cerámica son características del sur de Sonora y norte de Sinaloa, que en la última entidad, antecedieron a la cultura de Guasave representada por el complejo Aztatlán y son grupos de cerámica que se apartan de la técnica de manufactura y otros detalles de los tipos propios de Mesoamérica.

Finalmente, se puede afirmar que las culturas de Chihuahua ofrecen analogías o relaciones con las culturas Mogollon y posteriormente, con la Anasazi o "Pueblo", en tanto que en Sonora se observan, primordialmente, relaciones con la cultura Hohokam.

Ver tabla III: tabla comparativa de las secuencias culturales del Norte de México y suroeste de los Estados Unidos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

X. CERAMICA MAYA

Como es bien sabido, en el área maya se desarrolló la compleja y adelantada cultura de Mesoamérica, que se ha considerado como una verdadera civilización y con ello las cerámicas, obras de los mayas, alcanzaron una alta calidad artística. Esta rica zona cultural ha sido descrita desde los primeros viajeros del siglo XIX (Dupaix, Humboldt, Le Plongeon, Stephens, Waldeck, Charnay, Bancroft, Maudslay, Maler) y a principios del actual, se inició el estudio científico en el que tomaron parte preponderante diversos arqueólogos mexicanos bajo el patrocinio del entonces Departamento de Antropología. En cuanto a las instituciones extranjeras, las que mayores estudios han realizado y publicado numerosas obras que dieron a conocer toda la extensa investigación, figura la Institución Carnegie de Washington, en Chichén Itzá, Uaxactún, Kaminaljuyú, Mayapán, por no mencionar más que los sitios más destacados. También la Tulane University ha emprendido varios estudios entre los que deben mencionarse Dzibilchaltun, que se lleva a cabo en estos momentos. Este conjunto de estudios dieron a conocer los rasgos más caractersíticos de esta avanzada cultura. [225]

En cuanto a la cerámica, es quizá el área de Mesoamérica que ha sido estudiada con mayor detenimiento y por numerosos investigadores con lo que se han establecido diversas claisficaciones que han servido para distinguir varias regiones de cerámica, de conformidad con distintas etapas de desarrollo.

Los estudios iniciales de la cerámica maya fueron hechos por Vaillant y Roberts cuando la Institución Carnegie empezó sus exploraciones en Chichén Itzá. Después de esta primera etapa, son muy numerosos los especialistas en cerámica que han tomado parte de ella, entre los que

[225] Forsteman, Shellas y Seler estudian la religión, astronomía e inician el estudio del calendario maya. Spinden, Thompson, Morley, Gates, Palacios, Martínez Hernández, Lizardi Ramos, Bowdith, Spiden, Teeple, se dedican a desentrañar la jeroglífica. Pollock, Marquina, Ruz, Robina, estudian la elaborada arquitectura. Miguel Angel Fernández, Villagra, Tejeda, la pintura mural. Roberts, Smith, Wauchope, Brainerd, tienen extensos estudios sobre la cerámica.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

destacan Smith y Brainerd, cuyos estudios y clasificaciones han permitido establecer varios grupos y regiones cerámicas.

Tomando como base las sub-áreas geográficas de la gran área maya, se han distinguido diversas regiones que se caracterizan por determinado tipo de cerámica.

Estas áreas geográficas se distinguen por encerrar zonas arqueológicas de primera importancia.

I. Usumacinta; II. Petén; III. Belice; IV Motagua.

En la imposibilidad de señalar con detenimiento cada variedad de cerámica ya que en la actualidad es enorme el acervo de estudios y clasificaciones no sólo de regiones, sino de localicades y de ciudades prehispánicas, no será necesario para las finalidades de esta obra más que presentar las regiones más típicas con sus cerámicas características de conformidad con los distintos horizontes culturales.

Horizonte Yarumela

La cerámica encontrada en Yarumela en el Valle Comayagua, Honduras Británica, es la de aspecto más primitivo de las cerámicas de Mesoamérica a la vez que constituye el periodo más antiguo, anterior al horizonte preclásico, sobre el que se desarrollaron cuatro más hasta épocas históricas. En este sitio hizo Canby [226] excavaciones estratigráficas, encontrando una cerámica muy interesante de muy primitiva apariencia, en lo relativo a la sencillez de su forma, desprovista de decoración y de baño lo mismo que sin soportes o asas. Esta sencilla cerámica ocurre en los niveles más bajos y se distingue por sus formas de simples platos, cajetes y ollas. Aunque no llevan baño, sí están alisadas. En ocasiones aparecen ollas y cajetes con sus bordes pintados en rojo, pero no se observa ningún motivo decorativo. En cuanto a los platos, éstos son casi planos con la interesante particularidad de que sus bordes son muy variados. Por lo general son reforzados o llevan una acanaladura. Las ollas son pequeñas, de cuellos cilíndricos y cuerpos globulares.

A niveles superiores de este primer periodo prearcaico hay material más desarrollado como se observa por nuevas formas, tales como cajetes bien bruñidos, de base plana y borde divergente cuyos extremos van pintados de rojo. Otro tipo es bruñido especial que ocurre en los bordes de las vasijas, con líneas verticales colocadas entre estas bandas bruñidas. Junto con estos tipos se encuentra también una cerámica más burda que la del horizonte anterior. Hay también vasijas con asas y vertederas.

[226] Canby, J. S.—XXIX Int. Cong. of Amer., p. 29, 1951.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Finalmente, en las capas superiores aparece la típica cerámica preclásica [227] entre la que descuella la de Usulutan en que las vasijas van provistas de pequeños soportes tetrápodos en forma de pezón. Además este último horizonte es idéntica a la de "Ulua Bícroma". Las formas preponderantes de la cerámica son ollas de cuello verticales con burdos motivos incisos y bordes pintados de rojo anaranjado; tecomates con motivos hechos por "rocker-stamp" o "mecedora"; tecomates muy burdos con bordes gruesos que se angostan hacia abajo; cajetes de lados casi verticales. Son de pasta de color claro, bien bruñida y pintura roja en los bordes. Hay otras vasijas que sobreviven de los periodos anteriores como platos, ollas sencillas y cajetes. La decoración del bruñido desaparece y ahora es constante las asas de este complejo "arcaico". Por comercio se obtienen figurillas tipo Playa de los Muertos, vertederas y cerámica pintada en que los campos decorativos están separados por acanaladuras. En tal virtud este horizonte es contemporáneo del periodo arcaico de Copán; de Cerro Zapote, de El Salvador, lo mismo que de Chukumuk Antiguo y Miraflores, del Altiplano de Guatemala.

Finalmente, el último horizonte en Yurumela llamado "Clásico" forma parte del complejo cerámico Ulua-Yojoa policromo.

Horizonte preclásico en Guatemala

Los estudios básicos sobre el horizonte preclásico de Guatemala se fundan en las investigaciones de Shook y se refieren en especial al altiplano sur, en particular al área de Kaminaljuyú. En esta área se han definido tres fases preclásicas llamadas Las Charcas, Sacatepequez y Miraflores. Esta última es lo que Shook llama subfases o sea Providencia, Verbena, Arenal y Santa Clara.

El periodo Las Charcas se encontró en pozos abiertos a través de ceniza volcánica, situada abajo de capa de tierra amarillenta, pero sin contener restos de la industria humana. Esta fase de Las Charcas se distingue por su excelente cerámica. Las principales que son engobadas y pulidas son los tipos blanco; rojo sobre blanco; rojo sobre ocre; rojo pálido y gris cafetoso veteado. Las formas más salientes son de bordes volteados, en cajetes de base plana; patojos, vasijas antropomorfas y basijas con vertedera. Hay además ollas con gruesos bordes reforzados. En cuanto a la cerámica ordinaria sin baño y sin pulimento, son generalmente de barro café. Las formas se distinguen por cajetes de silueta sencilla, comales profundos, molcajetes de profundo rayado, incensarios

[227] En este caso guardarían esos horizontes pre-arcaicos, relación y contemporaneidad con el periodo Pavón, de Pánuco, según MacNeish.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de tres prolongaciones y una vasija especial en forma de taza, provista de tres soportes. Junto con ese material Las Charcas se distingue también por los sellos de barro, figurillas humanas modeladas, figurillas de mono y silbatos en forma de pájaros y otros animales.

La siguiente fase, Sacatepequez es una evolución de la anterior. Muchas de las cerámicas continúan en las mismas formas y otras nuevas hacen su aparición. Los tipos más característicos son, en primer lugar una cerámica blanca con sencilla decoración púrpura la que constituye el 25 al 55% de la cerámica de ese periodo. Otras cerámicas menos comunes son púrpura sobre rojo fino; inciso anaranjado zinc y cerámica gris cafetosa con superficie lustrosa. En cambio como nuevos rasgos hay cajetes de reborde labial, cajetes y ollas con ensanchamiento en el cuerpo y platos planos a modo de comales. También ocurren, pero en escaso número, figurillas hechas a mano.

Por lo que se refiere a la gran fase de Miraflores, la primera subfase en que se halla dividida, es un desarrollo directo de la de Sacatepequez Los nuevos tipos de cerámica son inciso burdo negro café y las cerámicas Usulutan de tanto interés y que ya han sido descritas en otros párrafos. Hay también gran cantidad de figurillas modeladas de tipo arcaico. La cerámica negro-café es una cerámica pulida que continúa con algunos cambios en cuanto a forma y decoración en las subfases Verbena y Arenal; por su parte, la cerámica Usulutan que ocurre en corta cantidad en los periodos Las Charcas y Sacatepequez, es bastante abundante en la subfase Providencia, continúa también con algunos cambios de forma y estilo decorativo por todo el horizonte preclásico y aun en el clásico.

La cerámica de la subfase Verbena se caracteriza por la presencia, por primera vez, de cerámica roja fina incisa; cajetes de borde acanalado divergente; platos someros con vertedera, tapas de vasija y decoración de estuco pintada, pero en este caso se trata de un estuco de barro y no calizo como ocurre en el periodo clásico.

En cuanto a la subfase Arenal, tenemos como rasgo cerámico propio de este periodo la Usulutan y vasijas trípodes negro-café con tres soportes huecos; vasos silbadores y, lo más notable, la aparición de una cerámica blanco-marfil de formas especiales, pero en corta cantidad. Se distinguen por sus soportes huecos mamiformes, pero no son del mismo tipo que los anchos y abultados de Holmul I y Monte Albán II.

La última subfase de Miraflores, Santa Clara, constituye el final del horizonte preclásico en el altiplano sur de Guatemala. En realidad las cerámicas de esta época son prácticamente una degeneración de las anteriores. Muchas de las antiguas formas continúan en uso, pero ahora son más burdas.

En conclusión, este horizonte preclásico del altiplano guatemalteco guarda contemporaneidad, es decir las fases Las Charcas hasta Miraflores,

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

con Playa de los Muertos y las fases de Ulua Bícromo de Honduras, las fases Mamon y Chicanel, de Uaxactun y en general con el horizonte preclásico de las costas del Golfo y el Centro de México.

Estudios posteriores y complementarios de los de Shook son los emprendidos por Michael D. Coe en las costas del Pacífico de Guatemala.[228] En efecto, en 1958, dicho autor lleva a cabo exploraciones estratigráficas en la localidad llamada Victoria, cercana al poblado de Ocós, entre los ríos Suchiate y Naranjo, a escasos tres kilómetros de la frontera de México. Este sitio arqueológico fue descubierto por Shook en 1947 y aquí se han podido establecer cuatro fases de desarrollo. Las tres primeras: Ocós, Conchas y Crucero son preclásicas y la última, Marcos, corresponde al clásico tardío. La primera fase, Ocós, representa el nivel más bajo, al parecer sobre suelo geológico. La cerámica es bastante elaborada; la forma más común es de ollas o, mejqor dicho, tecomates, ya que no tienen cuello, paredes delgadas, soportes trípodes terminadas en punta. Por decoración lleva una banda pintada de coloración rosada aplicada al borde, pero en ocsiones es de color rojizo. Estas vasijas no llevan engobe ni pulimento, pero algunas van cubiertas de una pintura roja a modo de baño. Otra forma es de cajetes de fondo plano, paredes divergentes que llevan un baño de color rojo. Además hay ollas de barro negro, café o gris que lleva impresiones de textil, van también pulidas, punteado e identaciones. Esta decoración rayada es de lo más elaborada por sus tamaños y motivos decorativos.

Se encuentra también en este primer periodo cerámica color ocre en forma de comales, de paredes divergentes y bordes en bisel, el interior va pulido y decorado por medio de fajas rosadas diagonales o líneas cruzadas.

Acompaña a esta cerámica figurillas modeladas bastante bien hechas, representando mujeres desnudas, lo mismo que asas de vasijas zoomorfas en forma de lagartos y otros animales.

El periodo Conchas tiene cerámica menos bien acabada que la anterior. Se distingue por ollas gruesas sin pulir; ollas pulidas en negro, rojo y blanco. Se encontraron molcajetes de barro ocre con baño blanco, soportes trípodes cónicos, su interior va cubierto de estrías. Un rasgo también característico de este periodo son las incisiones o estrías rellenas de rojo, lo mismo que cajetes de barro negro de bordes en bisel.

En cuanto a la cerámica rojo y blanco de este periodo, se distingue por sus cajetes de silueta compuesta, borde en bisel; tecomates con decoración dispuesta en bandas. La cerámica roja sobre ocre lleva decoración

[228] D. Coe, Michael. Una investigación arqueológica en la costa del Pacífico de Guatemala. (Publicaciones del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, vol. IX, Nº 1), 1959.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

roja con incisiones en las orillas y en el fondo. Hay también cerámica anaranjada que recuerda la forma de cajetes propios de Chicanel.

Las figurillas humanas del periodo Conchas son figurillas femeninas desnudas a veces sentadas, de tocados simulando peinados. Hay un tipo pequeño y sólido y otro de mayor tamaño, hueco, cubierto de baño rojo o blanco y pintada de varios colores. Los ojos de las figurillas se representaron por perforaciones. Hay también orejeras, huecas o sólidas pintadas y silbatos.

En cuanto a la cerámica de la fase Crucero está ya mezclado con el siguiente horizonte Clásico tardío. Es en cierto modo un desarrollo del tipo de cerámica anarajanda de Conchas en especial cajetes de rebordes labiales con incisiones, o cajetes sencillos con incisiones en forma de triángulos rellenados de líneas diagonales o atravesadas. Estas vasijas pueden llevar baño rojo abajo de los bordes.

El autor considera que las distintas cerámicas de La Victoria guardan más analogía con lo que la New World Archaeological Foundation encontró en Chiapa de Corzo. Según este autor el periodo Conchas por su cerámica blanca se relacionaría con Chiapa II y persiste hasta Chiapa III ya que en ambos lugares hay cerámica anaranjada parecida a Chicanel. A su vez el periodo Crucero se relacionaría con Chiapa IV teniendo en cuenta la pesada olla sin cuello presente en ambas localidades. Por su parte el periodo más antiguo Ocós se asemejaría a Chiapa I por las vasijas con pulimento en bandas y decoración rayada en tecomates. Si se considera que Chiapa II tiene relaciones con el periodo Mamon, entonces Ocós sería la etapa más antigua encontrada en Guatemala y estaría en el mismo caso que Yuremela, en Honduras Británica.

Cerámica del Petén

La región conocida como El Petén, se halla situada en el norte de Guatemala sobre las llanuras de la costa del Caribe. La cerámica característica de esta área procede de las localiddes mejor estudidas como Uaxactum, Holmul y Piedras Negras, de Guatemala; San José, Lubaantun y Pusilhá, de Honduras Británica. Sin embargo, de esa localidad sólamente Uaxactun y San José han sido estudiados con cierto detalle y allí se pueden distinguir varias etapas culturales basadas en la estratigrafía. En el caso de Holmul, se han diferenciado periodos culturales teniendo en cuenta el hallazgo de cerámica en varias bóvedas y cuartos dejados de usarse y correspondientes a dos estructuras y cosa análoga ocurre en Lubaantun. En cambio, Pusilhá contiene material estratificado encon-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

trado dentro de una cueva, pero las etapas culturales no son tan claras como en las otras localidades.[229]

Uaxactun

Sin duda es Uaxactun la zona arqueológica del Petén y una de las del área maya donde se han llevado al cabo más intensas investigaciones por diversos arqueólogos, entre los que sobresalen las de Vaillant, Kidder y Ricketson; pero es a Smith y Roberts[230] a quien se deben los estudios de cerámica más concienzudos y detenidos que han servido de base para otros de la misma zona maya a la vez que pueden considerarse como un modelo en esta especialización.

El primer estudio sobre la cerámica de Uaxactun fue hecho por George C. Vaillaint, en 1928, quien la claisficó en los siguientes grupos: I. Roja; II. Negra; III. Café; IV. Blanca; V. Gris; VI. Plomiza; VII. Anaranjada; VIII. Policroma. Más tarde Henry Roberts reclasificó la cerámica, de acuerdo con sus distintas procedencias; Los tipos I, II, III y IV son grupos locales; los grupos V, VI y VII fueron importados en tanto que el grupo VIII o sea la policroma es a la vez producida en la localidad, e importada.

Posteriormente, en excavaciones prolongadas llevadas al cabo por Oliver G. Ricketson, Jr., de 1926 a 1931, y la cerámica fue estudiada por Edith Bayles, en especial la procedente del llamado Grupo E, en donde se obtiene un gran acervo de cerámica que es detalladamente estudiada y clasificada.

Las principales características de esta cerámica, o sea su forma y decoración se exponen a continuación junto con las observaciones iniciales que practicó el doctor Roberts Smith, propios de cada periodo.

Desde luego los tipos de decoración incluyen:

1. Raspado después del cocimiento.
2. Impresiones en el barro fresco.
3. Rastreado en el barro fresco.
4. Incisiones por la uña.
5. Incisiones con la uña sobre banda de barro.
6. Círculos impresos por medio de un carrizo o hueso.
7. Incisión antes del cocimiento,
   a) Atravesando el engobe.
   b) No atraviesa el engobe.

[229] Dentro de esta misma área se encuentra la famosa ciudad de Tikal, que en estos momentos se explora con detenimiento. Hasta ahora son pocos los estudios sobre cerámica hechos en esta localidad.

[230] Vaillant, 1927; Kidder, 1947; Ricketson, 1937; Smith, 1955.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

8. Acanalada.
9. Modelado.
10. Tallada.
11. Con muescas.
12. Pastillaje.
13. Dibujos pintados.

Las formas predominantes son ollas, cajetes, platos y vasos de distintos tamaños y variantes que van acompañados de otros rasgos como asas, soportes y fondos de diversas variedades.

Primera clasificación en periodos

Los distintos periodos de Uaxactun son conocidos por los nombres de Mamon, Chicanel, Tzakol y Tepeu, que se distinguen cada uno por determinado rasgo cerámico tanto en cuanto a forma como decoración (figuras 131 y 132).

Periodo I (Mamon)

Incluye ollas sin engobe generalmente con técnica de rastreado abajo del cuello. Las ollas son de barro negro, a menudo de color gris, llevan incisiones abajo del cuello. Los platos de cerámica roja tienen acanaladuras en el borde y los de cerámica anaranjada a veces llevan incisiones. Asas en las ollas sin engobe, generalmente horizontales, no aparecen soportes de vasijas ni cerámica policroma (figura 133).

La decoración es por medio de estrías en el cuello y cuerpo de las vasijas sin engobe; impresiones de la uña; incisiones antes del baño en el interior del labio y generalmente sobre las vasijas de cerámica roja en forma de líneas horizontales paralelas; pintura sólo en las cerámicas rojas y crema, pero son intentos del dibujo o sólo pintura en una de las caras de la vasija, o bien una banda sobre el borde del cuello. Hay figurillas de tipo preclásico como los del centro de México, llevan baño pero no van pintadas (figura 134).

Como vasijas típicas de este periodo hay en primer lugar una olla de pasta porosa gris de borde plano y divergente; el cuello y cuerpo superior van pintados con una delgada capa de pintura en forma de un motivo que figura un remolino y manchas verticales en la parte superior del cuerpo. La base es plana y al parecer llevó asas. Hay una olla pequeña con engobe pulido, negro en el exterior y el cuerpo lleva incisiones de líneas paralelas simulando un triángulo que pende del cuello, la base es plana y lleva asas. Cajete con lados redondeados y baño pulido, rojo

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

o negro, en ambas caras. La base es redonda y en el borde superior lleva una especie de moldura. Cajete somero de paredes verticales o ligeramente inclinadas hacia afuera con pulimento rojo en ambas caras; puede llevar acanaladuras paralelas, de base plana y aparecen dibujos en zig-zag que pueden ser de decoración negativa (figura 135 A). [231]

Periodo I B (Chicanel)

Una característica importante es el de vasijas de borde divergente. La decoración predominante es de estrías en el cuello y cuerpo de ollas sin engobe. Las incisiones escasas, más bien se trata de simple raspado que atraviesa el engobe después del cocimiento. Las acanaladuras son más anchas y profundas que en el periodo anterior y la decoración de pastillaje es por medio de picos o abultamientos cónicos. En cuanto a la pintura es rara, pero aparece en dos formas: negro sobre rojo en motivos de sierra y decoración negativa en bandas verticales. En cambio aquí no hay figurillas ni decoración pintada policroma ni modelada (figuras 136 y 137), (1).

Las vasijas más típicas son cajete de lados verticales o redondeados, con engobe rojo pulido en ambas caras. Los lados pueden ser lisos o acanalados, verticales o diagonales en el exterior, de base plana.

Vaso de lados verticales de engobe pulido negro, rojo o blanco en ambas caras; lados con acanaladuras, de base plana. Cajete somero o plato de lados verticales o divergentes y bordes divergentes reforzados con acanaladuras. Esta vasija lleva un baño rojo o negro en ambas caras.

Cajete de borde reforzado; va cubierto de engobe rojizo y lleva bandas verticales incisas o en decoración negativa. Cerca de la base se forma un ángulo. Cajete de lados verticales y reborde o moldura cerca del borde superior. Pulimento o engobe pulido de negro, blanco y base plana.

Olla de lados redondeados con baño pulido rojo en ambas caras. Muy cerca del borde superior aparece un reborde o moldura, de base plana (figuras 135 B-E; 138 A-C).

Periodo II (Tzakol)

Periodo que se distingue por las vasijas de reborde basal. Aquí aparecen las primeras vasijas con decoración policroma lo mismo que soportes en abundancia, a la vez que soportes anulares y de pedestal, vertederas, asas y tapas, pero no ocurren figurillas. La técnica del estuco o al fresco es usado en asociación con motivos de la figura humana, pero fuera de eso

231 Ricketson, 1937.
232 Ricketson, 1937.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

no hay representaciones de animales o humanas. Por su parte, hay más convencionalismo que representaciones geométricas o humanas (figuras 139-141; 146).

Las técnicas decorativas en este periodo son primeramente estrías como en los periodos anteriores que aparecen solamente abajo de los cuellos de las ollas. El punteado y muescas también ocurren, pero es más abundante el de incisiones ya que en este periodo se ha desorrollado mucho este sistema. Se observan grecas, triángulos, líneas ondulantes, serpientes estilizadas que se aplican en especial a las vasijas de cerámica negra. La técnica del pastillaje en forma de botones, filetes, picos y bandas es más abundante que anteriormente. Sin embargo, es la decoración pintada la técnica más común, los colores son rojo y negro sobre anaranjado los más frecuentes, pero hay otras combinaciones de colores como el anaranjado, rojo, crema, café, gris, verde, ocre y negro. Los motivos decorativos más comunes son triángulos, bandas horizontales, líneas curvilíneas u ondulantes, serpientes estilizadas, motivos humanos o de animales. También se encuentra la decoración negativa y se observa un gran desarrollo de la pintura al fresco con motivos que recuerdan los de los códices mayas (figuras 142 y 144).

Así tenemos que la clásica forma de este periodo es de cajetes de lados divergentes y su característico reborde basal, con base anular. Llevan baño pulido café oscuro o negro en su cara interior ocurren en ocasiones líneas paralelas incisas. Hay también cajetes de forma como los anteriores pulidos interior y exteriormente y de un baño ocre o anaranjado con motivos geométricos en rojo, anaranjado y negro en el exterior. Bandas horizontales decoran el interior del borde, pero el resto no lleva decoración. El tercer tipo es de cajetes de lados divergentes, base plana y soportes huecos, con baño en ambas caras y dibujos pintados en el exterior, raramente en el interior (figuras 145-147; 148 A-E).

Periodo III (Tepeu)

Se distingue por vasijas con el borde volteado hacia dentro de muy elaborada forma. Los soportes y vasijas pedestal son comunes, lo mismo que la decoración policroma. La cerámica anaranjada con decoración en relieve también ocurre. Los motivos decorativos son generalmente antropomorfos y geométricos. En este periodo no ocurren ni vertederas o tapas pero hay abundancia de figurillas humanas y silbatos. Otro rasgo típico son bandas de glifos decorativos (figuras 149-151).

Las técnicas decorativas son, desde luego, estrías abajo del cuello de las ollas, impresiones producidas por la uña, incisiones raras, acanaladuras horizontales, verticales y oblicuas, pero más anchas y profundas que en el periodo Chicanel; impresiones circulares hechas con un hueso, gene-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ralmente sobre banda de barro; relieves profundos o someros, pastillaje. Es el modelado el que llega a su máxima expresión en este periodo como se demuestra por las artísticas figurillas humanas análogas a las famosas de Jaina (figuras 152 y 153).

La decoración de la pintura alcanzó también un alto desarrollo en este periodo. Ahora se representa la figura humana con naturalidad, animada de movimientos y vida. Además se emplearon nuevos colores como lila, azul y amarillo, junto con una gran variedad de motivos entre los que destacan insectos, flores, serpientes estilizadas, escenas ceremoniales y excelentes representaciones de figuras humanas y de animales. Hay motivos geométricos también variados: bandas verticales, círculos, franjas verticales y circulares, cruces, círculos, manchas y más que otra cosa, bandas de glifos, pero sin que tuvieran significado cronológico, eran simples motivos ornamentales. En cambio la decoración negativa no fue tan común como en épocas anteriores (figuras 153 y 154).

Entre las vasijas más características tenemos vasos cilíndricos o en forma de barril, de base plana, baño pulido en el exterior y parte de la cara interior es gris o amarillenta con motivos decorativos en el exterior en anaranjado, café, negro y otros colores que consisten en bandas de glifos en la parte superior y procesión de personajes en el centro de la vasija. Cajetes con bordes volteados hacia adentro, base plana; el extremo del borde va reforzado y sobresale a veces y decorado con impresiones de la uña; el interior va pulido, pero la parte inferior de su cara exterior va sin pulir. Cajete somero plato provisto de pequeños soportes, baño pulido de color ocre en el interior, con pequeña moldura o reborde basal; algunos tienen soportes anulares o pequeños soportes huecos. Cajetes de lados rectos, base plana, baño pulido en ambas caras de color blanco y motivos decorativos en el exterior en forma de un insecto (figuras 153 y 154).

En conclusión, el estudio de la cerámica de Uaxactun, señala ciertos rasgos y características especiales. En primer lugar en el periodo I, que procede de niveles abajo de los pisos de la plaza del Grupo E., esta cerámica se relaciona con el horizonte preclásico del centro de México, como se comprueba en el hallazgo de figurillas del tipo preclásico, como se describirán adelante y por los silbatos. Este primer periodo se divide en Ia y Ib, el último es un desarrollo del primero y puede decirse que la cerámica de ambas épocas se distingue por su sencillez de forma y decoración, pero debe considerarse a pesar de ello como maya antigua más bien que pre-maya. Por otra parte esta cerámica puede relacionarse de manera estrecha con la de El Salvador, Valle Ulúa de Honduras y con la del Altiplano de Guatemala.

Con el segundo periodo viene la cerámica policroma, lo mismo que nuevas formas. Estratigráficamente ocurre en épocas posteriores y se en-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cuentra dentro de los edificios. Aunque no es muy abundante el material cerámico de esta época, sí puede decirse que está asociado a una época de gran actividad arquitectónica pero de corta duración. También se distingue por la ausencia de figurillas y por estar relacionado con Holmul, II, III y IV.

En cuanto al periodo último (III) la cerámica es una derivación del anterior sin lapso alguno no obstante que estratigráficamente corresponde a fases posteriores ya que se encuentra sobre los pisos de las plazas y se distingue por los rasgos cerámicos como es la ausencia de rasgos del periodo I, lo motivos decorativos son naturalistas y estilizados en tanto que los del periodo II son sencillos y geométricos; hay mayor uso de la decoración policroma y las paredes de las vasijas son más duras a la vez que más delgadas.

Figurillas humanas

Se encontraron completas y fragmentadas y se representan de pie y sentadas. Según la opinión de Rickectson, son del tipo maya, muestran deformación fronto-occipital; el ojo se figura por la impresión de una cavidad elíptica con perforación en el centro para simular el globo del ojo. Hay variantes en cuanto a esta representación, como se ve en algunas figurillas la nariz es ancha y triangular y se proyecta de manera completa sobre la cara y carece casi siempre de fosas; los labios son gruesos y replegados hacia afuera con la boca entreabierta. Casi siempre llevan orejeras lo mismo que perforaciones en varias partes de la cabeza para suspensión.

De acuerdo con el tratamiento del cabello y los tocados, se han considerado diversas variantes:

1. Creciente o media luna enmarcando la cara; gorro redondo o gorro a modo de tocado; bandas verticales; tocado estilizado de buho, "Círculos de Tláloc"; representaciones del cabello.
2. Tipo de vieja.
3. Carrillos inflados y corresponde a un silbato.
4. Pequeñas cabezas, que parecen ser hechas en molde.

Estas figurillas de cultura preclásica se relacionan con las de Honduras (Valle Ulúa) y Guatemala, lo mismo que con las de Monte Albán. En realidad corresponde al tipo A de Vaillant.

Los otros artefactos de barro son silbatos, generalmente zoomorfos; vasijas miniatura, malacates que recuerdan los de los Valles Centrales, tiestos trabajados, sellos, orejeras, objetos que son descritos con detalle por Ricketson en su citada obra.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Segunda clasificación en periodos

Años más tarde, en 1955, Roberts E. Smith, hace muy extenso y detallado estudio sobre la cerámica de Uaxactun. Aun con más precisión se refiere a las secuencias cerámicas.[233]

En la investigación original de Mrs. Edith Bayles de Riketson, se consideraron cuatro periodos a los que posteriormente se les designó bajo diferentes nombres:

Uaxactun	I Mamom
Uaxactun I-B	Chicanel
Uaxactun II	Tzakol
Uaxactun III	Tepéu[234]

A estas fases, Smith agrega una intermedia que denomina MATZANEL con sus características propias. Además encuentra que tanto Tzakol como Tepéu tiene tres subfases, cada una de ellas se distingue por nuevas formas de vasijas y nuevos estilos de decoración.

La obra de Smith contiene varios capítulos en los que trata diversos aspectos de la cerámica, con bastante detalle. La primera parte se refiere a métodos de decoración, estilos decorativos y descripción de las vasijas mortuorias. La segunda parte contiene una muy completa descripción del análisis de la cerámica de Uaxactun, de acuerdo con las distintas fases en que se ha clasificado. Ahora que ante la imposibilidad de referirnos con toda amplitud en esta obra, solamente se tratará suscintamente los rasgos más característicos que defina cada uno de los periodos.

Mamom

La cerámica propia de este periodo tiene como importante rasgo que al tacto se siente como si estuviera cubierta de grasa o cera en el caso de las vasijas que llevan engobe, o bien, pulimento, como ocurre con las cerámicas roja, negra o anaranjada. Otra cerámica propia de este periodo es la roja y crema.

La forma más constante es de platos o cajetes someros de fondo plano, lados divergentes, o bien, vasijas que recuerdan la forma de una escupidera. Estas vasijas no llevan soportes y las asas son raras.

[233] Smith, 1955.

[234] Estos nombres fueron tomados del prefacio del manuscrito Quiché de Chichicastenango o Popol Buj y significan Mamom: abuela; Chicanel: encubridor; Tzakol: constructores; Tepeu: dominadores o gobernantes.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La técnica decorativa es por lo general de acanaladuras. También se practicó fina decoración incisa, punteado e impresiones.

Los motivos decorativos son sencillos: ángulos rectos, cuadrados, rectángulos, motivos en forma de "S", curvas, círculos, medio círculo o media luna, arcos, bandas paralelas o líneas horizontales, verticales, oblicuas, líneas entrecruzadas, hachuras y trenzados.

Chicanel

También se tiene la sensación de materias grasosas o de cera al tocar las piezas, pero es menos notorio. El color predominante de la cerámica es rojizo café al que sigue el negro, anaranjado, crema, café y ocre. Hay también algo de rojo sobre anaranjado, rojo sobre ocre y negro sobre rojo.

La forma más importante es el plato ancho y de borde reforzado, cajetes o tecomates, cajetes someros de lados divergentes. Por lo general las vasijas de este periodo son de paredes más gruesas que las de cualquier otro periodo de Uaxactun. Aunque no abundantes, los soportes tienen valor porque son de distinta forma en cada periodo. Son cilíndricos sólidos o pequeños truncados huecos; hal trípodes y tetrápodos. Las técnicas decorativas son en especial, acanaladuras e incisión, modelado, pastillaje, protuberancias cónicas, cabezas moldeadas y bordes ondulantes. Hay también punteado esgrafiado, raspado. Las técnicas pintadas son negativos, estilo Usulutan, rojo sobre ocre o rojo sobre anaranjado y negro sobre rojo. Los motivos son líneas paralelas con punteado, motivos angulares, manchas, líneas ondulantes. No aparecen figurillas en asociación a este periodo.

Matzanel [235]

(Se ha considerado teóricamente como un periodo transicional). Se ha definido este periodo como una mezcla de rasgos propios de Holmul I más ciertos rasgos raros de Uaxactun. Holmul I tiene características propias de Chicanel y de Tzakol como es el grosor de las vasijas y los tetrápodos cosas peculiares a Chicanel y en cuanto a rasgos de Tzakol hay cajetes de lados divergentes, soportes-carrete, platos tetrápodos en base convexa, vasos tretrápodos, platos tetrápodos, con ángulo agudo, platos tetrápodos en fondo plano y vertederas. Además hay otros rasgos que lo distinguen y lo relacionan con Chicanel y Tzakol, como es el hecho de líneas ondulantes, pintadas, acanaladuras en las vertederas, dibujos pintados policromos y motivos de estilo geométrico bordeados de

[235] El significado de Matzanel, también tomado del prefacio del manuscrito Quiché de Chichicastenango significa: "custodio de secretos".

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

puntos. Otros rasgos que también definen el periodo Matzanel son soportes mamiformes, platos tetrápodos, con motivos policromos geométricos, soportes cilíndricos abiertos, tapas con borde y asas en forma de chimenea.

Tzakol

Este periodo puede considerarse como el inicio del horizonte clásico de la cultura maya, aunque ya en el periodo Matzanel hay ligeras indicaciones de este nuevo periodo. Smith divide este horizonte en tres fases, pero hay ciertos rasgos comunes y características de todas ellas como es el color de la cerámica anaranjada, negro, rojo y negro sobre ocre, rojo y negro sobre anaranjado y rojo; las formas predominantes son cajetes de reborde basal y soporte anular, cajetes de paredes divergentes, soportes y pedestales y cajetes tetrápodos y tapas; ollas de abertura reducida o ancha; cajetes con ángulos en forma de "Z".

Estas vasijas llevan como apéndice vertederas, asas cilíndricas, zoomorfas o antropomorfas, variados soportes: anulares, pedestal, huecos, semiesféricos y cónicos. Las técnicas decorativas son la pintura, incisión, raspado, modelado y pastillaje. En cuanto a los estilos de decoración se distingue por líneas paralelas horizontales o bandas que rodean la vasija, además línea ondulante; motivos geométricos que comprenden dibujos curvos o rectilíneos, tales como triángulos, volutas, ángulos, etcétera.

Ahora, en cuanto a los rasgos más importantes propios de cada una de las tres fases del horizonte Tzakol:

Tzakol 1. Forma de cajetes de agudo ángulo en forma de "Z", ollas de alto cuello y platos de paredes delgadas y lados redondeados. Motivos lineales o curvilíneos contorneados de puntos lo mismo que voluta angular, gancho, voluta sencilla, zigzag ovoide y banda celestial con el signo "ilhuitl".

Tzakol 2. Cerámica roja, negra y gris sobre anaranjado, roja y negra sobre crema; roja sobre anaranjado y rojo sobre crema; negro sobre crema; rojo sobre ocre; blanco sobre negro y rojo; blanco y negro sobre crema. Las formas son ahora de lados redondeados con soportes anulares, pedestales tetrápodos, trípodes y discoidales; rebordes basales, trípodes, cajetes divergentes con soportes pedestal y tapa en forma de cono; vasos cilíndricos con ángulo agudo en forma de "Z" y tapas, soportes-carrete, vasijas miniatura, ollas pequeñas o bajas. Llevan, además, soportes que pueden ser huecos, cónicos, engrosados de base plana o puntiaguda, cilindros huecos de losa hueca o sólida. Asas redondas o planas y para las tapas perillas cilíndricas, en forma de pájaro y cabezas humanas o de jaguar. Las técnicas decorativas son de incisión, grabado, incisiones y acanaladuras, pastillaje en forma de conos, abultamientos, discos, cabezas de murcié-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

lagos; impresiones hechas por el pulgar, por la uña, por textiles o por medio de cañas; perforado de las paredes de la vasija; punteado por medio de un punzón y aplicación de pintura blanca. Los motivos son ahora naturalistas: pájaros o figuras humanas; zoomorfas: serpientes estilizadas, concepto de la serpiente X o la Y; aves estilizadas; xicalcolhiuquis; vírgulas, tableros de ajedrez; motivos curvilíneos con vírgulas, motivos en forma de campana de mano, glifos, cruz de San Andrés.

Tzakol 3. Cerámica anaranjada delgada, rojo y negra sobre gris y rojo sobre gris. Cajete o plato de lados divergentes; cajete de soporte anular; cajete de ángulo basal, vasijas con vertedera, vasos casi cilíndricos; cajetes con rebordes basales o laterales con base anular; platos trípodes; vasija efigie compuestas de dos partes; jarra, vasija en forma de candelero con brazos. La decoración se distingue por decoración sellada, champ-levé, estucada y pintada, negativa y acanalada. Los motivos son naturalistas como cienpiés; estilizados como serpiente ondulante, sapo, "peine", terraza en "U", media terraza, motivos en forma de tirabuzón, voluta, líneas verticales que dan el efecto de acanaladuras. [236]

Tepéu. Este horizonte comprende sólo algunas formas y cerámicas como olla sin baño y casi siempre desprovista de asas; cajetes de paredes volteadas hacia dentro; vasijas miniatura; figurillas hechas en molde. Las técnicas decorativas es el modelado, pastillaje, incisión y acanalado, abultamientos producidos por los dedos. La decoración es la misma que la de Tzakol, o sean puntos, círculos, volutas, triángulos, cabezas zoomorfas.

Al igual que en el periodo Tzakol, Smith considera tres fases de Tepeu cada una con determinados rasgos cerámicos.

Tepéu 1. Ofrece algunos rasgos en comparación con Tzakol, en especial la cerámica roja y negra sobre anaranjado. Como novedad hay cerámica de apariencia vitrificada, policromo sobre anaranjado, crema o gris; negro sobre anaranjado; café sobre ocre y negro sobre rojo. Cajetes de paredes convergentes o tecomates; ollas de cuello abultado, vaso o cajete en forma de barril, magníficos vasos cilíndricos, plato trípode, con reborde o ángulo basal; tambor. Los soportes son cilíndricos huecos, cónicos huecos, de base redondeada. Los motivos son de "ensaladera" sobre banda, bandas verticales paralelas de colores contrastados, serpiente y mono naturalistas, motivos de significado botánico, símbolo de la concha y signo del Etz'nab.

Tepéu 2. Cerámica de apariencia vitrificada y crema sobre café. Las formas nuevas son platos trípodes divergentes; cajetes de lados divergentes, plato o cajete bajo con muescas en el reborde basal. En cuanto a soportes los hay cilíndricos huecos de base plana, circu-

[236] En la citada obra de Smith, en las páginas 62 a 74, se ilustra y explican las variedades de motivos decorativos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

lares, en forma de cabeza humana y vertedera en forma de cabeza de mono. La pintura es la técnica predominante en la decoración. Los motivos son triángulos, "salchichas", líneas paralelas, borla, peces cucaracha, estrella, concha, concha escarabajo, trébol, "adorno de camisa", signos Etz'nab, Ahau Tláloc y el signo mexicano del año.

Tepéu 3. En esta última fase la decoración policroma experimenta una decadencia y la monocroma es la más importante. Como nuevas cerámicas hay la anaranjada fina tallada, gris fina y de pizarra propia de Yucatán, pero la mayor parte de éstas viene por comercio. Hay nuevas formas como cajetes, trípodes, con paredes volteadas hacia dentro; tecomates, en forma de barril, vasos de soporte anular, platos trípodes de reborde basal, platos de ángulo en "Z" y muescas en el reborde, molcajetes, candeleros; hay nuevos tipos de soporte como son sólidos redondeados, cónicos; asas más abundantes y cucharones. En las técnicas decorativas la única novedad es el talladomodelado, generalmente es anaranjado fino lo mismo que el estilo de inciso zoomorfo.

Smith emite algunos comentarios en esta obra y problemas que se deducen. Desde luego en el periodo Mamom se nota ya un dominio en la fabricación de la cerámica. Además el hallazgo de silbatos modelados y de orejeras de barro negro sugiere prácticas ceremoniales y el hecho de que la cerámica ordinaria lleve decoración incisa indica que sus poseedores tenían ciertos gustos estéticos.

En el periodo Chicanel, no existen figurillas, ni tampoco se observa decoración elaborada ya que las mejores vasijas iban decoradas sólo con acanaladuras y la cerámica ceremonial era poco vistosa.

En cambio, en el periodo Tzakol se notan nuevos ímpetus culturales, en primer lugar, hubo vasijas hechas exclusivamente para depositarlas en los enterramientos de personajes como es el caso de las que llevan decoración pintada y estucada, muchas de las cuales llegaban por comercio, indicando, por lo tanto, la presencia de una alta clase social.

En cuanto al periodo Tepéu, se observa que Tepéu es una derivación o desarrollo de Tzakol, aunque las vasijas para usos culinarios sufren un cambio radical. Tepéu 2 es una resultante del anterior con cambios en cuanto a las cerámicas finas y a los motivos decorativos. Ahora son motivos naturalistas enmarcados por bandas de glifos, pero los dibujos geométricos fueron menos usados. En Tepéu 3 la decoración pintada, incisa o acanalada fue la más rara, en cambio se nota una mayor abundancia de vasijas miniatura usadas para contener pinturas o perfumes también destinadas para juguetes de los niños. Otro rasgo propio de Tepéu fueron las figurillas humanas que no se hicieron en los periodos inmediatamente anteriores. En éste son hechas en molde y mucho más elaboradas y llenas de simbolismo que durante su primera aparición en el horizonte Mamom; muchas de ellas eran silbatos u ocari-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

nas lo mismo que la presencia de tambores de barro, indica interés por la música.

Cerámica de Holmul

Holmul se halla situado en el distrito de El Petén, Guatemala, y a corta distancia de los límites de Honduras Británicas. Esta zona arqueológica fue primeramente explorada por R. E. Merwin en 1909-10, más adelante en 1910-11 y, finalmente por tercera temporada, en 1913-14.[237] Estas obras se han considerado como el primer estudio científico de una ciudad maya e inició las bases de la arqueología de campo en el Petén; lo mismo que fue la primera investigación de la cerámica según los métodos de la estratigrafía. Al finalizar su última temporada de trabajo, Merwin enfermó, sin poder llevar a cabo el análisis de sus exploraciones. Todas las notas de campo manuscritas fueron entregadas al doctor George C. Vaillant quien dio forma a esa investigación y estudió la arquitectura y cerámica según aparece en la citada obra.

Relación de los principales tipos y forma de cerámica característica de cada uno de los preiodos de Holmul que ha servido de base y comparación para estudios posteriores tanto en Guatemala como en el resto del área maya.

Holmul I. Así, por ejemplo, el periodo más antiguo el completo Q se halla representado en Holmul por:

Cajete policromo con base anular.
Cajete policromo con cuatro soportes sonaja.
Cajete pintura roja laca con cuatro soportes.
Olla con vertedera, barro blanco con decoración esgrafiada.
Vaso barro anaranjado, decoración policroma, grandes soportes alargados.
Cajete policromo con bordes en bisel.
Soportes vasijas, barro rojo.
Plato tetrápodo, laca roja, soportes inflados.

Holmul II. Tenemos las vasijas siguientes:

Soporte-vasija, barro negro, decoración incisa.
Vasija con tapa, barro negro y con efigie como asa.
Cajete silueta compuesta y bisel, decoración esgrafiada, cuatro soportes inflados.

Holmul III. El gran periodo maya, caracterizado por cierta uniformidad. En esta época se encuentra como muy típica la cerámica policroma

[237] Merwin and Vaillant, 1932.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

con pintura de figuras naturalistas y otra cerámica policroma del tipo de Piedras Negras. Lo encontrado en Holmul, nos revela los siguientes tipos:

Vasija y tapa de cerámica negra, silueta compuesta con bisel, decoración incisa, tapa con escudo y cabeza de tigre.
Jarra barro gris, cuerpo estriado.
Cajete zoomorfo, jarra barro gris, en forma de tejón.
Vasija con tapa, laca policroma, silueta compuesta, borde en bisel, tapa con escudo y mango cubierto de estuco rojo y verde.
Cajete de laca negra, silueta compuesta, con bisel en la base, decoración incisa, cabeza de tigre.
Cajete con tapa, laca negra.
Soporte-vasija, laca negra esgrafiado.
Cajete cilíndrico, laca roja, cuatro pequeños soportes cilíndricos.
Cajete adherido a un soporte, de barro blanco y el soporte de barro laca roja.
Vasija roja con vertedera y tapa en forma de animal, laca color café modelado.
Cajete borde divergente, laca amarilla.
Olla miniatura, barro rojo, cuerpo con acanaladuras.
Cajete negro pulido, silueta sencilla con vertedera.
Cajete silueta compuesta, bisel en la base, laca amarilla, decoración roja, figurando en el centro un hombre con cuerpo de abeja.
Vaso cilíndrico, cerámica anaranjada, dibujo policromo, con figura de mono en color perdido, tapa con cabeza humana.
Vaso cilíndrico, laca anaranjada, dibujos en rojo y negro, tapa con cabeza humana.

Holmul IV. Cajete silueta compuesta, laca anaranjada, bisel en la base, decoración en rojo y negro.

Cajete en laca anaranjada, bisel rudimentario, decoración en negro y rojo.

Holmul V. Plato de fondo somero, laca roja sobre amarillo en el interior, dibujo peculiar en el interior.

Vaso cilíndrico, dos tonos de rojo sobre amarillo, dibujos figurando pelícanos y peces horizontales con banda horizontal de jeroglíficos.

A las siguientes conclusiones llega Vaillant después del análisis de esa cerámica:

Holmul I. Muestra más relaciones con regiones del sur que con las del norte y occidente del área maya.

HolmulII. II. No es de gran importancia bajo el punto de vista de la cerámica. Se distingue por cajetes negros de laca, reborde basal y tetrápodos con tapadera provista de perilla en forma de animal y también se distingue por los cajetes de laca anaranjada.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Holmul III. Ya no se practica el modelado fino y pintura en cajetes laca, de silueta compuesta. Ahora son de silueta sencilla sobre base anular y aparece la laca roja y amarilla, lo mismo que vasijas con engobe gris, de vertedera y tapa de efigie. Todavía se usa el soporte aislado o de forma de carrete. Hay vasos cilíndricos en soportes achaparrados, o sea muy bajos y vasos cilíndricos con tapa que llevan cabezas humanas decoradas en técnica de decoración negativa.

Holmul IV. No se distingue en especial por ninguna forma o por determinada decoración, es más bien una decadencia en cerámica y arquitectura.

Holmul V. Llegan nuevas ideas. A pesar de que sigue haciéndose cerámica de laca y cajetes de silueta sencilla, aparecen nuevas formas como es el alto vaso cilíndrico con soportes también cilíndricos huecos, ocurre igualmente el engobe blanco y motivos naturalistas en dos tonos de rojo. Otra característica importante es que ahora se usan los glifos únicamente como elementos decorativos sin darle otro valor, lo mismo que la decoración de pintura negra sin fondo blanco.

Cerámica de Honduras

Sin duda el sitio más famoso e importante de Honduras es Copán. En cuanto a la cerámica, según Longyear III, comprende cuatro periodos, cada uno de los cuales se caracteriza por determinada cerámica.[238]

Periodo arcaico. Ollas burdas para almacenar, cajetes, comales e incensarios. Ollas bruñidas y cajetes tetrápodos con decoración siguiendo la técnica Usulutan y pocas figurillas modeladas.

Periodo clásico temprano. Las antiguas cerámicas de iguales formas continúan, pero al final desaparece el bruñido en las ollas. Aparecen nuevas formas y cerámicas, en especial decoración policroma, cajetes de reborde basal, vasos trípodes y decoración roja sobre café lo mismo que cajetes con soportes huecos mamiformes.

Periodo clásico. Todas las cerámicas con excepción de la áspera y la policroma se extinguen lo mismo que las formas propias del periodo anterior. En cambio la cerámica dominante es la llamada Copador policroma y otras vasijas policromas indican intenso comercio.

Periodo post-clásico. Nuevos tipos aparecen, entre los que predomina la áspera con poca decoración y las cerámicas de fina calidad parece que fueron importadas incluyendo la plomiza (plumbate), Nicoya policroma, otras variedades de policromo y vasijas antropomorfas.

En el noroeste de Honduras y gracias a excavaciones en las Islas de

238 Longyear III, 1952.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

la Bahía, Epstein ha logrado establecer una secuencia cronológica que abarca desde el clásico tardío hasta la conquista. Encuentra dos horizontes: el más antiguo llamado Selín, se caracteriza por cerámicas policromas semejantes a las de Uloa, de estilo mayoide y el segundo, por la ausencia de cerámicas monocromas con decoración incisa y de pastillaje que se derivaron de las del Altiplano de Costa Rica y Nicaragua. El siguiente horizonte llamado Cocal se caracteriza por cerámica negra intrusiva y por cerámica Plumbate y policroma tipo Naco. Se pueden interpretar esos hechos si se admite que durante la primera parte de la época clásica el noroeste de Honduras fue ocupado por gentes procedentes de Mesoamérica, pero después de la caída de la clásica civilización maya, esa misma área fue influenciada por culturas del sur, traídas por pueblos chibcha.

Cerámica de San José (Honduras Británica)

Las excavaciones en esta zona, situada a cinco kilómetros de la moderna población de San José, en la parte occidental de Honduras Británica, se llevaron a cabo por J. Eric Thompson, en 1931, bajo los auspicios del Field Museum de Historia Natural, de Chicago, con fondos de ese Museo y la Institución Carnegie, antes y después y, por último, en 1936 sólo por cuenta de la Institución Carnegie.[239]

La cerámica encontrada por medio de excavaciones estratigráficas procede de varios montículos y fue estudiada y analizada por Thompson con todo detalle. En este estudio se incluye solamente una síntesis de los tipos y las clases de cerámicas características de San José, los que pueden estudiarse con detenimiento en la citada obra de Thompson.

En especial y como resultado de las excavaciones de 1934, con bases estratigráficas y estilísticas, se pudo dividir la cerámica de San José en cinco fases y una subfase transicional. Se tuvieron en cuenta los cambios de forma más bien que las transformaciones de cerámicas para establecer esa fase o periodos, pero hay que hacer notar que ocurrió un importante cambio como lo señala la aparición de la cerámica policroma que viene asociada a nueva forma de cajete. De acuerdo con ello las fases se han denominado San José I a V y una fase transicional del III al IV por razones de estilos decorativos (figura 155).

Las cerámicas características de cada periodo son las siguientes:

[239] Thompson, 1939.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

San José I

Cerámica sin engobe: ollas para almacenamiento, llevan por decoración lo que simulan eslabones de cadena situados entre el cuello y el cuerpo de la olla, hechos sobre una banda de barro antes del cocimiento; cajetes de silueta sencilla con motivos decorativos semejantes a los de las ollas que igualmente rodean el cuerpo de la vasija.

Cerámica roja: platos de bordes volteados hacia afuera y reforzados los que llevan líneas o puntos incisos; platos o cajetes de borde volteados hacia adentro; cajetes de reborde lateral abajo del borde, decorados con sencillas incisiones o muescas; cajetes con reborde basal, tipo antiguo; vertederas; cajetes con bisel basal; cajetes profundos decorados con muescas; pequeñas ollas decoradas con muescas hechas por la uña (figura 156 A).

Cerámica ocre: cajetes de reborde lateral; platos con bases.

San José II

Cerámica sin engobe: ollas globulares para almacenamiento de alto cuello, decoradas por medio de rosetas en relieve situadas abajo del cuello.

Cerámica roja: cajetes de reborde basal de silueta compuesta; ollas globulares de cuello recto, decoradas con motivos incisos abajo del cuello en forma de triángulos rellenos de líneas paralelas; vasos trípodes cilíndricos de los que los soportes van perforados por motivos triangulares o por medio de botones, exactamente arriba del soporte de losa; cajetes de base plana y lados divergentes; cajetes de silueta sencilla (figura 156 B).

Cerámica negra: vasos trípodes cilíndricos de forma como los de cerámica roja, o sea que están sostenidos por soportes en forma de losa, llevan decoración incisa, de motivos de circulillos corridos o con botones sobre un anillo arriba de los soportes, estos cajetes guardan relación con los de Teotihuacán y Kaminaljuyú; cajetes de reborde basal.

Cerámica negra sobre ocre: cajetes de reborde basal de sencilla decoración pintada, simulando anchos ángulos, con angostas bandas moteadas en el exterior, y el interior, lleva pintura negra; cajetes de reborde basal con decoración policroma de líneas rectas horizontales, puntos, bandas y otros motivos geométricos, o bien, con figuras huma-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

nas descansando sobre el estómago, grandes caras, o bien pájaros, el interior lleva colores anaranjado, rojo y negro.

San José III

Cerámicas sin engobe: ollas globulares de alto cuello casi vertical; ollas sin cuello de borde volteado, cuerpo globular.

Cerámica roja: Cajetes de reborde lateral silueta sencilla y bases anulares; cajetes de cuerpo convergente; cajetes de bordes reforzados sobre soportes anulares, cajetes profundos con decoración pintada de circulillos o gruesas bandas; platos con pequeños soportes.

Cerámica negra: Vasos en forma de barril, de lados ligeramente divergentes, bases planas, con decoración de acanaladuras; cajetes profundos; cajetes de lados rectos; cajetes de lados divergentes.

Cerámica manchada de negro sobre anaranjado: decoración negativa, en cajetes de silueta sencilla.

Cerámica negra sobre anaranjado: Vasos con decoración ocupando pequeñas áreas de la vasija por medio de líneas negras, círculos o motivos ovalados.

Cerámica negra sobre rojo.

Cerámica ocre con relieves y pintura: Vasos cilíndricos con decoración de grandes círculos rellenos de hachuras.

Cerámica roja y negro sobre anaranjado: Cajetes de silueta sencilla con soportes anulares, decorados con bandas rojas y negras sobre anaranjado; representaciones de serpientes o figuras humanas o deidades; vasos con decoración en el exterior; cajetes decorados con motivos curvilíneos.

Cerámica roja y negra sobre ocre: cajetes trípodes de fondo casi plano, decorados con motivos curvilíneos como semicírculos, crecientes, ángulos rellenos, etcétera.

Cerámica roja y negra sobre marfil: cajetes de reborde lateral; vasos.

San José. Transición III-IV

Cerámica sin engobe: ollas para almacenamiento con el cuello decorado con motivos circulares.

Cerámica roja: cajetes someros y labios en bisel; tinajones de silueta compuesta, base anular decorados con bandas hechas por la impre-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sión de la uña; vasijas en forma de barril; vasos con acanaladuras; cajetes trípodes; ollas.

Cerámica de hematita en baño rojo o pintura: vasos cilíndricos de base plana; cajetes; llevan por decoración acanaladuras verticales u horizontales (figura 156, C).

Cerámica amarillenta-ocre: cajetes trípodes, base redondeada, soportes cónicos sólidos decorados por medio de acanaladuras; altos vasos cilíndricos, de fondo plano decorados con técnica de pintura al fresco.

Cerámica negra: vasos y cajetes.

Cerámica punteada negra: altos vasos cilíndricos y cajetes decorados por medio de punteado separado por líneas incisas motivos de cruces y meandros.

Cerámica roja sobre ocre pálido: cajetes profundos, decorados por medio de puntos diagonales, bandas rectas.

Cerámica policroma, negro con rojo sobre blanco: rojo, negro y anaranjado en forma de cajetes de lados divergentes o vasos.

San José IV

Cerámica sin engobe: vasijas para almacenamiento; vasos con protuberancias cónicas, braseros; vaso con relieves.

Cerámica roja: cajetes profundos de base anular con decoración por medio de someras muescas en la mitad del cuerpo de los cajetes; ollas con pequeños bordes; cajetes con paredes dirigidas hacia dentro (convergentes) llevan soportes anulares decorados por medio de muescas a la mitad de la altura de su cara exterior; platos trípodes, de pequeños soportes losa, algunos llevan decoración de acanaladuras.

Cerámica negra: vasos o cajetes profundos decorados por medio de corrugaciones hechas antes de aplicarse el engobe, o bien, por medio de incisiones; cajetes de lados redondeados y fondo igualmente redondos decorados con acanaladuras hechas antes del cocimiento o por medio de circulillos hechos con un hueso tubular; cajetes de lados divergentes profundos y fondo redondo decorados con motivos en relieve.

Cerámica rojo y negro, sobre blanco: cajetes de base redonda y lados divergentes con decoración geométrica y lo que parecen representaciones naturalistas; vasos cilíndricos o en forma de barril de base

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

plana con decoración de bandas de glifos abajo del borde y motivos geométricos.

Cerámica acanalada negro sobre café: cajetes de lados ligeramente divergentes y decoración de acanaladuras.

San José V

Cerámicas sin engobe: ollas para almacenamiento con el cuello con baño rojo, cuerpos globulares; incensario.

Cerámica roja: cajete bordes divergentes, soporte anular más alto, pequeña moldura en bisel; ollas con cuello que se angosta en la cúspide, de base anular, decoración de cabezas grotescas de monos en bajorrelieve, o bien, muescas abajo del cuello; cajetes profundos, base anular; cajetes trípodes de fondo plano, soportes esféricos o antropomorfos; cajetes de paredes rectas, provistos de soportes anulares y se forma ángulo agudo entre el fondo y el borde, la decoración es por impresiones de la uña.

Cerámica roja tallada: vasija en forma de pera sobre soportes anulares, cajetes de silueta sencilla y vasijas trípodes, llevan en relieve bandas de glifos y completas escenas de carácter mitológico o sacerdotes, altos jefes.

Cerámica color canela: cajetes de lados divergentes; cajetes sobre base anular.

Cerámica negra: no es abundante, hay vasos cilíndricos con bandas de glifos.

Cerámica pizarra yucateca: ollas típicas iguales a las de Yucatán.

Cerámica pizarra con relieves:

Cerámica anaranjada sin engobe:

Además de la cerámica, hay muchos otros objetos de barro. En primer lugar se encuentran tambores, malacates que corresponden al periodo v, llevan pintura de asfalto y con dibujos incisos en la parte superior. Hay también discos y ornamentos.

Las figurillas humanas son de dos tipos: modeladas y hechas en molde, pero no fueron muy abundantes, ni ofrecen rasgos tan destacados como en otras localidades.

A continuación presentamos una tabla de correlaciones culturales entre el Petén y Honduras-El Salvador, según Willey. [240]

[240] Gordon R. Willey. *American Antiquity*, vol. XXIII, Nº 4, April, 1958.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Costas del área maya	*Honduras*	*El Salvador*
Mayapan Chichén	Naco North Coast	
Tepéu Puuc	Ulúa Mayoide	Nicoya Copador
Tzakol Matzanel		Esperanza Tzakol
Chicanel	Ulúa Bicromo Yar III Pl. de los muertos Yar. II Yurumela I	Cerro Zapote
Mamom		

Cerámica del Valle Motagua, Honduras

En 1940 se emprendieron reconocimientos arqueológicos en el Valle Motagua y se exploraron con detenimiento algunos sitios en la zona de Guaytán. [241] Abundante cerámica fue encontrada en forma de vasijas completas dentro de tumbas y de numerosísimos tiestos, sirvió para establecer una descripción muy detallada y un análisis de cada uno de los tipos de cerámica.

Kidder que estudió especialmente este material, considera dos grandes grupos: cerámicas ásperas o corrientes y cerámicas finas.

Las cerámicas ásperas comprenden ollas de bordes verticales y divergentes; cajetes someros de borde reforzado, profundos, de paredes verticales o de paredes volteadas hacia dentro; comales; incensarios cubiertos de protuberancias, de bordes indentados o en forma de cucharón.

En cuanto a las cerámicas finas, hay mayor variedad de formas: ollas de bordes divergentes, vasijas trípodes cilíndricas, vasos trípodes sin soportes y con decoración policroma o de rojo sobre anaranjado, rojo sobre anaranjado mate, incisiones y pinturas, tallado y modelado, vasijas en forma de barril que llevan decoración policroma, tallada o acanalada; cajetes de silueta sencilla, con incisiones, cajetes de silueta compuesta con decoración rojo sobre anaranjado; cajetes trípodes de rojo sobre anaranjado, cajetes tetrápodos de rojo sobre anaranjado; cajete de base anular de

[241] Smith y Kidder, 1943.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

banda roja; vasijas miniatura y también cerámica plomiza (Plumbate.)

Figuran también otros objetos de barro como soportes, figurillas, silbatos, orejeras y malacates.

Por lo que se refiere a la decoración en las ollas ordinarias, consiste en rayaduras en el cuello y parte superior del cuerpo, hechas cuando el barro estaba fresco; los cajetes llevan estrías someras; los comales van cubiertos de raspaduras horizontales.

La decoración en las cerámicas finas es, a su vez, más variada y complicada. Las vasijas trípodes cilíndricas llevan líneas incisas y abultamientos sobre una banda basal, o bien, incisiones en el cuerpo o en paneles y aun se observan restos de pintura estucada; los vasos cilíndricos sin soporte tienen motivos naturalistas o figuras simbólicas sobre fondo anaranjado o amarillento acompañadas de bandas y otros detalles en rojo; los vasos cilíndricos con decoración rojo sobre anaranjado consisten en bandas angostas en la parte superior y en la base y unidas por otras anchas bandas verticales; vasos cilíndricos con incisiones y pintura en bandas grandes, puntos y campos ovales; los vasos cilíndricos con relieves llevan bandas de glifos; vasos con decoración moldeada consiste en personajes, escenas, hechas por un molde; las vasijas en forma de barril llevan decoración tallada de glifos decorativos e incisiones.

Los cajetes de silueta sencilla contienen decoración hecha por medio de líneas irregulares incisas que forman una banda rellena de líneas curvas o rectas; los cajetes de silueta compuesta llevan en el exterior grandes puntos rojos y en el interior bandas rojas de puntos, esta banda está limitada arriba por ancha línea roja entre dos más delgadas. Algunos otros, además de la decoración geométrica, exhiben motivos naturalistas por medio de figuras en rojo y negro en el exterior, cajetes trípodes rojo y anaranjado llevan un ángulo basal casi reborde, cubierto con botones de grano de café y soportes semicilíndricos de sonaja; cajetes tetrápodos más profundos que llevan en su base un pequeño ángulo cubierto de muescas decorativas; los cajetes de base anular llevan una banda roja en el borde.

En cuanto a los cajetes miniatura, son de varias formas, predominan botellas u ollas con decoración naturalista en relieve o punteada y las figurillas que aparecen en corta cantidad son del tipo preclásico. Los silbatos representan aves y están modelados y los malacates son muy pulidos de barro café, pero hay otros más delgados de barro rojizo.

Las conclusiones y observaciones que se desprenden del estudio del material cerámico es, desde luego, la presencia de elementos muy antiguos como son las figurillas de tipo preclásico y algunos fragmentos de la cerámica Usulutan, pero son hallazgos esporádicos. En cambio la cerámica más antigua que está claramente asociada a construcciones del Motagua, es la que se ha denominado del periodo Lato, que se carac-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

teriza por los vasos trípodes rectangulares de losa y cajetes de base anular con bandas de pintura roja. Estas dos clases de vasijas ofrecen relación con los de la fase Esperanza. de Kaminaljuyú y los vasos trípodes son semejantes a ejemplares del periodo Tzakol de Uaxactun. Por otra parte, la contemporaneidad entre Lato y Esperanza se comprueba por el hallazgo de tres tiestos de tipo Lato encontrados en basureros en Kaminaljuyú.

La fase siguiente llamada Magdalena se distingue principalmente por los vasos cilíndricos, sin soportes que llevan decoración realista de figuras humanas. Este tipo de vasijas ofrece semejanza con los vasos cilíndricos del periodo Tepéu, de Uaxactun lo mismo que con los vasos de Chamá.

Junto con lo anterior se observa que la cerámica propia del Motagua medio ofrece más marcadas relaciones con la del altiplano de Guatemala que con la del área Petén-Honduras Británica. Desde luego y como se ha indicado, los vasos cilíndricos y los cajetes con banda roja y soportes anulares del periodo Lato no se diferencían de los de la fase Esperanza, de Kaminaljuyú, en cambio esas formas no aparecen en el Petén. Por otra parte, los cajetes de reborde basal tan característicos en Uaxactun y en la zona de Honduras Británica, durante la fase Tzakol, no se encuentra en Guaytán, pero sí hay relaciones con Copán como es la presencia en ambas zonas de vasos cilíndricos y la decoración raspada.

Los cajetes de rojo sobre anaranjado y rojo y negro sobre anaranjado de silueta compuesta, tienen relación más que con la clásica tradición maya, por su color, forma y decoración, con vasijas procedentes del poniente de Honduras y El Salvador. Además Guaytán, en su fase Magdalena, ofrece relaciones con la de Amatle, de Kaminaljuyú, teniendo en cuenta que en esas localidades hay cerámica plumbate que no es antropomorfa.

Cerámica de Kaminaljuyú
(Fase Esperanza)

Las exploraciones más completas y extensas, llevadas a cabo en el altiplano de Guatemala fueron emprendidas por la Institución Carnegie de Washington, en 1941 y 1942, aunque antes, en 1936 se hicieran excavaciones iniciales que revelaron la importancia y proporciones de este sitio arqueológico.[242] Estas exploraciones fueron de la mayor importancia porque vinieron a demostrar la íntima relación de esa zona con la cultura clásica de Teotihuacán, como ya se había sospechado.

[242] Kidder, 1946.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En el antiplano de Guatemala se hallan representados los siguientes horizontes culturales, con sus fases y subfases, pero Kaminaljuyú corresponde esencialmente al periodo Esperanza.

CLÁSICO
- Pamplona
- Amatla
- Esperanza
- Miraflores
  - Santa Clara
  - Arenal
  - Verbena
  - Providencia

PRECLÁSICO
- Sacatepequez
- Las Charcas

Kaminaljuyú que en lengua quiché significa "Cerro de la Muerte", nombre acuñado por Villacorta, corresponde al sitio ocupado por varias fincas que en estudios anteriores se conocían como Finca Miraflores, Finca Arévalo y Finca La Providencia.

Las exploraciones en Kaminaljuyú aportaron valioso material cerámico que es detalladamente descrito en la citada obra y que corresponde e ilustra la fase "Esperanza".

Vasos cilíndricos trípodes es la forma muy características y abundante procedente de Kaminaljuyú. Su forma no es perfectamente cilíndrica ya que su parte superior tiene mayor diámetro que su base, las paredes son ligeramente cóncavas. Hay una gran variedad de soportes, los que son lisos y sólidos, con tres perforaciones en su cara externa, en forma de losa huecos, cónicos, sólidos, cónicos truncados, sólidos o huecos. Van provistos algunos de tapas. Están bien pulidos, son de color café oscuro. La decoración comprende líneas incisas que rodean la vasija arriba de la base, o también en la parte superior de la vasija, bandas sin pulir con motivos de "grano de café" a modo de moldura, o bien con muescas. Hay también paneles con relieves, o cabezas aplicadas por pastillaje, o decoración de "champ-levé". Algunos llevan una capa de estuco blanco y elaborada decoración.

Estas vasijas, desde luego, ofrecen grandes semejanzas y analogías con los vasos similares de Teotihuacán, pero al mismo tiempo hay diferencia en cuanto a detalles de la forma y distintos tipos de ornamentación que ocurre en esas dos tan apartadas zonas arqueológicas, según lo describe Kidder con amplitud. Por tal motivo se concluye en que esas vasijas son productos locales en cada zona. Los vasos de Teotihuacán son por lo general en cuerpos bajos, con decoración en champ-levé y soportes de losa con abertura o con figurillas en relieve. Por su parte Kaminaljuyú

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se especializó, en vasos más altos y angostos, sin decoración o con pequeñas incisiones, acanaladuras y soportes sólidos o huecos de losa con simples tallados. Quizá algunos vasos teotihuacanos llegaron a Kaminaljuyú por comercio y, si no fue así, su gran semejanza indica contemporaneidad.

Por último, respecto a estos vasos, en especial los estucados y pintados, unos son teotihuacanoides porque su decoración sigue los lineamientos de la de Teotihuacán y otros pueden llamarse mayoides por exhibir decoración de decidido estilo maya.

La siguiente forma propia de Kaminaljuyú con los cajetes de muy variadas formas. Los hay pulidos de negro y sin bordes, base anular, con pulimento interior o en su totalidad de color rojizo de base anular o ligeramente divergentes, con engobe en el interior, bien pulidos, pero no lustrosos, de color rojizo, anaranjado. Hay otros rojos sin bordes; rojos de borde reforzado; de borde recto y con ángulo en relación al resto del cuerpo; de color café, de borde divergente o sin borde e incisos.

Otro tipo de cajetes son los que tienen soportes anulares y reborde basal. Hay un primer grupo que tiene decoración policroma. Lleva decoración, por lo general en el interior, comúnmente naturalista. En el exterior tiene motivos geométricos o estilizados. Este tipo de cajetes son francamente mayas y comunes en el periodo Tzakol, lo que indica contemporaneidad con la cultura clásica de Teotihuacán.

Hay también cajetes con pedestal como base, los hay negros pulidos y rojos; cajetes trípodes de reborde basal, los soportes son sólidos terminados en punta; cajetes tetrápodos policromos con ángulo o reborde basal.

Se encuentra en Kaminaljuyú otra variedad de cajetes sin soportes, generalmente son de forma de silueta sencilla. En este grupo hay pulidos, pulidos negros, con acanaladuras, estucados y pintados de color marfil, estucados o tallados, o con decoración de pastillaje; cajetes rojos cuyo borde o parte superior es vertical y los de color gris, rojo y anaranjado completan este grupo.

A continuación ocurre una forma especial de jarra con asa y vertedera que recuerdan mucho las formas modernas de jarras para crema. Junto con las anteriores hay otras que llevan en el cuello una cara humana, algunas tienen asas.

Otro tipo de vasijas muy interesantes es el antropomorfo o de efigie. Se componen de dos partes: la cabeza y el cuerpo, o bien, la mitad del cuerpo forma una parte. Representan jorobados o bien figuras de mujer al parecer en estado de gravidez, con el cuerpo cubierto de impresiones de textil, las que constituyen obras muy artísticas y de gran sabor cultural. Entre este grupo figuran los famosos vasos silbadores sobre los cuales Kidder se extiende en interesantes comparaciones.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La famosa cerámica y de gran valor arqueológica, anaranjada delgada, figura con variadas piezas y de muchas formas como son los cajetes con soportes o base anular, cajetes trípodes, cajetes de base o fondo plano, vasos, vasijas antropomorfas. Este tipo de cerámica ya ha sido ampliamente descrito y el encontrado en Kaminaljuyú guarda semejanza en cuanto a forma, aspecto y otros detalles con piezas análogas de Teotihuacán y otras regiones del centro de México. [243]

Como vasijas de formas distintas y variadas se encontraron algunas de barro negro, cuerpo esférico y base anular o de pedestal, llevan decoración de bandas con líneas incisas; vasijas rojas anaranjadas, rojas con acanaladuras; vasijas con vertedera; copas; los muy típicos floreros análogos a los teotihuacanos; pequeñas tazas con incisiones; soportes de carrete y una gran variedad de vasijas miniatura.

En asociación al conjunto anterior de cerámica, ocurre otro más corriente y de menor calidad, de color rojizo café entre los que figuran cajetes sencillos de paredes rectas, con o sin soportes; cajetes antropomorfos o de esfigie; ollas; comales; incensarios sencillos, cucharón, trípodes y antropomorfos los que guardan relación, por una parte, con ejemplares de la zona maya y, por otra, con el centro de México y hay algunos del dios Huehuéteotl y otros semejantes a los descubiertos en Teotihuacán.

Además de los anteriores tipos de cerámica, en Kaminaljuyú, se encontraron silbatos, sellos, orejeras, malacates y los típicos "candeleros".

La conclusión que se desprende y como Kidder lo explica en larga y bien documentadas páginas, es que hubo relaciones de varias clases entre Kaminaljuyú y Teotihuacán durante la última parte de la fase Esperanza, con algunas variantes, ya que en esa fase en general en Kaminaljuyú, no se encontraron las típicas figurillas, apenas un candelero apareció, pero no hay lugar a discusión que si existieron relaciones e intercambios muy constantes y por largo tiempo.

Cerámica de Alta Verapaz

Verapaz se halla situado al sur del Petén en la porción norte de Guatemala. En esta área se han llevado a cabo pocas investigaciones, sobre todo si se compara con las muy numerosas del Petén y es a la doctora Butler a quien se le debe la mejor investigación, aunque no la única. [244]

[243] Tesis de la señora Carmen Cook de Leonard.

[244] Con anterioridad a las investigaciones de esta autora hay publicaciones de Burkitt, 1930; Diseldorff, 1926; Seler, 1903; Gordon and Mason, 1925, 1928; Spinden, 1913; Termer, 1930; Villacorta, 1930, pero no todas esas obras tienen directa relación con la cerámica.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Apoyándose en colecciones que hoy conserva el Museo de la Universidad de Pennsylvania procedentes de las zonas Chamá, Chipal, Kixpek, Tambor, Chihuatal y Ratinlixul, la doctora Butler considera en Alta Verapaz, cuatro grandes periodos y varios subperiodos, que se distinguen por determinado tipo de cerámica.

Periodo I

Se caracteriza por cerámica negra. Comprende dos subperiodos o sea Chamá 1 y 2. La cerámica es ahumada de coloración negra o café. La forma predominante es de cajete y tecomate, generalmente globular. Es característica la forma de silueta compuesta y reborde basal y hay tetrápodos, lo mismo que soporte anular. Hay también vasos de soporte de losa.

La decoración es incisa geométrica o naturalista; acanalada o con aditamentos y artistas horizontales en el reborde basal. En este periodo ocurre decoración policroma en anaranjado, rojo y negro.

Este primer periodo tiene relaciones con Uaxactun I y con Holmul por las vasijas tetrápodas, al igual que los vasos con reborde basal policromos y lo mismo puede observarse de los vasos con soportes de losa que la relacionarían con Kaminaljuyú, pero hay que tener en cuenta que estas relaciones no indican contemporaneidad, en este periodo I.

De cualquier manera este periodo I se distingue, según Butler, por su cerámica negra y café que destaca por su sencillez de forma y decoración. [245]

Periodo II

Las cerámicas que caracterizan este periodo son crema sobre rojo, policromo de tres y cuatro colores, pintura negativa, rojo sobre ocre, línea blanca sobre rojo, línea negra sobre rojo, cerámica café, incensarios.

La forma básica es de vasijas cilíndricas, cajetes trípodes con lados cóncavos, platos, ollas de corto cuello a veces con acanaladuras, ollas de largo cuello, vasijas efigie incensarios, vasos cilíndricos trípodes.

En cuanto a la decoración se observan figuras humanas en los vasos cilíndricos en colores anaranjado, rojo, negro y blanco que en ocasiones lleva un borde negro característico de Chamá 3. Decoración policroma de tres colores en ollas de estilo geométrico. La decoración policroma de cuatro colores comprende escenas de carácter histórico-ceremonial, personajes mitológicos y glifos. Llevan una especie de contorno negro y crema. En cuanto a la decoración negativa ocurre en vasijas ligeras y finas; la forma es de motivos geométricos en blanco sobre un fondo negro que

[245] Butler, 1940.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

aparece en Chamá 3 y continúa hasta Chamá 4 cuando los dibujos son más elaborados. Hay algunos cajetes que ostentan tres anchas bandas verticales en naranja. Aparecen también glifos en relieve sobre el cuello de las vasijas en Chamá 3, de cuello corto y sobre vasos cilíndricos que llevan decoración incisa o tallada de excelentes dibujos naturalistas. Incisiones e hileras de pelotillas lo mismo que cabezas de mono. Hay también incensarios y vasijas antropomorfas y zoomorfas, soportes zoomorfos.

La cerámica de este periodo es muy importante tanto por lo que se refiere al desarrollo local como a los contactos con otros centros. Así, por ejemplo, la cerámica ahumada es un desarrollo del periodo I que se diferencia por sus formas, paredes delgadas, superficie fina y pasta rojiza en lugar de café u ocre. Además puede considerarse como la cerámica básica en atención a que tanto ésta como la crema sobre rojo, la que lleva decoración negativa y la policroma son esencialmente los mismos tipos con distinto acabado. La decoración negativa es también distintiva en Piedras Negras. Los vasos cilíndricos con decoración policroma y que muestran influencias de Chamá, han sido encontrados en los niveles tardíos de Uaxactun.

El periodo Chipal parece un estilo local que se caracteriza por decoración rojo sobre un baño ocre. Hay una forma de olla con alto cuello y soportes zoomorfos que ofrecen relaciones más bien con Centro América que con la zona maya y, por otra parte, hay dos vasijas típicas de Centro América que se han encontrado en Chipal que llegaron por comercio. Hay además otras vasijas cuya forma y decoración indican pertenecer a las regiones del Pacífico.

Periodo III

Como cerámicas típicas de este periodo se encuentra la roja, café claro, anaranjado fino, plomiza (plumbate), incensarios y cerámica para usos ordinarios. Su forma es de ollas, vasos cilíndricos con base sonaja, vasijas trípodes, zoomorfos, ollas de cuello largo, cajetes con vertedera, cajetes con lados verticales y soportes sonaja, incensarios de cuerpo globular y patojo.

La decoración propia de este periodo es policroma, negativa incisa y tallada y muestra ciertas supervivencias del periodo anterior, pero lo más característico del periodo es la decoración incisa, cerámica anaranjada, plomiza (plumbate) y figuras humanas aplicadas sobre las paredes de las vasijas y en cuanto a la cerámica plomiza, es antropomorfa.

En este periodo III se advierte mayor énfasis y variedad en cuanto a la forma, más que a la decoración. La cerámica plomiza y la anaranjada señalan que éste es un periodo tardío.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Periodo IV

Cerámicas rojas, ahumadas y de usos ordinarios. Las formas más usuales son ollas de corto cuello. La decoración propia de esta época es de figuras grotescas aplicadas a las paredes de la vasija sobrepuesta en rojo sobre ocre y líneas blancas sobre rojo.

Este periodo se considera más bien provisional ya que solamente se encontrano unas pocas vasijas.

Las conclusiones que se desprenden del análisis de la cerámica de Alta Verapaz como se observa en la tabla siguiente es que Chamá I sería contemporáneo de Uaxactun I b; Chamá 2 con Uaxactun II (Tzakol), Holmul III y Piedras Negras; Chamá 3 con Uaxactun III (Tepéu), Holmul V; Chamá. Chipal sirve de eslabón entre Chipal 2 y 3 y el siglo XI.

Tabla de rasgos característicos y de relaciones

Periodos	*Alta Verapaz*	*Cerámicas*	*Relaciones*
I	Chamá 1	Cerámica negra	Uaxactun Ib
	Chamá 2		Uaxactun II
II	Chamá 3	Vasos cilíndricos	Uaxactun III
	Chamá 4-Chipal 1		
III	Chipal 2	Cerámica plomiza	
IV (?)	Chipal 3		

En 1949, Robert E. Smith emprende exploraciones en Chipoc, también en Alta Verapaz, en la cuenca del Cobán y en su trabajo[246] describe brevemente la cerámica característica. Sus principales rasgos son formas de comales, lebrillos, ollas y urnas. Junto con esas formas generales, ocurren vasos cilíndricos, cajetes tetrápodos de reborde basal y cajetes de lados divergentes. En cuanto a la decoración sus técnicas son incisa, pintada, decoración negativa, modelada, de pastillaje, muescas, acanaladuras, punteado, impresiones. Ciertas formas llevan determinada decoración; así, por ejemplo, los vasos cilíndricos llevan decoración incisa; los cajetes de rebordes basal ostentan decoración negativa o café sobre crema.

Los estilos decorativos se disinguen por tener frisos de monos, o personajes en actitud de conversar, acompañados de figuras de aves o grotescas y serpientes X. Hay motivos geométricos: volutas, grecas, barras, círculos, círculos concéntricos, motivo en "S", xicalcolhiuquis, flores, glifos, etcétera.

Este complejo es contemporáneo de Tepéu 1 como se aprecia en la tabla siguiente:

[246] Smith, 1952.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Periodo	*Rasgos diagnósticos*	*Cuenca Cobán*	*Cuenca Chixoy*	*Asociaciones*	
				Zacuappa	*Uaxactun*
Protohistórico	No hay plumbate ni metales		Chipal 3	Yaquil	
Post-clásico	Plumbate	Tumba Samac	Chipal 2	Tobil	
Clásico superior	Vasos cilíndricos, soporte anular Cilíndricos decorados	Tumba Seacal Chipoc	Chipal 1 Chamá 4	Pokom	Tepéu 3 Tepéu 2 Tepéu 1
Clásico inferior	Cajete reborde basal Vasos cilíndricos trípodes Tetrápodos y cerámica negra		Chamá 2 Chamá 1	Balam	Tzakol 1, 2, 3 Matzanel

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cerámica de Yucatán

En el Estado de Yucatán y precisamente en Chichén Itzá es en donde en realidad se inicia el estudio de la cerámica maya. Con anterioridad a las investigaciones de esa naturaleza, los estudios sobre la cultura maya se concentraban a los jeroglíficos, la historia, la arquitectura y otros aspectos. Al practicar sus excavaciones en Chichén Itzá, la Institución Carnegie recobró gran cantidad de cerámica que le tocó estudiar a George C. Vaillant en 1926, cerámica que había sido obtenida por medios estratigráficos. Al año siguiente publicó su tesis doctoral que versó sobre el estudio y significado cronológico de las cerámicas mayas. Este trabajo representa las bases del análisis de la cerámica y dio a conocer los principales tipos en que entonces se habían clasificado. Posteriormente, en 1928, el mismo Vaillant llegó a Uaxactun con el fin de practicar algunos pozos en los pisos de las plazas de esa localidad que atravesaron diversos pisos, con lo que se hizo el interesante descubrimiento que la cerámica procedente de esos niveles era algo distinta a la propiamente de estilo maya y que ofrecía semejanzas con la conocida como arcaica o preclásica de Guatemala y del centro de México. Este descubrimiento reveló nuevos y más antiguos horizontes con lo que se inició un sistemático estudio de la cerámica maya.

Poco tiempo después, en 1931, Henry Roberts, por cuenta de la misma Institución Carnegie practica algunos pozos y trincheras en Chichén Itzá y alrededores, pero por causas diversas este material no pudo ser analizado por ese investigador y quedó almacenado por algún tiempo en esa zona arqueológica.

Años más tarde, de 1940 a 1942, el doctor George W. Brainerd hace un detenido y prolongado estudio de la cerámica de Yucatán [247] que consistía en material recolectado durante las exploraciones de los edificios de Chichén Itzá y las reconstrucciones arquitectónicas, las que, junto con la cerámica encontrada por Henry Roberts, constituyen la base de los estudios de cerámica de Yucatán. A primera vista esta cerámica correspondía a épocas tardías razón por la que por mucho tiempo se supuso que Yucatán no fue ocupado sino en las épocas más recientes de la cultura maya. El hallazgo de fechas muy antiguas en Oxkintok motivó que se practicara una excavación estratigráfica con lo que se obtuvo cerámica más antigua y hasta entonces desconocida en Yucatán. También

[247] Los lugares explorados por Brainerd y en donde obtuvo material importante fueron los de Cobá, Yaxuná, Oxkintok, Dzibilchaltun, Acanceh, Mayapan, Tikul, Dzan, Maní, montículos cerca de Mérida, en la región del Puuc excavó en Sabacché Muluch, Seca, Labná, Huntichmul, Sayil, Kabah y Uxmal. Exploró además en Xcalumkin y Chichén Itzá.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

se obtuvieron tiestos de Dzibilchaltun, Cobá, Calakmul, Uxmal, Kabah, Acanceh, Mayapan y, en especial, de Maní con lo que se obtuvieron pruebas de una muy antigua ocupación. Con esas investigaciones se han podido definir, según Brainerd, de doce a catorce fases desde las del horizonte formativo o preclásico hasta los horizontes más recientes. En resumen cuatro etapas o periodos se han podido establecer.

Etapa formativa de Yucatán

A su vez se divide en tres subetapas: antigua, media y última de acuerdo con distinto complejo de cerámica. La subetapa más antigua la encontró solamente en Cenote Maní; la media en los Chenes, y la última corresponde al periodo Chicanel, de Uaxactun.

Etapa regional

Comprende varios complejos cerámicos y hay varios tipos regionales lo mismo que diferencias cronológicas.

Etapa florescente

Se caracteriza por el predominio de la cerámica pizarra.

Influencia mexicana

También se divide en tres subperiodos que se distingue por la cerámica pizarra con baño blanco opaco. Hay igualmente, cerámica roja y ciertos rasgos copiados del anaranjado fino X importado del centro de Veracruz. La cerámica plomiza (Plumbate) es muy escasa. En cuanto al subperiodo medio, se distingue por la cerámica pizarra áspera y el último subperiodo comprende la roja áspera. Otra cerámica propia de este periodo es la anaranjada fina de Mayapan quizás obtenida por comercio de la costa de Tabasco-Campeche. Aparece también un nuevo tipo de olla sin baño y al final ocurren incensarios antropomorfos. El inferior se encontró especialmente en el Cenote Maní; el medio en Santa Rosa Xyampak y en Dzibilnocac en tanto que el superior en la mayoría de las localidades antes mencionadas.

El periodo inferior, como hemos visto, procede de Maní, en capas abajo de las que contienen material del periodo superior. Casi toda la cerámica corresponde a vasijas en forma de botella, de 25 a 35 centímetros de diámetro, de forma globular, sin asas, cuello cónico y borde en-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

grosado. Hay ollas de dos tamaños y se encontró un fragmento en forma de tapa. Esta cerámica es de color uniforme de café mate y pasta de textura regular. Las ollas llevan decoración hecha por medio de áreas bruñidas en forma de barras y bandas de 2 a 3 centímetros de ancho bordeadas de hachuras.

El periodo medio se distingue por predominantes tipos de cerámica. Uno de ellos es monocroma, con engobe y pasta regular y otra café-rojiza en forma de cuellos de botella, pero de barro más delgado y color más claro. La cerámica monocroma es casi siempre roja aunque hay también blanca, gris o anaranjado. Las formas son de vasijas de lados redondos de borde volteado hacia dentro o divergentes. También ocurren soportes de carrete para vasijas, de forma anular. La única decoración que aparece en este periodo son incisiones que rodean la vasija con motivos curvos o rectos.

En cuanto al periodo superior se observan algunos cambios, lo predominante es cerámica monocroma con baño rojo con negro, anaranjado, blanco o gris. En ocasiones cada cara de las vasijas es de diferente color y éste va de acuerdo con determinada forma y, por lo general, es de paredes más gruesas que en los anteriores. La forma más común es de cajetes de fondo plano, de lados divergentes; ollas de reborde en la mitad del cuerpo; vasijas de lados redondeados; vasijas en forma de escupidera y ollas globulares de cuellos con muescas. Ocurren ocasionalmente, soportes huecos, lo mismo que vertederas. La decoración se distingue por manchones de pintura roja y algunas porciones de pintura más pálida escurrida sobre la superficie. En ocasiones la pintura ofrece el aspecto de decoración negativa y otras veces es más oscura que el fondo. Otras vasijas llevan decoración por medio de acanaladuras e incisiones en gran variedad de motivos; acanaladuras horizontales y verticales, impresiones de la uña o impresiones de un carrizo, o circulares.

Se observa, además, una muestra muy clara de una ocupación preclásica muy abundante lo mismo que la tendencia de grupos mayas en ocupar los mismos sitios en épocas posteriores al formativo. Por otra parte, los periodos Medio y Superior, en Yucatán, ofrecen, al decir de Robert Smith, relaciones con los de Mamom y Chicanel, de Uaxactun, pero las analogías son mayores entre el Formativo Superior de Yucatán con el de los periodos Mamom y Chicanel de Uaxactun.

En el siguiente periodo llamado de las Series Iniciales, que corresponde al horizonte clásico, por la cerámica que ocurre, es análogo al llamado Tzakol del Petén, con la única circunstancia de esa fase. En cambio y en asociación a la arquitectura del estilo llamado Puuc, ocurre la cerámica anaranjada del tipo Z, según Brainerd, que es de distinta forma y decoración del estilo X, por lo que se considera como más antiguo.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Por otra parte por los pozos practicados por Smith en Uxmal[248] la cerámica corresponde a la secuencia Puuc y comprende seis cerámicas principales: café claro sin baño, pizarra medio, pizarra delgado, Puuc rojo, pizarra Holactun y anaranjado fino Z. Las formas características de la cerámica sin baño son ollas con estrías e incensarios con picos provistos de reborde y bases de pedestal. Las del tipo pizarra medio son cántaros, grandes cajetes o lebrillos con asas o agarraderas verticales, platos de bordes divergentes y cajetes de lados volteados hacia dentro y provistos de soportes anulares. Las formas de la cerámica pizarra delgada comprende cajetes de lados redondeados, a veces con pequeños soportes, vasos cilíndricos de base plana o de pedestal, tecomates, platos trípodes, cajetes profundos y lebrillos. La roja Puuc ofrece formas análogas a la anterior, o sea, cajetes de lados redondeados, platos trípodes de bordes divergentes, vasos cilíndricos y cajetes de base plana, lados divergentes con tallados hechos en molde. En cambio, la Holactun negra sobre crema tiene formas muy especiales entre las que se distinguen las de asas verticales, ollas de bordes reforzados, lebrillos y cajetes de asas verticales.

La cerámica de Kabah difiere de la de Uxmal en el sentido de que aquí se notan ciertas secuencias culturales o sea, una fase antigua, una intermedia y una más reciente. Así, por ejemplo, la anaranjada fina Z y la Holactun negra sobre crema ocurre en los niveles medios y en los superiores, pero no en los inferiores en donde aparece en pequeña cantidad cerámica policroma del clásico temprano del Petén. A este respecto hay que asentar que la cerámica policroma es casi ausente en el área norte como Yucatán y la que aparece debió haber sido importada de la región central de Uaxactun.

En Oxkintok, Brainerd practica cuatro trincheras, en 1940 y alcanza la profundidad de metros 2.50; los niveles superiores contienen cerámica Puuc, o sea un alto porcentaje de la pizarra (Slate ware), en cambio en las capas inferiores no hay cerámica pizarra sino que, según Smith, ocurre un tipo que corresponde a la tradición del antiguo imperio, pero no del estilo Petén, aunque sí se encontraron tiestos que llegaron por comercio y del periodo Tzakol.[249]

El periodo de influencia llamada Mexicana o del centro de México, se caracteriza, ante todo, por la cerámica plomiza (Pumbate) y la anaranjada fina X.

El periodo final en Yucatán se halla mejor expresado o en último caso, donde mejor se ha estudiado es en Mayapán. Aquí se practicaron excavaciones estratigráficas durante varias estaciones y se ha recuperado

[248] El estudio y análisis completo de la cerámica de Uxmal y Kabah, está haciéndose por Smith, el que aparecerá próximamente.
[249] Shook, 1940.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

un enorme acervo de cerámica fragmentada. Las variedades encontradas en la superficie según análisis de Smith, comprenden seis cerámicas: gris o café porosa sin baño, Mayapán rojo con baño, Mayapán rojo y ocre Mayapán rojo sobre ocre o anaranjado y anaranjado fino V. Las formas del primer tipo comprenden ollas de corto cuello, ollas de anchas aberturas con el cuerpo cubierto de estrías; ollas de alto cuello y asas verticales recubiertas de estuco blanco, incensarios de tres formas, o sea antropomorfas, de cucharón y de olla con soportes o bases pedestal; vasijas en forma de tortugas, de ranas o la figura humana representando una deidad y figurillas humanas. Tanto estas últimas como los incensarios están generalmente pintadas y llevan adornos en pastillaje. Las vasijas que tienen baño comprenden ollas, cántaros, cajetes y platos trípodes, cajetes de fondo plano, lebrillos con asas verticales o agarraderas horizontales y en el caso de la cerámica anaranjada delgada V hay cajetes o platos de reborde basal.

El uso de soportes en la última fase de Mayapán, lo mismo que en las anteriores, es muy variado. Son siempre trípodes y van asociadas a casi toda clase de formas de vasijas excepto con las ollas. Además la cerámica de esta última fase, al decir de Smith, es muy semejante a la que ocurre en la costa de Yucatán.

Figurillas humanas

En cuanto a las figurillas no se han hecho claras distinciones debido en parte a que en las exploraciones estratigráficas, como en el caso de la cerámica, no se encuentran con bastante abundancia.

A pesar de ello se puede considerar un tipo de aspecto preclásico que recuerda el del Valle de México, por tener pastillaje e incisiones y que se han encontrado en condiciones de antigüedad en Uaxactun, Kaminaljuyú, de la altiplanicie guatemalteca; en el valle Uloa y en el Cerro Zapote de El Salvador. En Uaxactun, Miraflores y Cerro Zapote ocurren en depósitos de estratigrafía horizontal, pues en Uaxactun se encuentran en la capa más baja; en Miraflores también y en el Cerro Zapote, Lothrop las encuentra abajo y arriba de una capa de ceniza volcánica, pero parece difieren en su técnicas unas de otras.

Hay que distinguir, y sin embargo, aquellas hechas en molde y siguiendo la técnica de la preclásica de las hechas a mano, modeladas y que se asemejan a las moldeadas.

A continuación podemos considerar las figurillas hechas en molde de una altura de quince a veinte centímetros, pero hay de épocas más recientes, de Tepéu en adelante. También de menor tamaño, de buen barro y originalmente pintadas, son representativas de deidades, devotos

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y aun escenas de la vida real. Algunas son silbatos, otras tienen perforaciones en los hombros o cabeza para suspensión. En consecuencia, parecen haber sido usadas como silbatos, como amuletos o como ofrendas para ser colgadas, pero no colocadas en las tumbas.

Las clásicas figurillas mayas ocurren en Veracruz, Chiapas, Tabasco, Campeche y Yucatán, Honduras Británicas, Guatemala, Honduras y El Salvador. Las más antiguas o la antigüedad mayor en que se encuentran es en Piedras Negras y Uaxactun y su más reciente hallazgo es en Labná (figuras 157 y 158).

La clasificación de ellas se ha hecho por su estilo (según Miss Butler, 1935), y por la forma de la cabeza que Miss Butler clasifica en estilo X y estilo Y. El estilo X es realista, bien acabado, el cuerpo es redondo, es el más característico y más común en la zona maya; desarrollo artístico y técnica relacionada en cuanto a arte con los relieves y pinturas. Ocurren en el Usumacinta, Copán, Lubaabtun, Tabasco, Labná. Hay, naturalmente, tipos locales y continúa hasta el periodo maya en Yucatán.

Las formas de la cabeza son: a) cara oval, frente huyente formando ángulo hacia atrás; barba redonda y hacia atrás, boca saliente y abierta; b) cara cuadrada, nariz plana, frente hinchada, cabeza corta y redonda; c) cara cuadrada, más ancha, barba prognata, cabeza corta redonda, frente artificialmente deformada. No se sabe el significado que tenga las variantes de estas formas de cabeza.

Del estilo X se encuentran las siguientes representaciones:

Jorobado
Mujer con hijo adulto
Hombre-lechuza
Hombre gordo, desnudo
Jugador de pelota
Hombre en litera
Mujer en el metate
Danzante
Hombre alado
Hombre gordo vestido
Mujer sentada
Piernas cruzadas, manos sobre las rodillas
Silbatos
Personajes representativos de dioses
Grupos

El estilo Y es más crudo, figurillas en redondo sin atender a los detalles, remota y superficial semejanza con las mexicanas, no tienen la homogeneidad que las del estilo X. Este estilo se encuentra en la altiplanicie, en el Usumacinta, en Veracruz y en Yucatán.

Tipos de figurillas:

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Mujer con los brazos a los lados
Con las piernas cruzadas y manos sobre las rodillas

Además de estos dos principales estilos existen otros locales procedentes de la altiplanicie, de la costa del Golfo, Campeche, Tabasco, Ulúa que tienen algunas características propias difiriendo en algunos detalles de las que hemos considerado.

Finalmente, se encuentran las figurillas adheridas a los braseros, midiendo por término medio 40 centímetros de alto y que ocurren en Yucatán, Tabasco y la altiplanicie de Guatemala. Como siempre ocurren con los vestigios más recientes de la costa este de Yucatán, pueden considerarse como más tardías. A su vez, según el lugar de procedencia, ocurren tres estilos distintos.

Cerámica de Dzibilchaltun [250]

Con motivo de las recientes y detenidas exploraciones que la National Science Foundation y la American Philosophical Society han financiado a la National Geographic Society y a la Universidad de Tulane y bajo la dirección de E. Wyllys Andrews, se ha encontrado abundante material de cerámica que ha permitido señalar los periodos que ésta representa.

Periodo antiguo: Tanto en Yucatán como en la parte sur este periodo se distingue por una cerámica de gran lustre. La decoración es muy elaborada en especial en el sur y se emplearon técnicas de pintura y alteración de la superficie. A pesar de ello no es una cerámica de muy excelente calidad. Además, en las capas más bajas de Dzibilchaltun aparece una cerámica llamada pizarra que adquiere gran dominio en el periodo siguiente en gran parte de Yucatán. Esta cerámica se distingue por su buen cocimiento, pasta dura y con un engobe grueso y sin pulimento. Por lo demás la decoración no es muy vistosa aunque algunas veces ocurren vasijas de magníficos tallados.

Periodo florescente: En este periodo y como se indicó, los tipos de cerámica pizarra son los más abundantes.

Periodo decadente: En este periodo desaparecen las técnicas decorativas del anterior. Ya no se fabrica la bella cerámica pizarra con su excelente pasta, sino que esta última es de inferior calidad y quebradiza. Igualmente desaparece el típico engobe "encerado" para convertirse en un baño que recuerda el de las cerámicas de lustre del

[250] Andrews, 1960.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

periodo antiguo. En cuanto a las formas son una copia de las del periodo anterior sin conseguir brillantes resultados debido a que no se emplearon las propias técnicas decorativas. Este hecho queda debidamente comprobado en el corto periodo post-florescente cuando predomina la cerámica "negro s/ crema" con sus típicas formas y decoración.

Cerámica de Campeche

La ceramica de Campeche ha sido poco estudiada, o en cualquiera de los casos, los resultados de las investigaciones muy poco se han publicado. Ruz, Berlin, Andrews, son los principales investigadores. El primero recoge cerámica en su recorrido por esas regiones, y Berlin estudia la cerámica de varias localidades. Por su parte, Smith analiza la cerámica de Chipoc y junto con los estudios anteriores de ese mismo autor y los de Mary Butler, completan el conocimiento que se tiene sobre esa entidad bajo el punto de vista de su cerámica prehispánica.

Cerámica de Tabasco

El conocimiento más amplio sobre la cerámica de Tabasco, en especial la correspondiente a los periodos más tardíos se debe a Hendrich Berlin quien practicó un reconocimiento en los años de 1953 y 1954, durante el segundo año emprendió excavaciones en los sitios arqueológicos de Tecolpan, Jonuta, Huimango, Tamulte de las Sabanas, Juárez y Atasta. De esas localidades las tres primeras, o sea Tecolpan, Jonuta y Huimango, corresponde al horizonte clásico tardío que Berlin denomina Horizonte Jonuta. Los otros sitios: Tamulte de las Sabanas, Juárez y Atasta a un periodo más reciente que denomina horizonte Cintla. Cada uno de esos horizontes comprende determinados tipos de cerámica, pero ambos se caracterizan por la cerámica anaranjada fina. Al horizonte Jonuta le corresponde el anaranjado fino Z, en tanto que al horizonte Cintla ocurren las cerámicas denominadas por Berlin anaranjado fino U y V.

Con anterioridad a estos horizontes culturales, en Tabasco hay muestras del preclásico y clásico, que no han sido estudiados con el detalle que lo hace Berlin en cuanto a los más recientes. De esto último se presentarán los rasgos más típicos y característicos en cuanto a forma, tratamiento y decoración. [251]

[251] Berlín, 1956.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cerámicas anaranjado fino. Cajetes: Cajetes lisos de forma esferoidal, base plana. No llevan decoración, o bien, una banda negra en la parte superior del cajete, en ambas caras. También algunos van decorados de dos líneas horizontales incisas o por medios círculos concéntricos pintados de negro.

Cajetes de base anular: semiesféricos adornados con ondas negras abajo del borde interior; en el exterior llevan una banda negra o blanca cubierta de motivos incisos.

Cajetes con decoración en relieve, son hemisféricos, van cubiertos de engobe blanco. La decoración es en el exterior con motivos geométricos o realistas; bandas con óvalos o círculos. La técnica decorativa es de relieve, incisión o tallado profundo o somero.

Cajetes o tecomates. Pulidos y con baño en el exterior. Decoración por medio medios círculos negro sobre fondo anaranjado.

Cajetes trípodes: pequeños soportes con baño blanco o bien paneles incisos separados por anchas bandas verticales.

Cajetes trípodes de base plana, de paredes divergentes. Soportes, grandes huecos y de variadas formas. La cara exterior lleva decoración de medios círculos negros o concéntricos, o bien engobe negro. El fondo lleva baño negro o anchos círculos concéntricos negros.

Cajetes trípodes, de fondo somero, paredes verticales. El borde lleva pintura rojiza o negra. El fondo contiene una línea circular que sirve de marco a una gran variedad de motivos naturalistas como aves, monos o peces, o bien, tienen motivos geométricos. Las incisiones son o someros o muy profundas.

Cajetes con caras humanas o de animales se aplican en la parte exterior.

Ollas: Ollas trípode. Cuerpo globular, el borde lleva decoración y descansa sobre soportes globulares o bulbosos y decorados de líneas negras.

Ollas lisas de corto cuello, divergentes y globulares.

Vasijas cilíndricas: Vasos de forma cilíndrica, base plana. Decoración exterior por medio de delgada pintura negra de brochazos verticales; motivos geométricos incisos sobre baño blanco, a veces son figuras naturalistas.

Cerámicas gris fino. Cajetes: Cajetes de doble fondo de sonaja; de paredes rectas o divergentes, base redondeada con tres pequeños soportes. Esta base está perforada, abajo de ella hay un espacio vacío que la separa de la verdadera base inferior y que sirve de sonaja. Van decorados de muescas paralelas que circundan el borde y el resto de la vasija es liso o lleva paneles con monos incisos sobre un fondo punteado o con impresiones de mecedora (rocker stamped).

Cajetes de paredes curvas, generalmente de pequeño tamaño de bordes planos y llevan decoración en forma de V por incisión o por muescas horizontales.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cajetes planos trípodes, de base plana de paredes divergentes, algunos llevan pequeño ángulo basal en ocasiones con muescas. Llevan soportes huecos de sonaja cilíndricos o bulbos y pequeñas aberturas circulares, diagonales o en forma de *T*.

Cajetes de base plana, rectas, divergentes. Decoración en el exterior de motivos geométricos incisos, acanaladuras someras verticales, monos incisos, sobre un fondo muy pulido, punteado como fondo de las figuras incisas y estuco y pintura sobre las superficies incisas.

Ollas: Ollas de forma subglobular de corto cuello divergente, van ligeramente pulidas. La decoración consiste en muescas situadas abajo del cuello o bien una banda café o un gran círculo rodeado de circulillos blancos.

Cerámicas negras. Cajetes: Cajetes de fondo plano trípodes, lisos o con decoración de motivos incisos de estilo geométrico, acanaladuras horizontales o verticales.

Cajetes de paredes volteadas hacia dentro, con decoración por medio de ancha banda abajo del borde con motivos incisos y pulidos de elementos geométricos.

Vasos cilíndricos de base plana, decoración líneas incisas.

Ollas: Hay dos formas: de cuerpo globular, cuello recto divergente, o de cuerpo en forma de pera.

Ollas de paredes delgadas de anchas aberturas, cuello de borde plano o en bisel. El cuello en su exterior va pintado de rojo y abajo sobre el cuerpo de la olla hay dibujos también en rojo, o bien, anchas líneas a la mitad del cuerpo. A veces motivos en blanco sobre la banda roja.

Cajetes de gruesas paredes.

Ollas de gruesas paredes.

Figurillas. Jonuta al igual que Jaina es famosa por las figurillas humanas de artístico acabado. La mayoría están hechas en molde y corresponden a silbatos o sonajas, son de barro anaranjado con poco desgrasante, algunas conservan restos de pintura roja o azul. Representan figuras humanas sentadas o de pie y también animales.

Las figurillas humanas ofrecen algunas variedades en cuanto a los detalles de la cabeza. Hay varios tipos. Uno de ellos que tiene la cabeza deformada con ornamento nasal, cabello cortado y escalonado. Otro tipo se distingue por llevar puntillos alrededor del labio y en la frente cuelga ornamento floral. El siguiente tipo lleva una barra incisa que sugiere una flecha atravesando la nariz y de la frente cuelga un ornamento floral. Figurilla con sombrero, cara de bufón mostrando los dientes, viejos con arrugas; figura humana con cabeza de ave; cabeza de mujer con peinado especial, figurillas sentadas en tronos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Hay también figurillas de animales, muchas de las cuales formaban parte de vasijas.

Horizonte Cintla

Cerámicas anaranjado fino. La cerámica anaranjado fino de los últimos periodos son muy diferentes de las de los tipos Z o X. A continuación de estos estilos ocurren dos que Berlin denomina V para el primero y U para otro un poco posterior. Las principales diferencias que hay entre estos dos últimos estilos es que en el V hay figurillas huecas hechas en molde, cosa que no ocurre en el U; los soportes de losa no aparecen en el estilo V, pero sí son comunes en el U; la decoración incisa no aparece en el V y sí ocurre en el U. Finalmente las vasijas miniatura y los cucharones incensarios sólo se encuentran en el estilo U. Sin embargo, como característica más importante y que sirve para establecer etapas cronológicas en estos estilos, es el cambio de los soportes en vasijas trípodes que primeramente son antropomorfas para ser después sólo de losa.

Las vasijas propias de la cerámica anaranjado fina V son de cajetes someros con soportes, con una pequeña moldura en su parte exterior que puede llevar muescas decorativas y por decoración tienen un baño negro, además del rojo o anaranjado con pequeñas estrías paralelas. Hay, además, pequeños tecomates.

En cuanto a las vasijas del anaranjado fino U se distingue por cajetes trípodes, generalmente someros, de paredes rectas o divergentes, las hay con moldura o pequeño reborde basal y sin él. También se caracteriza por vasijas miniatura incensarios que pueden ser en forma de cucharón o afectando la forma humana y, en este caso, son de forma de reloj de arena y llevan una figura humana adherida. Junto con las formas anteriores hay igualmente plataformas, atlantes, estatuillas humanas y de animales y templos miniatura.

Las conclusiones principales a que llega Berlin en el análisis de la cerámica de Tabasco, son la presencia de cerámica preclásica a la que sigue la policroma del horizonte clásico, el que a su vez es seguido por el horizonte Jonuta con sus famosas figurillas y se inicia con cerámica negra que es reemplazada por la anaranjada fina, tipo Z. Teniendo en cuenta la abundancia de esta cerámica a lo largo del Usumacinta y en la isla del Carmen, Berlin sugiere que aquí puede encontrarse su centro de manufactura. De acuerdo con el mismo Berlin, el horizonte Jonuta, se puede situar al final del clásico tardío y continúa hasta cierto límite con el periodo postclásico. Este último periodo es más o menos contemporáneo con el avance de la cultura tolteca.

Por su parte, el horizonte Cintla continuó hasta la conquista. Los

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

principios de este horizonte se caracterizan por el anaranjado fino tipo V y figurillas hechas en molde, en tanto que las últimas fases por el anaranjado fino U y por los soportes de losa lo mismo que por vasijas antropomorfas e incensarios lo que implica un cambio de vida ceremonial.

Cerámica de Chiapas

Chiapa de Corzo

La zona arqueológica de Chiapa de Corzo se halla situada en los alrededores de la población moderna de ese nombre. Aquí fueron practicados varios cortes estratigráficos, primeramente por Henrich Berlin y, posteriormente, por otros investigadores del New World Archaelogical Foundation. Esta cerámica ofrece relaciones con la encontrada en la localidad llamada La Victoria, Guatemala, cerca de los límites de México, como así se hizo notar en párrafos anteriores.

Al igual que en La Victoria, esta zona contiene una ocupación más intensa en las últimas fases del preclásico y durante principios de la clásica y se obtuvieron grandes cantidades de tiestos. Por las excavaciones emprendidas, Gareth W. Lowe establece varios periodos culturales que se distinguen por determinado tipo de cerámica. [252]

Chiapa I

La época más antigua que se ha encontrado en Chiapas. Ollas con y sin cuello, cajetes de fondo plano, pintura roja y baño negro, rojo sobre crema y decoración de "mecedora" (rocker-stamping). Periodo pre-Mamom, de Uaxactun.

Chiapa II

Las cerámicas blancas predominan, frecuentemente decoración incisa. Se asemeja a Mamom antiguo, de Uaxactun. También ocurre en el centro de Chiapas.

Chiapa III

Cambios radicales. Aparecen cerámicas roja y negra pulida, lo mismo que "rojo encerado tipo Petén y negro blanquizco con moteado. Periodo contemporáneo a Mamon, de Uaxactun.

Chiapa IV

Al final de esta época aparecen rebordes en las vasijas de dos colores. Chicanel de Uaxactun.

[252] Lowe, 1959.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Chiapa V

Nuevos rasgos cerámicos y desaparición de antiguas formas. Abundante comercio con nuevas influencias. Matzanel, de Uaxactun.

Chiapa VI

Comercio intenso, cerámica negra predomina incisa o bordes blancos.

El periodo preclásico tardío se halla abundantemente representado y se distingue por las cerámicas monocromas pulidas, vasija de silueta compuesta, rebordes labiales; cerámica moteada o manchada, cerámica negra con bordes blancos; vasijas con lados divergentes, bordes acanalados; figurillas moldeadas, de ojos hechos por punteado, representadas sentadas con las piernas cruzadas. Aunque no es común la decoración incisa ocurre lo mismo que la cerámica pintada que es muy escasa, si acaso algunos ejemplares de rojo sobre crema. En términos generales se observa que los niveles más bajos contienen abundante cerámica gris y blanco que no ocurre en capas superiores. Al parecer este periodo fue de corta duración.

Sobre estas capas ocurren otras más gruesas conteniendo gran variedad de tipos de cerámica, de los que el más típico es una cerámica anaranjado sobre rojo, hecha de una pasta negra de superficie con "nubes" debido al cocimiento especial. También hay cajetes bajos con bordes volteados, cerámica negra, vasijas de coloración crema en que algunas exhiben una decoración de líneas escalonadas y triángulos entre puntos redondos, que sugieren decoración negativa.

En el relleno de los montículos de esta zona aparece como tipo más común una cerámica roja de rebordes labiales, a veces situados en medio del cuerpo en vasijas de silueta compuesta, que no ocurre en los niveles más bajos. Igualmente ocurren vasos cilíndricos trípodes y cerámica policroma que según Smith pertenece al periodo Matzanel de Uaxactun, o sea la transición del preclásico al clásico. También se encontró un fragmento de cerámica estucada estilo Usulután. Esta típica cerámica que es tan común en Honduras, Guatemala y El Salvador, parece que tuvo extensión extrema hacia el norte y poniente en esta región. [253]

[253] La cerámica Usulután, según Lethrop, es muy abundante en Santa Elena, Departamento de Usulután, El Salvador. Como se ha visto, es uno de los tipos de cerámica más antiguos de Centro América. En Cerro Zapote, El Salvador, aparece en capas pre-mayas, pero continúa haciéndose durante el periodo preclásico maya. Además, según el mismo autor, no es un producto maya porque no ocurre en suficiente cantidad en localidades de esa cultura y, en cambio, aparece en sitios que no fueron ocupados por los mayas. Se encuentra en Guatemala, Honduras, Honduras Británica y El Salvador. La pasta de esta cerámica es de color café, de fino grano, contiene poco desgrasante. Va cubierta de un baño blanquisco, hecho de barro fino, que ha sido coloreado de anaranjado. Por lo general son cajetes tetrápodos de soportes sólidos, de forma cónica con

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

En lo que se refiere a la cerámica postclásica, los arqueólogos que exploraron en Chiapa de Corzo encuentran una marcada semejanza con la policroma Nicoya de Honduras y Nicaragua. Hay, además, indicaciones de que la típica cerámica Nicoya llegó a Chiapa de Corzo y sus alrededores en épocas relativamente tardías.

Un punto importante es el relativo a las relaciones que ofrece especialmente el tercer complejo, Chiapa III, con otras localidades arqueológicas de Oaxaca, Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán, Quintana Roo, Honduras Británicas, Guatemala y en general con Chiapas, según lo indica Bruce Warren, quien investigó en Chiapa de Corzo.[254] En primer lugar, por las relaciones con Monte Albán I, se observa que este último periodo fue de larga duración ya que también hay relaciones paralelas entre Monte Albán II y Chiapa VII-VIII. Tres Zapotes Medio y La Venta tardío se relacionan con Chiapa III. Tanto Tres Zapotes como La Venta tienen analogías cerámicas con Chiapa II y quizás I.

Además, la gran semejanza que se observa entre Uaxactun y Chiapas III según su cerámica y la falta de elementos Mamon en el periodo Chiapa I-II, indica que la fase Mamon no es el horizonte más antiguo de Mesoamérica. También se observa que el periodo formativo de Yucatán ofrece relaciones con Chiapa III y el material procedente del Cenote Maní, no puede ser muy antiguo si tenemos en cuenta su técnica y motivos decorativos.

Estos fueron los resultados iniciales obtenidos por la New World Archaeological Foundation en las primeras temporadas de trabajos, pero un adelanto considerable y la obtención de numerosísimos nuevos datos se consiguieron con la prosecución de las exploraciones no sólo en Chiapa de Corzo sino en otras localidades de la llamada Depresión Central de Chiapas, región donde esa Institución ha emprendido numerosas investigaciones. En efecto, desde el invierno de 1952-1953 se iniciaron trabajos en el Grijalva inferior, en los alrededores de Huimangui-

sus extremos aplanados. Los bordes de la vasija tienen el labio en bisel, o bien, son bordes reforzados. Hay cajetes semiesféricos de base anular, con una banda sencilla incisa. Hay también ollas y cajetes con ligero reborde en la base. Estas formas varían según su procedencia y de acuerdo con el periodo a que pertenecen. Su decoración es lo más característico. Fueron primeramente cubiertos de una pintura negra que al desprenderse se llevó parte del baño sobre la que se aplicó. Este hecho provocó que quedara un motivo más claro sobre un fondo oscuro dando una apariencia de decoración negativa, pero no es precisamente esa técnica como se puede observar en algunos ejemplares en que la línea, originalmente negra, se vuelve más clara. Este fenómeno no se ha podido explicar, quizás ocurre cuando la vasija se estaba cociendo o también debido a causas químicas provocadas por las sales de la tierra. Los motivos decorativos son líneas paralelas aplicadas con rapidez y sin cuidado y distribuidas sin orden aparente sobre la superficie inferior y exterior de la vasija. Lothrop, 1933.

[254] Warren, 1951.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

llo, pero hasta 1955 se comenzaron los trabajos en Chiapa de Corzo que se intensificaron en 1957 y aún más en 1958. Gracias a estos sistemáticos trabajos se han obtenido valiosos datos acerca de la presencia de la cultura preclásica y del problema de los antiguos indios de Chiapas. En especial la investigación de Bruce Warren señaló que Chiapa de Corzo había sido habitado continuamente desde 1100 a. C., hasta nuestros días; además se han encontrado 14 periodos culturales desde aquella lejana época hasta la ocupación europea y cada uno de ellos se caracteriza por determinado tipo de cerámica.

Chiapa I

Los restos más abundantes de este periodo fueron encontrados en un arroyo cercano a la plaza principal de este sitio arqueológico en estratos de tres metros de profundidad.

La cerámica que caracteriza este primer periodo se distingue por ollas sin cuello o tecomates, un tipo de éstos es bicroma de rojo y crema con decoración de "mecedora" (Rocker-stamping) y otro tipo es de una superficie áspera o con estrías exteriores, con excepción de una banda superior alisada. Otra forma es de olla de cuello cilíndrico y cuerpo globular de color café claro o gris. Un tercer tipo es de cajetes de fondo plano, de paredes divergentes y bordes reforzados; exteriormente van cubiertas de baño rojo en el exterior y el interior ahumado. Finalmente, en este periodo ocurren vasijas cilíndricas y grandes cajetes de gruesos bordes. Este periodo se relaciona con la fase Ocos de La Victoria, en la costa del Pacífico de Guatemala y cerca de la frontera con México; con La Venta en sus fases iniciales lo mismo que con el periodo Pavón de Pánuco. Este periodo se ha fechado de 1100 a 800 a. C.

Chiapa II

Es una continuación del periodo anterior como se comprueba por la estratigrafía y el estilo de las vasijas, de gran variedad de formas uno de los tipos lleva una capa blanquecina como de baño que se desprende fácilmente no obstante ser muy gruesa y lleva por decoración líneas paralelas incisas abajo del borde. Esta decoración ocurre en la cara interior o exterior según la forma de la vasija. Los cajetes siguen siendo de fondo plano, pero las ollas y tecomates tienen la base redondeada y algunas son fitomorfas imitando una calabaza. Además es característico en este periodo los bordes blancos debido a un cocimiento especial, técnica que tuvo desarrollo en las culturas del Golfo. Junto a esta cerámica aparecen dos tipos de incensarios, uno de ellos en forma de cáliz y el otro afectando la forma de un cilindro. Igualmente apa-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

recen fragmentos de figurillas con los ojos representados por hoyuelos que recuerdan el tipo "A" del Valle de México. En esta fase se observan relaciones con playa de los Muertos, en Honduras; con La Victoria, Guatemala; con Juchitán del Istmo de Tehuantepec y con La Venta. Participa, además, de rasgos cerámicos con Monte Albán I, Tlatilco y Pönce, de Pánuco. Su duración fue de 800 a 400 a. C.

Chiapa III

Ocurren algunos rasgos nuevos como son vasijas que llevan una capa jaspeada de blanco o bien zonas de una coloración amarillenta, una especie de manchas o nubes asemejando decoración negativa, lo mismo que vasijas con baño rojizo o gris y desgrasante de polvo volcánico ya que anteriormente el desgrasante era sólo de arena de cuarzo. Como nuevo rasgo también se observa engobe negro en las vasijas y decoración de porciones en negro con zonas rojas hechas por el procedimiento negativo. En cuanto a formas, tenemos vasos cilíndricos, vasijas u ollas en forma de escupidera, incensarios con asas silbadoras, vasijas con bandas realzadas, vasijas con contorno compuesto y provistas de bases angulares y grandes cajetes de fondo o base plana; sellos sólidos, cilíndricos y planos. Hay, además, cierto tipo de figurillas que Bruce denomina "tipo retrato".[255] En general las figurillas son más abundantes ahora y en cualquier otro horizonte cultural de Chiapa de Corzo.

Las relaciones culturales de este periodo son muy extensas. Tipos de cerámica análogos ocurren en el mismo territorio de Chiapas. Monte Albán I, Tres Zapotes inferior, La Venta, lo mismo que con algunos sitios de Tabasco, según lo señala Berlin; con el Petén de Guatemala y la península de Yucatán. Se calcula que este periodo de 400 a 200 a. C.

Chiapa IV

Se trata de una continuación de los periodos anteriores, excepto que ya no son visibles las influencias de la cerámica de Chiapa II. Hay nuevos rasgos como son las cerámicas de baño rojo y negro, nuevas formas y decoración como hachuras cruzadas en triángulos, círculos, motivos de ajedrez, etcétera. Otro rasgo es el de cajetes de baño rojo de bordes divergentes y acanaladuras múltiples. Su distribución geográfica es muy semejante a la del anterior con la particularidad de ofrecer analogías con la cerámica de Chicanel y Miraflores. Su duración se admite como de 200 A.C. hasta 50 d.C.

[255] Seguramente Bruce se refiere a un tipo especial propio de ese periodo de Chiapa de Corzo, ya que las típicas figurillas "retrato" del horizonte clásico, ocurren varios siglos después de éstas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Chiapa V.

Es, enrealidad, una continuación del periodo anterior ya que ocurren los mismos tipos de cerámica con la adición de algunos nuevos tipos. Entre éstos figuran cajetes con reborde labial o a medio cuerpo; cajetes efigie que aparecen al finalizar el periodo y, por primera vez, se encuentran vasijas con el borde pintado de blanco, pero no como los del segundo periodo que es debido a conocimiento imperfecto. Hay vasijas con decoración bicroma con variados motivos curvilíneos; tambien ocurren incensarios con tres pequeñas prolongaciones interiores. Su duración es de 50 al 200 d.C.

Chiapa VI

Se notan cambios en cuanto a formas y decoración de la cerámica, aunque algunos tipos de periodo anteriores persisten. Ahora hay cajetes tetrápodos mamiformes frecuentemente con decoración antropomorfa; vasijas con decoración de estuco y se observa la presencia de vasijas Usulutan, de El Salvador; vasijas de soportes cónicos, con decoración "champleve". Igualmente se nota la presencia de vasijas del período Monte Albán I, de cerámica gris con cuellos antropomorfos y unión de las vertederas, lo mismo que cierto aumento de vasijas semi esféricas con bordes blancos. Figurillas cuyo estilo se relaciona con Cuanalan y Chupícuaro. La duración de este periodo de calcula de 300 a 400 d. C.

Chiapa VIII

Se trata de una directa evolución del anterior con las principales adiciones en cerámica de vasijas de borde blanco incisiones interiores, reborde basal y soportes de vasijas. En este mismo periodo se encontraron tumbas conteniendo cerámica policroma quizá importada en El Petén; otras vasijas imitando la cerámica anaranjada, incensarios con prolongaciones, soportes de carrete. Duración del periodo de 500 a 600 d. C.

Chiapa IX

Al parecer debido a una investigación no muy detenida, se aprecia sólo la presencia de los mismos rasgos cerámicos que en Chiapa VIII, pero no se encontró ninguna vasija de borde blanco. En cambio hay vasos cilíndricos con soportes de losa, imitación de la cerámica anaranjada, vasijas pedestal, cajetes ordinarios con reborde con muescas y tapas con asidero. En conjunto este complejo guarda semejanza con Teotihuacán aunque la pasta y decoración es distinta. Por otra parte, este periodo, junto con

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

los VII y VIII, representan quiza el mayor desarrollo cultural de la Depresión Central y coincide en tiempo con el gran periodo clásico de la cultura maya. Su duración se estima de 500 a 600 d.C.

Estos nueve periodos culturales fueron estudiados por Bruce W. Warren con el fin de poder entender acerca de la ocupación preclásica de Chiapa de Corzo y en cuanto a los siguientes periodos (X a XIII) que comprende los horizontes clásico y postclásico, se trató de estudiar el problema de los antiguos Chiapas, el asiento de ese pueblo lo mismo que las relaciones culturales del área chiapaneca. Estos estudios fueron encomendados a Carlos Navarrete quien llevó a cabo reconocimientos en los municipios de Acala, Chiapa de Corzo, Suchiapa y en la región llamada la Frailesca, dentro de los municipios de Villa Corzo y Villa Flores. En cambio, en Chiapa de Corzo practicó pozos estratigráficos y una trinchera. [256]

Por medio de esos trabajos Navarrete encontró cerámica preclásica estudiada por Warren y correspondiente a las épocas III, IV, V y VI. De la época Chiapa X, del horizonte clásico halló pocos tiestos los que corresponden a la fase más tardía. En cuanto a Chiapa XI, ya perteneciente al post clásico antiguo, encontró también poco material en su mayoría son tiestos de anaranjado fino importado del Golfo, que concuerda, en cuanto a su forma, con el Anaranjado V.

Más abundante y representativo fue el periodo Chiapa XII que corresponde al horizonte postclásico tardío cuyos principales tipos de cerámica Navarrete los describe con cierto detalle.

1. *Cerámica de baño blanco.* Abundante, al parecer, en capas superiores, las vasijas son en forma de cajetes trípodes de soportes sólidos terminados en punta, sahumadores cubiertos de pintura blanca fugitiva; barro negruzco paredes anaranjadas, de buen cocimiento, textura compacta y desgrasante de arena.

2. *Cerámica policroma fugitiva.* Abundancia de las mismas formas y barro que en el anterior. Sobre una capa de baño blanco se ejecutó decoración naturalista o geométrica.

3. *Cerámica policroma Mixteca.* Importada y análoga a la de la región Mixteca. Sobre fondo blanco se extienden bandas en rojo, guinda, café y anaranjado con motivos natralistas o geométricos. Cajetes trípodes con soportes huecos, tetrápodos zoomorfos o fitomorfos; cajetes fondo plano y paredes divergentes; cajetes paredes cóncavas y fondo plano.

4. *Cerámica guinda sobre anaranjado.* Parece ser también importada de la Mixteca. Barro ocre, color de barro naranja cuya superficie se pule

[256] Navarrete, 1960.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

y se aplican motivos en color guinda de estilo geométrico que ocurre en el interior de las vasijas; el exterior lleva bandas circulares y manchones de pintura. Las formas son de cajetes trípodes fondo casi plano, soportes huecos terminados en punta.

5. *Cerámica roja pintada.* Escasa, es de fabricación local, regular cocimiento, paredes rojizas. La parte superior de las vasijas lleva pintura café oscura sobre la que se aplicaron bandas de grecas con pintura blanca fugitiva y la inferior roja. Formas de ollas globulares de cuello divergente y tecomates.

6. *Cerámica policroma laca.* Barro de buena calidad rojizo, textura fina, desgrasante de arena. Sobre un fondo blanco se dispuso la decoración en negro, guinda, rojo, amarillo de estilo geométrico: o fitomorfo. Formas de copas.

7. *Cerámica azteca, negro sobre guinda.* Se trata de un cajete con la decoración típica de esa cultura.

8. *Cerámica doméstica burda.* Es la más abundante en los pozos y en la superficie. Barro color negro u ocre, paredes rojizas o naranja, desgrasante arena, cocimiento regular. Superficie áspera, aunque hay subtipos pulidos. Algunas van decoradas con bandas en relieve con impresión de dedos. Las formas son de comales, ollas de boca amplia, corto cuello divergente, tinajas de fondo plano de dos asas, cuello alto y borde volteado hacia afuera.

9. *Pichanchas* o *coladeras.* Ollas o, mejor dicho, tecomates de ancha abertura que sirve para lavar el nixtamal: el fondo lleva una serie de perforaciones para dejar paso al agua. Barro de color ocre, paredes rojizas, desgrasante arena, buen cocimiento. Algunas van decoradas con bandas rojas circulares.

Los siguientes periodos culturales son ya cercanos y algunos posteriores a la conquista. Se encuentra cerámica con cierta abundancia, en el centro de la población moderna de Chiapa de Corzo. La cerámica más característica, es la vidriada, policroma, roja pintada y burda negra pulida.

Entre las importantes investigaciones de la New World Archaelogical Foundation, debe de mencionarse la emprendida por Frederick A. Peterson en la Cueva de Santa Marta, situada a cinco kilómetros al noroeste de la población de Ocozocoautla y a pocos pasos de la carretera Panamericana. La investigación fue emprendida desde 1955 hasta 1959 en donde se exploraron alrededor de cincuenta cuevas, pero la que dio mejores y más completos resultados fue la citada de Santa Marta. Peterson

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

distingue nueve estratos naturales y diez capas o niveles culturales. En los cinco primeros encuentra restos de culturas precerámicas que corresponden a poblamiento temporal y sólo por determinados periodos. Lo importante es que ya en la capa cinco que Peterson denomina Fase Cotorra, aparecen tiestos, en su mayoría de tecomates, sin baño, de paredes rugosas, cubiertas de una capa blanca de pintura de motivos incisos antes del cocimiento. Hay también vasijas cilíndricas de fondo plano, de engobe crema oscuro o negro lustroso y un fragmento de un cajete de paredes divergentes con baño lustroso negro e incisiones decorativas.

De acuerdo con las comparaciones que establece Peterson esta fase Cotorra exhibe rasgos cerámicos que ocurren en Chiapa I, de Chiapa de Corzo, lo mismo que en el complejo Ocos de Victoria, Guatemala, en Piedra Padre de la región frailesca encontrada por Navarrete, igualmente se ha descubierto en los más antiguos niveles de Oaxaca, Tabasco y Veracruz. Al parecer también es contemporánea con las fases Arévalo o Majadas de Kaminaljuyú las que pueden ser coetáneas de Las Charcas. Además, según la opinión de Peterson, la cerámica de Santa Marta en su fase Cotorra, representa los más antiguos periodos cerámicos del Sur de Mesoamérica, aunque este punto no fue aceptado en la VIII Mesa Redonda.

El estudio más detenido de la cerámica de Chiapa de Corzo fue hecho por Dixon en 1956.[257] Ese investigador encontró que había miles de tiestos almacenados, razón por la que ese arqueólogo se sujetó a un programa previamente considerado para el estudio de ese material, pero como hubiera cierta mezcla de tiestos de varios periodos se decidió estudiar primeramente los periodos más antiguos que fueron hallados en las capas más antiguas de Chiapa de Corzo.

Dixon basó el estudio de esta cerámica solamente tomando en cuenta los bordes y algunas partes del cuerpo de la vasija que le permitieron tener alguna idea de la forma. Primeramente se agruparon de acuerdo con su baño o superficie, enseguida se consideró su forma y se tuvo en cuenta la decoración.

La cerámica que se describe procede de los pozos 18, 19 y 50, pero de las capas más profundas, Dixon hace una detallada descripción y análisis de cada uno de los tipos de cerámica encontrada que clasifica de acuerdo con su engobe y divide en monocromas blancas y bicromas rojo y blanco. Las formas más típicas son de tecomates, cajetes de paredes verticales, cajetes de borde reforzado y paredes divergentes; cajetes de borde sencillo divergentes; ollas y cajetes de grueso borde volteado. La pasta es prácticamente igual en todas las formas de vasijas; es de color café claro a café rojizo, a veces con un núcleo negro. El desgrasante es

[257] Dixon, 1959.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

medianamente áspero, al parecer es de arena de río, pero contiene granos de cuarzo, biotita y algunos granos de origen volcánico.

En cuanto a la decoración es escasa, es generalmente incisa de fina ejecución, los motivos más comunes son de hachuras entrecruzadas, motivo en forma de "V", líneas horizontales incisas en el exterior de la vasija abajo del borde. Hay también relieve y punteado en el barro plástico, lo mismo que pastillaje.

En las vasijas que llevan pintura roja y blanca hay motivos incisos. El engobe rojo generalmente ocurre en el interior de las vasijas.

Los tecomates sin baño son los más frecuentemente decorados. La decoración es de pintura roja aplicada en determinadas porciones de acuerdo con la posición de los motivos incisos. Hay también decoración de "mecedora" (Rocker stamping).

Por lo que se refiere a su posición estratigráfica, se observa que los dos complejos de cerámica de Chiapa de Corzo descritos ahora siempre ocurren sobre capas estériles de arena y abajo de capas superiores con depósitos de cerámica, la que se caracteriza por su excelente pulimento, la cerámica blanca. Hay también anaranjada, roja, café y negra, algunas dan la impresión al tacto como si fuera grasa, con variedad de decoración lo mismo que siluetas complejas y de soportes de vasija.

En resumen las características primordiales y más salientes de la cerámica de los pozos 50 y 58 son:

Cajetes someros de base plana, tecomates, ollas, vasijas, con decoración bicroma rojo y blanco, decoración incisa de una o dos líneas abajo del borde.

Rasgos menos comunes son cajetes de paredes verticales y bordes dirigidos hacia afuera, cajetes de cuerpo convexo, pintura en bandas, punteado, decoración mecedora (rocker stamping), decoración tallada, figurillas modeladas.

Por otra parte, la semejanza entre la cerámica procedente de los dos pozos sugiere que los rasgos cerámicos encontrados en la del pozo 50 continuaron hasta el periodo a que corresponde el pozo 38, por lo que se sugiere que la cerámica de esos pozos representan dos periodos distintos, pero la diferencia en tiempo no debió ser muy grande. Además, hubo cierta continuación de los mismos rasgos cerámicos, por lo que no debió haber llegado ninguna influencia exterior, es decir, modificaciones de la misma tradición. Por el contrario, los periodos posteriores sí representan cambios completos, aunque al parecer hubo cierta transición con los primeros periodos. En una palabra, los complejos cerámicos de los pozos 50 y 38 pueden considerarse como dos subdivisiones de un periodo. Por otra parte, la cerámica de ambos pozos es la más antigua de Chiapa de Corzo, aunque quizás ocurran aún horizontes anteriores. La fecha que se puede asignar para el principio del periodo re-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

presentado por el pozo 50 es de 1000 a. C., en tanto que la del pozo 38 es de alrededor de 750 a 400 a. C., y ambos pozos pueden situarse hacia principios del preclásico medio. Estos periodos parecen representar una cultura local atrasada y relacionada a tradiciones análogas del sur de México.

Cerámica de Palenque

En esta tan importante y famosa ciudad maya, se han emprendido estudios de cerámica muy en especial por los señores Robert L. y Bárbara Rands con fondos proporcionados por la Wenner Gren Foundation y cooperación del Institute of Andean Research a invitación y colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia.[258] Estas exploraciones se llevaron a cabo primero en 1951 y luego en 1956.

La mayor parte de la cerámica estudiada procede del Templo de las Inscripciones. En primer lugar los autores de este estudio hacen la interesante observación de que el material calizo es propio de la región de Palenque, en contraste con el material de acarreo peculiar de Tabasco, por lo que el uso de desgrasante para la fabricación de la cerámica depende de la región de que se trate. De acuerdo con esta situación y teniendo en cuenta la ubicación geográfica de Palenque, los alfareros prehispánicos utilizaron las dos clases de desgrasante. Se ha observado, en consecuencia, que el material cerámica procedente de los niveles más bajos contiene substancias calizas lo mismo que cuarzo casi en igual cantidad, pero conforme se llega a épocas más recientes, solamente cuarzo.

Junto con el uso de substancias calizas en la cerámica más antigua, la decoración policroma, aunque no muy abundante lo es más que en épocas posteriores cuando desaparece por completo la decoración pintada. La decoración policroma es de rojo y negro sobre anaranjado y de estilo geométrico; ninguna figura maya se ha encontrado. Otro rasgo es que en el periodo más antiguo el engobe es anaranjado o crema y es de un aspecto mate.

Es también muy peculiar el cambio de forma que se observa en estos dos periodos. En el primero, o más antiguo, son característicos los vasos cilíndricos que son reemplazados en el segundo por altos cajetes o anchos vasos de lados divergentes; en ambos casos son de fondo plano y provistos de pequeños soportes. En el primer periodo los vasos cilíndricos llevan decoración policroma y en el segundo la cerámica es negra o gris. Los vasos cilíndricos llevan decoración incisa o rastreada. En cambio, acanaladuras verticales y decoración sellada ocurren en las vasijas más recientes.

[258] Rands, 1957.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La otra forma que ofrece contrastes y variaciones es la de cajetes. En el primer caso, los cajetes más antiguos tienen reborde basal y fondo convexo, en cambio los del segundo periodo son de fondo plano y soportes bulbosos de sonaja. A su vez los cajetes más antiguos llevan decoración policroma y los del segundo periodo se distinguen por la cerámica negra.

Por su parte, la tercera forma propia de Palenque es de ollas de almacenamiento que también sufren cambios. Las del primer periodo tienen cuellos divergentes y labios volteados en contraste con las del segundo cuyos cuellos son pequeños, rectos que ofrecen un ángulo en su unión al cuerpo de la vasija. Además, en el segundo periodo hay grandes tazones. Junto con lo anterior también se observan modificaciones en lo tocante al desgrasante.

Se ha visto que según el periodo hay cambio en el desgrasante; en la técnica de decoración, en el primero es policromo, en el segundo son incisiones, acanaladuras y otras alteraciones de la superficie. La cerámica negra es conocida desde los primeros niveles, pero aumenta en los posteriores junto con la desaparición de la decoración policroma. Si en la primera época la cerámica negra es ahumada en una sola cara en la segunda es en ambas.

Al final de la ocupación de Palenque aparecen cerámicas finas casi sin desgrasante, como la anaranjada fina y gris fino, pero en el caso de la primera no se trata de la característica anaranjado X o Z.

A continuación, los autores de este trabajo hacen muy detalladas comparaciones con otras regiones del área maya y fuera de ella como es con la costa del Golfo en la segunda época.

En cuanto a las figurillas humanas las hay en forma de guerreros, mujeres, grotescas, realistas y de animales. Están hechas tanto a mano como en molde, pero más abundantes en las capas superiores y no se han encontrado en los niveles más bajos de Palenque. Al parecer corresponden al clásico tardío. Se relacionan con localidades de Tabasco, Piedras Negras y Alta Verapaz.

Son también muy famosos los incensarios encontrados en Palenque sobre los que existen estudios especiales por Rands y otros investigadores (figura 159, B).[259]

En conclusión puede decirse que la posición cultural de Palenque no se ha determinado claramente. Casi no existen pruebas de una ocupación preclásica. La cerámica muestra filiaciones muy patentes con Piedras Negras, aunque es, esencialmente maya y contiene distintas normas.

[259] Rands explica en su trabajo la función de estas bellísimas piezas. (American Antiquity, vol. 25, Nº 2., octubre, 1959. Artículo por Roberts y Bárbara C. Rands.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

TABLA IV

SECUENCIAS COMPARATIVAS DE LAS CERAMICAS DE MESOAMERICA

	VALLE DE MEXICO	MIXTECA PUEBLA	VERACRUZ		HUAXTECA	OAXACA		SINALOA			JALISCO		COLIMA	MICHOACAN		ZACATECAS DURANGO	AREA MAYA		
			CENTRO	SUR		MONTE ALBAN	MIXTECA	GUASAVE	CULIACAN	CHAMETLA	AUTLAN	TUXCACUESCO		ZAMORA	APATZINGAN		EL PETEN YUCATAN	ALTIPLANO	
1500	Azteca IV	Cholulteca III	Las Mesas Sup. I	Quiahuiztlan	Pánuco VI	Monte Albán V	Las Pilitas Iglesia Vieja		Policromo III		Autlán	Tolimán	Periquillo	Los Gatos		Loma S. Gabriel			1500
1400	Azteca III						Coixtlahuaca		Policromo II		Milpa		Armería		Chila		Chichen Itzá I	Chipal III	1400
1300	Azteca II	Cholulteca II		Isla de Sacrificios					Policromo I	Antiguo I		Coralillo	Colima						1300
1200										Antiguo II	Cofradía					Calera			1200
1100	Azteca I	Cholulteca I	Las Mesas Sup. I	Cempoala III Cerro Montoso Misantla	Pánuco V	Monte Albán IV		Aztatlán	Aztatlán	Aztatlán					Tepetate		Chichen Itzá II		1100
1000																	Puuc		1000
900	Mazapa Tula				Pánuco IV	Monte Albán III-B		Huatabampo						Curutarán	Apatzingán	Alta Vista Chalchihuites	Tepeu S. José II Holmul II-IV	Chipal II Amatle Magdalena	900
800	Teotihuacán IV	Cholula IV	Las Mesas Inf. II	Ranchito las Animas El Tajín II	Pánuco III		Yucuñudahui Yatachío			Policromo Medio		Tuxcaeuesco							800
700						Monte Albán III-B												Chamá III	700
600	Teotihuacán III	Cholula III	Tres Zapotes Superior	El Tajín I						Policromo Antiguo				Jíquilpan		Las Joyas			600
500																	Tzakol S. José II Holmul II	Esperanza Lato Chamá II	500
400															Delicias	Ayalas			400
300																	Matzanel Holmul I	Sta. Clara	300
200	Teotihuacán II		Las Mesas Inf. I Tres Zapotes Medio		Pánuco II	Monte Albán II	Tiltepec												200
100															Chumbícuaro			Arenal Chamá I	100
0				Trapiche III															0
100	Teotihuacán I	Cholula II				Monte Albán I											Chicanel S. José I		100
200					Pánuco I		Montenegro												200
300	Cuicuilco— Ticomán		Tres Zapotes Inf. La Venta	Trapiche II										El Opeño				Miraflores	300
400	Zacatenco III																		400
500																		Providencia	500
600																	Mamom Ixtampak		600
700				Trapiche I															700
800	Tlatilco Superior Zacatenco II	Cholula I			Aguilar Ponce													Majadas	800
900																			900
1000																	Maní		1000
1100	Tlatlico Inferior Zacatenco I				Pavón													Arévalo	1100
1200	El Arbolillo Superior I																		1200
1300																		Charcas	1300

Las bases cronológicas de esta tabla se apoyan en las que publicó el Prof. Wigberto Jiménez Moreno en la obra "Esplendor del México Antiguo", México, 1959. Tablas I y II, pp. 1024 y 1026.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Finalmente se desprende por la cerámica estudiada que Palenque fue abandonado antes que la cerámica fina X o plomiza (Plumbate) hiciera su aparición.

Cerámica de El Salvador

El primer investigador en publicar referencias de carácter arqueológico acerca de El Salvador fue E. G. Squier, pero el estudio de carácter más científico y relacionado con la cerámica le corresponde a H. J. Spinden quien en 1915 publica un breve sumario en donde describe un periodo "arcaico" que está representado por figurillas, al que sigue uno maya, otro postmaya y finalmente un azteca. Cada uno de ellos se distingue por determinada forma de cerámica.

En 1924 Lardé publica el primer trabajo sobre estratigrafía al referirse a ciertos restos situados abajo de cenizas volcánicas.

Dos años después en 1926, Lardé y Lothrop practican excavaciones estratigráficas en Cerro Zapote, donde ocurren dos estratos o niveles con restos del hombre. En el inferior se encuentran figurillas modeladas y cerámica Usulutan. En el nivel superior aparecen restos de varias culturas como son: figurillas de tipo "arcaico", cerámica maya con decoración pintada, cerámica plumbate (plomiza) y vasijas Tláloc. Por este hallazgo, Lothrop deduce que hubo una muy antigua población como se comprueba por los hallazgos en los estratos inferiores, que a continuación siguieron otras culturas representadas por vasijas mayas y cerámica plomiza (plumbate) y que el tipo de figurillas arcaicas se siguió haciendo hasta el periodo maya y pipil.

En 1939 John Dimick explora en Campana San Andrés, pero estas investigaciones no han sido analizadas suficientemente.

En cambio las detenidas exploraciones de John M. Longyear III en 1941 y 1942 aportan mejores datos. En la obra de ese autor [260] se hace una extensa descripción de las exploraciones y la cerámica encontrada del que presentamos un brevísimo resumen.

[260] Longyear III, 1944.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

SECUENCIA DE LOS COMPLEJOS DE CERÁMICA DE EL SALVADOR

Época	*Periodo*	*Salvador Occidental*	*Salvador Central*	*Salvador Oriental*
1400		Majahual Cihuatán	Cihuatán	La Pitahaya
1300				Los Llanitos
1200				
1100				
1000	Plumbate		San Francisco Santo Tomás	Lempa Inferior
900				
800	Clásico (Copador)	Coyagualo	Santa Clara	
700				
600				
500				
400	Clásico Inferior			
300				
200				
100				
0			Los Frailes (?)	
100				
200				
300				
400				
500				
600	Providencia	Atiquizaya	Tovar	Apasteque
700				
800				
900				
1000	Las Charcas			Gualacho
1200				
1500				La Rama (Huellas de pies)

Según Haberland. ("Ceramic Sequences in El Salvador American Antiquity, vol. 26, núm. 1, July, 1960.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Se encuentra cerámica Usulutan en el oriente de El Salvador y figurillas "arcaicas" en Cerro Zapote.

Fuertes influencias mayas se observan en la cerámica pintada. Sus relaciones son con Copán y el Valle Ulúa. La cerámica Nicoya muestra relaciones con el sur.

El centro y poniente de El Salvador contiene influencias "mexicanas" como se observa por las vasijas Tláloc, incensarios mixtecos y vasijas aztecas.

Sin embargo, esta cerámica no se ha podido relacionar con la cerámica "pipil" de esa región.

Cerámica anaranjada fina

Por tratarse de una cerámica de trascendental importancia y representativa de un horizonte determinado, a la vez que por señalar nexos culturales, se hace a continuación, una descripción de sus principales variedades.

Siempre se ha considerado la cerámica anaranjada fina como un producto muy peculiar en Mesoamérica por el hecho de que se fabricó sin desgrasante. Se distingue principalmente por la fina textura del barro de que está hecha. Esta cerámica ha llamado la atención por esas características, ha sido también motivo de diversos estudios al mismo tiempo que su utilidad es muy grande como elemento por señalar etapas culturales.

Los estudios más fundamentales sobre esta cerámica son los de Brainerd, Smith y Berlin.[261] Cada uno de ellos ha aportado nuevos datos y observaciones para el mejor entendimiento de este producto. Los tipos en que se ha clasificado se denominan Z, Y, X, V, U a los que conviene agregar el material de la Isla de Sacrificios que ofrece ciertas analogías.

Anaranjado fino Z

Es el que ocurre en condiciones de mayor antigüedad. Según Brainerd, quien fue el primero en describirlo[262] lo considera como parte del complejo cerámico Puuc y anterior al tipo X y por tal motivo puede colocársele al final del periodo clásico o principios del postclásico.

Este tipo se caracteriza por su forma, método de decoración y estilos decorativos. Es de superficie tersa, pero no lustrosa y "yesosa" porque se pega a la mano cuando se frota; la pasta es de textura fina y color uniforme; va cubierta de un baño o engobe rojo y blanco. La forma

[261] Brainerd, 1941; Smith, 1958; Berlin, 1956.
[262] Brainerd, 1941.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

más predominante es de segmento de una esfera o casquete esférico y paredes ligeramente divergentes; son cajetes someros o profundos. Otras formas de cajete son semiesféricos, de base anular con perforaciones en forma de "V" y ángulo basal; hay ollas de alto cuello cilíndrico o ancho; vasijas globulares y otras en forma de barril.

Las técnicas decorativas incluyen modelado, acanalado, incisión sobre baño y pintura con baño y relieve. La incisión se practica sobre baño negro, rojo o blanco. Dibujos de técnica fina y líneas someras en contraste con la técnica más bien audaz del estilo X. Los motivos de volutas a menudo se disponen en bandas, uno de los dibujos muy favorecidos recuerda la letra "M". Puede denominarse un estilo cursivo. En ocasiones hay bandas negras, rojas o blancas que sirven de fondo a los motivos incisos y algunas vasijas van cubiertas en una o en ambas caras de un engobe blanco muy bien pulido; otras vasijas llevan bandas ondulantes en el borde exterior de la vasija en rojo o café. También ejecutaron figuras humanas bellamente dibujadas. Igualmente se usó la técnica de relieve, pero en menor escala que en estilos posteriores. El carácter de esta decoración es de un decidido sabor maya.

Anaranjado fino Y

Ha sido especialmente descrita por Smith. Aparece en Uaxactun en la fase Tepéu 3 y se distingue por su pasta fina y sin desgrasante. Es de superficie tersa, pero no bruñida. Las formas predominantes son de platos de lados redondeados, vasijas en forma de barril con soportes anulares, vasos, también en forma de barril pero de base plana, vasos trípodes que se angostan en la parte superior a los que Brainerd denomina piriforme (forma de pera) y cajete trípode de lados divergentes con soportes de forma cónica, pero de base de mayor diámetro.

En cuanto a las técnicas decoractivas, hay el modelado y champ-levé; pintura de bandas horizontales o verticales lo mismo que oblicuas y motivos geométricos; acanaladuras verticales u horizontales, que se ejecutaron aisladamente o en combinación con otras técnicas decorativas; los motivos incisos son raros, ocurren en forma de rosetas. Los dibujos decorativos son figuras humanas como centro de la decoración acompañado de paneles, bandas de paneles con figuras humanas, o bien, franjas pintadas de negro, horizontales o verticales. Generalmente la decoración en relieve se reproducía en un molde; el vaso se fabricaba en dos partes que se soldaban a continuación.

Anaranjado fino X

Superficie lustrosa o alisada y de engobe más obscuro que la pasta la que es de textura fina y color uniforme. Este tipo es el mejor co-

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

nocido, debido a que un número considerable de piezas han sido encontradas y también debido a la extensa descripción que hace Brained de ella. Una buena parte de esta cerámica procede de Chichén Itzá, Huayamil y Champotón, pero Brainerd se inclina a creer que su centro está más bien en la parte central de Veracruz.

Las formas predominantes y características son:

1. Ollas globulares.
2. Vasijas piriformes, de cuello recto o divergentes, cuerpo bulboso, a veces esferoidal, con soportes esféricos de sonaja o de pedestal. Esta forma de vasijas lleva decoración pintada e incisa; los motivos incisos se aplicaban sobre fondo negro y raramente sobre blanco.
3. Vasijas en forma de vaso cilíndrico, de paredes casi rectas, fondo plano con soportes anulares y decorados con pintura negra, con incisiones a veces sobre pintura negra.
4. Cajetes de fondo plano, paredes divergentes, ángulo en la base, soportes sonaja o anulares; decoración incisa sobre banda blanca; negra pintada en forma de líneas o franjas. Los motivos son naturalistas pintados en el fondo, en tanto que el exterior lleva incisiones sobre negro o rojo.
5. Cajetes de fondo convexo con soportes esféricos de sonaja. Incisiones al estilo de molcajetes, en el fondo de la vasija. Decoración pintada en el exterior o paneles incisos sobre engobe negro en el exterior.
6. Cajetes semiesféricos de base anular, decoración incisa sobre blanco y bordes negros.
7. Cajetes sencillos en forma de casquetes esféricos.
8. Formas variadas.

La cerámica anaranjada fina X tiene cuatro tipos de decoración: abstracta, naturalista, estilizada y de glifos.

La decoración pintada en este tipo X ocurre en bandas de 2 a 4 milímetros de ancho con motivos naturalistas o estilizados: grecas, xicalcoliuhquis, pájaros en hilera, estilizaciones de cabezas de serpiente, flores convencionales. A su vez la decoración incisa atravieza el engobe en forma de motivos naturalistas como flores naturales o estilizadas que se ejecutaron sobre el fondo blanco o negro. Otros motivos ocurren en bandas y son continuos, en forma de gancho, de "S" paneles conteniendo rosetas, palmas o flores. Por medio de estos motivos Brainerd trata de establecer una serie de nexos con otras regiones culturales de Mesoamérica y así poder situar cronológicamente la cerámica anaranjada fina X.

También hay vasijas de efigie en forma humana o de animal. Por otra parte la técnica de champ-levé raramente va acompañada de la incisa.

En resumen, la cerámica anaranjada fina X tiene cuatro tipos de decoración: abstracta, naturalista, estilizada y de glifos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Anaranjado fino V

Desde luego este tipo se halla íntimamente asociado y es representativo de las mejores épocas de Mayapán, aunque su centro más importante de acuerdo con Berlin, es en Tabasco. Las formas más características son cajetes someros con un saliente o pequeño reborde que algunas veces lleva muescas decorativas y va sostenido por soportes que pueden ser cónicos, sólidos, cilíndricos huecos, semiesféricos, antropomorfos huecos. Hay otra variedad de cajetes, que no tiene ángulo o reborde; un tercer tipo es semejante a los anteriores con la diferencia de llevar base anular y reborde. Hay también ollas de alto cuello y vasos anchos y base anular. En cuanto a la decoración las técnicas empleadas son incisión y acanalado y los motivos son en su mayoría estilizaciones.

Anaranjado fino U

Este tipo de anaranjado fino ha sido descrito por Berlin, como se ha visto en páginas anteriores, al tratar sobre Tabasco y como se ha dicho, es abundante en Tabasco y Campeche.

Figurillas

Se ha hecho poca mención de las figurillas asociadas a estos tipos de cerámica anaranjada fina. Al parecer, según Berlin, las figurillas de Jonuta hechas en molde y representando silbatos y sonajas son de un barro de poco desgrasante. Estas figurillas son del estilo maya clásico, por lo que corresponderían al clásico tardío. Igualmente de Jaina han salido centenares de estas hermosas figurillas, de las que algunas encajan dentro del tipo de anaranjado fino (figuras 157 y 158).

En resumen, Smith concluye en que los tipos Z y Y anaranjado fino corresponden al periodo clásico tardío o principios del postclásico.

El tipo X que se sobrepone al Z es una variedad de cerámica del periodo postclásico muy abundante durante el horizonte tolteca. Los tipos V y U de anaranjado fino corresponden al periodo proto histórico del horizonte Cintla, como lo señaló Berlin, aunque el tipo V es anterior al U. En cuanto a las figurillas huecas hechas en molde, tan abundantes en Jaina y en Huayamil y que tienen una pasta muy análoga a la del anaranjado fino, probablemente son contemporáneas del tipo Z.

Como conclusión general véase la Tabla IV: Secuencias Comparativas de las Cerámicas de Mesoamérica.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

BIBLIOGRAFIA *

ACOSTA, J. R. "La tercera temporada de exploraciones arqueológicas en Tula, Hgo., 1942." *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, núm. 6. México, 1944.

——. "La cuarta y quinta temporada de excavaciones en Tula, Hgo., 1943-44." *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, núm. 7. México, 1945.

——. "Interpretación de algunos de los datos obtenidos en Tula relativos a la época Tolteca." *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. 14, 2ª parte. México, 1956-57.

ANDREWS, E. W. "The archaeology of southwestren Campeche". *Carnegie Institution Washington*. Pub. 546, Contrib. 40 Washington, 1943.

——. "Excavations at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico." *Proceedigns of the American Philosophical Society*, vol. 104, núm. 3. Philadelphia, 1960.

ARMILLAS, P. "Exploraciones recientes en Teotihuacán, México." *Cuadernos Americanos*, vol. 4, núm. 4. México, 1944.

——. "El problema de la cerámica anaranjada delgada." *Escuela Nacional de Antropología*. Pub. 1, México, 1944.

——. "Arqueología del occidente de Guerrero." *El occidente de México*. Cuarta Reunión de Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. México, 1948.

——. "Teotihuacán, Tula y los toltecas: las culturas postarcaicas y preaztecas del centro de México." *Runa*: 3, Buenos Aires, 1950.

——. "Cronología y periodificación de la historia de la América precolombina." Escuela Nacional de Antropología e Historia. Sup. *Tlatoani*. México, 1957.

ATKINSON, R. J. C. Field Archaelogy, 1953.

BALMORI, E. Estrada. "La decoración en la cerámica de Chupícuaro." *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. 7. México, 1945.

BALMORI, E. Estrada y PIÑA CHÁN, B. "Complejo funerario en Chupícuaro." *El Occidente de México*. Cuarta Reunión de Mesa Redonda

* La literatura sobre la cerámica de Mesoamérica es muy extensa. Esta bibliografía se refiere únicamente a las obras más significativas y que tienen relación directa con esa materia, pero en las obras señaladas se encuentran mayores datos bibliográficos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sobre problemas Antropológicos de México y Centro América. México, 1948.

Barba de Piña Chán, B. "Tlapacoya, un sitio preclásico de transición." Acta Antropológica, vol. I, núm. 1. México, 1956.

Batres, L. *Exploraciones arqueológicas en la calle de las Escalerillas*, año de 1900. México, 1902.

——. *Exploraciones en Huexotla, Texcoco y El Gavilán*, México, 1904.

Barlow, R. H. "Tres complejos de cerámica del norte del río Balsas." *El Occidente de México*, Cuarta Reunión de Mesa Redonda. México, 1948.

Berlin, H. "Excavations in Chiapas." *American Antiquity*, vol, 12, núm. 1, 1946.

——. "Archaelogical reconnaisance in Tabasco." *Carnegie Institution of Washington*, Cur. Report, 7. Washington, 1953.

——. "Late pottery horizons of Tabasco." *Carnegie Institution of Washinton*. Pub. 606. Contribution 59, Washington, 1956.

Bernal, Ignacio. *La cerámica preclásica de Monte Albán*, MS. Tesis para obtener el grado de Maestro de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, 1946.

——. "La cerámica grabada de Monte Albán." Instituto Nacional de Antropología e Historia. 3. México, 1947-48.

——. "Exploraciones en Coixtlahuaca, Oaxaca." *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 10. México, 1948-49.

——. *Nuevos descubrimientos en Acapulco*. "The Civilization of Ancient America." Selected Papers of the XXIX Int. Congress of Americanists, Chicago, 1951.

——. *Introducción a la arqueología*, Fondo de Cultura Económica. México, 1952.

Beyer, Hermann. "Sobre antigüedades del Pedregal de San Ángel." *Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate*, t. 37. México, 1921.

Bibby, G. *Testimony of the Spade*. 1957.

Blom, Franz. "A polychrome Maya plate from Quintana Roo." *Carnegie Institution of Washington*, Note. 98, 1950.

Boas, Franz. "Album de colecciones arqueológicas." Pub. *Escuela Internacional de Arqueología y Etnología*. Amer., 1911-12. México, 1912.

Boggs, Stanley H. *Archaelogical excavations in El Salvador*, For the Dean. 1950.

Borbolla, D. R. de la. "Exploraciones arqueológicas en Michoacán; *Tzintzuntzán*", t. III. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. V, núm. 1. México, 1941.

——. "Arqueología del Sur de Durango." *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. VIII. México, 1946.

Borhegyi, S. F. de. "Rim-head vessels and cone-shaped effigy prongs of the pre-classic period at Kaminaljuyú, Guatemala." *Carnegie Institution of Washington*, Note 97. 1950.

——. "Notas sobre sellos de barro existentes en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala." *Antropología e Historia*, 2. Guatemala, 1950.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

——. "Jointed figurines in Mesoamerica and their cultural implication." S. W. J. *Anthrop.* 10. 1954.

——. El incensario de "tres asas" de Kaminaljuyú, *Instituto de Antropología e Historia*, 8. Guatemala, 1956.

BRAINERD, George. "Fine Orange pottery in Yucatan." *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 5. México, 1941.

——. "Early ceramic horizons in Yucatan." En Tax., 1951.

——. "The Archaeological Ceramics of Yucatan." *Anthrop. Records*: 19, University of California. Berkeley and Los Angeles, 1958.

BRAND, Donald D. "The Distribution of Potrery Types in Northwest Mexico." *American Antiquity*, N. S. 37, 1935.

——. "Notes on the Geography and Archaelogy of Zape, Durango." So Live the Works of Men. Albuquerque, 1939.

——. "Recent Archaelogic and Geographic Investigations in the Basin of the Rio Balsas, Guerrero and Michoacán." 28th. Congress Int. de Americanistas, I. México, 1942.

BRENNER, Anita. "The influence of technique on the decorative styles in the domestic pottery of Culhuacan." Columbia University. Cont. to Anthrop., vol. 13. New York.

BURKITT, R. "Explorations in the Highland of western Guatemala." *Museum Journal*, 21. Philadelphia, 1935.

——. "A pottery sequence from the Alta Verapaz, Guatemala." *The Maya and their Neighbors*. New York, 1940.

——. "A study of Maya Archaeological material, chiefly pottery from Chamá, Alta Verapaz, Guatemala." *Amer. Phil. Soc.* Year Book. Philadelphia, 1941.

CAMBY, Joel S. "Un método para la descripción de la cerámica arqueológica." Publicaciones del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, vol. II, núm. 2.

——. "Possible chronological implications of the long ceramic sequence recovered at Yuremela." Spanish Honduras. In Tax, 1951.

CAREY, Henry A. "An analysis of Northwestern Chihuahua Culture." *American Anthropologist*, n. s. 33, núm. 3, 1931.

CASO, Alfonso. "Informe preliminar de las exploraciones realizadas en Michoacán." *Anales del M. Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*. 4ª serie, 6. México, 1930.

——. "Las exploraciones en Monte Albán, Temp. 1934-35." *Instituto Panamericano de Geografía e Historia*. Pub. 18, México, 1935.

——. "Exploraciones en Oaxaca, 5ª y 6ª temp., 1936-37." *Instituto Panamericano de Geografía e Historia*. Pub. 34. Tacubaya, 1938.

——. y RUBÍN DE LA BORBOLLA. "Exploraciones en Mitla, 1934-35." *Instituto Panamericano de Geografía e Historia*. Pub. 21. México, 1936.

——. y BERNAL, Ignacio. "Urnas de Oaxaca." *Memoria Instituto Nacional de Antropología e Historia*, núm. 2. México, 1952.

COE, Michael D. La Victoria. An early site on the Pacific Coast of Guatemala. Papers, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University, vol. 63, 1961.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

COLTON, Harold S. "Reducing athmosphere and oxidazing athmosphere in Southwestern ceramics." *American Antiquity*, vol. 4, núm. 3, 1939.

——. "Potsherds. An introduction to the study of Prehistoric southwestern Ceramics." The Northern Arizona Society of Science and Art. Flagstaff, 1953.

——. y HARGRAVE, Lynton, L. "Handbook of Northern Arizona Pottery Wares." Mus. Núm. Arizona Bulletin 11, 1937.

CORONA NÚÑEZ, J. "Arquelogía de Nayarit." (Conferencia pronunciada el 29 de agosto de 1949 al ser inaugurado el Museo Regional de Antropología e Historia de Nayarit.) Tepic, 1949.

——. *Tumba de El Arenal*, apéndice de E. Noguera. Dirección de Mon. Prehispánicos. I. N. A. H. Informe núm. 3. México, 1955.

COVARRUBIAS, Miguel. Tlatilco, archaic Mexican Art and Culture, Dyn, núm. 4/5, 1943.

——. Tlatilco, El arte y la cultura preclásica del Valle de México. *Cuadernos Americanos*, 51, 1950.

——. Indian Art of Mexico and Central America. Alfred Knopf. New York, 1957.

CRAWFORD, O. G. S. *Archæology in the Field*, 1953.

CRESSON, F. M. "Foot forms of pottery vessels at Piedras Negras." Pub. Phila. *Anthropo. Soc.* 1. Philadelphia, 1937.

CUMMINGS, B. C. "Cuicuilco and the Archaic culture of Mexico." University of Arizona, *Bull.*, vol. IV, núm. 8. Tucson, 1933.

CHILDE, V. G. *Piecing together the past*, 1956.

——. *Reconstruyendo el pasado*. (Problemas Científicos y Filosóficos. Universidad Nacional Autónoma de México.) México, 1958.

DELGADO, Agustín. "La arqueología de la Chinantla." *Tlatoani*, 10. México, 1956.

DIESELDORF, E. P. *Kunts und Religion der Mayavölker in alten und heutigen Mittelamerika*. Berlín, 1926.

DIXON, K. A. "Ceramics from two preclassic periods at Chiapa de Corzo, Chis., Méx." *Papers of the New World Arch. Foundation*, núm. 5, Pub. 4. Orinda, California, 1954.

——. "Ceramics from two preclassic Periods at Chiapa de Corzo, Chiapas, México." Paper núm. 5. *Publications of the New World Archæological Foundation*. Orinda California, 1959.

DRUCKER, Philip. "Ceramic stratigraphy at Cerro de las Mesas, Ver." (Smith Inst. Bur. of Am. Ethn. *Bull.* 141.) Washington, 1943.

——. "Ceramic sequence at Tres Zapotes, Ver." (Bur. of Am. Ethnol. *Bull.* 140.) Washington, 1943.

——. 'Some implications of the ceramic complex of La Venta." Smithsonian Mics. Coll., vol. 107, núm. 8. Washington, 1947.

——. "La Venta, Tabasco. A study of Olmec ceramics and art." (Smithsonian Inst. Bur. of Amer. Ethnol. *Bull.* 153.) Washington, 1952.

——. "Middle Tres Zapotes and the pre-clasic ceramic sequence." *American Antiquity*, 17, 1952.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Du Solier, M. W. "A reconnaissance on the Isla de Sacrificios, Ver., Méx." *Carnegie Institution of Washington*. Div. Historical Research, Notes on Middle Amer. Archaeology and Ethnology, núm. 14. Cambridge, 1943.

——. "La cerámica arqueológica de El Tajín." *Anales del Museo Nacional de Arqueología de Historia y Etnología*, t. III, 3ª época. México, 1945.

——. "Cerámica arqueológica de San Cristóbal Ecatepec." *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, s. México, 1947-48.

Dutton, B. P. "A history of plumbate ware." *School Amer. Research, Papers*, n. s. núm. 31. Santa Fe, 1943.

Ekholm, G. F. "Excavations at Guasave, Sinaloa, Méx." *Amer. Mus of Nat. Hist. Anthrop. Papers*, vol. 38, part 2. New York, 1942.

——. "Excavations at Tampico and Pánuco in the Huasteca, México." *Amer. Mus. of Nat. Hist. Anthrop. Papers*, núm. s. 38. New York, 1944.

——. "Ceramic stratigraphy at Acapulco, Gro." *El Occidente de México*. Cuarta Reunión de Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. México, 1948.

Espejo, Antonieta. "Nomenclatura de tipos de alfarería Lago de Texcoco." *Mem. Aca. Mex. Hist.*, 15, 1947.

Estrada, B. E. "La decoración en la cerámica de Chupícuaro." *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 7. México, 1945.

——. "Funeraria en Chupícuaro Guanajuato." *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 3. México, 1947-48.

Fay, George. "The archaeological cultures of the southern half of Sonora, México." *Am. Phil Soc.* Year Book, 1953.

——. "A preliminary archaeological survey of the western coast of Mexico." *Am Phil Soc.* Year Book, 1955.

——. "Handbook of pottery types of Nayarit, México." Instituto Panamericano, Isc. Papers. Archaeol. Series núm. 1. Magnolia, Arkansas, 1959.

Forster, J. R. "Notas sobre la arqueología de Tehuantepec." *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 7, 1955.

Franco, J. L. "Algunos problemas relativos a la cerámica azteca." *El México Antiguo*, t. VII. México, 1949.

——. "Motivos decorativos en la cerámica azteca." Museo Nacional de Antropología. Serie Científica núm. 5. México, 1957.

Gamio, Manuel. "Los monumentos arqueológicos de las inmediaciones de Chalchihuites." *Anales del Museo Nacional de Arqueología e Historia y Etnología*, 3ª época, t. 2. México, 1910.

——. "Arqueología de Azcapotzalco, D. F." Proceedings of the 18th. Int. Cong. of Amer. London, 1913.

——. "Las excavaciones del Pedregal de San Ángel y la cultura arcaica." *Amer. Anthrop.* n. s., vol. 22. Lancaster, 1920.

——. "Álbum de colecciones arqueológicas." Texto, publicaciones de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas. México, 1921.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

GAMIO, Manuel. *La población del valle de Teotihuacán*, 3 vols. Sección de Agricultura y Fomento, Dirección de Antropología. México, 1922.

GARCÍA PAYÓN, J. 'La cerámica del Valle de Toluca." *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. México, 1941.

——. "Problemes archéologiques de la région totonaque." *Soc. Amer.* de Paris, n. s. 35. Paris, 1947.

——. "Exploraciones arqueológicas en el Totonacapan meridional, región Misantla." *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 2. México, 1947.

——. "Restos de una cultura prehistórica, encontrada en la región de Zempoala." Universidad Veracruzana, t. II. Jalapa, 1950.

GIFFORD, E. W. "Archaeology in the Punta Peñasco región, Sonora." *Amer. Antiquity*, vol. II, núm. 4, 1946.

——. "Surface Archaeology of Ixtlán del Río, Nayarit." University of California. Pub. in *American Archaeology and Ethnology*, 43, núm. 2. Berkely, 1950.

GOGGIN, John. "An Archaeological survey of the Río Tepalcatepec Basin, Michoacán, México." *American Antiquity*, 9, núm. 1, 1943.

GORDON, G. B. and MASON, J. A. "Examples of Maya Pottery in the Museum and other collections." University of Pennsylvania, Museum. Philadelphia, 1925-40.

GRIFFIN, J. and A. D. FRIEGER. "Notes on some ceramic techniques and instrusions in Central Mexico." *American Antiquity*, 12, 1947.

GRIFFIN, J. y ESPEJO, A. La alfarería correspondiente al último periodo de ocupación nahua del Valle de México, II. Tlaltelolco, 1950.

GUTHE, Carl E. *Pueblo Potery Making*. Yale University Press, 1925.

——. "Introductory Essay in Standards of Pottery Description." University of Mich. Museum of Anthropology. Contribution núm. 3. Ann Arbor, 1934.

HAURY, E. W. 'Some Southwestern Pottery Types." Series IV, Gila Pueblo, Medallion Papers, núm. 19. Globe, Arizona, 1936.

HEIZER, R. F. "Archaeological Investigation of Cuicuilco." Valle of Mexico, 1957, Science, vol. 127, núm. 3292, 1958.

——. *The Archæologist at Work*, New York, 1959.

HENDRICHS, P. *Por tierras ignotas*. 2 vols. México, 1945-46.

KELLEY, Charles. "Archaeological Notes on the Excavation of a Pithouse near Presidio, Texas." *El Palacio*, vol. 44, núm. 10. Santa Fe, 1939.

——. "Reconnaissance and excavations in Durango and Southern Chihuahua, México." *American Philosopphical Soc.*, 1953.

——. "Settlment Patterns in Northcentral Mexico." *Wenner Gren* Foundation for Anthrop. Research.

KELLEY and Wm. J. SAACKELFORD. "The Weicker Site, Durango, México." *El Palacio*, 1954.

KELLY, Isabel. "Excavations at Chametla, Sinaloa." *Ibero-Americana*, núm. 14. Berkeley, 1938.

——. "The Archaeology of the Autlan-Tuxcacuesco area of Jalisco." *Ibero-Americana*, núm. 26. Berkeley, 1945.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

KELLY, Isabel. "Excavations at Culiacán, Sinaloa." *Ibero-Americana*, núm. 25. Berkeley, 1945.
——. "Excavations at Apatzingán, Mich." Viking Fund Publications in Anthropology, núm. 7. New York, 1947.
——. "Ceramic Provinces of Northwest Mexico." *El Occidente de México*. Cuarta Reunión de Mesa Redonda. México, 1948.
——. "The Archaeology of Autlán-Tuxcacuesco Area of Jalisco II, The Tuxcacuesco-Zapotitlán Zone". *Ibero-Americana* 27, 1949.
KIDDER, Alfred. "An Introduction to the study of southwestern Archaology". Papers of the Phillips Academy. Andover. Southwestern Expedition núm. 1. New Haven, 1924.
——. "Pottery from Champerico, Guatemala." *Carnegie Institute of Washington*, Div. Historical Research, Notes on Middle American Archaeeology and Ethnology, núm. 2. Cambridge, 1940.
——. "Pottery from the Pacific slopes of Guatemala". *Carnegie Institution of Washington*. Div. Historical Research. Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, núm. 15. Cambridge, 1943.
——. "The Artifacts of Uaxactun, Guatemala". *Carnegie Institution of Washington*, Pub. 576. Washington, 1947.
——. and E. N. SHOOK. "Rim-head vessels from Kaminaljuyú, Guatemala."*Carnegie Institution of Washington*. Div. Historical Research, Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, núm. 69. Cambridge, 1946.
——. J. D. JENNINGS and E. N. SHOOK. "Excavations at Kaminaljuyú, Guatemala." *Carnegie Institution of Washington*, Pub. 561. Washington, 1946.
KROEBER, Alfred L. "Archaic culture horizons in the Valley of Mexico." University of California. *Pub. in American Archaeology and Ethnology*, vol. 17. Berkeley, 1925.
LAET de, S. J. *Archaeology and its problems*, 1957.
LEHMANN, Henri. "Résultat d'un voyage de prospection archéologique sur les cotes du Pacifique, nord de l'etat de Guerrero et sur de l'état de Michoacán." Acts. Inter. Cong. Am., 1947.
——. "L'archéologie d'Orizaba, Mexique d'apres la collection Biart du Musée del'homme." J. Soc. Am. n. s., 41, 1952
LEÓN, Nicolás. "Los tarascos". *Anales del Museo Nacional de México*, 2ª época, 1. México, 1903.
LEONARD, C. Cook de. "Dos extraordinarias vasijas del Museo de Villahermosa Tabasco." Yan, 3, 1952.
——. "Algunos antecedentes de la cerámica tolteca." Sexta Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, vol. 1, 10. México, 1954.
LINNE, S. "The Technique of South American Ceramics". Goteborg, 1925.
——. "Archaeological researches at Teotihucán, México." Ethnology Museum Sweden, n. s. Pub. 1. Stockholm, 1934.
——. "Mexican higland cultures". Etnology Museum Sweden, n. s. Pub. 7. Stockholm, 1942.
LISTER, Robert H. "Archaeology of the Middle Rio Balsas Basin, México." *American Antiquity*, 13, núm. 1, 1947.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

LISTER, Robert. "An archeological survey of the region about Teloloapan, Guerrero." *El Occidente de México*. Cuarta Reunión de Mesa Redonda. México, 1948.

——. 'Excavations at Cojumatlán, Michoacán, México." University of New Mexico. Pub. in Anthropology, núm. 5, 1949.

——. "The present status of the archaeology of Western Mexico; a distributional study." University of Colorado Studies. Series in Anthrop., núm. 5. Boulder, 1955.

——. "Archaeological Excavations in the Northern Sierra Madre Occidental, Chihuahua and Sonora, Mexico." Series in Anthropology, núm. 7. University of Colorado, Boulder, 1958.

LONGYEAR, H. M., III. "Archaeological investigations in El Salvador." Mem., Peabody Museum. Harvard University, vol. 9, núm. 2. Cambridge, 1944.

——. "Copan ceramics; a study of southeastern Maya pottery." *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 597. Washington, 1952.

LÓPEZ G. Valentín. "Excavaciones en Atlihuayán, Morelos." *Tlatoani*, 1:12, 1952.

LORENZO, José L. "Técnica de exploración arqueológica. Empleo de las coordenadas cartesianas, según G. Laplace-Jauretche y L. Meroc." Traducción y anotaciones por José Luis Lorenzo. *Tlatoani*, 2ª época, 1956.

LOTHROP, S. K. "Atitlán: an archaeological study of ancient remains on the border of Lake Atitlán, Guatemala." *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 44. Washington, 1933.

——. "Zacualpa: a study of ancient Quiche artifacts." *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 472. Washington, 1936.

LOWE, Gareth W. "Research in Chiapas, Mexico." Papers of the New World Archaeological Foundation, núms. 1-4, Orina, California, 1959.

LUMHOLTZ, Carl. *Unknown Mexico*, 2 vols. New York, 1902.

MAC NEISH, R. A. "An early archaeological site near Panuco, Ver." Transaction of the American Philosophical Society, vol. 44, part. 5. Philadelphia, 1954.

——. "Preliminary investigations in the Sierra de Tamaulipas." Transaction of the American Philophical Society, vol, 48, part 6. Philadphia, 1958.

MAERTZ, A. and PAUL, M. R. *Dictionary of Color*. McGraw-Hill Book. Co. New York, 1930.

MARQUINA, Ignacio. "Arquitectura prehispánica." *Memorias Instituto Nacional de Antropología e Historia*, núm. 1. México, 1951.

MARTÍN, P. S. RINALDO, J. B., BLUHM, E. CUTLER, H. Grange, R. "Mogollon Cultural continuity and change." Fieldiana: Anthropology, vol. 40, 1952.

MASON, J. A. "Late archaeological sites in Durango, Mexico, From Chalchihuites to Zape. 25th." Anniversary Studies Philadelphia Antropological Society, 1937.

MEADE, Joaquín. *Arqueología de San Luis Potosí*. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. México, 1948.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

MEDELLÍN Z. Alfonso. *Exploraciones en Quauhtochco, Jalapa, México.* Gobierno del Estado de Veracruz. Departamento de Antropología, 1952.

——. *Exploraciones en la Isla de Sacrificios.* Dirección de Educación. Departamento de Antropología, Jalapa, 1955.

MERWIN, R. E. and G. C. VAILLANT. "The ruins of Holmul, Guatemala." *Memories Peabody Museum. Harvard University,* vol. 3, núm. 2. Cambridge, 1932.

MILLÓN, René. "The Beginnings of Teotihuacán." *American Antiquity,* vol. 26, núm. 1, 1960.

MOEDANO, Hugo. "Estudio preliminar de la cerámica de Tzintzuntzán, temporada III." *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos,* t. V, núm. 1. México, 1941.

——. "La cerámica de Zinapécuaro, Mich." *Anales del Museo Michoacano,* núm. 4, 2ª época, 1946.

MÜLLER, J. E. F. "Chimalacatlán." Acta Antropológica, vol. 3, núm. 1, 1948.

MUELLERRIED, F. K. G. "Algunas observaciones sobre los 'Cues' en la Huasteca." *El México Antiguo,* t. 2. México, 1924.

MUNSELL, A. H. "Munsell book of color." Pocketed., 2 vols. Baltimore, 1942.

NATIONAL RESEARCH COUNCIL. "Rock color chart. Prepared by the Rock Committee of the U. S." Geological Survey. Geological Society of American Association of Petroleum Geologist and Society of Economic Geologists. Washington, 1948.

NAVARRETE, Carlos. "Explorations at San Agustín, Chiapas." Papers New World Archaeological Foundation, núms. 1-4. Orinda, California, 1959.

——. "A brief reconnaissance in the region of Tonalá, Chis." Papers of the New World Archaeological Foundation, núms. 1-4. Orinda, California, 1959.

——. "Archaeological Explorations in the Region of the Frailesca, Chiapas, Mexico." Publication núm. 6. Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 7. Orinda, California, 1960.

NOGUERA, Eduardo. "Ruinas Arqueológicas del Norte de México: Casas Grandes, La Quemada, Chalchihuites." Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. México, 1930.

——. "Extensiones Cronológico-culturales de las cerámicas de México." Contribución al XXV Congreso Internacional de Americanistas. La Plata, Argentina. México, 1932.

——. "Estudio de la cerámica encontrada donde estaba el templo mayor de México." *Anales del Museo Nacional de Arqueología y Etnología,* 5ª época, tomo I, 1934.

——. "La cerámica de Tenayuca y las excavaciones estratigráficas." Tenayuca. Pub. de la Secretaría de Educación Pública. Departamento Monumentos. México, 1935.

——. "Antecedentes y relaciones de la cultura teotihuacana." *El México Antiguo,* 3. México, 1935.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

——. *El altar de los cráneos esculpidos de Cholula.* Talleres Gráficos de la Nación. México, 1937.

Noguera, Eduardo. "Los Monumentos Arqueológicos y la cerámica de Zacatepec." *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. IV, núms. 1-2. México, 1940.

——. "Excavaciones en 'El Tepalcate', Chimalhuacán, México." *American Antiquity*, vol. IX, núm. 1, 1943.

——. "Exploraciones en Jiquilpan." *Anales del Museo Michoacano*, núm. 3. Segunda época. Septiembre. Morelia, 1944.

——. "Exploraciones en Xochicalco." *Cuadernos Americanos*. Año IV, núm. 1. México, 1945.

——. *La cerámica de Cholula.* Editorial Guaranía. México, 1954.

——. Nueva clasificación de figurillas del horizonte clásico. *Cuadernos Americanos*, núm. 5. Septiembre-octubre. México, 1962.

Orellana, Rafael. *El vaso de Ixtapa, Chis.* Yan. 3, 1954.

Osborne, Douglas. "An archaeological reconnaissance in southeastern Mich." *American Antiquity*, 9, núm. 1, 1943.

Peñafiel, A. *Teotihuacán: estudio histórico y arqueológico.* Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento. México, 1900.

Pepper, George H. "Yácatas of Tierra Caliente." Holmes Anniversary Volume. Washington, 1916.

Peso, Charles C. Di. "The clay figurines of Acámbaro, Guanajuato, México." *American Antiquity*, 18, 1953.

Peterson, F. A. "Falsificaciones arqueológicas en el Estado de Guerrero, México." *Tlatoani*, 1., 1952.

——. "Smiling-head complex from central Veracruz, México." *American Antiquity*, 20, 1954.

Piggott, Stuart. *Approach to Archaeology.* London, 1959.

Piña Chán, R. "Tlatilco y la cultura preclásica del Valle de México." *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 4, 1949-50.

——. *Las culturas preclásicas de la cuenca de México.* Fondo de Cultura Económica. México, 1955.

——. *Tlatilco.* Instituto Nacional de Antropología e Historia. Investigaciones I. México, 1958.

——. Mesoamérica. Memorias VI. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1960.

——. "Mesoamérica." *Memorias* VI. *Instituto Nacional de Antropología e Historia.* México, 1960.

Plancarte y Navarrete, F. H. "Archaeological Exploration in Michoacán." *American Antropologist*, n. s., vol. 6. Menasha, 1893.

Place, Robin. *Down to Earth.* A practical guide to Archaeology. New York, 1955.

Popenoe, D. H. "Some excavations at Playa los Muertos, Ulúa River, Honduras." Maya Research, 1. New York, 1934.

Porter, Muriel. "Pipas precortesianas." Acta Antropológica, 3. México, 1948.

——. "Tlatilco and the pre-classic cultures of the New World." Viking Fundation Publications Anthropology, núm. 19, 1953.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

——. "Excavations at Chupícuaro, Gto., México." Translation American Philosophical Society, n. s., 46, 1956.

RAMÍREZ FLORES, José. "La arqueología del sur de Jalisco." *Boletín de la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística de Guadalajara*, 1935.

RANDS, Robert I. and Bárbara. "The ceramic position of Palenque, Chis." *American Antiquity*, vol. 23, núm. 2, part 1, 1957.

RENDÓN, S. "Modern Pottery of Riotenco San Lorenzo, Cuauhtlán." *Middle American Research Records*, vol. I, núm. 15. New Orleans, 1950.

RICKETSON, O. G. "Uaxactun: Guatemala, Group E., 1926-1937." *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 477. Washington, 1937.

RIDGEWAY, R. *Color Standars and Color Nomenclature*. Washington, 1912.

ROBERTS, H. B. "Annual Report on Yucatán Ceramics." *Carnegie Institution of Washington*. Year Books, 26-34. Washington, 1927-35.

RUBÍN DE LA BORBOLLA, Daniel F. "Arqueología Tarasca." *El Occidente de México*. Cuarta Reunión de Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. México, 1948.

RUZ, Lhuillier A. "Campeche en la arqueología maya." Acta Antropológica, I; 2, 3, 1945.

SAHAGÚN, Bernardino de. *Historia general de las cosas de Nueva España*. (Edición Bustamante.) México, 1890-96.

SANDERS, William T. "Prehistoric Ceramics and settlement paterns in Quintana Roo, Mexico." *Carnegie Institution of Washington*. Contribution to American Anthropology and History, núm. 60. Washington, 1960.

SAYLES, E. B. "An Archaeological Survey of Chihuahua, Mexico." Medallion Papers, núm. XXII. Gila Pueblo, Globe. 1936.

SEJOURNE, Laurette. "Una interpretación de las figurillas del arcaico." *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 13, 1932.

——. "Estudio del material arqueológico de Atetelto." Sexta Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología e Historia. México, 1954.

——. *Un palacio en la ciudad de los dioses, Teotihuacán*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1959.

SELER, Eduard. "Studien in den Ruinen von Yucatan, Deutsche Gesellschaft für Anthropol." También en el 15 International Congress of America. Berlin, 1903.

——. "Die Teotihuacan-Kultur des Hochlands von Mexico." Gesammelte Abhandlungen zur amerikanischen Sprach un Alterthumskunde, 5. Berlin, 1915.

SELER SACHS, G. "Die Huaxteca-Sammlung des Kgl." Museums für Volkerkunde zu Berlin. Baessler Archiv., 5. Leipzig and Berlin, 1915.

——. "Fragmentos de vasijas de barro con decoración en relieve." *México Antiguo*, 7, 1949.

SHEPARD, A. C. "Technological features of thin orange ware." *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 561. Washington, 1946.

——. "Plumbate: A Mesoamerican trade ware." *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 573. Washington, 1948.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

——. "Ceramics for the archaeologist." *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 609. Washington, 1956.

SHOOK, Edwin. "Explorations in the ruins of Oxkintok, Yucatan." *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, núm. 4. México, 1940.

——. "Dentate and dentate rocker stamping from Tabasco." *American Antiquity*, 22. Salt Lake City, 1957.

——. "Estado actual en las investigaciones en el horizonte preclásico de Guatemala." *Anales del Instituto Antropológico e Histórico*. Guatemala, 9, 1957.

SMITH, A. L. and KIDDER, A. V. "Exploration in the Motagua Valley, Guatemala." Contribution American Anthropolgy and History. Pub. Pub. 546. *Carnegie Institution of Washington*. Washington, 1943.

SMITH, Robert E. "Pottery from Chipoc. Alta Verapaz, Guatemala." *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 596. Contribution 56. Washington, 1952.

——. "Ceramic sequence at Uaxactun, Guatemala." Tulane University Middle *American Research Institute*. Pub. 20, 1955.

——. "The Place of Fine Orange Pottery in Mesoamerican Archaeology." *American Antiquity*, vol. 24, núm. 2, 1958.

——. and WILLEY, GORDON, R. and GIFFORD, C. James. "The type-variety concept as a basis of the analysis of Maya pottery." *American Antiquity*, vol. 25, núm. 3, 1960.

SPINDEN, H. J. "Ancient Civilizations of Mexico and Central America." Handbook Series, núm. 3. *American Museum of Natural History*, 1928.

SPINDEN, E. S. "The Place of Tajin in Totonac archaeology." *American Anthropologist*, n. s. 35, 1933.

STALLINGS, W. S. Jr. "Dating Prehistoric ruins by tree rings." *Review Tree-Ring Society*. University of Arizona, Tucson, 1949.

STARR, Frederick. "Little pottery objects from Lake Chapala." University of Chicago, Department of Anthropology. *Bull.*, núm. 2, 1897.

STAUB, W. Pre-Hispanic mortuary pottery sherd deposits and other antiquities of the Huaxteca." *El México Antiguo*, vol. 1, 1921.

——. "Archaeological Observations in the Huasteca, Eastern Mexico." *Maya Research*, vol. 22, New York, 1935.

STREBEL, H. *Alt Mexiko*. Archaeologishe Beitrage zur Kulturgeschichte Seiner Bewohner, 2 vols. Hamburg and Leipizg, 1885-89.

TERMER, F. "Archäologische Studien und Beobachtungen in Guatemala in den Jahren 1925-29." Gesellschaft für Vöolkerkunde. Leipzig, 1930.

THOMSON, J. E. S. "Excavations at San José, British Honduras." *Carnegie Institution of Washington*, Pub. 506. Washington, 1939.

——. "Late ceramic horizons at Benque Viejo. British Honduras." *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 528. Contrib. 35. Washington, 1940.

TOLSTOY, Paul. "Suface Survey of the northern Valley of Mexico: The Classic and post-classic periods." Transaction of the American Philosophical. Society. Philadelphia, 1958.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Toscano, S. *Arte precolombino de México y de la América Central*. Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional Autónoma de México, 1944.

Toscano, S. *Arte precolombino del occidente de México*. Secretaría de Educación Pública. México, 1946.

Tozzer, A. M. "Excavation of a site at Santiago Ahuitzotla, D. F." Mex. Bur. of Amer. Ethnol. *Bull.*, 74. Washington, 1921.

Vaillant, George C. *The Chronologial Significance of Maya Ceramics. Ph. D. thesis MS in Peabody Museum*. Harvard University. Cambridge, 1927.

——. "Excavations at Zacatenco." Anthrop. Paper. Amer. Museum of Natural History, vol. 32, part I. New York, 1930.

——. "Excations at Ticomán." American Museum of Natural History Anthropology. Papers, vol. 32, part 2. New York, 1931.

——. "Stratigraphic research in Central Mexico." Natural Academy of Science. Proc. Washington, 1932.

——. "Excavations at El Arbolillo." Anthropology. Papers of the Am. Museum of Natural History, vol. xxxv, part II. New York, 1935.

——. "History and Stratigraphy in the Valley of Mexico." Scientific Monthly, vol. 44. New York, 1937.

——. and S. B. Vaillant, G. C. "Excavations at Gualupita." Anthrop. Papers. of the Am. Museum of Natural History, vol. 35, núm. 1. New York, 1934.

Valenzuela, J. "Las exploraciones efectuadas en los Tuxtlas, Ver." *Anales Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, t. III, 5ª época. México, 1945.

——. "La segunda temporada de exploraciones en la región de los Tuxtlas, Ver." *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 1. México, 1945.

Villacorta, C. J. A. *Códices mayas*: Dresdensis, Persianus, Tro-Cortesianus. Guatemala, 1930.

Von Winning, Hasso. "A decorated vessel support from Acapulco, Mexico." *Carnegie Institution of Washington*, Note 113, 1953.

——. "Figurines with movable limbs from Ancient Mexico." Ethnos, vol. 23, núm. 1, 1958.

Warren, Bruce. "New discoveries in Chiapas." *Archaeology*, vol. 12, núm. 2, 1959.

——. The Archaeological Sequence at Chiapa de Corzo. (8th Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología e Historia. San Cristóbal Las Casas, Chiapas).

Wauchope, Robert. "Excavations at Zacualpa, Guatemala." *Middle Am. Research Institution* Pub. 14, 1948.

——. "A tentative sequence of pre-classic ceramics in Middle America." Tulane, University. *Middle American Research*. Pub. 15, núm. 14. New Orleans, 1950.

——. "Las fechas de carbón radiactivo y la arqueología americana." *Cien. Soc.*, 6, 1955.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

WEIANT, C. W. "An introduction to the ceramics of Tres Zapotes, Veracruz, México, Smith." Inst. Bur. of Am. Ethn. *Bull.*, 139. Washington 1943.

——. "Consideración preliminar sobre la cerámica de Tres Zapotes." 27 Congreso Internacional Americanista, pro. 2. México, 1948.

WEITLANER, R. J. "Exploraciones arqueológicas en Guerrero." *El Occidente de México.* Cuarta Reunión de Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, 1948.

WEYERSTALL, A. "Some observations on Indian Mounds. Idols and pottery in Lower Papaloapan Bassin, Ver." *Middle American Research Series.* Pub. 4, Tulane University. New Orleans, 1932.

WHEELER, Sir Mortimer. "Archaeology from the Earth." A Pelican Book. London, 1965.

WOODBURY, Richard B. "Progress at Zaculeu, Guatemala." *American Antiquity*, 14, 1948.

ZEUNER, F. *Dating the Past*, 1958.

(APÉNDICE)

BORHEGYI, Stephan, *Underwater Archaeology in Guatemala.* (33rd. International Congress of Americanists, tomo 2, pp. 229-240.) San José, C. R., 1959.

COE, Michael D., *La Victoria. An early site on the Pacific Coast of Guatemala.* Papers Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University, vol. 63, 1961.

DIXON, Keith, *Ceramics from Two Pre-Classic Periods at Chiapa de Corzo,* Mexico. Papers of the New World Archaeological Foundation, Nº 5. Orinda, 1959.

EKHOLM, Gordon F., *Regional Sequences in Mesoamerica and their Relationships* (Middle American Anthropology. Social Sciences Monographs, Nº 5. Pan American Union). Washington, 1958.

EVANS, Clifford and MEGGERS, Betty, *New Dating Method using Obsidian.* Part II. American Antiquity, vol. 25, Nº 4. Salt Lake City, 1960.

FRIEDMAN, Irving and SMITH, Ribert, L., *A new Dating Method using Obsidian.* Part I. American Antiquity, vol. 25, Nº 4. Salt Lake City, 1960.

LINNÉ, S., *In the Art of Ancient America.* Crown Publishers, Inc. New York, 1961.

MILLON, René, F., *The Teotihuacan Maping Project.* American Antiquity, vol. 29, Nº 3. Salt Lake City, 1964.

NOGUERA, Eduardo, *Cerámica y estratigrafía.* (*Esplendor del México Antiguo*, vol. I.) México, 1959.

——. "Nueva clasificación de figurillas del horizonte clásico." *Cuadernos Americanos,* Nº 5. México 1962.

——. *La historia, la arqueología y métodos para computar el tiempo.* Instituto de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuaderno 8. México, 1963.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

NOGUERA, Eduardo. "El monolito de Coatlichan." *Anales de Antropología*, vol. I. Universidad Nacional Autónoma de México, 1964.

PIÑA CHÁN, Román, "Mesoamérica." *Memorias* VI. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1960.

——. *El Pueblo del Jaguar*. Consejo para la Planeación e Instalación del Museo Nacional de Antropología. México, 1964.

SANDERS, Williams T., *Prehistoric Ceramics and settlement Patterns in Quintana Roo, México*. Carnegie Institution of Washington. Contribution to American Anthropology and History, Nº 60. Washington, 1960.

SHOOK, E. M., "Expedition." *The Bulletin of the University Museum of the University of Pennsylvania*, 1962-1963.

VAILLANT, George C., *Aztecs of Mexico*. Garden City, N. Y., 1962.

WARREN, Bruce W., "New discoveries in Chiapas. Southern Mexico." *Archaeology*, vol. 12, Nº 2. New York, 1959.

——. *The Archaeological Sequence at Chiapa de Corzo*, 8th. Mesa Redonda, San Cristóbal las Casas, Chiapas, 1959.

WILLEY, Gordon R., "The Early Great Styles and the Rise of the Pre-Columbian Civilization." *American Anthropologist*, vol. 64, Nº 1, part. I. Manasha, Wisconsin, 1962.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

ILUSTRACIONES

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

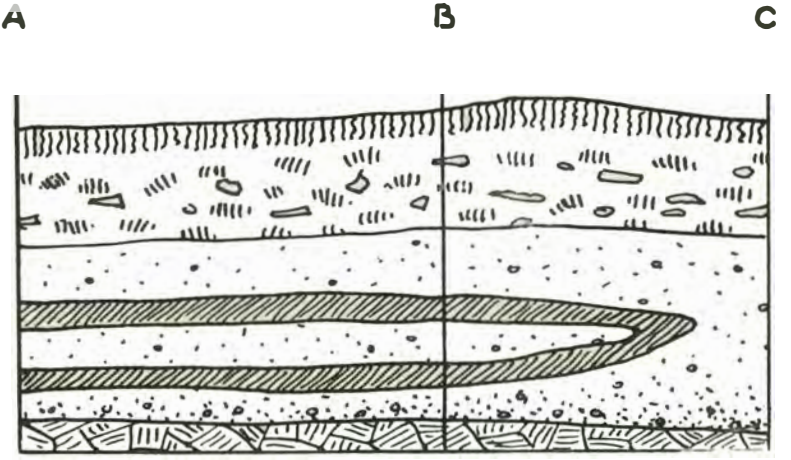


Figura 1. Sucesión aparente de capas estratigráficas (A-B) que al extenderse el corte (B-C) muestran simultaneidad en el depósito. (Según Wheeler.)

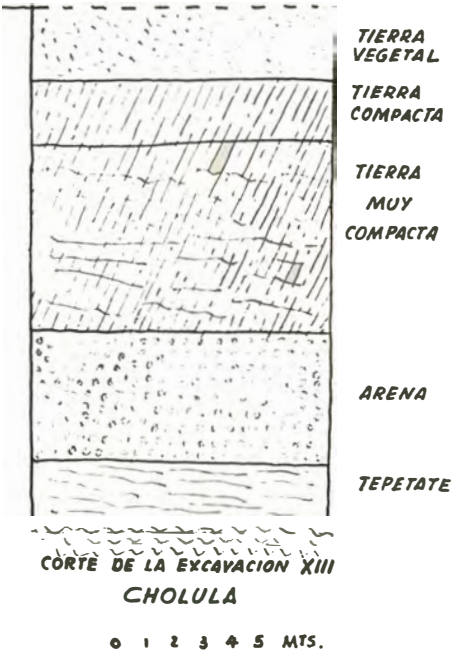


Figura 2. Corte de la Excavación XIII en Cholula.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

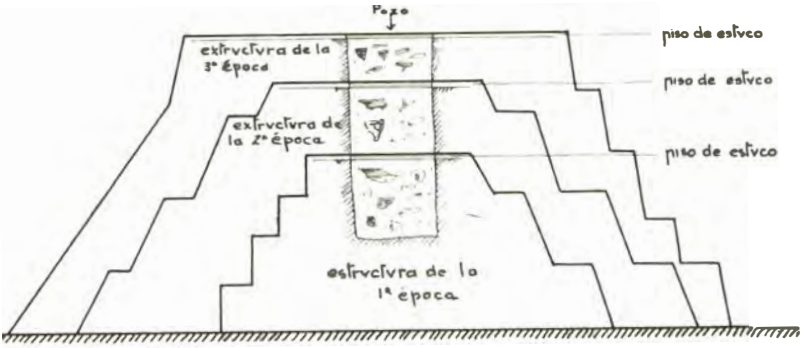


Figura 3. Corte teórico de una pirámide mostrando las diversas superposiciones que permiten un estudio por capas estratigráficas.

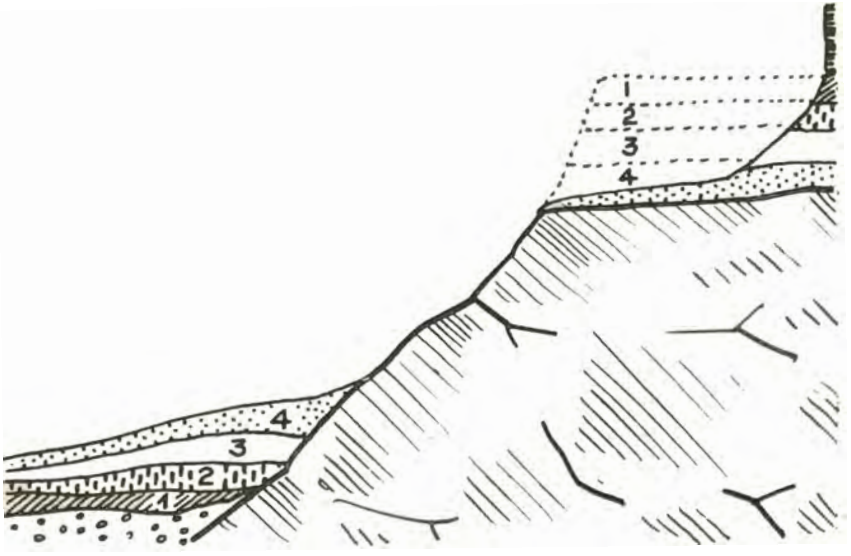


Figura 4. Diagrama mostrando un caso de estratigrafía invertida que ocurre al pie de una ladera.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

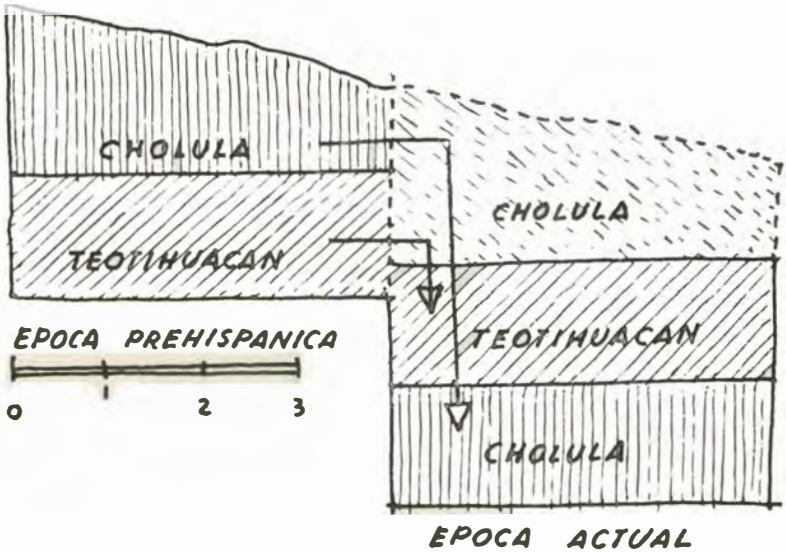


Figura 5. Diagrama que señala la inversion de estratos, la que provocó la estratificación invertida de ceramicas cholulteca y teotihuacana.

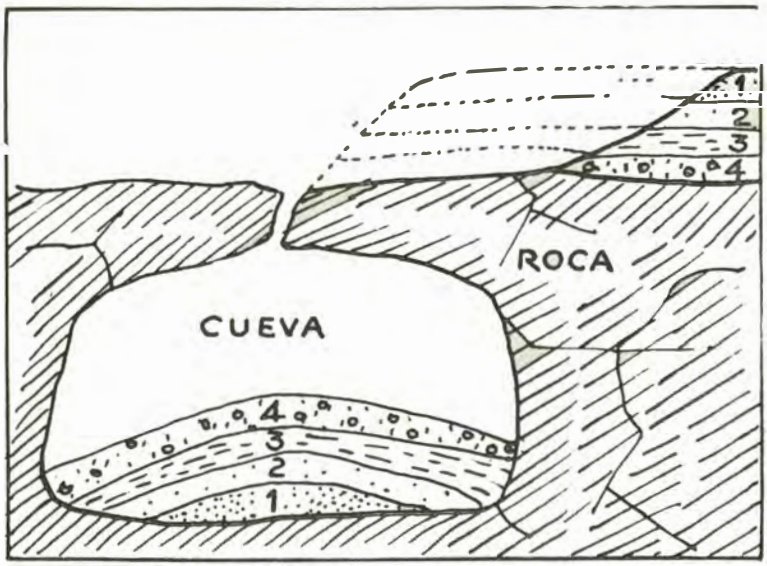


Figura 6. Estratigrafía invertida en el interior de una cueva y provocada por la erosion constante de un montículo situado en la parte superior

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

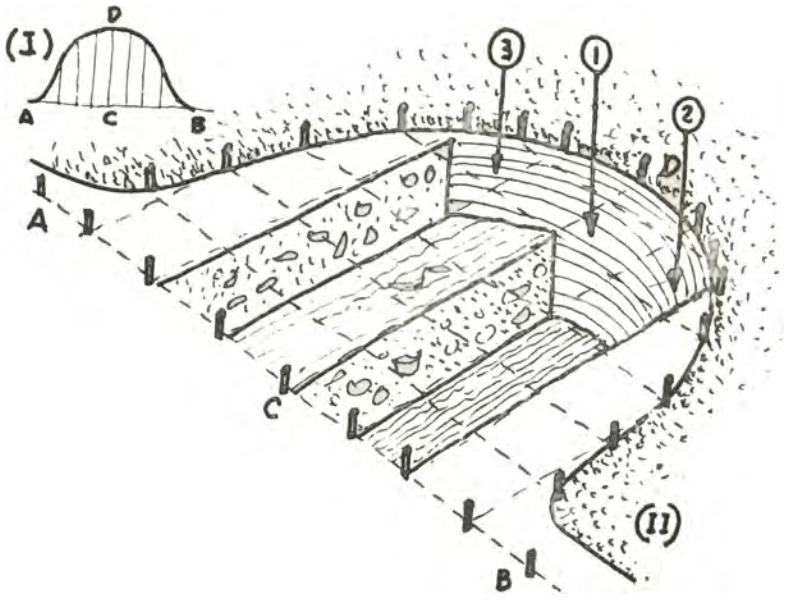


Figura 9. Excavación de una cueva. (Según Place.)
I. Piso de la cueva antes de la excavación. II. Trincheras (1) y (2), excavadas hasta llegar a la roca. Trinchera (3) durante el proceso de la excavación.

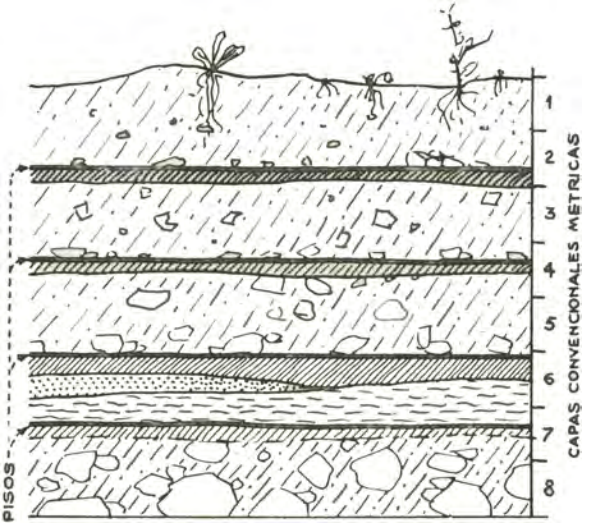


Figura 10. Capas convencionales métricas dispuestas entre los pisos de una construcción.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 11. Signos convencionales por medio de hachuras para designar los distintos tipos de estratos naturales. (Según Wheeler.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS





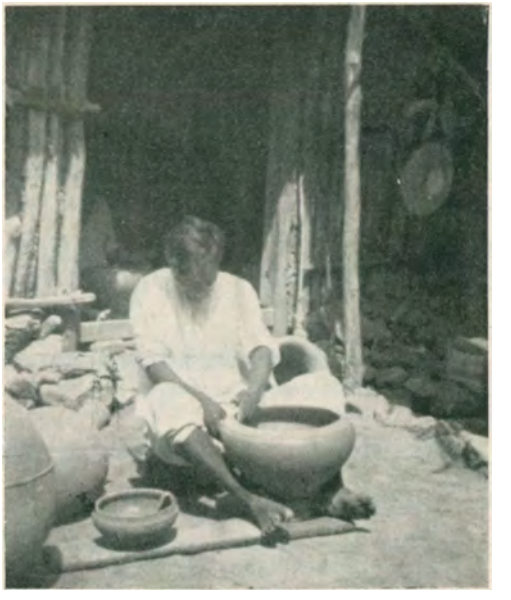


Figura 12. Fabricación de cerámica por el método de modelado directo. 1. Se inicia el proceso con un trozo de barro. 2. La vasija empieza a formarse. 3. El producto listo para su cocción.

(*Alfarero de Lerma, Campeche*)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

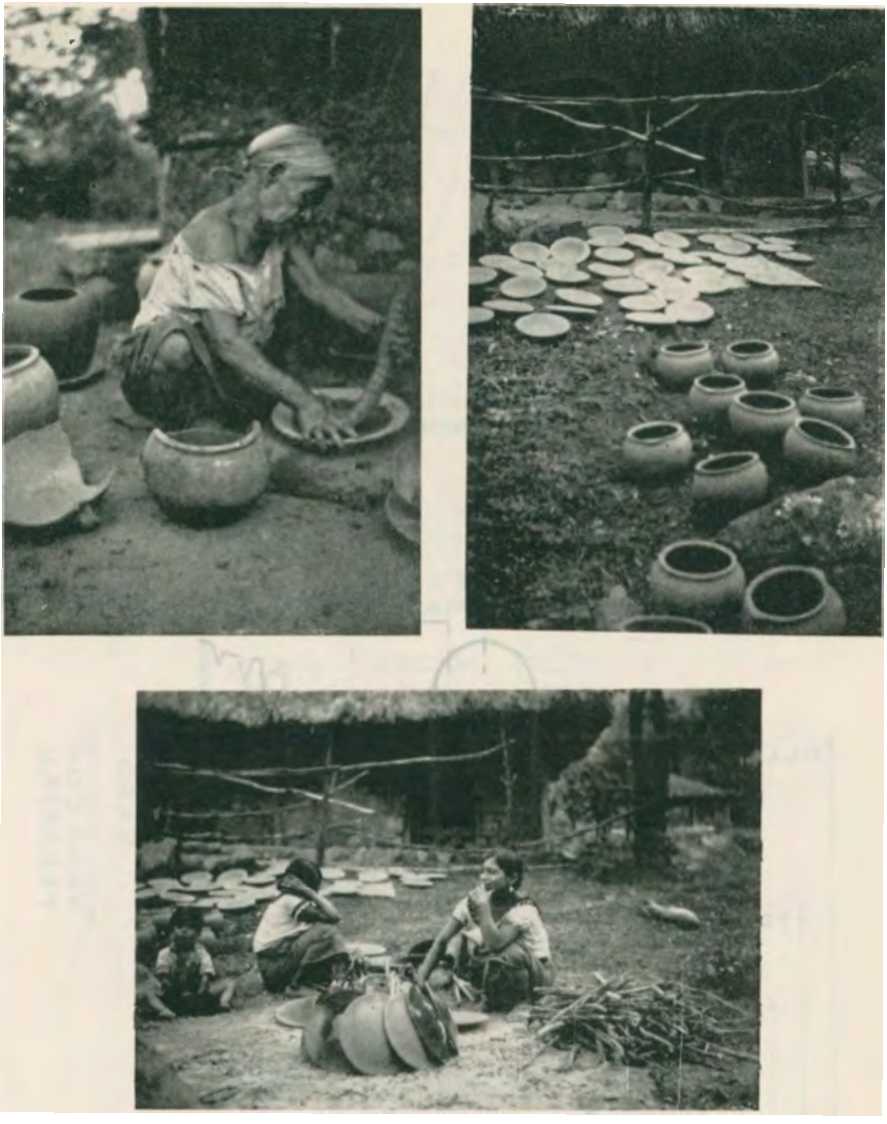


Figura 13. Proceso de fabricación de cerámica por el método de enrollado, en Tapalapa, Chis.

1. Alfarera manejando el rollo para formar la vasija. 2. Vasijas terminadas y dispuestas para su cocimiento. 3. Alfarería lista para cocerse en fuego al aire libre.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

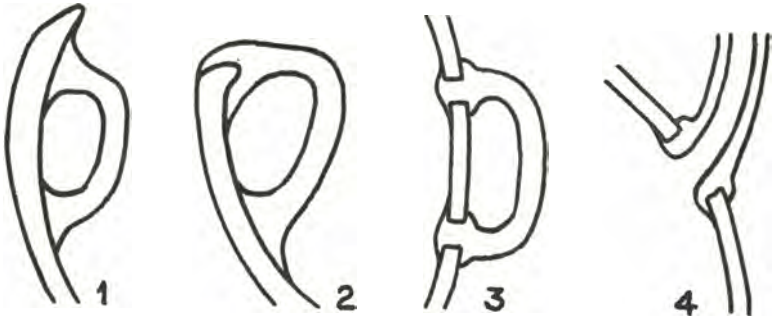


Figura 14. 1-3. Sistemas para adherir las asas a las vasijas. 4. Vertedera de vasija. (Según Linné.)

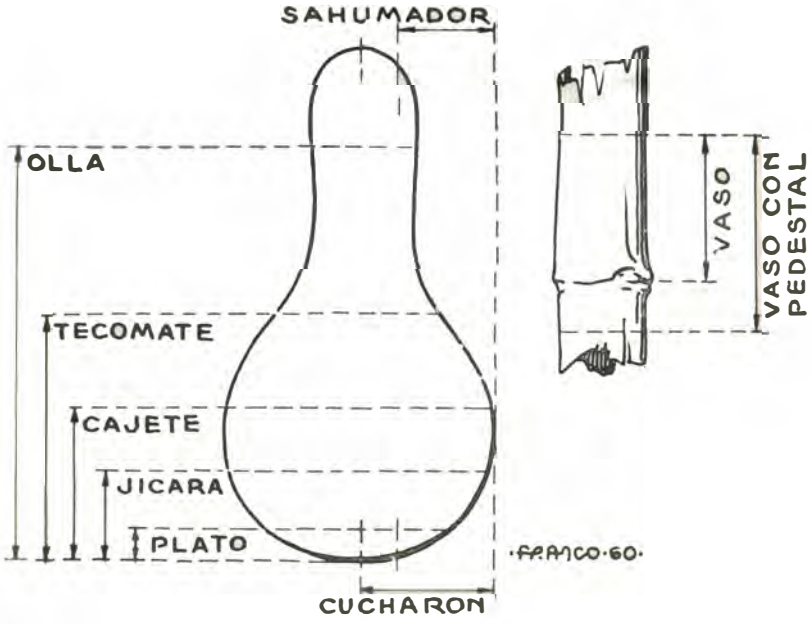


Figura 15. Hipótesis de cómo fueron sugeridas las principales formas de vasijas. (Según Holmes.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

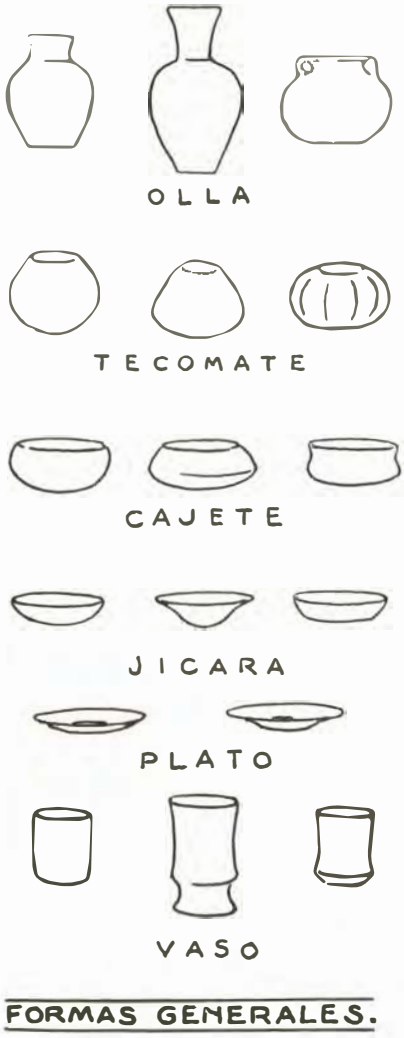


Figura 16. Formas generales de vasijas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 17. Vasijas de forma especial.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 18. Formas generales de soportes; rebordes y siluetas de vasijas.

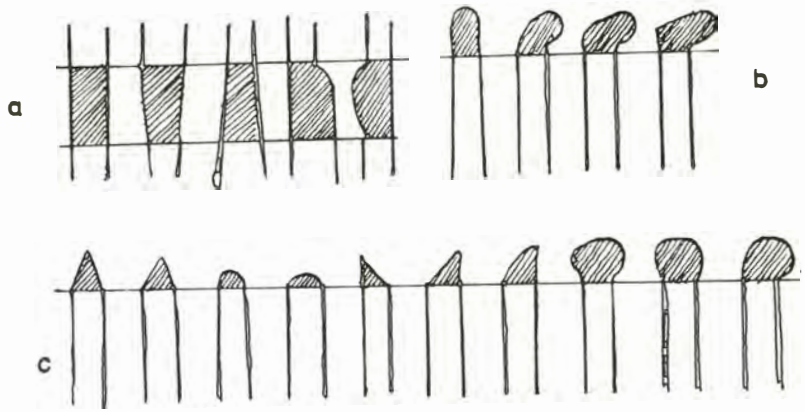


Figura 19. Formas de bordes de vasija. (Según Colton.)
A. Paredes laterales. B. Forma del borde. C. Labios de la vasija.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

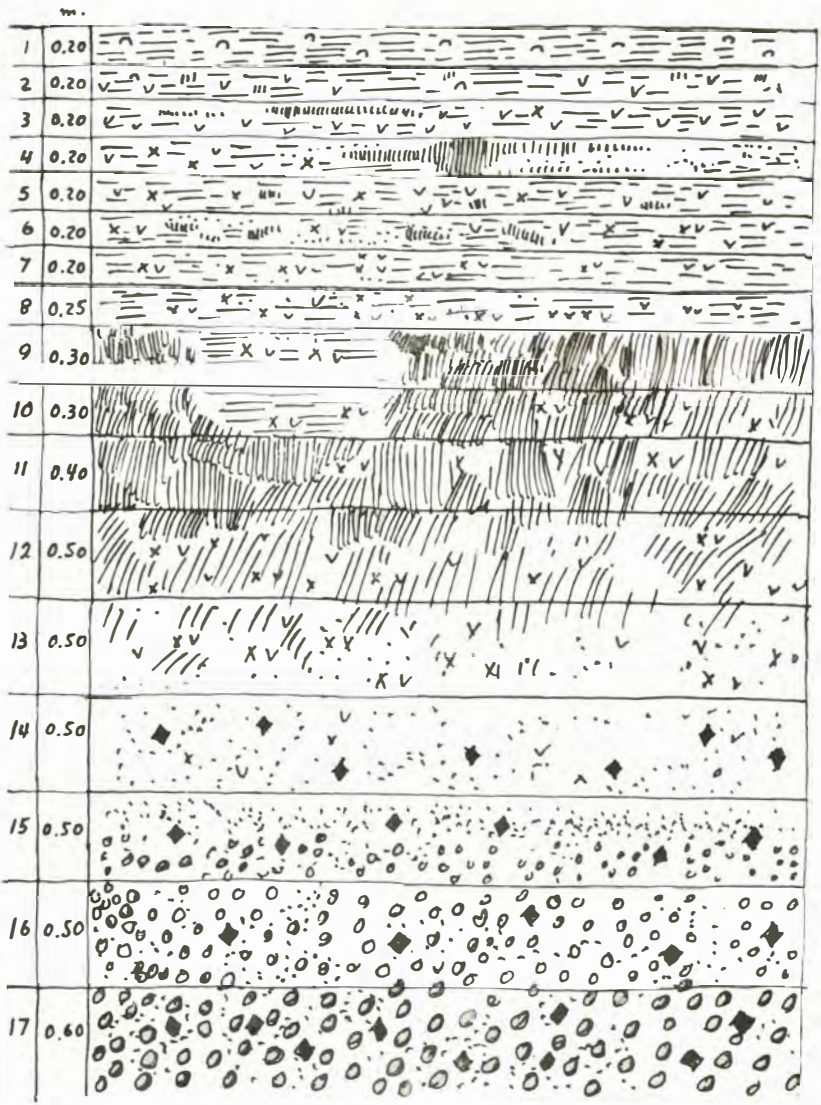


Figura 20. Pozo practicado por Gamio en una ladrillera de Azcapotzalco. Capas 1-4 Cultura azteca. Capas 5-14. Cultura clásica. Capas 15-17. Cultura preclásica

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

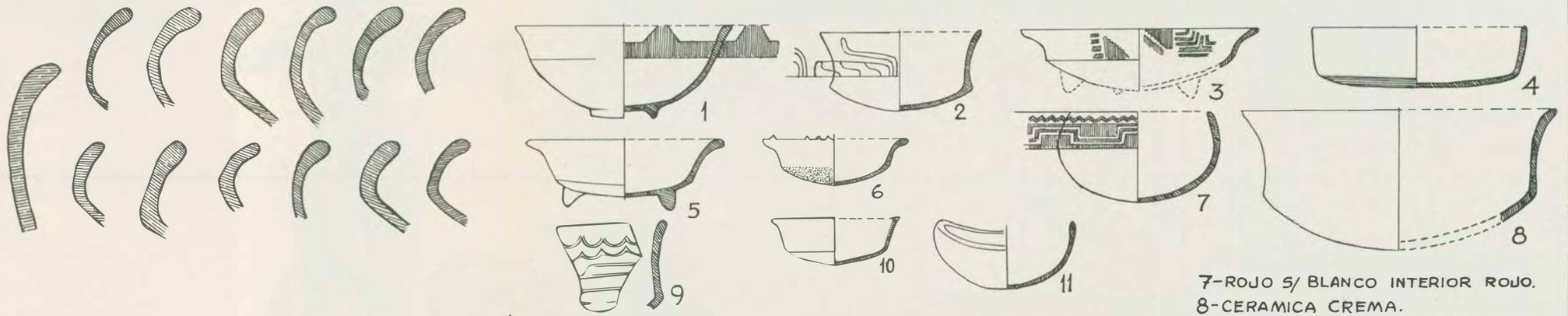
ZACATENCO-I



1-ROJO SOBRE BLANCO
2-CERAMICA BLANCA
3-ROJO SOBRE BLANCO
4-ROJO SOBRE BLANCO
5-CERAMICA BLANCA
6-CERAMICA BLANCA ESGRAFIADA.

← ROJO S/ BLANCO ←

ZACATENCO II



1- ROJO S/ AMARILLO.
2-CERAMICA NEGRA ESGRAFIADA.
3-ROJO S/ NEGRO.
4-CERAMICA ANARANJADA.
5-CERAMICA NEGRA.
6-CERAMICA NEGRA DEC."CUNEIFORME".
7-ROJO S/ BLANCO INTERIOR ROJO.
8-CERAMICA CREMA.
9-CERAMICA NEGRA ESGRAFIADA.
10- " "
11- " " CAJETE OVAL.

ZACATENCO-III

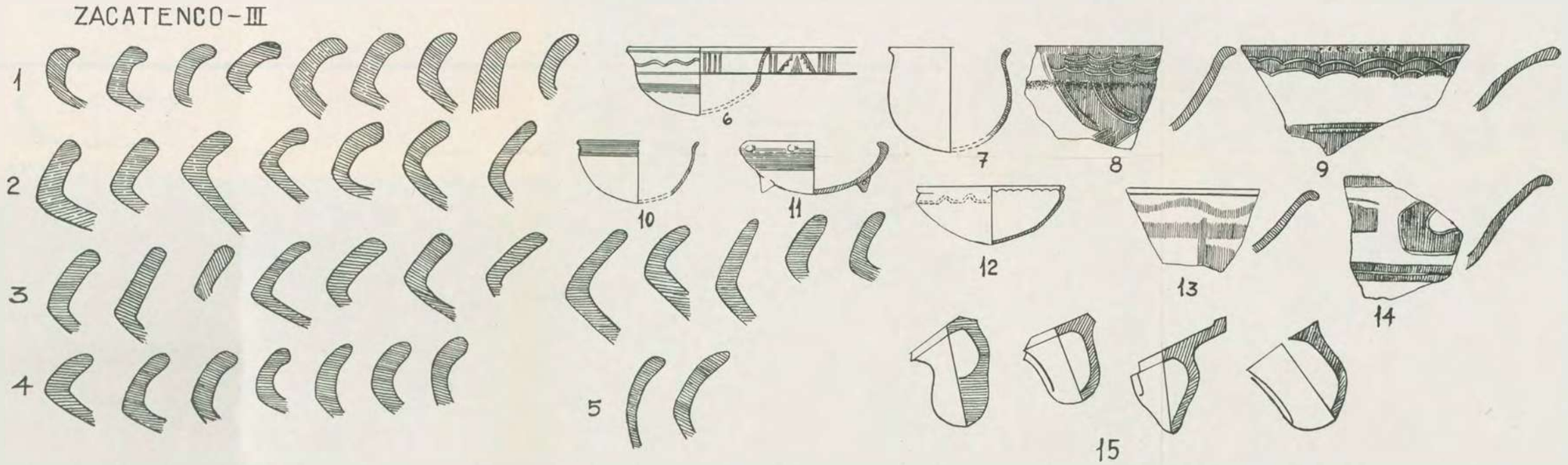


Fig. 21. Forma y decoración característica de los tres periodos de desarrollo de Zacatenco.

6-ROJO S/ AMARILLO.
7-CAJETE BARRO BAYO.
8-9-ROJO S/ AMARILLO CON ESGRAFIADO.
10-11-CERAMICA ROJA PULIDA.
12- CAJETE BARRO NEGRO DEC. INT. ESGRAFIADA.
13- ROJO S/ AMARILLO.
14-ROJO S/ AMARILLO ESGRAFIADO.
15-FORMAS DE SOPORTES.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

TICOMAN

1

2

3

4

5

ROJO Y AMARILLO

POLICROMO

NEGRO CAIFE

c

d

g

p

s

ARBOLILLO

GUALUPITA

INCISION CAFE

NEGRO CAFE

MAZAPA

TLAHUICA

CAFE ROJO SLIPPED

CAFE POLICROMO

h

VASO BLANCO NEGRO.- CUALUPITA-III "1950"
Luis Orellana Tapia

Fig. 22. Forma y decoración característica de la cerámica de Ticomán, El Arbolillo y Gualupita.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS





Figura 22 A. Típicas figurillas preclásicas

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Figura 23. Tabla tipológica-cultural de los periodos de la cultura preclásica de los Valles Centrales. (Clasificación de G. C. Vaillant.)

PRECLASICO SUPERIOR


Teot. 1


Teot. 1


Teot. 1


G 1


G 1


G 2


G 2


E 1


E 2


E ?


E 3


E 3


E ?



2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Fig. 23.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Fig. 23.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS













Fig. 23

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Fig. 23.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Fig. 23.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

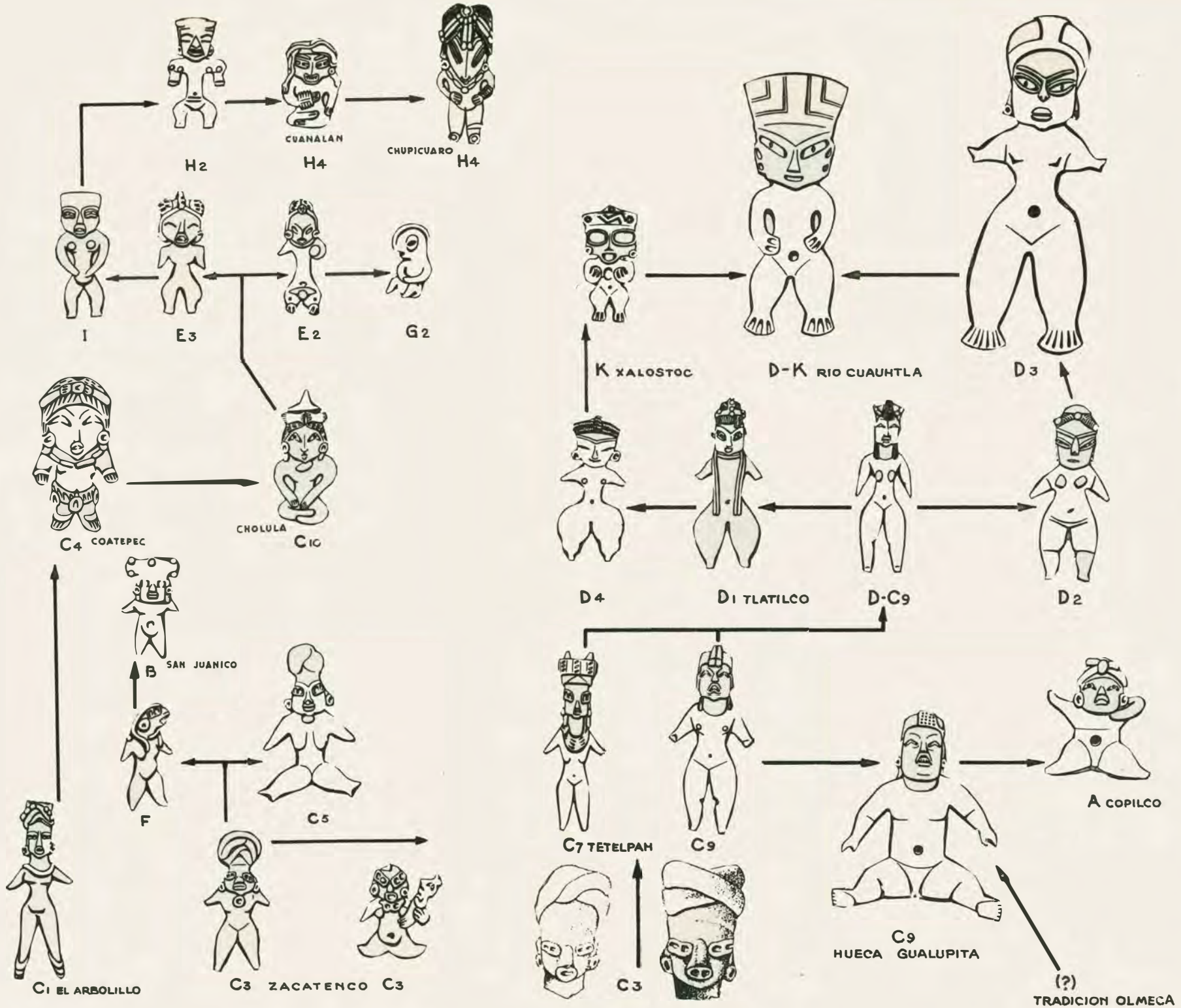


Figura 24. Diagrama que muestra la evolución, relación y desarrollo de las figurillas preclásicas. (Tradición ... y ... Covarrubias.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

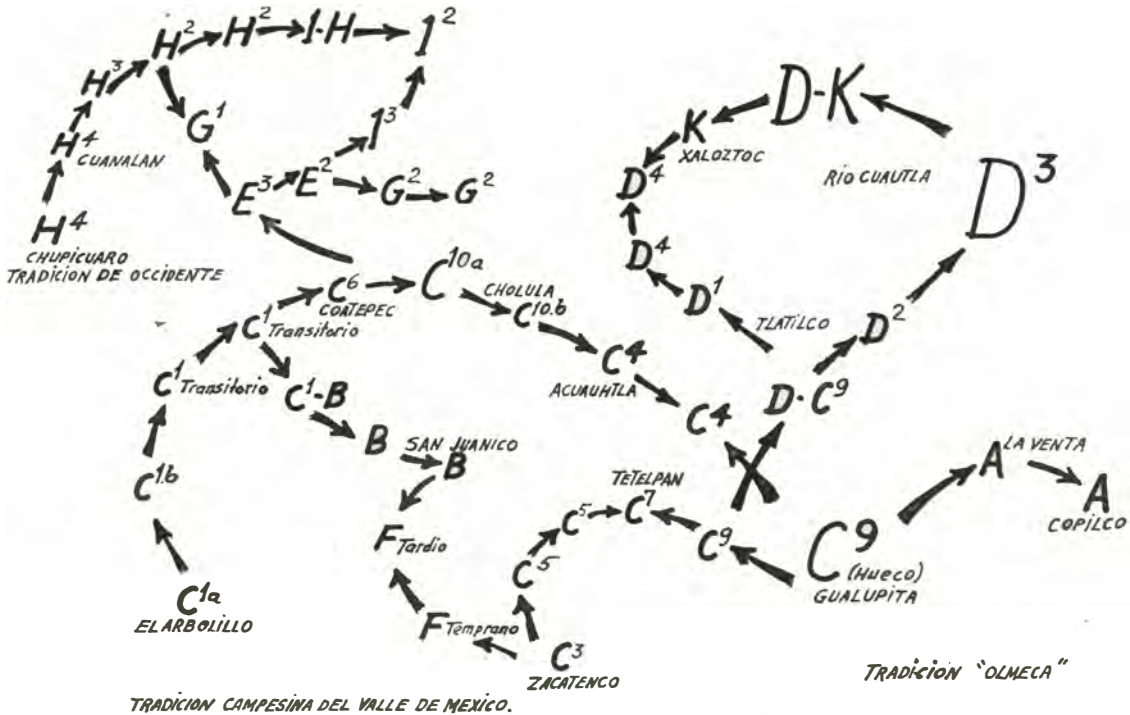


Figura 25. Esquema de la tradición campesina del Valle de México.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

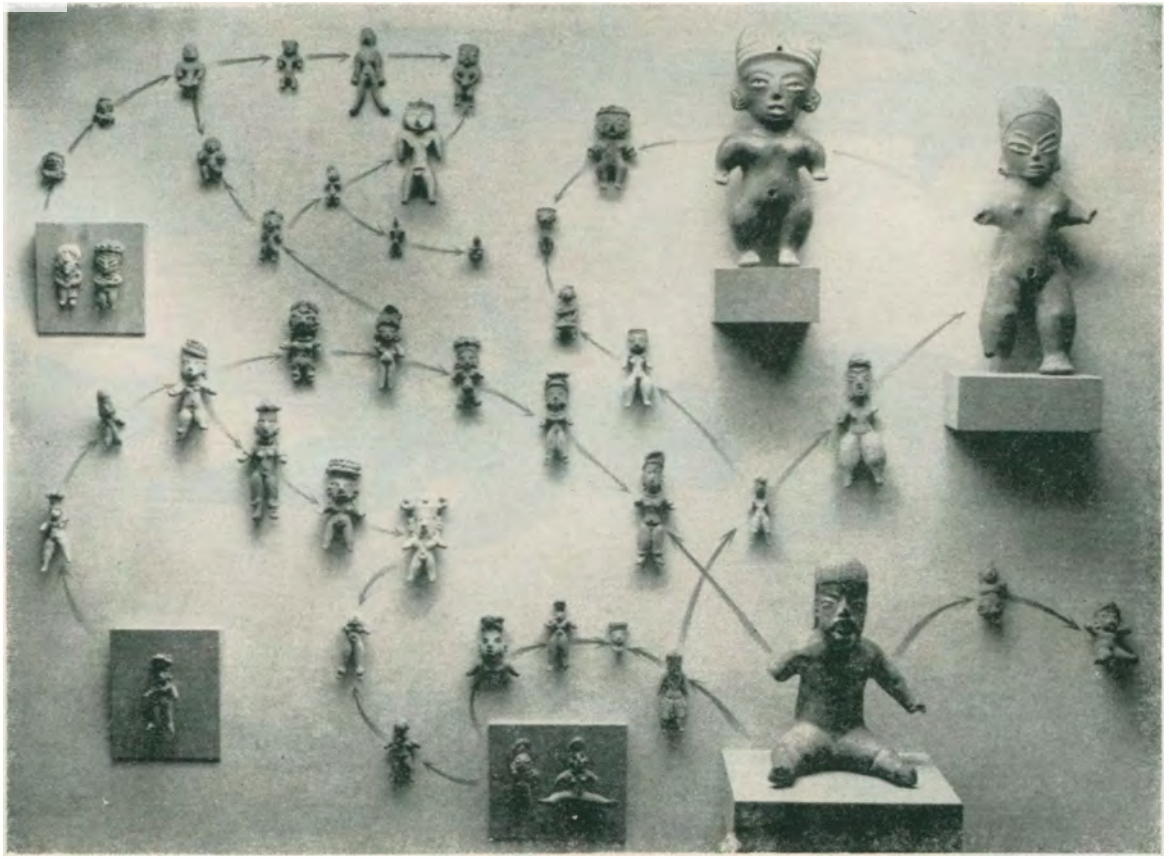


Figura 25a. Figurillas características de la tradición campesina del Valle de México.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Figura 26. Nuevo concepto y clasificación de las figurillas preclásicas. Tradición I y II.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



(Fotos de Luis Covarrubias.)

2024 Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS





Figura 27. Cerámicas y formas características de vasijas del horizonte clásico.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 27 A Típica vasija del horizonte clásico.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS





Figura 28. Vasijas de cerámica anaranjado delgado. Proceden de Tehuacán, Puebla

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 28 A. Excepcional vasija teotihuacana con decoración ejecutada por medio de incrustaciones.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figura 29. Desarrollo de figurillas de cultura clásica.

TEOTIHUACAN I
(Fase IZACUALLI)



2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

TEOTIHUACAN II
(MICCAOTLI)



TEOTIHUACAN III
(XOLALPAN-TLAMIMILOLPA)

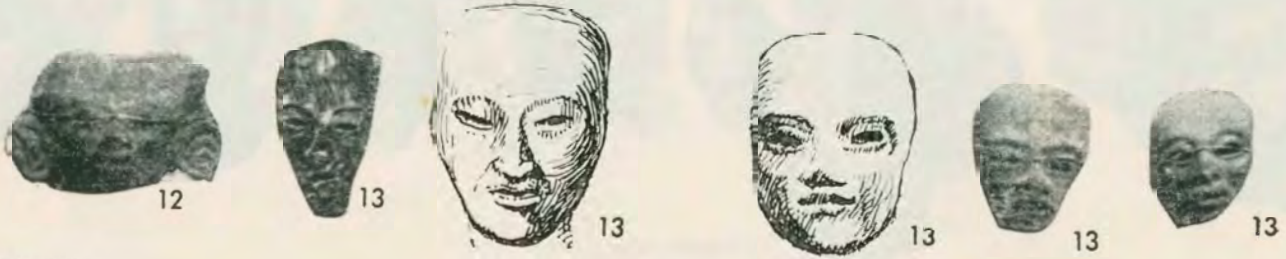


Fig. 29.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Fig. 29.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



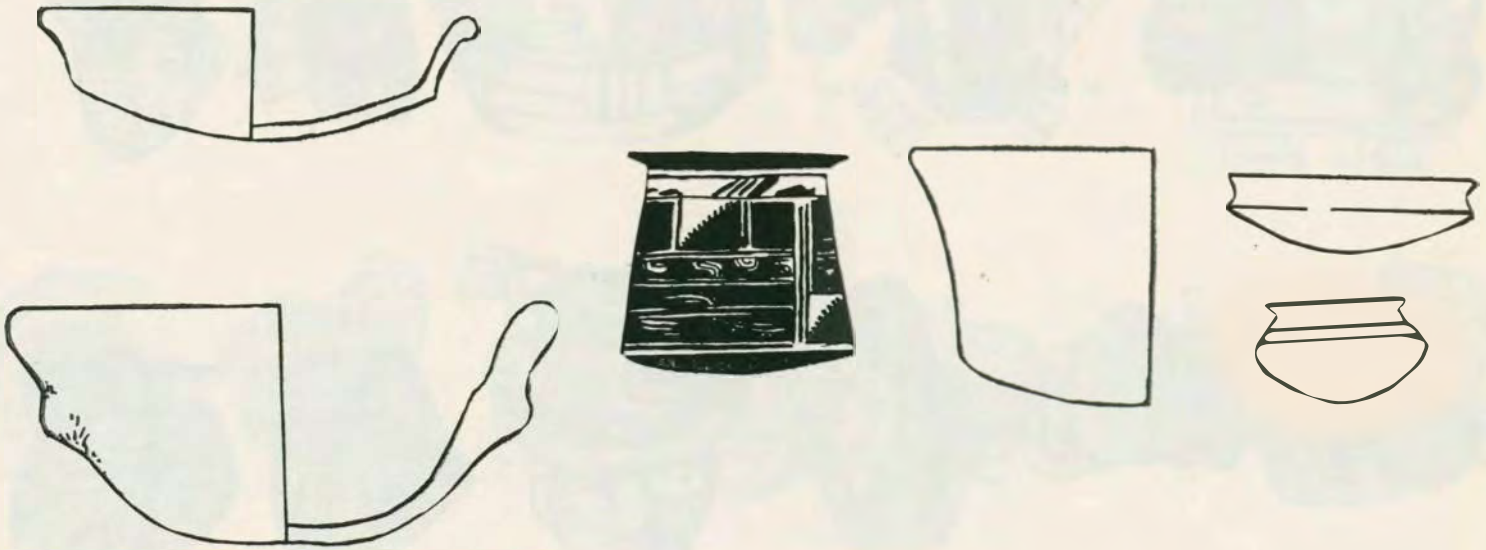
Fig. 29

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figura 29 a. Formas características de vasijas de los periodos del horizonte clásico.

TEOTIHUACAN I
(FASE TZACUALI I)



2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

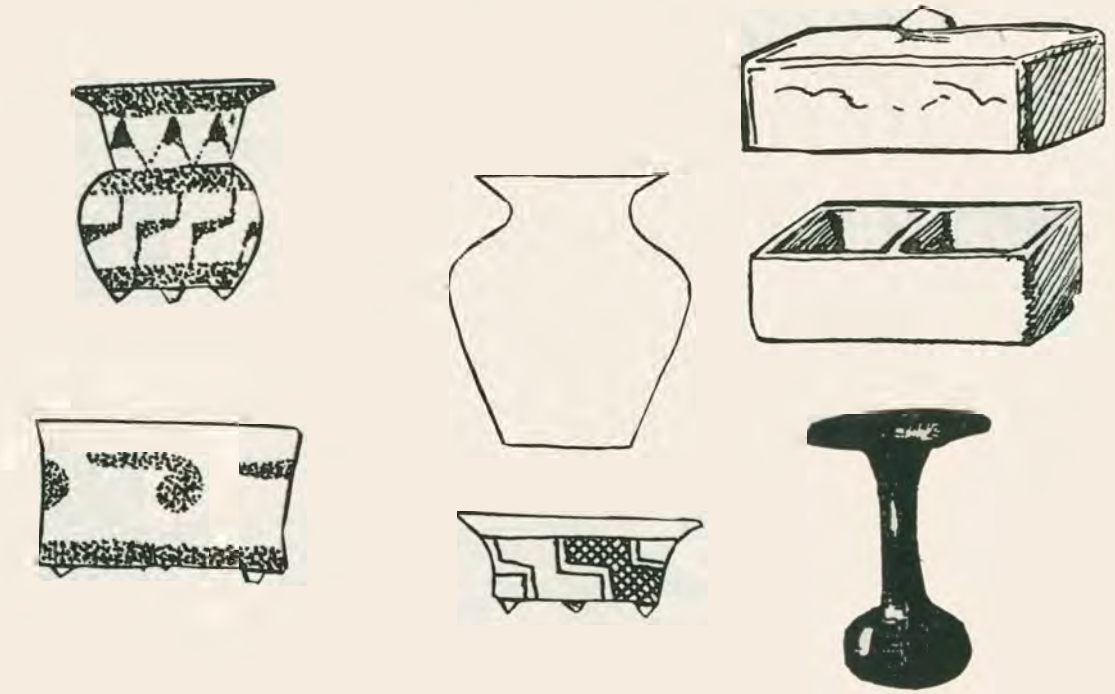


Fig. 29 a

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Fig. 29 a

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

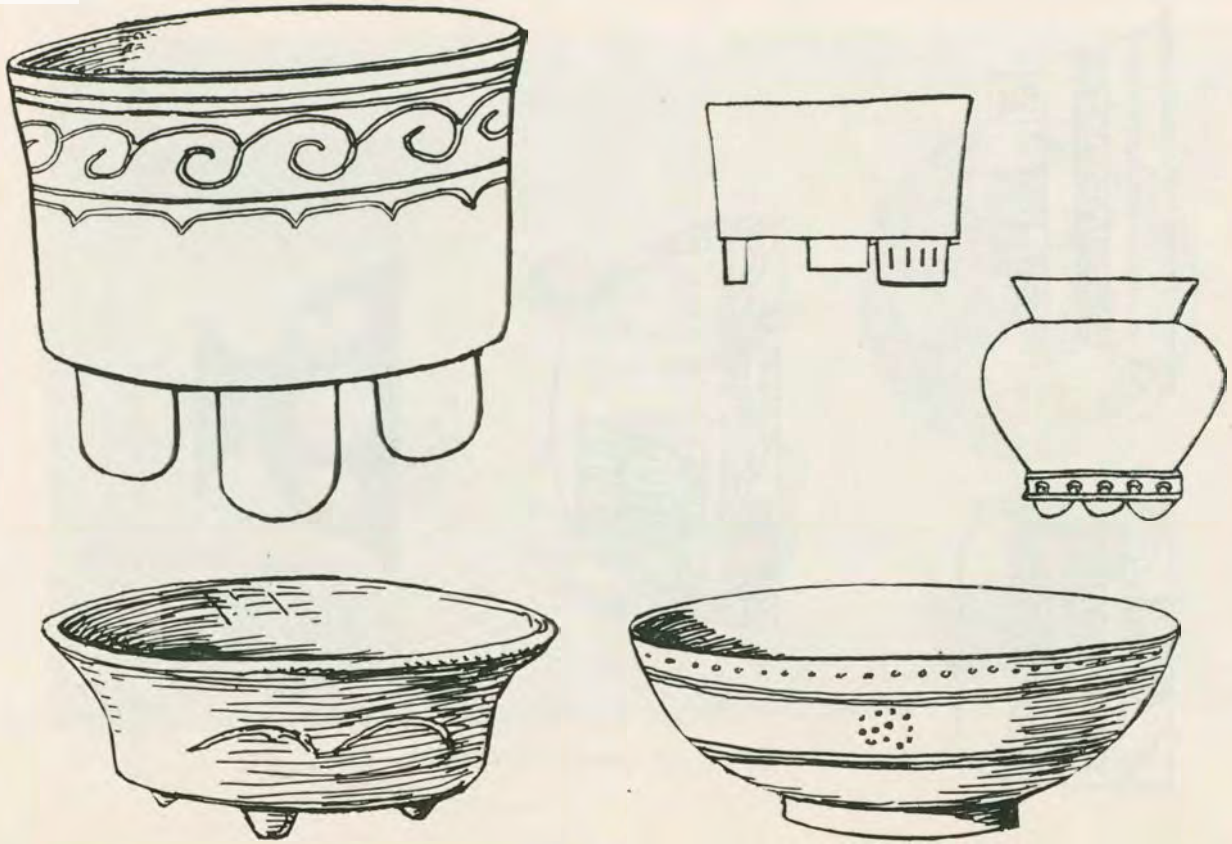


Fig. 29 a.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

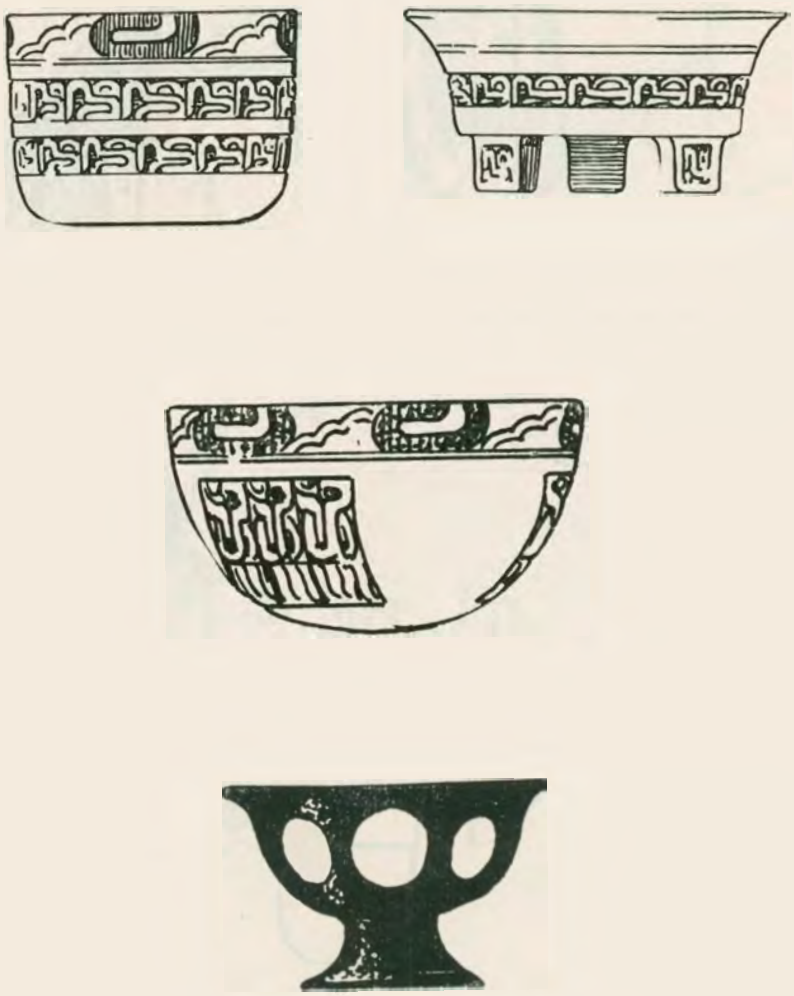


Figura 30. Vasijas teotihuacanoides procedentes de Xico, Estado de México (Dibujo de José Luis Franco.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

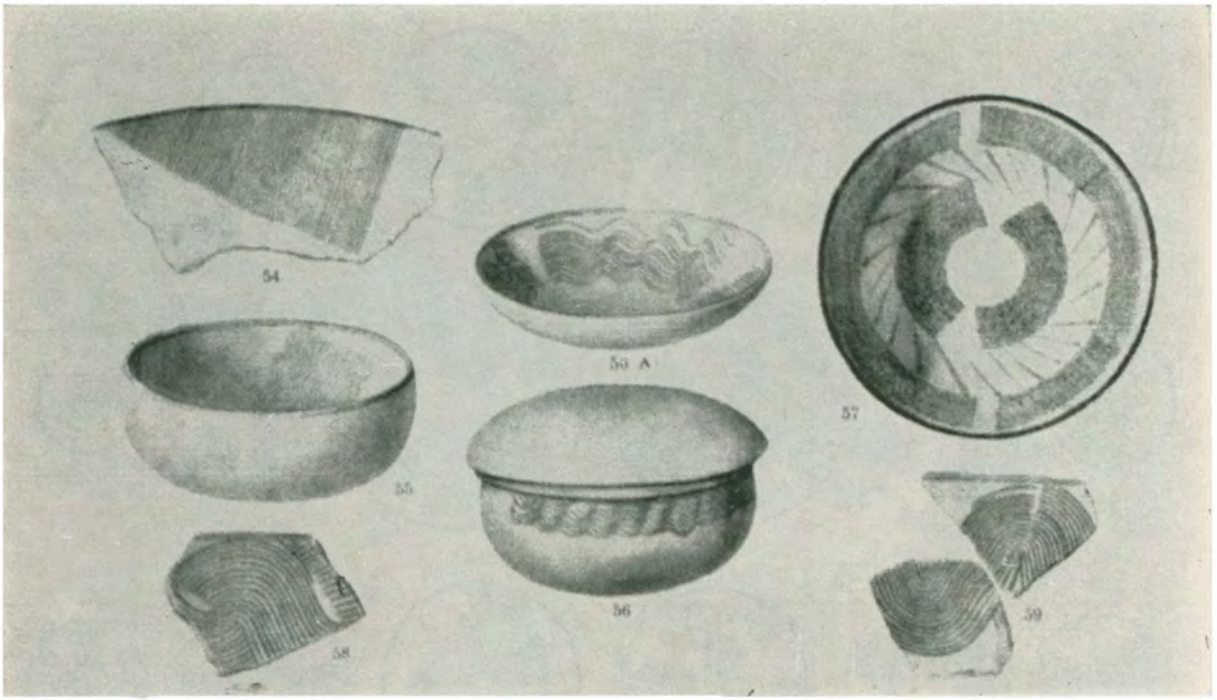
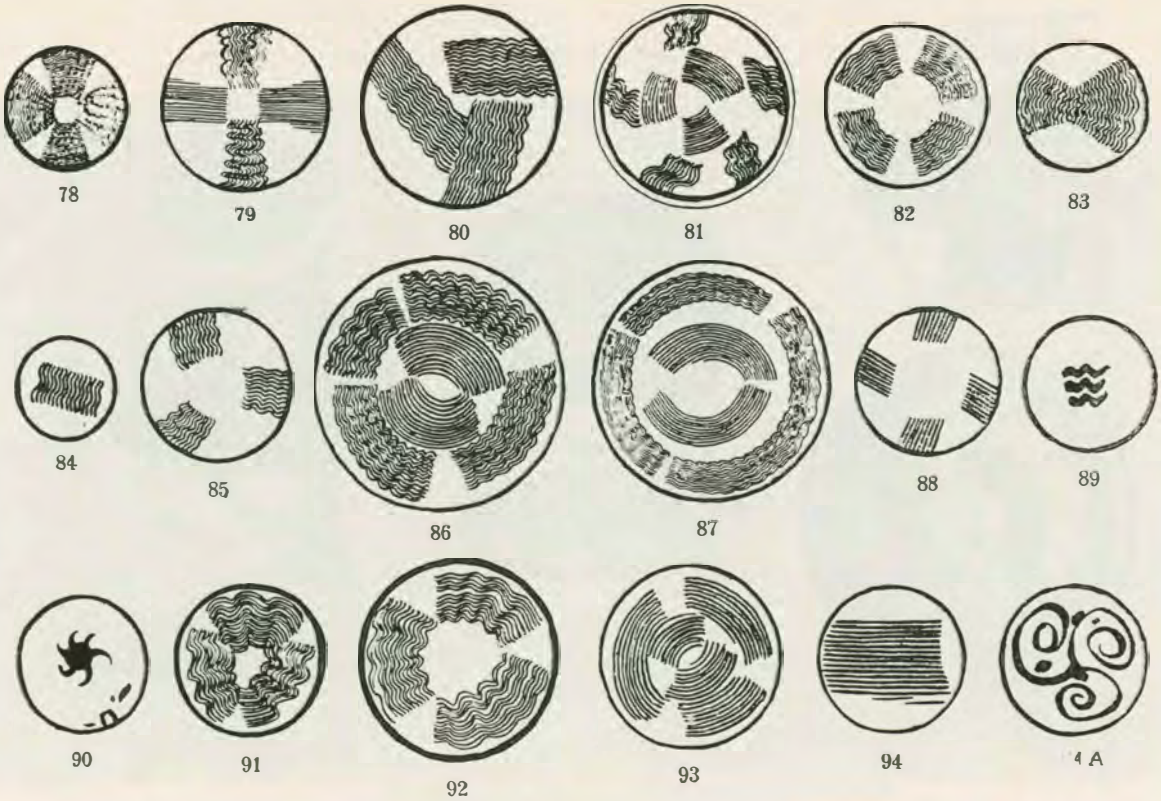


Figura 31. Formas de vasijas y decoración característica de la cerámica Mazapan.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Figura 32. Típica decoración de la cerámica Mazapan



2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



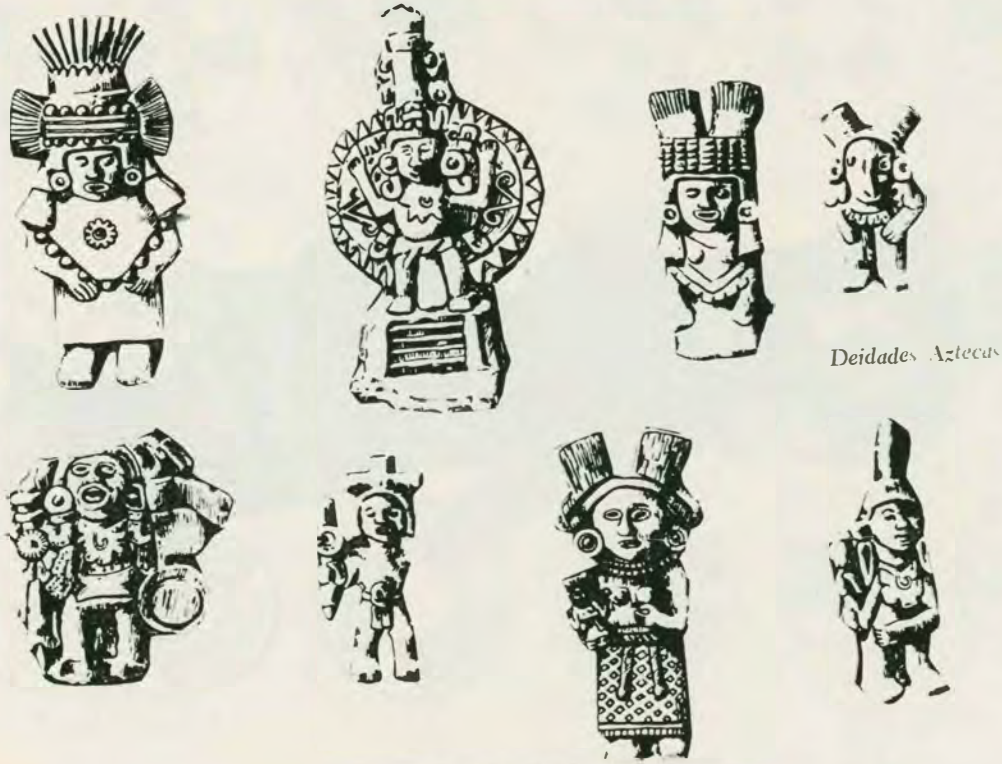
Figura 33. Figurilla del complejo tolteca.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figura 33 a. Figurillas características del horizonte histórico.

CULTURA AZTECA



Deidades Aztecas

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS







Tipo Azteca

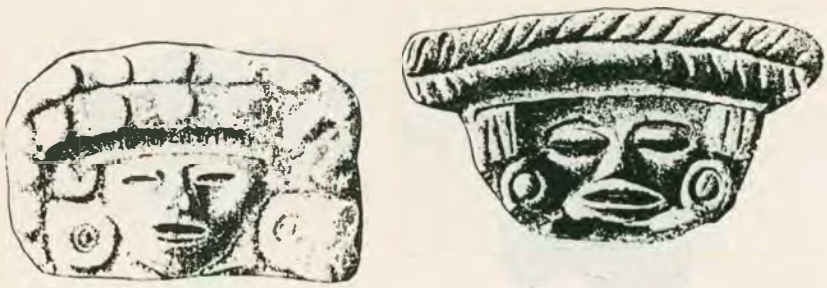
Fig. 33 a.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Tipo Mazapan



Tipo Coyotlatelco

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figurilla tipo Mazapan



COMPLEJO TOLTECA

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Fig. 33 b. Estilos decorativos y formas de vasijas del horizonte histórico.
CULTURA AZTECA

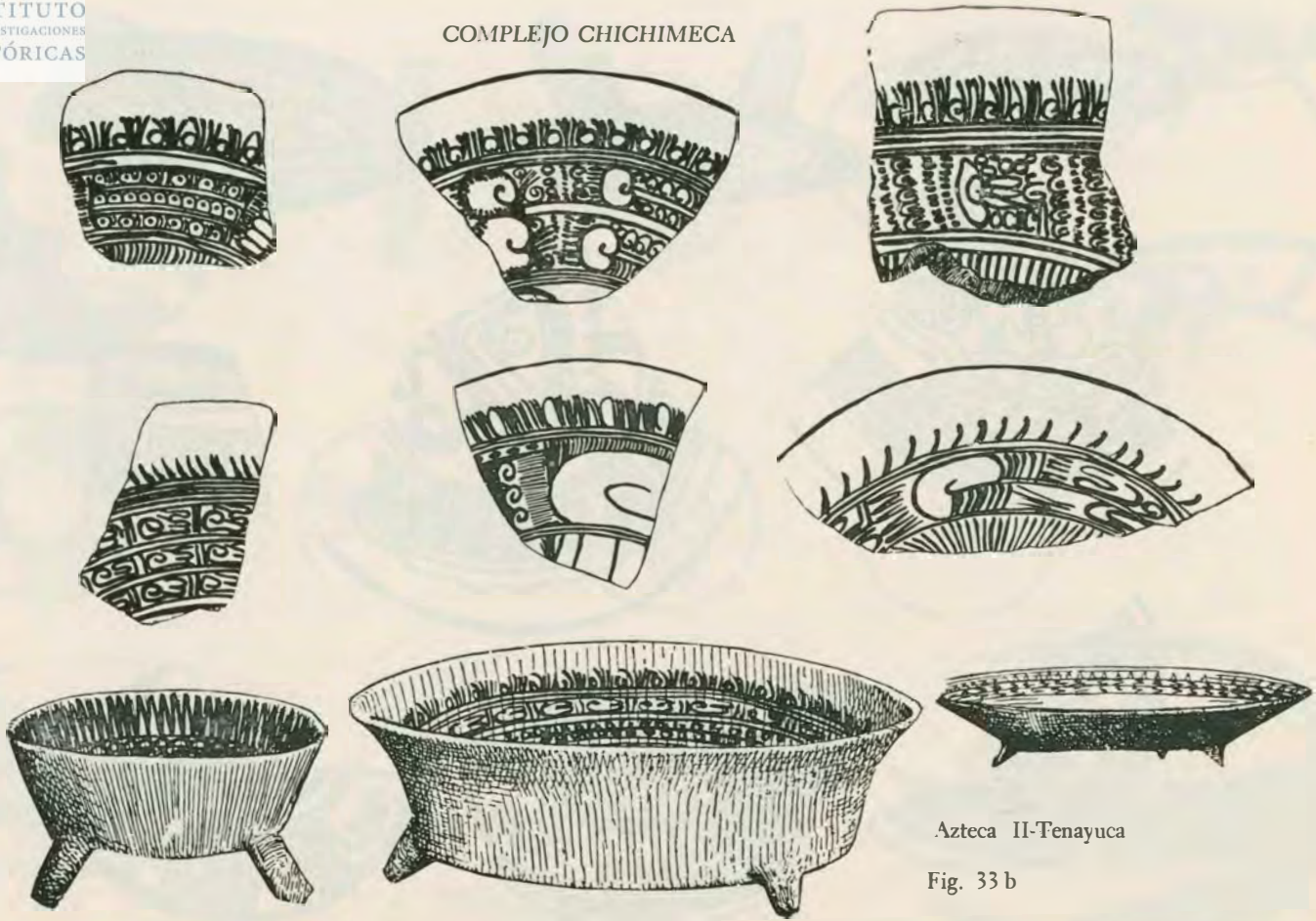


Azteca IV Tlatelolco

Azteca III Tenochtitlan

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Azteca II-Tenayuca

Fig. 33 b

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Fig. 33 b.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

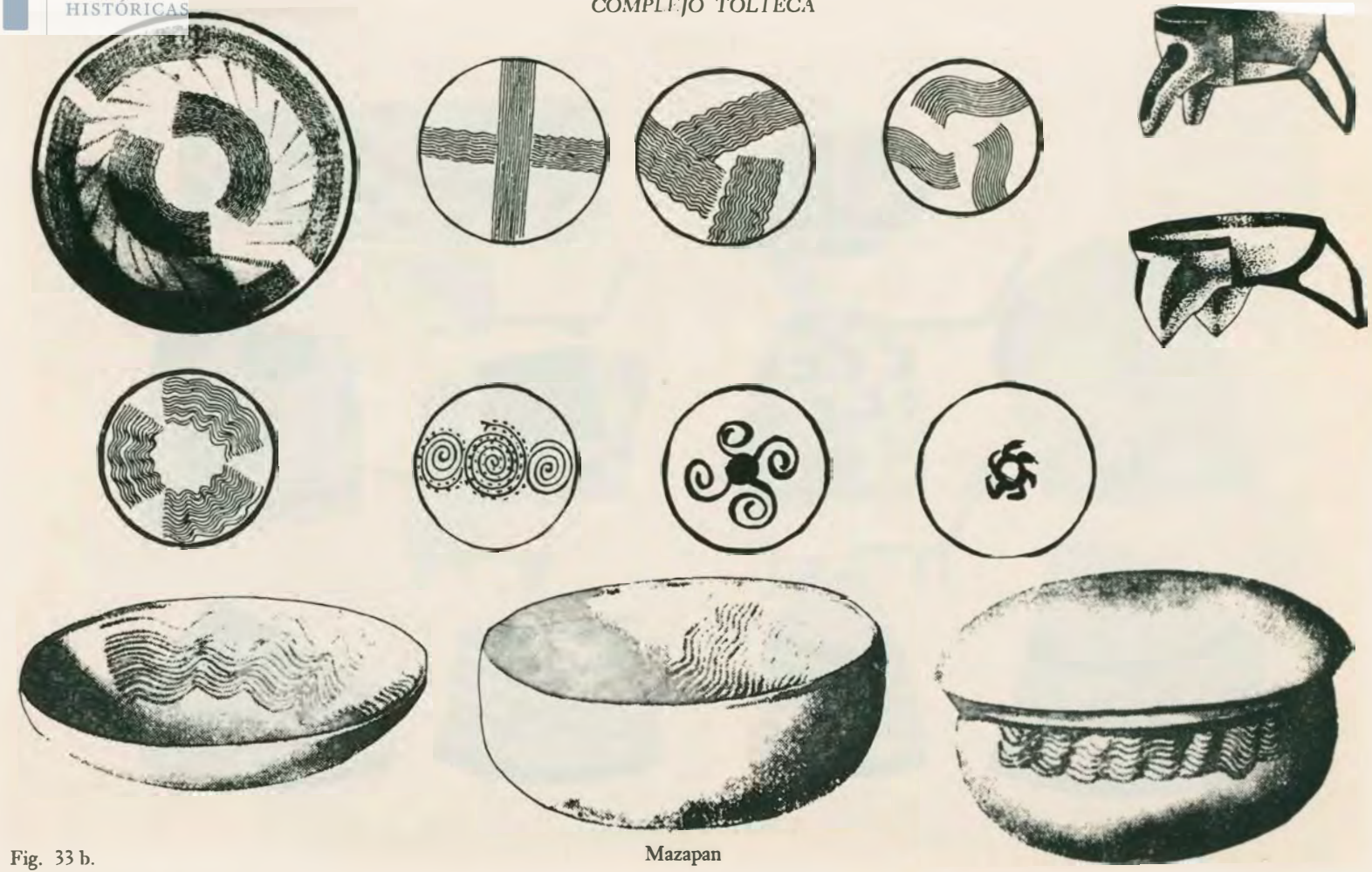


Fig. 33 b.

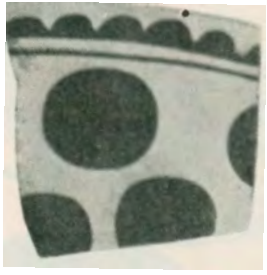
Mazapan

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS









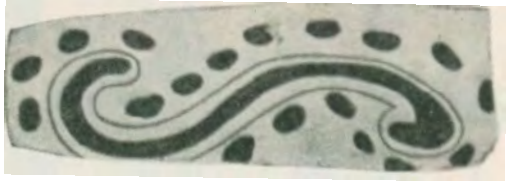
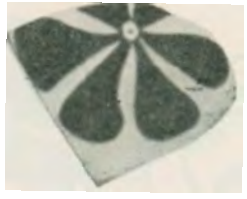
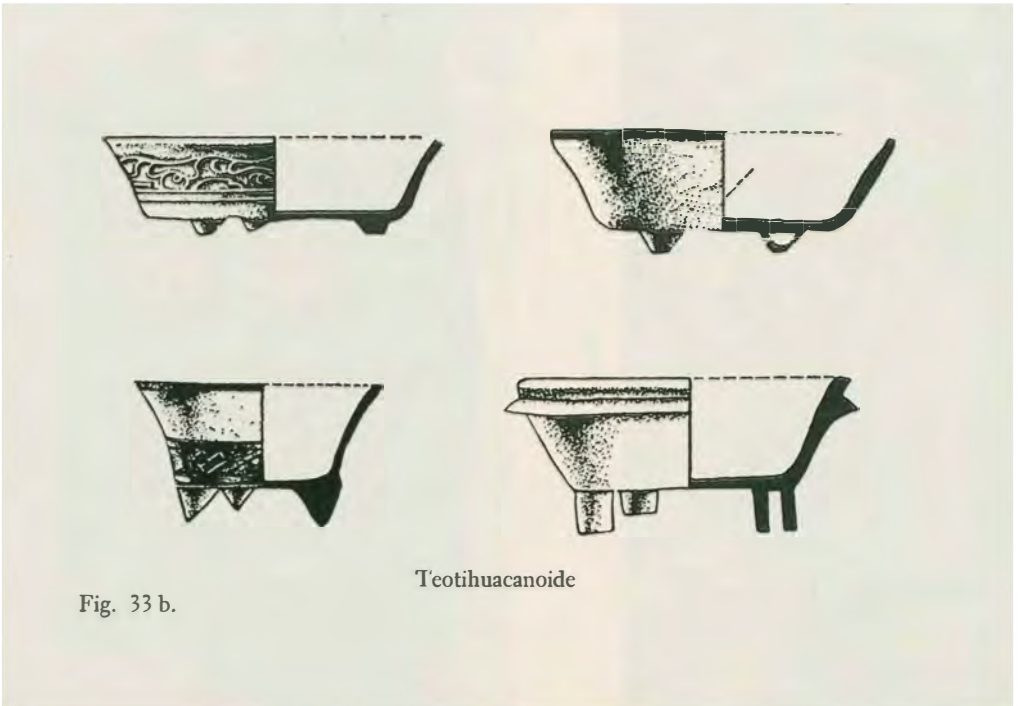



Fig. 55 D. Coyotlatelco

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

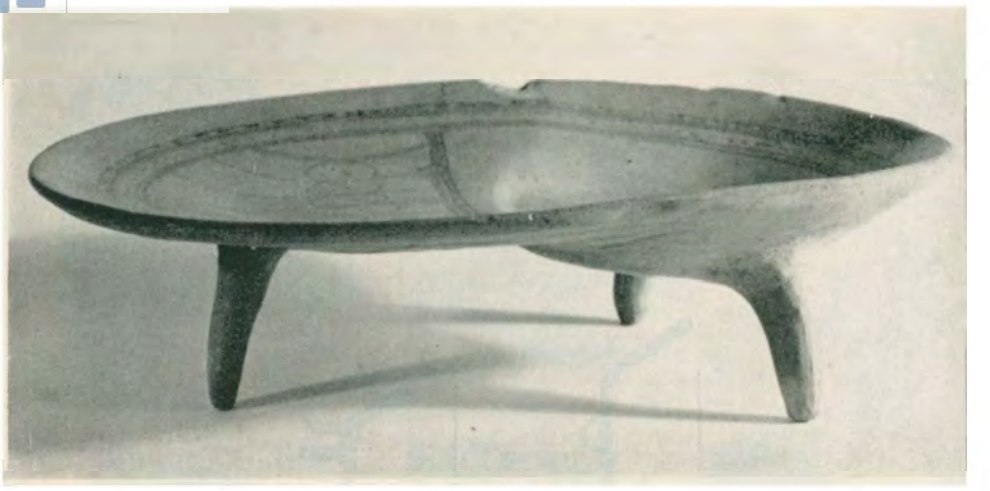


Teotihuacanoide

Fig. 33 b.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



A. Decoración negra sobre ocre.

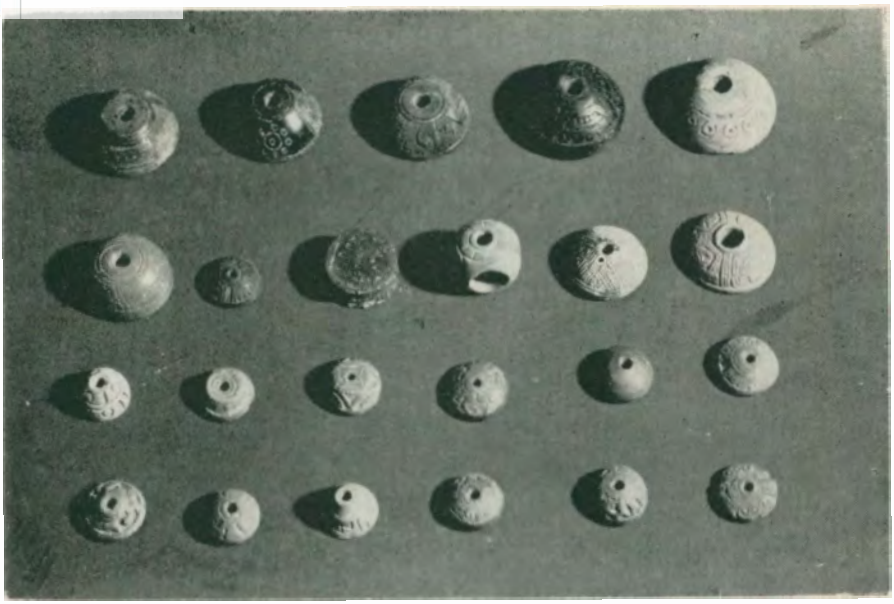


B. Decoración policroma.

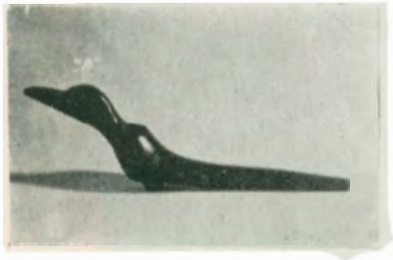
Figura 34. Cerámica azteca.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



A. Malacates.



B. Pipa



C. Sellos.

Figura 35. Objetos varios de cultura azteca.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 36. Gran vasija antropomorfa, boca olmeca. Procede de Monte Negro. Época. Monte Albán I.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS









Figura 37. Típica cerámica policroma mixteca.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

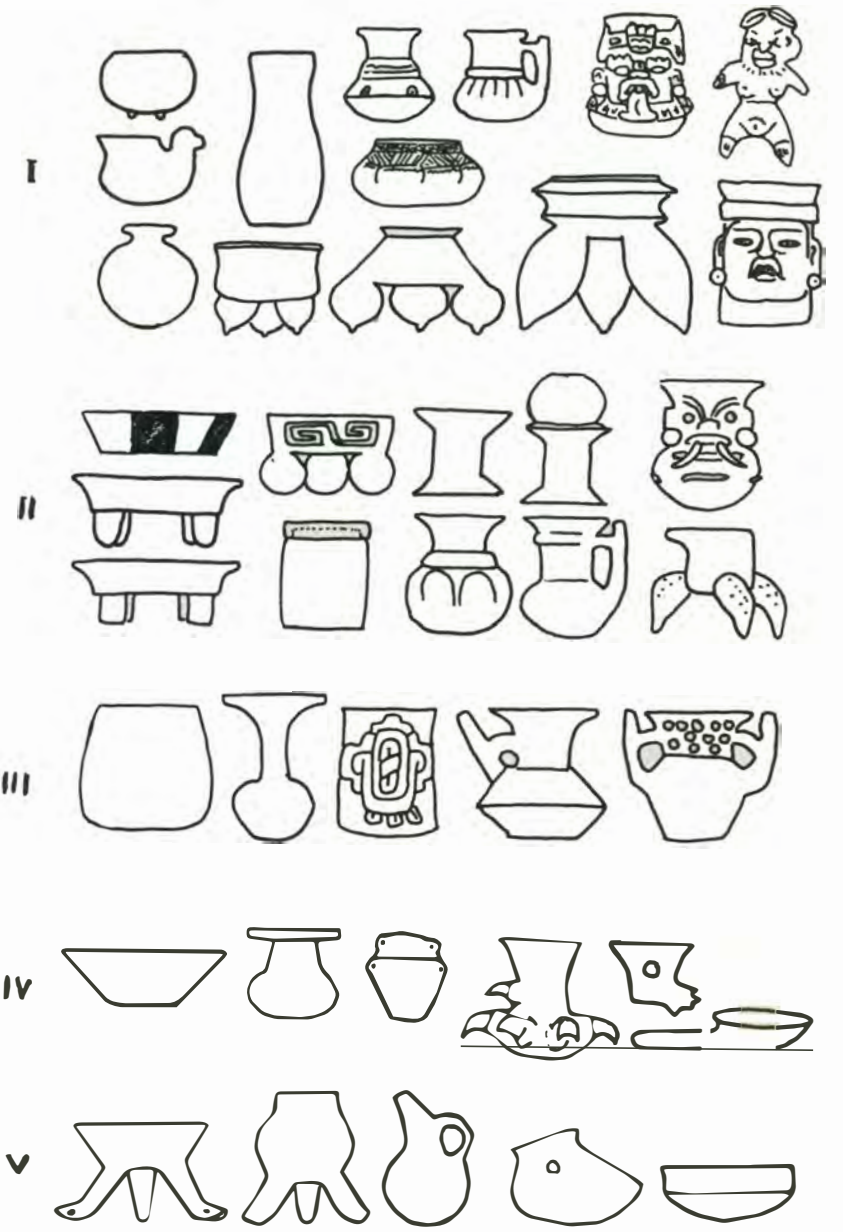


Figura 38. Cerámica característica de los distintos periodos de Monte Albán. (Según Covarrubias.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



A



B

Figura 39. a. Vasitos de barro gris pulido. b. Incensarios antropomorfos con típica boca olmeca. Época: Monte Albán I.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS





Figura 40. Típicas urnas cinerarias zapotecas. Época Monte Albán III.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 41 Urna cineraria Procede de Etla Epoca III

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 42. Urnas cinerarias zapotecas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

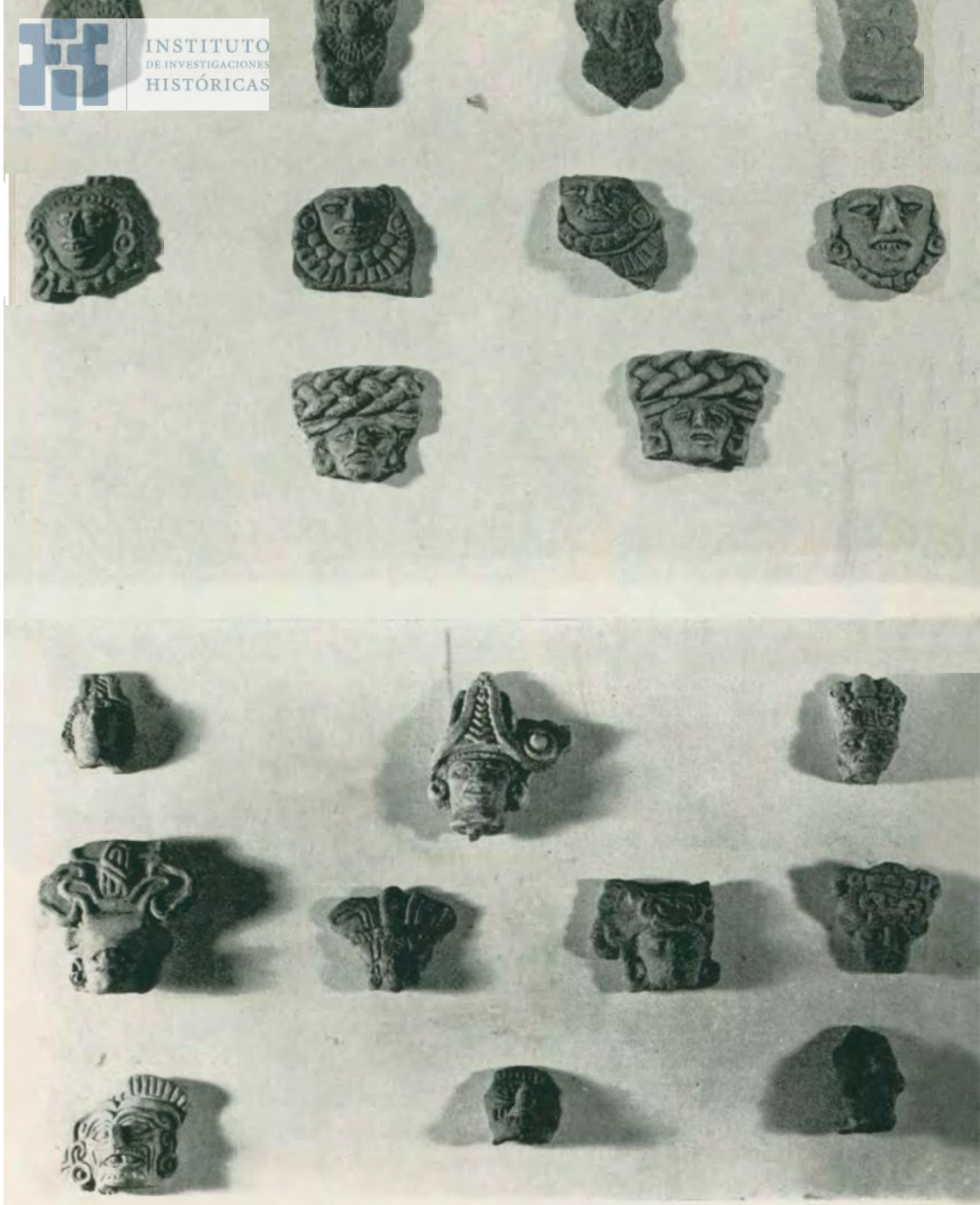


Figura 43. Diversos tipos de figurillas de cultura zapoteca

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 44. Cabecitas humanas. Horizonte preclásico. Procedencia [illegible]e Huamuxtepec.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 45. Vasijas con decoración policroma: negro, rojo y blanco sobre crema, llamada también de estilo "Isla de Sacrificios".

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 46. Típicas "figurillas sonrientes".

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

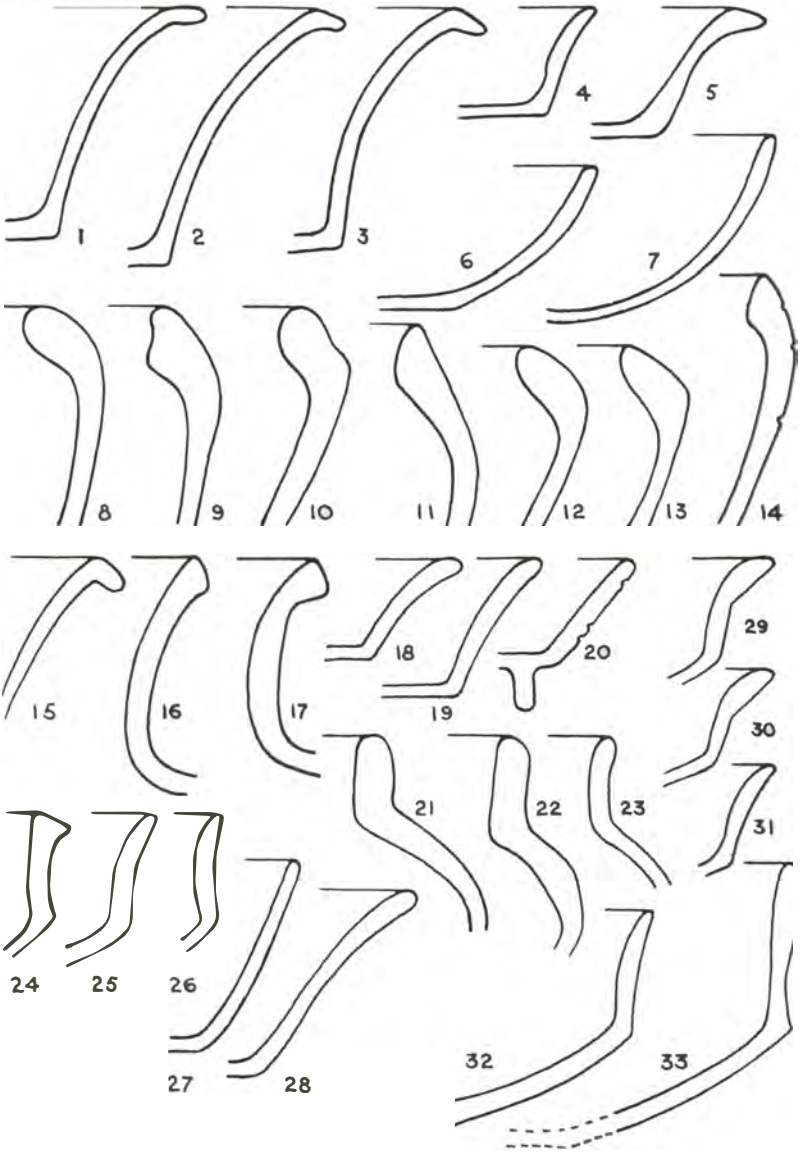


Figura 47. Cerámica de Tres Zapotes. (Según Drucker.)
1-5. Cerámica policroma, cajetes de lados divergentes
6-7. Cajetes policromos, lados curvos
4-8. Cajetes policromos, bordes reforzados
15-17. Cuellos de ollas
18-31. Cerámica café, cajetes de bordes divergentes
21-23. Cerámica café, cajetes de silueta compuesta
32-35. Cerámica café, cajetes de silueta compuesta.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

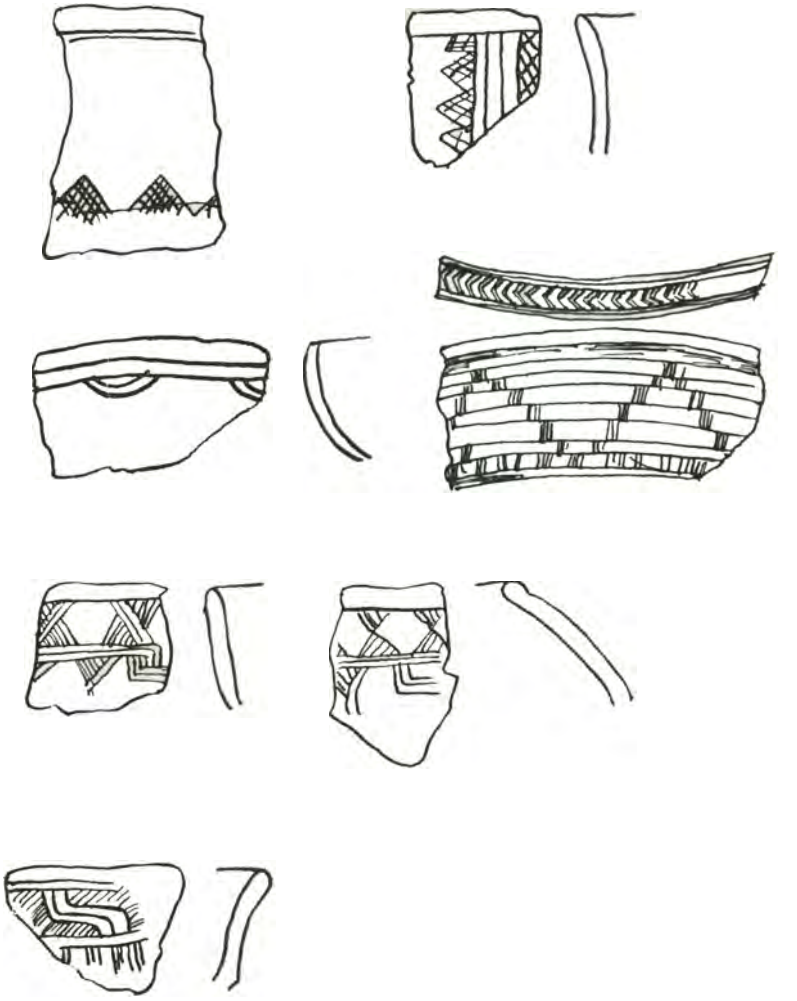


Figura 48. Cerámica de Cerro de las Mesas. a-g. Cerámica café y negra con decoración incisa geométrica. (Según Drucker.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

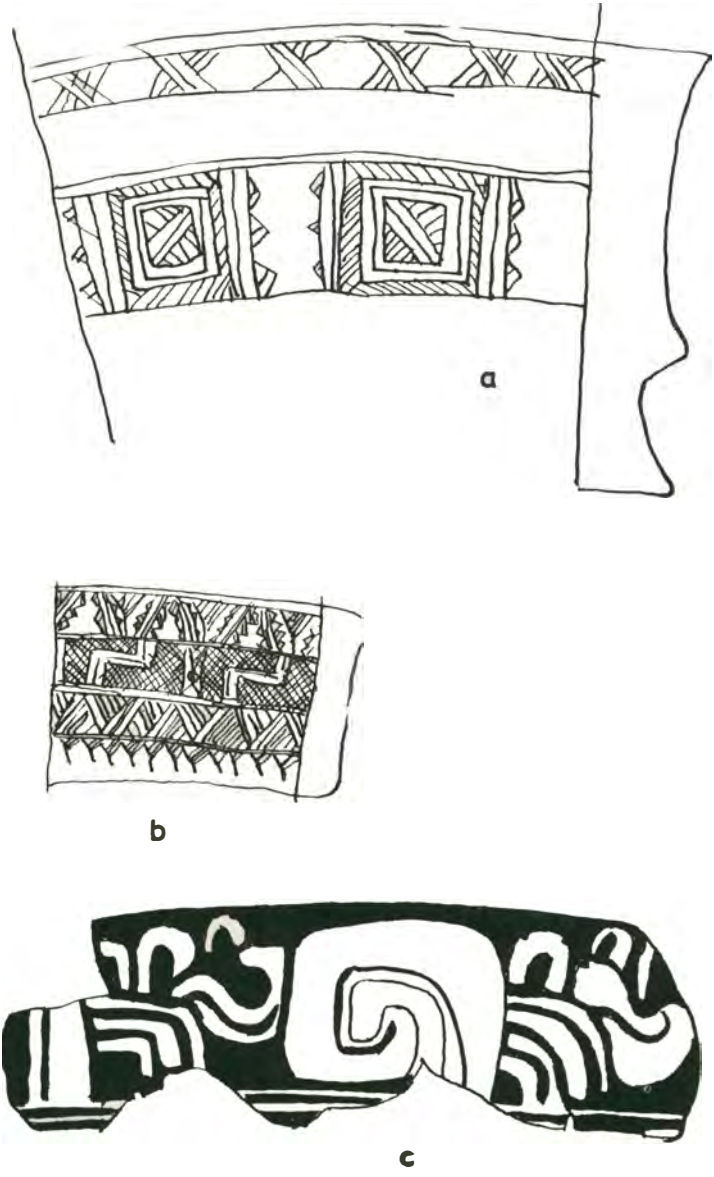


Figura 49. Cerámica de Cerro de las Mesas. (Según Drucker.)
a, b. Cerámica café y negra, decoración incisa de estilo geométrico
c. Cerámica café con decoración raspada.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 50. Cerámica de Cerro de las Mesas. (Según Drucker.
a, b. Cerámica café, decoración incisa
c. Decoración negativa
d, e. Cerámica roja y blanca con decoración incisa
f, g. Cerámica blanca, decoración incisa.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 51. Cerámica de Cerro de las Mesas: cajete con decoración negra y blanca sobre rojo. (Según Drucker.)



Figura 52. Cerámica de Cerro de las Mesas. (Según Drucker.)
a. Soporte hueco semi-esférico
b. Soporte de losa, hueco
c. Variante de soporte de losa hueco.

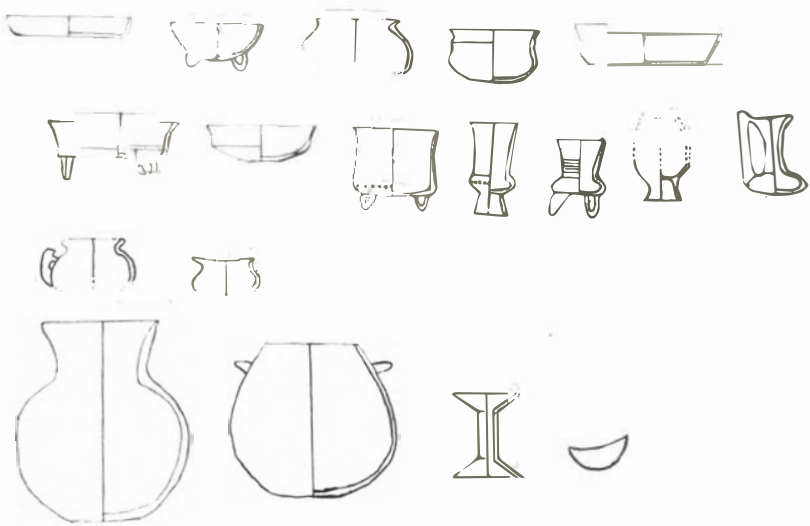


Figura 53. Formas características de las cerámicas de Cerro de las Mesas. (Según Drucker.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

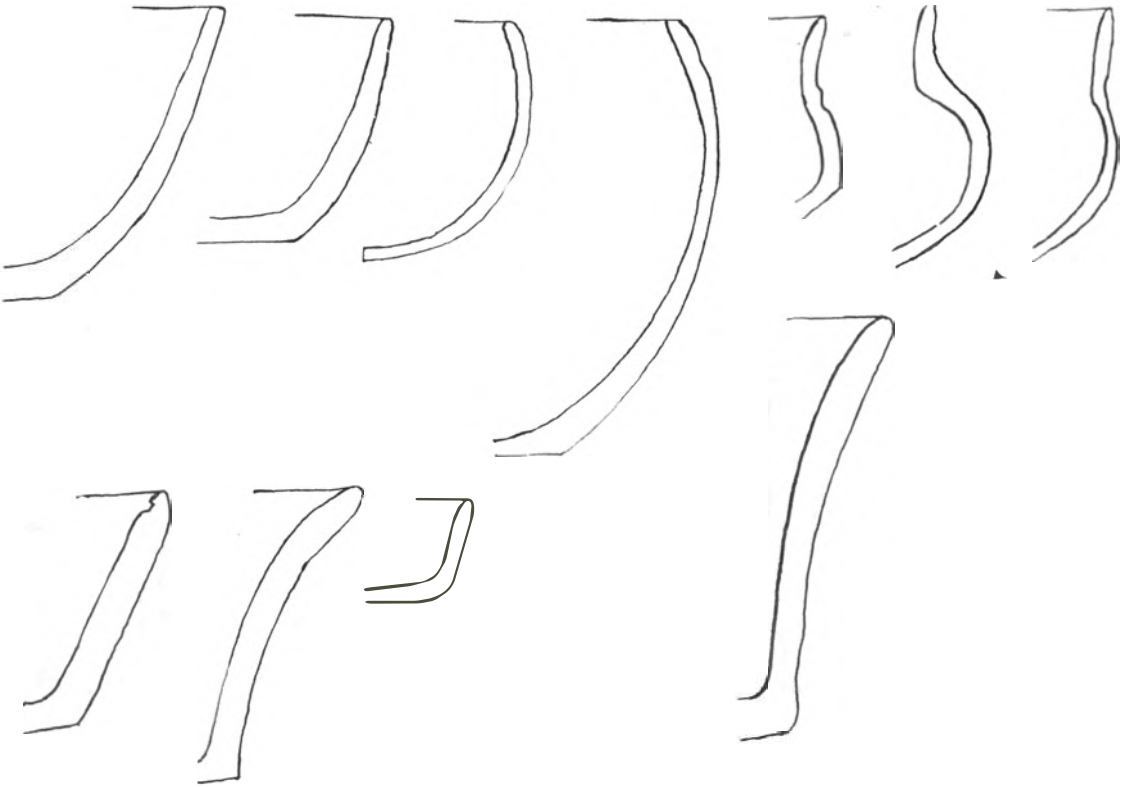


Figura 54. Formas predominantes de cajetes de la cerámica de Cerro de las Mesas. (Según Drucker.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

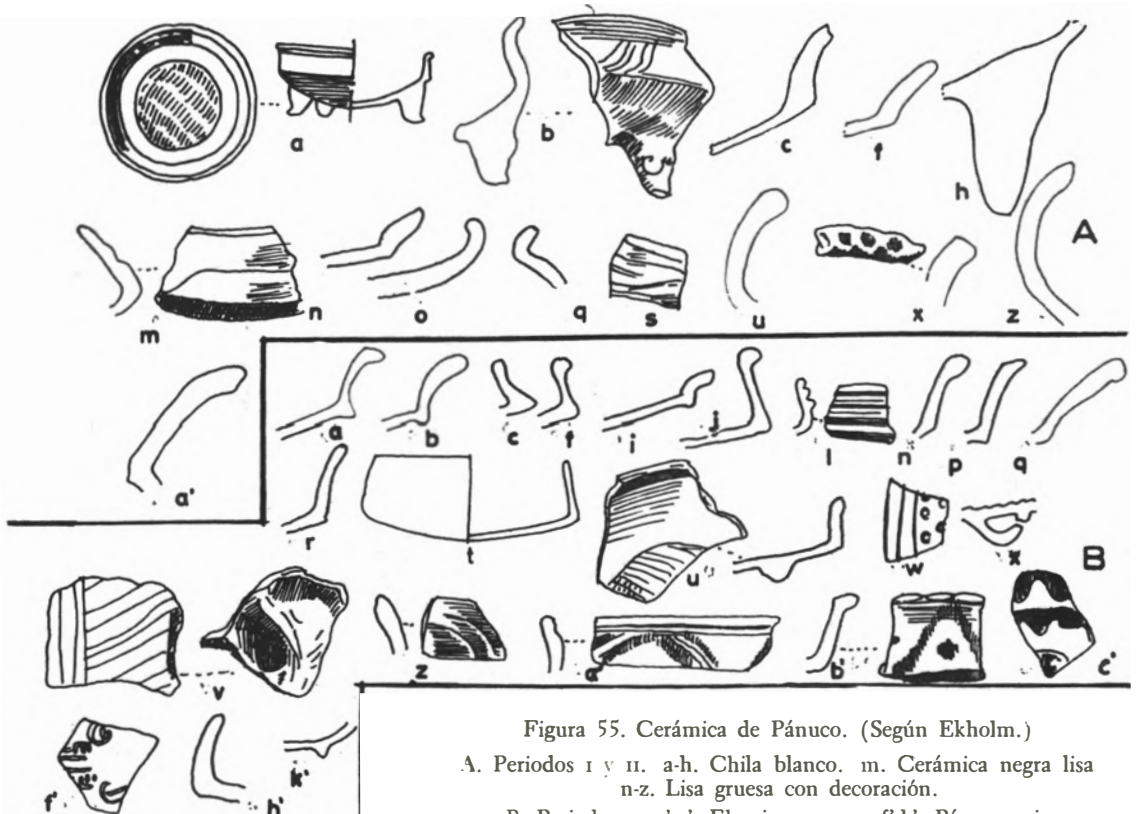


Figura 55. Cerámica de Pánuco. (Según Ekholm.)

A. Periodos I y II. a-h. Chila blanco. m. Cerámica negra lisa n-z. Lisa gruesa con decoración.

B. Periodo II. a'-c'. El prisco negro. f'-k'. Pánuco gris.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Figura 56. Cerámica de Pánuco. (Según Ekholm.) B. Periodo IV. c-j. Zaquil negro. l-a'. Zaquil rojo. c'-c'. Pánuco gris.

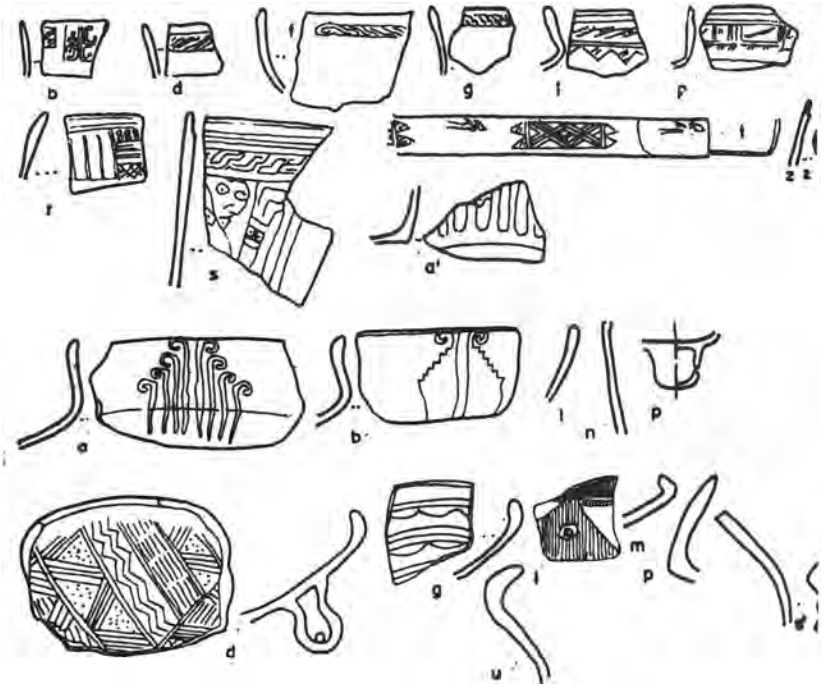


Figura 57. Cerámica de Pánuco. (Según Ekholm.) Periodos IV y V. b-a'. Zaquil negro inciso. a-l. Las Flores rojo sobre ocre. d. Molcajete pasta fina. g-p. Tancol café sobre ocre.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

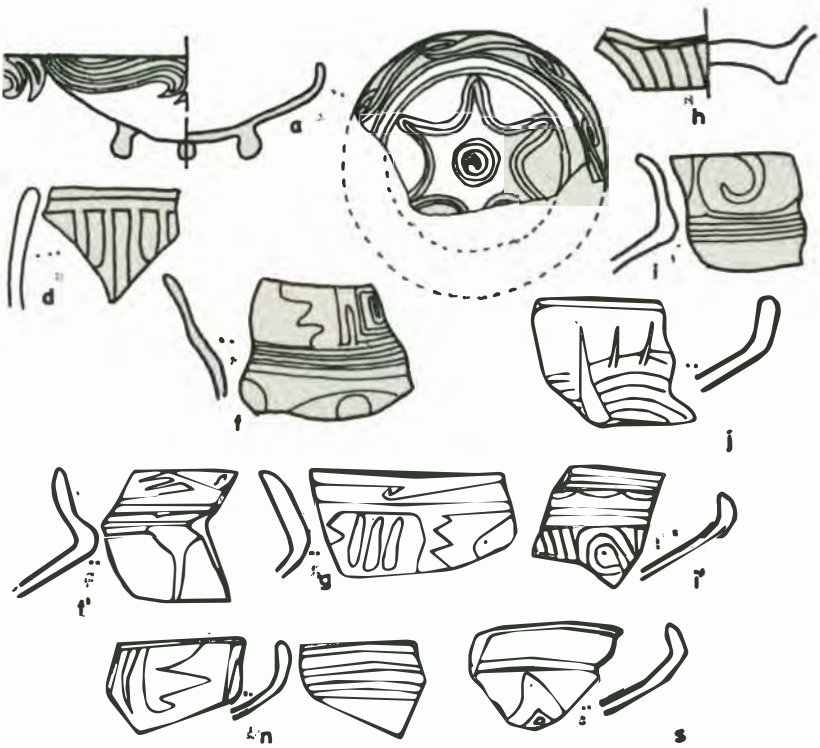


Figura 58. Cerámica de Pánuco. Periodo VI. Tipo Huaxteca negro sobre blanco. (Según Ekholm.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS







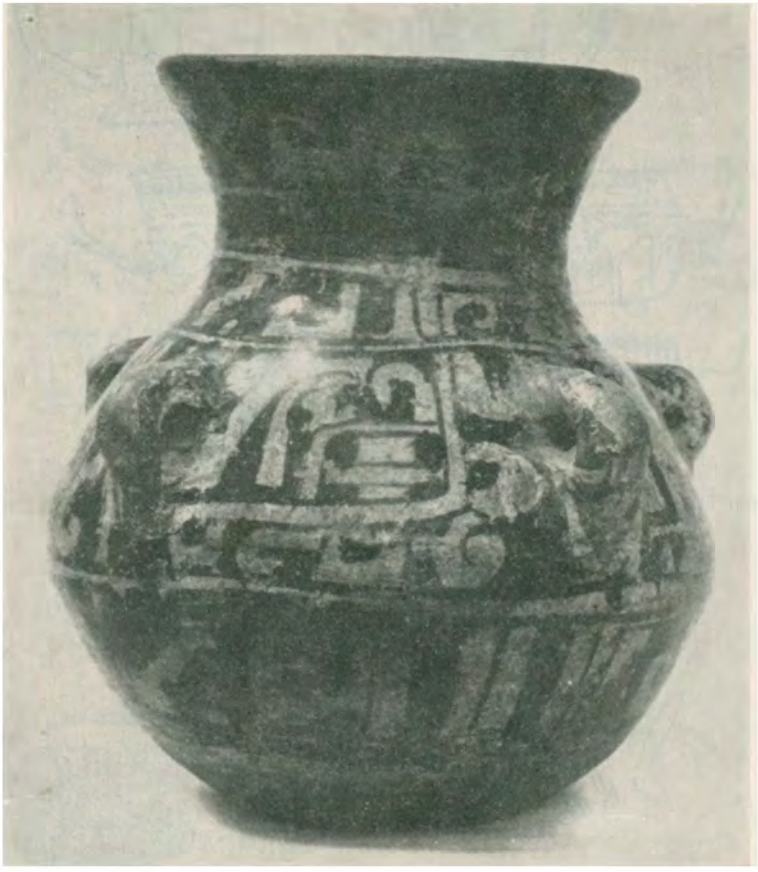


Figura 59. Formas y decoracion característica de la cerámica Huaxteca (Periodo VI).

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 60 Vasija con de oración antropomorfa, de cultura huaxteca

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Figura 61. Clásicas figurillas huaxtecas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

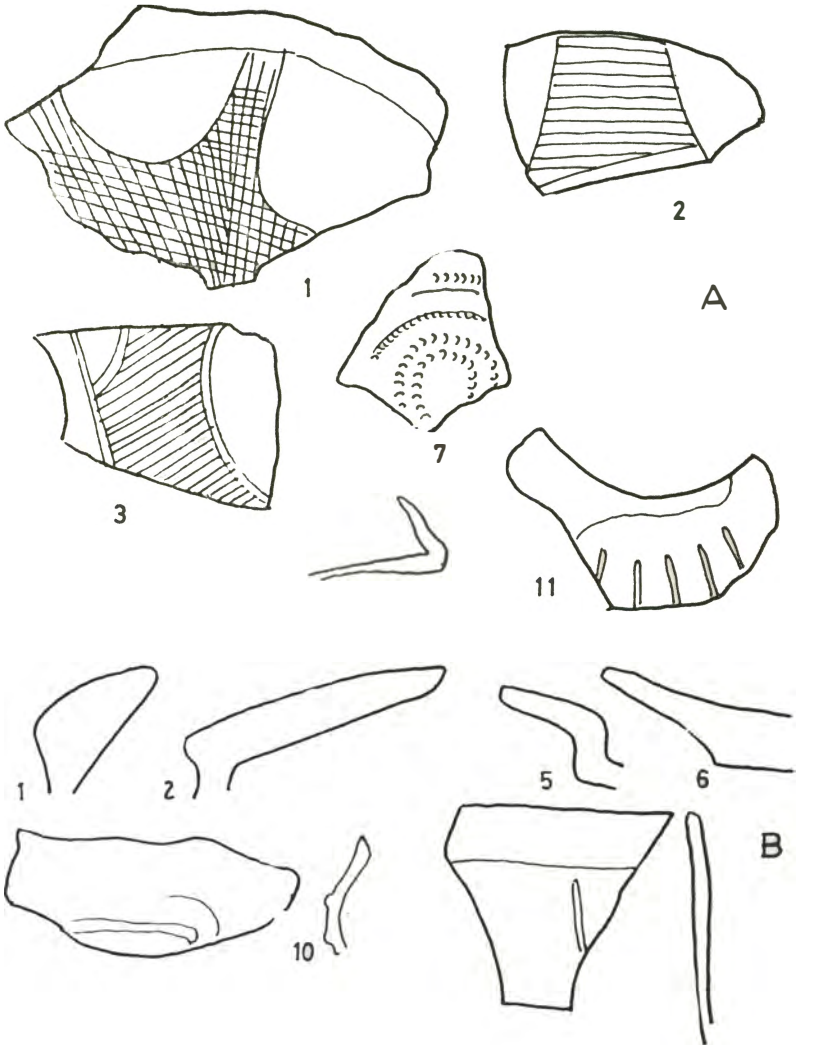


Figura 62. Cerámica de Pánuco. (Según Mac Neish.)
A. Cerámica tipo Progreso blanco.
B. Cerámica amarillenta y rojiza.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

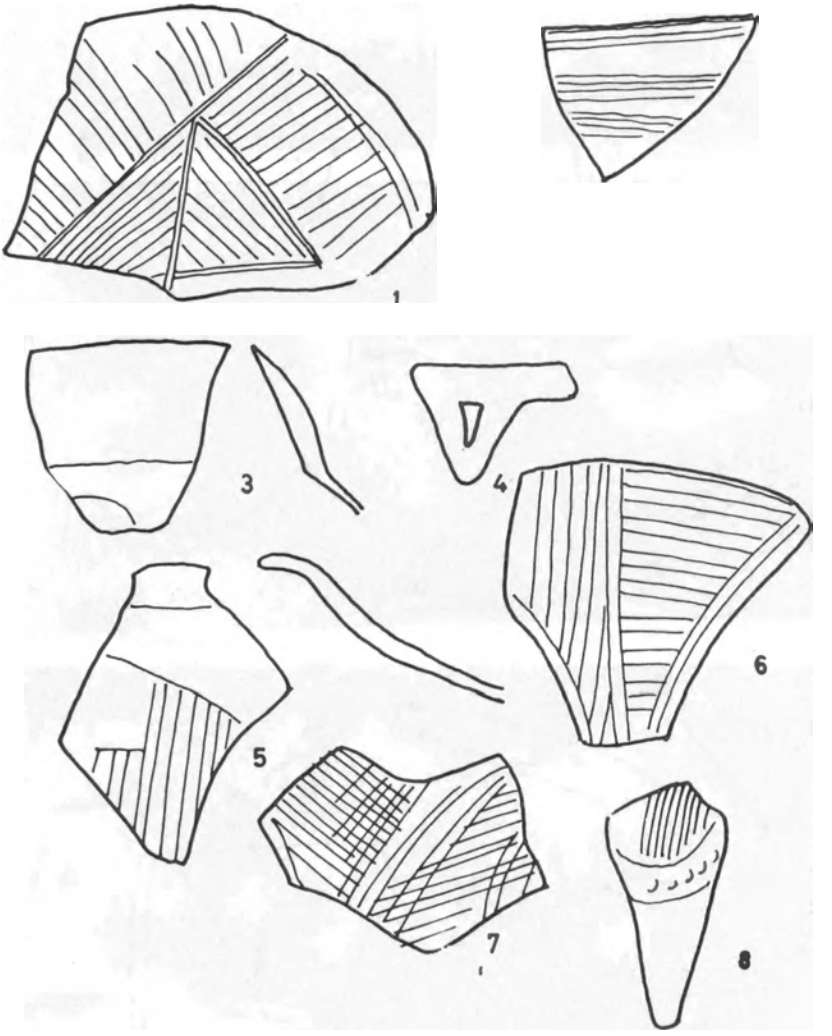


Figura 63. Cerámica de Pánuco. (Según Mac Neish.)

1. Cerámica Ponce negro. 2. Cerámica Aguilar gris. 3. Cerámica Aguilar rojo. 4. Soporte Aguilar rojo. 5. Aguilar rojo. 6. Cerámica Progreso blanco. 7. Cerámica Progreso blanco.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

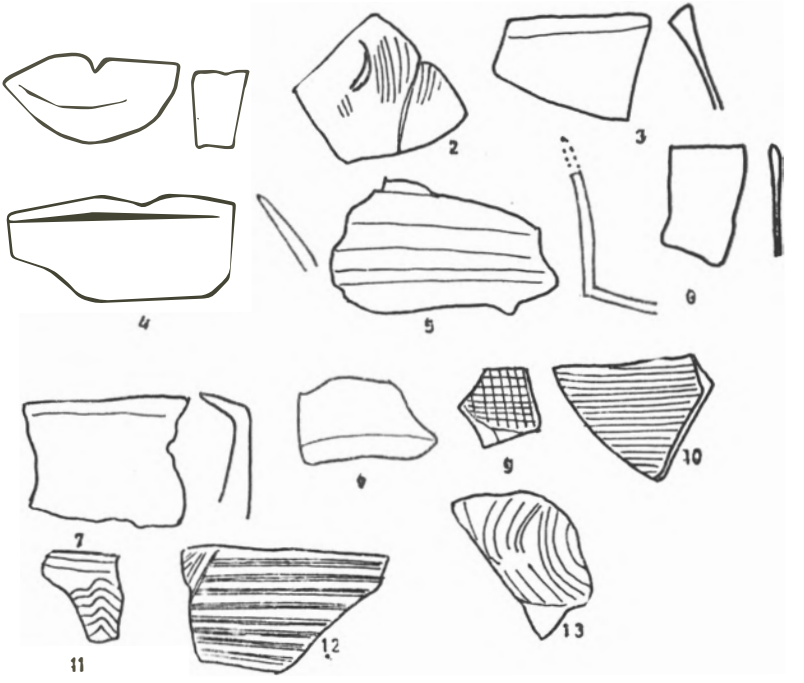


Figura 64. Cerámica de Pánuco. (Según Mac Neish.)
1. Tiesto con línea roja e impresión de textil
2. Progreso blanco
5-8. Cerámica amarillenta
10. Chila blanco
11. Progreso blanco
12-13. Progreso blanco.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

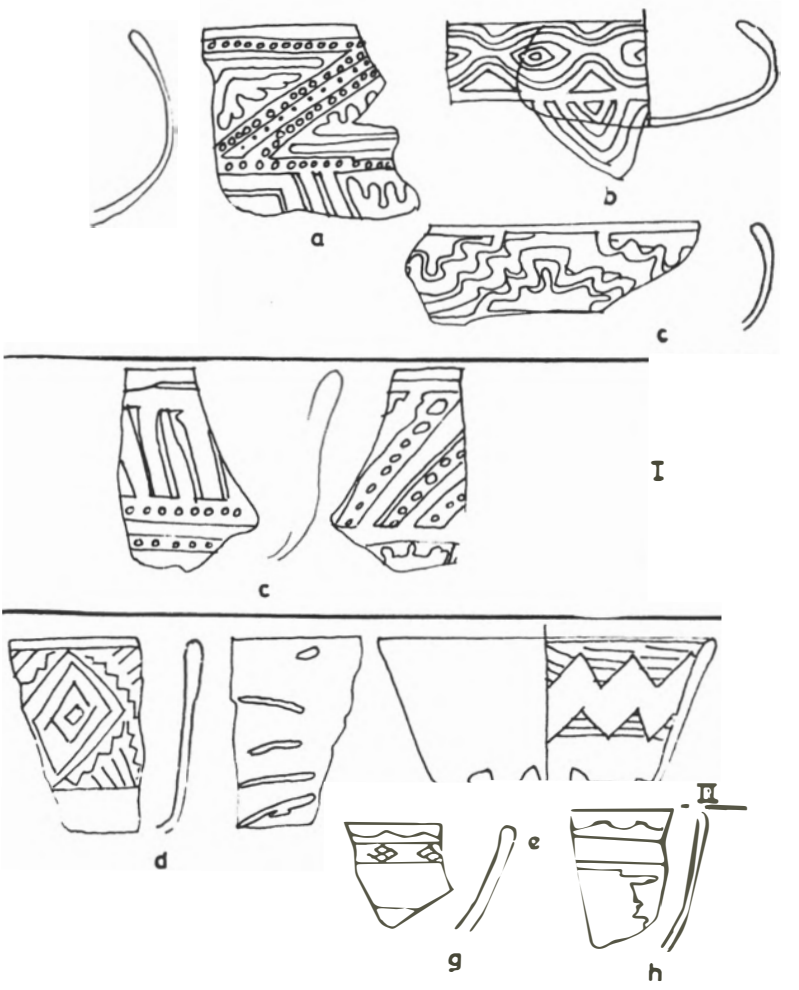


Figura 65. Cerámica de Chametla. (Según Kelly.)
I. Chametla antigua policroma
II. Cerámica bandas negras.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

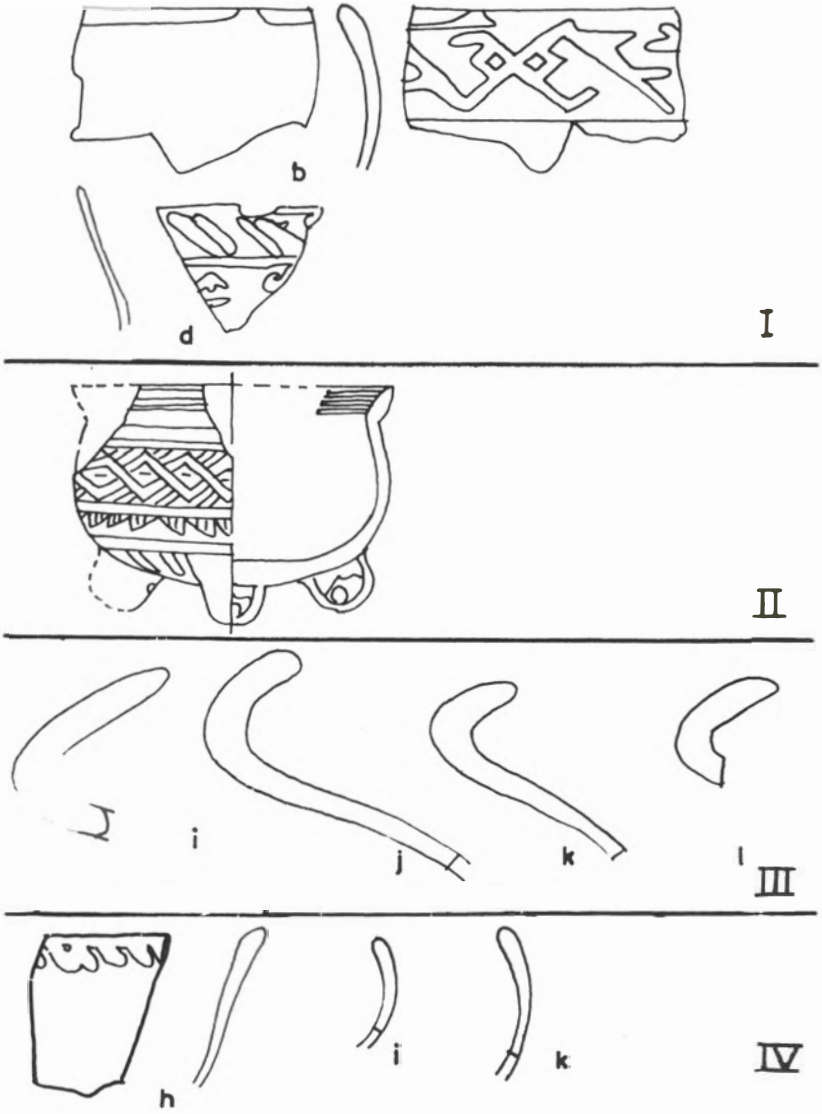


Figura 66. Cerámica de Chametla. (Según Kelly.)
I. Chametla medio policromo
II. El Taste policromo
III. Bordes rojos reforzados.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

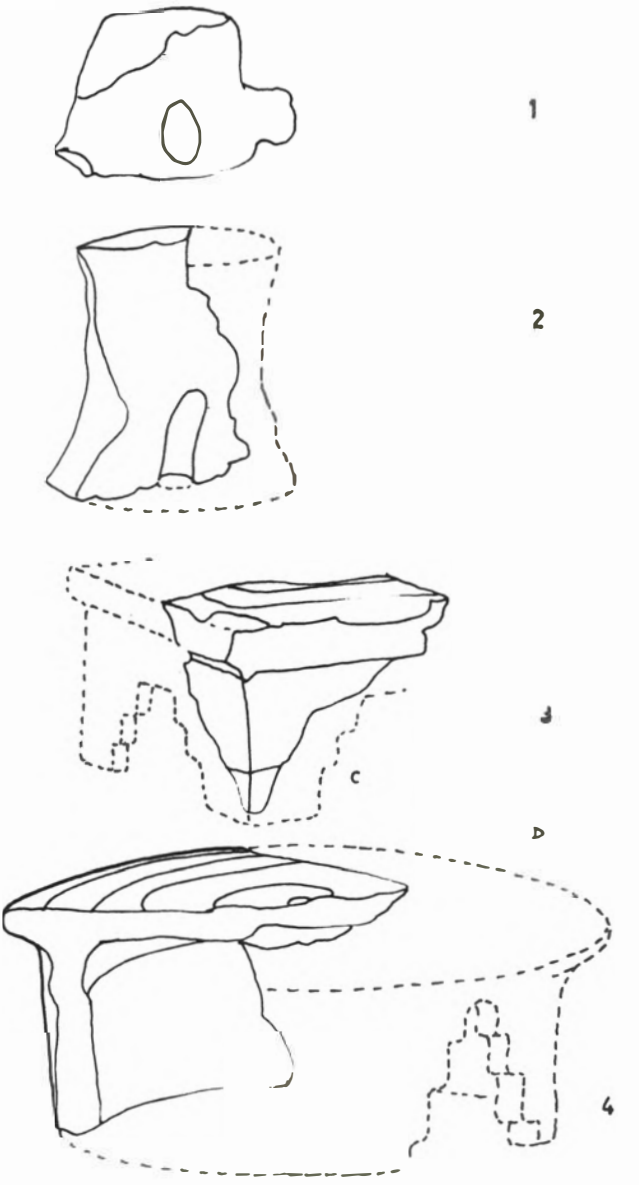


Figura 67. Cerámica de Chametla. (Según Kelly.)
1. Pequeña vasija con asas
2. "Candelero"
3, 4. Taburetes o asientos de barro.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

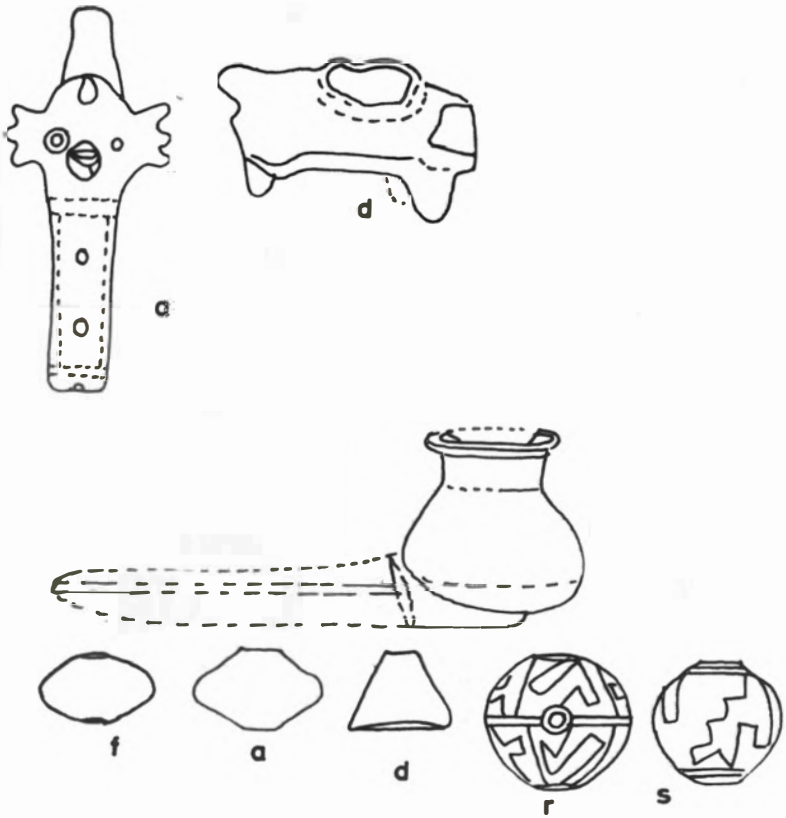


Figura 68. Cerámica de Chametla. (Según Kelly.)
Flauta, pipa y malacates.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

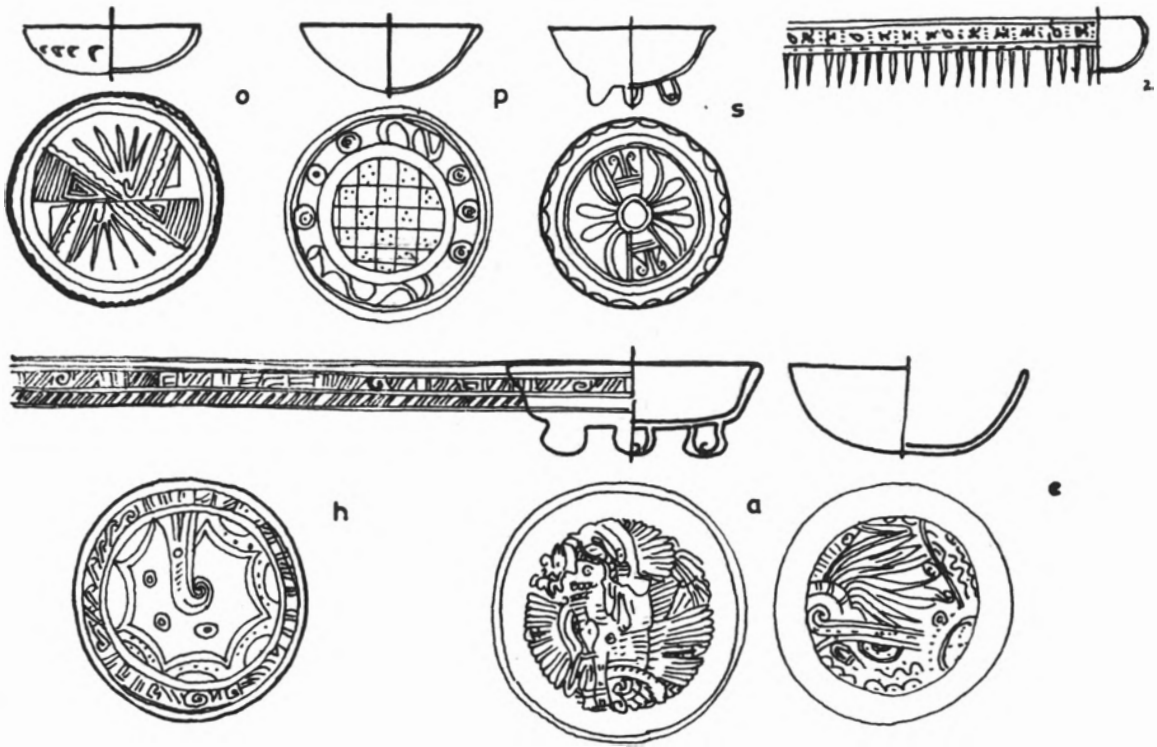


Figura 69. Cerámica de Guasave. (Según Ekholm.)
p, q, s. Guasave rojo sobre ocre
h, a, s. Aztatlán policromo con bandas incisas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

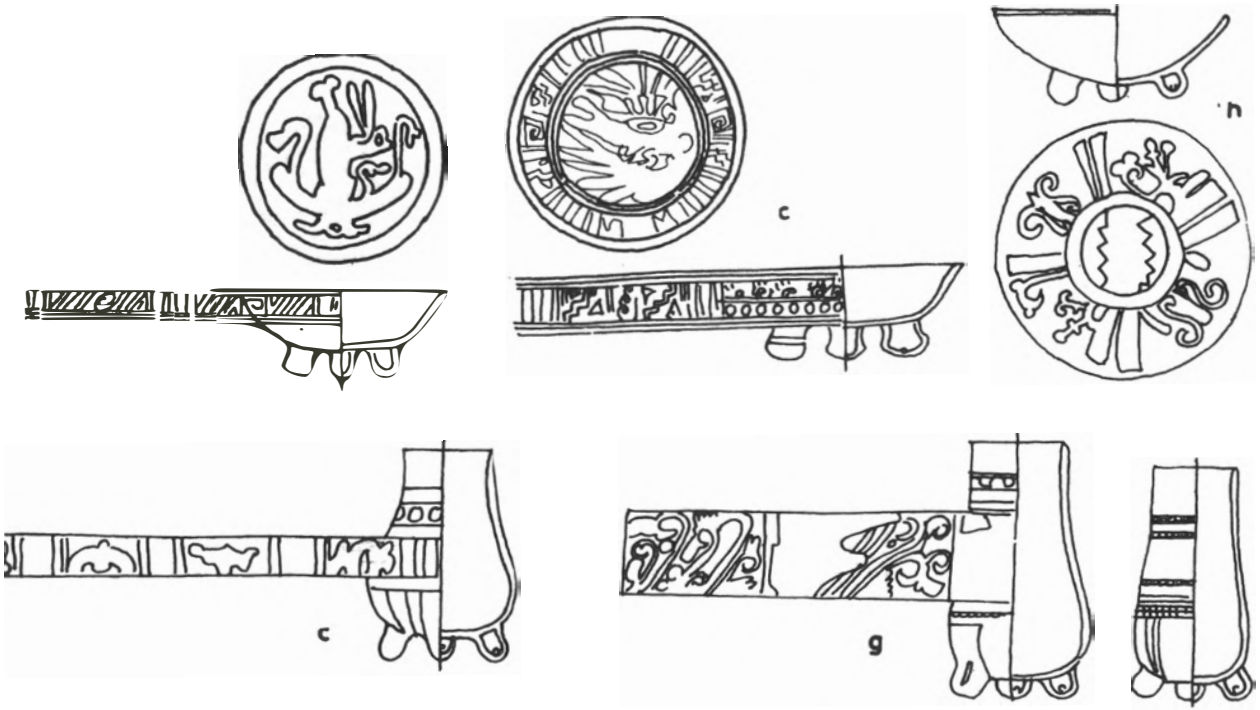


Figura 70. Cerámica de Guasave. (Según Ekholm.)
Cerámica grabada tipo Cerro Isabel.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

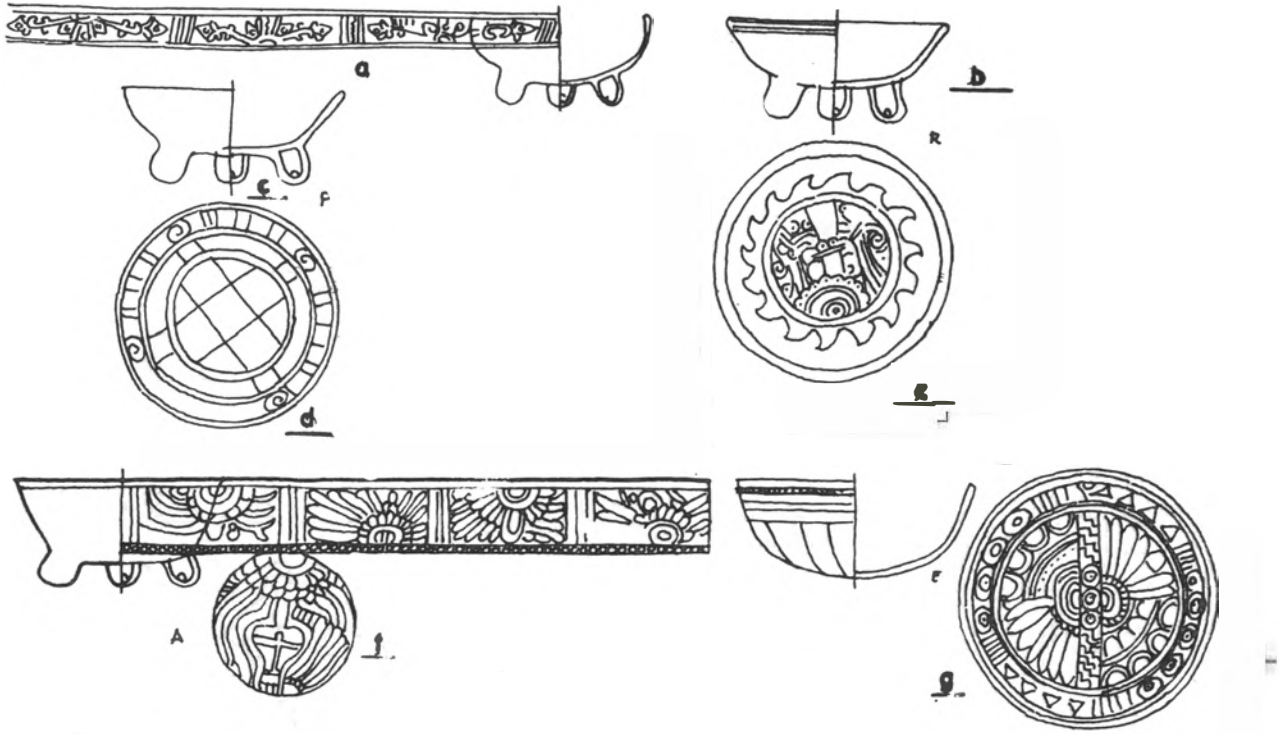


Figura 71. Ceramica de Guasave. (Según Ekholm.
A-F. Cerámica tipo Aguaruto inciso
F, G. Cajetes Guasave policromo.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

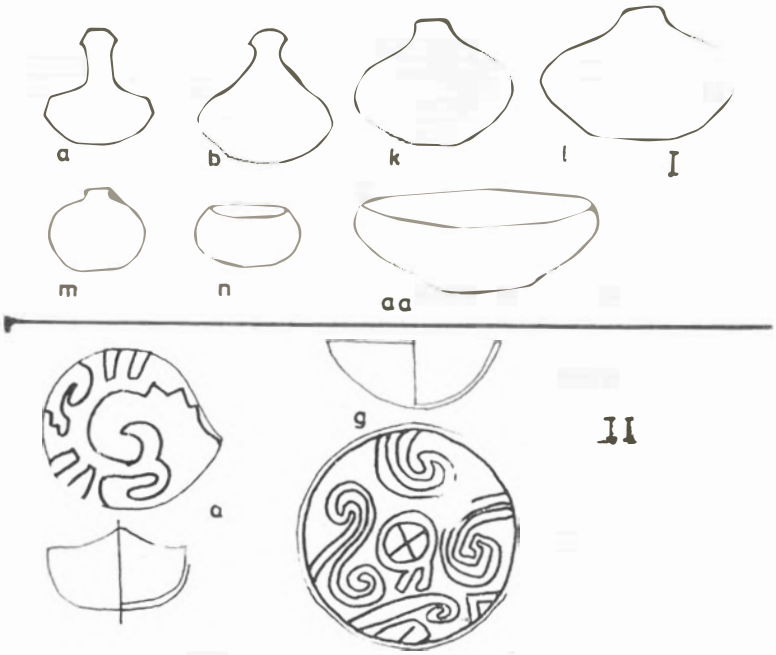


Figura 72. Ceramica de Guasave. (Segun Ekholm.)
I. Ceramica Guasave rojo
II. Cajetes Guasave policromo.

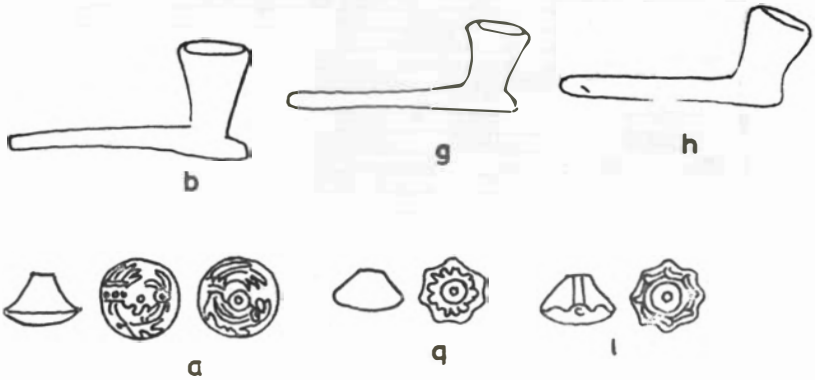


Figura 73. Ceramica de Guasave. (Según Ekholm.)
Pipas y malacates.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

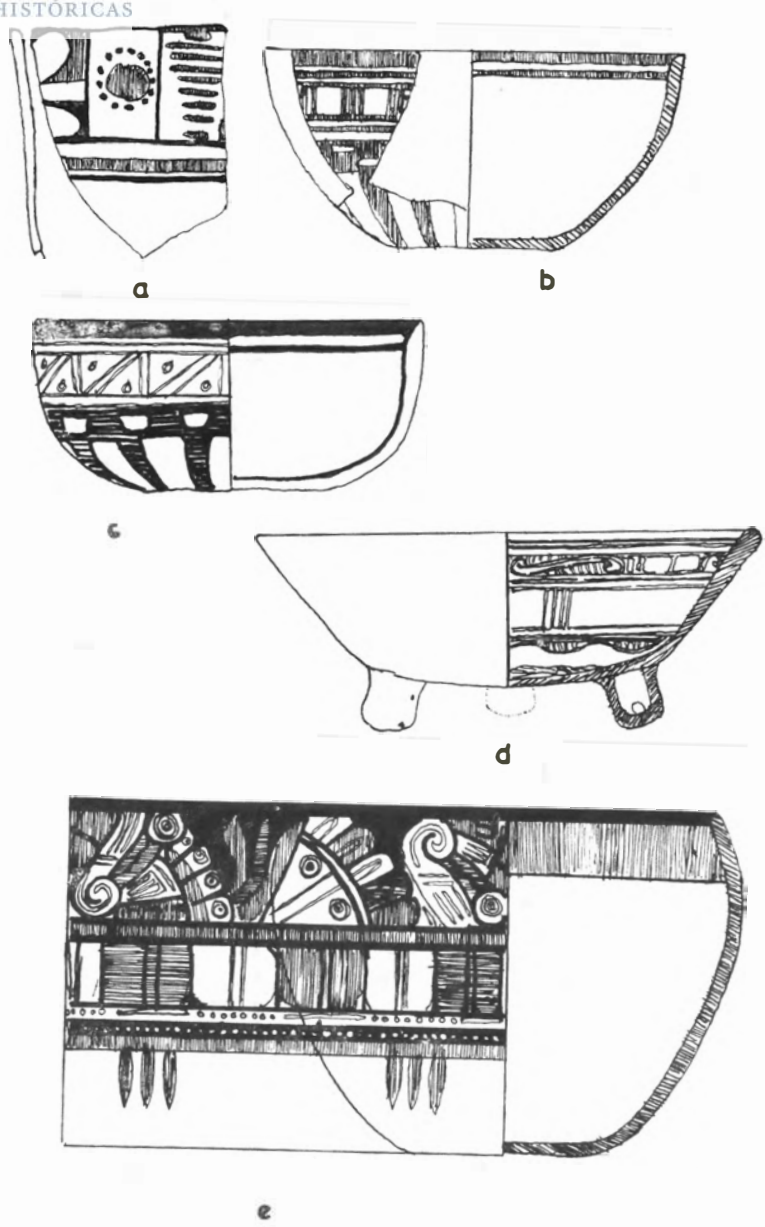


Figura 74. Cerámica de Culiacán. (Según Kelly.)
a. Complejo Aztatlán. Aguaruto policromo
b, c. Cerámica del complejo Aztatlán
d. Complejo Aztatlán, tipo Aguasuru inciso
e. Culiacán policromo inferior.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

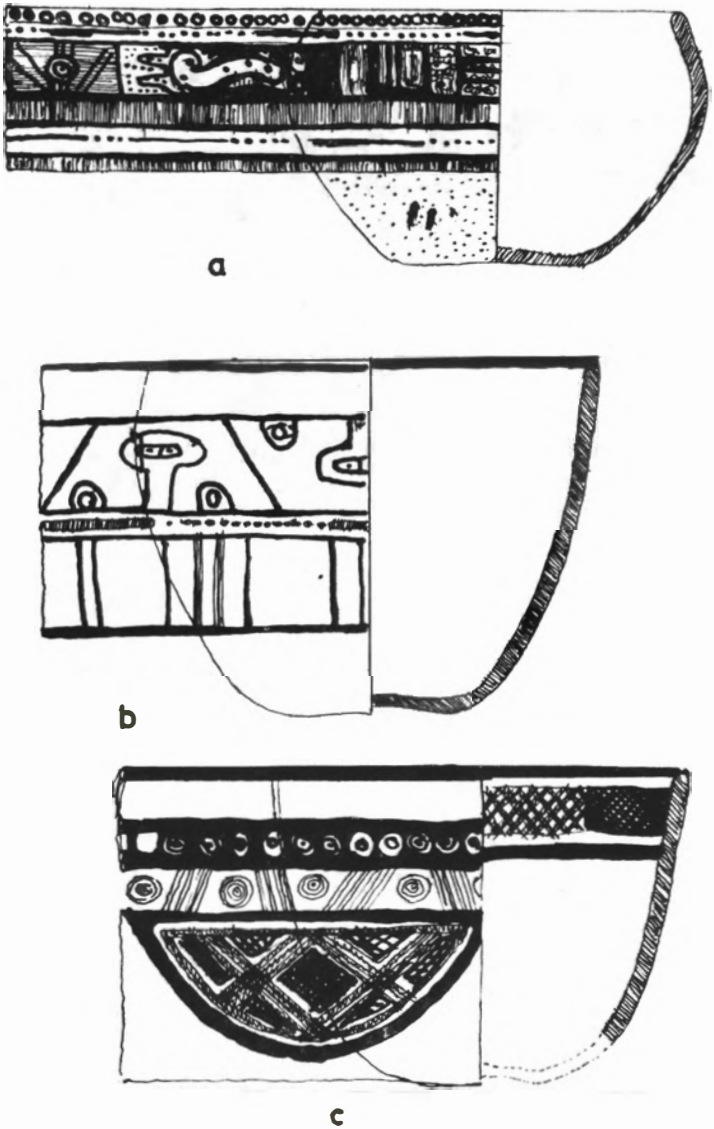


Figura 75. Cerámica de Culiacán. (Según Kelly.)
a. Culiacán policromo inferior
b. Culiacán policromo medio
c. Culiacán policromo medio

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

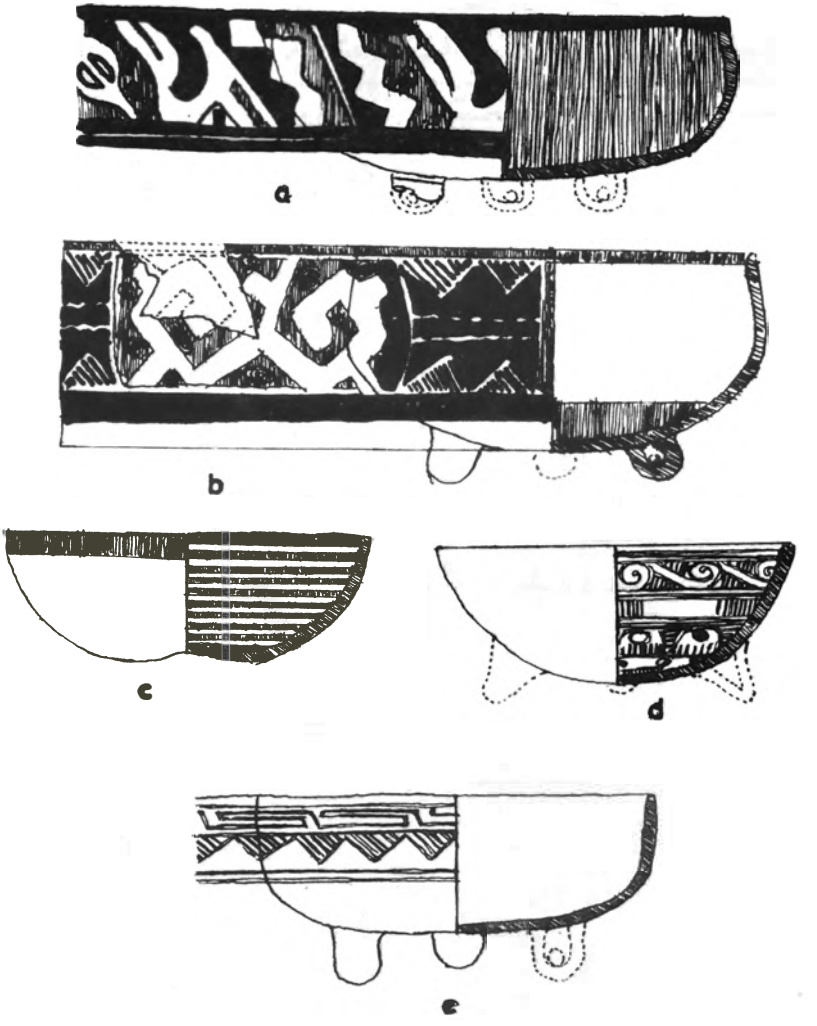


Figura 76. Cerámica de Culiacan. (Según Kelly.)
a. Culiacán policromo superior
b. Culiacán policromo superior, decoración negativa
c. Cajete con bordes rojos
d. Cajete con decoración incisa
e. Cajete con bandas incisas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

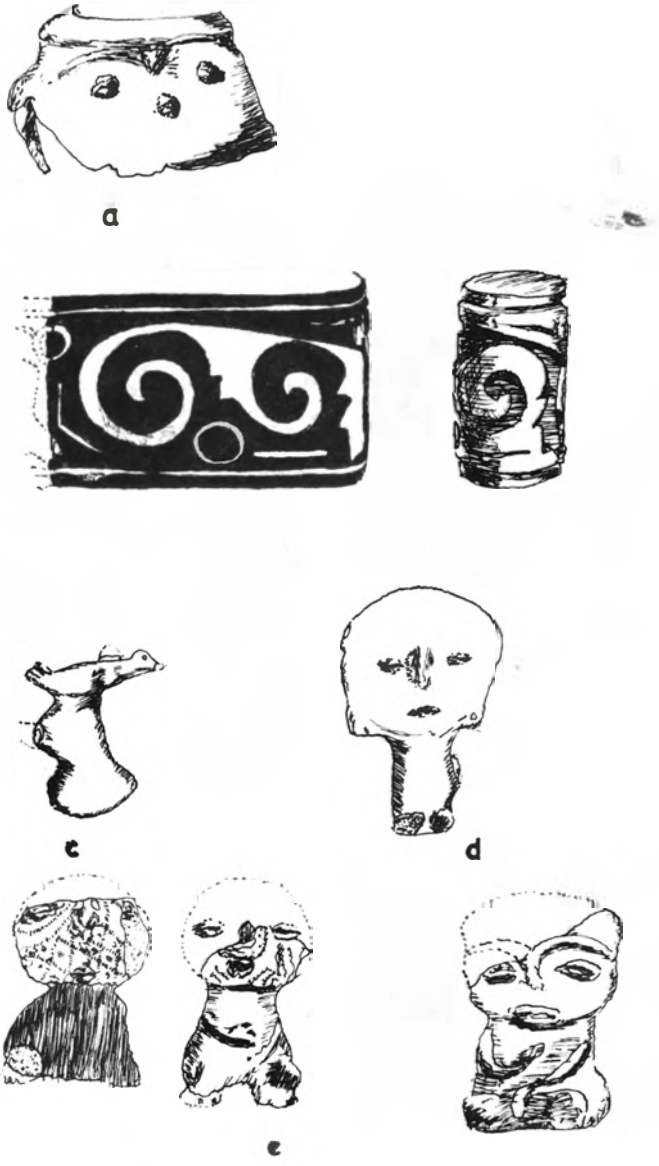


Figura 77. Cerámica de Culiacán. (Según Kelly.)
a. Pequeña vasija antropomorfa
b. Sello cilíndrico
c. Silbato pedestal
d. e. Figurillas de cara aplanada

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 78. Cerámica de Culiacán. (Según Kelly.)
Pipas y malacates.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 79. Características estatuillas de barro de Nayarit.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 80. Escena de figurillas de hombres y mujeres unidas por una barra. Típicas de las culturas de Nayarit

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Colima



Nayarit.

Figura 81. Figurillas de barro representando guerreros provistos de macanas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

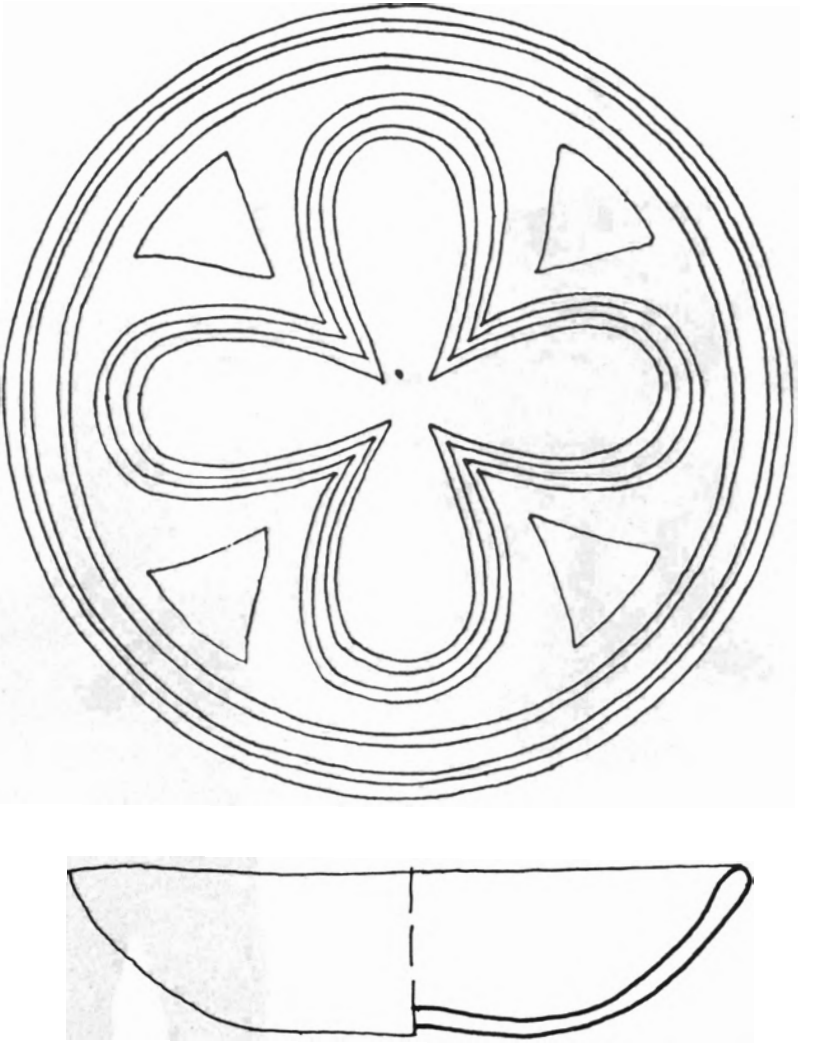


Figura 82. Plato con decoración roja sobre ocre. (Según Gifford.) Periodo inferior. Procede de Ixtlán del Río, Nayarit.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

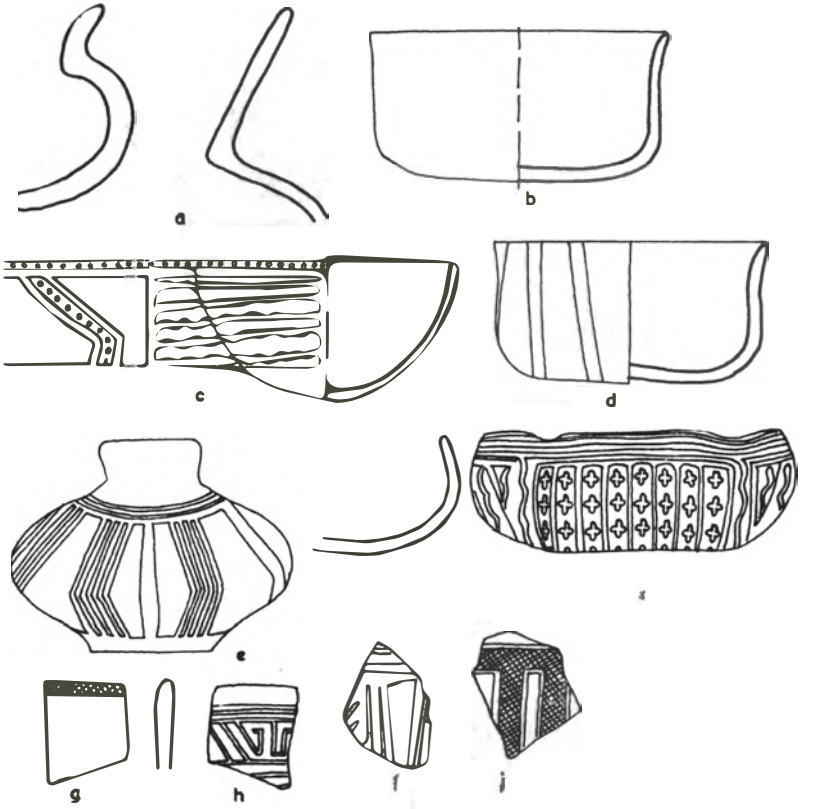


Figura 82 A. Cerámica de Ixtlán del Río, Nayarit. (Según Gifford.)
a, b. Cerámica lisa e incisa
c. Cajete con decoración blanca sobre rojo. Periodo I
d. Cajete con decoración naranja sobre ocre. Periodo I
e. Vasija con decoración negativa. Periodo I
f. Cajete con decoración naranja blanco sobre rojo
g-j. Decoración policroma. Periodo II.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 83. Cerámica de Ixtlán del Río, Nayarit.
Cerámica bicroma. Periodo superior.
(Según Gifford.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 84. Cerámica de Ixtlán del Río, Nayarit. (Según Gifford.) Soportes, malacates y sello cilíndrico.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

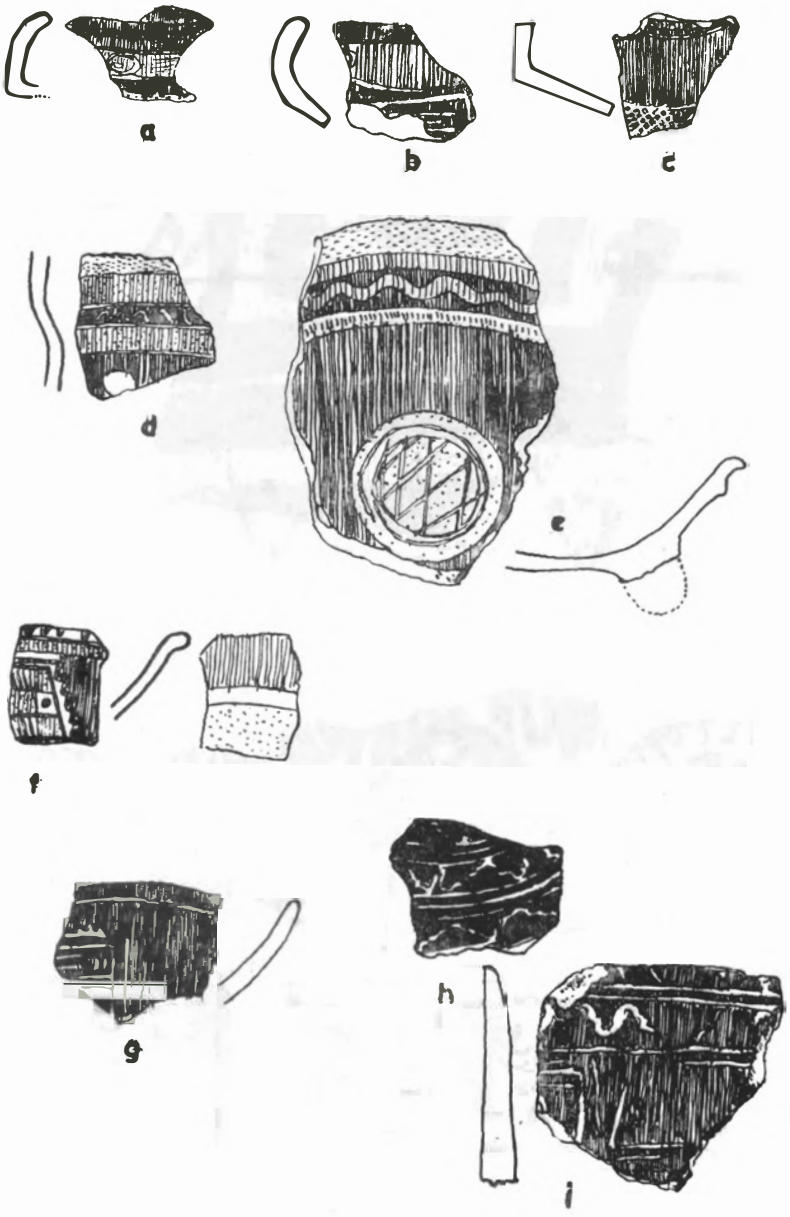


Figura 85. Cerámica de Autlán. (Según Kelly.)
a-d. Cerámica policroma Autlán, decoración exterior.
e-i. Cerámica policroma Autlán, decoración interior.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 86. Cerámica de Autlán. (Según Kelly.)
Cajetes y soportes de cerámica Autlán policroma.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

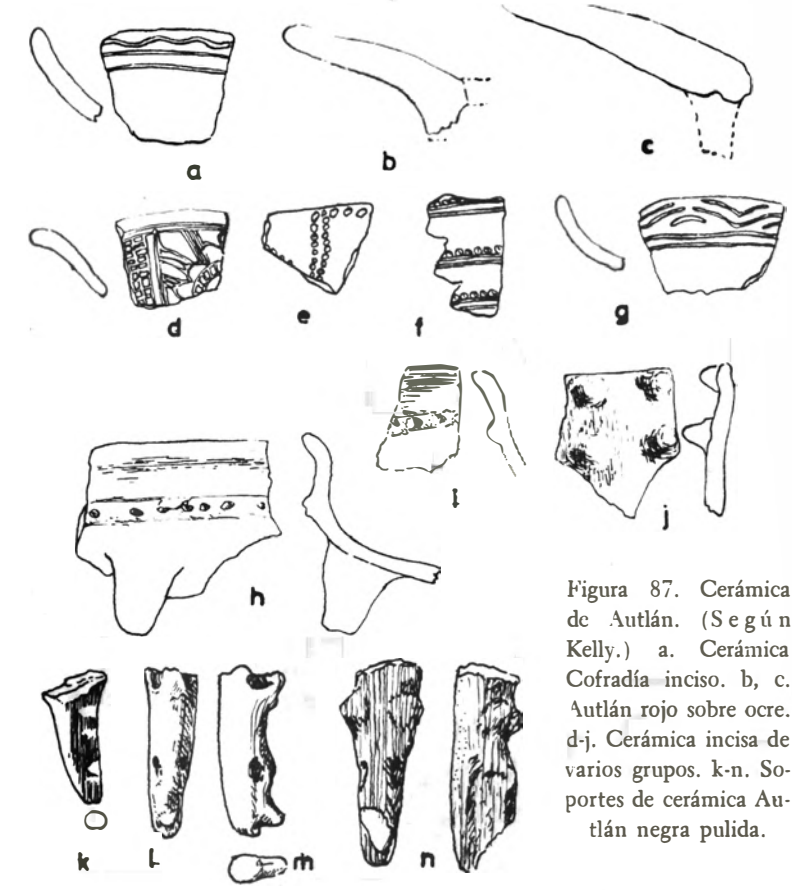


Figura 87. Cerámica de Autlán. (Según Kelly.) a. Cerámica Cofradía inciso. b, c. Autlán rojo sobre ocre. d-j. Cerámica incisa de varios grupos. k-n. Soportes de cerámica Autlán negra pulida.

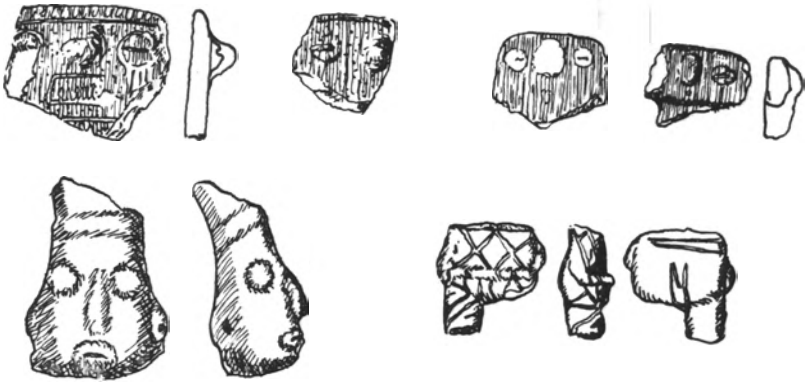


Figura 88. Cerámica de Autlán. (Según Kelly.)
Diferentes tipos de figurillas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

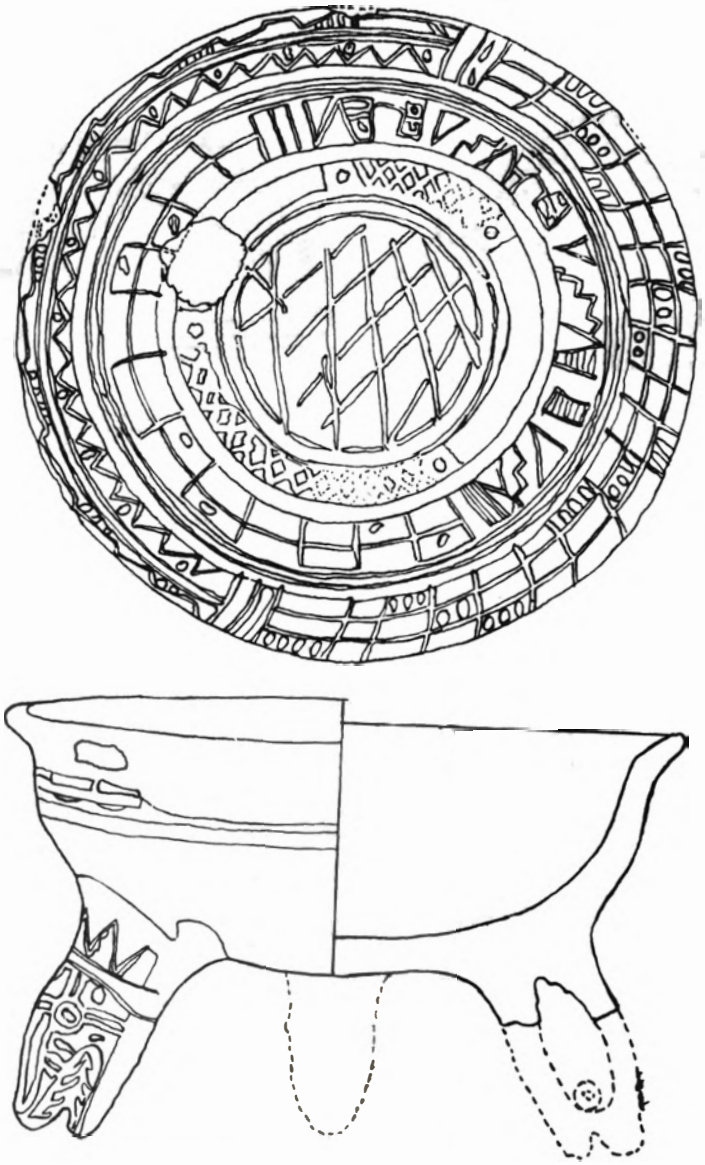


Figura 89. Cerámica de Tuxcacuesco. (Según Kelly.)
Cajete de tipo Autlán policromo.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

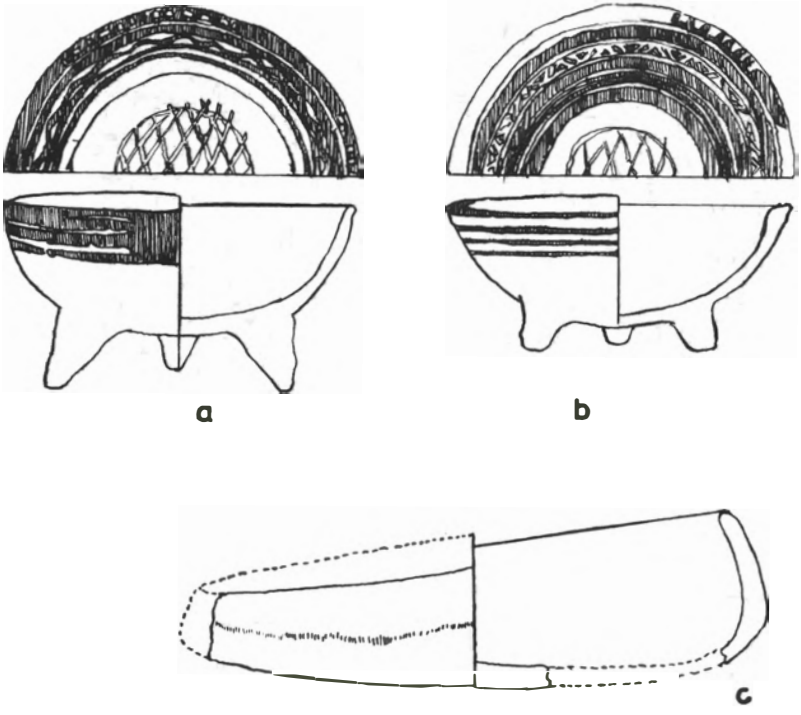


Figura 90. Cerámica de Tuxcacuesco. (Según Kelly.)
a, b. Tipo Tolimán rojo sobre café. c. Cucharón tipo Zapotitlán de borde rojo.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

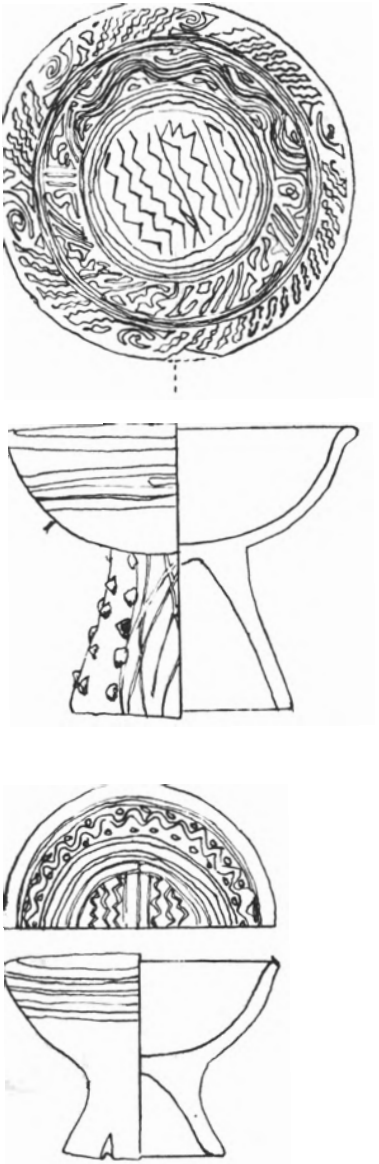


Figura 9. Cerámica de Tlaxcaltesco. (Según Kelly.)
Copas de tipo Paso Real, rojo sobre café.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

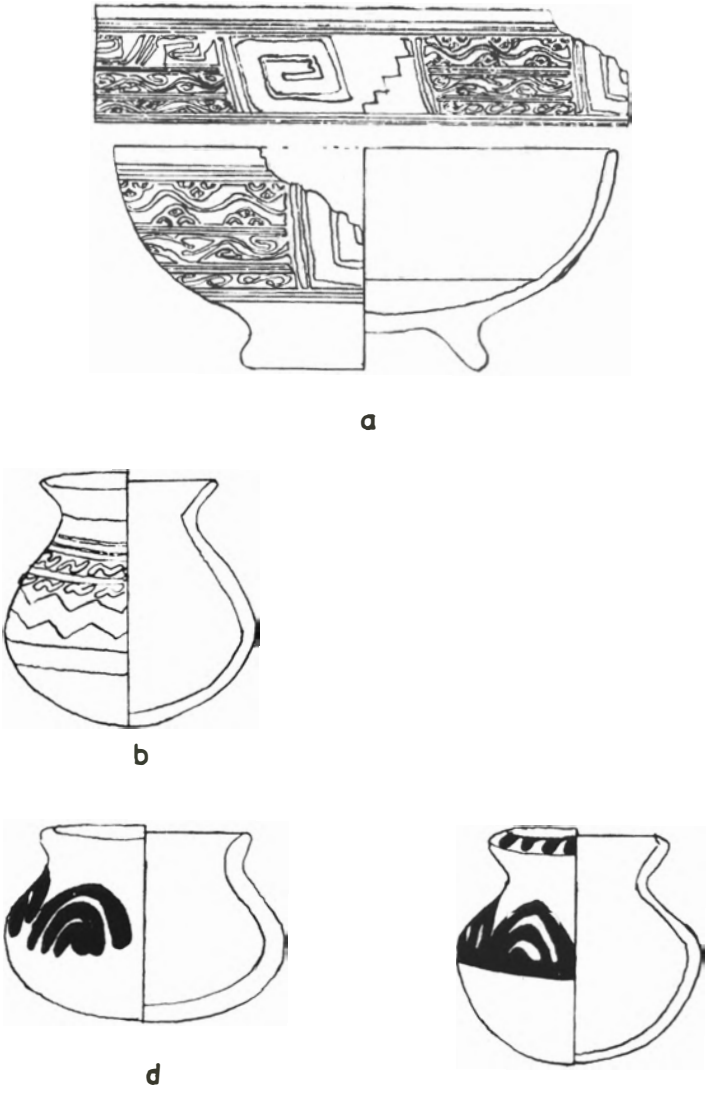


Figura 92. Cerámica de T'uxcacuesco. (Según Kelly.)
a. Cajete tipo La Loma rojo sobre café. b, c. Ollitas tipo Terrero rojo sobre ocre. d, e. Ollitas tipo T'uxcacuesco negro sobre rojo.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

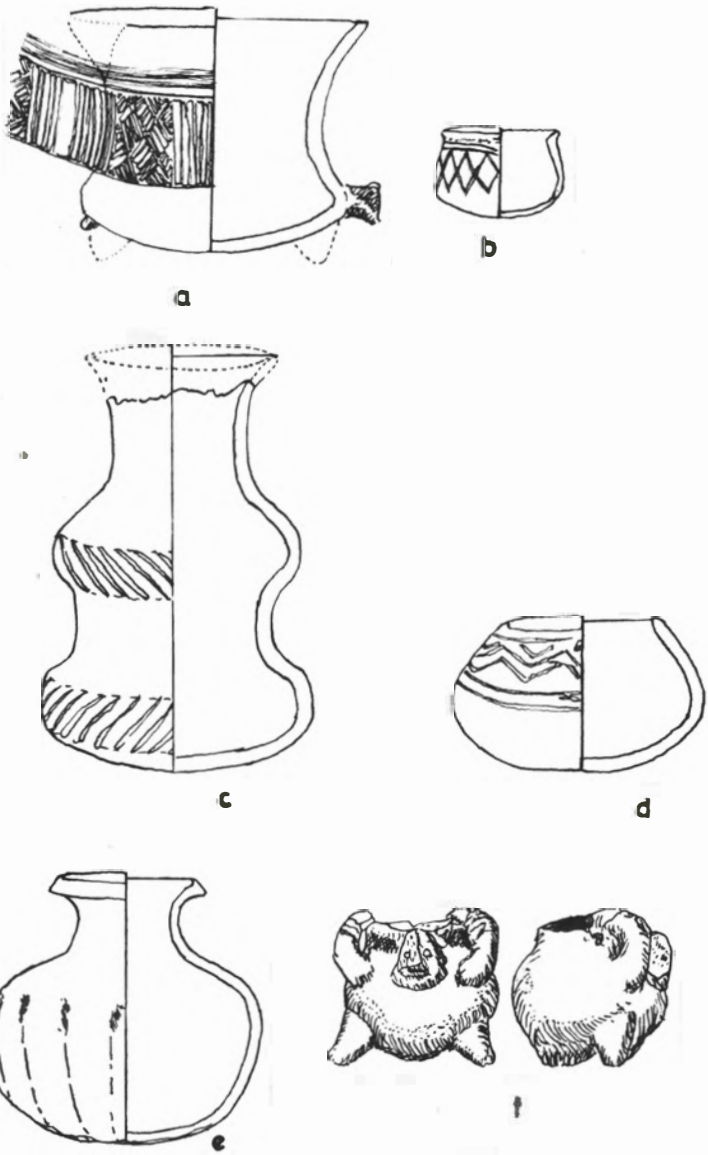


Figura 93. Cerámica de Tuxcacuesco. (Según Kelly.)
a-d. Cerámica con decoración incisa, tipo Tuxcacuesco.
e, f. Vasijas con decoración modelada.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

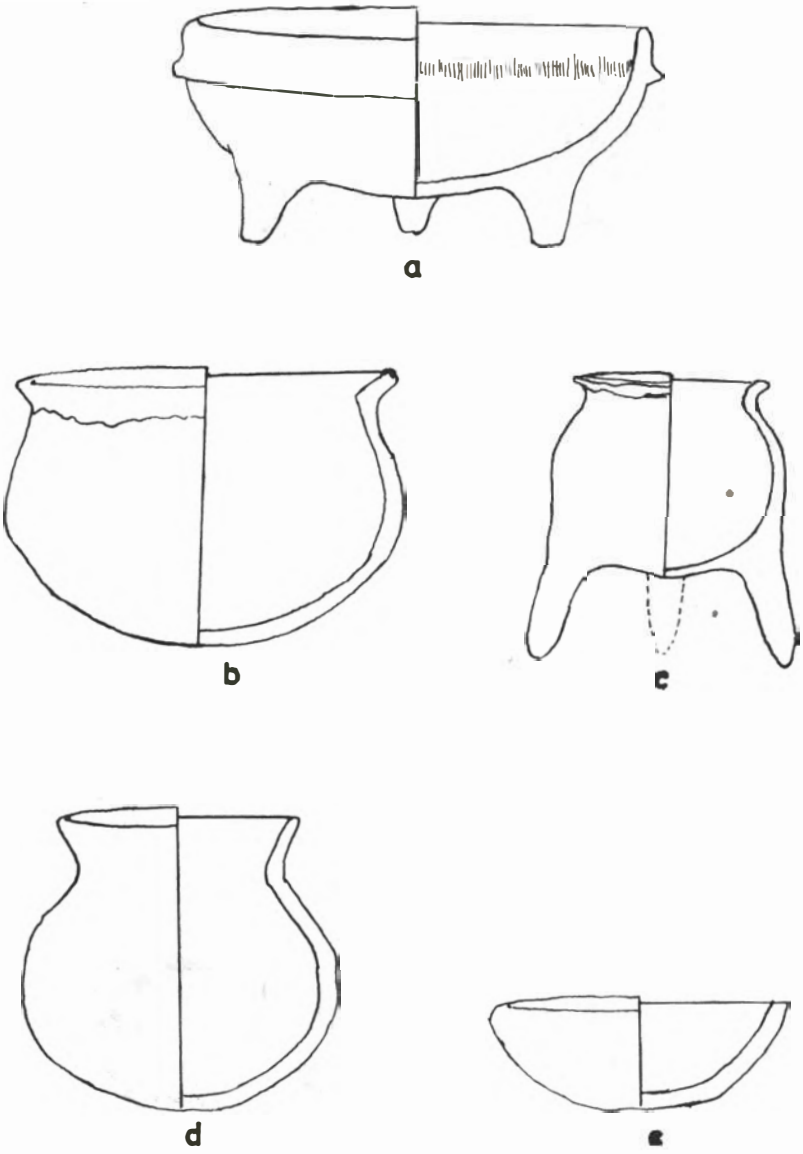


Figura 94. Cerámica de Tuxcacuesco. (Según Kelly.) a. Cajete tipo Tolimán, con el borde negro. b, c. Vasijas tipo Cruz de Piedra, cerámica roja. d, e. Cerámica lisa tipo Coralillo.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

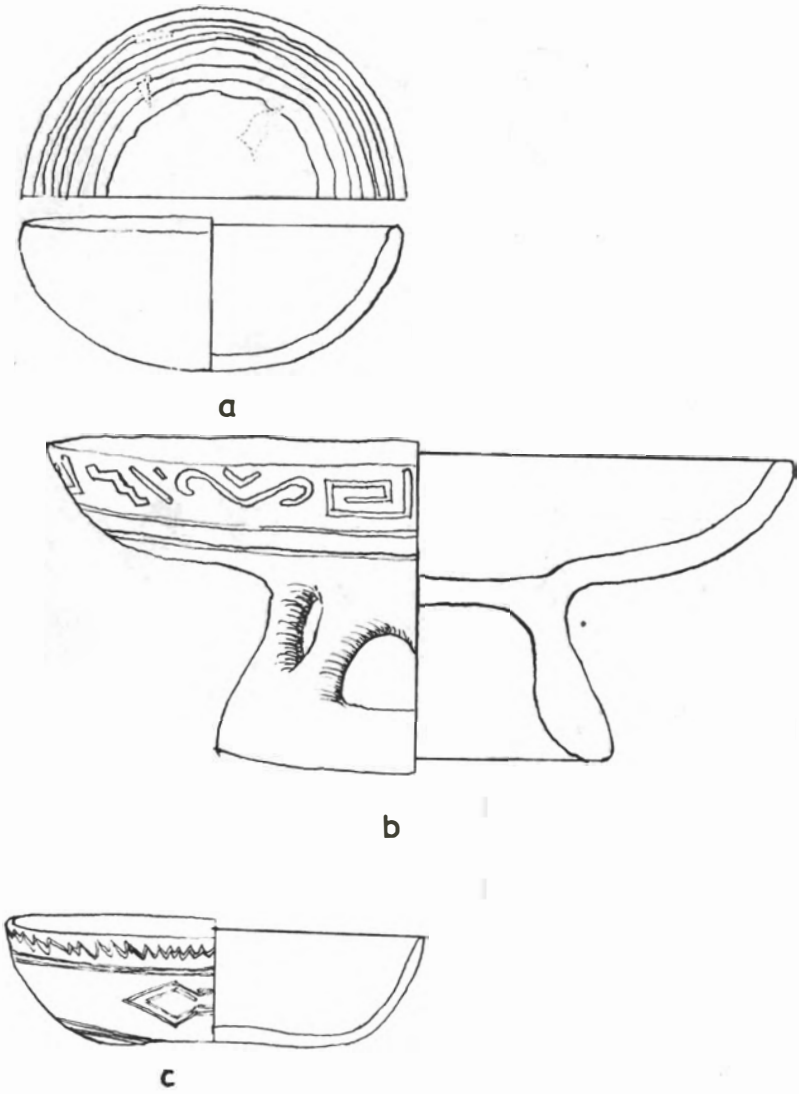


Figura 95. Cerámica de Tuxcacuesco. (Según Kelly.) a, Cajete tipo Paso Real, bordes rojos. b. Cajete tipo Cofradía Inciso. c. Cerámica roja, tipo Tuxcacuesco inciso.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

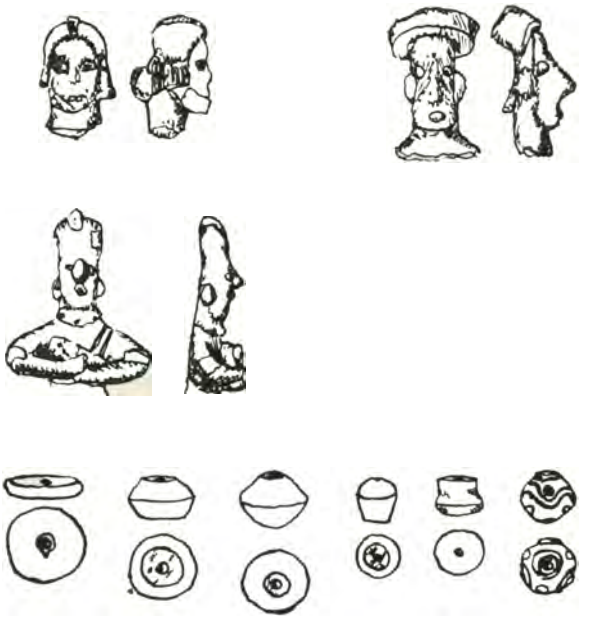


Figura 96. Cerámica de Tuxcacuesco. (Según Kelly.)
Figurillas humanas y malacates.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS





igura 97. Estatuillas de barro, tipo Colima.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



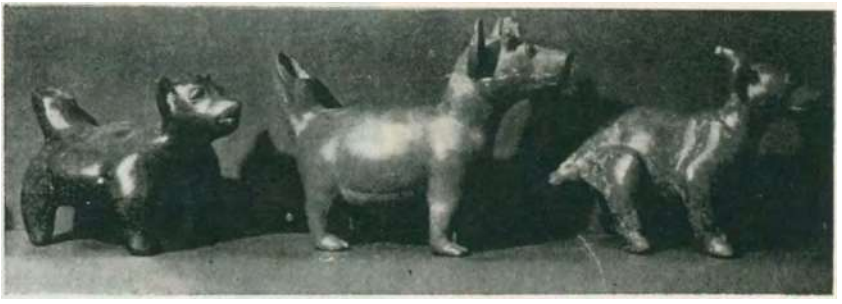


Figura 98. Perros cebados, tipo Colima.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 99. Vasija provista de asas y vertedera. Procedencia Tzintzuntzan.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS





Figura 100. Figurillas humanas procedentes de El Otero, Jiquilpan.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS





Figura 101. Foto de una vasija y desarrollo de la decoración con la técnica "cloisonné", procedente de El Otero, Jiquilpan.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

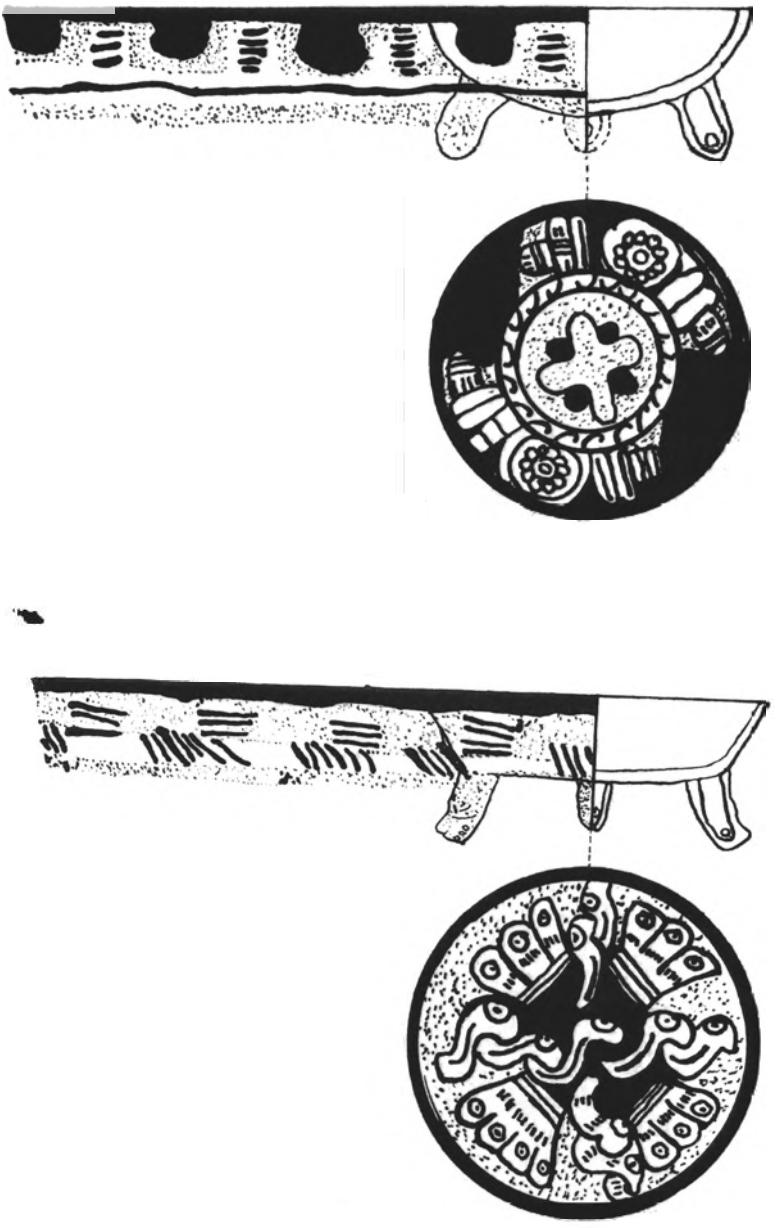


Figura 102. Cerámica Cojumatlán Policroma (Según Lister)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

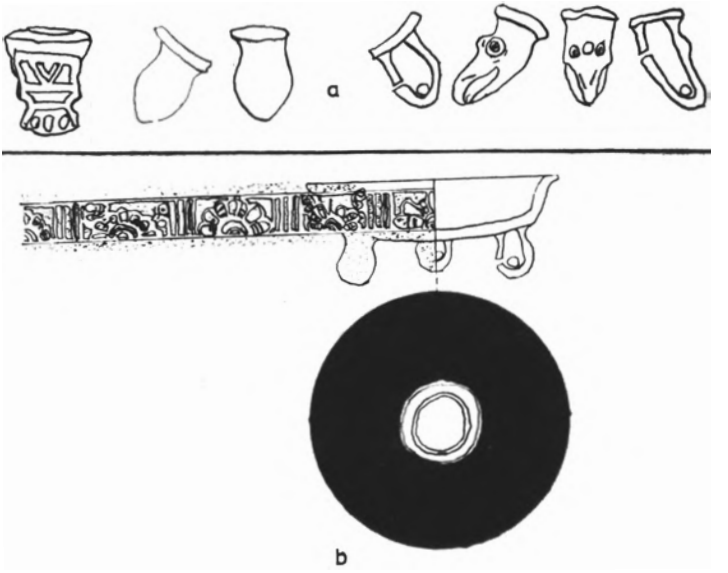
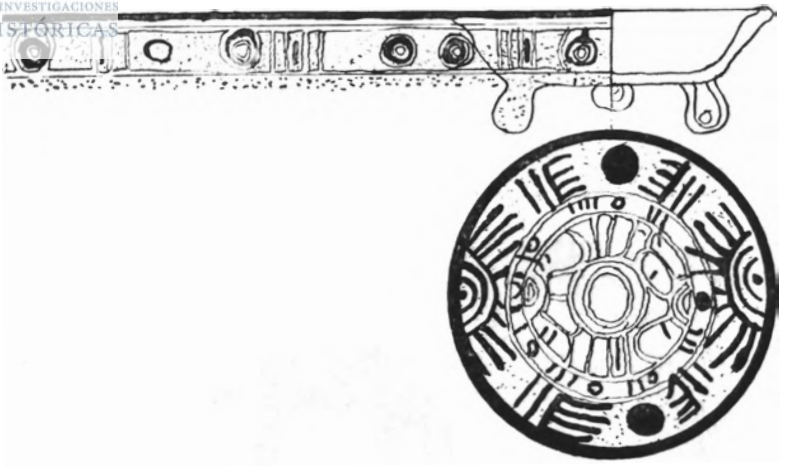


Figura 103. Cerámica de Cojumatlán. (Según Lister.)
a. Soportes de vasijas con decoración tipo Cojumatlán policroma
b. Cajete con decoración tipo Cojumatlán policroma incisa.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



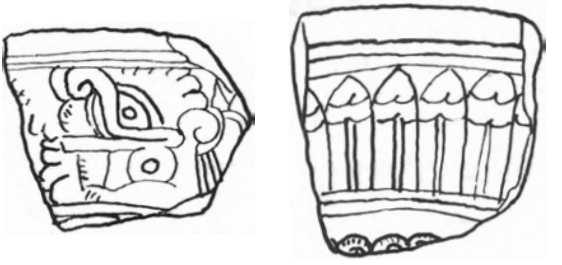




Figura 104. Cerámica de Cojumatlán. (Según Lister.)
Cerámica con decoración policroma incisa.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

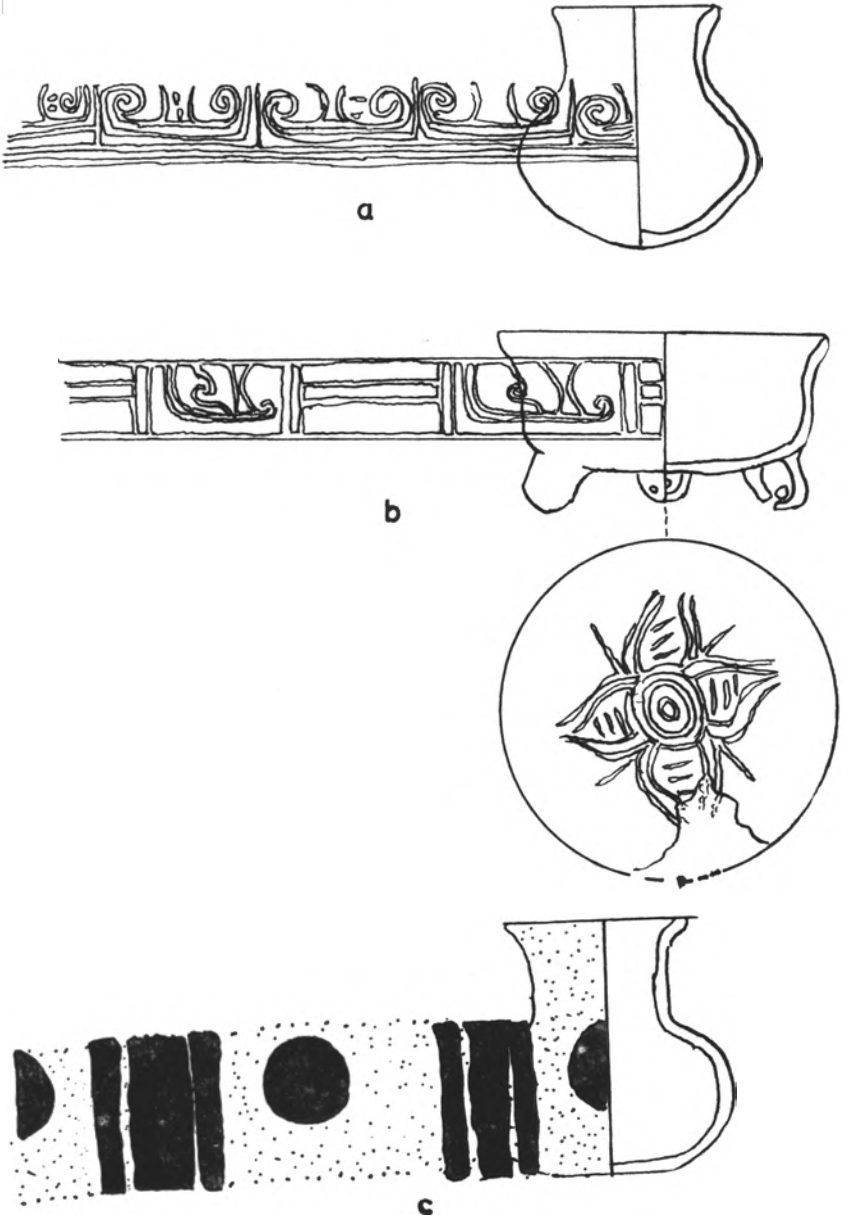


Figura 105. Cerámica de Cojumatlán. (Según Lister.)
a, b. Cerámica tipo Zapotlán inciso
c. Tipo Chapala rojo sobre café

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

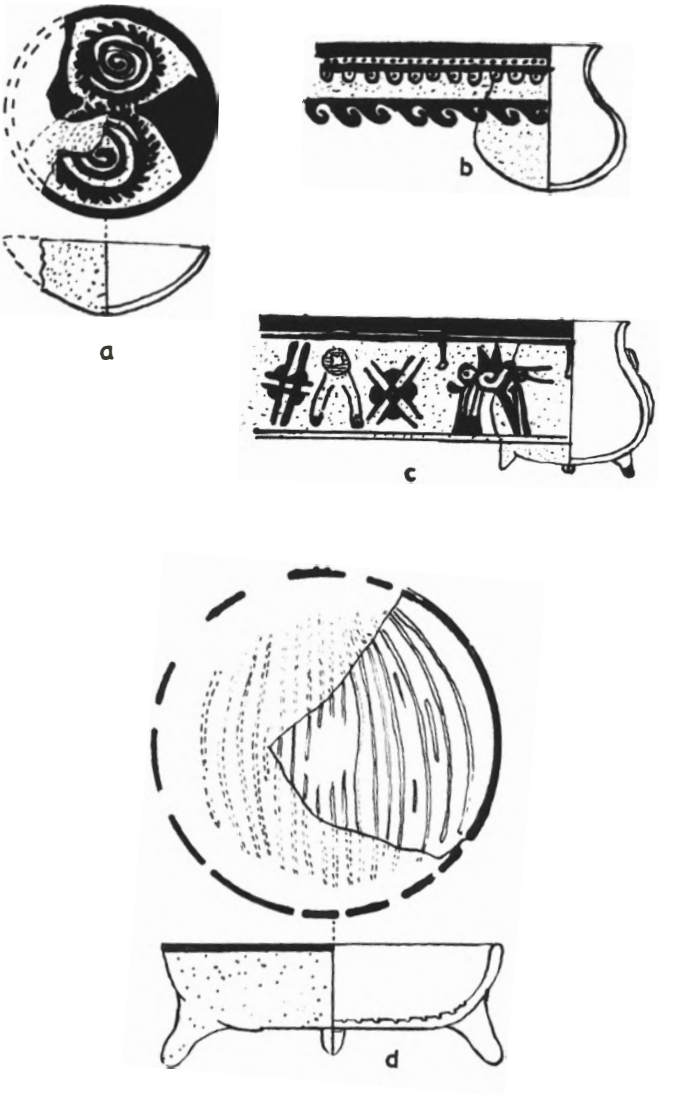


Figura 106. Cerámica de Cojumatlán. (Según Lister.)
a. Cerámica Chapala pulida rojo sobre café.
b, c. Cerámica Chapala sin pulimento, rojo sobre café.
d. Cojumatlán, bordes rojos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

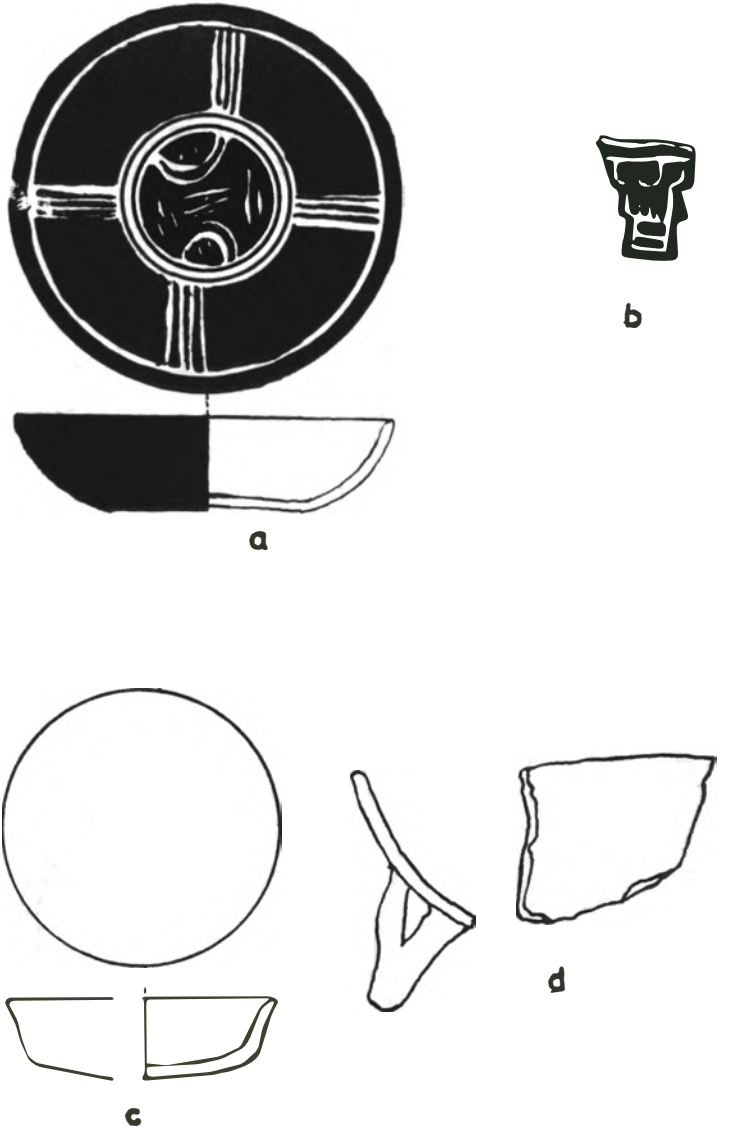
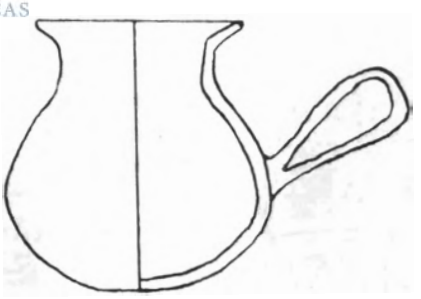


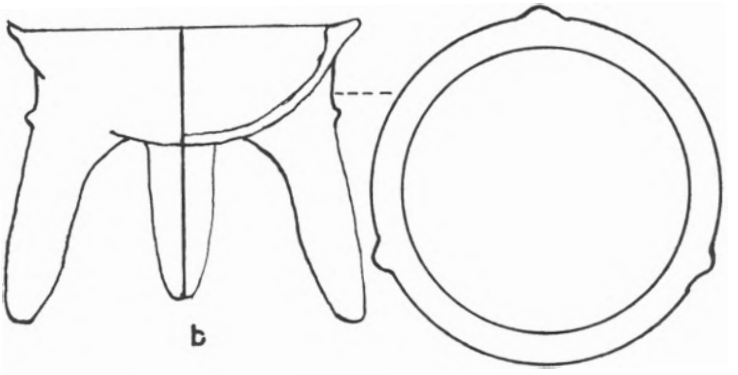
Fig. 107. Cerámica de Cojumatlán. (Según Lister.)
a, b. Cojumatlán blanco sobre rojo.
c, d. Chapala roja pulida.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

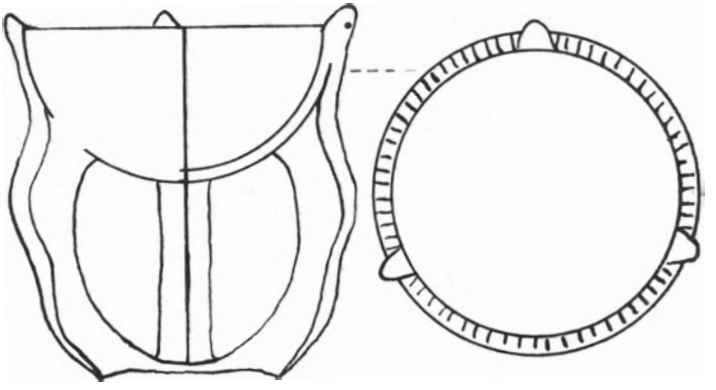
INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a



b



c

Figura 108. Cerámica de Cojumatlán. (Según Lister.)
a, b. Cerámica tipo Chapala café
c. Cajete de altos soportes tipo Esquintla.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

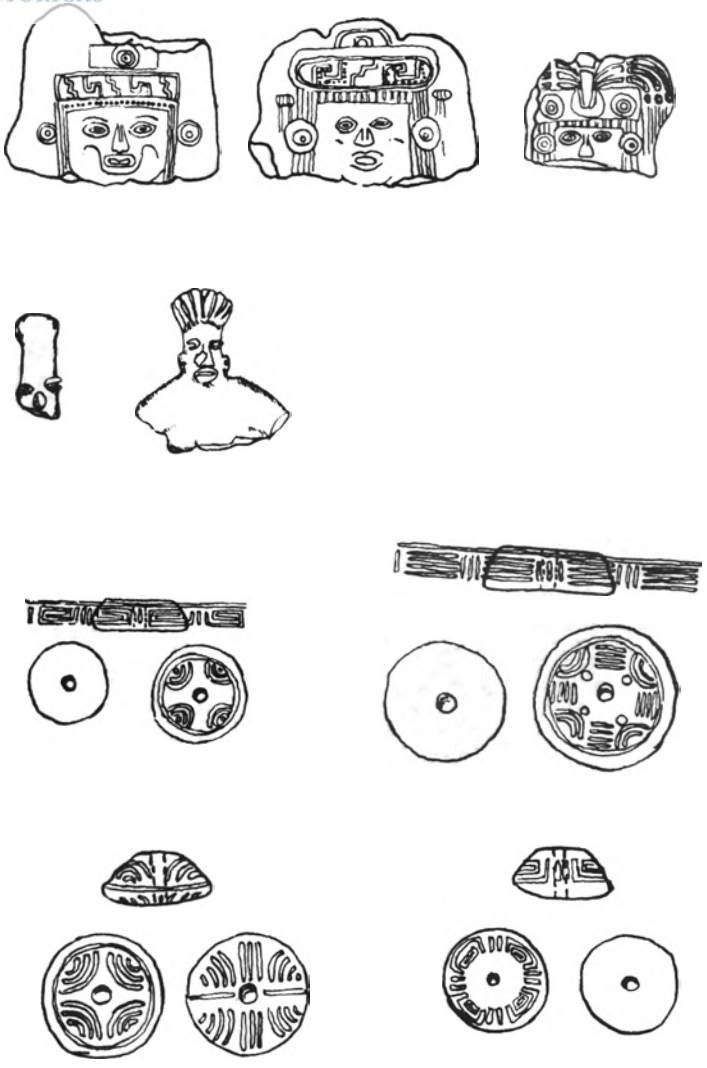


Figura 109. Cerámica de Cojumatlán. (Según Lister.)
Figurillas y malacates.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

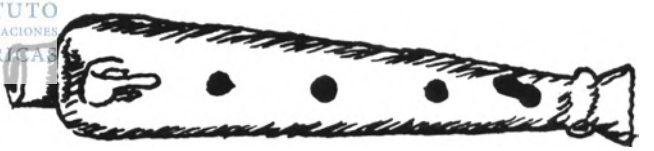


Figura 110. Flauta procedente de Cojumatlán. (Según Lister.)

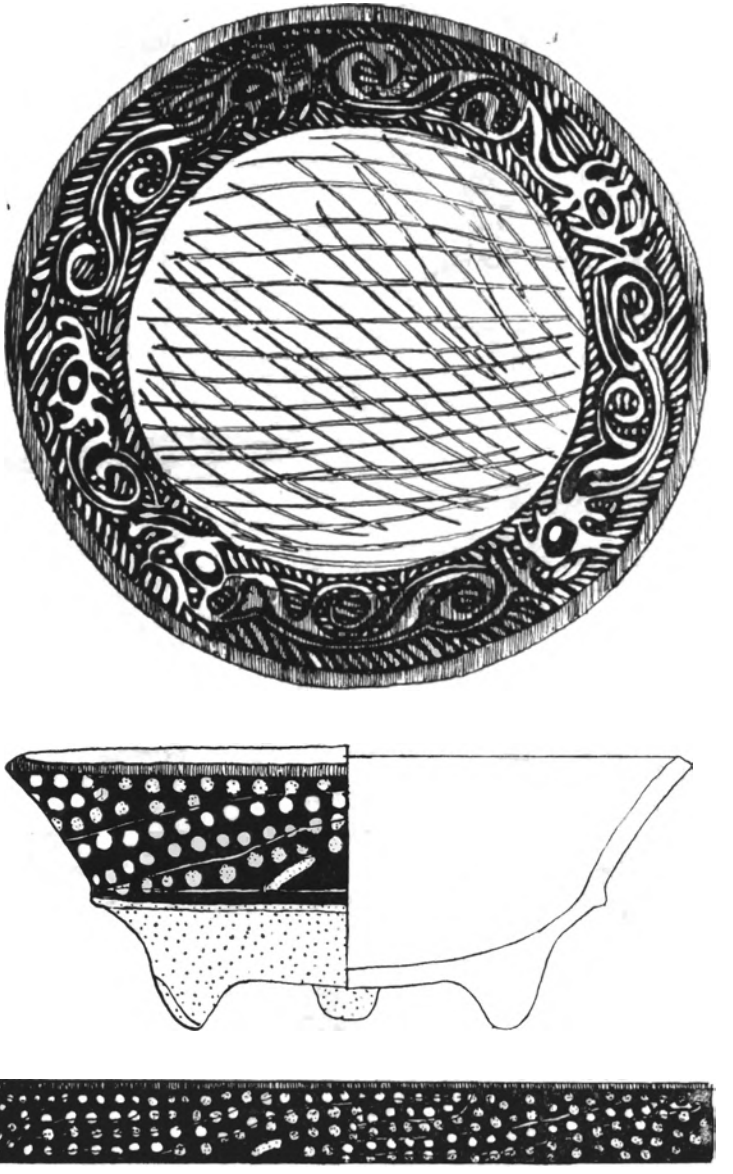


Figura 111. Cerámica de Apatzingan. (Segun Kelly.)
Cajete tipo Llano policromo

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

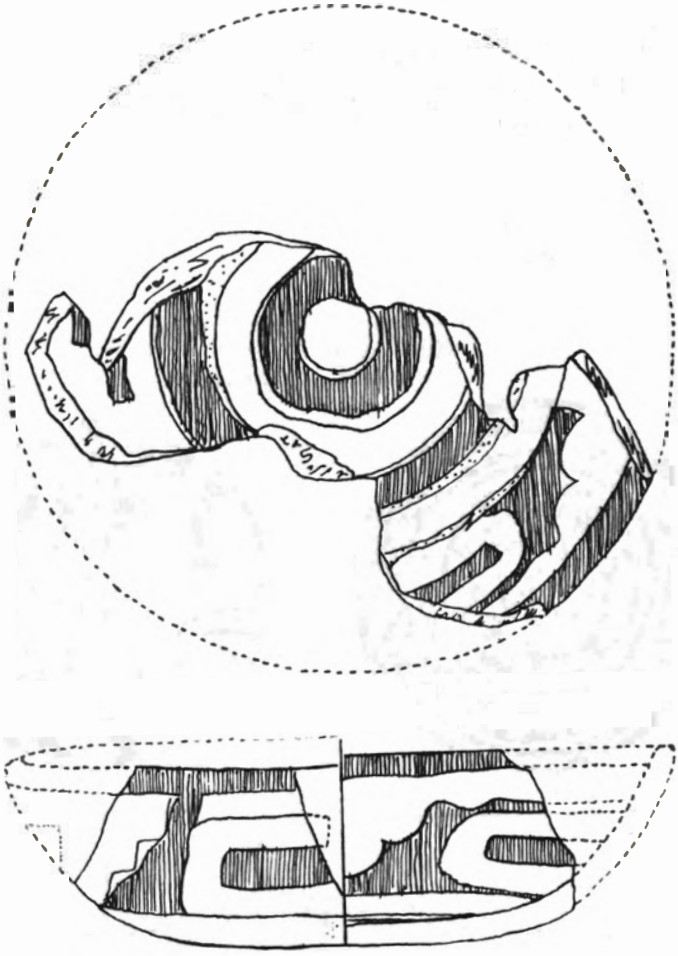
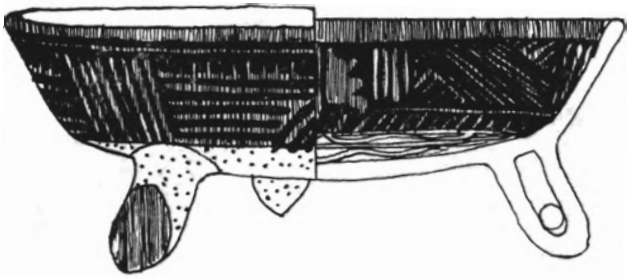


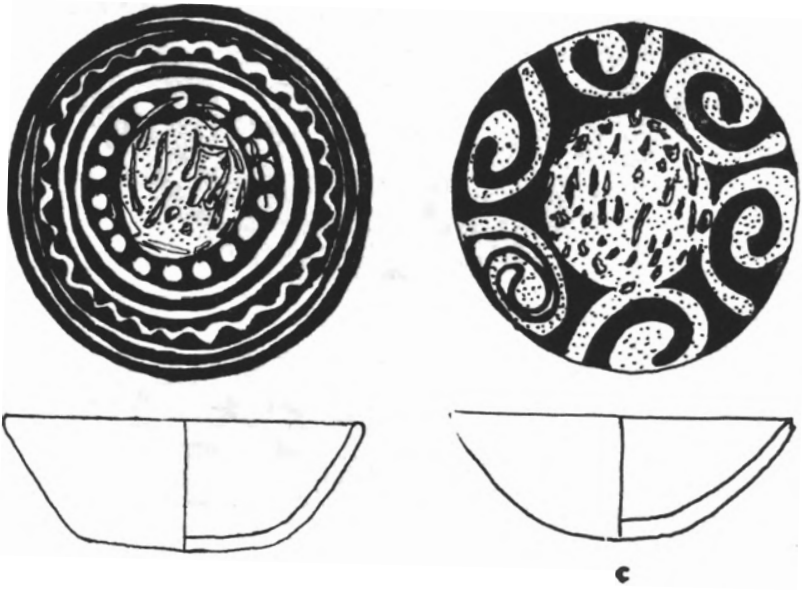
Figura 112. Cerámica de Apatzingán. (Según Kelly.)
Cajete tipo Llano policromo.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a



b c

Figura 113. Cerámica de Apatzingán. (Según Kelly.)
a. Cajete policromo tipo Chila
b, c. Cajetes con decoración negativa tipo San Vicente.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

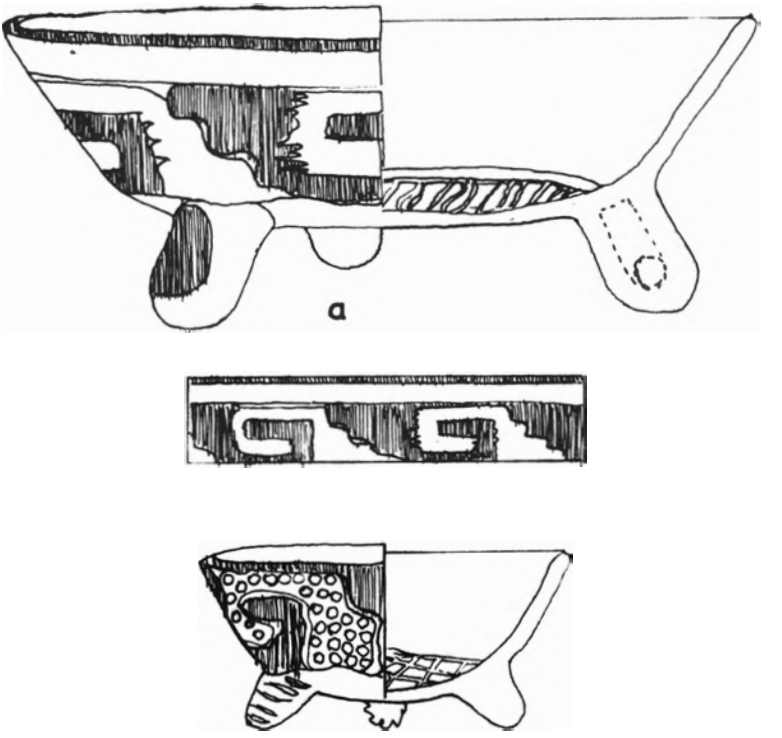


Figura 114. Cerámica de Apatzingán. (Según Kelly.)
a, b. Cerámica tipo Chila policromo.



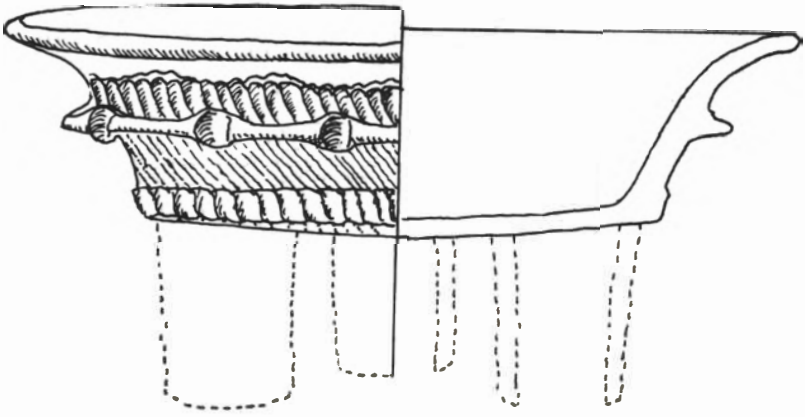
Figura 115. Cerámica de Apatzingán. (Según Kelly.)
Olla tipo Apatzingán rojo sobre café e inciso.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a



b

Figura 116. Cerámica de Apatzingán. (Según Kelly.)
a. Olla tipo Delicias, rojo sobre café
b. Brasero tipo Chila.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

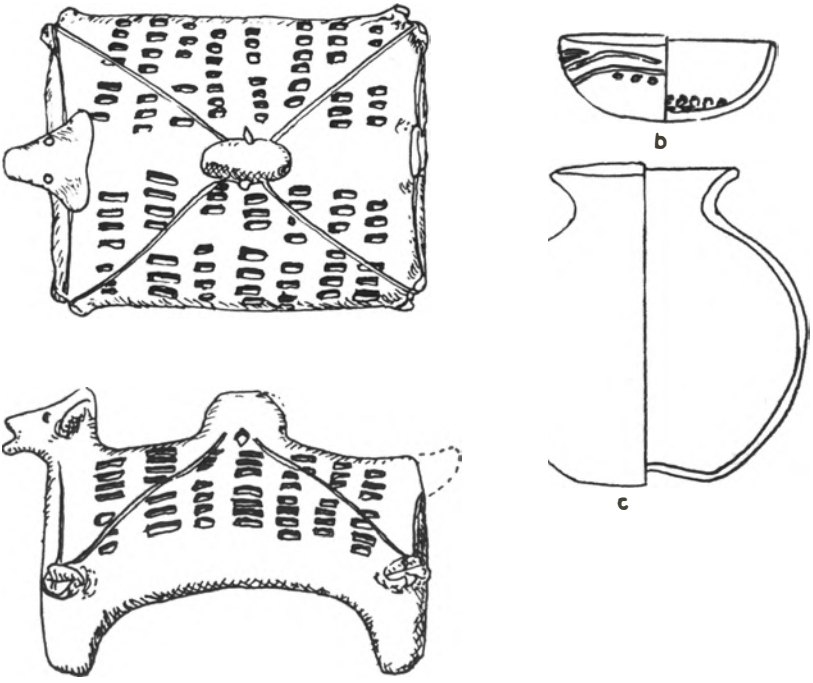


Figura 117. Cerámica de Apatzingán. (Según Kelly.)
a. Tapadera tipo Capiral
b. Cajete tipo Capiral con decoración acanalada
c. Olla cerámica roja tipo Llano.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

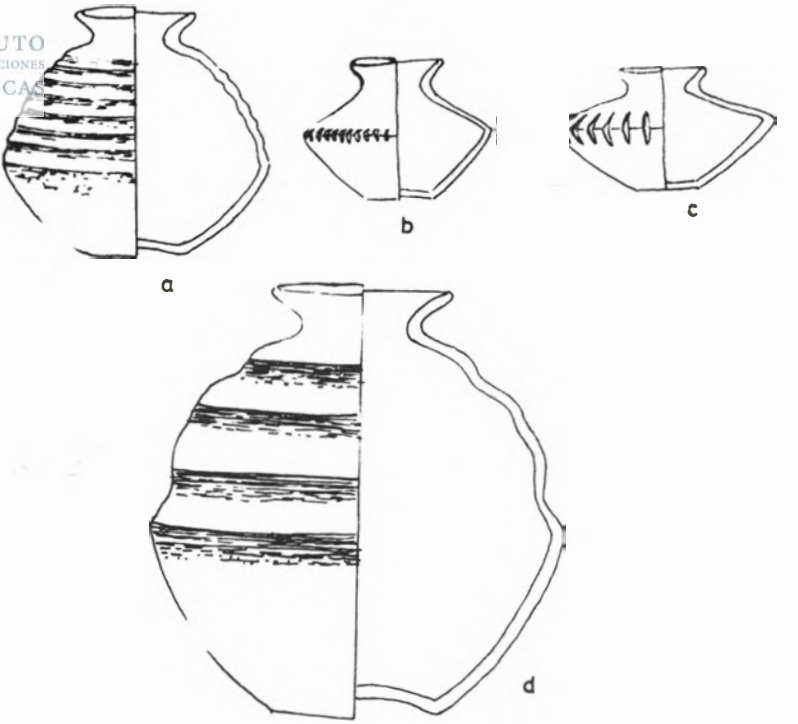


Figura 118. Cerámica de Apatzingán. (Según Kelly.) a-d. Cerámica roja tipo Llano.

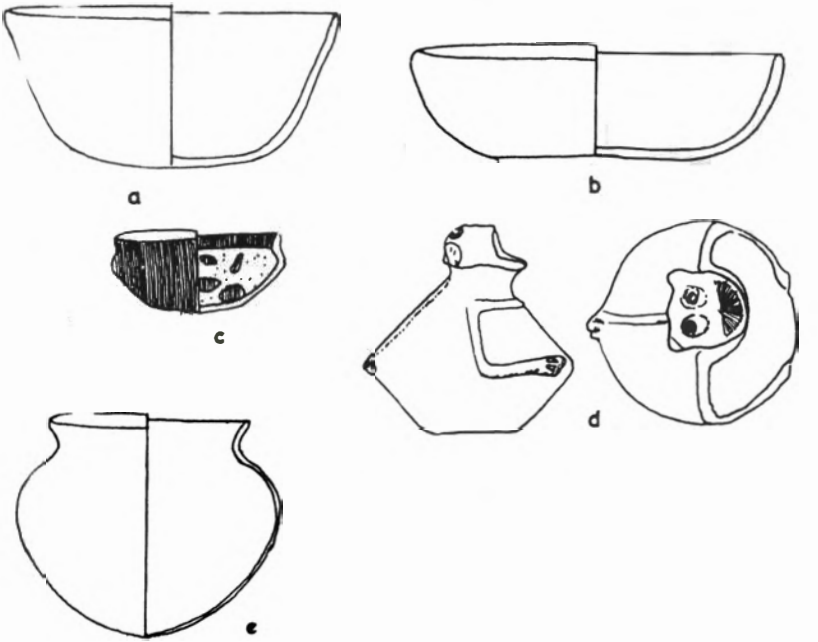


Figura 119. Cerámica de Apatzingán. (Según Kelly.)
a-d. Cerámica roja tipo Llano. e. Cerámica roja tipo Chandío.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

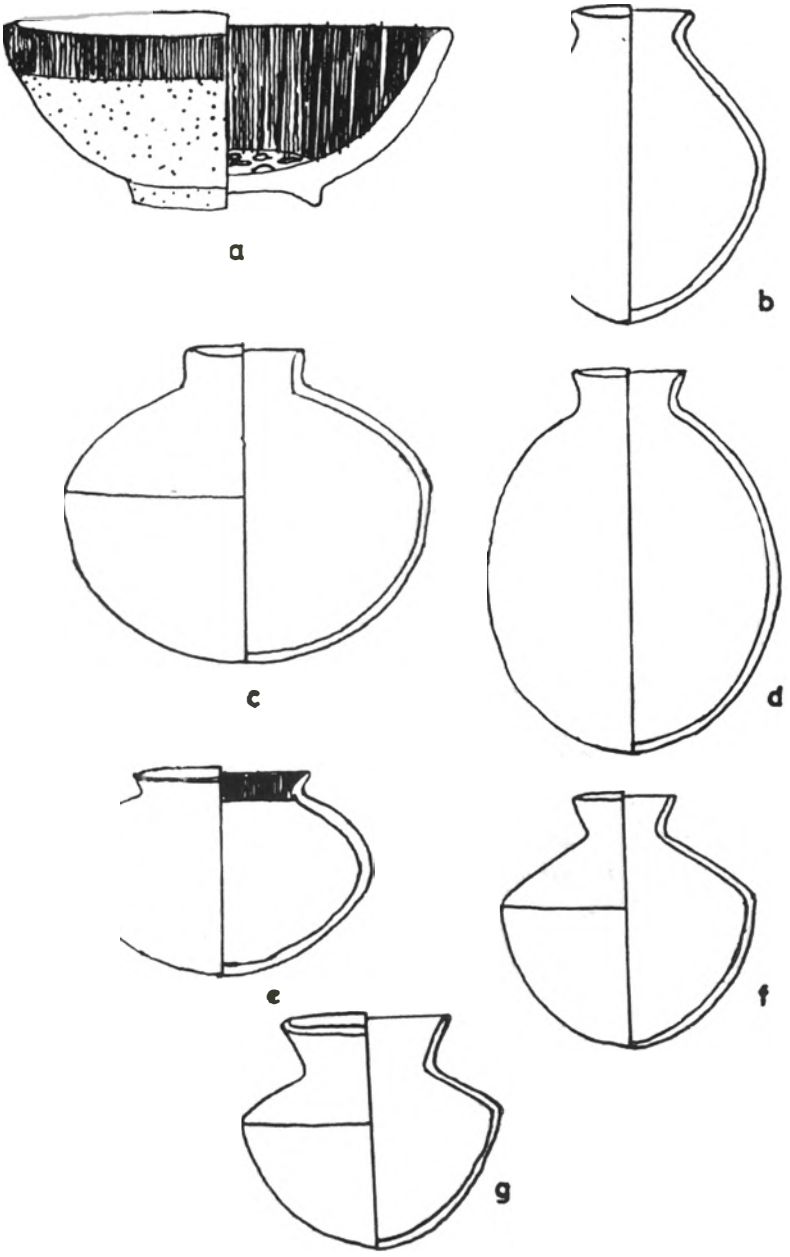


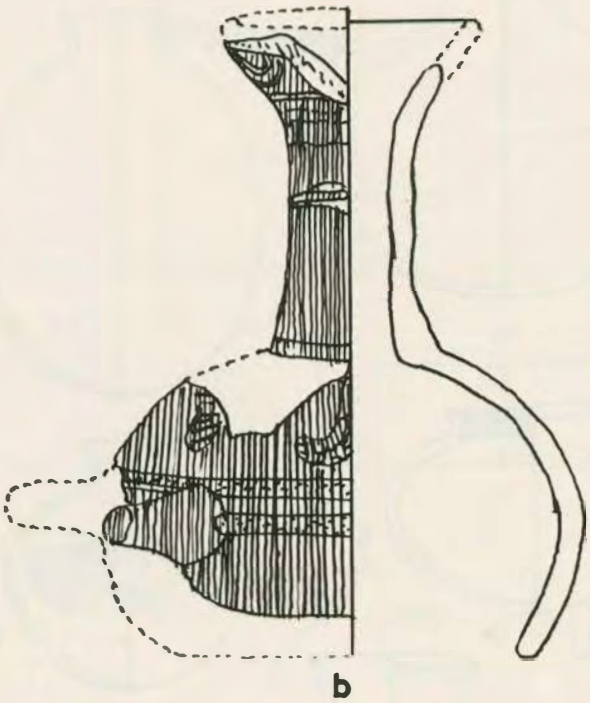
Figura 120. Cerámica de Apatzingán. (Según Kelly.)
a. Molcajete tipo San Vicente
b, c, d. Cerámica rojo anaranjado, tipo Tepetates
f, g. Ollas tipo Delicias

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



a



b

Figura 121. Cerámica de Apatzingán. (Según Kelly.)
a. Silbato
b. Tambor de barro.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 122. Cerámica da Apatzingán. (Según Kelly.)
Pipas, sello y figurillas humanas.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

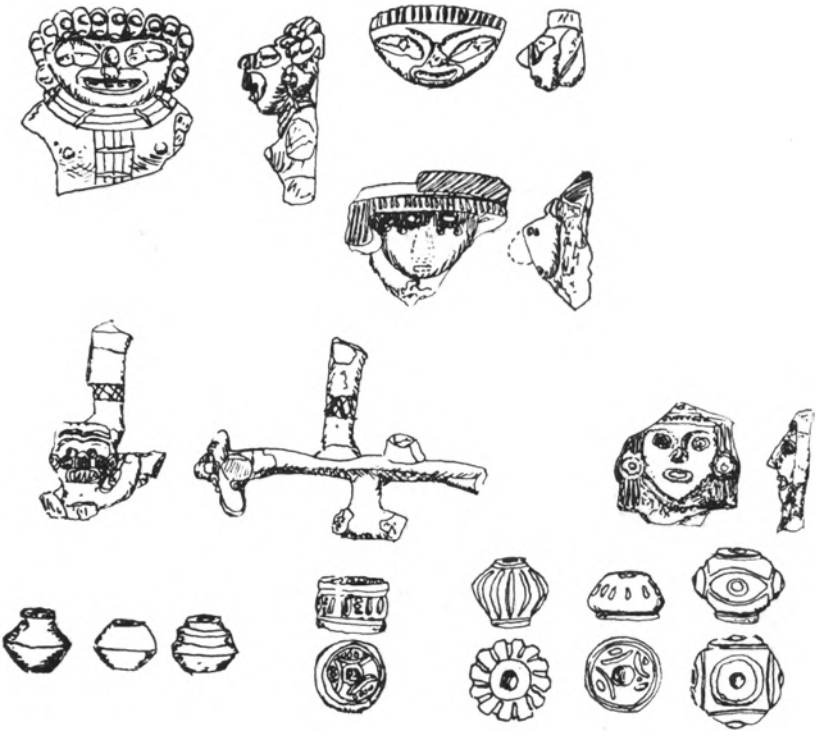


Figura 123. Cerámica de Apatzingán. (Según Kelly.)
Figurillas humanas y malacates.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 123 a Típicas figurillas de Chupícuaro

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

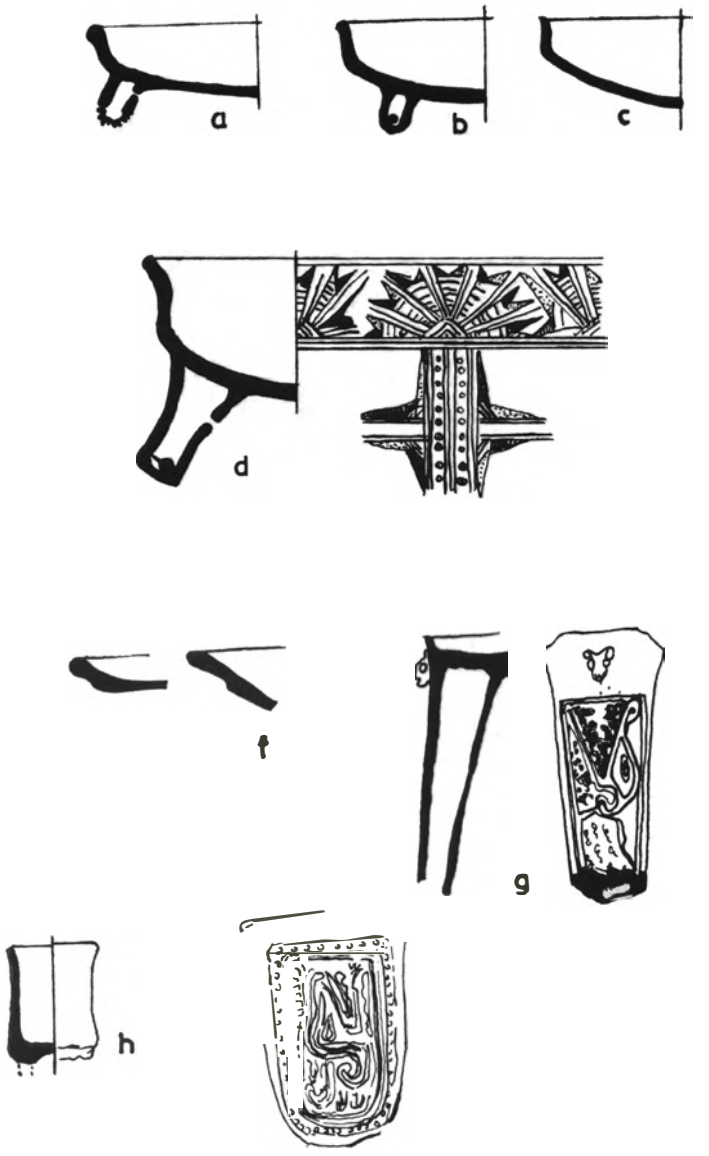


Figura 124. Cerámica de Guerrero. (Según Weitlaner.)
Cajete con decoración negra y roja, procede de Yestla-Naranjo
a, b, c. Plancito verde
d. Cajete con decoración negra y roja, procede de Yesta-Naranjo
e, f. Perfil de cajete, Mezcaltepec
g. Soporte típico de Coyuca de Benítez.
h, i. Cajete y soporte de San Jerónimo

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

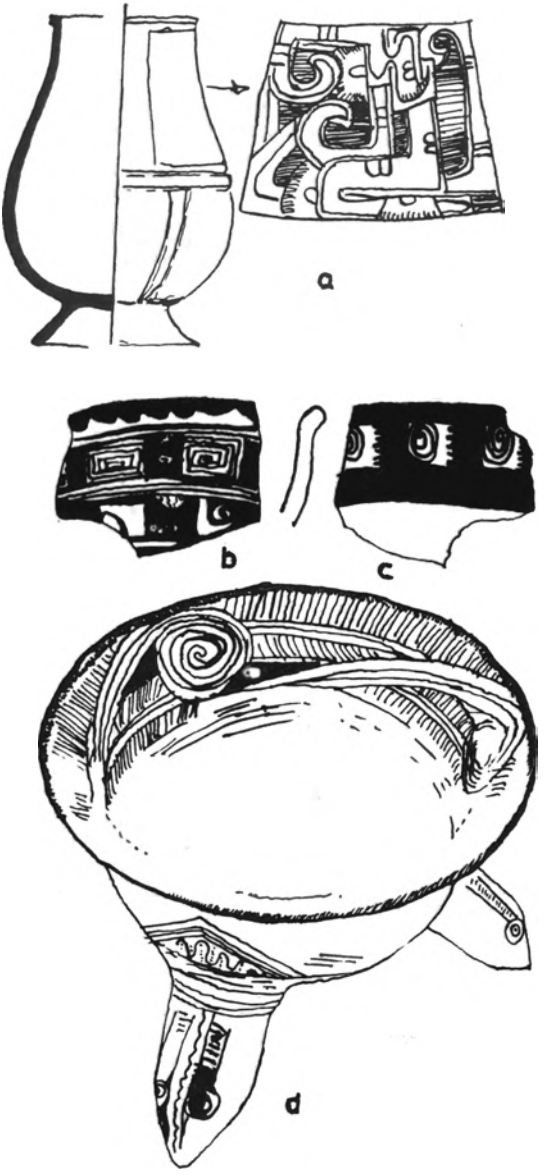


Figura 125. Cerámica de Guerrero. (Según Barlow y Weitlaner.)
a. Cerámica de Corral Falso. b, c. Guinda sobre crema, Taxco. d. Cajete procedente de Iguala.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

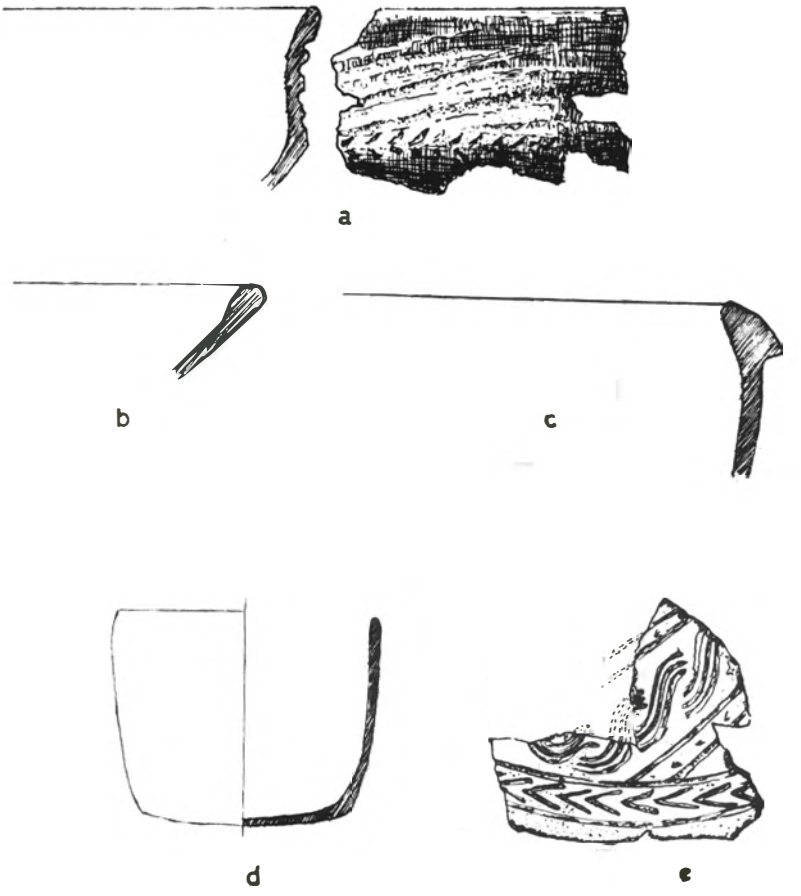


Figura 126. Cerámica de Guerrero. (Según Ekholm.)
a. Cerámica tipo Acapulco café
b, c. Cerámica tipo Acapulco roja
d. Cerámica tipo Acapulco pasta fina
e. Cerámica tipo Tabuco Incisa

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

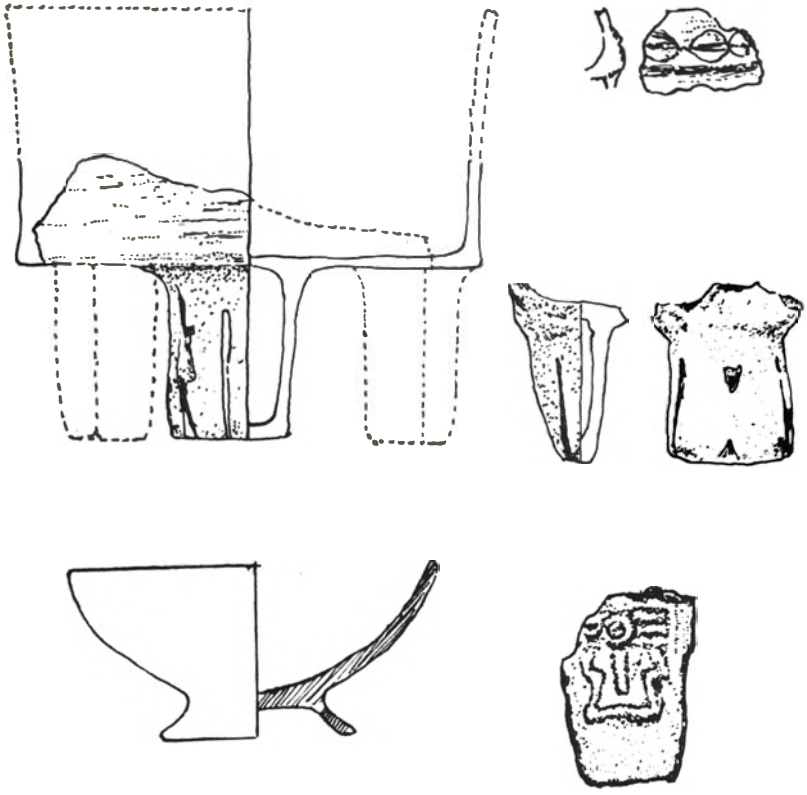


Figura 127. Cerámica de Guerrero. (Según Ekholm.)
Cerámica tipo Acapulco café, procede de Tabuco

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 128. Formas y decoración características de la cerámica de cultura Chalchihuites (Según Lister)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS











Figura 129. Vasijas con decoración policroma, características de Casas Grandes

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

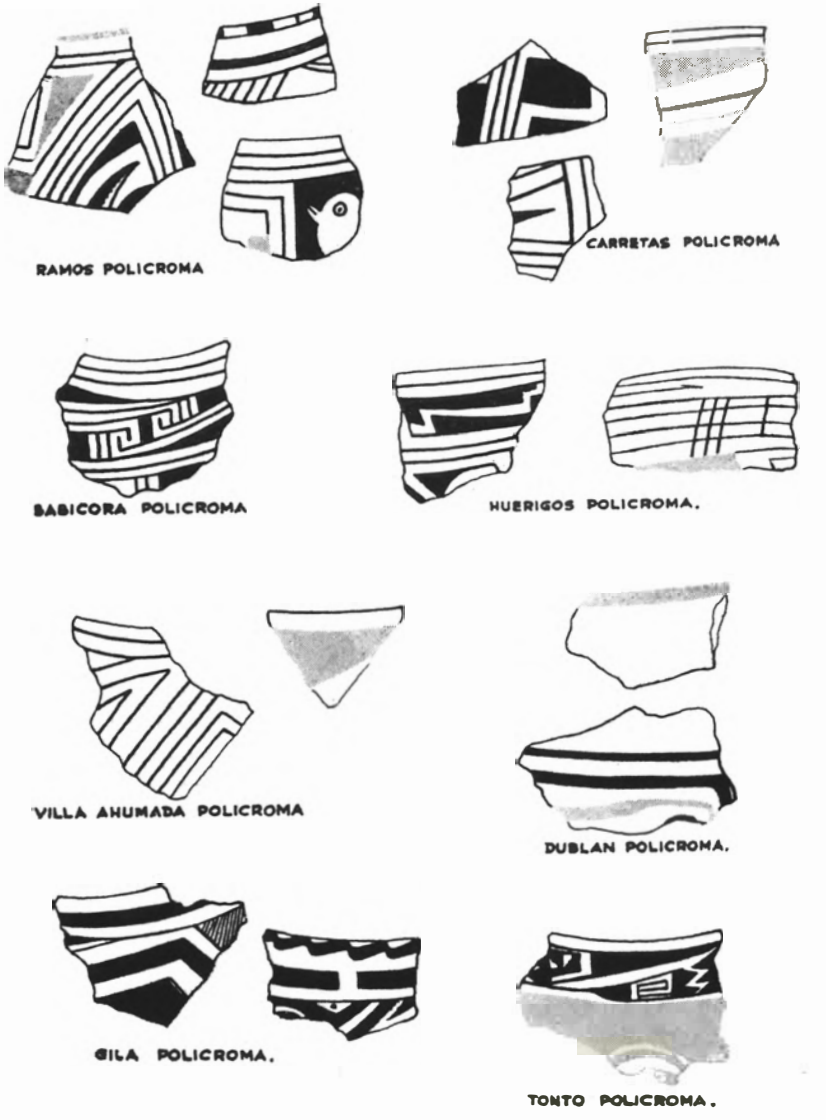


Figura 130. Algunos tipos de cerámica de Casas Grandes y del S.W. de los Estados Unidos.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

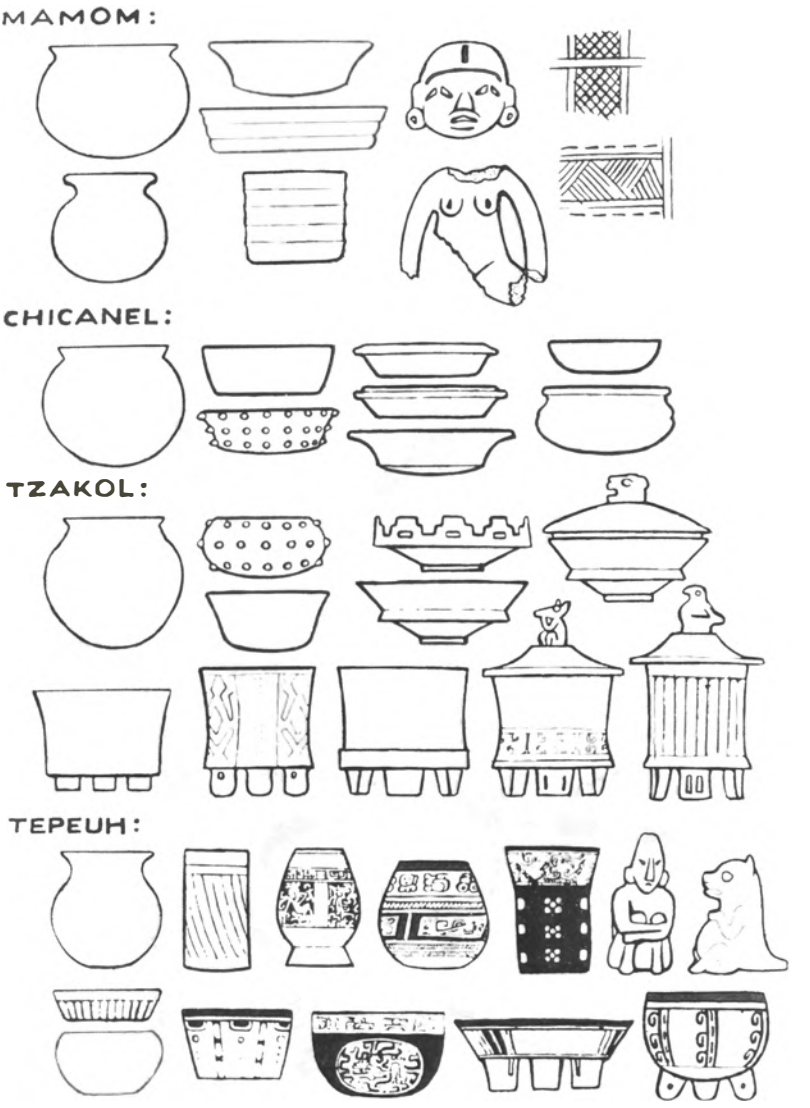


Figura 131. Formas y decoración característica de los distintos periodos de Uaxactun. (Según Smith.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

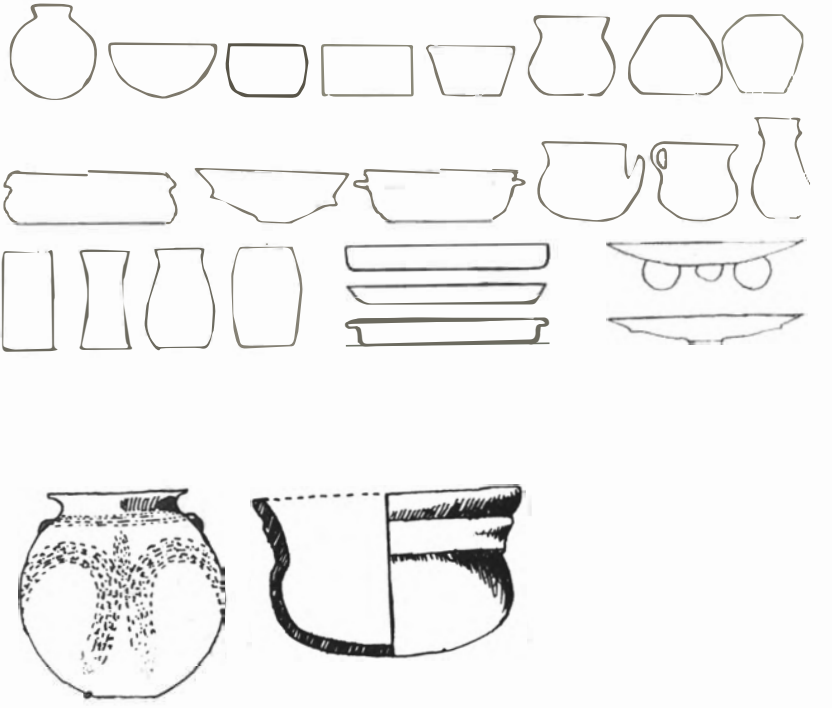


Figura 132. Formas características de la cerámica de Uaxactun. (Según Ricketson

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

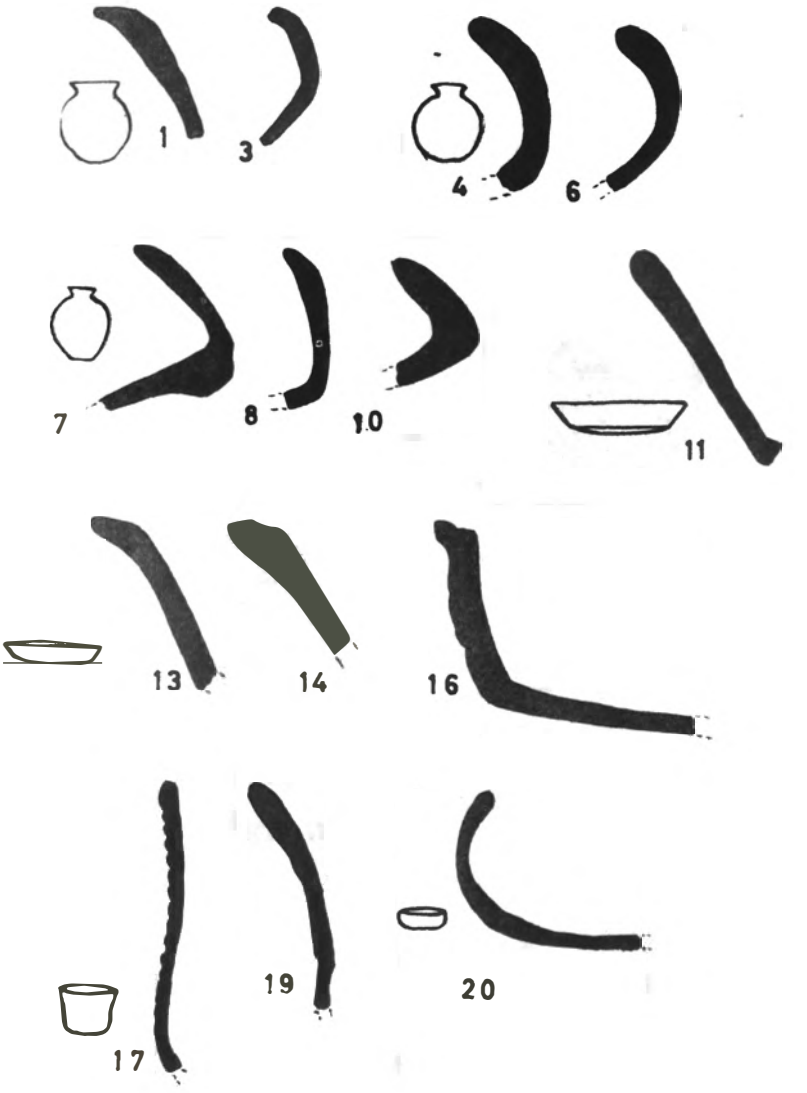


Figura 133. Cerámica de Uaxactun. (Segun Smith.)
Formas típicas del periodo Mamom.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

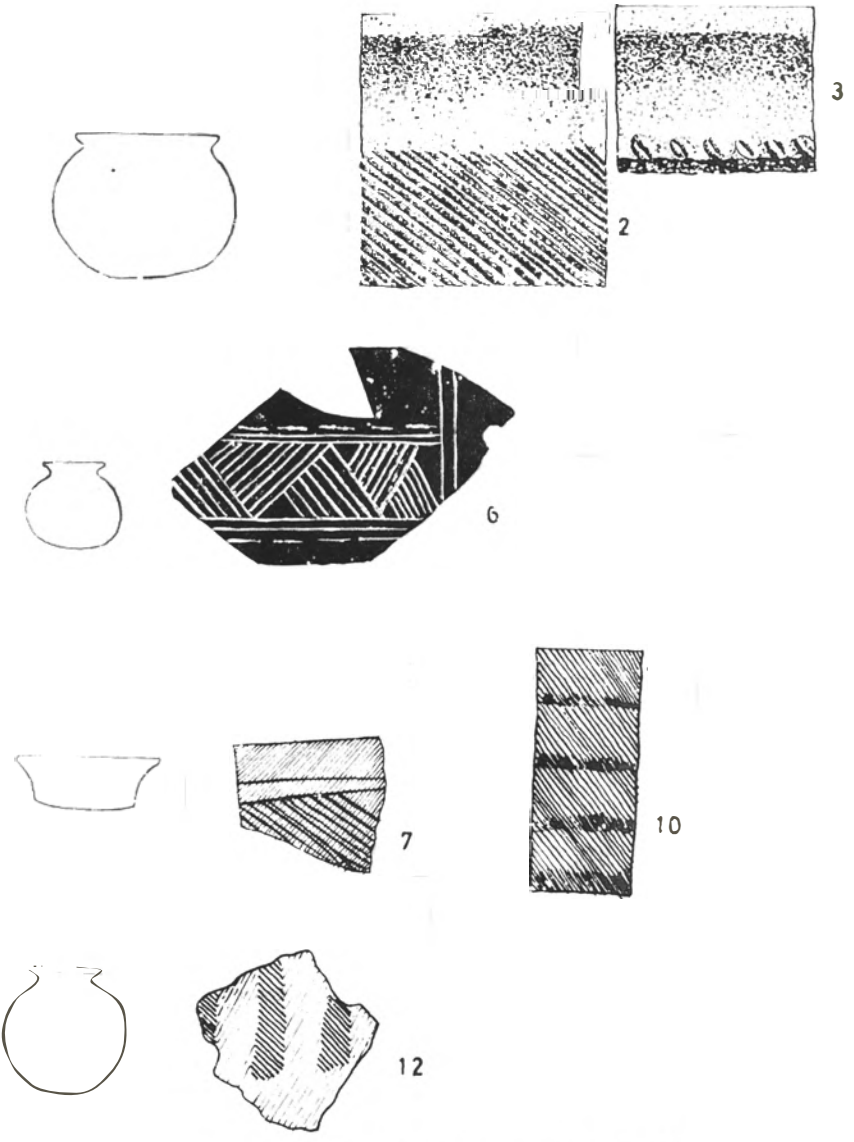


Figura 134. Cerámica de Uaxactun. (Segun Smith.)
Decoración característica del periodo Mamom.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

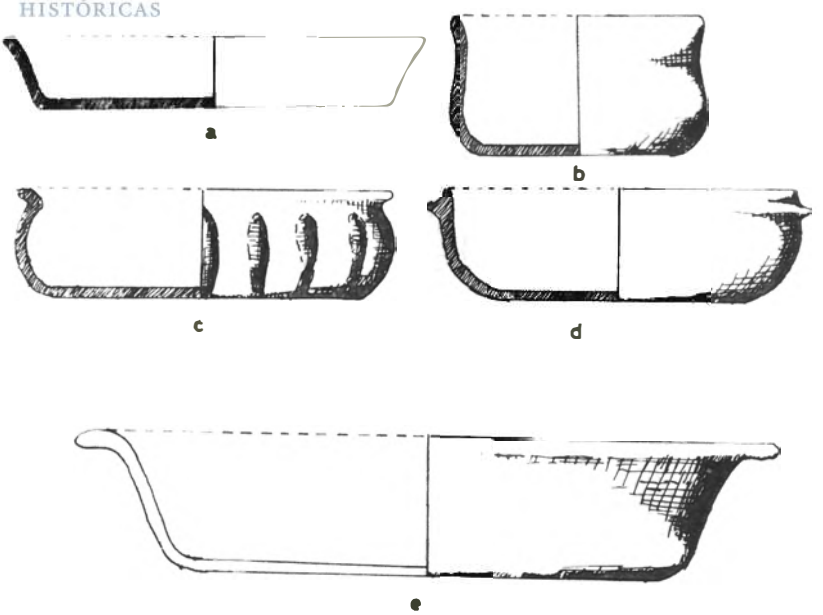


Figura 135. Cerámica de Uaxactun. (Según Ricketson.)
a. Periodo I A. b-e. Periodo I B.

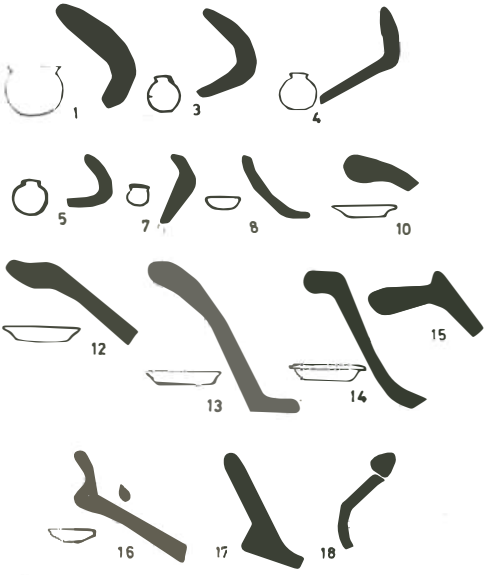


Figura 136. Ceramica de Uaxactun. Formas propias del periodo Chicanel. (Segun Smith.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

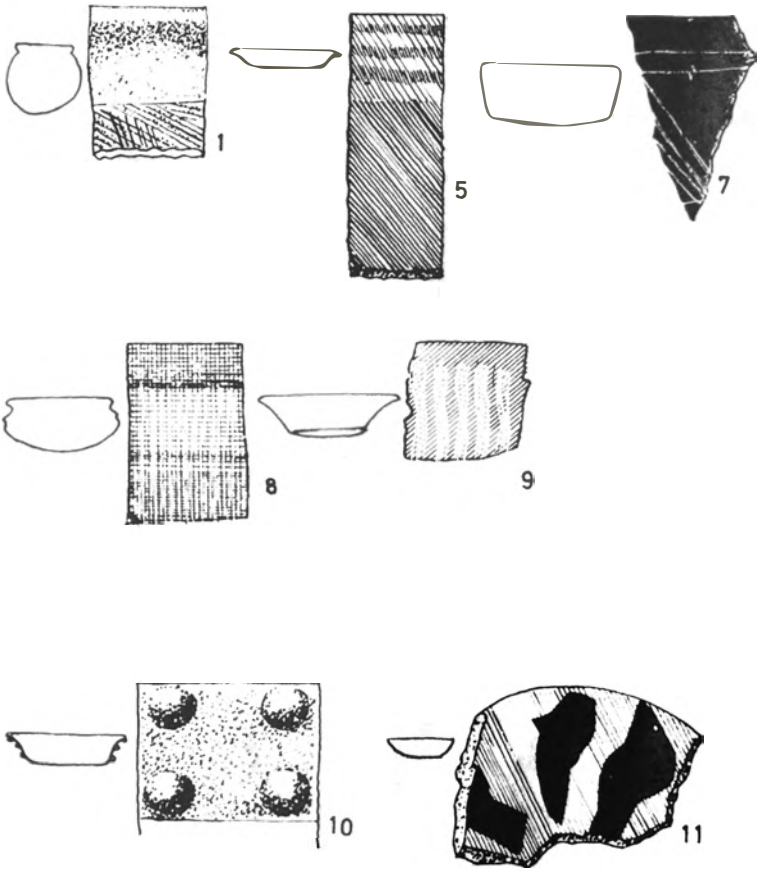


Figura 137. Cerámica de Uaxactun. (Según Smith.)
Decoración típica del periodo Chicanel.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

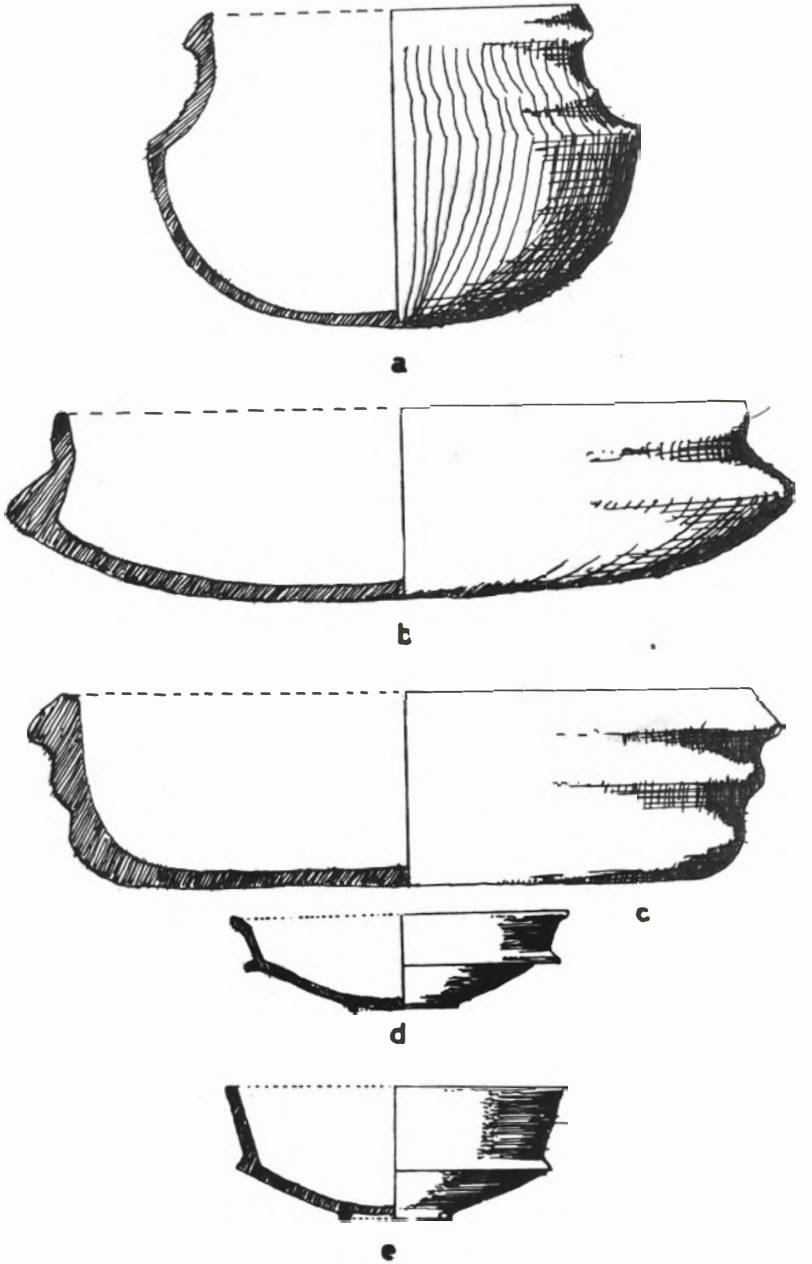


Figura 138. Cerámica de Uaxactun.
a-c. Periodo I B
d, e. Periodo II.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

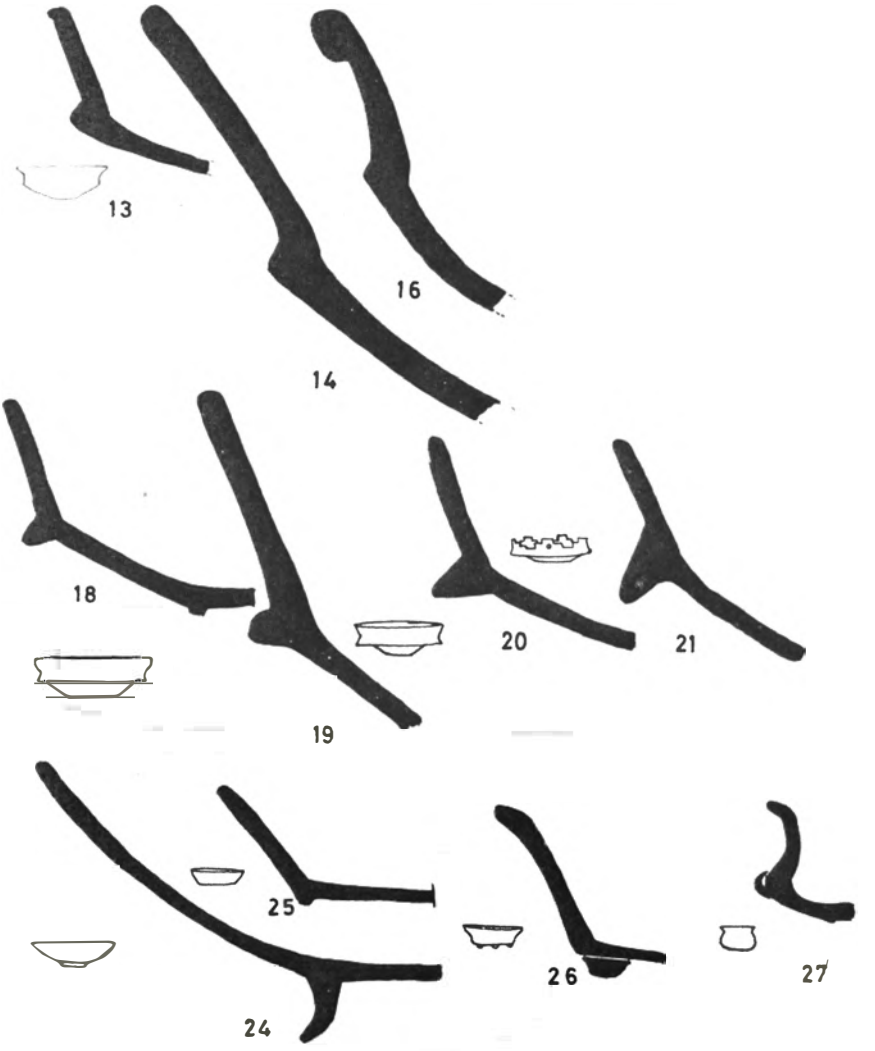


Figura 139. Cerámica de Uaxactun. (Según Smith.)
Formas propias del periodo Tzakol.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

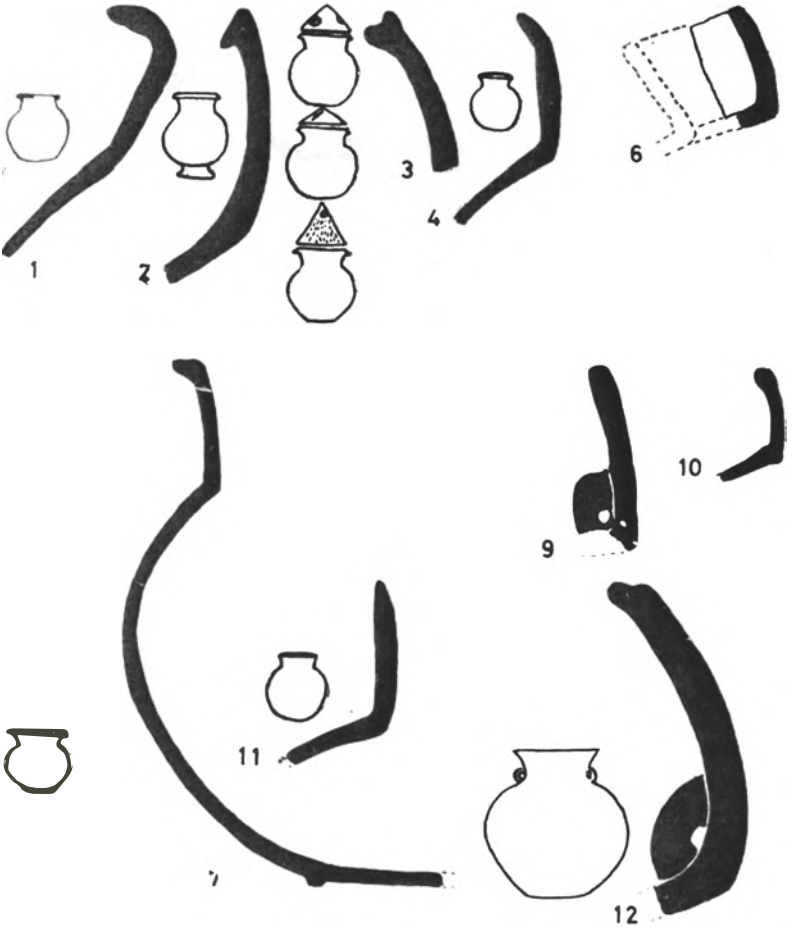


Figura 140. Cerámica de Uaxactun. (Según Smith.)
Formas características del periodo Tzakol.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

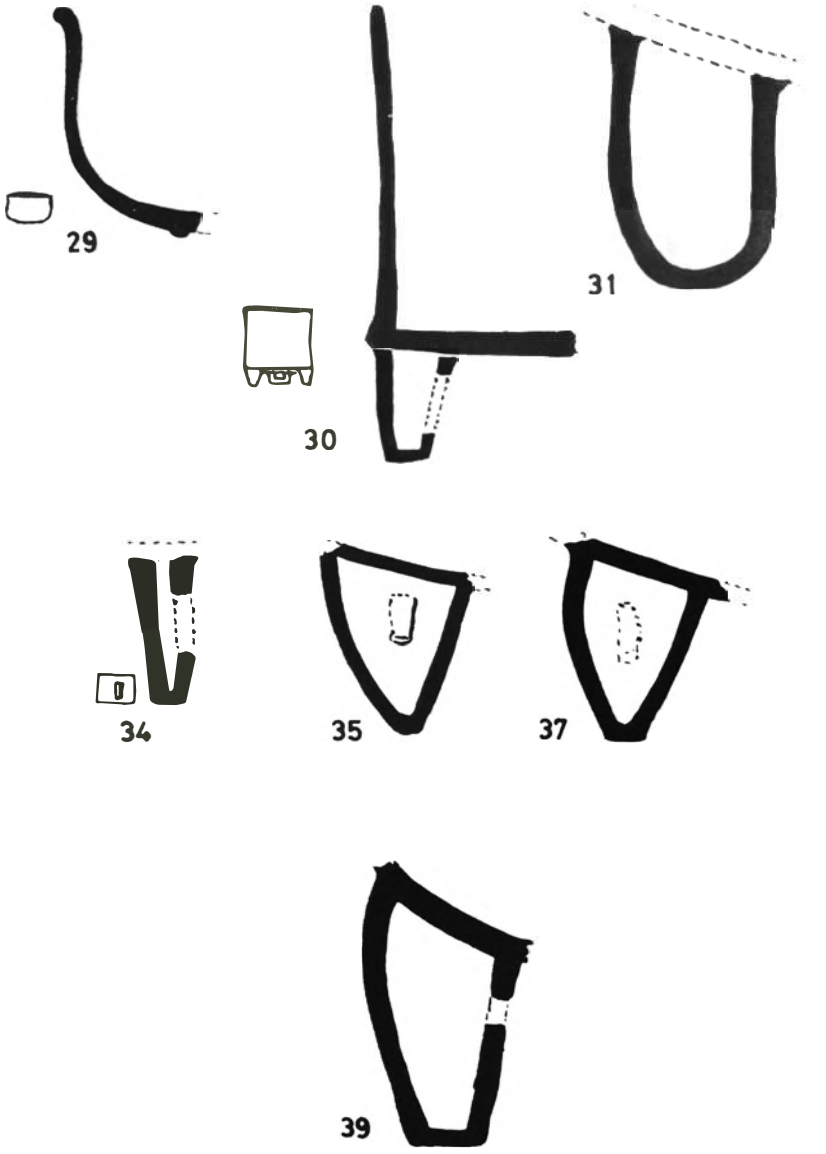


Figura 141. Cerámica de Uaxactun. (Según Smith.)
Formas de soportes típicas del periodo Tzakol.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

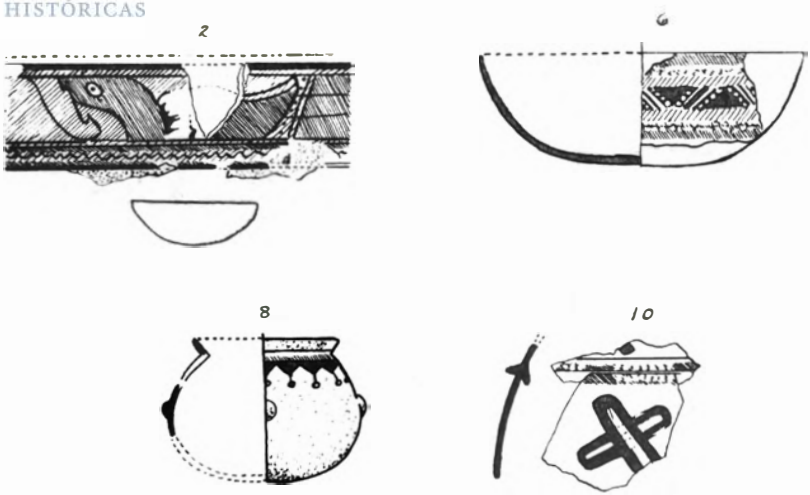


Figura 142. Cerámica de Uaxactun. (Según Smith.)
Decoración característica del periodo Tzakol.

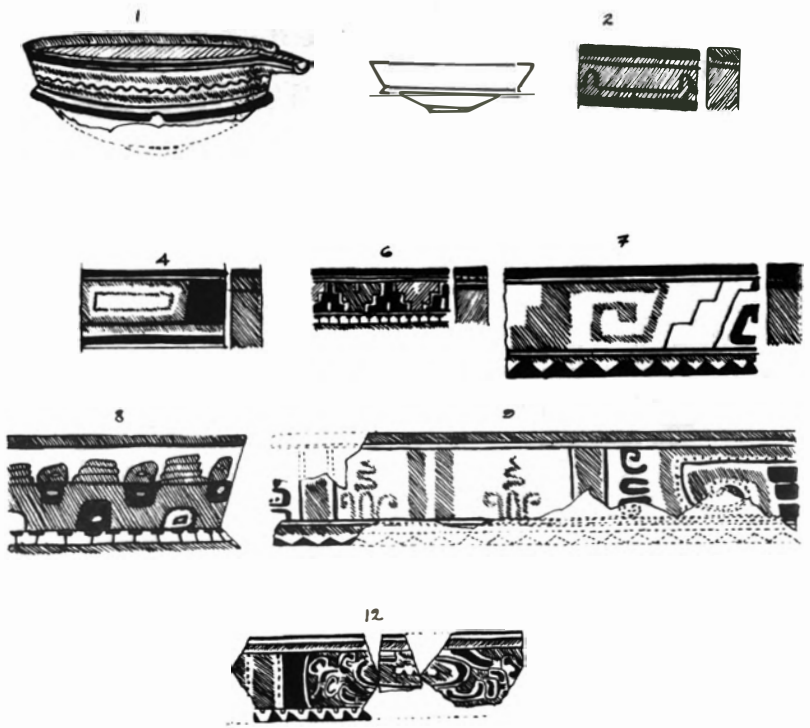


Figura 143. Cerámica de Uaxactun. (Según Smith.)
Decoración característica del periodo Tzakol.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

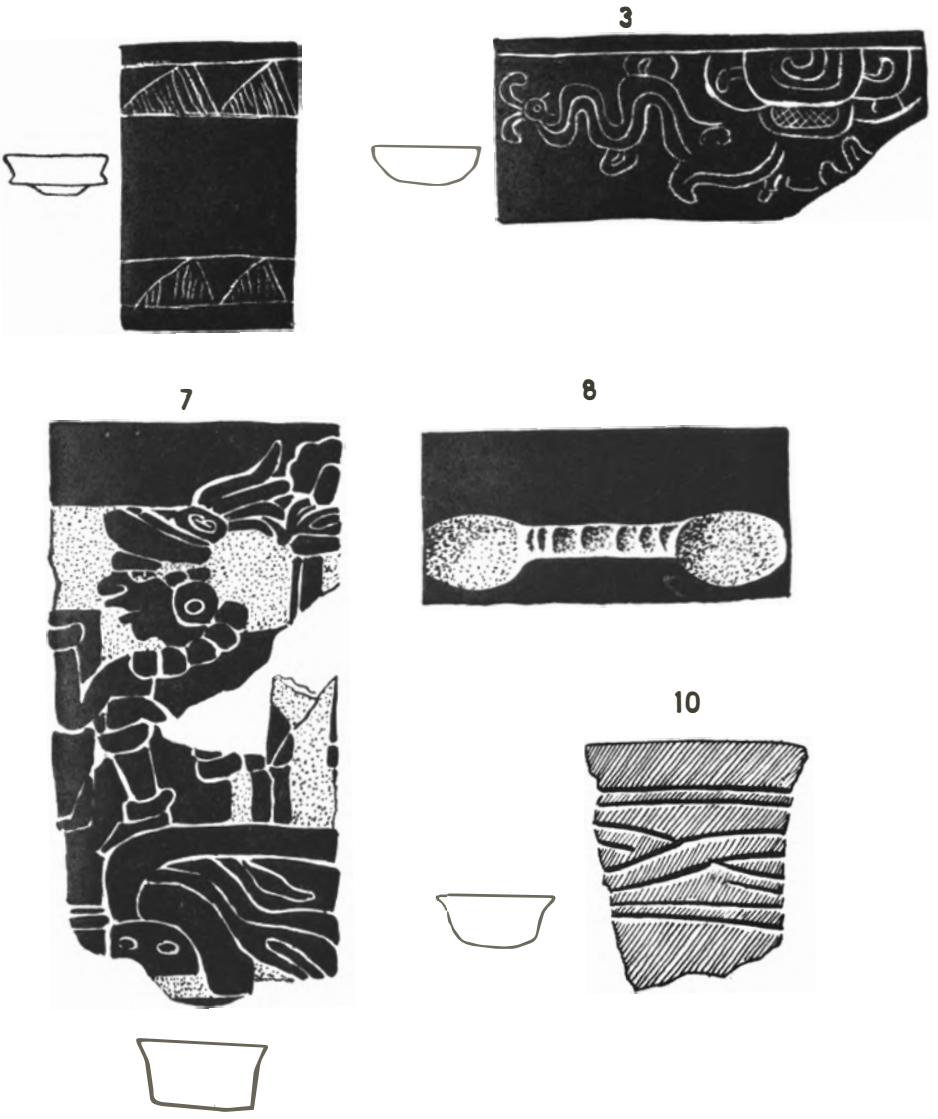
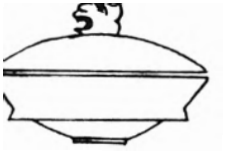


Figura 144. Cerámica de Uaxactun. (Según Smith.)
Decoración propia del periodo Tzakol.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS







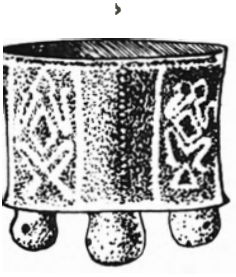


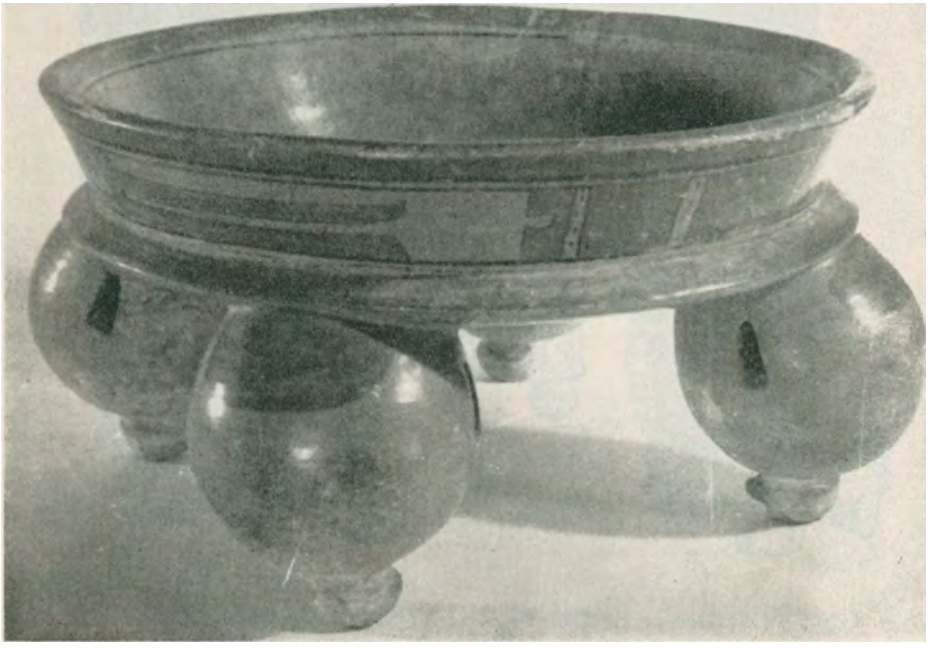


Figura 145 Cerámica de Oaxaca (Según Smith) Formas de cajetes característicos del período Azteca

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS





B

Figura 146. A. Cajete policromo de reborde basal, periodo Izakol. B. Cajete tetrápodo con decoración policroma, periodo Izakol.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

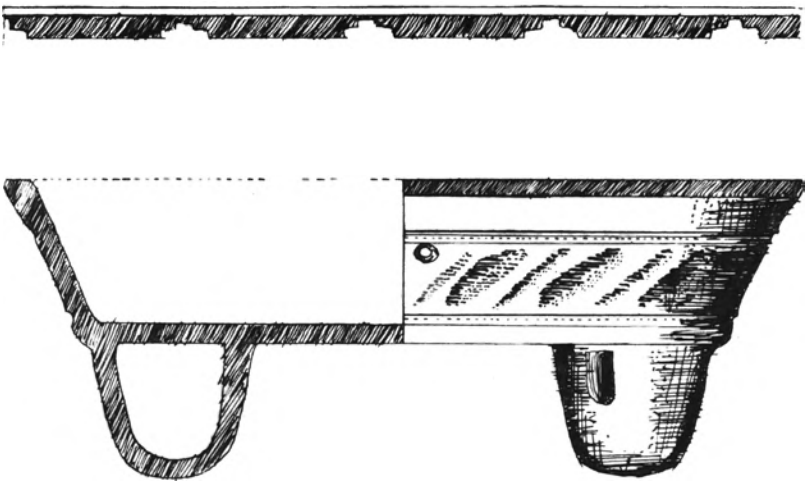


Figura 147. Cajete perteneciente al periodo II de Uaxactun.
(Según Ricketson.)

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

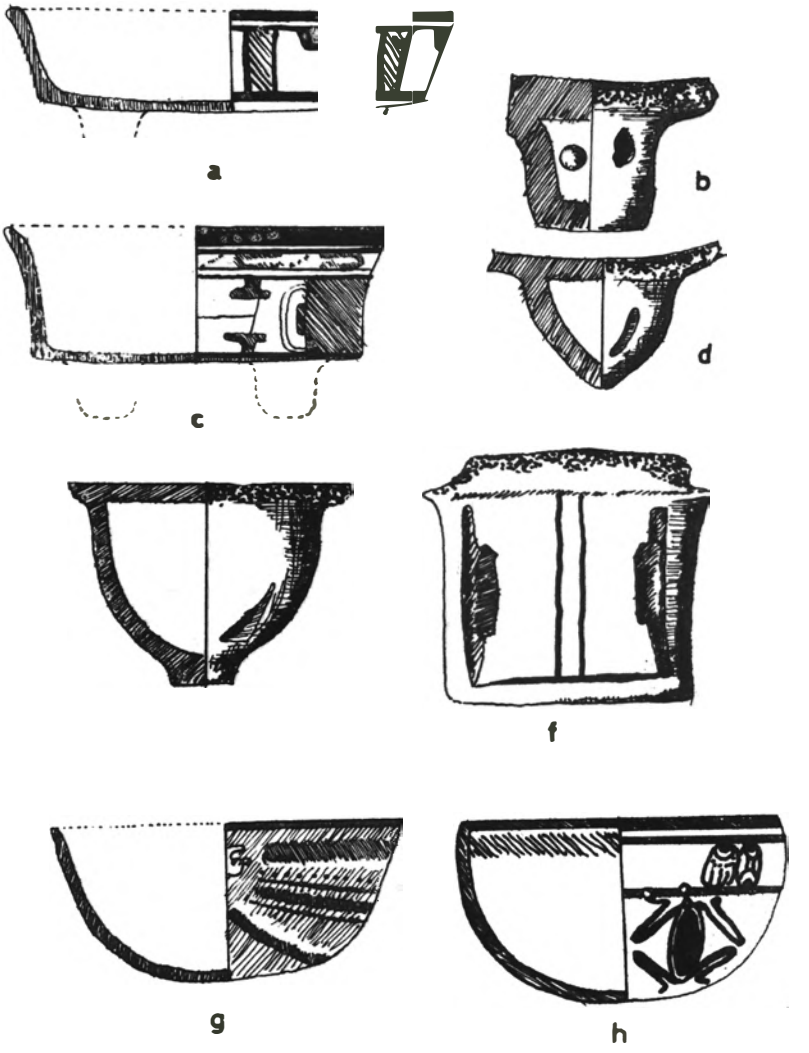


Figura 145. Formas de soportes típicas de Uaxactun. (Según Ricketson)
a-c. Periodo II
g, h. Periodo III

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

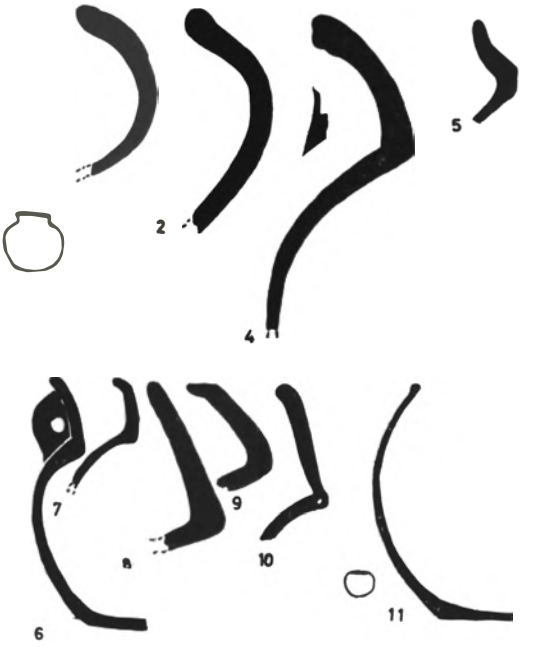


Figura 149. Cerámica de Uaxactun. (Según Smith.)
Formas características del periodo Tepeu.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

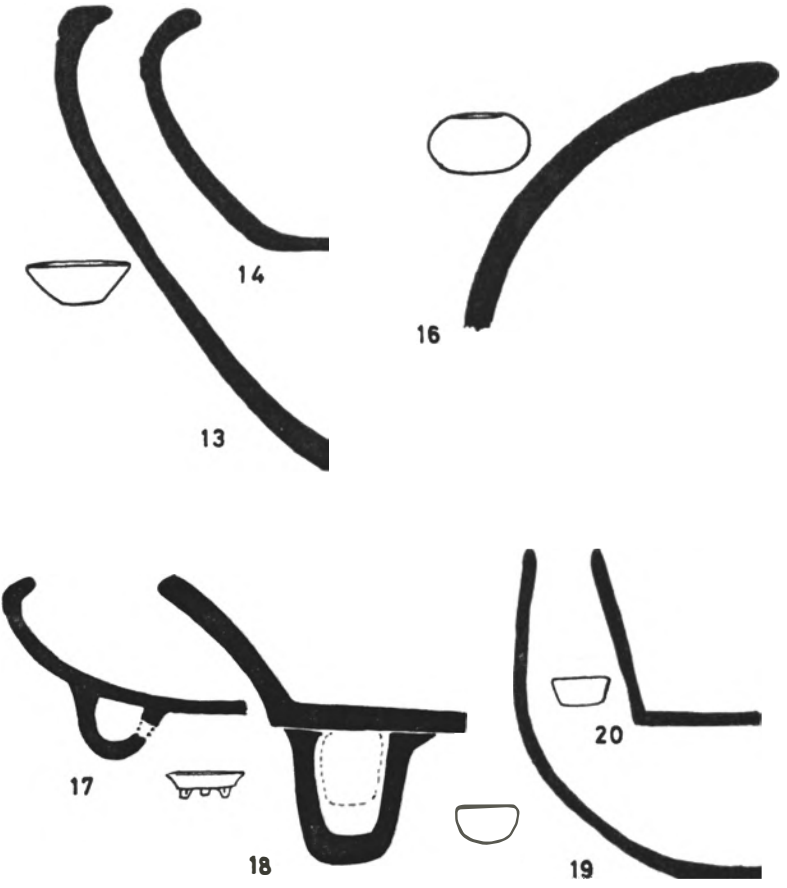


Figura 150. Cerámica de Uaxactun. (Según Smith.)
Formas características del periodo Tepeu.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

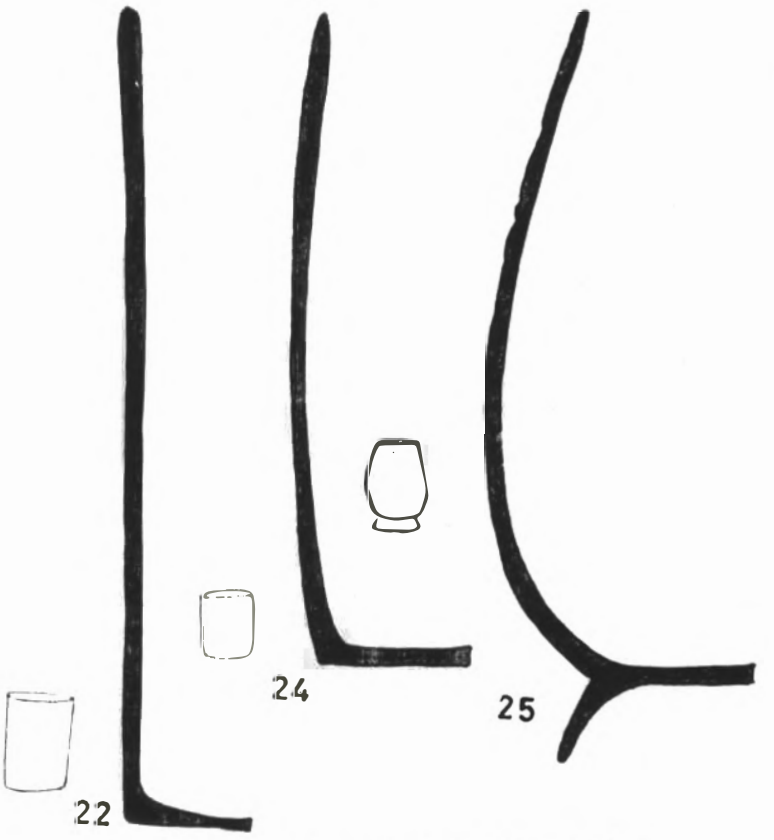


Figura 151. Cerámica de Uaxactun. (Según Smith.)
Formas propias del período Tepeu

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

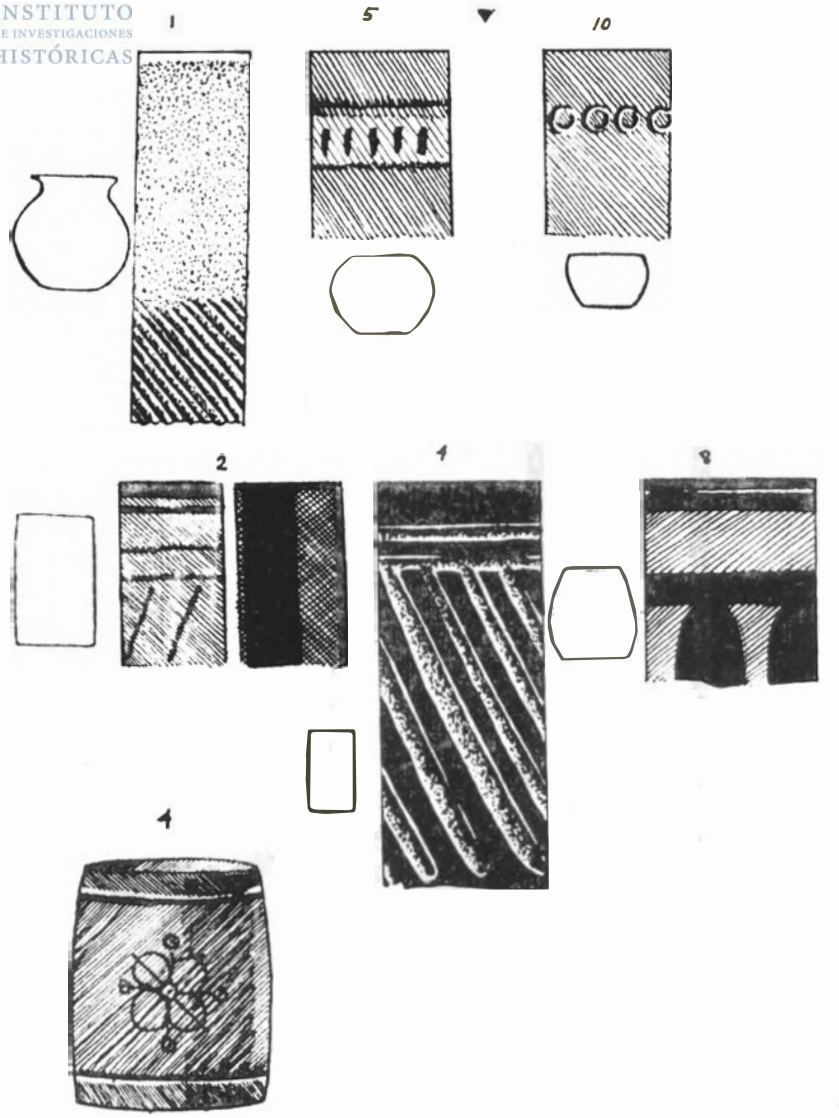


Figura 172. Cerámica de Uaxactun. (Segun Smith.
Decoracion característica del periodo Tepeu

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

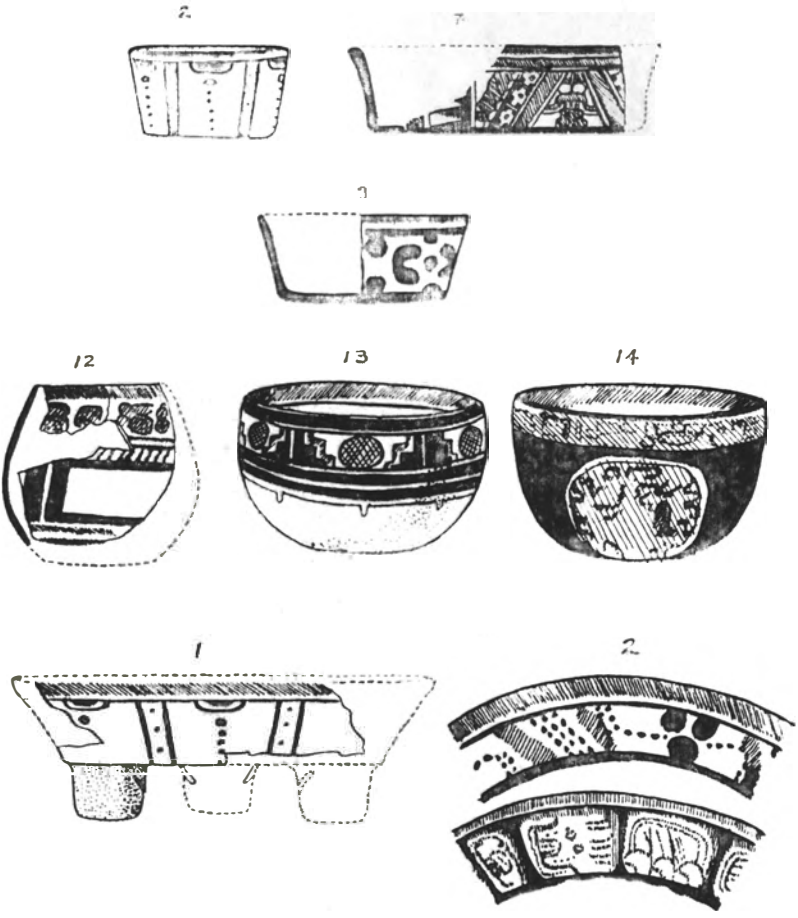


Figura 153. Cerámica de Uaxactun. (Segun Smith.)
Formas y decoración característica del periodo Tepeu.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



Figura 154. Vasijas del periodo Tepeu



2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

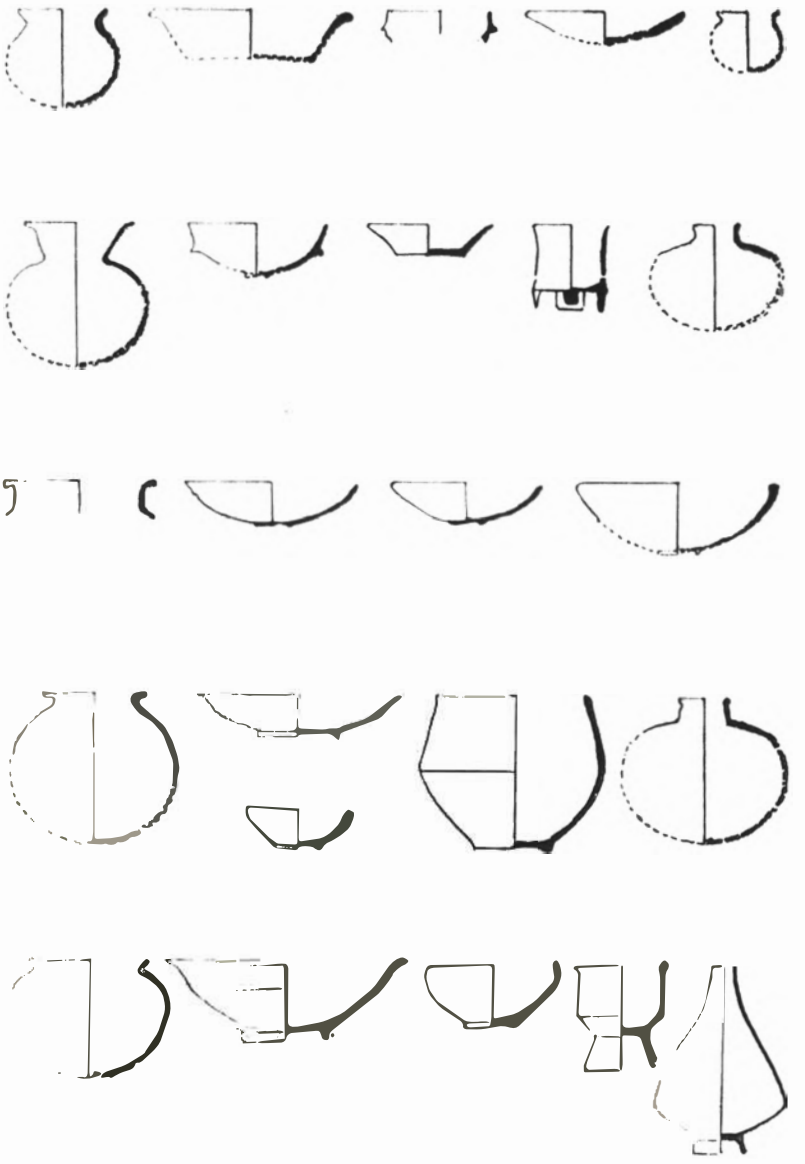


Figura 155. Formas características de la ceramica de San Jose.
(Segun Thompson.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

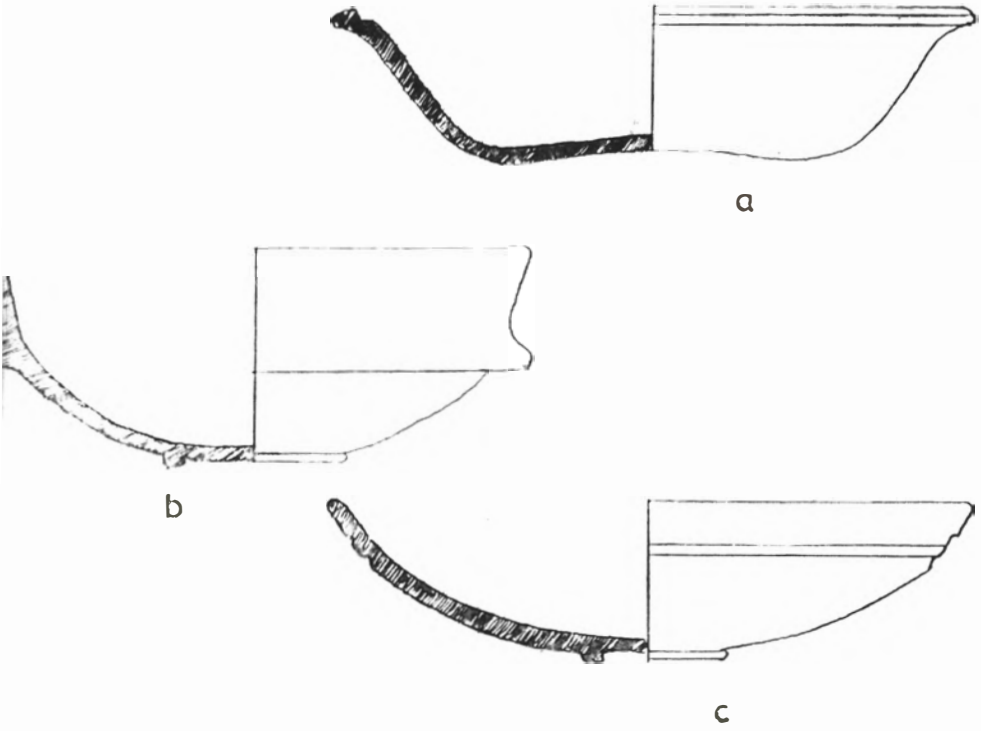


Figura 156 Cerámica de San José (Según Thompson)
a. Período I
b. Período II
c. Período III

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS





Figura 157. Típicas figurillas de Jaina

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS





Figura 158. Figurillas humanas tipo Jaina

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



B. Palenque



Figura 159. Braseros de cultura maya

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Figura 1. Sucesión aparente de capas estratigráficas.
Figura 2. Corte de la Excavación XIII de Cholula.
Figura 3. Corte teórico de una pirámide.
Figura 4. Diagrama mostrando un caso de estratigrafía invertida.
Figura 5. Diagrama que señala la inversión de estratos.
Figura 6. Estratigrafía invertida en el interior de una cueva.
Figura 7. Estratos naturales del terreno.
Figura 8. Diagrama de una secuencia estratigráfica-cultural.
Figura 9. Excavación de una cueva.
Figura 10. Capas convencionales métricas.
Figura 11. Signos convencionales por medio de hachuras.
Figura 12. Fabricación de la cerámica por medio del método de modelado directo.
Figura 13. Fabricación de cerámica por el método de enrollado.
Figura 14. Sistemas para adherir las asas de las vasijas.
Figura 15. Hipótesis de cómo fueron sugeridas las formas de vasija.
Figura 16. Formas generales de vasijas.
Figura 17. Vasijas de forma especial.
Figura 18. Formas generales de soportes.
Figura 19. Formas de bordes de vasijas.
Figura 20. Pozo practicado por Gamio en una ladrillera.
Figura 21. Formas y decoración característica de los tres periodos de desarrollo de Zacatenco.
Figura 22. Forma y decoración característica de las cerámicas de Ticomán, El Arbolillo y Gualupita.
Figura 22 A. Típicas figurillas preclásicas.
Figura 23. Tabla tipológica-cultural de los periodos de la cultura preclásica.
Figura 24. Diagrama que muestra la evolución, relación y desarrollo de las figurillas preclásicas.
Figura 25. Tradición campesina del Valle de México.
Figura 25 a. Figurillas características de la tradición campesina.
Figura 26. Nuevo concepto y clasificación de las figurillas preclásicas.
Figura 27. Cerámica y formas características de vasijas del horizonte clásico.
Figura 27 A. Típica vasija del horizonte clásico.
Figura 28. Vasijas de cerámica anaranjado delgado.
Figura 28 A. Excepcional vasija teotihuacana.
Figura 29. Desarrollo de figurillas del horizonte clásico.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figura 29 a. Formas de vasijas del horizonte clásico.
Figura 30. Vasijas teotihuacanoides.
Figura 31. Formas de vasijas y decoración característica de la cerámica Mazapan.
Figura 32. Típica decoración de la cerámica Mazapan.
Figura 33. Figurillas del complejo tolteca.
Figura 33 a. Figurillas del horizonte histórico.
Figura 33 b. Estilos decorativos y formas de vasijas del horizonte histórico.
Figura 34. Cerámica azteca.
Figura 35. Objetos varios de cultura azteca.
Figura 36. Gran vasija antropomorfa.
Figura 37. Típica cerámica policroma mixteca.
Figura 38. Cerámica característica de los periodos de Monte Albán.
Figura 39. Vasitos de barro gris pulido. Incensarios antropomorfos.
Figura 40. Típicas urnas cinerarias zapotecas.
Figura 41. Urna cineraria.
Figura 42. Urnas cinerarias zapotecas.
Figura 43. Diversos tipos de figurillas zapotecas.
Figura 44. Cabecitas humanas. Horizonte preclásico.
Figura 45. Vasijas con decoración policroma.
Figura 46. Típicas figurillas sonrientes.
Figura 47. Cerámica de Tres Zapotes.
Figura 48. Cerámica de Cerro de las Mesas. Policroma y café.
Figura 49. Cerámica de Cerro de las Mesas. Café y negra.
Figura 50. Cerámica de Cerro de las Mesas. Café, roja y blanca.
Figura 51. Cerámica de Cerro de las Mesas. Decoración negra y blanca.
Figura 52. Cerámica de Cerro de las Mesas. Formas de soportes.
Figura 53. Formas características de las cerámicas de Cerro de las Mesas.
Figura 54. Formas predominantes de cajetes de Cerro de las Mesas.
Figura 55. Cerámica de Pánuco. Periodos I y II.
Figura 56. Cerámica de Pánuco. Periodo IV.
Figura 57. Cerámica de Pánuco. Periodos IV y V.
Figura 58. Cerámica de Pánuco. Periodo VI.
Figura 59. Formas y decoración de la cerámica de la Huasteca.
Figura 60. Vasijas con decoración antropomorfa.
Figura 61. Clásicas figurillas huastecas.
Figura 62. Cerámica de Pánuco. Tipo Progreso, amarillenta y rojiza.
Figura 63. Cerámica de Pánuco. Tipos Aguilar, Ponce y Progreso.
Figura 64. Cerámica de Pánuco. Tipos Progreso blanco y Aguilar gris.
Figura 65. Cerámica de Chametla. Antigua policroma.
Figura 66. Cerámica de Chametla. Medio policromo y El Taste.
Figura 67. Cerámica de Chametla. Pequeñas vasijas, taburetes.
Figura 68. Cerámica de Chametla. Flauta, pipa, malacates.
Figura 69. Cerámica de Guasave. Guasave rojo, Aztatlán policromo.
Figura 70. Cerámica de Guasave. Grabada tipo Isabel.
Figura 71. Cerámica de Guasave. Aguaruto Inciso y Guasave.
Figura 72. Cerámica de Guasave. Guasave rojo y policromo.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figura 73. Cerámica de Guasave. Pipas y malacates.
Figura 74. Cerámica de Culiacán. Complejo Aztatlán, Aguaruto y Culiacán.
Figura 75. Cerámica de Culiacán. Policromo inferior y medio.
Figura 76. Cerámica de Culiacán. Policromo superior.
Figura 77. Cerámica de Culiacán. Pequeñas vasijas, sellos, figurillas planas.
Figura 78. Cerámica de Culiacán. Pipas y malacates.
Figura 79. Características estatuillas de Nayarit.
Figura 80. Escena de figurillas de hombres y mujeres.
Figura 81. Figurillas representando guerreros.
Figura 82. Plato con decoración roja sobre ocre.
Figura 82 A. Cerámica de Ixtlán del Río. Decoración blanca, naranjas, negativa.
Figura 83. Cerámica de Ixtlán del Río. Bicroma, periodo superior.
Figura 84. Cerámica de Ixtlán del Río. Soportes, malacates.
Figura 85. Cerámica de Autlán. Policroma.
Figura 86. Cerámica de Autlán. Cajetes y soportes.
Figura 87. Cerámica de Autlán. Tipos Cofradía y Autlán.
Figura 88. Cerámica de Autlán. Figurillas.
Figura 89. Cerámica de Tuxcacuesco. Tipo Autlán policromo.
Figura 90. Cerámica de Tuxcacuesco. Tipos Tolimán y Zapotitlán.
Figura 91. Cerámica de Tuxcacuesco. Copas.
Figura 92. Cerámica de Tuxcacuesco. La Loma, Terrero y Tuxcacuesco negro.
Figura 93. Cerámica de Tuxcacuesco. Decoración incisa y modelada.
Figura 94. Cerámica de Tuxcacuesco. Tipos Tolimán, Coralillo y Cruz de Piedra.
Figura 95. Cerámica de Tuxcacuesco. Paso Real y Cofradía.
Figura 96. Cerámica de Tuxcacuesco. Figurillas.
Figura 97. Estatuillas de barro, tipo Colima.
Figura 98. Perros cebados, tipo Colima.
Figura 99. Vasija provista de asas y vertedera.
Figura 100. Figurillas humanas procedentes de El Otero.
Figura 101. Foto de una vasija y desarrollo de la decoración.
Figura 102. Cerámica de Cojumatlán. Policroma.
Figura 103. Cerámica de Cojumatlán. Soportes y cajetes.
Figura 104. Cerámica de Cojumatlán. Decoración policroma.
Figura 105. Cerámica de Cojumatlán. Tipos Zapotlán y Chapala.
Figura 106. Cerámica de Cojumatlán. Tipos Chapala y Cojumatlán.
Figura 107. Cerámica de Cojumatlán. Tipos Cojumatlán y Chapala.
Figura 108. Cerámica de Cojumatlán. Tipos Chapala y Escuintla.
Figura 109. Cerámica de Cojumatlán. Figurillas y malacates.
Figura 110. Flauta procedente de Cojumatlán.
Figura 111. Cerámica de Apatzingán. Cajete policromo.
Figura 112. Cerámica de Apatzingán. Cajete policromo tipo Llano.
Figura 113. Cerámica de Apatzingán. Policromo Chila y decoración negativa.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figura 114. Cerámica de Apatzingán. Chila policromo.
Figura 115. Cerámica de Apatzingán. Rojo sobre café.
Figura 116. Cerámica de Apatzingán, tipos Delicias y Chila.
Figura 117. Cerámica de Apatzingán. Tapaderas, cajetes, olla.
Figura 118. Cerámica de Apatzingán. Roja tipo Llano.
Figura 119. Cerámica de Apatzingán. Roja tipo Llano y Chandío.
Figura 120. Cerámica de Apatzingán. Tipos San Vicente, Tepetates y Delicias.
Figura 121. Cerámica de Apatzingán. Silbato y Tambor.
Figura 122. Cerámica de Apatzingán. Pipas, sellos y figurillas.
Figura 123. Cerámica de Apatzingán. Figurillas y malacates.
Figura 123 a. Típicas figurillas de Chupícuaro.
Figura 124. Cerámica de Guerrero. Plancito Verde, Coyuca y San Jerónimo.
Figura 125. Cerámica de Guerrero. Corral Falso, Taxco e Iguala.
Figura 126. Cerámica de Guerrero. Tipos Acapulco y Tabuco.
Figura 127. Cerámica tipo Acapulco.
Figura 128. Formas y decoración de la cerámica Chalchihuites.
Figura 129. Cerámica con decoración policroma de Casas Grandes.
Figura 130. Algunos tipos de cerámica de Casas Grandes.
Figura 131. Formas y decoración característica de los distintos periodos de Uaxactun.
Figura 132. Formas características de la cerámica de Uaxactun.
Figura 133. Cerámica de Uaxactun. Periodo Mamom.
Figura 134. Cerámica de Uaxactun. Decoración del periodo Mamom.
Figura 135. Cerámica de Uaxactun. Periodo I A y I B.
Figura 136. Cerámica de Uaxactun. Formas del periodo Chicanel.
Figura 137. Cerámica de Uaxactun. Decoración del periodo Chicanel.
Figura 138. Cerámica de Uaxactun. Periodo I B y II.
Figura 139. Cerámica de Uaxactun. Formas del periodo Tzakol.
Figura 140. Cerámica de Uaxactun. Formas del periodo Tzakol.
Figura 141. Cerámica de Uaxactun. Soportes del periodo Tzakol.
Figura 142. Cerámica de Uaxactun. Decoración del periodo Tzakol.
Figura 143. Cerámica de Uaxactun. Decoración del periodo Tzakol.
Figura 144. Cerámica de Uaxactun. Decoración del periodo Tzakol.
Figura 145. Cerámica de Uaxactun. Formas de cajetes, periodo Tzakol.
Figura 146. Cajetes policromos de reborde basal.
Figura 147. Cajete perteneciente al periodo II de Uaxactun.
Figura 148. Formas de soportes típicos de Uaxactun.
Figura 149. Cerámica de Uaxactun. Formas del periodo Tepeu.
Figura 150. Cerámica de Uaxactun. Formas del periodo Tepeu.
Figura 151. Cerámica de Uaxactun. Formas del periodo Tepeu.
Figura 152. Cerámica de Uaxactun. Decoración del periodo Tepeu.
Figura 153. Cerámica de Uaxactun. Formas y decoración del periodo Tepeu

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Figura 154. Vasijas del periodo Tepeu.
Figura 155. Formas características de la cerámica de San José.
Figura 156. Cerámica de San José.
Figura 157. Típicas figurillas de Jaina.
Figura 158. Figurillas humanas tipo Jaina.
Figura 159. Braseros de cultura maya.

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ÍNDICE GENERAL

Prefacio 5
Introducción 7

La estratigrafía 8
Estratigrafía natural 11
Estratigrafía artificial 11

Técnicas de excavación 12

Fabricación de la cerámica 18
Componentes del barro 19
Análisis 19
Métodos de fabricación 21
El cocimiento 24

La decoración 26
Decoración grabada 27
Decoración incisa o raspada 27
Decoración en relieve 28
Decoración modelada o de pastillaje 28
Decoración sellada 28
Decoración incrustada 28
Decoración cloisonné 29
Decoración al fresco 29
Decoración negativa o color perdido 31
Decoración pintada 31
Decoración policroma 31
Pintura fugitiva 32

Descripción de la cerámica 33
La pasta 34
El color 35

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

La superficie 37
La forma 37
La decoración 39

Preámbulo 41

I. El horizonte preclásico 43

Zacatenco 48
Ticomán 54
El Arbolillo 59
Gualupita 62
Tlatilco 67
Tlapacoya 71
Figurillas humanas 72
Tradición I 78
Tradición II 79

II. El horizonte clásico 83

Teotihuacan I (Fase Tzacualli) 87
Teotihuacan II (Miccaotli) 88
Teotihuacan III (Xolalpa-Tlamimilolpa) 89
Teotihuacan IV (Ahuitzotla- Amantla) 91
Clasificación de figurillas humanas 92
Adornos 95
Excavaciones recientes 95

III. El horizonte histórico 99

Complejo Tolteca 100
Cerámica Coyotlatelco 100
Cerámica Mazapan 102
Cerámica Matlatzinca 103
Cerámica Mixteca - Puebla 104

Complejo Chichimeca 104
Cerámica de Tenayuca 110
Cerámica Tlahuica 111
Cultura Azteca 112

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

IV. Cerámica Mixteca 117

V. Cerámica de Monte Albán 121

Monte Albán I 121
Monte Albán II 122
Monte Albán III 123
Monte Albán IV 128
Monte Albán V 128
Figurillas antropomorfas 128
Secuencias culturales de Oaxaca 129
Cerámica del Istmo de Tehuantepec 130

VI. Culturas del Golfo 131

Área norte 131
El Tajín 131
Teayo 133

Área central 133
Paxilila 134
Cempoala 135
Misantla 136
Xiuhtetelco 137
Isla de Sacrificios 137
Cuauhtochco 138
Remojadas 140
Épocas de desarrollo 141

Área sureste 142
Tres Zapotes 142
Cerro de las Mesas 150
La Venta 156
Cerámica de los Tuxtlas 160

VII. La cerámica Huasteca 163

Exploraciones en Tampico y Pánuco 163
Periodo I 164
Periodo II 164

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Periodo III 165
Periodo IV 167
Periodo V 169
Periodo VI 170
Figurillas humanas 172
Silbatos, malacates 176
Resumen y conclusiones 177

La cerámica más antigua de Pánuco 179
Periodo Pavón 180
Periodo Ponce 181
Periodo Aguilar 182
Periodo Chila 184
Figurillas 184
Conclusiones 187

Cerámica de Buena Vista, Huaxcama, S. L. P. 188

Cerámica de la Sierra de Tamaulipas 189

Figurillas 192

VIII. Cerámicas del occidente de México 195

Sinaloa 195

Cerámica de Chametla 197
Figurillas 201
Conclusiones 203

Cerámica de Guasave 203
Pipas 210
Máscaras de barro 210
Malacates 210
Conclusiones 211

Cerámica de Culiacán 212
Otros objetos de barro 217
Figurillas 217
Pipas 217

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Malacates 218
Conclusiones y relaciones 218

Nayarit 219

Cerámica de Ixtlán del Río 219
Periodo inferior 220
Periodo medio 222
Periodo superior 223
Relaciones 224

Jalisco 224

Área de Autlán-Tuxcacuesco 226
Tipos de cerámica 227
Diversos objetos de barro 230
Figurillas 231
Conclusiones 231

Zona Tuxcacuesco-Zapotitlán 232
Complejo Coralillo 232
Complejo Tolimán 233
Cerámicas pintadas 233
Decoraciones incisas y modeladas 235
Implicaciones generales de la cerámica 237
Figurillas humanas 238
Malacates 240
Conclusiones 240

Colima 241

El complejo de Colima 241
Tipos de cerámica 241
Conclusión 244

Michoacán 244

Zona lacustre de Pátzcuaro 245
Valle de Zamora 250
Margen sur del Lago de Chapala 253

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Cojumatlán 253
Tipos de cerámica 254
Observaciones 258
Objetos de barro 259
Figurillas 259
Malacates 260
Conclusiones 260

Margen noroeste del Lago Cuitzeo 261

Cuenca del Tepalcatepec 262
Tipos de cerámica 263
Conclusiones 265

Apatzingán 265
Tipos de cerámica 266
Objetos de barro 272
Figurillas 272
Resumen y conclusiones 274

Sureste de Michoacán 276
Costas de Michoacán 277

Guerrero 277

Balsas medio 278
Área central 281
Costa grande 285
Conclusiones 290

IX. Cerámicas del norte de México 291

Zacatecas 291
Chalchihuites 291
Tipos de cerámica 292
Conclusiones 295
Durango 296
Zape 297
Tipos de cerámica 297
Relaciones culturales entre Sinaloa y Durango . . . 300

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Chihuahua 300
Culturas de Chihuahua 300
Cerámica de Casas Grandes 302
Exploraciones en Chihuahua 304

Sonora 308
Área central del Golfo de California 310
Área noreste 310
Área noroeste 312
Área sur 314

X. Cerámica Maya 317

Horizonte Yarumela 318
Horizonte preclásico en Guatemala 319
Cerámica del Petén 322
Uaxactun 323
Primera clasificación en periodos 324
Periodo I (Mamom) 324
Periodo I b (Chicanel) 325
Periodo II (Tzakol) 325
Periodo III (Tepéu) 326
Figurillas humanas 328
Segunda clasificación en periodos 329
Mamom 329
Chicanel 330
Matzanel 330
Tzakol 331
Cerámica de Holmul 334
Cerámica de Honduras 336
Cerámica de San José, Honduras Británica 337
San José I 338
San José II 338
San José III 339
San José. Transición III-IV 339
San José IV 340
San José V 341
Cerámica del Valle Motagua, Honduras 342
Cerámica de Kaminaljuyú 344
Cerámica de Alta Verapaz 347

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Periodo I 348
Periodo II 348
Periodo III 349
Periodo IV 350
Rasgos característicos y relaciones 350
Cerámica de Yucatán 352
Etapa formativa 353
Etapa regional 353
Etapa florescente 353
Figurillas humanas 356
Cerámica de Dzibilchaltun 358
Cerámica de Campeche 359
Cerámica de Tabasco 359
Horizonte Jonuta 360
Horizonte Cintla 362
Cerámica de Chiapas 363
Chiapa de Corzo 363
Chiapa I 363
Chiapa II 363
Chiapa III 363
Chiapa IV 363
Chiapa V 364
Chiapa VI 364
Cerámica Palenque 373
Cerámica de El Salvador 375
Cerámica anaranjada fina 377
Anaranjado fino Z 377
Anaranjado fino Y 378
Anaranjado fino X 378
Anaranjado fino V 380
Anaranjado fino U 380
Figurillas 380
Bibliografía 381
Ilustraciones 397

2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html

SERIE ANTROPOLÓGICA

1. *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*, por Pedro Bosch-Gimpera. México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1944. xxx-422 p. LXXI láminas, XII mapas.
2. *Historia y bibliografía de los Congresos Internacionales de Ciencias Antropológicas: 1865-1954*, por Juan Comas. México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1956. 492 p. ils.
3. *El problema indoeuropeo*, por Pedro Bosch-Gimpera. Apéndice de Mauricio Swadesh. México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1960. xx-388 p. 10 mapas.
4. *Diferencias sexuales en el hueso coxal*, por Santiago Genovés T. México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1959. 442 p. ils.
5. *Miscellánea Paul Rivet. Octogenario Dicata*, por varios. 2 v. México, XXXI Congreso Internacional de Americanistas y Universidad Nacional Autónoma de México, 1958.
6. *Introducción a la Prehistoria General*, por Juan Comas. México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1962. 141 p. ils. y cuadros.
7. *Introducción al diagnóstico de la edad y del sexo en restos óseos prehispánicos*, por Santiago Genovés T. México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1962. 141 p. ils. y cuadros.
8. *La cerámica arqueológica de Mesoamérica*, por Eduardo Noguera. Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1962. 412 p. ils.